



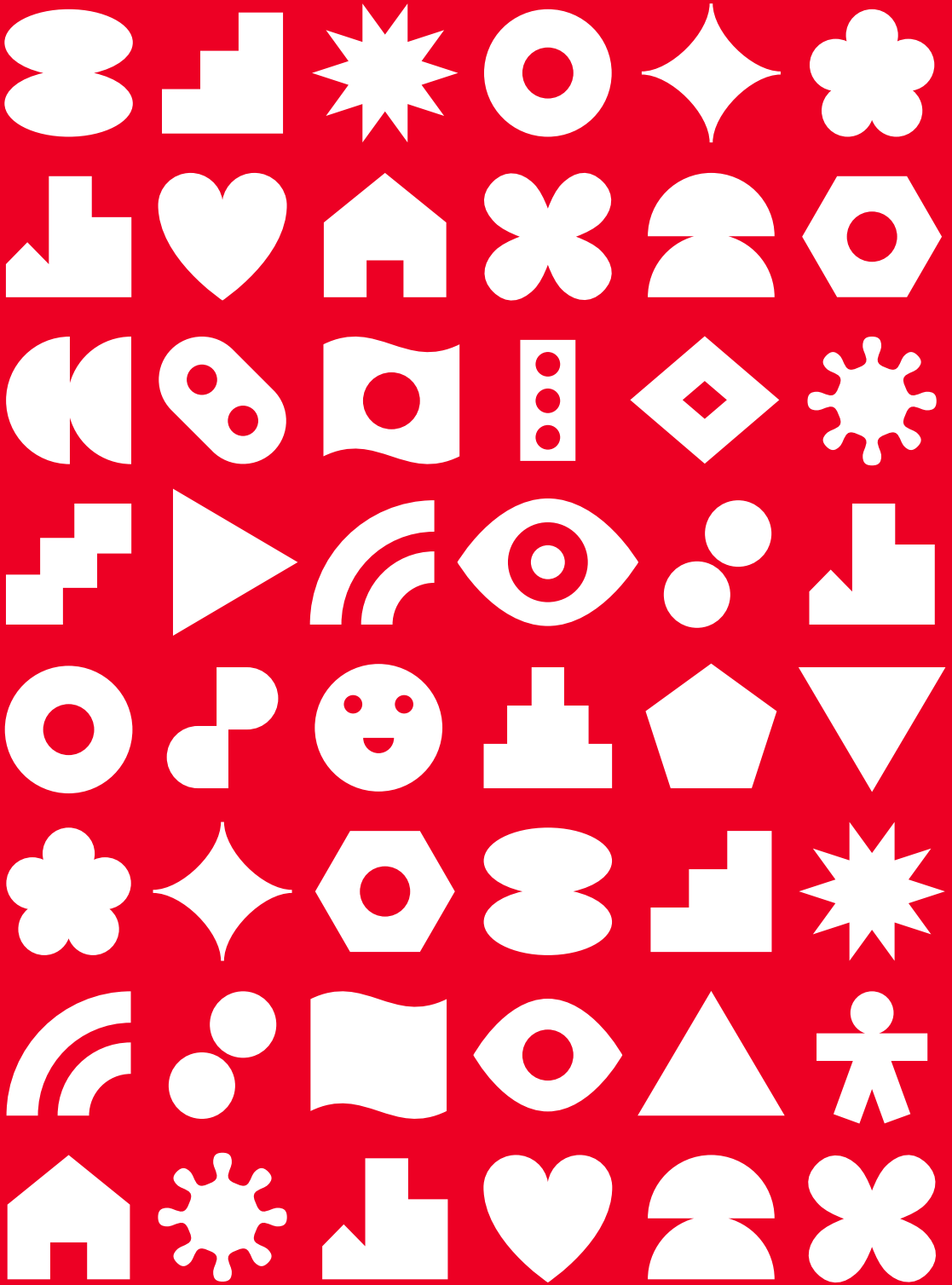
Urbanismo Ciudadano



en América Latina



Superlibro de acciones
cívicas para la transformación
de las ciudades



Urbanismo Ciudadano en América Latina

Superlibro de acciones cívicas
para la transformación de las ciudades

2022

CÓDIGOS JEL

H76, H83, O2, Q54, R38, R41

PALABRAS CLAVE

Latinoamérica, ciudades sostenibles, espacios públicos, urbanismo ciudadano, urbanismo táctico, urbanismo de abajo hacia arriba, placemaking, participación ciudadana, procesos colaborativos, sociedad civil, autogestión urbana, innovación urbana, intervenciones urbanas



Copyright © 2022 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional. Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia. Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

RESUMEN

Esta es una publicación sobre los procesos del urbanismo ciudadano en América Latina. Un recorrido por la vida reciente de un movimiento impulsado desde, para y por la ciudadanía que, con amor urgente por sus ciudades, ha articulado actores de todos los ámbitos para cocrear nuevos modelos de espacios públicos más inclusivos y equitativos. Empleando herramientas como innovación, creatividad y solidaridad corresponsable, el trabajo del urbanismo ciudadano ha logrado complementar los enfoques tradicionales de planificación urbana y gobernanza en las ciudades.

Esta es, además, una publicación que nos invita a viajar desde la teoría y conceptos que fundamentan las razones de ser del urbanismo ciudadano, hasta las mismas experiencias prácticas que contribuyen a su formación y consolidación como movimiento regional. Así, nos lleva a través de casos exitosos desarrollados en distintas localidades y contextos de América Latina, y por la experiencia de los primeros laboratorios de innovación urbana, en una búsqueda por reflexionar sobre los nuevos horizontes para un futuro con inclusión ante los retos, conocidos y por conocer, de la primera mitad del siglo XXI.

El movimiento del urbanismo ciudadano, tan impresionantemente diverso y enérgico en la práctica urbana, a lo largo de menos de una década, ha hecho posible cambios en sus calles, en sus barrios y en sus ciudades. Cambios en las maneras de pensar de sus conciudadanos y autoridades; en las políticas públicas, que impactan no solamente en el paisaje urbano sino también en la manera en la cual las personas nos relacionamos entre nosotras con eso que llamamos “lo urbano” y con los ecosistemas, con nuestras necesidades individuales y con la urgencia de gestionarnos como colectivos para lograr soluciones por el bien común.

Es por ello que este libro se convirtió en un superlibro: una gran compilación de una fabulosa aventura colectiva protagonizada por miles de personas, cuyo hilo conductor es la creatividad y la voluntad de pensar y hacer las cosas de manera diferente. Esperamos que sirva como inspiración a sus lectores para que se conviertan, a su vez, en nuevos protagonistas.

Créditos

EQUIPO EDITORIAL

Lía Alarcón
Patricia Alata
Mariana Alegre
Tamara Egger
Rosario Fassina
Analia Hanono
Carolina Huffmann
Lucía Nogales
Carolina Piedrafita

AUTORES Y AUTORAS

Iván Acevedo
Néstor Ricardo Acosta
Verónica Adler
Lía Alarcón
Patricia Alata
Mariana Alegre
Florencia Almansi
Valeria Barbi
David Barragán
Esteban Benavides
Marialuisa Borja
Andrés G. Blanco
Leonardo Brawl Márquez
Carolina Carrasco
Ninike Celi-Atala
José Chong
Cecilia Cianco
Domenico di Sienna
Tomás Díez
Jennifer Duyne Barenstein
Tamara Egger
Hallel Elnir
Carlos Escobar
Ana Falú
Rosario Fassina
Tomás Folch
Victor Franco
Agustín Frizzera
Pablo Fuentes
Pascual Gangotena
José Francisco García
Giovanni Ginocchini
Analia Hanono
Carolina Huffmann
Milagros Hurtig
Laura Lacayo
Isidora Larraín
Matías Lastra
Juan Pablo López Gross
Roberto Madera
Mayra Madriz
Dominique Mashini
Miguel Ángel Mendoza Medina
Julieta Morosoli
Martín Motta
Camila Naveira

Lucía Nogales
Juan Pablo Ortega
John Octavio Ortiz
Manuela Palacio
Carolina Piedrafita
Camila Pinto de Souza Sawaia
Marina Pla
Hélida Quispe
Patricia Ramirez
Tomás Reverter
Alessandra Richter
Cintia Rizzo
Cristián Robertson
María Elisa Rocca
Jota Samper
Daniela Sanjinés
Melina Scioli
Isadora Scopel Simon
Cynthia Shimabukuro
Laura Sobral
Heloísa Sobral
Adriana Vaghi
Franklin Velarde Herz
Javier Vergara
Pablo Vitale
Federica Volpe

DISEÑO GRÁFICO

Marina Pla &
Sebastián Gagin

CORRECCIÓN DE ESTILO

Vera Blitstein

PEER REVIEWER

Ana Laura Martínez

TRADUCCIÓN

Gerardo Bensi y equipo:
Claudia Baffy
Lucille Godwin
Silvana Lo Russo
Elena Marengo
Karen Tigar
Carolina Tomassini
Guadalupe Uviedo
Marina Uviedo





Prólogo

“Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de historia de la economía, pero estos trueques no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos.”
Ítalo Calvino, *Ciudades Invisibles*.

Buenos Aires, Montería, Quito, Ciudad de México, São Paulo, Montevideo, Temuco... Cada ciudad latinoamericana es epicentro de vida, y en ellas, tal como Ítalo Calvino escribe, sus habitantes construimos significados, memorias e historias individuales y colectivas. Cada ciudad es distinta, única, irreplicable en sus condiciones, dinámicas y potencialidades. Y cada una es un laboratorio vivo de experimentación y transformación constante.

Esta transformación a veces se logra con más tensión que con gracia, pues existimos en una realidad de recursos finitos, poblaciones en crecimiento exponencial, emergencias climáticas, desigualdades económicas y problemas sanitario-sociales como ha sido la pandemia de la COVID-19. Si bien antes de la pandemia el espacio público urbano era foco de atención por su valor como lugar de generación de bienestar comunitario, ambiental, económico y educativo –y por su desigual distribución en las ciudades–, hoy en día adquiere aún mayor relevancia por su potencial papel reactivador de economías y potenciador de resiliencia e inclusión social.

Es en este contexto que el Banco Interamericano de Desarrollo ha acompañado procesos innovadores

de transformación colaborativa en los espacios públicos de las ciudades de América Latina. Desde el Laboratorio de Ciudades BID innovamos experimentando nuevas formas de ser, hacer y cohabitar ciudad(es) con visión de regeneración, resiliencia y sostenibilidad. Lo hicimos de la mano de ciudadanos organizados, líderes creativos, urbanistas visionarios y, por supuesto, los gobiernos municipales y locales.

Entre 2014 y 2020, el Laboratorio de Ciudades BID generó, documentó y potenció más de cien proyectos de urbanismo táctico para crear, transformar y mejorar ciudades biodiversas, inclusivas y resilientes.

Con gran satisfacción presentamos entonces *Urbanismo Ciudadano en América Latina. Superlibro de acciones cívicas para la transformación de las ciudades*. Aquí incluimos una selección de los más distinguidos e innovadores proyectos de pequeña escala y gran visión, cuyas metodologías y procesos permitirán su adaptación, replicabilidad y escalabilidad en otros contextos.

Agradecemos a cada una de las personas que participaron en los proyectos y reflexiones incluidos en este superlibro, por formar parte de este movimiento de transformación de ciudades para hacerlas más inclusivas, creativas, seguras o productivas, según el caso. Es nuestro deseo que esta publicación inspire a servidores públicos, investigadores y ciudadanos a *trabajar juntos* para transformar, mantener, gestionar y/o crear nuevos y mejores espacios públicos que atiendan las necesidades sociales, económicas y ambientales de quienes viven en las ciudades.

Carolina Piedrafita

Coordinadora del Laboratorio
de Innovaciones para las Ciudades, HUD-BID



Introducción

¿Por qué un superlibro sobre urbanismo ciudadano en América Latina?

En la última década han surgido una serie de iniciativas, nacidas desde distintos ámbitos de la ciudadanía, que proponen una alternativa al urbanismo tradicional en la búsqueda de hacer frente a las diversas problemáticas que aquejan a las ciudades latinoamericanas en relación al espacio público. Este movimiento ha ido creciendo orgánicamente a través de referentes, como Jane Jacobs y Jan Gehl —entre muchos otros—, y a través de conceptos como *place-making*, que evoluciona a partir de las investigaciones de William H. Whyte sobre “las plazas públicas y su uso —o la falta de ellas— en Nueva York” (Schroeder y Coello Torres, 2019), junto con el trabajo de Project for Public Spaces; o conceptos como el urbanismo táctico, impulsado por Lydon, y la acupuntura urbana que plantea Jaime Lerner desde Curitiba.

Si bien existe un movimiento muy activo en la práctica cívica y en redes sociales, esto se contrapone con la poca evidencia desde la investigación que se encuentra sobre su trayectoria y evolución en la región de América Latina y el Caribe. Vimos la necesidad de investigar sobre la diversidad del movimiento, levantar datos, sistematizar proyectos y herramientas, evaluar casos de estudio y resumir lecciones aprendidas; y así ofrecer herramientas de aprendizaje para replicar y adaptar a otros contextos. Buscamos también reflexionar sobre cómo escalar los principios de las iniciativas encontradas a la política pública urbana. Así fue como, frente a una compleja diversidad y cantidad de casos de estudio y experiencias, nace, más que un libro, un superlibro.

Este movimiento, emergente y en proceso de consolidación, emplea diferentes conceptos o términos para (auto) definirse: urbanismo activista, urbanismo colaborativo, urbanismo DIY (*Do It Yourself*, hazlo tú mismo), urbanismo participativo, urbanismo de resistencia, urbanismo de guerrilla¹, urbanismo táctico, innovación urbana, urbanismo social, urbanismo feminista, etc.

En este libro proponemos el concepto de urbanismo ciudadano para englobar este movimiento

de procesos, proyectos, actores e instituciones que plantea alternativas al urbanismo tradicional, y que apunta a la construcción de un nuevo modelo para pensar y hacer la ciudad basado en una ciudadanía activa en todos los niveles de la toma de decisiones y que se sitúa en el centro del diseño, del planeamiento de las ciudades y de su desarrollo urbano. Este nuevo modelo se enfoca en mejorar la calidad del espacio cotidiano y común, integrando el conocimiento urbano especializado y el conocimiento desde el habitar de los diversos actores que transforman y experimentan la ciudad día a día.

La intención

Este libro explora el movimiento emergente de urbanismo ciudadano como una forma innovadora de reivindicación de hacer y pensar ciudades desde, para y con las personas. Reflexionamos sobre su potencial para contribuir al desarrollo de un nuevo modelo urbano más eficaz, inclusivo y sostenible en América Latina y el Caribe, y buscamos posicionarlo como una disciplina en el discurso teórico actual de hacer ciudad.

Nos preguntamos también sobre el rol profesional del urbanista. En varios artículos y casos se propone el rol del “experto urbano” como mediador, traductor o curador en procesos horizontales de transformación urbana. Son ellas y ellos quienes pueden combinar las actuaciones ciudadanas inmediatas con visiones y estrategias a largo plazo, integradas en las políticas públicas o prácticas privadas.

Finalmente, este libro busca inspirar nuevas formas de hacer ciudad, e invitar a la ciudadanía, las autoridades públicas, la academia y las empresas a sumarse al movimiento y tomar un rol activo en la discusión sobre urbanismo en el siglo XXI, incentivando el uso y exploración de nuevas herramientas de desarrollo de nuevos modelos urbanos para las ciudades del mundo. Es un llamado a la acción para generar un cambio en el paradigma

del urbanismo tradicional en América Latina y el Caribe, alentando formas innovadoras de gobernanza urbana que enfrenten los grandes desafíos de las ciudades de este siglo.

¡La ciudad la hacemos todas las personas que vivimos en ella!

Un proceso editorial colaborativo

Este libro fue elaborado en un proceso editorial de forma colaborativa entre el Laboratorio de Ciudades (LAB Ciudades del BID) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con el proyecto Ocupa Tu Calle (Perú) y Ciudades Comunes (Argentina), quienes conformamos el equipo editorial. El proceso contempló una investigación y recopilación de actores y proyectos que fue posible gracias al trabajo, trayectoria y redes de cada una de las organizaciones.

Invitamos autores diversos que, desde la academia y la práctica, contribuyeron con sus artículos a la construcción de un marco teórico que permita la consolidación del concepto que define este libro. En la curaduría del catálogo hemos buscado tanto representar la diversidad geográfica de América Latina y el Caribe, con un esfuerzo especial en identificar casos en el Caribe, donde se tenían menos casos registrados en las bases de datos, como visibilizar la diversidad de tipos de intervenciones, metodologías, herramientas y desafíos enfrentados.

El contenido

Todo el contenido de este libro se enfoca en la discusión del urbanismo ciudadano en América Latina y el Caribe en base a experiencias y casos de estudio. La mayoría de los autores invitados son de América Latina o tienen su centro de vida y trabajo en la región, con el fin de visibilizar el contexto local y su capacidad de respuesta. La recopilación de trabajos busca servir como un catálogo para que los lectores puedan aprender, replicar y adaptar a sus contextos.

El libro cuenta con un índice temático ([Glosario](#) de términos importantes) para comprender el urbanismo ciudadano y facilitar la lectura, además de una recopilación de palabras clave que permiten

una lectura alternativa y una exploración libre de los contenidos de acuerdo a las temáticas y el interés del lector. Cada módulo y sección se pueden leer en orden secuencial o independiente. El concepto gráfico de la publicación, a través de su sistema de íconos y colores, es una ayuda para explorar la publicación de forma diversa. Por último, nosotras, el comité editorial, siempre estaremos acompañando a través de **los textos en color rojo** a lo largo del libro.

El contenido se encuentra estructurado en tres partes:

► **Parte 1. Urbanismo ciudadano en América Latina. El concepto**

En esta primera parte introducimos y definimos el urbanismo ciudadano como concepto. Para comprender el movimiento y su fuerza, analizamos su *statu quo* en la región e invitamos a varios autores a reflexionar desde la teoría y a caracterizar e identificar el potencial del urbanismo ciudadano frente a las problemáticas de las ciudades y el espacio público.

► **Parte 2. Acción cívica. La diversidad del urbanismo ciudadano en América Latina.**

Esta parte es el corazón del libro, y muestra la diversidad y complejidad del urbanismo ciudadano en América Latina y el Caribe a través de la narración de casos de estudio, divididos en seis ejes temáticos: ciudad cultural, ciudad inclusiva, ciudad informal, ciudad móvil, ciudad resiliente y ciudad verde.

En cada eje temático presentamos, junto a la reflexión de autores invitados, tres casos de estudio con un mayor detalle para que el lector comprenda el contexto local, las metodologías aplicadas, los actores involucrados y las lecciones aprendidas. Adicionalmente, se encuentra un catálogo de proyectos que contiene diez experiencias en formato de ficha técnica. Sistematizar estos casos de forma resumida muestra la gran diversidad de intervenciones en América Latina y el Caribe, e invita al lector a profundizar a través de hipervínculos o literatura secundaria.

► **Parte 3. Gobernanza colaborativa.**
Oportunidades de incorporar el urbanismo ciudadano en la política pública.

En esta última parte discutimos formas innovadoras de incluir las herramientas y el potencial del urbanismo ciudadano en la política pública. Reflexionamos sobre cuáles son los potenciales usos del urbanismo ciudadano para una gobernanza urbana innovadora. Después, invitamos a los autores a narrar diversos casos que abordan el concepto de la gobernanza urbana colaborativa. En esta sección hemos agregado casos internacionales a la discusión para tener referencias que permitan complementar y comparar con las experiencias que encontramos ya en la región.

Para poder navegar entre las distintas secciones y capítulos del libro pueden hacer uso de los hiperlinks que se encuentran en cada índice de contenidos, así como en la parte inferior de cada página.

Al cierre de este superlibro se encuentra la [Carta por el urbanismo ciudadano](#), donde sumamos múltiples voces en un llamado a la acción para el futuro de hacer ciudad con y para las personas.

Esta publicación busca ser un primer acercamiento para discutir el urbanismo ciudadano de América Latina y el Caribe desde la reflexión. No pretende ser una muestra completa ni terminada, sino más bien una fotografía instantánea de un movimiento en ebullición. Debido a la temporalidad de algunas acciones y su constante evolución, es probable que en el momento que este libro se publique o sea consultado, algunos casos u organizaciones se hayan desactivado o transformado.

1. La noción de urbanismo de guerrilla sirve para pensar cómo ciertas actividades insurgentes, configuradas desde la base hacia arriba a través de acuerdos colectivos, se extienden más allá de los clásicos espacios de protesta ampliando así la capacidad de imaginación y diseño urbanos (Hou, 2010). Recuperado de: Arboleda Correa (2018) Urbanismo desde abajo. Experimentando la ciudad y sus prácticas. Revista *inmaterial* nro 05.

Este libro es el resultado de mucho esfuerzo, en un proceso de más de dos años, con reuniones semanales del equipo editorial. Verlo terminado nos llena de alegría. Les invitamos a explorar esta fotografía del movimiento de urbanismo ciudadano en América Latina y el Caribe.

¡Ojalá les sirva de inspiración para mejorar sus comunidades, barrios y ciudades!





Equipo editorial

Editado por LAB Ciudades del BID en colaboración con Ocupa Tu Calle y Ciudades Comunes.



Lia Alarcón

Arquitecta por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). A lo largo de su formación ha colaborado con diversos proyectos participativos y en grupos de activismo urbano, que la han llevado a enfocarse en la investigación en temas de desigualdad urbana, género y espacio público. Es codirectora de la iniciativa Construye Identidad desde el 2014, y adicionalmente trabaja como asistente de investigación del Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad (CIAC-PUCP) y como coordinadora de investigación y conocimiento de Ocupa Tu Calle.



Patricia Alata

Es periodista (UPC), con diplomas de especialización en Estadística Aplicada por la Escuela Nacional de Estadística e Informática, y en Diseño

y Gestión de Proyectos Sociales por la PUCP. Posee estudios en gestión territorial, gobernabilidad y políticas públicas, planificación metropolitana ambiental, metodologías de incidencia, y mecanismos de participación. Se ha enfocado en la generación, análisis y democratización de datos y conocimiento, así como en procesos de incidencia para ciudades y territorios regenerativos. Cursa la maestría en Planificación Territorial y Gestión Ambiental de la Universidad de Barcelona. Desde 2013 trabaja con los indicadores de calidad de vida urbana en Lima Cómo Vamos, así como en la coconstrucción de sus proyectos para lograr ciudades más humanas.



Mariana Alegre

Máster en Diseño de Ciudades y Ciencias Sociales por la London School of Economics and Political Science (LSE) y becaria Chevening. Estudió Derecho en la PUCP y cuando realizó su maestría en Derechos Humanos supo que su pasión eran los derechos urbanos. Desde el 2010 es directora ejecutiva del observatorio ciudadano Lima Cómo Vamos y fundadora de la estrategia Ocupa Tu Calle. Es profesora en la Facultad de Gestión y Alta Dirección y en la Maestría en Arquitectura, Urbanismo y Desarrollo Territorial Sostenible de la PUCP.



Tamara Egger

Arquitecta y urbanista austríaca. Su trabajo gira en torno del urbanismo centrado en las personas, las prácticas colaborativas y el activismo urbano. Desde 2014, ha trabajado y vivido en numerosas ciudades de América Latina, como parte del equipo del Laboratorio de Ciudades del Banco Interamericano de Desarrollo. Previamente, contribuyó al Lab de Diseño Urbano, en colaboración con la Universidad Tecnológica de Viena (UT Viena). En la actualidad, Tamara es doctoranda de la Facultad de Arquitectura y Entorno Construido de la mencionada casa de estudios, y su investigación se centra en los aspectos sociales y conductuales de la circularidad.



Rosario Fassina

Candidata a magíster en Políticas Sociales Urbanas de la Universidad Tres de Febrero. Tiene una licenciatura en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Coordina el programa Derecho a la ciudad, de la Asociación

Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ). También es investigadora en estudios urbanos en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA. Es docente en la Universidad Nacional General Sarmiento. Forma parte de la iniciativa Ciudades Comunes.



Analia Hanono

Arquitecta (UBA). Magíster en Urbanismo (Escuela de Urbanismo de París). Especializada en temáticas socio-urbanas, con expertise en herramientas de participación ciudadana y diseño centrado en las personas. Ha desempeñado cargos en docencia universitaria y colaborado en distintas Oficinas de Planificación. Integró el Observatorio Metropolitano del CPAU de 2014 a 2021. Es parte de equipos de trabajo centrados en proyectos de urbanismo colaborativo como Urbanismo Vivo, CivicWise y Ciudades Comunes.



Carolina Huffmann

Arquitecta dedicada al urbanismo y especializada en caminabilidad, magíster del Laboratorio de la Vivienda del siglo XXI (Universitat Politècnica de Catalunya). Fundó Urbanismo Vivo en 2012. Es docente de urbanismo desde 2012, actualmente en la Universidad de Buenos Aires. Desde 2012 es representante de Jane's Walk en Buenos Aires. Es líder regional

de la red Placemaking X y miembro de Placemaking Latinoamérica. Es cofundadora de Ciudades Comunes. Trabajó en la Secretaría de Transporte en Intervenciones Peatonales (2013-2016).



Lucía Nogales

Máster de arquitectura por la Universidad Politécnica de Madrid. Tiene un diplomado de Habitabilidad Básica para la Inclusión Social de la UNI-Perú. A raíz de su estancia en la PUCP (2012) decidió orientar su carrera hacia temas urbanos. Desde entonces se ha especializado en el desarrollo de procesos de análisis, producción, ocupación y evaluación del espacio público. Actualmente es la coordinadora general de Ocupa Tu Calle y docente en las universidades USAT, UPC y PUCP (Perú). Es miembro del grupo de investigación en urbanismo, gobernanza y vivienda social CONURB.



Carolina Piedrafita

Especialista Senior en Desarrollo Urbano y Vivienda del Banco Interamericano de Desarrollo. Tiene más de 20 años de experiencia liderando y ejecutando proyectos de desarrollo social y urbano en Latinoamérica, específicamente en las áreas de vivienda social, desarrollo económico local, mejoramiento integral de barrios y revitalización de áreas urbanas

degradadas. Fue consejera senior del Director Ejecutivo por Argentina en el Directorio del BID entre 2016-2019. En la actualidad está liderando el Lab de Ciudades de la División de Desarrollo Urbano y Vivienda. Posee un Máster en Administración Pública con especialidad en desarrollo urbano de la Universidad de Columbia en Nueva York, y es licenciada en Ciencias Políticas de la Universidad de San Andrés, Argentina.

El Laboratorio de Ciudades del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) es una plataforma dentro de la División de Vivienda y Desarrollo Urbano (HUD) del Banco, que busca transformar el desarrollo urbano en América Latina y el Caribe (ALC) con ideas que no solo son novedosas, sino escalables y replicables. Promueve la innovación urbana, el codiseño, la experimentación y sus lecciones. Durante los últimos años, las estrategias del BID para relacionarse con la sociedad civil evolucionaron de la consulta a la colaboración con la ciudadanía como socio en procesos de desarrollo. En este sentido, el Laboratorio de Ciudades del BID entiende que la innovación cívica posee el potencial para contribuir al desarrollo urbano sostenible en ALC.

Ocupa Tu Calle es una estrategia que busca mejorar la calidad de vida urbana en términos de espacio público y común, promoviendo el concepto de urbanismo ciudadano como un modelo alternativo forjado desde las iniciativas y el conocimiento de las dinámicas sociales. Se consolidó gracias al observatorio ciudadano Lima Cómo Vamos, y fue impulsada por ONU-Hábitat y Fundación Avina. Ocupa Tu Calle utiliza herramientas de innovación, participación y colaboración para el diseño y la planificación de ciudades más equitativas, pensadas desde, para y con las personas.

Ciudades Comunes es un proyecto de colaboración entre personas de diferentes organizaciones para repensar la coconstrucción de las ciudades. Su objetivo es hacer ciudades más equitativas, solidarias y participativas a través de la empatía, la escucha y la experimentación con herramientas físico-digitales. Busca acompañar y generar propuestas que se centren en la vida de las personas, para construir así un nuevo sentido común que permita repensar de una manera más justa las ciudades del mañana y su entramado social.



0.

Apertura

- 7 **Prólogo**
(Carolina Piedrafita)
- 9 **Introducción**
*¿Por qué un superlibro sobre urbanismo
ciudadano en América Latina?*
- 13 **Equipo editorial**
- 16 **Contenidos (Índice)**
- 22 **Índice temático (Glosario)**

1.

Urbanismo ciudadano en América Latina

1.1. Concepto de urbanismo ciudadano

- 34 **El urbanismo ciudadano: el poder de las personas para hacer ciudad**
(Mariana Alegre)
- 40 **La fuerza del urbanismo ciudadano en América Latina**
Una aproximación al movimiento emergente en la región. (Ocupa tu Calle)

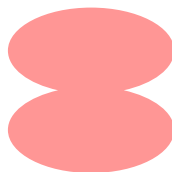
1.2. Contexto urbano latinoamericano

- 54 **El urbanismo ciudadano en la implementación de las agendas globales para el desarrollo urbano sostenible**
(José Chong)
- 60 **El espacio público: hacia la reconstrucción del lugar común**
(Patricia Ramírez)
- 70 **Acciones comunitarias y autogestión como herramientas para la mejora de los espacios públicos en asentamientos informales**
(Pablo Vitale)
- 78 **El derecho a la ciudad de las mujeres**
De las categorías de análisis e instrumentos a la transformación de las ciudades.
(Ana Falú, Cintia Rizzo, Adriana Vaghi)
- 88 **Experimentación en tiempos de crisis para la coconstrucción de las ciudades comunes**
Herramientas digitales durante la pandemia de la COVID-19. (Ciudades Comunes)

2.

Acción cívica

107 Mapa de casos de estudio



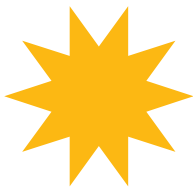
2.1. Ciudad cultural

- 112 **Territorio Activo.** *La convivencia de memoria histórica e identidades contemporáneas.* (Tamara Egger, Pablo Fuentes, Dominique Mashini)
- 122 **Lab SLZ.** *Laboratorio Urbano Efímero.* (Leonardo Brawl Márquez, Isadora Scopel Simon, Juan Pablo López Gross)
- 130 **Comuna 13.** *Arte popular, un medio para consolidar barrios competitivos.* (Carlos Escobar)
- 138 **Catálogo de proyectos**



2.2. Ciudad inclusiva

- 162 **Batatalab.** *Concurso ciudadano de mobiliario urbano.* (Laura Sobral, Heloísa Sobral, Camila Pinto de Souza Sawaia)
- 170 **Camino Seguro al Cole.** *El derecho a la ciudad de los niños y las niñas.* (Ocupa tu Calle)
- 180 **Parque Norma Estrella y parque La Gaviota** *Héroes locales activan centralidades vecinales.* (Tamara Egger, Pablo Fuentes)
- 190 **Catálogo de proyectos**



2.3. Ciudad informal

- 214 **Diseño Informal.** Estrategias de habitabilidad en barrios populares. (Tomás Folch, Cristián Robertson, Tamara Egger)
- 222 **Ludobarrio La Paloma.** Proceso de cocreación de espacio público. (Carolina Carrasco, Verónica Adler)
- 234 **La Placita.** (Re)construyendo espacios comunitarios. (Lía Alarcón, Franklin Velarde, Lucía Nogales)
- 242 **Catálogo de proyectos**



2.4. Ciudad móvil

- 264 **Festival de Caminatas.** Caminar es político. Una forma de rebelarnos para conectarnos entre las personas y con la ciudad. (Cecilia Ciancio, Analia Hanono, Carolina Huffmann, Milagros Hurtig)
- 274 **Montería Pasos Seguros.** Fortaleciendo el tejido urbano y social. (Tamara Egger, Manuela Palacio, Iván Acevedo)
- 282 **Panamá Camina.** Comparte la Central. (Javier Vergara, Mayra Madriz, Juan Pablo López Gross)
- 290 **Catálogo de proyectos**



2.5. Ciudad resiliente

- 314 **Caminos de la Villa.** Visibilizar para integrar: Cartografía y tecnología social para la integración de los asentamientos informales. (Rosario Fassina, Laura Lacayo)
- 322 **Hacer Mucho con Poco.** Una manera de caminar. (David Barragán, Pascual Gangotena, Marialuisa Borja, Esteban Benavides)
- 330 **Volver a la Calle.** Incubadora de procesos de innovación cívica para la reactivación de espacios públicos durante la COVID-19. (Ciudades Comunes, Equipo LAB Ciudades del BID)
- 340 **Catálogo de proyectos**



2.6. Ciudad verde

- 362 **Club de Reparadores.** Movimiento que promueve la reparación. (Marina Pla, Melina Scioli, Julieta Morosoli, Camila Naveira)
- 370 **Calle Consciente.** Los beneficios de la peatonalización para la salud ciudadana. (Tamara Egger, Manuela Palacio, John O. Ortiz, Iván Acevedo)
- 380 **Estación de Lectura Vecinal.** Un lugar para ser, leer y estar. (Nómada Laboratorio Urbano)
- 390 **Catálogo de proyectos**

3.

Gobernanza colaborativa

3.1. Hacia una gobernanza urbana colaboradora

- 416 **Desde la innovación cívica a la gobernanza innovadora**
(Juan Pablo López Gross, Federica Volpe, Tamara Egger)
- 422 **Laboratorios urbanos como articuladores entre innovación cívica y política pública**
(Alessandra Richter)

3.2. Casos de política urbana innovadora

- 432 **Urbanismo social en Medellín: dinámicas sociales entre la política pública y el activismo comunitario**
(Jota Samper)
- 438 **¿Pueden las intervenciones top-down de mejoramiento urbano a través del arte contribuir a la desmarginalización?**
Voces y perspectivas desde dos barrios de Bogotá. (Jennifer Duyne Barenstein, Daniela Sanjinés)
- 446 **Proceso-proyecto colaborativo para la integración social y urbana en Villa 20 en Buenos Aires**
(Jorge Martín Motta, Florencia Almansi, María Elisa Rocca, Tomás Reverter)
- 456 **Pacto por los espacios públicos: un compromiso para los gobiernos locales del Perú**
(Lucía Nogales, Lia Alarcón, Cynthia Shimabukuro)
- 462 **El Laboratorio de Ciudades del Banco Interamericano de Desarrollo**
(Alessandra Richter)
- 470 **De la acción cívica a la política pública: laboratorios urbanos en Quito**
(Roberto Madera-Arends, Ninike Celi-Atala)
- 476 **Ruta N en Medellín**
(Juan Pablo Ortega Ipuz)
- 482 **IED City Lab en Madrid**
(José Francisco García, Juan Pablo López Gross)
- 488 **De fab labs a fab cities en Barcelona**
(Tomás Díez, Tamara Egger)
- 494 **Fondazione Innovazione en Bologna**
(Giovanni Ginocchini, Valeria Barbi)

4.

Conclusiones y llamado a la acción

**502 Reflexión final: lo cívico, lo público
y la dialéctica de la implementación**
(Andrés G. Blanco B.)

506 Carta por el urbanismo ciudadano

A.

Anexo

510 Autores invitados

522 Bibliografía

Índice temático (Glosario)

Este glosario reúne conceptos de uso común en el urbanismo ciudadano, y que aparecen transversalmente en toda la publicación, ya sea en los artículos o en los casos de estudio.

Sus definiciones, propuestas por el equipo editorial, retoman o se inspiran en el contenido del libro. Asimismo, sus distintas acepciones se ubican como familias de palabras dentro de la publicación, y se mencionan los artículos en los cuales se hace referencia a estos conceptos, para poder comprenderlos en contexto y en detalle. De esta forma, el glosario se convierte en una propuesta alternativa de lectura del libro, que funciona como un mapeo de conceptos claves a lo largo de estas páginas.

A

Activismo urbano

Acciones realizadas en favor de una causa común, de tipo político o social, que implica una demanda por la solución de un problema en la ciudad.

[P.34 \(Mariana Alegre\)](#)

activismo comunitario

[P.130 \(Carlos Escobar\)](#)

[P.432 \(Jota Samper\)](#)

activismo ciudadano y activismo digital

[P.88 \(Ciudades Comunes\)](#)

Acupuntura urbana

Estrategia de diseño urbano en la que se transforma un espacio pequeño, generalmente en estado de abandono o subutilizado, buscando revitalizar el entorno. Su nombre se inspira en la premisa de la acupuntura tradicional, en la que, trabajando sobre puntos determinados y específicos, se puede generar un bienestar a un conjunto mayor. Busca reintroducir estos espacios en el contexto de la ciudad y generar pequeñas reactivaciones en diversos sectores. El término fue introducido por Jaime Lerner.

[P.9 Introducción \(Equipo editorial\)](#)

Autogestión urbana

La ciudadanía es quien organiza y toma decisiones en procesos de transformaciones urbanas. Las comunidades locales se apropian de la gestión, implementación y mantención de proyectos urbanos. En algunos casos, implica desde la autoconstrucción de las viviendas hasta los equipamientos colectivos, infraestructuras y espacios públicos.

[P.122 \(LAB Ciudades, Translab Urb\)](#)

[P.370 \(LAB Ciudades, Arqui Urbano, IAA Studio\)](#)

autogestión colectiva

[P.70 \(Pablo Vitale\)](#)

barrios autogestionados / barrios informales / ciudad informal

[P.180 \(LAB Ciudades, Ciudad de Bolsillo\)](#)

[P.214 \(Tomás Folch, Cristián Robertson, Tamara Egger\)](#)

[P.314 \(ACIJ y WINGU\)](#)

C

Ciudad en común

Plantea la necesidad de pasar de un sentido común a un sentido de lo común como marco de pensamiento y acción, alternativo a la sociedad individualista, para poner en el centro la sostenibilidad y el mantenimiento cotidiano de la vida en su conjunto. Al entender que el bienestar es cada vez más una demanda personal y comunitaria, su articulación alrededor de la vida cotidiana y los espacios de proximidad representa hoy más que nunca una redefinición del urbanismo como disciplina hacia la vida en común.

[P.88 \(Ciudades Comunes\)](#)

Ciudad inclusiva

Entiende a las personas como sus protagonistas y las pone en el centro del debate, priorizando su experiencia cotidiana a la hora de

concebir y habitar las ciudades. Promueve ciudades humanizadas, diseñadas contemplando las necesidades y deseos de las personas.

[P.78 \(Ana Falú, Cintia Rizzo, Adriana Vaghi\)](#)

[P.88 \(Ciudades Comunes\)](#)

Comunes urbanos

Comprende aquellos espacios comunes físicos ubicados en las ciudades, así como el conocimiento, creaciones y tradiciones tangibles e intangibles de una comunidad. En lo que respecta al ámbito público, son todos los espacios urbanos accesibles públicamente que forman el escenario en que la ciudadanía puede convivir con sus distintas necesidades cotidianas e interactuar. En general, son los elementos urbanos típicos: calles, carriles, plazas, parques y áreas ambientales de diferentes escalas y propósitos.

espacio común

[P.40 \(Ocupa Tu Calle\)](#)

[P.88 \(Ciudades Comunes\)](#)

[P.314 \(ACIJ y WINGU\)](#)

bien común

[P.456 \(Ocupa Tu Calle\)](#)

[Adriana Vaghi\)](#)

[P.130 \(Carlos Escobar\)](#)

[P.170 \(Ocupa tu calle\)](#)

[P.314 \(ACIJ y WINGU\)](#)

[P.432 \(Jota Samper\)](#)

[P.446 \(Jorge Martín Motta, Florencia Almansi, María Elisa Rocca, Tomás Reverter\)](#)

Desarrollo regenerativo

Paradigma asentado en el pensamiento sistémico, que revela la interdependencia de la especie humana con el ambiente y comprende a las comunidades humanas como sistemas vivos equivalentes a las comunidades ecológicas. Por ende, las ciudades también son entendidas como metabolismos o sistemas vivos que intercambian materia, energía e información con el entorno, que deben tender hacia un equilibrio saludable. La resiliencia, la adaptación, la biodiversidad y la economía circular son los grandes desafíos que propone el paradigma del desarrollo regenerativo en aras de un futuro más resiliente.

[P.88 \(Ciudades Comunes\)](#)

[P.9 Introducción \(Equipo editorial\)](#)

[P.40 \(Ocupa Tu Calle\)](#)

[P.88 \(Ciudades Comunes\)](#)

[P.112 \(LAB Ciudades, Ciudad de Bolsillo\)](#)

[P.446 \(Jorge Martín Motta, Florencia Almansi, María Elisa Rocca, Tomás Reverter\)](#)

gobernanza local

[P.222 \(Verónica Adler, Espacio Lúdico\)](#)

[P.380 \(Nómada Lab\)](#)

[P.456 \(Ocupa Tu Calle\)](#)

gobernanza innovadora

[P.16 \(Juan Pablo López Gross, Federica Volpe, Tamara Egger\)](#)

H

Hacer ciudad (citymaking) y hacedores de ciudad (citymakers)

Hace referencia a todos los procesos de generar ciudad: servicios, habitabilidad, paisaje, progreso y futuro; y a todas aquellas personas que contribuyen en estos desde sus capacidades.

El proceso de hacer ciudad se entiende como un proyecto colectivo en el que todos los actores contribuyen desde sus saberes y habilidades de forma activa, convirtiéndose en *hacedores de ciudad*.

[P.9 Introducción \(Equipo editorial\)](#)

[P.180 \(LAB Ciudades, Ciudad de Bolsillo\)](#)

[P.330 \(LAB Ciudades, Ciudades Comunes\)](#)

[P.416 \(Juan Pablo López Gross, Federica Volpe, Tamara Egger\)](#)

D

Derecho a la ciudad

Derecho individual y colectivo de los habitantes de una urbe a construir, decidir y crear la ciudad; en el que se asegura una distribución justa de los recursos, servicios, bienes y oportunidades que esta ofrece. Es un término acuñado por Henri Lefebvre.

[P.60 \(Patricia Ramírez\)](#)

[P.70 \(Pablo Vitale\)](#)

[P.78 \(Ana Falú, Cintia Rizzo,](#)

G

Gobernanza Colaborativa

Inclusión en los procesos de toma de decisiones de los diversos actores involucrados en la gobernanza urbana (ciudadanía, ONG, academia, sector público y privado). Implica una actitud de apertura y flexibilidad, y requiere de una voluntad política que permita romper las dinámicas de la planificación tradicional para la consolidación de una estrategia de toma de decisiones participativas.



Innovación cívica

Proceso de generación de cambios creativos e importantes con el propósito de mejorar los resultados obtenidos en la planificación “tradicional” de los distintos territorios. Son realizados desde la comunidad y para su bienestar.

[P.330 \(LAB Ciudades, Ciudades Comunes\)](#)

innovación ciudadana

[P.54 \(José Chong\)](#)

[P.88 \(Ciudades Comunes\)](#)

innovación urbana

[P.130 \(Carlos Escobar\)](#)

[P.162 \(A Cidade Precisa de Você\)](#)

[P.222 \(Verónica Adler, Espacio Lúdico\)](#)

[P.274 \(LAB Ciudades, IAA Studio\)](#)

[P.370 \(IAA Studio, Taller Arquitectónico, MCRIT, Iber Geo, LAB Ciudades BID\)](#)

[P.380 \(Nómada Lab\)](#)

[P.416 \(Juan Pablo López Gross, Federica Volpe, Tamara Egger\)](#)

[P.432 \(Jota Samper\)](#)

Inteligencia colectiva

Conocimiento generado a través de la integración del saber técnico con la experiencia y el saber cotidiano de la ciudadanía. En este proceso, el rol de los mediadores urbanos –los profesionales que intermedian y traducen a los distintos agentes de los procesos de transformación urbana– es clave en la articulación de la experien-

cia colectiva y saberes inherentes a la diversidad de actores (incluyendo profesionales técnicos, ciudadanía, ámbito público, entre otros) para fortalecer el trabajo participativo y dejar capacidades instaladas en las entidades municipales y residentes.

[P.122 \(LAB Ciudades, Translab Urb\)](#)

[P.330 \(LAB Ciudades, Ciudades Comunes\)](#)

[P.370 \(IAA Studio, Taller Arquitectónico, MCRIT, Iber Geo, LAB Ciudades BID\)](#)

Intervenciones urbanas

Se caracterizan por ser acciones estratégicas, usualmente puntuales en tiempo y espacio, que emplean estrategias participativas y colaborativas en las distintas etapas de su desarrollo, y son relativamente sencillas y de bajo presupuesto en comparación con los grandes proyectos urbanos. Muchas de ellas son temporales, con elementos que luego pueden ser reemplazados por una infraestructura más permanente, y otras tienen vocación de permanencia, teniendo como objetivo lograr un cambio significativo y estable.

[P.34 \(Mariana Alegre\)](#)

[P.40 \(Ocupa Tu Calle\)](#)

[P.60 \(Patricia Ramírez\)](#)

[P.88 \(Ciudades Comunes\)](#)

[P.130 \(Carlos Escobar\)](#)



Laboratorios urbanos

Son aquellos espacios temporales o permanentes, físicos o virtuales, y prácticas ligadas a la

experimentación y al prototipado (desarrolladas desde la colaboración, la transdisciplinariedad y la promoción de la participación de diferentes sectores y ámbitos del territorio), con especial énfasis en la implicación y búsqueda de protagonismo de las comunidades locales. Son espacios donde promover, activar y potenciar aquello que es de utilidad para quienes habitan un mismo territorio.

[P.416 \(Juan Pablo López Gross, Federica Volpe, Tamara Egger\)](#)

[P.422 \(Alessandra Richter\)](#)

[P.470 \(Roberto Madera-Arends, Ninike Celi-Atala\)](#)

laboratorios ciudadanos / cívicos

[P.88 \(Ciudades Comunes\)](#)

[P.122 \(LAB Ciudades, Translab Urb\)](#)



P

Participación ciudadana

Derecho de la ciudadanía a tener, a través de diversos mecanismos, la capacidad de decisión sobre lo público en favor de los intereses comunes. Puede abarcar desde etapas pasivas, como el acceso a la información, a instancias que requieren el involucramiento activo de la comunidad, como la cocreación de ideas, la cooperación en la gestión de proyectos o la transferencia de poder.

[P.54 \(José Chong\)](#)

[P.70 \(Pablo Vitale\)](#)

[P.88 \(Ciudades Comunes\)](#)

[P.314 \(ACIJ y WINGU\)](#)

[P.422 \(Alessandra Richter\)](#)

[P.470 \(Roberto Madera-Arends, Ninike Celi-Atala\)](#)

Placemaking y Urbanismo Táctico

El *placemaking* es un proceso práctico que transforma y revitaliza la vida pública en un espacio determinado. Fortalece la conexión entre las personas y el espacio que comparten, a partir de reinventar y reimaginar los espacios públicos. Es un proceso colaborativo que busca fomentar el sentido de pertenencia, maximizar el valor compartido de la calle, el bienestar y la cohesión ciudadana.

El *placemaking* recurre al urbanismo táctico –transformaciones urbanas temporales, de bajo costo y rápida ejecución– con el objetivo de mejorar espacios públicos y vecindarios locales. También se lo conoce como *guerrilla urbanism*, *pop-up urbanism*, *city repair* o *DIY urbanism* (Lydon y García, 2015) o bajo el lema “rápido, ligero y barato”.

[P.9 Introducción \(Equipo editorial\)](#)

[P.34 \(Mariana Alegre\)](#)

[P.40 \(Ocupa Tu Calle\)](#)

[P.54 \(José Chong\)](#)

[P.416 \(Juan Pablo López Gross, Federica Volpe, Tamara Egger\)](#)

[P.470 \(Roberto Madera-Arends, Ninike Celi-Atala\)](#)

U

Urbanismo ciudadano

Nuevo modelo forjado desde las iniciativas y el conocimiento de las dinámicas sociales, utilizando herramientas de innovación, participación y colaboración para el diseño y la planificación de

ciudades más equitativas, pensadas desde, para y con las personas, incluyéndolas en todos los niveles de toma de decisión.

El urbanismo ciudadano es participativo, transdisciplinar, colaborativo y, sobre todo, replicable, y con él las comunidades implementan cambios urbanos basados en sus usos y necesidades. Podemos encontrar diversidad temática, de actores, lugares y formas de trabajo, pero en todos vemos lo mismo: sociedades organizadas y convencidas de que son ellas quienes mejor conocen su territorio y entienden el potencial de los bienes comunes como recursos colectivos.

[P.9 Introducción \(Equipo editorial\)](#)

[P.32 \(Mariana Alegre Escorza\)](#)

[P.34 \(Mariana Alegre\)](#)

[P.54 \(José Chong\)](#)

[P.416 \(Juan Pablo López Gross, Federica Volpe, Tamara Egger\)](#)

[P.506 Carta por el urbanismo ciudadano](#)

Urbanismo colaborativo

Procesos que crean estructuras de gobernanza urbana donde varios agentes trabajan juntos hacia metas comunes, combinando los conocimientos y los recursos de todas las personas. Aprovecha la inteligencia colectiva para la optimización de procesos urbanos, que resultan en proyectos de sinergia entre los conocimientos técnicos y la comunidad. Para fortalecer estos procesos de cocrear canales y espacios en los que generar diseños colaborativos. Además, se necesitan instancias de traducción de este conocimiento a proyectos concretos y estrategias urbanas.

[P.60 \(Patricia Ramírez\)](#)

[P.470 \(Roberto Madera-Arends, Ninike Celi-Atala\)](#)

Urbanismo desde abajo (bottom-up urbanism) o urbanismo social

Procesos de transformación urbana “de abajo hacia arriba” incentivados por la sociedad civil. Refiere a la autogestión de la ciudadanía de proyectos, que son de pequeña escala, de bajo presupuesto y de carácter incremental. Está en oposición directa a la planificación urbana “de arriba hacia abajo”, desde la mirada técnica, sin acercarse a conocer las necesidades de los diferentes territorios. Las estrategias de planificación urbana *bottom-up* capturan y empoderan procesos de urbanismo cívico para incorporarlos en transformaciones de mayor escala y largo plazo. Esta forma de planificación urbana entiende los proyectos urbanos como procesos abiertos, dinámicos y en constante evolución.

[P.40 \(Ocupa Tu Calle\)](#)

[P.88 \(Ciudades Comunes\)](#)

[P.130 \(Carlos Escobar\)](#)

[P.416 \(Juan Pablo López Gross, Federica Volpe, Tamara Egger\)](#)

[P.432 \(Jota Samper\)](#)

[P.438 \(Jennifer Duyné Barenstein, Daniela Sanjinés\)](#)

[P.446 \(Jorge Martín Motta, Florencia Almansi, María Elisa Rocca, Tomás Reverter\)](#)

[P.502 \(Andrés G. Blanco B.\)](#)

Urbanismo feminista y ecofeminista

Trabaja desde una perspectiva de género o interseccional, permitiendo visibilizar las fuentes estructurales de desigualdad. Entre sus contribuciones principales, propone pluralizar la experiencia cotidiana de la diversidad de personas a través de la participación comuni-

taria. El espacio urbano feminista debe contemplar el diseño de equipamientos, de espacios públicos, de la vivienda, de la movilidad, en pos de ser el escenario de la diversidad de necesidades.

La ecoddependencia visibiliza la necesaria conexión con la naturaleza y la imposibilidad de vivir sin ella. La mirada del ecofeminismo ayuda a entender cómo funciona, se sostiene y mantiene la vida como una cuestión de corresponsabilidad entre comunidades, instituciones y personas (Herrero, 2020).

[P.78 \(Ana Falú, Cintia Rizzo, Adriana Vaghi\)](#)

[P.88 \(Ciudades Comunes\)](#)

[P.264 \(Urbanismo Vivo\)](#)

V

Vida pública

Los aspectos de la vida social que ocurren en el hábitat urbano. Su estudio permite comprender cómo las personas se mueven y permanecen en los espacios públicos.

Es el opuesto a la interacción social privada dentro de las familias, clubes privados, centros de trabajo, entre otros. El término fue desarrollado principalmente por Jan Gehl.

[P.60 \(Patricia Ramírez\)](#)

[P.180 \(LAB Ciudades, Ciudad de Bolsillo\)](#)

[P.282 \(LAB Ciudades, Ciudad Emergente\)](#)

[P.330 \(LAB Ciudades, Ciudades Comunes\)](#)



1.

Urbanismo Ciudadano en América Latina



Si bien el urbanismo ciudadano es un concepto reciente –al que desde esta publicación buscamos posicionar en la discusión y debates actuales de las ciudades– a lo largo de los últimos años diversos actores han estado trabajando y desarrollando una serie de reflexiones desde este enfoque. Entonces, ¿Qué se ha hecho hasta el momento? ¿Cómo se ha ido articulando el movimiento? ¿Cuáles son los debates al respecto? Estas son algunas de las preguntas que nos hacíamos mientras explorábamos la intención de concretar este superlibro.

Decidimos trabajar en dos investigaciones que permitan conocer más sobre cómo se han desarrollado en la región las experiencias vinculadas al urbanismo ciudadano. Una de estas investigaciones, *La fuerza del urbanismo ciudadano en América Latina. Una aproximación al movimiento emergente en la región* (Ocupa tu Calle, 2022), buscó identificar cómo ha crecido el movimiento de urbanismo ciudadano, los espacios de articulación que se han formado, dónde están surgiendo más iniciativas y bajo qué miradas se está proponiendo. La segunda, *Experimentación en tiempos de crisis para la co-construcción de las ciudades comunes. Herramientas digitales durante la pandemia del COVID-19* (Ciudades Comunes, 2022), se centró en cómo el

contexto de la COVID-19 hizo que la innovación existente en la región repensara las formas de generar conexión y acción para enfrentar las crisis que vivimos cotidianamente. En esta última investigación, tomando experiencias puntuales, buscamos recoger las oportunidades vistas para mantener los lazos, redes y acciones vivas en tiempos de distanciamiento físico. Estos textos, nacidos de nuestro interés por descubrir y aportar al conocimiento de lo que se hace en América Latina, los compartimos esperando que se conviertan en un aporte para conocer más sobre los años en los que estamos viviendo esta explosión de experiencias.

El urbanismo ciudadano es, a su vez, transversal. Permite trabajar diversos temas y en contextos distintos, por lo que es enriquecedor ver la amplitud de miradas sobre cómo se puede abordar. Así, encontrarán también a autores invitados que, desde sus diversas disciplinas, especialidades y ámbitos de acción, se han vinculado en acciones de urbanismo ciudadano –o lo proponen como estrategia para atender problemáticas de América Latina y el Caribe– y así ampliar la mirada desde la reflexión sobre qué ocurre, y lo que puede surgir y potenciarse, en nuestra región.

¡Empecemos!

1.1.

Concepto de Urbanismo Ciudadano

El urbanismo ciudadano: el poder de las personas para hacer ciudad

Autora

Mariana Alegre Escorza¹



Trabajo colaborativo de la comunidad-Proyecto AMA Amancaes.
Foto: Arturo Diaz, 2020

En América Latina los vecinos y vecinas han construido las ciudades con sus propias manos.² Sus viviendas, por supuesto, han sido producto de la autoconstrucción y del esfuerzo individual, pero también colectivo, que ha generado la conocida “ciudad informal”.³ Pero una ciudad no existe solo con viviendas y, por ello, el hábitat ha sido también un resultado de la autogeneración urbana: el proceso por el cual los propios ciudadanos producen su vivienda y el entorno en el que viven a través de faenas de construcción de redes de aguas y desagüe, espacios públicos, veredas y vías, etc. Ciudadanos y ciudadanas que han invertido su tiempo, su energía, su esfuerzo y su dinero en producir, además de las paredes y techos de sus viviendas, sus calles –vías peatonales, llamadas en algunos países aceras, veredas o andenes–, pistas, plazas y parques. Es la ciudadanía la que pudo atender su necesidad de “tener ciudad” ante la ausencia de políticas públicas urbanas y/o ante los intentos fallidos de desarrollo urbano impulsado por los gobiernos de turno, ya sean nacionales o locales. Esta situación es muy común en la región, y continúa sucediendo hasta el día de hoy, afectando principalmente a las personas que viven en mayores condiciones de precariedad. Por ello, a pesar de que se considera como una práctica cotidiana y aceptable en los procesos de urbanización de nuestras ciudades, esto refleja un problema estructural con una deuda pendiente por parte de los gobiernos que no han logrado plantear alternativas a los continuos y rápidos crecimientos y expansiones de las ciudades.

Esta realidad urbana latinoamericana, en la que la desigualdad⁴ también se hace tangible en la calidad del espacio público, nos muestra ciudades donde la injusticia espacial⁵ es tan cotidiana que muchísimas personas no interpretan que tienen derecho a un mejor entorno urbano. Así, si bien una gran mayoría no se involucra en la producción de la ciudad, otros se han convertido –sin tenerlo planeado y a veces sin quererlo– en líderes comunitarios que dirigen e inspiran a sus vecinos y logran resultados concretos.

Es así que la responsabilidad de “hacer ciudad” en América Latina históricamente ha recaído en los hombres y mujeres que no se quedaron de brazos cruzados esperando a que los fondos públicos alguna vez alcancen el territorio que ocupan y, por el contrario, no se contentaron con lo que se les ofrecía. Empezaron a generar, vía la acción colectiva, más

y más metros cuadrados de espacios urbanos que atendieran sus diversas necesidades; desde la implementación de servicios públicos como la instalación de conexiones de agua y desagüe a través de faenas y jornadas de trabajo, hasta centros comunitarios y comedores populares, y, por supuesto, desde plazas y juegos infantiles hasta la construcción de pistas y veredas. Además, en este contexto de crisis económica producto de la pandemia, reaparece fortalecida la olla comunal que ocupa, principalmente, el espacio público.⁶

Así, es erróneo afirmar que el cada vez mayor uso de técnicas de urbanismo táctico o *placemaking* en las ciudades de la región sea lo que ha generado una reapropiación del espacio público por parte de los ciudadanos cuando, históricamente, el espacio público se ha hecho por vecinos y vecinas de nuestros propios barrios. Siempre ha sido suyo o, al menos, siempre debió haberlo sido. Sin embargo, la importación de estas estrategias sí ha servido para traer a la agenda pública el debate en torno a la importancia del espacio público y a la necesidad de promover políticas públicas que generen más y mejores espacios públicos para la ciudadanía. Y es aquí donde se encuentra el valor de consolidar el movimiento que –desde esta publicación– llamamos urbanismo ciudadano⁷ para *fortalecer* el esfuerzo de vecinos y vecinas por la mejora de sus barrios. Esto se realiza a través del rol que los diversos grupos de activistas y promotores de intervenciones urbanas ocupan como *facilitadores* o *intermediarios*, mas nunca protagonistas, de las historias de transformación urbana. Es así que se pueden identificar dos grupos distintos pero complementarios⁸: 1) los ciudadanos, habitantes de sus barrios, con la necesidad, el interés y la energía para propiciar la transformación del espacio público y mejorar su calidad de vida y, 2) los técnicos y/o activistas urbanos especializados en estrategias para la generación de espacios públicos a través de las técnicas que hacen parte del movimiento.

En el 2014 se creó en Lima, Perú el colectivo Ocupa Tu Calle, una estrategia de generación de espacios públicos desde, para y con las personas, y que empezó con unas intervenciones urbanas como un ejercicio simbólico para que se discutiera sobre ciudades sostenibles, aprovechando que Lima era la ciudad anfitriona de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP20)⁹.

En ese entonces, no se imaginaba el despegue y consolidación que tendría la iniciativa y la enorme posibilidad que ha brindado para visibilizar el interés por los espacios públicos y contribuir a construir capacidades en miles de personas de la región.¹⁰

Debido al trabajo de estos años, se ha podido conocer de primera mano el ejercicio de múltiples actores ya sea desde el interés individual o el colectivo, agrupados en movimientos ciudadanos, estudios de arquitectura y diversas organizaciones. Esto se refleja claramente en los resultados de las convocatorias de eventos como el Festival Internacional de Intervenciones Urbanas¹¹ (FIU), que entre el 2016 y el 2020 recibió 560 postulaciones para participar en las cinco ediciones. Esto ha generado un momento, aún vigente, que permite que hablemos de la emergencia y consolidación de un movimiento de urbanismo ciudadano que se suma a lo que yo he identificado como la “nueva generación urbana”, producto de la efervescencia en el interés por las ciudades, en la que participan estudiantes, investigadores, activistas, representantes del sector privado y del sector público, cuya participación e interés ha ido creciendo en los últimos años.

Es así que el urbanismo ciudadano consolida lo técnico con la experiencia propia del habitar, y esta amalgama hace posible potenciar los resultados para generar que las inversiones sean más eficientes y que atiendan a las reales necesidades de las personas sin desperdiciar recursos que son en sí mismos escasos. Tiene pues el potencial de lograr que los beneficios lleguen más rápido a quienes los necesitan, y previene que los errores sean demasiado costosos. Los gobiernos pueden encontrar en este modelo una solución a los problemas que trae la distancia con los ciudadanos, rompiendo su usual desconfianza. Además, el trabajo tripartito de vecinos, *facilitadores* y gobierno permite asignar con más claridad los roles en función de sus especialidades. Sí, hay que romper con la inercia de hacer urbanismo de arriba hacia abajo o pretender implementar proyectos hechos desde el gabinete, y esto implica también la modernización de los procesos de gestión pública para dar cabida a procesos de participación reales y profundos. Pero este cambio debe tener en su agenda la capacidad de entregar el poder a los ciudadanos desde el reconocimiento real del derecho a la ciudad “que surge de las calles, de los barrios, como un grito



Vecinos y vecinas de Comas en manifestaciones en contra de la privatización del parque Manhattan

de socorro de gente oprimida en tiempos desesperados” (Harvey, 2012) y no desde una consolidación del *statu quo* ni de las “modas intelectuales” (Harvey, 2012); ni tampoco del urbanismo basado en el marketing. La revolución del espacio público no es física, sino ciudadana y se manifiesta en la calle.

Se puede decir que las experiencias de activismo urbano permiten mejorar las condiciones físicas del espacio público en las ciudades latinoamericanas, pero su fuerza va mucho más allá. No se trata solo de infraestructura sino del poder de transformación de un segmento de la ciudadanía que, aunque aún con timidez, se hace cada vez más grande y más fuerte, y que está dispuesto a pelear por hacer ciudad con sus propias manos, no solo porque no le queda otra sino también por la convicción real y sincera de que podrá –que podremos– vivir mejor.

Así, el urbanismo ciudadano y las estrategias de generación de espacio público abonan también a la organización colectiva y la defensa ciudadana, permitiendo a la ciudadanía activar estrategias para luchar contra la privatización de los bienes públicos. Esta quizá sea, a mi juicio, la mayor ventaja para promover estas prácticas: la posibilidad de entregar a ciudadanos una herramienta para la lucha, una manifestación tangible del uso de sus espacios públicos,



Fotos áreas de dos zonas de la ciudad de Lima, Miraflores a la derecha y Chorrillos a la izquierda, distritos que se encuentran a quince minutos de distancia en auto. Foto: Eugenio Gastelum

una demostración ineludible de que ellos ocupan sus calles, sus parques, sus plazas, y que merecen ser escuchados y participar de la transformación de sus propios territorios.

Estos son gritos ciudadanos, expresados en la acción colectiva como protestas e intervenciones urbanas físicas, que no pueden ser desoídos por las autoridades, a quienes, como mínimo, les resultan incómodos. Sin embargo, el poder que tienen va mucho más allá al evidenciarlos –para fuera, pero también para ellos mismos– como protagonistas de su territorio, de su ciudad, de su barrio. Y esto es algo que no puede ser arrebatado, aunque lo intenten de mil maneras: la noción y la conciencia de ser hacedores y merecedores de su propia ciudad.

Un elemento adicional a tener en cuenta es la forma en que el Estado, a nivel de los gobiernos locales o nacionales, ha empezado a adoptar técnicas y estrategias vinculadas al movimiento de urbanismo ciudadano para la regeneración de espacios públicos, que procuran ser participativas y promueven la experimentación. Sin embargo, en muchas ocasiones, estas iniciativas no llegan a buen puerto puesto que la estructura clásica de la maquinaria de la administración pública no suele incorporar ni facilitar procesos de participación real y efectiva en el desarrollo de

sus obras públicas, y mucho menos aceptar que los experimentos y proyectos pilotos pueden fracasar y sus consecuencias. Por ello, sus esfuerzos no suelen ser bien recibidos por la opinión pública, ya que pareciera que optan por el “camino fácil” antes que por desarrollar políticas de espacios públicos con inversión en infraestructura y equipamiento permanente. Esto muestra el gran reto que implica este cambio: lograr la integración tanto en lo conceptual como en lo procedimental para permitir una relación de trabajo fructífera entre vecinos, activistas y técnicos, y funcionarios públicos.

La pandemia no ha hecho sino fortalecer el discurso en relación a la relevancia de las ciudades y sus espacios públicos. Más aún cuando pasamos del mandato del #QuédateEnTuCasa¹² a uno algo más realista pero igual de difícil, el #QuédateEnTuBarrio. ¿Cómo quedarnos en nuestros barrios cuando estos no cuentan con los servicios urbanos esenciales a disposición? ¿Cómo usar la calle cuando la calle es inexistente?

Regreso a la olla comunal como ejemplo de apropiación de la calle para atender colectivamente a la vulnerabilidad social, y también a la ocupación de la calle como escenario para la generación de ingresos a través del comercio ambulante, la instalación de puestos de venta, la implementación de equipamiento



Fila de personas en la Olla Común Alto Progreso en el distrito de San Juan de Miraflores, Lima.

La República 37



SOCIEDAD

Parque de Comas se convertirá en supermercado al no ser 'rentable'

Enfrentados. El alcalde de Comas, Miguel Saldaña, avanza en su propósito de ceder en uso parte del parque Manhattan para convertirlo en un **Plaza Vea**. Los vecinos se resisten.

Alcalde de Comas declarando que el parque no es productivo. Noticia del diario La República

urbano, la redistribución del espacio público. Todas estas son fórmulas válidas de apropiación y uso de la calle y, en la gran mayoría de los casos, no se ha necesitado de “facilitadores” promoviendo el uso del espacio público.

Entonces, ¿qué utilidad tienen aquellos que hacen parte del movimiento del urbanismo ciudadano? Pues, entender el valor de su rol primigenio para articular, para amplificar las voces y gritar las necesidades, para conseguir recursos, para apoyar, para compartir, para tender manos y construir puentes siempre con humildad, sin soberbia, sin sentir que son indispensables. No existe el urbanismo ciudadano sin los vecinos. Sin ellos, esto no es más que un intento fallido de pretender hacer ciudad desde un conocimiento vacío. Un absurdo, un sentido. Y también entender, por supuesto, el valor que se encuentra en la mejora en la calidad de los procesos integrales y del aprovechamiento de los recursos existentes y potenciales, incluso sorteando las condiciones de precariedad de la infraestructura y el equipamiento existente, o inexistente.

El movimiento del urbanismo ciudadano se mantendrá vigente si y solo si comprende que es urgente su resignificación. Le corresponde entender que sus esfuerzos serán vanos si no inciden en las políticas públicas, trayendo con ello la posibilidad de escalar sus resultados para llegar a más personas. Para ello es importante trabajar y construir la ciudad colectivamente y compartir las experiencias, ya sean de éxito o fracaso, para acortar el camino de la transformación. ■

1. Un agradecimiento especial a Héliida Quispe, quien me ayudó en la verificación de datos y fuentes, y a Juan José Arrué, quien me hizo llegar comentarios a lo largo de todo el proceso.
2. En América Latina, las ciudades son producto de diversos procesos como la planificación estatal, el desarrollo inmobiliario, la ocupación de tierras y la autoconstrucción, entre otros, involucrando a distintos actores tales como el Estado, los desarrolladores inmobiliarios, los traficantes de tierras y los habitantes organizados.
3. Para el caso peruano, el profesor Julio Calderón Cockburn indica que la principal política de vivienda es “dejar hacer, dejar pasar”.
4. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2016), América Latina es el continente con mayor desigualdad del mundo debido a la heterogeneidad estructural, la riqueza está concentrada en unas pocas manos, en pocas empresas que generan PBI, pero no igualdad.
5. Como dice Fernando Carrión: “América Latina, que se caracterizó por tener ‘ciudades de campesinos’, dio paso a las ‘ciudades de pobres’”.
6. Esto demuestra cómo el espacio público, además de sus atributos como espacio de encuentro, es escenario tanto para la atención de la emergencia como para ofrecer oportunidades de empleo desde lo informal y precario.
7. Para urbanismo ciudadano planteamos el modelo que involucra a la ciudadanía activa en todos los niveles de la toma de decisiones y que la ubica en el centro del diseño y planeamiento de las ciudades. Sus acciones se centran en mejorar la calidad del espacio común a través del trabajo unificado de los propios habitantes y especialistas.
8. También podría identificar un grupo adicional, aunque menor: aquellos quienes llegaron al movimiento motivados por la novedad y el interés que despertaba un proceso vistoso y mediático pero que su foco estaba puesto más en cómo podrían generar ganancia económica para ellos mismos que en apostar por los resultados finales, quienes se preocupan más por la foto y el video que por realizar un proceso genuino de involucramiento ciudadano.
9. La COP 20 fue llevada a cabo en diciembre de 2014.
10. Ocupa Tu Calle ha participado en las cinco ediciones del Festival Internacional de Intervenciones Urbanas (FIU), llegando a un número estimado de once mil personas.
11. Para más información se puede revisar el artículo “La fuerza del urbanismo ciudadano en América Latina: una aproximación al movimiento emergente de la región”, escrito por Ocupa tu Calle en este mismo libro.
12. #QuédateEnTuCasa fue una de las frases más usadas como parte de las campañas promovidas por los gobiernos para frenar la expansión de los contagios de la COVID-19. Sin embargo, la gran crítica a la política de inmovilización social que trajo la pandemia es que no tomaba en cuenta las condiciones de precariedad extrema de muchísimas personas que no cuentan con condiciones dignas en sus viviendas o, peor aún, ni siquiera cuentan con una.

La fuerza del urbanismo ciudadano en América Latina

Una aproximación al movimiento emergente en la región

Autoras

Ocupa tu Calle, Lucía Nogales, Lia Alarcón, Héliida Quispe



Reinicia tu Barrio Pamplona.

En las ciudades de América Latina, la gran velocidad de los procesos masivos migratorios campo-ciudad rebasaron la capacidad del Estado de planificarlas y desarrollarlas, lo que, sumado a su falta de capacidad para resolver los problemas de habitabilidad, dio pie a que los habitantes deban resolver sus necesidades mediante la autogestión y autoconstrucción de su propio hábitat. Esta forma de hacer ciudad desde las personas convive con el urbanismo moderno proveniente de Europa y Estados Unidos, instaurado como referente principal en el mundo, y que se encuentra enmarcado en los modelos económicos, avances científicos y la revolución industrial del siglo XVIII, los principios urbanísticos y tendencias arquitectónicas que surgen de los CIAM¹, y la ciudad de posguerra de inicios del siglo XX (Gehl, 2011; Fernández, 2017).

Actualmente, estas dos formas de hacer ciudad evidencian la desigualdad y la fragmentación urbana y social a la que se enfrentan las ciudades de la región. La vulnerabilidad de los territorios autogestionados, junto a los ya evidenciados efectos negativos del proyecto urbano moderno –como la separación de funciones urbanas y la prioridad que se le dio al automóvil en detrimento de las personas–, deriva en ciudades inseguras, poco accesibles y poco inclusivas. Los espacios públicos, insuficientes, son, en muchas ocasiones, degradados y abandonados por falta de inversión del sector público, o por la demanda de suelo y acceso a la vivienda del sector “informal”. Esta situación ha llevado a la búsqueda de modelos alternativos para construir ciudades más equitativas, inclusivas, sostenibles y resilientes.

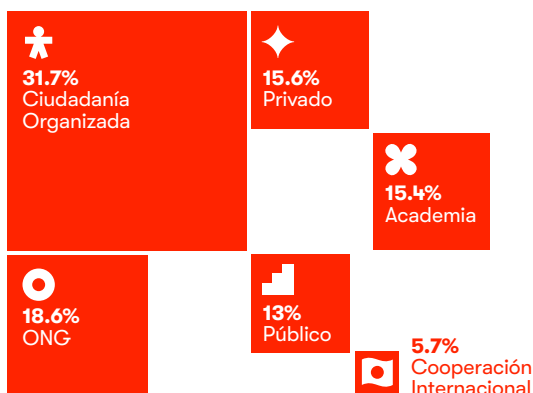
Podría decirse entonces que en América Latina la rebeldía frente al proyecto moderno llegó antes, debido a las necesidades de las personas de crear ciudades para poder habitarlas, a diferencia de la actual aspiración de crear “ciudades para la gente”². Esta cultura latinoamericana de *hacer ciudad*, sumada a la inclusión de conceptos como participación ciudadana en la agenda internacional, la incipiente renovación de técnicos y profesionales en el sector público, así como la creciente difusión de proyectos colaborativos de referencia que mejoran de manera instantánea la calidad de vida de las personas, han generado las condiciones para que emerja un movimiento³ desde la ciudadanía, definido en este libro como *urbanismo ciudadano*. Un movimiento que

busca a través de acciones y propuestas de carácter participativo reivindicar la mejora de la experiencia de la vida cotidiana y la construcción de un nuevo modelo urbano (Magro, Martínez y Roselló, 2016).⁴

Este artículo tiene como objetivo comprender la amplitud y el potencial de este movimiento en los últimos diez años, y así buscar la transformación del actual modelo urbano –en términos del espacio público y común– en un nuevo modelo forjado desde las iniciativas y el conocimiento de las dinámicas sociales, utilizando herramientas de innovación, participación y colaboración para el diseño y la planificación de ciudades más equitativas, pensadas desde, para y con las personas, incluyéndolas en todos los niveles de toma de decisión. Un urbanismo más complejo, que tiene en cuenta el contexto y otras dimensiones como la social y medioambiental y sobre todo la participación de sus habitantes en la construcción de ciudad (Magro, 2011).

Gráfico 1.

Tipos de promotores de urbanismo ciudadano según sector. Fuente: Ocupa Tu Calle, 2020



Debido a la escasez de literatura sobre este movimiento en la región, para su estudio se ha desarrollado y empleado una base de datos de más de 630 organizaciones y actores de 19 países como fuente de información cuantitativa de aproximación. Esta recoge la participación de organizaciones, instituciones y actores en los eventos promovidos desde distintos espacios vinculados al mismo movimiento del urbanismo ciudadano, como las ediciones de Placemaking Latinoamérica (Chile 2017, México 2018, Lima 2019, Argentina 2020) y los cinco Foros Internacionales de

Intervenciones Urbanas (FIUU, del 2016 al 2020, Perú). Asimismo, se han utilizado las bases de datos de las organizaciones de Ocupa Tu Calle⁵ (Perú), con 242 organizaciones nacionales e internacionales, y de TransLAB.URB⁶ (Brasil) con 123 organizaciones brasileñas. No obstante, si bien esta base de datos no representa a la totalidad de la región y existen un gran número de organizaciones aún no mapeadas, sirve como un primer insumo para el análisis del tema.



V Foro Internacional de Intervenciones Urbanas, 2019.

Urbanismo ciudadano: actores y pilares

Las ciudades latinoamericanas se enfrentan a problemáticas como el acceso a la vivienda y a servicios urbanos de calidad, o la vulnerabilidad frente al cambio climático. Además, su continua expansión y crecimiento consumen tierras y recursos naturales. De este modo, se generan problemas de congestión que afectan a la productividad urbana (BID, 2019), así como a la vida cotidiana de sus habitantes, que ven limitadas sus libertades. Por otro lado, la falta de continuidad de los planes urbanos y la ausencia de un marco legal que asegure la permanencia de sus procesos, son características transversales a la gestión pública en muchos de los países de la región. Esta realidad hace más difícil la implementación de proyectos de transformación urbana de gran escala que, además, suelen estar vinculados a largos y complejos procesos burocráticos y políticos, teniendo en muchas ocasiones objetivos e intereses particulares que se desligan del bien común de sus habitantes. Una ciudad necesita de proyectos integrales a pequeña y gran escala, que se vinculen desde sus distintas variables, como el transporte, los espacios públicos, los servicios comunitarios, entre otros. Además, para resolver la gran complejidad de sus problemáticas, es

necesario introducir el conocimiento de sus habitantes en la toma de decisiones.

Sin embargo, es importante reconocer a las ciudades no solo como escenario y fuente de problemas sino también como los espacios donde las soluciones se gestan desde distintos frentes de la ciudadanía (Lehmann, 2020). En ese sentido, las ciudades latinoamericanas cuentan con la experiencia de la masa de población migrante, y de aquellos que no pudieron acceder a la oferta del mercado formal, que tuvieron que autoconstruir sus viviendas y barrios, convirtiéndose en referente –en términos de participación ciudadana– para el movimiento urbano alternativo de Europa en los años setenta (Magro, 2011).

Esta experiencia de las ciudades de América Latina, sumada a la persistente incapacidad y falta de respuesta de la gestión pública a las problemáticas mencionadas y la falta de soluciones que ofrece el modelo urbano actual a las necesidades de las personas, fomenta el crecimiento del movimiento de urbanismo ciudadano a través de diversos grupos de la ciudadanía que se organizan para la búsqueda de soluciones. Como primera acción, estos grupos buscan contactar a los interlocutores gubernamentales, y es así que, frente al desinterés o inacción de las autoridades, terminan por tomar acciones directas (Ziccardi, 2009, p. 68). De esta manera, la idea de que la organización comunitaria ha servido desde tiempos remotos para responder a necesidades y demandas de la ciudadanía se ve reforzada.

Al ser los principales impulsores del proyecto, estas personas se convierten en promotores y tendrán, a su vez, un rol articulador y mediador con el resto de actores participantes; realizan las convocatorias y deben manejar de forma integral las fases del proyecto. Actualmente, este rol lo juegan la ciudadanía organizada, las ONG, la cooperación internacional y la academia, aunque es importante mencionar la creciente participación de los gobiernos locales.

Dentro de la información recogida en la sistematización de este artículo, los promotores, en su mayoría, son representados por la ciudadanía organizada (31,7%), y organizaciones y asociaciones (18,6%), tanto a nivel global como al interior de cada uno de los países de estudio. Cuantitativamente, las entidades de cooperación internacional representan el menor porcentaje (5,7%); sin embargo, muchas veces

son las que tienen un mayor alcance en distintos países y se encuentran como aliados o promotores de una gran cantidad de proyectos en la región. Por otro lado, el sector público no ha estado muy presente en los eventos que han servido de base para la construcción de esta matriz, por lo que su participación (13%) no ha sido representativa en relación a los programas o políticas públicas que se están impulsando.

Si bien la organización vecinal es trascendental en los procesos de urbanismo ciudadano, es necesario realizar una mezcla y una complementación de saberes, que pueden obtenerse a través de alianzas que nutran estos procesos con conocimiento técnico, financiación, respaldo institucional y/o ayuda legal. En ese sentido, la academia, las ONG, la cooperación internacional y las empresas técnicas especializadas tienen el rol de brindar el conocimiento técnico y/o respaldo institucional necesario para el desarrollo de las metodologías, herramientas técnicas y enfoques a utilizar durante los procesos. Por otra parte, las empresas privadas, la cooperación internacional y el sector público suelen ser las principales fuentes de financiación de estos procesos, a través de distintas figuras como donaciones directas, concursos, programas y fondos de cooperación.

La fuerza del movimiento de urbanismo ciudadano latinoamericano, que se identifica como un fenómeno no organizado, se observa en cuatro características o pilares esenciales de su forma de accionar, que a continuación se enumeran sin orden de prioridad o relevancia.

En primer lugar, se encuentra el *trabajo colaborativo*, que forma parte de las dinámicas sociales y tradiciones culturales de América Latina. Por ejemplo, las estrategias de mejora de las comunidades a través de una acción colectiva como la minga⁷, utilizada principalmente en las zonas rurales; o el ayni⁸ practicado en la cultura inca, que consiste en un trabajo de reciprocidad entre los miembros del ayllu⁹. Estas prácticas migraron a las ciudades con la organización comunitaria de faenas para el mejoramiento de barrios o las “ollas comunes”, que se hicieron populares a partir de la crisis económica de los años treinta y que han vuelto a resurgir con fuerza en el contexto actual de la pandemia de COVID-19.

Un segundo pilar, muy relacionado al primero, podría denominarse como *el efecto contagioso*¹⁰, que hace referencia a la rápida réplica y propagación

Gráfico 2.
Datos históricos asistentes al FIUU
Fuente: Ocupa Tu Calle, 2020

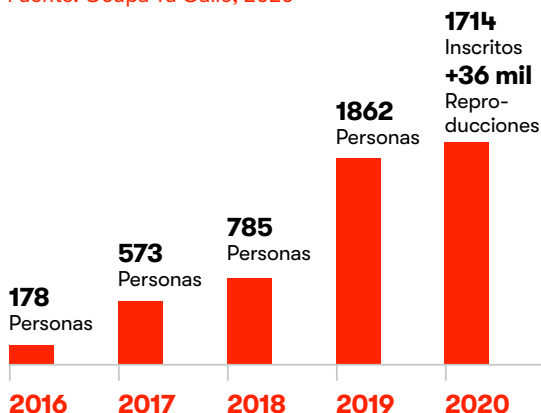


Gráfico 3.
Datos históricos postulaciones al FIUU
Fuente: Ocupa Tu Calle, 2020



de proyectos con este enfoque en la región, que conllevan una gran complejidad y diversidad de actores, lugares, temáticas y formas de trabajo, así como un gran impacto en sus ciudades.

Las acciones provenientes de este movimiento se relacionan, conviven y vinculan a través de enfoques relativamente nuevos como la acupuntura urbana, el urbanismo táctico y el *placemaking*. Estos dos últimos, enmarcados en el concepto “de abajo hacia arriba” (*bottom-up*) surgen, también, como una alternativa a los problemas y oportunidades que presentan las ciudades, buscando trabajar colaborativamente y dando respuesta a problemáticas cotidianas.

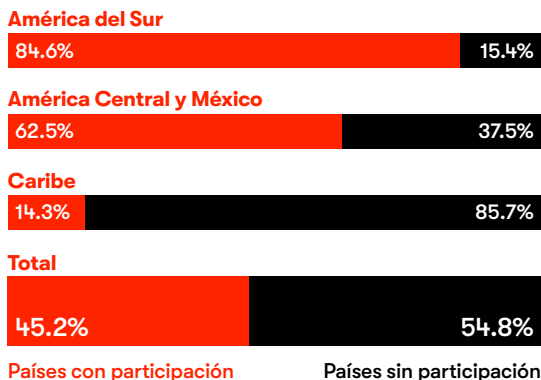
En tercer lugar, se encuentra la *participación ciudadana*, que es inherente al urbanismo ciudadano ya que es la misma población la que tiene el conocimiento, a través de su experiencia cotidiana del espacio, de las características y dinámicas culturales, sociales, territoriales y económicas, así como de sus problemáticas y recursos. Además, la participación directa de los usuarios en los distintos procesos contribuye a la sostenibilidad del proyecto y ayuda a cultivar el sentido de pertenencia, lo que implica un mayor cuidado posterior del espacio.

Por otra parte, las problemáticas de la ciudad son complejas e imposibles de abordarse desde una única mirada, puesto que involucran distintos aspectos (sociales, ambientales, económicos, legales, entre otros) por lo que, desde el lado técnico, es necesario abordarlo desde distintas disciplinas, expertos y actores que ayuden a responder adecuadamente a estas variables. Es por esto que, como cuarto pilar, además de colaborativo, el urbanismo ciudadano tiene un carácter *transdisciplinar*, lo que permite que cada disciplina de la que provienen los distintos actores aporte de manera equitativa en la toma de decisiones del proyecto, sin que los intereses o contribuciones particulares predominen (Acero, Aguirre, Arévalo, Díaz, y Romero, 2014).

El urbanismo ciudadano no solo persigue acciones tangibles, sino que también comprende una parte intangible, como la práctica y el conocimiento de las dinámicas sociales que surgen a partir de procesos de participación y observación. De esta forma, el mismo proceso del proyecto se convierte también en una experiencia de aprendizaje para todos los actores que se encuentran involucrados. Las intervenciones tangibles, en muchas ocasiones, son solo

un medio para un objetivo mayor, como la cohesión social, la sensibilización en torno a la importancia de los espacios públicos o la capacitación en temas teóricos y prácticos.

Gráfico 4.
Participación por países
Fuente: Ocupa Tu Calle, 2020



Países con participación Países sin participación

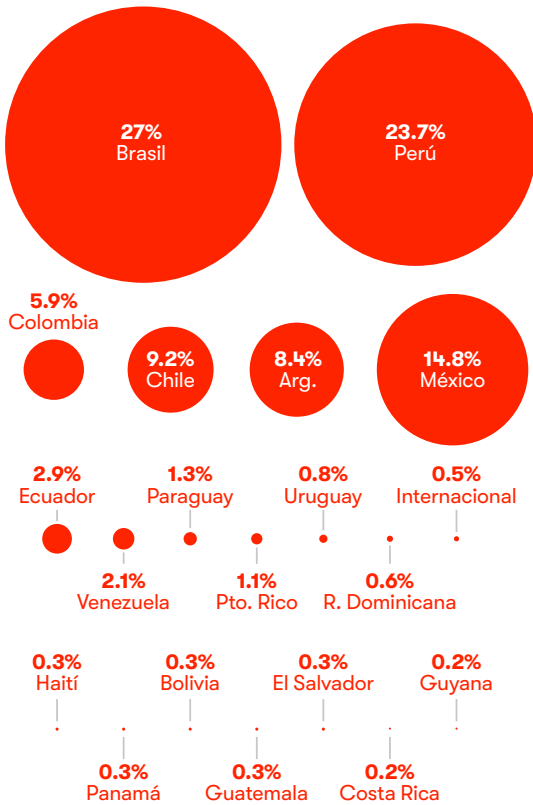
Panorama regional: eventos y redes

En los últimos años se han realizado eventos de carácter local e internacional que han servido como espacios que reúnen y visibilizan el trabajo de personas, organizaciones e instituciones sobre lo que, en este libro, se denomina como urbanismo ciudadano. Estos espacios no solo han permitido la difusión de las prácticas e iniciativas, sino que, también, son vitales para la articulación de esfuerzos, el fortalecimiento y la promoción de redes tanto al interior de sus propios territorios como con los países vecinos; y han servido principalmente como fuente de inspiración para contagiar el entusiasmo por transformar las ciudades de América Latina.

Uno de los eventos más importantes en los últimos años, por su trayectoria y proyección local e internacional, ha sido el Foro Internacional de Intervenciones Urbanas (FIU)¹¹, organizado anualmente por Ocupa tu Calle (Perú). Su alcance ha ido en aumento desde su primera edición en el año 2016, en el que se registraron 178 asistentes, registrándose la cifra más alta de manera presencial en el año 2019, con 1862 asistentes. Es importante recalcar que la edición del año 2020 fue virtual, en el contexto de la pandemia de COVID-19, y contó con un registro de 1714 asistentes. Del mismo modo, a lo largo de los cinco años que

Gráfico 5.

Cantidad de organizaciones por país
Fuente: Ocupa Tu Calle, 2020



tiene el evento, se han postulado a través de las convocatorias abiertas que se realizan como promoción más de 560¹² proyectos provenientes de distintos ámbitos de la ciudadanía, siendo finalmente 165 de ellos seleccionados y teniendo cada uno de ellos un espacio de difusión de distinto formato dentro del foro que pueda ayudar a mostrar el trabajo realizado. Estos espacios pueden ser talleres, conferencias, paneles, entre otros.

Otro espacio importante son los encuentros de Placemaking y sus distintas ediciones. Placemaking es la práctica en la que se realizan distintas acciones que buscan mejorar los espacios públicos, barrios y entornos urbanos a pequeña escala, y que involucran directamente a las comunidades. Es también el nombre que llevan los encuentros promovidos en un inicio por Project for Public Spaces (pps.org) en 2013, a través del Placemaking Leadership Council¹³, y en

los que se reúnen diversas organizaciones y actores que desarrollan proyectos alineados a los objetivos mencionados, con la intención de fortalecer el placemaking en una red internacional. Desde entonces, se han desarrollado una serie de eventos en países de todo el mundo y se ha ido construyendo una base importante desde la que han surgido líderes y actores, que han elaborado redes y trabajado de manera colectiva y transversal con el objetivo de fortalecer el movimiento en otros países. La red de Placemaking Latinoamérica se crea en el año 2016 en el Placemaking Leadership Forum; y la conferencia Pro Walk/Pro Bike/Pro Place (walkbikeplaces.org) en Vancouver, Canadá (Lugares Públicos, 2018). Desde entonces se han llevado a cabo cuatro encuentros de Placemaking Latinoamérica, que buscan generar espacios para el intercambio de conocimiento y la sinergia de sus miembros en la región.

A su vez, se han formado y/o consolidado redes de activistas¹⁴ que trabajan voluntaria y constantemente desarrollando diversas actividades para promover el cambio en sus ciudades. Estas se organizan basándose en temáticas o áreas de trabajo como el ciclismo, género y feminismo, espacios lúdicos y niñez, caminabilidad, entre otras. En este caso, las plataformas digitales y redes sociales constituyen espacios importantes para su organización interna, la cocreación, y para compartir la información necesaria (Freire, 2009), así como para la difusión de sus proyectos, eventos y actividades.

Dentro de la base de datos y la información recogida para este artículo, se ha podido determinar que de los 46 países que conforman la región de América Latina y Caribe, se tiene el registro de la participación de 19 de ellos en los distintos eventos realizados (45,2%); los países de América del Sur cuentan con una participación importante (84,6%); y se destaca la falta de información que se tiene sobre las acciones que se están llevando a cabo en el Caribe, con la participación de sólo el 14,3% de sus países. En el caso de América Central y México, más de la mitad de los países que conforman la región han participado en los distintos eventos realizados, representando un 62,5% del total.

Al analizar la cantidad de organizaciones mapeadas según país, se destaca el vínculo entre los mayores porcentajes de representación y los países que han sido sede de un encuentro de Placemaking,

como Perú, México, Chile y Argentina. Es importante evidenciar que, a excepción de Brasil, la cantidad de organizaciones está relacionada directamente al impacto local de estos eventos, lo que a su vez impide tener un registro más amplio a nivel regional. Perú y Brasil también lideran los primeros puestos al ser los países de las organizaciones (Ocupa tu Calle y TransLAB, respectivamente) cuyas bases de datos fueron usadas como insumo principal de información. Luego, encontramos otros países que, a pesar de no haber sido sede de algún evento internacional, han tenido una representación importante y han servido igualmente como fuentes para este artículo, como por ejemplo Colombia, Ecuador y Venezuela.

Otro punto a destacar es la categoría *internacional*, que hace referencia a aquellas organizaciones e instituciones de cooperación internacional que han logrado tener un alcance mayor en la región a través de su participación como gestores o aliados en los proyectos mapeados.

La intervención urbana

Intervenir. Tomar parte en un asunto. (Real Academia Española, s/f, definición 10)

“Las intervenciones urbanas se caracterizan por ser acciones estratégicas, comúnmente puntuales –en tiempo y espacio–, que recurren a estrategias participativas y colaborativas; relativamente sencillas –en términos de implementación– y de bajo presupuesto –en comparación con los grandes proyectos urbanos–”. (Ocupa Tu Calle, 2018)

En la última década, las intervenciones urbanas de pequeña escala y de diseño centrado en las personas se han replicado con rapidez y entusiasmo en la región. Estas experiencias han sido recopiladas y estudiadas en diversas publicaciones¹⁵, muchas de ellas de libre acceso a través de plataformas digitales, convirtiéndose sin duda en una herramienta clave de incidencia para la promoción del urbanismo ciudadano. Gracias a su capacidad para la difusión de los resultados, logros y mejoras que alcanzan las experiencias, estas publicaciones cumplen, a su vez, un rol pedagógico, porque brindan herramientas de

transformación urbana a los diversos actores que forman parte (o debieran) de la gobernanza de las ciudades y centros urbanos (por ejemplo, ciudadanía, ONG, academia, sector público y privado).

Los tipos de intervenciones enmarcadas en el movimiento de urbanismo ciudadano de la región son muy diversos: desde ciclovías temporales y calles peatonalizadas, hasta la instalación de *parklets*¹⁶, áreas de juego para niños, pintado de murales, realización de ferias y festivales, o la promoción de huertos urbanos, entre muchos otros. Establecer una clasificación para ellos es reducir las posibilidades a una lista finita de acciones predefinidas (Ocupa Tu Calle, 2018) que podría dejar afuera a muchas de ellas, debido a su gran diversidad y evolución constante. Por tanto, en este artículo se toma la clasificación en función del uso del espacio público y común, tal como se utiliza en el *Manual de intervenciones urbanas hechas por ciudadanos*, que no es excluyente entre sí sino complementario, y establece una mirada más amplia de sus posibilidades. Estas son:

- ▶ **Manifestaciones ciudadanas.** Son acciones colectivas efímeras, cuyo objetivo principal es el cambio o mejora social de algún tema específico. Utilizan el espacio público como medio de exposición. En este grupo se encuentran las manifestaciones públicas, los *flashmobs*, las protestas, entre otros tipos.
- ▶ **Innovaciones del espacio social.** Transforman los sentidos y significados del espacio público o sus recursos, a partir de un nuevo uso, de manera puntual y/o periódica. Pueden utilizar el espacio existente como único soporte o complementarlo con algún elemento. En este grupo se encuentran las calles abiertas, las ciclovías, los huertos urbanos y las intervenciones artísticas, entre otros tipos.
- ▶ **Transformaciones en el diseño.** Son transformaciones espaciales que proponen nuevas maneras de entender el espacio con elementos físicos. Suelen tener un grado de permanencia mayor que las intervenciones conceptuales y utilizan el espacio público como materia prima. En este grupo se encuentran los *parklets*, los parques de juego, los paraderos y los parques de bolsillo, entre otros tipos. (Ocupa Tu Calle, 2018, p. 67-68)



Proceso de construcción comunitario en Alto Perú, Chorrillos.

Además, estas intervenciones urbanas pueden diferenciarse en relación a ciertas características:

- ▶ **Temporalidad.** Se trata del tiempo de duración de la intervención: puede ser *efímera*, es decir, de corta duración o con la capacidad de trasladarse a otra locación, o de carácter *temporal*, como aquellas que se quedan en el espacio por periodos más largos de tiempo, como semanas o meses, sin tener el objetivo de ser permanentes. Se atribuyen a intervenciones piloto o prototipos de bajo costo, rápida implementación y evaluación, cuyo fin es la experimentación o aprendizaje para desarrollar una futura solución con vocación de permanencia, como la ejecución de una obra, equipamiento o infraestructura, incorporando mejoras en su diseño y materialidad. Por el contrario, las intervenciones *permanentes* tienen como objetivo lograr un cambio significativo y estable, tanto en términos físicos como en las formas de uso e interacción, y están planteadas para quedarse en el lugar por periodos indefinidos de tiempo (Ocupa Tu Calle, 2018, p. 85).
- ▶ **Materialidad.** Se determina no solo a partir del diseño, si no en relación a los objetivos y la temporalidad del proyecto. Las intervenciones de carácter *efímero* del tipo *activación* pueden, incluso, necesitar una cantidad mínima de materiales, que suelen ser de bajo costo o reutilizados, mientras que las de carácter *temporal* pueden tener un costo y uso más significativo, similares a las intervenciones de carácter permanente.
- ▶ **Escala humana.** Esta característica hace referencia al diseño de la intervención y su relación directa con las personas, partiendo de sus necesidades y demandas, considerando la diversidad de personas que usarán la intervención y las características específicas de cada una de ellas, y cómo el diseño puede –y debe– responderles. Por ejemplo, pensar el espacio en relación a las niñas, niños y sus cuidadores, los adultos mayores y personas con discapacidad.
- ▶ **Pequeña escala.** Frente a la falta de continuidad y la dificultad en la medición del impacto de las

obras a gran escala surgidas de los principios del urbanismo tradicional, este tipo de intervenciones representan una propuesta de fácil implementación y replicabilidad que ayuda a visibilizar el cambio. En ocasiones lleva, incluso, a mejorar de forma instantánea la calidad de vida de las personas. Pueden formar parte de un proyecto integral o de mayor escala, que se puede transformar y desarrollar en el tiempo de forma progresiva, fomentando la inversión de recursos, como resultado de visibilizar el cambio potencial de forma tangible.

- ▶ **Impacto medible.** El éxito de una intervención urbana se mide en función del cumplimiento de sus objetivos, los que se convierten en una guía para establecer el proceso y metodologías a utilizar y, a su vez, permiten definir la temporalidad, materialidad y escala del proyecto. Para verificar el cumplimiento del objetivo de la intervención se emplean distintas herramientas cuantitativas como encuestas y conteos, o herramientas cualitativas como observaciones y entrevistas a los usuarios, que permiten visualizar y comunicar los principales cambios y mejoras antes y después de la intervención.

La incidencia

Romper con los viejos paradigmas de cómo hacer ciudad y del urbanismo moderno es parte del proceso de cambio al que apunta el movimiento de urbanismo ciudadano. Los grandes cambios empiezan por pequeñas acciones que, demostrando su impacto, funcionalidad y beneficios, generan un creciente y contagioso interés en otros actores por contribuir al proyecto y/o replicarlo en nuevos contextos, incluyendo en algunas ocasiones la intervención del estado y las instituciones públicas. Un ejemplo emblemático de este efecto contagioso tuvo lugar en Ámsterdam, Países Bajos, en la década de los sesenta, con los proyectos de *playgrounds* (espacios de juego) desarrollados por Aldo van Eyck¹⁷. A raíz de la implementación del primer *playground* en el espacio público, y como consecuencia de su impacto positivo, un número importante de residentes empezaron a solicitar intervenciones similares en lugares desocupados, infrautilizados o mal aprovechados de sus barrios, lo que terminó desencadenando la

promoción de un programa integral de espacios públicos para la ciudad y la implementación de más de 736 *playgrounds* (Stutzin, 2015).

Por otro lado, la incidencia de las intervenciones del urbanismo ciudadano está relacionada a su impacto. Sin embargo, este es uno de los aspectos más difíciles de abordar, pues la diversidad de proyectos que se desarrollan es aún compleja de cuantificar y comparar. La extensa variedad de temáticas, escalas y temporalidades de los proyectos, así como las capacidades de sus promotores, convierte la medición cuantitativa de los resultados en un proceso complejo. En los proyectos en los que se han podido establecer variables y herramientas de medición, la heterogeneidad de su data en relación al impacto que han generado hace difícil enmarcarlos y unificarlos en un contexto general, y que sirva de muestra en un panorama global. A esto se suma el hecho de que, en la mayoría de veces, el impacto medible no es inmediato, sino que se aprecia tiempo después de haberse implementado el proyecto, lo que implica la necesidad de un seguimiento constante por parte de los promotores, lo que significa en ocasiones una situación complicada debido a sus recursos. Queda pendiente entonces seguir trabajando en pos de generar herramientas y variables pertinentes que permitan tener una estrategia más eficiente y objetiva para la elaboración de datos comparables.

Otro de los puntos importantes en relación a la dificultad en la medición del impacto y la incidencia de las intervenciones urbanas, es que muchas de ellas presentan ciertas limitaciones en el efecto que pueden generar en el espacio de la ciudad. Esto tiene que ver, básicamente, con las capacidades, herramientas y recursos de las distintas organizaciones, colectivos e iniciativas para incidir en el territorio, y son las mismas que no le permiten escalar en tamaño por la limitación de las atribuciones que pueden tener sobre el espacio urbano. Es importante seguir exigiendo y demandando al sector público por el cumplimiento de sus obligaciones y no intentar reemplazarlo, sino, más bien, colaborar y aportar desde las organizaciones de base.

Se pueden resaltar ciertos logros de los últimos años que implican, por un lado, el fortalecimiento del trabajo colaborativo que realizan los actores detrás de los procesos, la consolidación de sus bases,



Presentación de propuestas de proyectos para la intervención en el Parque Manhattan, Lima.

Niñas, niños y vecinos revisando las propuestas de proyectos para la intervención en el Parque Manhattan, Lima.

y el involucramiento más activo por parte del sector público, desde el que se ha promovido, también, la creación de programas especiales en los municipios o instituciones del gobierno central, que buscan abordar las distintas problemáticas de la ciudad. Por ejemplo, en Lima, Perú, distintas organizaciones vecinales que venían impulsando la defensa del espacio público desde sus barrios participaron en la formulación de los proyectos de ley de gestión de espacios públicos y de protección del espacio público en el año 2017¹⁸. A su vez, la gestión y colaboración entre los distintos actores de estas organizaciones y la promoción de ambas leyes derivó en el desarrollo del *Manual de defensa de los espacios públicos* (CADNEP y Huilca, 2018).

Han surgido otras iniciativas desde el sector público en la región, que centran sus ejes de trabajo en el espacio público y emplean herramientas del urbanismo ciudadano, por ejemplo: en el año 2008, en México, se creó la Autoridad del Espacio Público (AEP), un órgano desconcentrado de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Gobierno de la

Ciudad de México, que funcionó durante diez años hasta cerrar a finales de 2018 con el cambio de gobierno, y que tuvo como objetivo velar por la gestión integral de los proyectos de espacio público de la ciudad. En Ecuador, se implementa actualmente el proyecto de Laboratorios Urbanos promovido por la Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda (STHV), que identifica y desarrolla “programas y políticas públicas territoriales de uso del suelo, hábitat, espacio público, patrimonio edificado y vivienda, bajo los conceptos de sostenibilidad, inclusión social, calidad ambiental, universalidad y cohesión social” (Quito Informa, 2020).

Estas iniciativas representan un avance para la región y un impacto positivo en las ciudades; sin embargo, es importante que la participación de la ciudadanía no quede en una intención o discurso vacío, sino que los procesos de participación se integren dentro de las etapas de planeamiento y diseño de los proyectos, de manera que se puedan cumplir sus objetivos (Delgadillo, 2014). El urbanismo ciudadano permite generar una serie de procesos que

involucran a la ciudadanía, y que deben, también, impulsarse desde el sector público, para proveer espacios públicos accesibles, inclusivos y resilientes para todos y todas.

Errores y aprendizajes

El movimiento emergente de urbanismo ciudadano es actualmente un campo de experimentación que, como ya se ha mencionado, engloba una diversidad de intervenciones, y que, a su vez, se relaciona y asocia con conceptos como *placemaking* y urbanismo táctico, términos que en muchas ocasiones se utilizan indistintamente generando confusión y dispersión de la información. Es importante mencionar que uno de los errores más comunes a la hora de realizar una intervención urbana es la falta de definición del objetivo y la coherencia con este. Tanto el sector público como el privado malinterpretan frecuentemente el bajo costo y la rápida implementación de las intervenciones temporales, comunicando sus resultados como mejoras permanentes del espacio, aprovechando las circunstancias del momento y creando “una falsa imagen de que se están abordando y resolviendo los conflictos urbanos” (Araneda, 2018); sin entender que, usualmente, la base de este tipo de intervenciones es su carácter de experimentación como intervenciones piloto que sugieran, promuevan e inciten soluciones a mediano o largo plazo. Esta es la base de la crítica por parte de ciertos sectores de la academia, que advierte sobre el posible uso de estas acciones por el alto impacto mediático que pueden generar, y que tienen el único objetivo de “embellecer y maquillar”. También pone en duda la participación real de la comunidad a lo largo de todo el proceso.

Existen organizaciones que realizan activaciones efímeras, ventajosas por sus bajos costos en comparación a obras de infraestructura de escala media. Sin embargo, debido a la falta de modelos de gestión, al introducirse en contextos vulnerables pierden justificación, teniendo como principal problema la degradación de la intervención y/o desaparición eventual como consecuencia de la falta de planeamiento y seguimiento por parte de los promotores, dejando a la comunidad sin un aporte tangible. Si el proceso es muy corto y/o costoso será difícil replicarlo sin la inversión de un promotor que cuente con las mismas herramientas y recursos; por lo que, si no tiene la posibilidad de escalar con la participación

del sector público, no será sostenible y no aportará a una transformación o mejora significativa del espacio urbano.

Por tanto, es fundamental la correcta comunicación y difusión de que las intervenciones urbanas son acciones puntuales que apuntan a una demanda o cambio de mayor escala, y que implica la intervención del sector público. Son procesos que no culminan con la implementación física de la intervención, sino que más bien deben dar pie a su continuidad, evolución y/o permanencia desde otras estrategias. La comunicación es un factor muy importante y, en ocasiones, la clave del éxito del proyecto. Paradójicamente, uno de los errores más comunes en este tipo de intervenciones tiene que ver con la forma en que se comunican los proyectos, construyendo imágenes perfeccionistas de los procesos de participación, creando atmósferas en las que se muestra a la ciudadanía trabajando de forma entusiasta y armónica, idealizando dichos procesos y, a su vez, estigmatizando los conflictos como algo negativo. No todos los proyectos y procesos de participación ciudadana para la transformación del entorno urbano tienen conflictos de por medio, pero es importante tenerlos en cuenta como parte del proceso. Suelen ser consecuencia de distintos factores como las diferencias políticas, disputas sobre el territorio, diferencias personales y de concepto sobre las prioridades y urgencias en relación a las necesidades y demandas de la población. En este sentido, los conflictos deben contemplarse, más bien, como una oportunidad para generar diálogo y debate respecto al tema, y esto puede convertirse en un primer paso hacia la solución y el entendimiento de que el beneficio común debe primar sobre el individual.

Conclusiones

Si bien este artículo muestra la fuerza creciente del movimiento de urbanismo ciudadano en América Latina, y cómo la región viene acumulando años de experiencia y conocimiento, existen muchos datos e información que falta registrar y sistematizar para poder ser incluida en los procesos de evaluación y reflexión y, por tanto, pueda trascender de un movimiento, a la construcción de un nuevo modelo urbano. Para ello, como primer paso, es importante trabajar en torno a herramientas que permitan reflejar la incidencia que el urbanismo ciudadano está

generando en las ciudades, analizando los casos que han sido exitosos, pero también los que han sufrido un resultado opuesto. Un análisis más profundo de los procesos liderados o impulsados desde los distintos sectores que se han mencionado en este artículo puede servir para tener mayor claridad de los límites de su alcance e impacto.

Las ciudades evolucionan más rápido que sus principios urbanos, lo que repercute no solo en su tamaño, sino en su funcionamiento interno. Los cambios sociales frecuentemente no van acompañados de los cambios en el espacio físico, rompiendo la armonía de ambas dimensiones. Esto se refleja fundamentalmente en el espacio público, donde se han visto alteradas las funciones que se realizaban anteriormente, como las lógicas de movilidad, el ocio o la seguridad (Matilla, 2014). La creación de un nuevo modelo urbano que pueda responder a las problemáticas actuales de las ciudades integrando en la búsqueda de soluciones a la ciudadanía es un cambio inminente. Los activos generados por los procesos de urbanismo ciudadano (articulación, compromiso, conocimiento, innovación y dinamismo, entre otros) sí pueden y deberían ser aprovechados por aquellos encargados de las políticas públicas que marcan el desarrollo de nuestras ciudades.

El movimiento actual de urbanismo ciudadano podría evolucionar a la consolidación de un modelo “mixto”, que integre las capacidades técnicas de los servidores públicos con los saberes y las iniciativas ciudadanas. Para ello, es necesario seguir construyendo un marco teórico claro, que permita la correcta evaluación y posterior escalamiento de sus diferentes acciones y procesos. Este artículo, así como esta publicación, son un llamado a reivindicar la fuerza de nuestra ciudadanía, convocando a más personas u organizaciones que busquen la transformación de nuestras ciudades de forma estructural, con miras a reducir la desigualdad urbana de la región. ■

1. El Congrès International d'Architecture Moderne (también conocido como CIAM o Congreso Internacional de Arquitectura Moderna), fundado en 1928 y disuelto en 1959, fue el laboratorio de ideas del movimiento moderno (o estilo internacional) en arquitectura. Constó de una organización y una serie de conferencias y reuniones.
2. En referencia al título de la obra de Jan Gehl.
3. Si bien el movimiento no surge de una articulación u organización regional, esta se logra con el paso de los años y las redes que se generan entre los distintos promotores, lo que permite reconocer al día de hoy un fenómeno de escala regional.
4. Los autores desarrollan su argumentación en base a su propia práctica realizada en España. A pesar de referirse a un contexto geográfico y social distinto, se pueden encontrar similitudes con los procesos que se vienen desarrollando en América Latina, sobre los que trata este artículo.
5. ocupatucalle.com
6. translaburb.cc
7. Tradición precolombina de los países de la región andina en donde la población se reúne a realizar trabajos colectivos que representen un beneficio para la comunidad o como muestra de solidaridad y reciprocidad con algún integrante.
8. Sistema de trabajo o prácticas de reciprocidad o mutualismo entre las personas de las comunidades o familias andinas.
9. Unidad de organización social.
10. Si bien el término *contagio* hace referencia a la propagación y transmisión de enfermedades, también está difundido su uso en relación a la transmisión de ideas, sentimientos y actitudes.
11. Para más información véase ocupatucalle.com/fiiu
12. La cifra no toma en cuenta a los invitados como parte de conferencias y/o paneles.
13. Consejo de Liderazgo de Placemaking. Para más información véase placemakingx.org/faq#5
14. Algunas de estas son: Ludantia, Foro Internacionales de Bicicleta, la red 100enunDía, Jane's Walk, red de la Ciudad de los Niños, Anda: niñez y arquitectura en América Latina, red Ocara.
15. Algunas de estas publicaciones son: *Urbanismo táctico 3. Casos Latinoamericanos* (2013), *Intervenciones Urbanas hechas por Ciudadanos: Estrategias Hacia Mejores Espacios Públicos* (2018), *Micro Intervenciones urbanas: Espacio público y experiencia ciudadana en América Latina* (I FIIU, 2016), *Espacio público para ciudades sostenibles en el Perú y América Latina* (II FIIU, 2017), *Espacio público: De la acción ciudadana a la política urbana* (III FIIU, 2018), *Vulnerabilidad en el Espacio Público* (IV FIIU, 2019).
16. Espacios originalmente destinados a estacionamientos que son transformados para proveer zonas de descanso a los peatones.
17. Aldo van Eyck fue un arquitecto neerlandés reconocido por su trabajo de recuperación de espacios abandonados en el contexto de posguerra y por su enfoque en las necesidades cotidianas de actores antes ignorados como los niños y niñas.
18. La ley fue presentada en 2017 y aprobada en abril de 2021.

1.2.

Contexto Urbano Latino- americano

El urbanismo ciudadano en la implementación de las agendas globales para el desarrollo urbano sostenible

Autor
José Chong



Foto: LAB Ciudades del BID, 2019

En los últimos años se ha incrementado el interés de la sociedad civil organizada en vincularse a procesos colaborativos para la generación y gestión del espacio público. Esta tendencia ha ido acompañada por el apoyo de instituciones de diversa índole, desde fundaciones, Organizaciones No Gubernamentales (ONG), academia, sector privado y hasta organismos multilaterales de cooperación. Organizaciones civiles en diferentes ciudades de América Latina se han organizado para apropiarse de la calle y los espacios públicos¹ ante la necesidad de mayor cantidad y calidad de espacios accesibles y seguros para todos.

Las agendas globales enfocadas en el desarrollo urbano sostenible y eventos regionales sobre la temática de espacio público han ayudado a impulsar las alianzas entre los diferentes actores locales en América Latina, propiciando cooperación a través de intercambios de experiencias y conocimientos en realidades muchas veces similares. Asimismo, la fuerza de los diferentes colectivos ha instaurado un movimiento regional que visibiliza la importancia de la sociedad civil en el mantenimiento y gestión del espacio público en nuestras ciudades. Los gobiernos locales también se han sumado a este clamor ciudadano e incentivan la participación de los habitantes en los procesos de cocreación de la ciudad.

El presente artículo reflexiona sobre la importancia de la ciudadanía en los procesos para la creación, mantenimiento, gestión, uso y monitoreo del espacio público, dando una mirada a los últimos años desde la consolidación de la red Placemaking a nivel regional y cómo este proceso se enmarca en las agendas globales de desarrollo urbano sostenible.

La importancia del urbanismo ciudadano para la creación, gestión y mantenimiento del espacio público

La práctica del urbanismo tradicional ha estado disociada de los procesos vinculados a la incorporación de desarrollos colaborativos en el diseño y construcción de la ciudad. La agenda de la participación y el codiseño del espacio público con las comunidades locales no ha calado en todos los niveles de gobierno, a pesar de las recomendaciones de las agendas internacionales relacionadas al desarrollo urbano sostenible. Esto se manifiesta en ciudades que no se ajustan a las necesidades de los

usuarios y que conllevan dificultades para su mantenimiento y gestión.

Entre las consecuencias de las prácticas de desarrollo urbano actuales están “un alto porcentaje de personas viviendo en tugurios²; la expansión y predominio del sector informal; servicios urbanos básicos inadecuados, especialmente agua, saneamiento y energía; la expansión periurbana no planificada; el conflicto social y político sobre los recursos de la tierra; los altos niveles de vulnerabilidad a los desastres naturales; y los sistemas de movilidad inadecuados” (ONU-Hábitat, 2014). Ante esta situación actual, el urbanismo ciudadano puede contribuir a mejorar la sostenibilidad de nuestras ciudades.

No existe una definición única de urbanismo ciudadano. A efectos del presente artículo hemos considerado que es la práctica que promueve los procesos de colaboración entre diferentes actores que influyen en la construcción de la ciudad, en un marco que incentiva la participación de la comunidad en el codiseño de los entornos urbanos.

La experiencia nos muestra que las prácticas exitosas para la creación, gestión y mantenimiento del espacio público tienen en común la colaboración como parte de los procesos para la implementación de los proyectos de mejoramiento (ONU-Hábitat, 2019). La participación de la comunidad en la cogeneración de estrategias para el diseño, uso y mantenimiento de los espacios públicos facilita los procesos de construcción de espacios públicos accesibles, seguros e inclusivos.

Algunas metodologías innovadoras como el *placemaking* y el urbanismo táctico han demostrado su valor al brindar la posibilidad de que ciudadanas y ciudadanos transformen sus entornos urbanos con intervenciones rápidas y de bajo costo. Estas metodologías han sido también utilizadas por gobiernos locales como experimento previo a una intervención más definitiva y de largo plazo. Un ejemplo paradigmático es la plaza peatonal Times Square en Nueva York, que empezó como una intervención temporal con el rechazo inicial de los comerciales locales. El tiempo demostró la viabilidad de cerrar accesos vehiculares para la mejora de la actividad comercial y la vida urbana en general (Times Square Alliance, 2020).

En otras latitudes, el primer Placemaking Week Nairobi, celebrado en Kenia en el año 2016, permitió consolidar la red de aliados de espacios públicos

de la ciudad (GEF SUSTRAN 2016). Se organizaron eventos subsecuentes que tuvieron como resultado la reconversión de la Avenida Luthuli en el centro de la ciudad. El proyecto prioriza la circulación peatonal y reduce el tráfico motorizado a través de un proceso participativo involucrando a los comerciantes del entorno (C40 cities, 2020). Además, el evento sirve de base para movilizar a los activistas, profesionales y al gobierno local para la mejora del espacio público en Nairobi.

Estos ejemplos demuestran cómo el urbanismo ciudadano ha propiciado intervenciones que han escalado en el tiempo y visibilizan la importancia de las políticas de espacio público a nivel de ciudad en diferentes contextos y realidades.

El rol del urbanismo ciudadano en la implementación de las agendas globales para el desarrollo urbano sostenible

Una aproximación tradicional de la disciplina del urbanismo muchas veces no contempla mecanismos en los que haya activos que fomenten la participación ciudadana en la transformación de la ciudad. A pesar de ello, los gobiernos locales han empezado a darse cuenta de la importancia de involucrar a la sociedad civil en la construcción de la ciudad. La agenda de la participación empezó a promoverse fuertemente a partir del pedido de las organizaciones de la sociedad civil organizada, y se volvió parte de la Declaración de Estambul sobre los Asentamientos Humanos de la II Conferencia de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos en el año 1996 (Pérez, 1999).

Esto se reafirma en la Nueva Agenda Urbana (NAU)³, donde se da por sentado la importancia de la participación en los procesos de desarrollo urbano sostenible. Además, la NAU expone la importancia de los espacios públicos para el desarrollo urbano sostenible. La NAU propone ciudades que “alientan la participación, promueven la colaboración cívica, generan un sentimiento de pertenencia y propiedad entre todos sus habitantes, otorgan prioridad a la creación de espacios públicos seguros, inclusivos, accesibles, verdes y de calidad” (NAU, Hábitat III, 2016).

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030⁴ reconocen la importancia del espacio público para “construir ciudades y asentamientos humanos incluyentes, seguros, resilientes y

sostenibles” a través de la meta 11.7: “De aquí a 2030, proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, en particular para las mujeres y los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad”. La acción y apoyo de la sociedad civil, representada por sus diferentes colectivos, fue fundamental para lograr que el espacio público sea por primera vez parte de la agenda global para el desarrollo sostenible.

A pesar de ello, según el informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020 (Naciones Unidas, 2020), la proporción de zonas asignadas a calles y espacios abiertos en ciudades sólo alcanzó un promedio de 16% a nivel mundial. Además, la desigualdad en el acceso al espacio público se refleja en que solo un promedio del 46,7% de la población urbana accede a espacios públicos abiertos a una distancia caminable⁵. En América Latina y el Caribe, el promedio es tan solo de 56,5%. Estos indicadores nos manifiestan la necesidad de seguir mejorando la disponibilidad y accesibilidad a espacios públicos de calidad en nuestras ciudades. Asimismo, el limitado acceso al espacio público exacerba las brechas de desarrollo y las desigualdades socioeconómicas existentes en nuestra región.

En el año 2011, en el vigésimo tercer Consejo de Gobierno del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), los países miembros adoptaron la primera resolución enfocada en el espacio público e instaron al desarrollo y promoción de políticas de espacio público, a la coordinación, a la difusión del conocimiento y a ayudar técnicamente a las ciudades (Hábitat III, 2015). Como resultado, en el año 2012 se creó el Programa Global de Espacios Públicos de ONU-Hábitat.

A través de los años, este programa viene promoviendo e impulsando la mejora de los espacios públicos a nivel global a través del asesoramiento en la formulación de políticas, el desarrollo de capacidades, el intercambio de conocimientos y el apoyo técnico para la creación, mantenimiento y disfrute de los espacios públicos urbanos. La experiencia obtenida en estos años en diferentes realidades se incorpora a las herramientas desarrolladas para la evaluación, cocreación, gestión y monitoreo del sistema de espacio público a nivel de ciudad.



Calle Consciente, Rionegro, Colombia. Foto: Rio Negro , LAB Ciudades del BID, 2019.

El urbanismo ciudadano y el espacio público en la mirada regional

América Latina y el Caribe tiene una larga historia en la promoción de la participación de la comunidad en los procesos de desarrollo urbano. A finales de la década de los años ochenta, la ciudad de Porto Alegre empezó a promover políticas relacionadas a la cogestión y democracia directa a través de la iniciativa de los presupuestos participativos. Entre los objetivos de esta iniciativa estaba la búsqueda de “impactos distributivos en el gasto y en la generación de ingresos, la legitimación de los procesos presupuestarios y ganar en transparencia en la gestión, la cohesión social, y el fortalecimiento de las redes ciudadanas y de los vínculos con el Estado” (Bloj, 2009). Esta experiencia pronto se difundió en América Latina y posteriormente a otras ciudades en el mundo.

En años recientes, se han generado una serie de iniciativas que retoman la tradición de la participación con un énfasis en la ciudadanía organizada como promotora de acciones para el mejoramiento del espacio público. Estas acciones han sido apoyadas en diversas instancias por gobiernos locales, así como por organismos internacionales de cooperación. Algunos detonantes para consolidar estos procesos han sido los eventos regionales como los Placemaking Week (Kent, 2019) y los Foros Internacionales de Intervenciones Urbanas (Plataforma Arquitectura, 2020), que han ayudado a conectar las experiencias en diversos países y a consolidar una red regional de aliados interesados en temas de innovación ciudadana, intervenciones urbanas y espacios públicos.

Como parte de los esfuerzos para consolidar este movimiento latinoamericano de urbanismo ciudadano, ONU-Hábitat y sus aliados han acompañado estos eventos regionales, promoviendo prácticas inspiradoras y generando herramientas útiles para llevar las experiencias ciudadanas hacia la política pública de los gobiernos locales. Un ejemplo de ello es el manual *Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos: Estrategias hacia mejores espacios públicos*⁶ (Ocupa tu Calle, ONU-Hábitat, Fundación Avina, 2018) que está dirigido a la ciudadanía y brinda una serie de herramientas para mejorar los espacios públicos. Otros ejemplos son las intervenciones realizadas para la recuperación del espacio público en Perú, Montevideo, Colombia, Brasil y México en colaboración con la Fundación Avina y la iniciativa Ocupa tu Calle.

Lecciones aprendidas desde el Programa Global de Espacio Público

Un espacio público bien diseñado y mantenido promueve la cohesión social, la salud pública, la economía local y el bienestar de toda la ciudadanía. El Programa Global de Espacio Público de ONU-Hábitat identificó desde sus inicios la importancia de la participación de la comunidad en los procesos de codiseño de las intervenciones de espacios públicos para asegurar la sostenibilidad de los proyectos. Por ello, se produjeron una serie de documentos normativos donde se promueve la participación ciudadana en los procesos para empoderar a la comunidad y trabajar conjuntamente para mejorar la red de espacios públicos a nivel local. Uno de ellos es la Guía Global para el Espacio Público⁷ (ONU-Hábitat, 2019) que presenta principios, recomendaciones de política e iniciativas para el desarrollo del espacio público.

Basado en la experiencia del programa y la red de aliados, se presentan a continuación algunas de las lecciones aprendidas relacionadas a la aplicación del urbanismo ciudadano en proyectos de mejoramiento de espacio público.

- ▶ **Involucrar a las comunidades desde el principio de la intervención.** Las iniciativas de mejora de espacio público formuladas e implementadas por los mismos usuarios tienden a tener mejor sostenibilidad en el tiempo. Muchas veces la opinión de la población local se consulta muy tarde en el proceso de implementación del proyecto y no tiene influencia en los resultados finales del proyecto de espacio público.
- ▶ **Alinear el proyecto con los planes existentes a nivel local.** Los gobiernos locales a menudo cuentan con un marco regulatorio y planes existentes que se alinean con la visión que se tiene de la ciudad. Una intervención coordinada con los planes existentes puede potenciar los resultados de la intervención. Asimismo, una acción conjunta puede asegurar la sostenibilidad socioeconómica del proyecto.
- ▶ **Utilizar metodologías innovadoras para la evaluación y diseño de los espacios públicos.** Se deben emplear metodologías que fomenten la participación de la comunidad y enfocadas en los usuarios

de las áreas a intervenir. El programa de espacios públicos de ONU-Hábitat utiliza Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y herramientas de código abierto para el análisis y el diseño participativo de espacios públicos. Algunos ejemplos son la metodología Block by Block⁸, que utiliza el juego Minecraft (Block by Block Foundation, 2020), y el Kobotoolbox para la evaluación de calidad de espacios públicos (UN-Habitat, 2020).

- ▶ **Considerar el sistema de espacios públicos a nivel de ciudad.** Una intervención debe tomar en consideración cómo se relaciona con la red existente o espacios públicos potenciales a nivel de ciudad. Existe una gran interdependencia entre los espacios públicos individuales, y los resultados positivos se potencian a partir del entendimiento y consideración del entorno y sus relaciones con la intervención a realizar.
- ▶ **Plantear el mantenimiento y gestión del espacio público como parte de la implementación del proyecto.** Este es un punto fundamental a considerar para garantizar el uso adecuado del espacio en el largo plazo. Se pueden considerar estrategias adecuadas que contemplen el aprovechamiento económico del espacio o el involucramiento de la comunidad en la autogestión del espacio.

Conclusiones

La experiencia nos demuestra la importancia de involucrar a la ciudadanía para mejorar la calidad de los espacios públicos en la ciudad. Se debe reconocer que su participación es fundamental para lograr cumplir las metas establecidas en las agendas urbanas locales, regionales y globales. La ciudadanía organizada en América Latina y el Caribe nos demuestra el compromiso que tiene para mejorar sus entornos y cuánto puede contribuir en las intervenciones de los actores tradicionales relacionados al desarrollo urbano.

El Programa Global de Espacios Públicos y el Laboratorio de Ciudades del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) realizaron un estudio conjunto para analizar la calidad del espacio público en tres diferentes ciudades de la región. Las ciudades seleccionadas fueron Santo Domingo, Montevideo y Montería. El análisis se centró principalmente en la accesibilidad,

verdor, confort, inclusión y seguridad del sistema de espacios públicos.

Los resultados obtenidos concluyeron que se deben fortalecer las capacidades institucionales para la gestión de los espacios públicos, sobre todo en relación a la promoción de actividades programadas que atraigan grupos vulnerables tales como adultos mayores y personas con movilidad reducida. Ante una capacidad institucional limitada, se aconseja considerar esquemas descentralizados para la gestión y el mantenimiento del espacio público, promoviendo la acción e involucramiento de los ciudadanos organizados.

El movimiento de urbanismo ciudadano de la región debe seguir consolidando el conocimiento adquirido a partir de las experiencias, documentando las prácticas inspiradoras, conectando a los diferentes actores y vinculando los gobiernos locales y organismos internacionales, de manera tal de seguir apalancando la agenda para conseguir espacios públicos seguros, inclusivos, accesibles y de calidad para todos. ■

1. Se utiliza el término *apropiación* en su acepción simbólica, con el sentido de tomar acción y de pertenencia. No se refiere a la ocupación ilegal del espacio público o privado.

2. El término *tugurio*, según la definición de ONU-Hábitat, es una vivienda que carece de uno o más de los siguientes elementos: acceso a agua potable, acceso a alcantarillado, espacio libre de hacinamiento, cerramientos de material firme y durable y seguridad en la tenencia.

3. La Nueva Agenda Urbana (NAU) es el resultado de la tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible Hábitat III. La NAU fue adoptada en 2016 por los países miembros para el desarrollo sostenible de ciudades y asentamientos humanos durante los próximos veinte años.

4. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es un plan de acción a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, que también tiene la intención de fortalecer la paz universal y el acceso a la justicia. Aprobada por los Estados miembros de las Naciones Unidas, la Agenda 2030 plantea 17 Objetivos con 169 metas de carácter integrado e indivisible que abarcan las esferas económica, social y ambiental (Naciones Unidas, 2015).

5. A menos de 400 m de distancia a pie a lo largo de una red de calles.

6. ocupatucalle.com/manual-intervenciones

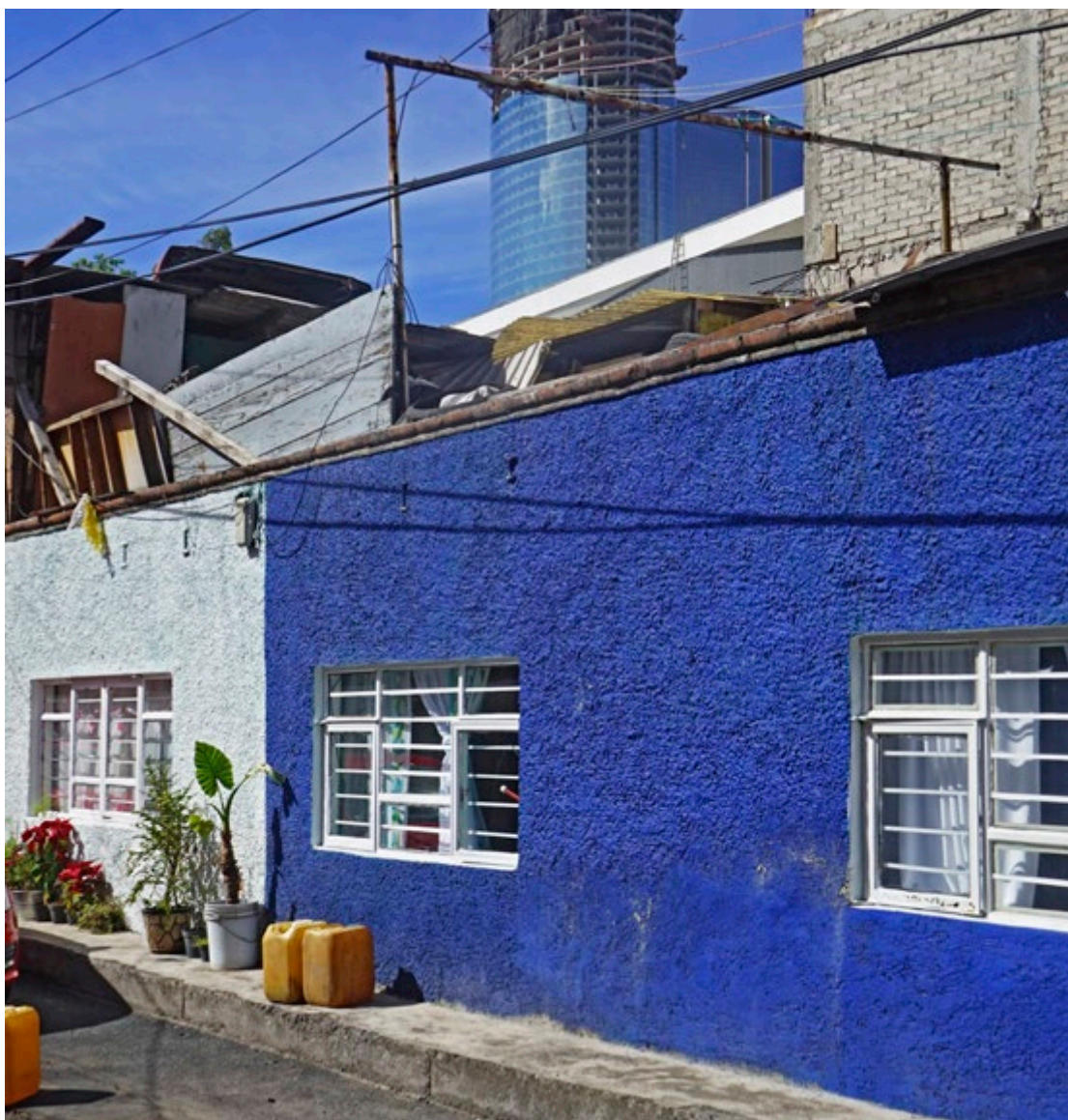
7. unhabitat.org/global-public-space-toolkit-from-global-principles-to-local-policies-and-practice

8. blockbyblock.org

El espacio público: hacia la reconstrucción del lugar común¹

Autora

Patricia Ramírez Kuri



San Felipe, Xoco, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México. Foto: Stephanie Brewster (enero 2020).

La complejidad del espacio público, vivido por personas y grupos sociales diferentes, es resultado de diversas interacciones sociales, funcionales y rituales que configuran la experiencia urbana contemporánea. Estas hacen del espacio público un campo inherentemente conflictivo que comprende modos distintos de relación con el entorno urbano de la ciudad en tiempos y trayectorias cotidianas. Abarcan formas de movilidad, de trabajo, de intercambio mercantil, de consumo y recreación que coexisten no solo con prácticas educativas, deportivas, artísticas, lúdicas, de cuidado, de descanso y de alojamiento en lugares abiertos, entre otras, sino también con manifestaciones político-culturales, que revelan formas organizativas, participativas y acciones colectivas de celebración, de resistencia ante abusos y despojos, denuncia de arbitrariedades y expresiones ciudadanas en favor de derechos urbanos y humanos. La diversidad que caracteriza a la experiencia urbana despliega profundas desigualdades sociales y de género, así como una vida pública segmentada, que transcurre entre el espacio de lugares y el espacio de flujos virtuales de información y de comunicación. Interconectados a través de redes visibles u ocultas, estos flujos no necesariamente se limitan a lo local, sino que se articulan con circuitos globales. Esta experiencia ciudadana en el espacio público –y no solo en este–, se realiza en unos casos más que en otros, sorteando situaciones de riesgo sanitario, social y ambiental, enfrentando problemas de seguridad, hechos delictivos y actos violentos que surgen en lugares y en el ciber-espacio, y que cruzan las rutinas cotidianas, generando incertidumbre y temor a la ciudad.

En este proceso, que alude a la transformación y erosión del espacio de lo público, influyen actores sociales, políticos e institucionales –locales y globales–, con intereses, demandas y necesidades diferentes y opuestas. Estos usan formas distintas y contrapuestas de comunicación y de acción para dirimir discrepancias y disputas por el uso, apropiación y control del espacio urbano, resignificando el sentido colectivo de lo público. En este contexto la interrogante de ¿cómo pensamos y vivimos lo público como espacio de la ciudadanía? permite reflexionar en este texto sobre el significado y condición actual del espacio público y el papel potencial que puede cumplir en la reconstrucción de nuestras ciudades.

La transformación del lugar común en la ciudad neoliberal

El espacio público puede ser entendido como bien común y como el lugar donde surgen relaciones y vínculos sociales entre miembros diferentes de un grupo, de un colectivo, de una comunidad política, de un pueblo. Con este enfoque, Richard Sennett analiza en la ciudad occidental los cambios sociales y urbanos que han debilitado el sentido colectivo del espacio público como escenario común, abierto y accesible a personas diferentes, que pueden crear formas impersonales de “asociación y compromiso mutuo” (Sennett, 2011, p. 16). Estas formas surgen fuera del espacio privado, doméstico y familiar, visibilizan la diversidad de personas extrañas entre sí, que habitan y comparten el mundo urbano en la ciudad y toman parte en asuntos de interés general. Estudios realizados en Iberoamérica convergen en abordar lo público como bien común, pero lo asocian con tradiciones político-culturales distintas a las de las capitales occidentales. En particular se observa, por un lado, un vínculo de pertenencia colectiva de lo público definido como lo que es del pueblo, de la comunidad, de la ciudadanía y de la sociedad, así como con lo que corresponde a la autoridad, al gobierno, a las instituciones y al Estado (Guerra y Lempérière, 1998). Por otro, al concebir el espacio público como “lo que es de todos y para todos” se argumenta que es el ámbito sin fines de lucro que se desarrolla en oposición a lo privado, a lo corporativo y al consumo privado. Este enfoque distingue entre lo público estatal y lo público no estatal, enfatizando la relevancia de este último como el espacio de la democracia participativa y de protección de los derechos ciudadanos (Bresser y Cunill, 1998, p. 31).

El espacio público y el espacio privado son dimensiones interdependientes del orden social que coexisten en tensión y que se han transformado históricamente con la sociedad que los produce, los usa y les atribuye significados distintos. Ponemos atención en el espacio público porque quizá como ningún otro lugar, despliega los cambios urbanos y las realidades sociales y políticas sin precedentes que han debilitado el sentido colectivo y participativo en torno a lo que es común entre miembros diferentes de la sociedad. La pluralidad de voces y de trayectorias múltiples que distinguen a la ciudad, así como las desigualdades y conflictos urbanos no resueltos, en



San Felipe, Xoco, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México. Foto: Stephanie Brewster (enero 2020).

la actualidad sitúan a lo público en la mira por hacer evidente la privatización de los bienes comunes y la convergencia de los efectos sociales del urbanismo neoliberal en la ciudadanía. Entre los factores de las transformaciones se destacan en el último siglo –en forma muy esquemática– procesos de modernización excluyente y de crecimiento urbano acelerado; el tránsito de la economía industrial a la economía de servicios; las distintas lógicas de urbanización, de planeación y de gestión de recursos sociales; el surgimiento de la sociedad de la información, así como el impulso de movimientos sociales, de formas organizativas y participativas que han emprendido batallas por los derechos de la primera a la cuarta generación. Sin embargo, las transformaciones del espacio público sin precedentes se condensan quizá sobre todo en las tres últimas décadas del siglo XX en las ciudades en América Latina y en distintas capitales del mundo occidental; en ellas, es notable el impulso del modelo neoliberal que introduce cambios estructurales en la economía, en la sociedad, en el Estado y en el territorio. Estos responden a las exigencias del orden económico de capitalismo flexible que, a través de políticas, instrumentos de planeación, de ordenamiento urbano y de gestión, han transformado a las ciudades favoreciendo acciones de privatización

de bienes públicos, así como la mercantilización de derechos sociales y urbanos. Estos procesos y realidades modifican el significado del espacio público y el de las categorías con las que se articula y se explica, tales como: privado, ciudad, ciudadanía, política, sociedad, comunidad, pueblo, cultura, participación, gobierno, democracia, comunicación y Estado, ampliándose a categorías de conflicto, doméstico, género, violencia, medio ambiente, derechos, entre otras (Sennett, 2011; Rabotnikof, 2005; Borja y Muxi, 2000; Borja, 2014; Ramírez, 2015).

En este contexto, el tema del espacio público en el siglo XXI resurge en el debate sobre la ciudad de derechos. Se argumenta que al ser el lugar físico, simbólico y político donde la sociedad se manifiesta, el espacio público es sustancial para el urbanismo, para la cultura urbana y para la ciudadanía (Borja y Muxi, 2003, p. 7). En las demandas ciudadanas se incorpora asociado a la revaloración del lugar común ante la condición de fragmentación, debilitamiento, abandono e incluso degradación que experimenta. Esta situación se manifiesta en la experiencia urbana de distintas ciudades donde lo público se aleja del significado asignado de bien común, abierto y accesible para una sociedad compleja y desigual. Además, no cumple –o lo hace de manera fragmentada– con



San Felipe, Xoco, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México. Foto: Stephanie Brewster (enero 2020).

el ideal integrador, ni con los atributos asignados por la teoría social y urbana que lo relaciona con la democracia, el bienestar, la tolerancia y la inclusión social, con la articulación urbana y con la polivalencia en los usos (Borja, 2014).

En esta discusión, pensar el espacio público ideal nos dice más de cómo debería o podría ser y menos de cómo es en la ciudad real, vivida por diferentes personas, clases y grupos sociales. Podemos argumentar, sin embargo, que el ideal de espacio público es útil debido a que nos permite valorarlo y reconocer lo que no está dado en la realidad y lo que hay que crear de manera colectiva como espacio de la ciudadanía (Ramírez, 2009). En esta línea de reflexión, hablar de espacio público se refiere a relaciones entre personas, entre vecinos, entre habitantes, que se materializan en lugares de encuentro cotidiano de uso colectivo: desde la calle, la plaza, el parque, el café, la escuela, los cabildos y foros de reunión, hasta espacios de consumo, de movilidad, de comunicación real y virtual que estructuran la ciudad. En estos lugares se dirimen diferencias sociales y de género, la gente lucha por el acceso a recursos sociales, surgen o pueden surgir sinergias sociales, formas de solidaridad, de cooperación y de civilidad. Entonces, valorar lo público como lugar de encuentro y de relación entre

personas diferentes y desiguales entre sí, plantea el desafío de conocer los procesos y actores que han influido en las transformaciones que han debilitado los vínculos sociales, las relaciones de poder y falta de poder y los conflictos que surgen por los derechos.

Interesa mencionar aquí, de manera no exhaustiva, tres tendencias que nos acercan a procesos y relaciones que han influido en la transformación del espacio público: la primera es el dominio de lo privado en el uso y en el acceso a bienes públicos expresado en el traslado de atribuciones y funciones de lo público-estatal a formas de gestión y responsabilidad privada. Es el caso del acceso al agua, la salud, la educación, la vivienda, los cuidados, entre otros derechos que se ofrecen como mercancías. La segunda, se manifiesta en el desplazamiento de prácticas sociales y actividades públicas a espacios privados de uso y de consumo colectivo; y en la privatización de lugares públicos a través de inversiones de capital en proyectos estratégicos y de expansión de actividades mercantiles. La tercera, es el uso intensivo de espacios públicos para funciones vitales como trasladarse, trabajar y vivir en lugares públicos, que realizan personas y grupos sociales medios, medios-populares y pobres urbanos. Se trata de personas en condiciones sociales desventajosas y sin

empleo formal, así como aquellos que carecen de vivienda adecuada y derechos urbanos.

En las ciudades de América Latina estas tendencias no surgen con el neoliberalismo, pero este modelo económico las enfatiza tanto a través del predominio del urbanismo de proyectos privados y público-privados en lugares estratégicos, como de la reducción en unos casos, y anulación en otros, de la inversión pública estatal y de la asignación de recursos en programas de inclusión social y de articulación urbana en la ciudad en su conjunto. El espacio público en la ciudad neoliberal exhibe, por una parte, las tendencias mencionadas, materializadas en acciones estratégicas que han priorizado la edificación de grandes y monumentales proyectos financieros e inmobiliarios con impacto en el paisaje urbano, en el entorno construido y habitado, en los bienes colectivos y en el medio ambiente. Enclaves urbanos con edificaciones multifuncionales de gran altura, centros comerciales y parques públicos definidos por criterios privados y con circuitos cerrados de control y cámaras de video-vigilancia (Ramírez, 2021). Por otra parte, lo público despliega dos fenómenos que tienden a ser extensivos en la ciudad. Uno es el uso de lugares comunes para trabajar de manera informal, mediante prácticas muy diversas de autoempleo para generar ingresos básicos o complementarios, una situación que expresa la falta de empleo formal asalariado y la importancia simbólica de las interacciones urbanas y vínculos sociales surgidos en el mundo laboral (Cadena, 2021). Otro, es el uso del espacio público para vivir. Esta condición de habitar la calle expresa privaciones que padecen personas y grupos sociales en condiciones de pobreza, sin lugar propio donde realizar prácticas personales como dormir, asearse, practicar la sexualidad, orinar y defecar, entre otras. Estas prácticas responden a necesidades y funciones biológicas del cuerpo, asumidas como íntimas, privadas, por lo que, al realizarse en los espacios públicos, producen hostilidad y rechazo en diversos sectores por no responder a códigos culturales considerados correctos en el comportamiento en público (Kohn, 2004).

Estos fenómenos sociales y urbanos muestran percepciones de clase sobre los otros diferentes por condición social y cultural, y concepciones distintas sobre quién sí y quién no tiene derecho al uso del espacio público y a la ciudad. También revelan efectos

sociales del modelo de desarrollo que ha enfatizado la segregación, la exclusión y el debilitamiento de los derechos que experimentan personas y grupos sociales que han quedado en los contornos de la ciudad formal. Mientras estos no pueden prescindir del espacio público porque viven o trabajan en él, se observa el repliegue de grupos sociales medios y altos a espacios privados y domésticos. Se observa en distintas ciudades el retiro de integrantes de las élites globales, de grupos de ingresos altos y medio-altos, a espacios privados o semipúblicos. Esta situación revela la tendencia al abandono del espacio público histórico, dejándolo al uso de grupos sociales medios y populares, manifestando el carácter de clase que le es inherente y el debilitamiento de los vínculos de compromiso cívico entre personas y grupos diferentes (Sennett, 2011).

Inmersos en las tendencias y fenómenos mencionados, se distinguen dos cambios notables en el sentido colectivo del espacio público que tienen impacto en generaciones de habitantes y muestran interacciones sociales y formas distintas de ciudadanía. El primero es la segmentación de usos, de usuarios y de públicos diferentes, acompañada de una mayor presencia de intereses privados en la concepción y el diseño de espacios y lugares. Destaca la ampliación de ofertas de usos públicos vinculadas a la cultura del consumo de productos, mensajes y símbolos locales y globales. Es el caso de los grandes centros comerciales y cadenas de supermercados, así como de la expansión segmentada de la oferta comercial, cultural y de servicios para los distintos grupos y clases sociales. En escalas distintas, estos se desdoblaron de lugares privados hacia calles, plazas y parques, sobre todo en centralidades históricas y modernas, donde se impone más el uso de lugares públicos para el paso y la movilidad y menos para la socialización pausada.

El segundo cambio es el surgimiento y la expansión sin precedentes del ciberespacio público, que se ha convertido en un ámbito de información, de comunicación, de relación, de transmisión de conocimiento, de entretenimiento, de intercambio comercial y de consumo cultural. Es notable la creación de una compleja diversidad de redes sociales y plataformas virtuales que abordan, entre otras cuestiones, opciones personales de compañía o amistad, temas de género, de sexualidad, de trabajo, de cultura, de



Esq. Real de Mayorazgo y San Felipe, Xoco, Alcaldía Benito Juárez, CDMX. Foto: Stephanie Brewster (febrero 2020).

gobierno, de salud, de educación, de comercio y medio ambiente, y formas de organización, de participación y convocatorias para acciones colectivas que se materializan en el espacio de lugares públicos. A esto se agrega el tratamiento, con enfoques políticos distintos, de las discrepancias y disputas, a través de noticias y rumores confiables o no, ciertos o falsos, diseminados en forma masiva e influyendo en las percepciones de la gente, rivalizando por influir en la opinión pública y contribuyendo a su polarización.

Buena parte del cúmulo de usos e interacciones a través del ciberespacio público, ocurre en espacios privados como cafés y ciber-cafés, además de domésticos, expresando la reproducción de relaciones que se han llevado a cabo en el espacio de lugares y se han trasladado a la comunicación virtual. En estos fluyen, en tiempo real o no, formas de comunicación con públicos segmentados que en algunos casos generan sinergias sociales y vínculos de proximidad o cooperación entre personas y colectivos geográficamente lejanos. Pero en otros, difunden discursos e imágenes que estigmatizan, discriminan, amenazan e infunden temor a través del uso de formas verbales de hostigamiento, agresión y violencia. Estas formas en muchos casos requieren de recursos humanos y económicos visibles u ocultos para su realización,

como por ejemplo los blogs. Por último, hay casos en los que se convoca a lugares en la ciudad donde se realizan encuentros cara a cara, intercambios de bienes y servicios, y movilizaciones ciudadanas difundidas a escala local, regional y global.

El espacio público ¿de quién?

Al plantearnos la interrogante de ¿cómo pensamos y vivimos el espacio en nuestras ciudades? recuperamos el enfoque de Doreen Massey (2005, p. 120), quién nos recuerda que el espacio *no es una superficie*. Al ser producto y productor de relaciones, plural y abierto al futuro, es lugar de discrepancias, desacuerdos y disputas. De aquí la relevancia no solo de conocer las relaciones de poder social, de dominación y de subordinación que definen su contenido y la posibilidad transformadora que le es inherente; sino también, la relevancia de reconocer la necesidad de crear y recrear una “política relacional [...] en la que se expongan los mapas de poder a través de los cuales se construyen las identidades (Massey 2005, pp. 125-126). En esta línea de pensamiento, el espacio público adquiere especial relevancia no solo por ser el lugar donde se manifiesta la sociedad a través de la trama de interacciones sociales, culturales y políticas que configuran la experiencia cotidiana en contextos



Eje Central Lázaro Cárdenas, Centro Histórico, CDMX. Foto: Stephanie Brewster (2017).

históricos específicos, sino, sobre todo, porque juega un papel activo en la configuración de estas interacciones. Lo hace a través de las condiciones diferenciadas de bienestar, de acceso colectivo y de apertura que proporciona, y que expresan la manera desigual en la que los lugares públicos responden a las necesidades de usuarios y habitantes.

Pensar el espacio público como lugar común a diferentes sujetos y grupos sociales nos remite al papel central que ha tenido en la historia social y urbana de las ciudades en América Latina. Al incorporarse como elemento urbano de articulación espacial actúa como lugar físico, social y simbólico de paso y de encuentro entre personas diferentes. Y también, es un referente de identidad y de memoria colectiva que exhibe cómo la gente se relaciona con la ciudad, expresa libertades y necesidades de actores y sujetos políticos que libran batallas por la reivindicación de derechos ante la sociedad, el gobierno y el Estado. En la actualidad, el espacio público hace visible la geografía desigual y fragmentada que comparten distintas ciudades capitales en la región latinoamericana. Al ser el escenario de expresión de las relaciones de tensión y conflicto entre la ciudadanía y las instituciones despliega los efectos sociales de las formas de urbanización neoliberal, las diferencias en la distribución de recursos

urbanos, las condiciones desiguales de accesibilidad, de mantenimiento y de conservación de lugares comunes para usuarios y públicos distintos. En distintas ciudades existen carencias de lugares de paso y de encuentro, donde las personas puedan estar, caminar y relacionarse de manera informal en condiciones de bienestar y de seguridad. En estas, los espacios públicos tienden a concentrarse en centralidades históricas y modernas, coexistiendo con los grandes centros comerciales. Las calles y banquetas permiten observar esta situación debido a que, en unas localidades más que en otras, se encuentran en condiciones inadecuadas o no existen; o bien, son lugares en condiciones de degradación física, de riesgo y de violencia para el peatón que transita en el día o la noche (Ramírez, 2015).

La realidad urbana actual nos muestra que todas las personas usan los espacios públicos, pero que no todas se apropian de ellos, los significan, acceden y se responsabilizan de la misma manera. Las formas organizativas y participativas inscritas en tradiciones político-culturales distintas entre ciudades y regiones, muestran que lo público, como espacio de lugares, se revela como un conjunto heterogéneo de momentos e interacciones de gran vitalidad social, económica, política y cultural. Sin embargo, la

fragmentación actual que experimenta en lo físico, lo social y lo político, así como la desigual calidad y accesibilidad a los lugares comunes, son factores centrales que amplían la distancia entre el espacio público real y la idea integradora y democrática del espacio público, que en teoría es el espacio de todas las personas. Esta condición abarca desde voces y acciones sociales y políticas que expresan diferencias, denuncian y reclaman con energía, hasta prácticas que en su indignación legítima usan formas de agresión y violencia a las que recurren algunos grupos sociales para denunciar abusos, injusticias y violaciones a los derechos humanos y urbanos, plantear demandas y exigir respuestas a las instituciones de gobierno y al Estado. Un ejemplo emblemático del resurgimiento del espacio público político es la experiencia de los movimientos feministas en distintas ciudades capitales latinoamericanas, que logran un discurso de denuncia de las desigualdades sexo-genéricas y de las violencias cotidianas contra las mujeres en el espacio doméstico y en el espacio público, sumando una pluralidad de voces y adquiriendo legitimidad social. El feminicidio expuesto y reconocido como forma extrema de violencia criminal es el reclamo central al Estado ante los alcances limitados de las políticas y acciones instrumentadas para erradicarlo.

De manera yuxtapuesta a estos pronunciamientos públicos en calles, plazas y avenidas centrales de distintas capitales, apareció silenciosa y resistente la ciudad de la COVID-19. En el espacio público, temporalmente despojado de miradas, pasos, voces, actividades, fluyen sonidos de la naturaleza y rumores cotidianos que expusieron a la ciudad latiendo desde el confinamiento en espacios privados y domésticos. Sin embargo, para la mayoría de las personas, fue creciendo la necesidad de fuga al espacio público como mejor opción de contacto con la ciudad, pero sobre todo ante la precariedad laboral, la carencia de lugar propio, el hacinamiento y la violencia doméstica. En las circunstancias de crisis urbana que detona la pandemia, el espacio público despliega su importancia y valor en las calles de la ciudad. En estas aparecen realidades dramáticas que no se pueden confinar, manifestando que la problemática subyace y va más allá de la pandemia. Tiene que ver con las formas de pensar, de usar, de urbanizar, de habitar la ciudad y apropiarse de los recursos colectivos.

Del urbanismo neoliberal al urbanismo colaborativo

En distintas capitales de América Latina se observa cómo la lógica de la urbanización neoliberal se aparta de formas de planificación democrática que fortalezcan el potencial integrador del espacio público. Esta lógica predominante en el cambio del siglo XX al XXI se realiza menos a partir de planes y programas que consideren la manera en que la ciudad es habitada por personas diferentes, y más a partir de políticas y estrategias de privatización de bienes públicos y criterios de mercado, que han contribuido al debilitamiento del sentido de bien común y de los derechos colectivos. Estas políticas se han orientado predominantemente a facilitar la edificación de macroproyectos en lugares estratégicos que atraen considerables inversiones especulativas financieras, inmobiliarias y comerciales, locales y globales, generadoras de elevadas plusvalías (De Mattos, 2015). Ante los efectos sociales de exclusión y segregación, aumentan las reacciones de malestar y las acciones de resistencia, destacando la importancia de repensar la ciudad y el espacio público con una idea diferente de urbanismo y de ciudadanía activa en la planeación y organización del entorno habitado. Esta idea podría materializarse en el diseño e implementación de políticas e intervenciones urbanas con enfoque de género, con criterios de inclusión social y de articulación espacial, incorporando metodologías y mecanismos participativos innovadores con el propósito común de reconstruir la ciudad.

La idea de pensar la ciudad desde la concepción y el diseño de las intervenciones urbanas, relacionando el espacio habitado con el espacio construido, parte de considerar las diversas necesidades colectivas en la escala local (Sennett, 2019). Implica a las instituciones y a la ciudadanía, para diseñar e introducir cambios que generen condiciones de bienestar, sinergias sociales y formas de justicia espacial que contribuyan a un espacio público democrático y al ejercicio del derecho a la ciudad (Borja, 2003; Carrión, 2016; Ramírez, 2021). ¿Las calles de la ciudad pueden trazar la pauta? Se ha planteado que la calle no cumple el papel articulador entre un lugar y otro, ni da la pauta para que la organización espacial y el orden social favorezcan el surgimiento de relaciones de civildad (Holston, 2008). Por ello, es importante reconocer que la pérdida de valor de la calle y su



Esq. República de Guatemala y De la Santísima, Centro Histórico, CDMX. Foto: Stephanie Brewster (2016).

ausencia como elemento básico en el diseño del espacio público debilita la posibilidad de encuentros entre diferentes miembros de la sociedad urbana y “promueve no la igualdad sino una desigualdad más explícita” (Caldeira, 2007, p. 376).

La calle como lugar de paso y de peligro tiende a su cierre como espacio público de encuentro cotidiano, sobre todo en los grandes proyectos urbanos donde la prioridad es la circulación del automóvil en vías rápidas. En contraste, en pueblos y barrios antiguos, la calle no ha dejado de ser un referente de socialización, de intercambios, de celebración ritual y de relaciones informales entre vecinos. Pero también, estas calles son arena de disputas, riesgo y violencias, lo que ocurre en colonias populares y unidades habitacionales donde habitan grupos en condiciones socialmente desventajosas, de marginalidad y pobreza, tanto en localidades periféricas como centrales, pero no solo en ellas. Existen experiencias en distintas ciudades en las que el valor de la calle se reivindica a través de la peatonalización en fragmentos de centralidades históricas y modernas que han sido objeto de intervenciones urbanas. Sin embargo, estas tienden a desplazar usos tradicionales, a expulsar a antiguos habitantes y usuarios, incorporando nuevos usos comerciales,



Marcha 8M, esq. Av. Juárez, Centro Histórico, CDMX. Foto: Stephanie Brewster (marzo 2020).

habitacionales y actividades que convocan a grupos sociales con elevada capacidad de consumo.

En la actualidad, las calles de la ciudad se revelan de manera fragmentada, como espacios públicos de ciudadanía en conflicto por la reivindicación y ampliación de derechos urbanos, quedando casi oculto el potencial cívico, político y urbano, y sus atributos integradores y articuladores. En este debate, las calles son lugares donde aparece la complejidad de la vida urbana, pero quizá por eso mismo representan la posibilidad de cocrear con la ciudadanía una cultura cívica común entre diferentes. Revalorar la calle como espacio público puede representar la posibilidad de intervenir en la reconstrucción de la ciudad, hacer posible el acceso universal y la articulación entre lugares distintos en condiciones de bienestar para la gente que los usa y habita.

La complejidad del espacio público lo hace un escenario privilegiado para pensar la ciudad en su conjunto. Si en él convergen las batallas por los derechos, también puede ser el lugar de convergencia de políticas y acciones integradoras con el impulso de formas de urbanismo ciudadano que prioricen las ideas y propuestas surgidas de las luchas en favor del derecho a la ciudad (Carrión y Dammert, 2019). Las calles hacen posible la vida pública de la ciudad real

y representan el lugar a escala microgeográfica para iniciar cambios desde lo local hacia lo metropolitano. El enfoque de género surge aquí como un tema central en el cambio de paradigmas en el urbanismo con justicia espacial. Un ejemplo es la movilidad, que puede contrarrestar la pobreza del tiempo libre generada por las horas de traslados cotidianos entre espacios domésticos, habitacionales y laborales, que afecta a todas las personas, pero más y particularmente a mujeres y madres. Al respecto, se ha señalado que “un urbanismo con perspectiva de género tiene como principal objetivo observar la realidad desde prismas diferentes a los usuales, es decir, el masculino y de jerarquía patriarcal. La valoración y revelación de las experiencias de las mujeres en el uso de las ciudades nos permitirán que desde necesidades y dificultades diferentes generemos diferentes preguntas en la ecuación a resolver que constituyen los proyectos urbanos y arquitectónicos” (Muxi, 2011).

Ante la inestabilidad de la vida urbana actual, el espacio público permite leer y valorar múltiples aspectos de la historia y memoria de la ciudad y de la construcción de ciudadanía. Estos abarcan lo grandioso y monumental, las luchas en favor de la ampliación de derechos sociales y por el derecho a la ciudad. En esta lectura también aparecen experiencias que quebrantan el ánimo y la esperanza de infancias, de juventudes y de personas adultas y mayores, diferentes en género, origen, clase, edad y culto, que enfrentan hechos sociales que aniquilan la confianza, el anhelo de vida y la libertad. Si en la ciudad del siglo XXI el espacio público aparece como escenario fragmentado donde convergen los problemas de la ciudad y los efectos sociales del desarrollo urbano excluyente que afecta a todos, entonces, un cambio de enfoque en las políticas y acciones urbanas podría contribuir a reconfigurarlo como lugar de convergencia de formas plurales y democráticas de interacción social y de articulación urbana.

En el siglo XXI, el debate por el derecho a la ciudad y por el derecho al espacio público resurge en distintas capitales latinoamericanas como reacción frente a las realidades que enfatizan la urbanización de las injusticias y que es necesario revertir. En este contexto, el reclamo en favor del derecho a la ciudad se incorpora al debate político y académico, abriendo la posibilidad de construir una política del espacio público que reconozca las dimensiones físicas, sociales,

ambientales, políticas, culturales y simbólicas que definen su importancia como bien común de la capital y sus habitantes, lo que no es compatible con la privatización. La reconstrucción de la ciudad desde el espacio público plantea el doble desafío de considerar la complejidad y la multiplicidad de realidades sociales y, con esto, reconocer la necesidad de cambiar la perspectiva tanto en las formas de gestión y de planificación como en las formas de habitar y relacionarnos con el entorno construido y con la naturaleza. El urbanismo social, ciudadano y colaborativo es una demanda pendiente en la que convergen diferentes voces, necesidades, libertades y luchas sociales. Representa una alternativa democrática que hay que construir con el propósito de recuperar el potencial integrador y articulador del espacio público para contrarrestar los efectos de las políticas neoliberales. Pensar en la cocreación de una política del espacio público como política relacional puede ser uno de los inicios para acercarnos a la ciudad de derechos. ■

1. Agradezco la lectura crítica de Adrián Orozco a una versión preliminar de este texto y a Mayra Nayely Domínguez Avendaño por su apoyo en las tareas de edición.

Acciones comunitarias y autogestión como herramientas para la mejora de los espacios públicos en asentamientos informales

Autor
Pablo Vitale



Barrio 31. Foto: BID

El derecho a la ciudad en América Latina se dimensiona en su particular relevancia cuando lo ponemos en correlación con el hecho de que solo una de cada diez personas vive en áreas rurales, y las restantes se concentran principalmente en grandes conglomerados urbanos. Estos datos, de por sí concluyentes, se amplifican aún más si consideramos, como dice Neil Brenner (2013), que la expansión geográfica y las nuevas morfologías urbanas hacen estallar la antigua división entre lo urbano y lo rural. En este contexto, el efecto de lugar es determinante y el acceso a la ciudad constituye un factor esencial para la inmensa mayoría de la población latinoamericana. La proximidad y la localización en el espacio urbano habilitan, restringen u obturan la disponibilidad de bienes y servicios necesarios para la supervivencia y el desarrollo de la población, definiendo la estructura de oportunidades de uso y goce de equipamientos de salud, educación, trabajo y recreación, por ejemplo. En definitiva, el acceso a la ciudad condiciona el ejercicio del conjunto de los derechos de sus ciudadanos.

Asimismo, como señala la CEPAL (2018), en nuestra región “la urbanización ha ocurrido de forma más bien espontánea, dominada por las fuerzas del mercado, y han emergido territorios urbanos con economías frágiles, altos niveles de desigualdad y una degradación ambiental preocupante” (p. 39). Entre las manifestaciones más claras del déficit habitacional resultante está el 21% de la población que, en nuestras ciudades, vive en asentamientos precarios, constituyendo una contundente expresión espacial de la desigualdad social que también caracteriza a América Latina.

En estas líneas proponemos algunas reflexiones dispersas en torno a la acción comunitaria llevada adelante en asentamientos informales de la región como forma de resolver necesidades básicas, haciendo foco en la producción de espacios públicos. Nos interesa poner en contexto esas prácticas e identificar su rol de anticipación y cocreación de respuestas estructurales a las problemáticas de los barrios informales, que también dejan lecciones para el resto de la ciudad. En ese sentido, se busca revalorizar y analizar recurrencias en las experiencias de trabajo autogestivo comunitario como aporte a la mejora habitacional de los sectores populares urbanos.

Los asentamientos como problema

Los asentamientos informales (villas, favelas, barrios populares, pueblos jóvenes, callampas, entre tantas denominaciones) son emergentes de las barreras de mercado –y las concomitantes omisiones estatales– para que los sectores de menores recursos accedan a la vivienda. Como es sabido, en estos barrios suelen ser deficitarios los servicios e infraestructuras y las condiciones habitacionales y ambientales, lo que redundará en una sobreexposición al riesgo.

Al mismo tiempo, los asentamientos son objeto, en la mayor parte de los casos, de una fuerte estigmatización, obviando que su existencia está intrínsecamente asociada a las condiciones materiales que generan los desplazamientos, la segregación y los obstáculos para el acceso a la vivienda que son propios de nuestras ciudades. El estigma, a su vez, opera homogeneizando las particularidades de los territorios y de las personas que viven allí, asociándolas a un conjunto de estereotipos negativos y prejuicios. Este tratamiento discriminatorio se combina con la invisibilización de las características sustantivas de estos barrios y su población.

Un buen ejemplo de ello es la presencia en medios de comunicación generalmente por eventos de violencia y criminalidad (o, en el mejor de los casos, como prensa amarillista, pintoresquista), y la ausencia en la cartografía oficial o en la producción cultural identitaria de muchas de las ciudades (esto último es muy claro, por caso, en las villas de Buenos Aires, aunque no sucede lo propio con las favelas en Río de Janeiro, omnipresentes en la cultura carioca, no siempre de forma adecuada).

Esas vulneraciones materiales y simbólicas de derechos en los asentamientos coexisten, paradójicamente, con el amplio reconocimiento jurídico del derecho a una vivienda adecuada y un hábitat digno en la legislación de los países y ciudades de la región. Ello redundará en una notable contradicción entre la ilegalidad atribuida a los asentamientos y la profusa legislación que obliga a revertir las condiciones deficitarias existentes y a garantizar el acceso al hábitat. Concomitantemente, también se verifica una importante brecha entre lo dispuesto formalmente en los marcos normativos y su efectivización (Vitale et al, 2019).



Barrio Leticia, Lima, 2019. Foto: Ocupa Tu Calle

Los asentamientos como respuesta

En ese marco, así como históricamente, los barrios populares son la respuesta habitacional que gran parte de la población produce por sus propios medios. Esta *producción social del hábitat* es una naturalizada pero notable forma de autogestión colectiva que, aunque está lejos de ser idílica, supone experiencias de enorme potencial. Sus habitantes no solo autoconstruyen sus viviendas, sino esas *porciones de ciudad*, incluyendo sus equipamientos colectivos, infraestructuras y espacios públicos.

Para quienes habitan en asentamientos informales, a diferencia del resto de la población de la ciudad, el acceso a servicios públicos y urbanos requiere de la organización comunitaria para proveerlos o exigirlos a los entes estatales y privados que deberían garantizarlos. La literatura al respecto suele hacer foco en las formas que asume la acción colectiva, sus estrategias y logros, pero a veces se soslaya la relación compleja y contradictoria existente entre esas manifestaciones, sus recurrencias y su institucionalización a través de intervenciones estatales. Por caso, los tendidos eléctricos o cloacales son instalados por los pobladores y, en el mejor de los casos, posteriormente mantenidos por entes públicos; o las ollas populares en

muchos casos devienen en programas alimentarios o de comedores comunitarios; asimismo, es usual que diversas instituciones y servicios en asentamientos sean gestados originariamente por instancias vecinales. En el mismo sentido, los espacios públicos son un muy claro ejemplo de estos procesos a escala barrial, en la medida en que se reserva colectivamente una porción de ese recurso escaso que es el suelo, con fines de uso común, y son lugares usualmente privilegiados al momento de desarrollar intervenciones estatales de mejoramiento barrial.

Las iniciativas autogestivas en asentamientos, vistas en conjunto, superan las respuestas reactivas o esporádicas, y son mejor comprendidas en vínculo con las acciones y omisiones estatales, reponiendo las diferentes escalas de acción colectiva involucradas en los procesos territoriales. Detrás de la aparente espontaneidad e irregularidad de la actividad organizativa en barrios populares, es posible identificar y clasificar algunas modalidades y recurrencias en las acciones de la población, referentes y organizaciones barriales. Para ello es clave considerar los diferentes alcances que se proponen las prácticas autogestivas, así como los recursos involucrados y las cristalizaciones territoriales e institucionales que generan.

La autogestión en asentamientos: de la urgencia a la prefiguración

Recapitulando, entonces, la autogestión y la acción comunitaria en los barrios populares son generalmente las únicas vías para gestionar y proveerse de servicios básicos, infraestructuras y espacios públicos. A diferencia de otros sectores de la ciudad formal, en los que la organización vecinal es relativamente excepcional y responde a amenazas o iniciativas particulares, en los asentamientos la mancomunidad del trabajo directo o la movilización de las familias es casi forzosa.

Esos procesos se pueden verificar a diferentes escalas y con distintos impactos territoriales, que clasificaremos en tres conjuntos de acciones¹. Las formas más básicas de autoorganización responden a necesidades urgentes: el corte de un servicio público, un conflicto intrabarrrial o una amenaza inminente que impulsa a un grupo preexistente de habitantes o que se autoconvocan para esa circunstancia, a reunirse para resolver el problema. Esto, que puede parecer poco trascendente, por la capacidad de respuesta y recurrencia que involucra, genera una práctica que redundante en aprendizajes y en hábitos que pueden (y suelen) replicarse en otras oportunidades y a mayor escala.

La mencionada provisión de servicios, como por ejemplo los tendidos sanitarios o la adecuación de terrenos como espacios públicos, implica un grado mayor de autoorganización. Estas iniciativas, que podríamos llamar infraestructurales, involucran un relevante aporte de recursos comunitarios en forma de ayuda mutua, colectas, acopio de materiales y gestiones ante terceros (empresas, instituciones, agencias gubernamentales, etc.). No son necesariamente acciones colectivas, en un sentido estricto, pero sí suponen, al menos, el ejercicio de la coordinación comunitaria de nivel intermedio y una forma de instalar una prestación de escala superior a la doméstica o del hogar y destinada a perdurar a mediano plazo.

El tercer conjunto se puede encuadrar en términos de iniciativas de integración sociourbana de los barrios, implicando una amplia gama de acciones colectivas, desde las contenciosas, más tradicionales (movilizaciones callejeras, protestas, etc.), hasta coproductivas, como mesas de cogestión y la co-creación de legislación y políticas estatales entre la

comunidad y el gobierno. Estas instancias de participación ciudadana se plantean la reversión de las condiciones deficitarias estructurales de los asentamientos e implican el estadio superior de la acción colectiva, en términos de escala espacial y temporal.

Acción y cocreación de los espacios comunes y sus representaciones

Cualquier persona que conozca mínimamente asentamientos de la región puede figurarse ejemplos de esas escalas y tipos de intervención mencionados, en respuesta a necesidades elementales de estos barrios. Pero, además, se pone en juego una enorme creatividad en la lucha por hacer efectivos los derechos vulnerados que supera respuestas precarias y deja sentadas bases para replicar iniciativas y experiencias. Nos referiremos solo a tres temáticas y algunos casos meramente ilustrativos para clarificar el punto respecto a intervenciones en espacios comunes y sus representaciones.

Como señalamos, una de las manifestaciones del tratamiento discriminatorio de los asentamientos respecto al resto de la ciudad es la invisibilización de los mismos en las cartografías oficiales y de uso cotidiano. En la mayor parte de las ciudades de América Latina en las que existen barrios informales, estos son representados en sus mapas como espacios grises, sin trama, o verdes, como si fueran parte de un estado de naturaleza previo a la urbanización, aunque tienen existencias, en algunos casos de más de un siglo. Esto tiene repercusiones simbólicas y materiales sobre los asentamientos que han generado diferentes respuestas de mapeo colaborativo por parte de colectivos y organizaciones territoriales. La plataforma *Ta no mapa*, de la organización carioca Afro Reggae², fue la respuesta comunitaria a la omisión de las favelas en la cartografía de Río de Janeiro. Luego de esa iniciativa, Google, que impulsó el proyecto *Beyond the map*, comenzó a incorporar estos barrios a sus mapas, a partir del entrenamiento de pobladores para que recorran sus barrios con los *trekkers* de la empresa que permiten georreferenciar las calles. Un proceso similar se desarrolló a partir de *Caminos de la Villa*³, plataforma impulsada por la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ) en Buenos Aires, que inicialmente se pensó como una herramienta de denuncia y georreferenciación de problemas de servicios en asentamientos, para lo cual primero hubo que

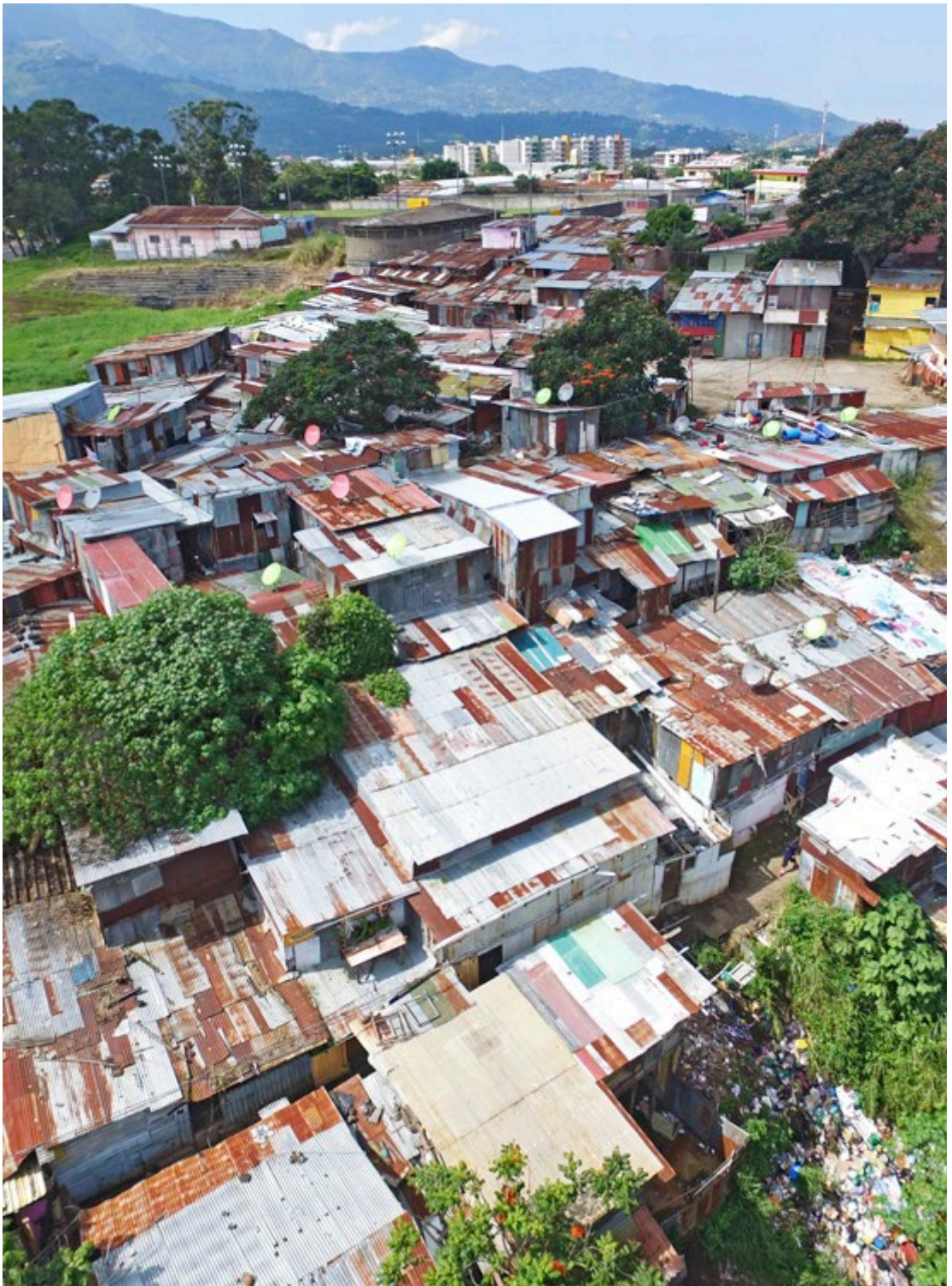
construir con las comunidades los mapas de cada villa de la ciudad. Esto impulsó inicialmente la incorporación de la trama de estos barrios a los mapas oficiales y posteriormente el inicio de un proyecto con Google similar al de Río de Janeiro. Como estas iniciativas hay varias, muchas que parten de talleres comunitarios – como TURBA⁴, en la porteña Villa 31, o la experiencia en La Carpio⁵, impulsada por la comunidad y un equipo de la Universidad de Costa Rica (Sandoval García et al, 2010)– y que, como en los casos presentados, avanzan en plataformas que prefiguran la incorporación a los mapas oficiales y de uso regular.

Otro buen exponente de las acciones barriales para impulsar respuestas creativas y potentes son los *centros comunitarios, recreativos y culturales*. En la mayor parte de los casos funcionan como espacios de uso público, con gestiones barriales, de organizaciones de la sociedad civil e incluso estatales, pero con un enraizamiento territorial distintivo. Lo que tienen de particular estos casos es que son íntegramente construidos y puestos a funcionar por las comunidades, en asociación –o no– con entidades públicas, académicas o no gubernamentales, cumpliendo roles diversos que van desde tareas de cuidado (como jardines maternos), educativas y culturales (apoyos escolares, bachilleratos populares, bibliotecas, talleres, etc.) o recreativas y deportivas. Por lo general las experiencias trascienden la prestación de servicios y se transforman en íconos de referencia de los sectores en los que se emplazan, e incluso de los asentamientos enteros. Hay numerosos casos en Brasil, algunos muy interesantes y de enorme proyección; solo en la favela Maré, en Río de Janeiro, están el Observatório de favelas⁶, las Redes da Maré⁷ y el Museu da Maré⁸; en los tres casos combinan acciones directas de apoyo a la comunidad con ambiciosas iniciativas de formación y proyección territorial, resaltando la potencia de la favela frente a las miradas estigmatizantes sobre el barrio. También en experiencias más acotadas se puede identificar cómo se gestan espacios comunes que posteriormente son incorporados a las estructuras estatales (por solo mencionar otro caso, los Centros de Acción Familiar en las Villas 31 y 20 de Buenos Aires fueron puestos a funcionar íntegramente por las comunidades, primero, y luego fueron hechos parte de la administración pública local).

Finalmente, los espacios públicos propiamente

dichos también corren la misma suerte de ser áreas íntegramente autogestionadas en sus orígenes, para luego ir derivando en espacios de referencia al interior de los barrios y, en los casos de intervenciones gubernamentales de mejoramiento, focos prioritarios para la realización de obras de integración sociourbana. Sobre estos últimos procesos hay una extensa bibliografía, asociada a los programas de mejoramiento barrial impulsados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (Bakaratz, 2002; véase también Magalhães, 2016; Libertun de Duren, 2020) y a las diferentes políticas de urbanización de asentamientos, desde el Favela Bairro, en Río de Janeiro, hasta las intervenciones en Medellín y Bogotá⁹, o a los recientes procesos de reurbanización en villas de Buenos Aires. Muy frecuentemente esas políticas toman como base para las obras de mejoramiento los espacios públicos originalmente autogestionados por las comunidades. Las canchas, plazas o playones, como dijimos, fueron preservados del uso habitacional –generalmente intensivo– que se da al resto del territorio, muchas veces a costa de conflictos internos y tensiones entre diferentes sectores de cada barrio. Esa misma dificultad redundaba en que sean espacios muy significativos para la comunidad y mojones de referencia y de organización del territorio. Asimismo, estos lugares suponen la inversión de trabajo voluntario para adecuarlos, destinarlos a niños y niñas, u otras actividades deportivas y recreativas. En algunos asentamientos estas obras comunitarias se desarrollan con materiales reciclados, recuperados, reutilizados o suprareciclados (neumáticos usados, parihuelas o pallets, o similares) o con equipamientos que se descartaron en otros lugares de la ciudad (en la Villa 31 de Buenos Aires, por ejemplo, cooperativas del barrio reacondicionaron juegos infantiles que en plazas de la ciudad formal habían sido reemplazados por nuevos).

Respecto a las acciones autogestivas y colectivas en asentamientos, los últimos años se vienen gestando redes entre las prácticas de urbanismo ciudadano que fueron incorporando las experiencias de asentamientos (como el Foro Internacional de Intervenciones Urbanas, Placemaking o Ciudades Comunes)¹⁰ y generando sinergias que potencian y amplían las intervenciones a diferentes escalas, involucrando a un número creciente de organizaciones sociales, civiles y comunitarias¹¹.



San José. Foto: BID

Conclusiones: potencias que dejan las experiencias

La secuencia de las acciones para resolver necesidades básicas en barrios populares es bastante recurrente: la identificación del problema, la planificación de una respuesta colectiva al mismo, la ejecución autoorganizada de esa propuesta (al menos en forma parcial) y la apelación al Estado u otros organismos para la cristalización institucional de la iniciativa (con todas las expectativas, frustraciones y expropiaciones que esos procesos de gestión suponen).

El caso de los espacios públicos deportivos y recreativos es particularmente potente, porque son también los espacios que la comunidad ocupa para la deliberación política, manifestaciones culturales (tangibles, como murales, esculturas, altares; e intangibles, desde celebraciones a eventos artísticos, musicales, fiestas patronales, conmemoraciones) o el comercio (ferias). En términos urbanos cumplen además el rol de hitos barriales, que ayudan a organizar el conjunto del espacio, que suele ser abigarrado o tener una morfología irregular (además de ausente en la cartografía, como también señalamos). En ese sentido, hay tres aprendizajes sustantivos que dejan las prácticas de autogestión y acción comunitaria que cabe recuperar y resaltar.

► La organización colectiva y los bienes comunes.

En contraposición al individualismo y al vínculo radial que suele haber entre ciudadanía y poder público, en los asentamientos es claro que no se pueden mejorar los entornos en soledad. Esto puede fortalecer la identificación de los bienes comunes como recursos colectivos, que son de cualquier persona, sin ser propiedad exclusiva de ninguna en particular. La potencia de esta noción no surge en forma espontánea de las prácticas abordadas, pero su germen está en ellas. Sólo es cuestión de expandirlas y aprender a aplicarlas también en el resto de la ciudad.

► Prefiguración de lo que queremos.

No se trata sólo de exigir derechos incumplidos, sino de anticipar su efectivización produciendo colectivamente una respuesta que se adecúe a las necesidades barriales, que visibilice los asentamientos y sus potencias y/o que oriente las futuras acciones

estatales. En el mismo sentido, es usual que se configuren redes entre referentes y organizaciones territoriales y apoyos públicos, académicos o de la sociedad civil para generar esas acciones comunitarias, sentando las bases de articulaciones a mayor escala.

► Participación ciudadana y cocreación.

En pocos sectores de la ciudad la práctica de la participación está extendida al grado en que lo está en los barrios populares, justamente porque estos son autogestivos. En ese sentido, los saberes y experiencias de los productores de estos espacios son una base de enorme potencial para desarrollar procesos de mejoramiento barrial y toda acción orientada a la plena integración sociourbana de asentamientos. Esto involucra la cocreación de espacios públicos, infraestructuras y equipamientos, pero también los marcos normativos y planes maestros que tienen como objeto a los asentamientos¹².

Los asentamientos son un emergente del déficit habitacional estructural y concentran espacialmente un amplio conjunto de vulneraciones de derechos. Pero también son territorios vigorosos y potentes, en los que la acción colectiva y la organización comunitaria es imperiosa para sus comunidades. La efectivización del derecho a la ciudad en la región requiere de la puesta en valor y la sistematización de los aprendizajes que emergen de estas formas de producción social del hábitat. ■

1. Algunas de estas ideas se desarrollan en Vitale (2016), a partir del caso de las villas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Para un abordaje de otras experiencias autogestivas en la región y algunas disquisiciones conceptuales, ver Schteingart (1991).

2. afroreggae.org

3. caminosdelavilla.org

4. vimeo.com/115102630

5. redcultura.com/php/Articulos469.htm

6. observatoriodefavelas.org.br

7. redesdamare.org.br

8. museudamare.org

9. Para casos de autogestión de espacios públicos en Bogotá, véase Hernández García, 2013.

10. Véase también Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina (2018). Otro conjunto de experiencias muy interesantes en la región, con foco en hábitat y vivienda, es la Plataforma de Prácticas del Hábitat Urbano y Vivienda (UHPH, por sus siglas en inglés) uhph.org/es

11. Otro buen ejemplo de estas prácticas fueron las acciones desarrolladas en el marco del proyecto Block by Block (blockby-block.org), documentadas en Cáceres (2019). Velarde Herz (2017) reconstruye la experiencia llevada a cabo en Lima.

12. Para el caso argentino, por ejemplo, se desarrolló el Acuerdo por la Urbanización de Villas, una síntesis de criterios a considerar en procesos de integración urbana de asentamientos (acuerdoportalurbanizacion.org). Asimismo, en ese país y otros de la región hay una intensa participación comunitaria en el impulso y redacción de legislación que dispone procesos de integración sociourbana de asentamientos (Almela *et al*, 2019).

El derecho a la ciudad de las mujeres

De las categorías de análisis e instrumentos a la transformación de las ciudades.

Autoras

Ana Falú, Cintia Rizzo, Adriana Vaghi



En el siglo XV, Christine de Pizan, respondiendo a los argumentos misóginos de la época, escribe su texto más conocido, *La ciudad de las damas*¹ (1405), donde piensa una ciudad utópica construida y habitada por mujeres con plenos derechos; los que, a lo largo de la historia y a partir de la evidencia, reivindican las resistencias de las mujeres y su derecho a la ciudad.

En la actualidad, a pesar de los logros y derechos conquistados, persiste la omisión de las mujeres en la planificación de las ciudades. Es una deuda social y verifica su subvaloración para una parte del conjunto social y desde las instituciones. Esta omisión produce efectos negativos sobre la calidad de la vida cotidiana de las mujeres, limitando sus autonomías, restringiendo su participación en la toma de decisiones y condicionando los usos y el derecho a disfrutar lo que las ciudades ofrecen. Es en relación a estas condicionantes que el derecho de las mujeres a la ciudad, impulsado en los últimos veinticinco años por activistas y académicas, viene contribuyendo a la construcción del andamiaje teórico del urbanismo feminista, que interpela la invisibilización de las mujeres, propone conceptos, y analiza y reflexiona sobre el ejercicio de un conjunto de derechos que refiere a esos usos y disfrute de las ciudades. En otras palabras, el urbanismo feminista invita a repensar cómo democratizar los espacios urbanos y bienes públicos, sus servicios y equipamientos, permitiendo a las mujeres transitar las ciudades y vivirlas tanto de día como de noche, y participar así de lo que la vida urbana ofrece. En este sentido, ha complejizado y politizado la categoría “vida cotidiana”, recuperando y resignificando los desarrollos de autores clásicos del urbanismo (LeFebvre, 1968; Castells, 1976; Jacobs, 1961).

En el siglo XXI, el contexto de incertidumbre por la irrupción de la pandemia de COVID-19 ha impactado de manera particular a los aglomerados urbanos de América Latina, y ha puesto en evidencia los problemas estructurales para hacer efectivo el derecho a la ciudad de las mujeres y diversidades, en al menos tres dimensiones: físico-material, la gestión de lo político y lo público, y las simbólicas.

No interesa, entonces, colocar en el debate el derecho de las mujeres a la ciudad como una categoría teórica y política: teórica, por la necesidad de construir mayores argumentaciones y análisis que nos permitan ejercer la pedagogía feminista, a fin de convencer a las audiencias ajenas a los temas que el

feminismo impulsa desde el urbanismo, al propio activismo, y a los/as decisores/as políticos/as acerca de la necesidad de este abordaje. Y decimos categoría política, porque necesitamos de la argumentación para la utopía de la transformación, que a su vez demanda de lo político para poder incidir en lo público y cambiar todo aquello que es necesario para incluir a las mujeres y diversidades.

La problemática y los aprendizajes desde el urbanismo feminista

Doreen Massey (2001) ya nos ilustró sobre cuánto definen la vida en las ciudades los significados simbólicos de lugar y espacio, y cuánto estos se relacionan al género, tanto en las experiencias cotidianas como en la propia reproducción de los espacios urbanos y su implicancia en la vida de las mujeres. Massey se refiere especialmente a la distinción establecida entre espacio público y privado que se produce en la configuración de las ciudades modernas² y sus impactos en la idea de lo que supone ser varón y ser mujer, ya que es justamente en el espacio donde se recrean las nociones culturales de género. En esta distinción, las mujeres permanecerán invisibles en el pensamiento sobre cómo deben ser las ciudades, relegadas al ámbito privado del hogar, lo cual se expresa –no solo, pero sí con evidencia para el uso del territorio– en la fuerte división sexual del trabajo imperante: hombres vinculados al trabajo productivo –generadores de ingresos– y mujeres pensadas como responsables únicas y excluyentes del trabajo doméstico y reproductivo –cuidado de los hijos y organización del hogar–.

Todo esto se refleja en la vida cotidiana en nuestras ciudades. Un ejemplo es la planificación de la movilidad: pensada en clave androcéntrica, coloca al hombre productivo –no todos los hombres, sino aquel joven, blanco, heterosexual– en relación a la eficacia y eficiencia de la movilidad de ese “hombre trabajador”, que suele moverse en recorridos punto a punto, de la casa al trabajo, y en general sin realizar ninguna otra tarea en su recorrido. También sucede que el transporte tiene una mayor frecuencia en los horarios de ingreso y salida de la franja laboral. Es así como se omite la vida reproductiva social, y el conjunto de recorridos que demanda: más cortos, múltiples y circulares, resultado de las distintas tareas que asumen las mujeres. Ellas son quienes llevan en general los/as

niños/as a la escuela, al médico, son quienes acompañan a las personas mayores con dependencias en sus distintas necesidades, cobro de jubilación, asistencia médica, y otras. Al mismo tiempo realizan todas las tareas para asegurar la reproducción: el abastecimiento, las gestiones domésticas, y tantas otras que recaen fuertemente sobre las mujeres, en traslados no exentos de dificultades, inseguridades y costos: todos los que demandan más uso del tiempo y dinero. Transportes que tampoco están pensados en clave de cuidados y de género, asegurando la previsión de recorridos, horarios y diseño para que “viajar en compañía o trasladando a otro/a con determinada dependencia” no se transforme en una carga aún mayor.

Sabemos que nuestras realidades están lejos de dar respuestas concretas a este tipo de necesidades y que se alejan de cualquier categorización. Aun así, lo decisivo es reconocer la división sexual del trabajo y los roles asignados a las mujeres por el hecho de serlo: solo así el cuidado y el ser cuidadas/os se revela como un derecho. Al mismo tiempo, significa también reconocer que las mujeres no solo son responsables de las tareas de cuidado, sino que al cuidar producen riqueza con su trabajo invisibilizado y devaluado de cuidadoras, siendo también agentes productivas que aportan a la economía pública.

Sin embargo, lo que domina en la concepción de las políticas y programas, así como en la planificación de las ciudades, es una episteme patriarcal que desde la modernidad ha separado las esferas productivas y reproductivas. La planificación se ha construido así desde una concepción burguesa de las relaciones sociales de mujeres y hombres, desde el individualismo –la familia– de las soluciones, y ha basado esta construcción también en abordajes de supuesta neutralidad. Se ha diluido a las mujeres en conceptos asumidos como neutros, tales como familia y población; considerando a la ciudad, al territorio, como producto de una sociedad sin diferencias ni desigualdades. No obstante, no es neutralidad, sino omisión, ya que se las invisibiliza y se las oculta, resultado de una concepción androcéntrica, que prioriza al hombre blanco, burgués, heterosexual, con un cuerpo también normado y estereotipado, sin ninguna limitación a sus capacidades. Este hombre, que define así la norma universal, patriarcal y heteronormativa, deja a muchos hombres afuera y a las mujeres y las múltiples identidades que las transversalizan. Este

abordaje no solo condiciona comportamientos sociales y la cultura, sino que también se expresa en los territorios, en su forma de planificarlos y pensarlos con una ausencia de diversidad en su concepción, materialidad y funcionamiento. Así, el patriarcado encuentra en el orden urbano otra estructura en la cual reproducirse y sostener las desigualdades producto de las relaciones de poder establecidas, las cuales se agudizan de cara a la COVID-19 (Soto Villagrán, 2014; Falú, 2019, 2020).

Estas desigualdades y dicotomías de distinto orden (público-privado, seguro-inseguro, día-noche, ciudad-periferia, reproductivo-productivo) marcan la vida de las mujeres en la ciudad y se han profundizado en el marco de la globalización y el neoliberalismo, donde la inversión financiera global y la especulación inmobiliaria han profundizado desigualdades que se expresan también en el diseño de la ciudad con una lógica de rentabilidad definida como “extractivismo urbano” (Duplat, 2017). Esta lógica empuja a los sectores más vulnerables hacia los fragmentos de territorio más empobrecidos y agudiza los procesos de gentrificación y segregación socioespacial. La falta de políticas y acciones que prioricen lo colectivo y social por sobre lo privado e individual, profundiza y genera injusticias territoriales que se verifican en la vulneración de las autonomías física, económica y política de las mujeres³. Estos procesos resultan en mayor omisión y acumulación de desigualdades que se consolidan en la apropiación de bienes, territorios y también de los cuerpos, fundamentalmente de las mujeres, y de la población LGTBQ+. Cuerpos situados y diversos, en todas sus complejas diversidades: etnias, edades, discapacidades, identidades, entre tantas; siempre midiendo sus condiciones para transitar y vivir las ciudades.

Lo ganado: de la retórica a la práctica.

Desde qué conceptos partimos.

La inclusión del derecho de las mujeres a la ciudad en las agendas públicas, si bien aún se encuentra en el campo de la retórica –incluso en la Nueva Agenda Urbana (NAU)⁴– no es algo menor, y expresa la continua e incansable acción de las feministas de impulsar una agenda potente, que ha instalado nuevos temas con profundos cambios de lógica y una transformación en los imaginarios instituidos, interpelando a las epistemes patriarcal, racista y homofóbica. La Red Mujer y



Hábitat de América Latina (<https://www.redmujer.org.ar>) instaló la necesidad de visibilizar las demandas de las mujeres en términos de ciudadanas de plenos derechos y de políticas públicas, en lugar de omitirlas y diluirlas en la neutralidad de los conceptos.

Sujetos de derechos y protagonistas de políticas, como les reconoció Christine de Pizan en su ciudad imaginada, y que las feministas desde las resistencias y el aporte en reflexiones teóricas innovadoras, plasmaron a fines del siglo pasado en la Carta Europea para las Mujeres en la Ciudad (Bruselas, 1995), y al inicio del presente siglo, impulsada por la Red Mujer y Hábitat de América Latina y el Caribe, en la Carta por el Derecho a la Ciudad de las Mujeres (Barcelona, 2004). Actualmente se suma el Manifiesto por el Derecho de las Mujeres a la Ciudad del Grupo de Trabajo de Mujeres, Género y Diversidades de la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad, entre tantas otras iniciativas en línea con el tema.

En todos estos aportes se interpela la planificación androcéntrica y se pone de manifiesto las estructuras de subvaloración que reproducen las ciudades y sus distintos territorios, y las consecuencias del real ejercicio de derechos por parte de las mujeres, como así también su enorme capacidad de resistencia tanto individual como colectiva y la fortaleza de sus demandas situadas en los distintos contextos.

La aproximación analítica al derecho a la ciudad

de las mujeres recupera debates sobre las ciudades⁵ desde producciones propias y colectivas e incorpora categorías de análisis desarrolladas por el pensamiento feminista tales como lo privado y público, la división sexual del trabajo y el uso del tiempo, entre otras. A estas últimas categorías, desde el propio campo disciplinar de la arquitectura y el urbanismo se suma el uso del espacio. Es así que la aproximación conceptual de la cual partimos es la intersección de los ejes básicos en los estudios del Derecho a la Ciudad⁶, todos interconectados entre sí y cada uno con sus propias complejidades:

- ▶ **La gestión de lo político.** Este campo se refiere a la toma de decisiones de lo público, la aplicación de recursos y el desarrollo de instrumentos para la promoción de políticas de igualdad; no solo para la planificación urbana sino en general, para poder avanzar hacia la igualdad de oportunidades y derechos. Ejemplo de ello son los presupuestos sensibles al género, los planes de ordenamiento territorial desde la perspectiva de género, los planes de igualdad, entre otros.
- ▶ **La materialidad.** Refiere a la ciudad construida, la ciudad física, hecha cuerpo en los bienes urbanos, las infraestructuras urbanas, el parque habitacional, su localización; y en una categoría

no menor, el suelo urbano, base de especulación y extractivismo. Como ejemplo de aplicación están las funciones mixtas, las infraestructuras y equipamientos de cuidado, el valor del atributo de la proximidad –tan caro a la vida reproductiva y de cuidados–, así como el ambiente natural y urbano en su conjunto; cuestiones difíciles de encontrar en estas ciudades de fragmentos de desigualdad de nuestra región.

- ▶ **La dimensión simbólica.** Vinculada a las culturas situadas, diversas, de construcción histórica, se corresponde con el campo de los intangibles. Las memorias ocultadas, los nombres de las calles y las plazas que niegan o ponen en valor la memoria de las mujeres y, no menor, las violencias y sus percepciones, vector central del temor de las mujeres en la construcción simbólica de las restricciones de lugares y horarios: no es igual circular con cuerpos de mujeres y/o disidencias que de hombres en los diversos territorios de las ciudades.

Posiblemente sea el campo de lo simbólico el más difícil de transformar; el de las ideas sobre “cómo deben ser las cosas”, las tradiciones y las culturas que se construyen y naturalizan, que se expresan también en la discriminación, en la mirada que desprecia la otredad, la que pone en valor lo igual por sobre lo diferente (Byung-Chul Han, 2010, 2017). Esto es lo que se vive como amenazante, porque nuestra región y nuestras ciudades son expresión de la diversidad sociocultural, racial, étnica y de identidades sexuales en el espacio urbano.

La persistencia de las desigualdades estructurales en los territorios y la agudización en tiempos de COVID-19

La pandemia de la COVID-19 ha profundizado la fragmentación y desigualdad, estructurales en las ciudades latinoamericanas. Este contexto ha evidenciado la importancia de poner el foco en el impacto diferencial de las injusticias territoriales en las mujeres y cuerpos feminizados en razón de sus condiciones y roles asignados. Territorios de carencias en los que habitan, en distintos tipos de arreglos familiares, sus heterogéneas redes de interacción, y sus particulares situaciones de estar situadas en su mayoría en la pobreza, con un creciente número de hogares a cargo único de mujeres

–según CEPAL, más del 30%–, así como el aumento del número de dependientes a su cargo. Toda esta situación demanda políticas sectoriales que incorporen la transversalidad de género y que den cuenta de las demandas particulares de las mujeres. Y, si bien todas son merecedoras de la atención pública, es necesario hacer foco en aquellas que desde las experiencias y condiciones materiales viven carencias para sostener las demandas de la vida cotidiana.

Es en la intersección de estas condiciones de vida de las mujeres –la responsabilidad de la vida reproductiva– con las vulnerabilidades de los territorios, en donde se hace necesario conocer quiénes son las mujeres –a diferencia de los hombres– cómo y dónde habitan, el número de dependientes a cargo, la condición de la tenencia de sus viviendas, entre otros indicadores, para dar significado a algunas de las condicionantes más relevantes de sus vidas. Es en esta línea de análisis que el urbanismo feminista ha venido a politizar la categoría “vida cotidiana”, cuestionando la separación del mundo productivo y reproductivo para afirmar que dar respuesta a las necesidades reproductivas no se traduce en una nueva sectorización sexuada de los espacios, sino en pensar y equipar al espacio a través de un nuevo pacto social que distribuya de forma equitativa las tareas y las relaciones de poder, para obtener así ciudades más justas (Valdivia, 2018).

Según desarrollos realizados, Ana Falú (2014) propone trabajar el derecho a la ciudad de las mujeres desde el análisis de al menos cuatro categorías de territorios en los que definen sus vidas las mujeres: el territorio ciudad, el del barrio, la casa y el del cuerpo propio que se habita. Cada una de estas categorías está impregnada de sus diversidades de género, étnicas, políticas, religiosas, transversalizadas por el multiculturalismo y la interculturalidad, y se encuentran habitadas por subjetividades que siguen siendo identificadas y que identifican. En cada uno de estos territorios se expresan injusticias territoriales, cada escala con sus complejidades; sin embargo, ninguno puede aludir a una categoría estática o a categorías escindidas entre sí, sino a relaciones que están atravesadas por interdependencias, intersecciones e interrelaciones (Falú, 2020).

- ▶ La escala del **territorio cuerpo** sobre el cual decidir, la de los cuerpos en disputa, violentados, la



decisión sobre la reproducción, la identidad sexual, y una vida sin violencias. Violencias sobre los cuerpos de las mujeres y femineidades, donde la expresión máxima es el feminicidio. Cuerpos abusados en el espacio privado y en el público por una cultura patriarcal y machista que los cosifica, instalando restricciones para las mujeres, quienes cambian sus recorridos por el temor, y muchas experimentan restricciones concretas en el uso y disfrute de los espacios barriales y de la ciudad.

- ▶ La escala del **territorio casa**; viviendas hacinadas que la mayoría de las veces carece de un rincón propio, y en donde el mantra necesario de “quedarse en casa”, como situación primordial de cuidado ante la pandemia, resulta en muchos casos inviable. Casas en las que muchas están encerradas con sus maltratadores, que las violentan⁷ a ellas y/o a sus hijos/as, a las personas ancianas, a los cuerpos disidentes. La mayoría de las mujeres y disidencias habita en estas viviendas hacinadas o de tenencia insegura sobre las que pende la amenaza de desalojo, en particular los integrantes de la población trans y travesti, quienes viven en precariedad, en pensiones, siempre amenazados y sin legalidad.
- ▶ La escala del **territorio barrio**, en el que las condiciones materiales y la calidad de la infraestructura urbana se encuentran más deterioradas en los asentamientos llamados informales en las periferias, y que contrastan con la riqueza de los barrios de perímetro controlado con todo tipo de servicios y seguridad propia. La pobreza de la vida cotidiana no es solo medible desde los ingresos; también son dimensiones de la carencia de derechos la falta o ausencia de transporte, servicios y equipamientos deficitarios. Todo esto contribuye a la inequidad y limita la autonomía de las mujeres, su libertad y su acceso a los derechos de, por ejemplo, salud, educación y recreación; y a la constitución de esos límites se suman las inseguridades producto de la violencia en el espacio público y en el transporte. Es necesario considerar al barrio con una escala femenina; actualmente está devaluado, sirviendo a la ciudad productiva. Un barrio en donde se tejen los vínculos cotidianos, y se refuerzan solidaridades

en momentos de carencia: cuanto más pobres, las mujeres son más solidarias, más cuidadoras de la higiene y la alimentación en la escasez.⁸

- ▶ La escala del **territorio ciudad**, ese muchas veces desconocido por el que las mujeres deben desplazarse con transportes inseguros, con accesibilidades difíciles agudizadas por el riesgo agregado que constituye el contexto de pandemia. Es en esta escala de la ciudad o la metrópolis en donde también las mujeres han sido las cuidadoras y protagonistas en tiempos de la COVID-19, evidenciando que la mayoría pertenecen no solo al personal sanitario sino también al personal de los servicios públicos y/o privados, tales como la atención en las cajas de los supermercados, en las farmacias y en los empleos domésticos.⁹ Para garantizar ingresos, lo común son largos recorridos, las más de las veces desde los suburbios a una centralidad que les es ajena y que las excluye. Esto se evidencia en las grandes ciudades y sus áreas metropolitanas extensas y complejas, y también en las ciudades intermedias de la región.

La retórica del derecho a la ciudad como parte de las políticas públicas

Tal como lo demuestra la tradición de lucha de los movimientos sociales, entre ellos los feminismos, los movimientos por el derecho a la vivienda y el hábitat, o los antirracistas y étnicos, así como el trabajo comprometido desde algunos espacios académicos y técnicos, el camino recorrido hacia la consecución del pleno derecho a la ciudad de las mujeres nos sitúa nuevamente en el lugar de las resistencias y la demanda de justicia. Por un lado, al Estado, solicitando una presencia que garantice acciones, responsabilidades y cambios; y por el otro, a las propias organizaciones comunitarias y sociales, para que asuman la igualdad de derechos y oportunidades de las mujeres. Al referirnos a la omisión e invisibilización de las mujeres tanto en las políticas del Estado como en las organizaciones sociales al no considerarlas en sus agendas programáticas y de acción organizativa, priorizamos a las mujeres de los sectores populares, puesto que son ellas las de mayores carencias, las que suelen tener más del doble de hijos/as que las mujeres ricas, y además son las que constituyen la mayoría del mercado informal. Sin embargo, todas las mujeres y la

diversidad compleja de identidades étnicas, raciales, sexuales, etarias, de discapacidades, son merecedoras de la atención pública.

La perspectiva de género integra todas las omisiones, no solo a aquellas cuyas demandas se expresan en las urgencias de la vida cotidiana de las mujeres, sino las de todo el conjunto social y las omisiones y subvaloraciones que la cultura patriarcal instala, tal como expresamos sobre todo en el campo simbólico. El urbanismo presenta aún muchas resistencias para comprender la importancia de la inclusión de la perspectiva de género en la planificación de las ciudades, y para visualizar la importancia de la redistribución de servicios, infraestructuras y viviendas con esta clave. Dado que las mujeres no somos todas iguales, la atención del Estado debe tener prioridades allí donde se evidencian las mayores injusticias diarias.

Surge así la pregunta de este apartado que entendemos central: ¿cómo incluir la retórica del derecho a la ciudad en la agenda de las políticas públicas? ¿Qué factores son claves y necesarios abordar en el contexto descrito?

Uno de los principales problemas en torno a la desigualdad y a la dimensión material prioritaria de abordar, donde el Estado tiene un rol de regulación e incidencia fundamental, es en la disminución de la brecha entre pobreza y riqueza¹⁰ que sufren especialmente las mujeres latinoamericanas; una distancia que va más allá de lo económico y que refiere a carencias de ciudadanías, de servicios, de transporte, de seguridad, de condiciones de hábitat.

También es central para la vida de las mujeres el derecho a vivir una vida sin violencias, las que persisten y se han complejizado, y que en tiempos de pandemia han aumentado,¹¹ y como expresamos, es una dimensión de lo cultural que urge transformar y demanda de la gestión de lo político. Para ello, es necesaria la construcción de un nuevo pacto social que instale tolerancia cero a las discriminaciones y se proclame contra las violencias, contribuyendo al cambio simbólico y cultural. Al mismo tiempo, debe instalarse tanto en hombres como en mujeres la comprensión de que el mundo productivo y reproductivo están en interrelación, y que debemos avanzar en interpelar y contrarrestar la naturalización de la división sexual del trabajo para avanzar en la necesaria transformación que garantice el derecho a la igualdad de oportunidades para mujeres en todos los

ámbitos de la vida, junto a empoderarlas con todas las múltiples estrategias necesarias. Se hace necesario trabajar para iluminar estas desigualdades, las discriminaciones que encierran, y cuánto hacen parte de la sociedad patriarcal y las construcciones de subordinación, las que devalúan y se apropian no solo del trabajo de las mujeres, sino también de sus cuerpos y hasta de sus vidas.

Por otro lado, es necesario reconocer y dar significado al trabajo que realizan las mujeres en el sostén de la vida comunitaria de los barrios, en sus hogares, evidenciados más aún en este contexto de emergencia en el que exponen su salud en la asistencia que brindan en los comedores y jardines comunitarios, en los roperos, en los merenderos. Y también reconocer y hacer visible el aporte económico, cuantificar el trabajo de las mujeres para conocer cuánto aportan a la economía colectiva.

Por último, reconocer la contribución de las mujeres en las tareas domésticas invisibilizadas, de cuidado colectivo en el barrio, y también en la producción social del hábitat, su participación decisiva en las cooperativas, en las cuales son de las más comprometidas y decididas integrantes para la consecución de un techo que las albergue a ellas y sus dependientes.

Por todo lo dicho, es preciso que el Estado se convierta en un actor clave cuya voluntad política y recursos programáticos destinados a la ciudad, sus servicios e infraestructuras, las viviendas y equipamientos urbanos, no sea una acción residual, sino que se adjudiquen recursos directos para una genuina política de incidencia colectiva, inclusiva y de género. Un Estado que apueste a la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de los vínculos comunitarios, claramente priorizando lo colectivo por sobre lo individual y asegurando calidad, seguridad y accesibilidad económica. Pero si esta política de inclusión no es de género, no será operativa y dejará a más del 50% de la población sin incluir.

Urgen políticas de redistribución, pero estas solo pueden ser entendidas como tales si reconocen a las mujeres con sus demandas específicas y diferentes de las de los hombres, a las mujeres en sus diversidades, identidades y subjetividades. Para ello, no basta la voluntad política de inclusión de género, sino que los gobiernos deberán sumar acciones, políticas y presupuestos que impulsen de manera progresiva medidas de inclusión y reparación de viejas

inequidades sociales y de género. En esta línea, es central que las políticas urbanas y de vivienda reviertan e interpelen a la supuesta neutralidad de la acción política, y cuenten con diagnósticos que reconozcan quiénes son las mujeres, qué poseen, dónde viven y en qué condiciones. Esto demanda la generación de información estadística desagregada, incluyendo la multiplicidad de identidades sexo-genéricas, a partir de la elaboración de instrumentos tales como los mapas de las mujeres en las ciudades (Falú, 2012). Solo así se podrá reconocer a las mujeres en sus demandas y necesidades, en particular cuando se trate de mujeres que sean únicas responsables de sus hogares.

La pandemia de la COVID-19 y el contexto de emergencia sanitaria demandan más que nunca dar cuenta del estado material y las condiciones de habitar; no solo las condiciones de las viviendas, sino de las infraestructuras, densidades, servicios, etc., porque el impacto de estas condiciones del territorio se verificará también en la salud. No se trata solo de reconocer a las mujeres y diversidades, sino también las condiciones de vulnerabilidad de los territorios: la cercanía de los servicios, infraestructuras, accesibilidad a transporte, entre otras cuestiones, colocando así al centro de la planificación el atributo de la proximidad (Jacobs, 1961). Nada más significativo para las mujeres para desarrollar sus autonomías que el atributo de la proximidad, y de igual manera es crítica para sus vidas la localización de sus viviendas en las

tramas urbanas, el tiempo y el espacio, dos vectores centrales a la vida de las mujeres: el bien más escaso en sus vidas es el tiempo.¹² Entonces, afirmar que para poder avanzar más en los derechos es necesario contar con más instrumentos y que se reconozcan los ya desarrollados.

Reconociendo las controversias acerca de las recomendaciones y argumentos aquí desarrollados, sostenemos que el desafío para garantizar el derecho de las mujeres a la ciudad es reconocer en la forma urbana sus dimensiones política, material y simbólica, y analizarla desde la matriz de la ciudad feminista que cuestiona la concepción afianzada en la división de funciones y usos, y que interpela las desigualdades y coloca la vida cotidiana en el centro de la agenda urbana. Además, entender que la gestión de gobierno o la de la comunidad organizada demanda reconocer a las mujeres en sus diferencias y sus necesidades acerca del uso de la ciudad construida, en sus barrios y también en sus viviendas. Al mismo tiempo, es preciso contar con instrumentos y presupuestos asignados para hacer posible las acciones que transformen las condiciones de lo cotidiano; así como desarrollar campañas, y una formación continua a decisores y técnicos, para la transformación de lo simbólico y lo cultural. Acciones y estrategias múltiples y simultáneas para poder avanzar en sociedades más igualitarias y democráticas entre mujeres y varones. ■

1. Su reflexión y su pensamiento político, profundiza en tres conceptos: el Derecho, la Justicia y el Poder, claves en el movimiento filosófico de su época.
2. Con el desarrollo y profundización de la revolución industrial surge la figura del “trabajador fabril” que sale de su casa para desplazarse hasta un centro de producción. De esta manera, el espacio doméstico se vuelve un espacio secundario y deja de tener la capacidad de generar productos de subsistencia, como lo hacían en las sociedades preindustriales, para adquirirse en el mercado. Así, se produce también una especialización y jerarquización de los espacios de las ciudades modernas (fines del siglo XIX a 1929), de acuerdo a la división sexual de estas actividades.
3. Dimensiones de análisis definidas por la CEPAL, a través del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, para el seguimiento del avance en los derechos de las mujeres. Para más información <https://oig.cepal.org/es>
4. La Nueva Agenda Urbana (NAU) se aprobó en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III) celebrada en Quito, Ecuador 2016. La misma intenta brindar un marco de acción y recoge los debates de todos los países miembros en torno a la temática.
5. Desde hace más de veinte años se trabaja sobre estos temas desde la Red Mujer y Hábitat de América Latina y posteriormente desde el Grupo de Trabajo Mujeres, Género y Diversidades de la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad.
6. Para profundizar en estas distintas entradas de análisis, ver materiales de la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad en <https://www.right2city.org/es/> La Plataforma es una red internacional de organizaciones de la sociedad civil conformada en 2014, con el objetivo de promover el derecho a la ciudad a nivel local e internacional y definir un nuevo paradigma de desarrollo urbano más inclusivo y democrático.
7. Según datos del Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidades de Argentina, durante el confinamiento de marzo de 2020, la línea telefónica 144 –que atiende denuncias ante situaciones de violencia de género– recibió un 39% más de llamadas que en el mismo periodo de tiempo en 2019. En abril de 2020, ya durante el aislamiento, se recibieron un total de 1.739 comunicaciones más (+23%) que en abril de 2019. En mayo el aumento fue de 2.039 comunicaciones (+27%), en junio de 1.217 (+18%), en julio de 1.859 (+25%), en agosto de 1.856 (+25%), en septiembre de 1.048 (+16%) y en octubre de 843 (+16%).
8. Son las mujeres las que sostienen la cotidianeidad y dan respuesta ante la emergencia, sobre todo alimentaria, en tiempos de pandemia y crisis económica en los territorios marginados. Es así como podemos destacar, entre otras experiencias, las ollas populares en Lima, Perú, o la proliferación de comedores populares, merenderos y ollas en el conurbano de Buenos Aires, Argentina; todas lideradas por mujeres.
9. Según un informe de la mesa interministerial de Cuidados en Argentina, durante el tercer trimestre de 2019 se registró una diferencia del 29% entre el ingreso promedio de los varones en relación al de las mujeres. La mesa interministerial explica esta brecha salarial que se da en el mercado de trabajo por las llamadas “paredes y techos de cristal”, que consisten en la dificultad de acceder a determinadas ocupaciones por un sesgo de género. Los varones se concentran en actividades de la industria que representan ocupaciones con mayor nivel de ingresos y las mujeres en los sectores de salud, enseñanza y trabajo doméstico; tareas que se consideran extensivas de la función cuidadoras.
10. Según CEPAL (2020), el contexto de pandemia aceleró el aumento de la pobreza y pobreza extrema en América Latina. Para 2018 la pobreza en la región tuvo una tasa del 29,7%, estimándose que para el 2020 será de 34,7%. Respecto a la pobreza extrema, que para el 2018 era del 10,3%, para el 2020 estimó un ascenso a un 13,5% de la población. Para la Argentina, según el INDEC, en el segundo semestre del 2020 el 31,6% de los hogares (42% de la población) estaban bajo la línea de pobreza; y dentro de estos un 7,8% (10,5% de las personas) están por debajo de la línea de indigencia.
11. Según el Observatorio de Femicidios en Argentina “Adriana Marisel Zambrano”, desde el 1 al 31 de enero de 2021 se produjeron 30 femicidios y 1 transfemicidio en Argentina, lo que constituye un asesinato por violencia sexista cada 24 h.
12. Advertimos aquí sobre el valor del tiempo de las mujeres responsables primarias del cuidado, de quienes asumen las tareas reproductivas sociales y salen a buscar el ingreso.

Experimentación en tiempos de crisis para la coconstrucción de las ciudades comunes

Herramientas digitales durante la pandemia de la COVID-19.

Autores

Ciudades Comunes, Cecilia Ciancio, Domenico Di Siena, Rosario Fassina, Víctor Franco, Agustín Frizzera, Analía Hanono, Carolina Huffmann, Matías Lastra, Melina Scioli



Durante el 2020, las medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio experimentadas a nivel mundial por la pandemia de COVID-19 han tenido un impacto visible en las ciudades. Por un lado, los espacios domésticos se transformaron en lugares de confinamiento desde donde mediar con el mundo exterior; por el otro, los espacios públicos quedaron vacíos, ofreciendo un panorama hostil con un paisaje urbano deshabitado.

En simultáneo a la llegada repentina de la pandemia, se pudo observar que el cumplimiento de las medidas sanitarias “ha ocasionado un salto en el uso por parte de la población de redes de telecomunicaciones para resolver temas de aprovisionamiento de bienes, conectividad social, y acceso a información” (CAF, 2020, p. 14). Si “las tecnologías digitales surgen como herramientas para enfrentar la pandemia del COVID-19” (CAF y CEPAL, 2020, p. 14), la transformación digital ofrece nuevas oportunidades para que la región de América Latina y el Caribe dé respuesta a la actual crisis y mitigue las desigualdades a más largo plazo.¹

El acceso a internet en los hogares resulta un requisito esencial para garantizar el cumplimiento de diversos derechos en el contexto de aislamiento, puesto que la digitalización de la vida permite a la población continuar realizando ciertas tareas cotidianas que previamente requerían el contacto físico, al mismo tiempo que permite la proximidad social y sirve como herramienta para mejorar la cohesión social (CGLU, Metrópolis y ONU-Hábitat, 2020).

Efectivamente, esta situación de colapso estructural presenta una oportunidad para cuestionar lo ya naturalizado sobre la vida en las ciudades y repensar el rol de la tecnología como medio –y su accesibilidad– para favorecer el derecho a la ciudad en pos de revertir la desigualdad urbana. Si bien la esfera digital ya era parte de los estudios urbanos (Castells, 1996; Parra, 2012; Sassen, 2016), la gestión de la pandemia de la COVID-19 está confirmando algunas evidencias que hasta el momento solo eran ideas más o menos aceptadas por la sociedad: la consolidación de la tecnología y la digitalización como piezas clave para afrontar los desafíos económicos, sanitarios, ecológicos o sociales (Yuste, 2020).

Este artículo propone indagar sobre una nueva mirada exploratoria capaz de permitir relacionar lo urbano con la dimensión digital, tomando al

urbanismo “como una disciplina que no puede ser comprendida solamente por el estudio de lo construido y el campo de lo visible, sin considerar sus dinámicas inaprensibles, fruto de los vínculos y de la capa que provee la esfera de la información que se mueve a gran velocidad en las redes digitales (Diéguez, 2020). Dicha perspectiva forma parte de una nueva forma de concebir y producir las ciudades a través de una lógica no lineal, que vincula el pensar y el hacer como un círculo virtuoso y deja de separar a los técnicos, la sociedad civil, la academia y el sector público, ofreciendo una manera de articular investigación, experimentación, implementación y evaluación de manera colectiva. La misma tiene sus ecos en el paradigma de *lo común* (Garcés, 2013; Laval y Dardot, 2014), que, aunque se plantea desde hace un tiempo como alternativa para transformar las lógicas relacionales y organizativas, se presenta hoy más que nunca como posible respuesta a la crisis sanitaria.

Así, el objetivo principal del presente artículo es abrir el debate sobre lo común como posibilidad para repensar, resignificar y coconstruir las ciudades, y plantear la experimentación digital como alternativa para mitigar la crisis marcada por la COVID-19 y sus implicancias en la vida urbana.

En este sentido, ¿de qué manera contribuye la experimentación digital a reducir el impacto disruptivo de la pandemia y a generar nuevas dinámicas de producción en común? ¿Cuáles son los nuevos desafíos que emergen en tiempos de crisis sanitaria para construir colectivamente, poniendo en relación lo físico con lo digital?

Para responder estas preguntas, interesa problematizar sobre los nuevos paradigmas y desafíos que la crisis pone de relieve a partir de una investigación colectiva desde las miradas y prácticas diversas que confluyen en el equipo de Ciudades Comunes². Asimismo, se analiza un conjunto de herramientas digitales que actualmente ayudan a la transformación de las ciudades desde lo común, tratando de entender su impacto y potencia.

Resignificar lo urbano: del sentido común al sentido de lo común

Las ciudades de América Latina y el Caribe se enfrentan a desafíos similares, con problemáticas comunes. El contexto de emergencia sanitaria agudiza algunas

de las condiciones más críticas de las ciudades de la región, caracterizadas por un nivel muy alto de segregación, violencia y desigualdad.³

La crisis puso en evidencia la vulnerabilidad de la población y la debilidad de las infraestructuras de servicios, como el agua y el saneamiento o la salud pública. Además, en un contexto socioeconómico fuertemente dependiente del comercio local e informal, que en los periodos de confinamiento sufre mucho más que otros sectores, la población más vulnerable se ve aún más empobrecida. Esta situación también viene acompañada por una agudización de la violencia doméstica y la inequidad de género⁴ y una preocupante situación generada por la gestión del confinamiento de las infancias.⁵

Ante el nuevo escenario de crisis sanitaria, la articulación del bienestar alrededor de la vida cotidiana y los espacios de proximidad representa hoy más que nunca una redefinición del urbanismo como disciplina de la copertenencia mutua (Diéguez, 2020).

Así, construir a partir de nuevas bases que permitan romper con el pensamiento hegemónico que organiza la forma socialmente normalizada de relaciones sociales, valores, costumbres, modos de ver y pensar el mundo, redefiniendo aquello que se denomina *sentido común*, se convierte en algo clave. El sentido común, basado en las relaciones de poder que generan injusticias estructurales, representa “el más poderoso imperio de la cultura del capital sobre los sentidos” (Torres, 2018, p. 9) y ha logrado instalarse de manera profunda.

Por tanto, se plantea la necesidad de pasar de un *sentido común* a un *sentido de lo común*. Puesto que todo grupo humano puede hacer y construir comunidades (Paredes, 2010, p. 86), lo común ofrece un marco de pensamiento y acción colectiva alternativo a la sociedad individualista (Franco López, 2016; Gutiérrez Aguilar, 2017). Además, como sostiene Diéguez (2020, p. 1): “si la ciudad es nuestro organismo en común, ¿por qué motivo aquello que se conoce como urbanismo no forma parte de las conversaciones cotidianas de sus habitantes? Si las ciudades son una materia colectiva, ¿por qué razón el sentido común la volvió materia de especialistas?”. Ello pone de relieve la importancia de promover ciudades humanizadas, diseñadas contemplando las necesidades y deseos de las personas, y no solamente la mirada técnica de quienes trabajan en la planificación urbana, con

el objetivo de coconstruir ciudades *de abajo hacia arriba*, con, por y para las personas. El concepto de urbanismo ciudadano, que articula este libro, ayuda a ilustrar esta idea.

Por otro lado, los sistemas de salud y cuidados son los más afectados y sobreexigidos por el virus, siendo el debate sobre los cuidados uno de los temas que tomó más relevancia durante la pandemia (Svampa, 2020). La denominada crisis de los cuidados (Ezquerro, 2012), que hoy más que nunca se refleja en el entendimiento de que las personas son vulnerables y dependientes, es uno de los grandes desafíos que la sociedad tiene por delante. Cabe destacar que, a pesar de que los trabajos relacionados con los cuidados⁶ son actividades esenciales para el sostenimiento de la vida humana, la reproducción de la fuerza de trabajo y de las sociedades, representando un 20% del PBI en América Latina y el Caribe (CEPAL, 2016), es todavía un tema invisibilizado y precarizado.

Así, generar nuevas propuestas que pongan en el centro la vida parecen ser las bases fundacionales para construir un nuevo sentido común que permita repensar de una manera más justa las ciudades del mañana y su entramado social. En este sentido, esta perspectiva crítica, ecofeminista⁷ y comunitaria, con la que ya se venía aceleradamente trabajando para poner en el centro la sostenibilidad y el mantenimiento cotidiano de la vida en su conjunto, se ha visto reforzada por la crisis sanitaria global y la crisis de los cuidados.

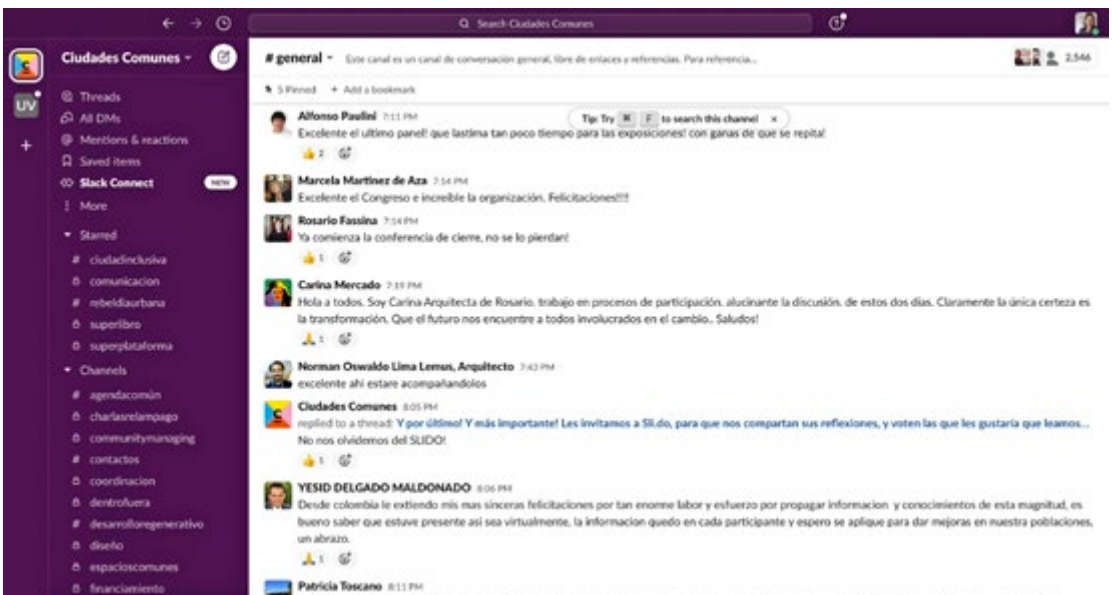
Ahora bien, el contexto de crisis sanitaria global abre una serie de interrogantes sobre el presente y el futuro de las ciudades a partir de repensar los desafíos y oportunidades que se presentan para aspirar a un cambio de paradigma urbano guiado hacia lo común, la empatía y la inclusión, e indagar sobre el rol de las herramientas digitales en ello.

Desafíos para las ciudades comunes y la hibridación físico-digital

Durante el mes de abril de 2020 se realizó el 4º Encuentro Placemaking Latinoamérica Argentina con el nombre de Ciudades Comunes 2020.⁸ Este tipo de encuentros reúne anualmente a cientos de personas de la región, con experiencia en innovación ciudadana y experimentación urbana, interesadas en la democracia local y el fortalecimiento de la vida cotidiana en el espacio público.



YouTube Ciudades Comunes



Slack Ciudades Comunes



Ciudad Inklusiva



Gobierno Abierto



Desarrollo Regenerativo



Laboratorios Cívicos



Hábitat y Justicia Social



Posdomesticidades

Íconos ejes Ciudades Comunes

Filtrar por

País

Todos


Temáticas

Todas

- Comunidad
- Desarrollo Económico
- Ambiente
- Salud
- Hábitat Popular
- Educación
- Infancias
- Cultura
- Sostenibilidad
- Movilidad y Transporte
- Género
- Inclusión
- Juego y Recreación


Seleccionar categoría

TODOS
DISPOSITIVO URBANO
APLICACIÓN DIGITAL
PROGRAMA DE ACTIVIDADES




Del Paseo Urbano al Micro Mercado.

Argentina




Feria Segura


Chile




Ciudades Recorribles

Argentina





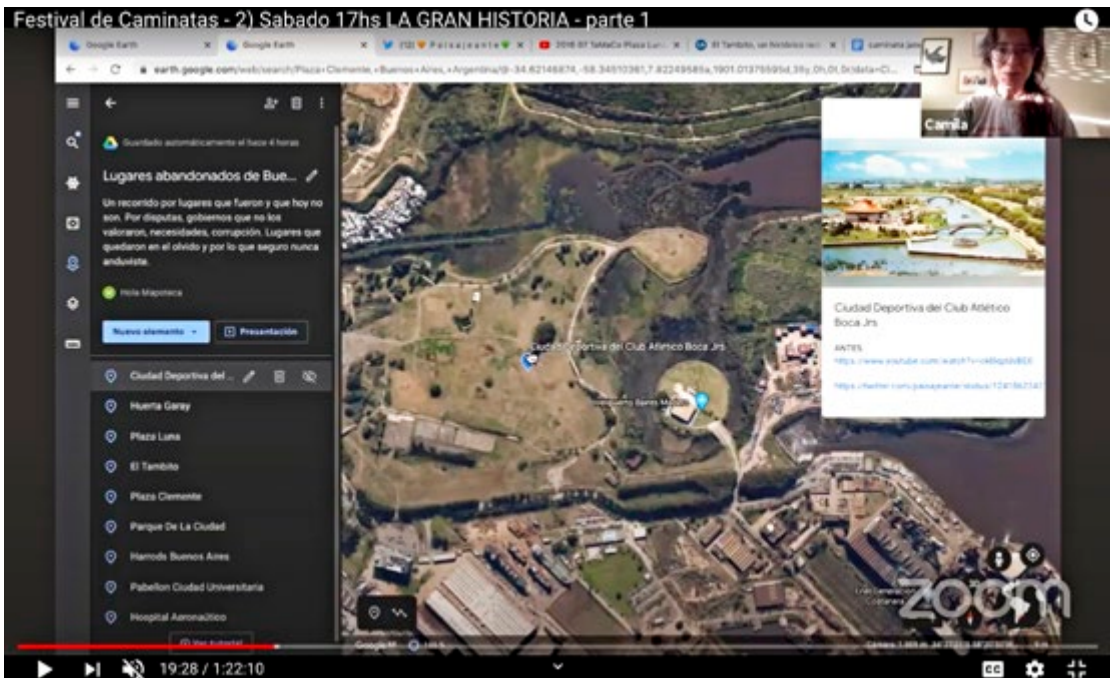


Ideatón 100 Ideas Para Volver a la Calle

Esta edición tuvo como gran limitante la imposibilidad de reunirse físicamente a causa de las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio establecidas por la COVID-19, pero fue tomada como oportunidad para el desarrollo de un evento totalmente digital que pudiera tener un mayor impacto en la región y que pudiera representar una experimentación en sí mismo, constituyéndose como referente en la materia. De esta forma, Ciudades Comunes 2020 se trató de un encuentro digital transmitido a todo el mundo, con el objetivo de repensar la coconstrucción de las ciudades latinoamericanas a partir de la crisis sanitaria global por la COVID-19, reflexionar sobre los desafíos del territorio latinoamericano en este contexto y proyectar nuevos escenarios futuros, poniendo especial énfasis en lo público y lo común. Fue organizado con la vocación de facilitar el intercambio de aprendizajes, apostando al poder del conocimiento colectivo, descentralizado y *glocal*⁹. El encuentro reunió a más de 80 especialistas de todo el mundo, contó con más de 7000 personas inscritas al evento y tuvo interacción con 48 países, mayoritariamente de América Latina y el Caribe. Cabe destacar que durante 24 h de retransmisión en vivo a lo largo de dos días el evento tuvo una audiencia en línea de más de 36.000 personas.¹⁰

En cuanto a la modalidad general, se realizaron una serie de conferencias magistrales, paneles de debate, charlas relámpago, talleres y espacios culturales y de intercambio informal entre participantes. Todos estos formatos se reunieron en una única transmisión por *YouTube* desde la plataforma *Ciudades Comunes* de manera continua. Para acompañar la vocación y el desafío de construir comunidad de manera digital, se habilitaron dos dinámicas de intercambio directo con los participantes. Por un lado, la interacción con el público de conferencias y paneles se realizó mediante *sli.do*¹¹, donde pudieron hacer llegar sus preguntas y votar otras de su interés; por otro, se creó una cuenta de *Slack*¹² especialmente para el encuentro, con diferentes canales habilitados.

Como resultado del evento se ha editado la publicación *Ciudades Comunes, reflexiones para la acción colectiva*¹³, que compila debates, desafíos, posibilidades y herramientas en escena durante el encuentro digital. En ese sentido, se resumen a continuación los nuevos temas que ganan protagonismo en la agenda de las ciudades y en el debate público y de qué manera cambian las prioridades y los paradigmas de hacer ciudad en América Latina y el Caribe. Los mismos se organizan en seis ejes estructurales para la coconstrucción de



YouTube Festival de Caminatas

ciudades comunes: ciudad inclusiva, desarrollo regenerativo, posdomesticidades, laboratorios cívicos, hábitat y justicia social y gobierno abierto.

Se presentan, además, algunas metodologías y herramientas que profundizan la hibridación físico-digital en relación a las temáticas planteadas, como mecanismo para hacer frente a la crisis urbana provocada por la pandemia durante el año 2020. Entendiendo que la pandemia es una realidad con una perspectiva incierta aún al momento de elaborar esta investigación, se decidió tomar ese recorte temporal a los fines de sistematizar aprendizajes que sean potenciales recursos e insumos para afrontar los próximos años. Cabe destacar que algunas de estas herramientas eran previas a la crisis, pero tienen un gran potencial de uso en el cambio de las nuevas dinámicas físicas y sociales y de la agenda urbana global; otras eran herramientas físicas que se han adaptado a la esfera digital, y algunas más han surgido durante la pandemia. En definitiva, se brindan algunos ejemplos para la acción colectiva y la reactivación de la vida urbana como respuestas, soluciones o adaptaciones emergentes a la crisis sanitaria global hacia la coconstrucción de ciudades comunes.

Ciudad inclusiva. Prácticas comunes para codiseñar y coconstruir lo público

La noción de ciudad inclusiva aporta una clave para entender una ciudad donde las personas son sus protagonistas y, por ello, deben estar en el centro del debate. Propone reconocer la diversidad de personas y cuerpos, priorizando su experiencia cotidiana a la hora de concebir y habitar las ciudades. La pandemia dejó en evidencia los desafíos centrales que la atraviesan: espacios públicos seguros y accesibles, la experimentación urbana como calidad en el hacer, la proximidad como modelo urbano deseado, el activismo ciudadano y el rol de la comunidad como coconstructora de ciudad, entre otros temas.

Al problema de escasez y acceso a las áreas verdes, la crisis sanitaria sumó hostilidad e inseguridad a los espacios públicos. En cuanto a la movilidad, el transporte público fue reconocido como uno de los mayores agentes de peligro y exposición a los contagios. En función de eso, se enfatizó aún más la necesidad de, por un lado, promover la movilidad peatonal, fomentando ciudades caminables, amables y a escala humana y, por el otro, aumentar la oferta y mejorar la calidad de los espacios públicos.



Proyecciones urbanas, Arde Córdoba y Proyectorazo.



El auge de las intervenciones urbanas como herramienta de urbanismo táctico fue una de las respuestas más recurrentes en las ciudades de América Latina y el Caribe para promover la movilidad peatonal y sustentable, así como la ampliación y mejora de los espacios públicos en función de facilitar la convivencia y el cumplimiento del distanciamiento físico y los cuidados sanitarios, lo que se demuestra con la gran cantidad de propuestas surgidas a partir de concursos de ideas para la reactivación de los espacios públicos en la región.¹⁴ También, numerosos manuales de difusión global recogen y recomiendan experiencias para ser implementadas localmente (Design for Distancing, 2020; Universidad Modelo, 2020). Es importante remarcar la necesidad de que las nuevas demandas perduren en el tiempo y, en ese sentido, sean acompañadas de políticas públicas duraderas. Asimismo, es prioritario que las intervenciones sean coconstruidas y consensuadas por la comunidad para efectivizar la apropiación y el cuidado de estos nuevos espacios.

Por otro lado, para aspirar a un cambio de paradigma urbano guiado hacia la empatía y la inclusión se debe pensar la ciudad con perspectiva de género. Esto tiene una consigna transversal: profundizar el análisis de la realidad cotidiana en los diferentes territorios para escuchar y dialogar con las personas con el objetivo de conocer sus necesidades. Poner esta consigna en práctica implica fomentar espacios

públicos donde las personas puedan expresarse, compartir, cocrear y experimentar, usando el territorio como laboratorio; es decir, un espacio de prueba, exploración y, a la vez, de juego.

Por último, los lazos comunitarios y el papel que juega una ciudadanía activa salieron a la luz como elementos fundamentales para forjar ciudades más inclusivas. El desafío de seguir brindando espacios de construcción de comunidad y de sensibilización, pero desde los hogares, se valió de herramientas que pudieran generar nuevas formas de encuentro de manera virtual. Entendiendo la importancia de que las personas siguieran conectadas entre sí y con el espacio en que habitaban a pesar de estar confinadas en el espacio doméstico, la propuesta del Festival de Caminatas 2020 en formato de edición digital¹⁵ celebró el encuentro entre personas más allá del encuentro físico, conectando con la experiencia del caminar en la ciudad pero como una experiencia cultural y lúdica.

Desarrollo regenerativo. Pensamiento regenerativo para defender lo común

El desarrollo regenerativo se presenta como un paradigma asentado en el pensamiento sistémico, que revela la dependencia de la especie humana con la naturaleza y comprende que las comunidades humanas son sistemas vivos equivalentes a las comunidades ecológicas. Las ciudades son entendidas como metabolismos, sistemas vivos que intercambian

materia, energía e información con el entorno, que deben tender hacia un equilibrio saludable. La resiliencia, la adaptación, la biodiversidad y la economía circular son los grandes desafíos que propone el paradigma del desarrollo regenerativo en miras de un futuro más resiliente.

Ahora bien, ¿qué sentido cobra la pandemia en el marco de la crisis ecológica y climática que afecta a las ciudades? Las restricciones de la crisis sanitaria catalizaron el cambio de paradigma, en el que ciertas estrategias vinculadas al consumo local y responsable, que han sido proclamadas por movimientos ambientalistas y de desarrollo local, tomaran protagonismo, como la vuelta hacia a lo local y a las distancias cortas y caminables, evitando desplazamientos en transporte público como gran foco de contagio y devolviendo el protagonismo a los comercios de escala barrial.

La crisis sanitaria y sus orígenes zoonóticos, y la toma de conciencia respecto al modelo de producción de alimentos de manera intensiva con agrotóxicos, sumado al nuevo relacionamiento con los alimentos en la domesticidad, despertó un cambio en las formas de consumo de una parte importante de la población, centralizando las compras colectivas de alimentos agroecológicos u orgánicos sin intermediarios a través del contacto directo con productores. Para ello, se establecieron redes que incorporaron nuevos actores de la economía popular y solidaria sin intermediarios. Se promocionaron en redes sociales o a través de *whatsapp* y se estructuraron a través de nodos de entrega en colaboración con comercios o directo puerta a puerta. Estas nuevas formas de consumo crecieron exponencialmente y se sostuvieron, sentando una buena base para un consumo más responsable y saludable en las ciudades.

Además, durante períodos de cuarentena estricta determinados servicios barriales debieron cerrar sus puertas. En este contexto, surgieron plataformas como reparar.org, impulsada desde Club de Reparadores (reparadores.club), con el objetivo de promover los servicios de reparación barriales con o sin comercio a la calle, plataformas de compra futura para ayudar a comercios a transitar la crisis o plataformas con el propósito de facilitar el contacto con los comercios barriales a través de *whatsapp*.

Por otro lado, la imposibilidad de reunirse y manifestarse físicamente ha despertado numerosas

iniciativas de activismo digital. Frente a la amenaza de la crisis climática y ecológica, se reúnen esfuerzos digitales para la acción territorial. Las diversas plataformas presentan causas urgentes, reúnen información validada de referentes y proponen acciones efímeras que tienen visibilidad en el espacio urbano, articulando su cualidad híbrida en relación a lo físico-digital, como la realización de proyecciones en simultáneo y en distintos lados del globo sobre las fachadas para visibilizar los reclamos.¹⁶

Posdomesticidades. Ficciones posdomésticas para la vida en común

Durante la crisis sanitaria global los espacios domésticos se han convertido en los lugares de confinamiento desde donde mediar con el mundo exterior. La pandemia puso en evidencia que, para promover una vida doméstica sana, resulta necesario pensar espacios domésticos diversos y adaptables, capaces de hacer frente a las necesidades de todas las personas y de albergar múltiples estructuras de convivencia y programas de habitar, promoviendo la escala de proximidad y la vida cotidiana. Para ello se deben poner de manera urgente el tema de los cuidados en el centro del debate, haciendo foco en las tareas reproductivas y la transescalaridad entre los espacios domésticos más íntimos y las redes barriales de contención comunitaria.

El concepto de posdomesticidad representa la voluntad de generar un debate abierto y en proceso que indague sobre escenarios domésticos superadores y radicales. Para esbozar estas nuevas posdomesticidades, es necesario superar los límites establecidos en términos binarios –entre público y privado, interior y exterior o Estado y mercado– hacia la coconstrucción de comunidades más autocontenidas, saludables y resilientes, cuestionando el espacio habitado desde una perspectiva ecofeminista: es decir, feminista y ecologista a la vez. Para ello, los espacios comunes se plantean como clave, puesto que serían capaces de convertir a la vivienda colectiva en una interfaz que medie entre las diferentes escalas de lo doméstico, permitiendo una diversidad de espacios y gradientes con capacidad de interactuar y fomentar redes solidarias.

En este contexto, entraron en escena nuevas narrativas con el objetivo de ensayar escenarios que ayuden a repensar posibilidades y a reinventar la

propia idea de domesticidad. Por ejemplo, la realización de talleres de formato digital (Colectiva Habitaria, 2020; López, Kahanoff, Pego y Pellegrino, 2021) permitió trabajar sobre soportes que posibilitan el trabajo proyectual colaborativo (Figura 1), y parten del diseño especulativo como mecanismo para imaginar alternativas urbano-habitacionales futuras. Experimentan además respuestas abiertas que permiten posibilidades de cohabitación a partir de repolitizar el espacio doméstico, de incluir las redes de inter y ecodependencia en la vivienda colectiva y de imaginar otros modos de habitar a partir de los espacios comunes como potencia.

En este sentido, los conjuntos de vivienda colectiva de carácter popular que parten de una concepción más articulada de lo común, como son los *departamentos de pasillo* en Argentina, los *cortiços* en Brasil o las *vecindades* en México, así como las viviendas realizadas a partir del cooperativismo¹⁷, las *covivencias* o viviendas colaborativas¹⁸, o aquellas basadas en el concepto de microcomunidad¹⁹, resultan más convenientes para transitar la pandemia, puesto que ofrecen espacios intermedios para la producción, el esparcimiento y los cuidados colectivos.

Hábitat y justicia social. Gestión comunitaria para cuidar lo común

La crisis sanitaria global puso en evidencia que el riesgo en las ciudades latinoamericanas se vive de manera diferencial. Quienes viven en las áreas más segregadas tienen la imposibilidad material de cumplir adecuadamente con el aislamiento social debido a las graves condiciones de sus hogares. Por otro lado, los problemas vinculados con la densidad y el hacinamiento de muchas familias se agravan dramáticamente con la prestación deficitaria de agua potable y servicios esenciales, lo cual dificulta el cumplimiento de las medidas recomendadas para evitar contagios.²⁰

Esta manifestación de la importancia de garantizar el derecho a la vivienda representa una oportunidad histórica de desarrollar políticas e iniciativas que reviertan estas históricas desigualdades. En ese sentido, herramientas digitales orientadas a la detección, el cuidado y la adaptación de los protocolos en los asentamientos informales tuvieron amplia popularidad y repercusión. Por ejemplo, el mapa participativo Caminos de la Villa, versión COVID-19,

lanzó una versión para que vecinas y vecinos de los barrios populares pudieran reportar problemáticas, identificar lugares útiles y circular información vinculados a la crisis sanitaria.

Asimismo, en la gestión de la pandemia se observó la concentración de operativos en aquellos lugares donde las cuarentenas se realizaron en diferentes escalas comunitarias (Vera, 2020), y no a escala doméstica, como fue la medida general, poniendo en valor la figura del barrio y las redes de autocuidado (Alonso, 2020; Bozzano et al, 2020).

En cuanto a los protocolos de adecuación necesarios, se han redactado colectivamente, entre varias organizaciones y colectivos, documentos de recomendaciones para una actuación especial frente al coronavirus en villas y asentamientos (Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia, 2020). En este sentido, se realizaron reuniones con vecinos y vecinas para registrar cuáles eran las principales dificultades que observaban.

Laboratorios cívicos. Laboratorios ciudadanos para activar los espacios comunes

Los laboratorios cívicos son aquellos espacios y prácticas ligadas a la experimentación y al prototipado, desarrolladas desde la colaboración, la transdisciplina y la promoción de la participación de diferentes sectores y ámbitos del territorio, con especial énfasis en la implicación y búsqueda de protagonismo de las comunidades locales. Allí se promueve, activa y potencia aquello que es de utilidad para quienes habitan un mismo territorio.

En un momento histórico tan delicado, la experimentación, los laboratorios cívicos y las herramientas digitales pueden contribuir a mantener vivas las comunidades locales y aportar soluciones directas desde el testimonio de quienes están protagonizando estas prácticas. Un ejemplo de este tipo de articulaciones son las plataformas colaborativas impulsadas por la ciudadanía, como es el caso muy difundido de *Frena la curva* (frenalacurva.net), una plataforma ciudadana desarrollada en el contexto de COVID-19 que reúne voluntarios, emprendedores, activistas, organizaciones sociales, *makers*²¹ y laboratorios de innovación pública y abierta, que cooperan para canalizar y organizar la energía social y la resiliencia cívica frente a la pandemia, dando una respuesta desde la sociedad civil complementaria a la del gobierno y los servicios públicos esenciales.



Figura 1: imagen de un tablero de trabajo colaborativo en formato digital dentro de la materia Proyecto Final de Carrera del Taller (en) Contexto, de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario.



Portada de inicio del sitio web de Frena la Curva.



Presupuesto Participativo

Plataforma digital que permite la gestión integral de Presupuestos Participativos, generando instancias de diálogo entre la ciudadanía y los gobiernos.



Co-construcción de leyes

Plataforma digital de elaboración colaborativa de normas entre representantes y ciudadanía.



Consultas Digitales

Plataforma digital de consulta, diálogo y debate que conecta al gobierno con la comunidad.



Seguimiento de metas

Plataforma digital que permite la publicación de metas y compromisos de gobierno facilitando el seguimiento ciudadano.



Sitio web de Democracy OS.

Otro caso a destacar son los mapeos colaborativos sobre la experimentación y producción de soluciones urbanas innovadoras, donde la ciudadanía es la protagonista. Si bien muchos de ellos ya existían, estas iniciativas y la difusión de este tipo de información geolocalizada se ponen aún más en valor en este contexto. CIVICs (civics.cc) es una de las más difundidas, por su escala global y su código abierto. Es un mapa construido de forma colaborativa por la ciudadanía, evidenciando cómo el mapeo mismo es una forma de generar un impacto social en el territorio.

En época de pandemia, los diferentes laboratorios cívicos, así como los programas de experimentación e innovación ciudadana, están aprovechando para avanzar en tres direcciones: mejorar su conexión e intercambio con otras iniciativas a nivel global, revisar su enfoque metodológico y su modelo de conexión con el territorio y testear formatos híbridos que alternan la acción presencial con la conexión digital.

Gobierno abierto. El gobierno de los comunes

El concepto de gobierno abierto marca un cambio en el paradigma de gobernanza a partir de innovaciones que facilitan y fortalecen la transparencia, la

participación y la rendición de cuentas. Las acciones de gobierno abierto implican la construcción de un nuevo espacio público en el que la ciudadanía no dependa de la política institucionalizada sino de la acción colectiva de la propia ciudadanía, creando ámbitos en el que todos los agentes implicados participen en la identificación de problemas públicos, en la determinación de prioridades y en el diseño y gestión de soluciones.

Durante la crisis sanitaria, la acción en materia de gobierno abierto debió orientarse y basarse en el entorno en línea. En ese camino, la pandemia puso de relieve la potencialidad de la tecnología digital al servicio de la ciudadanía para acercar las políticas públicas a la factibilidad y hacer posible la cooperación entre distintos segmentos sociales, estimulando el pensamiento colectivo.

Así, distintas administraciones hicieron uso de herramientas digitales de tecnología personalizable, código abierto y fácil instalación, orientadas a diversos objetivos. Tal es el caso de las plataformas de participación ciudadana para gobiernos e instituciones, que sirven para organizar foros de debate y discusión, brindar un espacio de consultas, visibilizar ideas a partir de la priorización de los usuarios y

usuarias, y que además ofrecen instancias de votación, encuestas sobre temáticas en curso, la creación de documentos colaborativos y la puesta en marcha de presupuestos participativos, monitoreo, implementación y ejecución de políticas.²²

Otras plataformas se orientan más específicamente a facilitar procesos de democracia participativa y la toma de decisiones colectiva entre gobiernos, instituciones y organizaciones²³, lo que permite la deliberación, discusión y votación.

Es esencial incentivar una colaboración entre lo público y lo social, y repensar herramientas jurídicas que faciliten la participación de nuevos actores, más allá de los habituales. El rol de la ciudadanía como parte activa de proyectos es una de las claves para comprender el potencial de la autogestión. Sin embargo, el acceso a la red y la utilización de internet sigue siendo un derecho a garantizar en el territorio latinoamericano. Algunas plataformas se orientan específicamente a visibilizar los problemas de acceso a internet de ciertos territorios.²⁴ En este sentido, la crisis sanitaria es una oportunidad para impulsar los esfuerzos que se orientan a reducir la brecha digital y la desigualdad en la región.

Experimentación digital para las ciudades del mañana

Las herramientas digitales mencionadas son algunos ejemplos que se ofrecen como respuesta a la crisis sanitaria. De manera transversal, se describieron herramientas localizadas, pero con capacidad replicable, y herramientas deslocalizadas que buscan la conexión global. En relación a su construcción, se valoró especialmente que sean de código abierto y de acceso libre. En cuanto a su función, algunas ofrecen soluciones directas y otras son un medio de articulación para mejorar la vida ciudadana. Sobre su procedencia, algunas forman parte del trabajo con la ciudadanía, implicando un rol de articulación entre distintos actores, y otras son exclusivamente iniciativas ciudadanas.

Las tecnologías mencionadas y sus sistemas de diseño buscan poner en valor la diversidad social y cultural, promover la inclusión urbana, generar y/o potenciar redes, lazos comunitarios y articulaciones multiescalares, favorecer la posibilidad de garantizar el derecho a la ciudad y facilitar la participación, la transparencia, el gobierno abierto y las tecnologías cívicas. Todas ellas forman parte de un proceso de

experimentación digital en vías de convertirse en un instrumento de cooperación y coconstrucción de nuevos escenarios orientados a mejorar la vida en las ciudades a partir de iniciativas basadas en la reciprocidad, la deliberación, la participación, la solidaridad, la sustentabilidad y los cuidados.

Dicha transformación digital en proceso de gestión promueve alteraciones que están estimulando la innovación y nuevos modelos de consumo, contribuye a un mejor acceso a los servicios públicos y puede facilitar la gobernanza y la toma de decisiones, situando a la ciudadanía en el centro de las políticas públicas (OCDE, CAF, CEPAL y UE, 2020). Cabe destacar que la hibridación físico-digital no se trata de un proceso cerrado, ni fijo, sino que pone de relieve el lugar de la experimentación como potencia para reflexionar, accionar, transformar y pensar escenarios alternativos que permitan pensar lo común para promover una transformación urbana articulada, pensada y construida colectivamente por diferentes actores, incluyendo a las propias comunidades que habitan los territorios.

Conclusiones

La crisis sanitaria global de la COVID-19 abrió un campo de experimentación necesaria y urgente cargado de dilemas y de nuevas oportunidades. Este contexto es un prisma para rever las prácticas habituales urbanas, domésticas y de consumo. En un modelo de producción insostenible, la micropolítica doméstica cobra relevancia para la transformación sistémica. Para ello, son necesarias propuestas radicales capaces de transformar el entorno doméstico hacia una sociedad más justa.

Al observar algunas iniciativas que emergieron, se adaptaron o se aprovecharon como respuesta a la crisis, pareciera que los retos consisten en rescatar las inteligencias colectivas instaladas en el territorio y en canalizar acciones constructivas que fomenten procesos de empoderamiento transformadores en el tiempo. A través de las herramientas implementadas, se mostró la importancia de imaginar y desear de manera colectiva nuevos escenarios urbano-habitacionales y de revisar los límites de lo doméstico, más allá de lo público y lo privado, repensando los espacios comunes y poniendo en valor los cuidados, la identidad, el rol de la comunidad y la proximidad como nuevo modelo de ciudad.

Por otro lado, emergieron maneras novedosas de pensar el derecho a la ciudad y el uso del espacio público, mediante dinámicas accesibles y lúdicas. En este sentido, un desafío es pensar la espacialidad más allá de su sentido más físico, con el objetivo de dar la disputa también por una representación, uso y disfrute justo del espacio digital, ya que las representaciones de la ciudad que se encuentran en el espacio virtual se están convirtiendo en una segunda naturaleza de la ciudad.

En síntesis, la pandemia puso de relieve la potencialidad de la tecnología digital al servicio de la ciudadanía para acercar las políticas públicas hacia la factibilidad, hacer posible la cooperación entre distintos segmentos sociales, estimulando el pensamiento colectivo, y permitir el distanciamiento físico, que es crucial para frenar la propagación del virus.

Pero, aunque estas herramientas contribuyen a producir modelos de ciudades más activas y

participativas, cabe destacar que la participación, en cualquier formato, siempre tuvo complejidades. En el contexto del mundo en línea, hay que atender a dilemas nuevos y específicos: si siempre fue complicado igualar las condiciones, ahora existe además la brecha digital. Si cuadrar las expectativas siempre requirió prudencia, ahora será necesario explotar nuevas habilidades comunicativas.

En conclusión, la digitalización parece ir consolidándose como parte de la vida cotidiana: el nuevo común. En este sentido, es clave seguir indagando, experimentando e implementando prácticas y políticas innovadoras que hibriden la esfera física con la digital en la transición hacia un modelo de ciudad que ponga la vida en el centro, y que sean capaces de reducir la brecha digital y las desigualdades, así como fomentar la revalorización de los cuidados, el desarrollo local y el fortalecimiento comunitario. ■

1. Según CAF y CEPAL (2020, p. 5), “América Latina y el Caribe está posicionada en un nivel de desarrollo intermedio respecto a otras regiones del mundo en términos de desarrollo de su ecosistema digital. Con un índice de 49.92 (en una escala de 0 a 100), la región está en una posición más avanzada respecto a África (35.05) y Asia Pacífico (49.16). Sin embargo, a pesar de los avances significativos de los últimos 15 años en el desarrollo de su ecosistema digital, América Latina y el Caribe todavía muestra un rezago respecto a Europa Occidental (con un índice de 71.06), América del Norte (80.85), Europa del Este (52.90) y los Estados Árabes ... (55.54)”.
2. Ciudades Comunes es un proyecto de colaboración entre personas de diferentes organizaciones para repensar la coconstrucción de la ciudad. Tiene por objetivo hacer ciudades más justas, equitativas, solidarias y participativas a través de la empatía, la escucha y la experimentación con herramientas físico-digitales. Para más información véase ciudadescomunes.org
3. En América Latina y el Caribe el 45% de la población, alrededor de 55 millones de hogares, vive en condiciones de precariedad habitacional (Furlong, 2020). En la región, en 2015 tan solo el 65% de la población tenía acceso a servicios hídricos gestionados de forma segura y 22% a servicios de saneamiento gestionados de forma segura (ONU-Agua, 2019). En 2020 la pobreza en América Latina aumentaría al menos 4,4 puntos porcentuales (28,7 millones de personas adicionales) con respecto al año previo, por lo que alcanzaría a un total de 214,7 millones de personas (el 34,7% de la población de la región) (CEPAL, 2020).
4. La violencia contra las mujeres, especialmente la violencia doméstica, se ha intensificado durante la pandemia, siendo que en 2019 243 millones de mujeres y niñas (de 15 a 49 años) sufrieron violencia física o sexual por parte de la pareja en el mundo (ONU Mujeres, 2020).
5. A mediados de mayo de 2020, en América Latina y el Caribe el cierre de las escuelas ha afectado a más de 160 millones de niños, niñas y adolescentes de todos los niveles de enseñanza, que dejaron de tener clases presenciales (CEPAL y UNESCO, 2020).
6. Según ONU Mujeres y CEPAL (2020, p. 2): “los cuidados son las actividades que regeneran diaria y generacionalmente el bienestar físico y emocional de las personas. Incluye las tareas cotidianas de gestión y sostenimiento de la vida, como el mantenimiento de los espacios y bienes domésticos, el cuidado de los cuerpos, la educación y formación de las personas, el mantenimiento de las relaciones sociales o el apoyo psicológico a los miembros de la familia. Hace, por lo tanto, referencia a un amplio conjunto de aspectos que abarcan los cuidados en salud, el cuidado de los hogares, el cuidado a las personas dependientes y a las personas que cuidan o el autocuidado”.
7. “La mirada del ecofeminismo nos ayuda a entender cómo funciona, se sostiene y mantiene la vida. El ecologismo nos ha hecho conscientes de la ecodependencia, de esa necesaria conexión con la naturaleza y la imposibilidad de vivir sin ella. Desde el feminismo, aprendemos la interdependencia y que el sostenimiento de la vida es una cuestión de corresponsabilidad entre comunidades, instituciones y personas”. (Herrero, 2020, párr. 3).
8. Para más información consultar ciudadescomunes.org/congreso2020
9. El anglicismo *glocal* es un acrónimo conformado a partir de las voces *global* y *local*, y se define como aquello “que hace referencia a factores tanto globales como locales o reúne características de ambas realidades” (Fundéu, 2019).
10. Pasados diez meses de su realización, el Congreso fue visto por 53.000 personas.
11. Plataforma que permite a la audiencia tanto proponer como votar preguntas con las que se tiene afinidad, de manera de obtener un ranking de las más populares para realizar a la persona expositora.
12. *Slack* es una plataforma con el formato de canales de chat. Cada canal se convierte así en un lugar de intercambio entre personas, y en esta oportunidad se organizaron de manera temática siguiendo los ejes del encuentro. Para más información véase slack.com/intl/es-ar
13. La publicación está disponible en línea en ciudadescomunes.org/congreso/2020
14. Véanse como ejemplos del ideatón Volver a la Calle y el concurso de ideas “COVID-19: nuevas oportunidades para ciudades sostenibles”.
15. Para ver más sobre las ediciones de este proyecto véase festivaldecaminatas.com.ar
16. Un caso muy popular fue la iniciativa Arde Córdoba (linktr.ee/ardecordoba), visibilizando los incendios intencionales provocados en la provincia de Córdoba, Argentina. Otro ejemplo es Proyectorazo (linktr.ee/Proyectorazo), iniciativa para reclamar por causas ambientales en toda América Latina. Asimismo, la plataforma Insostenible (insostenible.net) reúne y visibiliza la lucha por las causas ambientales de Argentina.
17. La región presenta una tradición en cooperativas de vivienda. Entre otros, resultan relevantes los casos de la FUCVAM en Uruguay (fucvam.org.uy) y del MOI en Argentina (moi.org.ar).
18. La covivienda o vivienda colaborativa se define por una vida comunitaria a través de los espacios comunes y la gestión colectiva que realizan sus habitantes.
19. Un ejemplo de esto es el caso de la microcomunidad situada en Quintana 4598, en Buenos Aires, Argentina, realizada por el estudio iRarquitectura. Más información sobre el caso en irarquitectura.com/filter/construido/quintana-4598
20. Las grandes ciudades latinoamericanas se caracterizan por ser profundamente inequitativas y segregadas: el 28,8% de sus habitantes vive bajo la línea de pobreza y el 23,5% vive en asentamientos informales. Esta es la manifestación más clara de la segregación socioespacial, que se evidencia tanto en la presencia de barreras de accesibilidad como en déficits severos en la provisión de servicios públicos e infraestructura urbana.
21. La cultura *maker* (en inglés *hacedor*) es un desprendimiento contemporáneo de la práctica del “hazlo tú mismo”, y está orientada a actividades relacionadas con la ingeniería (electrónica, robótica, impresión 3D), así como también con actividades más tradicionales como la metalurgia, la carpintería y las artes y artesanías tradicionales.
22. Un ejemplo muy conocido es *democraciaOS* (democraciasos.org)
23. Ejemplos de esto son *decidim* (decidim.org) y *kialo* (kialo.com)
24. Un ejemplo es el sitio *Acá no hay internet* (acanohayinternet.org)

2.

Acción Cívica



En la sección previa, hemos compartido lo que significa el urbanismo ciudadano para este superlibro, y exploramos desde diversas temáticas los procesos que se han dado en la región. Pero, ¿qué experiencias prácticas podemos encontrar en ella? En este capítulo, los invitamos a conocer las experiencias del urbanismo ciudadano en América Latina y el Caribe que hemos recopilado para esta publicación.

Buscamos organizar los contenidos bajo ejes temáticos, para dar coherencia a la lectura e identificar algunos primeros lazos de similitud, sin limitar o plantear una caracterización única. Los ejes son seis: ciudad cultural, ciudad inclusiva, ciudad informal, ciudad móvil, ciudad resiliente y ciudad verde. Al inicio de cada sección podrán encontrar una breve descripción de cada uno, así como la relación de los trece proyectos que forman parte del respectivo eje temático. De esos trece, los tres primeros tienen el formato de casos de estudio, que se encuentran organizados de acuerdo a su ubicación geográfica, seguidos de diez proyectos en formato de catálogo. La selección de estos proyectos también ha buscado tener un equilibrio geográfico de la región.

Además de la clasificación temática, existe una clasificación por el tipo de intervención o acción realizada, y que podemos encontrar como parte de los datos generales de cada proyecto:

- ▶ **Efímera.** De corta duración, usualmente de algunas horas. Se activa cuando el grupo organizador o promotor hace uso inicial del espacio y genera la acción, culminando cuando las personas desactivan la intervención. Es por esto que suelen realizarse con materiales muy ligeros, fáciles de transportar y reciclados, o económicamente muy baratos.
- ▶ **Temporal.** Pueden durar desde horas hasta meses o años. Desde el momento de su diseño son pensadas para perdurar un tiempo determinado. Suelen implicar el uso de materiales económicos o de fácil instalación, con el fin de facilitar la experimentación e implementación de soluciones.
- ▶ **Permanente.** Se realizan con la intención de perdurar un largo periodo de tiempo. Suelen tener un proceso de diagnóstico y diseño de mayor profundidad y una inversión más grande dado que los recursos son duraderos o perennes.

- ▶ **Dispositivos urbanos.** Si bien pueden considerarse como parte de las intervenciones efímeras por su temporalidad, se caracterizan además por tener un diseño que permite la interacción de las personas con su estructura, y en algunos casos con la capacidad de desmontarse o desplazarse a distintos espacios.

- ▶ **Soluciones digitales.** No todas las intervenciones se dan en espacios físicos. Internet y el espacio público digital han sido canalizadores de discusiones, generadores de información y planteamiento de acciones que, así como las intervenciones físicas, buscan resignificar la ciudad.

- ▶ **Programas.** Son parte de una serie de actividades que responden a una planificación larga en el tiempo, más allá de la duración de una acción o actividad específica. Suele realizarse más de una intervención; juntas responden al mismo objetivo y son promovidas por los mismos actores.

- ▶ **Metodologías.** Hay experiencias que comprenden una *forma* y *propuesta* de hacer. Aquí, los casos comparten los aprendizajes y formas de implementación luego de sus propios procesos, a fin de que otros puedan realizar sus propias intervenciones.

- ▶ **Publicaciones.** Consisten en medios escritos o audiovisuales que comparten los conocimientos surgidos de intervenciones realizadas. Tratan sobre qué se hizo o cómo se puede hacer. Pueden ser autogestionados o contar con financiamiento externo, y tienen como objetivo democratizar el conocimiento vinculado a la ejecución de uno o más tipos de intervención.

Las categorías con las que organizamos este capítulo no buscan representar la totalidad de temas que motivan las intervenciones, ni limitar la acción e intención de una intervención a solo un eje. Por el contrario, reconocemos que las intervenciones pueden cubrir más de una temática y tener varias caracterizaciones. Por ello, motivamos a generar nuevos tipos de asociación entre las acciones mostradas a través de las distintas formas de navegación de la publicación.

Los invitamos a conocer los casos e identificar nuevas conexiones.

Ciudad:

 Cultural^{01.-13.}

 Inclusiva^{14.-26.}

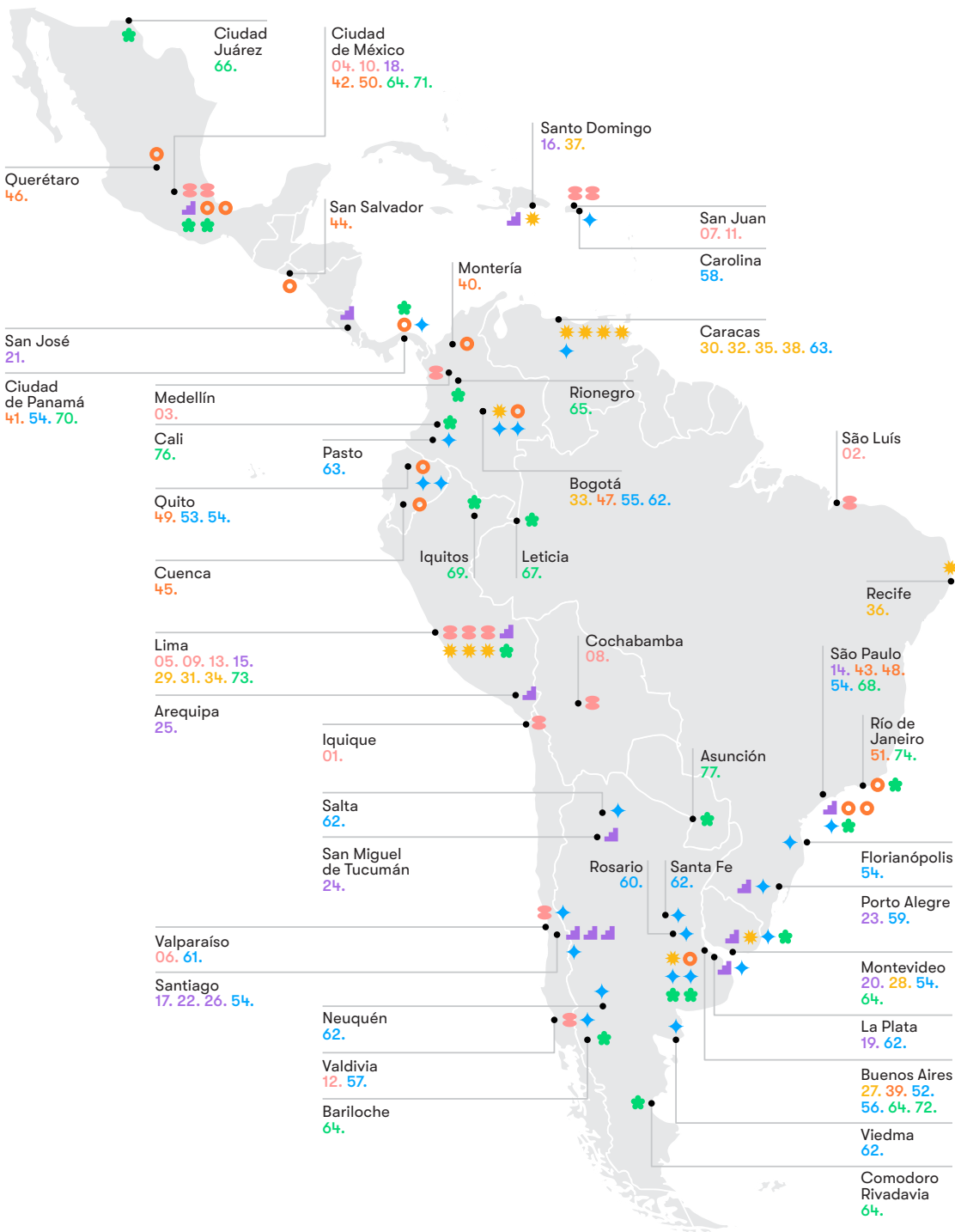
 Informal^{27.-38.}

 Móvil^{39.-51.}

 Resiliente^{52.-63.}

 Verde^{64.-76.}

Mapa de Casos



2.1.

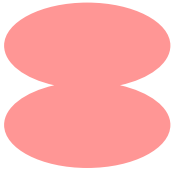
Ciudad Cultural

Activación cultural y educativa del espacio

Proyectos orientados a la visibilización, puesta en valor y resignificación del arte, la cultura y el patrimonio histórico local. Incluyen la realización de pintura o murales, proyectos ligados a bibliotecas barriales o la promoción de la lectura, cine, festivales y pasacalles.

Mapa de Casos





Ciudad Cultural

Casos de Estudio

		Pág.
01.	Territorio Activo. <i>La convivencia de memoria histórica e identidades contemporáneas</i> (Tamara Egger, Pablo Fuentes, Dominique Mashini)	Arica, Chile 112
02.	Lab SLZ. <i>Laboratorio Urbano Efímero.</i> (Leonardo Brawl Márquez, Isadora Scopel Simon, Juan Pablo López Gross)	São Luís, Brasil 122
03.	Comuna 13. <i>Arte popular, un medio para consolidar barrios competitivos.</i> (Carlos Escobar)	Medellín, Colombia 130

Catálogo de Proyectos

		Pág.
04.	Kintsugi Urbano. <i>Resignificar el uso del espacio público</i>	Ciudad de México, México 138
05.	Activa la Huaca en Santa Cruz. <i>Espacios arqueológicos para exploración, disfrute y aprendizaje</i>	Lima, Perú 140
06.	Pabellón FAV: Pabellón de las Artes de Valparaíso. <i>Instalación urbana entre lo público y lo sustentable</i>	Valparaíso, Chile 142
07.	Cinema Paradiso en la calle Loíza. <i>Activación de lotes vacíos con mobiliario urbano</i>	San Juan, Puerto Rico 144
08.	Parque Urbano Ollantay. <i>Inteligencia colectiva y capacidad creativa para la rehabilitación urbana</i>	Cochabamba, Bolivia 146
09.	El Corredor de Historias. <i>Dispositivo ambulante para activar las calles: el emolientero</i>	Lima, Perú 148
10.	LEA Lugar de Encuentro para Amigos. <i>Un lugar de encuentro al aire libre ligero, rápido y barato</i>	Ciudad de México, México 150
11.	Aquí Vive Gente. <i>Acción comunitaria frente al abandono y la gentrificación</i>	San Juan, Puerto Rico 152
12.	Feria Guacamayo Valdivia. <i>Mercado al aire libre para la seguridad alimentaria durante COVID-19</i>	Valdivia, Chile 154
13.	G.A.M.E. <i>Gaviones Modulares Escalables como mobiliario temporal y resiliente</i>	Lima, Perú 156

01. Territorio Activo

La convivencia de memoria histórica
e identidades contemporáneas

Autores: Tamara Egger, Pablo Fuentes, Dominique Mashini



Promotores

Laboratorio de Ciudades del BID, Municipalidad de Arica, Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, Ciudad de Bolsillo.

Ciudad/país

Arica, Chile

Sitio web

subdere.gov.cl/programas/division-municipalidades/programa-de-revitalizacion-de-barrios-e-infraestructura-patrimoni

Links redes sociales

twitter.com/Prbipe_Arica
instagram.com/territorio_activo
facebook.com/TerritorioActivoArica

Año

2018-2020

Actores relevantes

Bailarines de k-pop, Teatro Municipal de Arica, vecinos y comerciantes del sector.

Cita/frase clave del proyecto

“Encuentro muy bien eso de andar escuchando a la sociedad, al conjunto social, para trabajar con ellos y para ellos, porque, básicamente, siempre se ha pensado en el lado turístico de Arica, pero no desde las personas (...) nunca me imaginé que alguien, que la Municipalidad u otros grupos sociales se interesarían por nosotros como comunidad k-pop, y que se haya

hecho esto, hay como un gran cambio que comenzó” (bailarín k-pop).

Tipo de intervención

Temporal

Palabras clave

urbanismo táctico, patrimonio, centro histórico, urbanismo colaborativo, mejoramiento de barrios, participación ciudadana.

Muchas veces los tiempos y escalas de los grandes proyectos urbanos son difíciles de sincronizar con las necesidades cotidianas de la ciudadanía. En la intervención Territorio Activo se prueban distintos conceptos de cómo la sociedad civil puede colaborar de forma activa y decisiva en estos procesos de largo aliento, combinando la acción ciudadana inmediata con objetivos a largo plazo para la revitalización del centro histórico de Arica, Chile.

En las últimas décadas los procesos de gentrificación en el casco antiguo de Arica han resultado en índices altos de deterioro, fragilidad urbana y la pérdida de espacios recreativos. Actualmente, la alta concentración de hallazgos arqueológicos en la zona complica cualquier intervención de transformación urbana, por lo que el proyecto buscaba la convivencia entre la memoria histórica y la cultura contemporánea con la creación de un lugar de encuentro. El espacio público se activó con herramientas de urbanismo táctico bajo la metodología de las plazas de bolsillo¹ y en colaboración con comunidades locales, sobre todo con los bailarines de k-pop, quienes son los principales usuarios de la plaza.

La intervención en barrios patrimoniales nos invita a pensar en cómo las capas sociales, culturales e identitarias de un territorio componen un lienzo para pensar el futuro. La ciudad de Arica, en el extremo norte de Chile, nos ha puesto este desafío: el paisaje urbano y su identidad deben formar parte de cualquier esfuerzo por modelar las nuevas formas de apropiación y ocupación de sus espacios públicos.

En el año 2016, Arica se integró al Programa de Revitalización de Barrios e Infraestructura Patrimonial Emblemática (PRBIPE), del Banco Interamericano de Desarrollo, ejecutado por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo y la Municipalidad de Arica². Este programa busca implementar nuevos modelos de gestión para la revitalización de barrios e infraestructura patrimonial emblemática a largo plazo.

En los primeros años, se han incorporado dos grandes desafíos para la ciudad norteña. En primer lugar, para reactivar su centro histórico no era suficiente limitarse a sus atributos infraestructurales, pues este programa considera fundamental integrar el desarrollo económico local y cultural, la participación ciudadana y la gobernanza en su proceso de transformación. En segundo lugar, la alta concentración de hallazgos arqueológicos obliga a pensar en nuevas formas de intervenir en el tiempo, pues los procesos de ejecución de obras pueden tardar meses en el caso de surgir hallazgos, y es necesario elaborar planes de manejo arqueológico. El subsecretario de Desarrollo Regional y Administrativo describe los desafíos de la siguiente forma:

Las principales dificultades que tuvimos en Arica es la parte arqueológica, porque eso hace que los proyectos sean mucho más largos, complicados, complejos, al saber que no podemos intervenir, no podemos excavar, porque si nos encontramos con algún hallazgo eso nos puede tener detenidos mucho tiempo.

Los extensos tiempos de desarrollo de grandes proyectos urbanos son difíciles de sincronizar con las necesidades cotidianas de la ciudadanía, ya que los procesos contemporáneos de transformación social, económica y cultural ocurren con una velocidad más acelerada que muchos procesos de planificación urbana. Los desfases entre los tiempos de ejecución

y las expectativas de la ciudadanía resultan en complejidades de comunicación y desconfianza en la efectividad de los procesos de regeneración urbana.

¿Cómo logramos que la ciudadanía participe de forma activa y decisiva en grandes proyectos urbanos, cuya ejecución puede tardar más de lo previsto? ¿Cómo podemos anticipar transformaciones ajustadas a las necesidades de las personas? En Arica, la posibilidad de activar el centro histórico con herramientas experimentales antes de intervenir en infraestructura permanente, se convirtió en una oportunidad de involucrar a la comunidad y aumentar los índices de apropiación socioespacial.

Desafíos de los barrios patrimoniales

La ciudad de Arica, a tan solo 18 km al sur de la frontera con Perú, concentra casi el 94% de la población de la región de Arica y Parinacota. Esta alta urbanización trae consigo las complejidades asociadas a ciudades en crecimiento, en las cuales sus barrios más antiguos, que en general poseen una historia de vocación comercial y residencial, además de un valor patrimonial, han ido perdiendo sus funciones tradicionales.

Al momento de determinar causas, nos encontramos con un problema que requiere un enfoque sistémico para ofrecer soluciones que articulen esfuerzos públicos y privados en torno a una visión única para el barrio, para generar sinergias capaces de contrarrestar las dinámicas de deterioro del territorio.

En el contexto del Programa de Revitalización de Barrios e Infraestructura Patrimonial Emblemática (PRBIPE), Arica busca mejorar el entorno de la comunidad en lugares que poseen una impronta patrimonial, potenciando la valorización de sus inmuebles, la actividad económica y el desarrollo de la cultura local. La escala de intervención es el barrio, y el objetivo es implementar un nuevo modelo de gestión involucrando a las comunidades en la revitalización barrial y su infraestructura patrimonial emblemática.

El centro histórico de Arica es el más septentrional de Chile y está emplazado en los faldeos del Morro de Arica, accidente geográfico donde nace la Cordillera de la Costa. En este territorio se han identificado hallazgos arqueológicos de más de 6000 años de antigüedad, que forman parte de la riqueza patrimonial local. Desde allí, la ciudad se expandió primero hacia el norte y oriente, donde su geografía lo permitió.



El área de estudio considera en su polígono los sectores con mayor concentración de atributos sociales y urbanos, tales como patrimonio, vivienda, espacio público, servicios y usos comerciales tradicionales como mercados y ferias. Es un barrio que ha alojado diferentes culturas a lo largo de la historia: culturas prehispánicas como los chinchorros, pueblos originarios como los aymará, o tribales como los afrodescendientes, son parte de la historia pasada y presente de este barrio. Asimismo, al ser una ciudad fronteriza que ha transitado de la administración territorial de Perú a la de Chile –luego del Asalto y Toma del Morro de Arica durante la Guerra del Pacífico– contribuye a esta mixtura ancestral. Tal como lo describe una vecina del barrio:

Yo lo describiría como un barrio bastante valiente y con demasiada historia, puesto que hay alrededor de tres o cuatro pisos históricos acá en el barrio. Me refiero a que es un barrio que soportó parte del asalto y la toma de El Morro, que tenemos las momias de chinchorro (...) Por supuesto que la vecindad está muy orgullosa de su historia.

No obstante, el centro histórico también concentra las zonas con índices más altos de deterioro y fragilidad urbana. En las últimas décadas, el uso de suelo ha cambiado de mixto a predominantemente comercial. Esta tendencia ha contribuido a la pérdida de espacios para el desarrollo de actividades recreativas que fortalezcan la cultura e identidad de la ciudad. Según señala la dueña de una cafetería de la zona:

(...) lo que no me gusta es que se pierdan las casas antiguas. Las casas antiguas que están protegidas y no las pueden destruir, están abandonadas, muy deterioradas, pero continúan allí. Entonces, que no se pierda esa historia, la historia del sector.

Lograr motivar tanto a la comunidad como a los tomadores de decisiones para hacerla participe del proceso de revitalización, requiere de instrumentos y herramientas metodológicas innovadoras para llegar a un consenso y a una visión común, asegurando la correlación de las acciones de corto plazo, pero con una mirada de largo aliento.

En este sentido, el proyecto Territorio Activo plantea la hipótesis de que, a través del involucramiento de agentes diversos en el proceso de creación de mejores espacios públicos, se puede activar el casco histórico de Arica como un lugar de identidad, recreación y encuentro para todos sus ciudadanos y visitantes.

Variedad de usos para distintos de usuarios

A través de una estrategia que busca alcanzar una diversidad de usos que corresponden a las necesidades de los actores locales, se generan espacios públicos accesibles, inclusivos y sostenibles como territorios de una identidad que convive con el patrimonio histórico de Arica. Esta estrategia se probó en un proceso piloto a través la recuperación de espacios abandonados con un alto potencial de activación con herramientas de activación táctica.

Territorio Activo aplica como herramienta la metodología de las plazas de bolsillo, con base en la experiencia en Santiago de Chile. Esta metodología propone la transformación temporal de terrenos de propiedad pública en desuso, pero destinados a otras inversiones en espacios abiertos. Como parte de su carácter itinerante, todos los elementos usados en el experimento se pueden trasladar a otro sitio una vez que la intervención acabe.

Primero, se identifican terrenos baldíos dentro del contexto urbano, que en la actualidad sean vistos por la comunidad como lugares inseguros, focos de basura o señal de especulación inmobiliaria. En un proceso de diseño colaborativo, se propone una ocupación transitoria de estos espacios, para poder medir el impacto de una activación experimental. Finalmente, se espera que el proceso de medición provea la información necesaria para la implementación de estrategias de largo plazo en el marco de un plan de revitalización urbana.

En el espacio seleccionado, la Explanada del Teatro, se identificaron como usuarios predeterminantes los grupos de bailarines de k-pop, que se juntan diariamente en la plaza, sobre todo por su condición de ser un espacio libre con una fachada reflejante que les sirve como espejo para la práctica de baile.

El k-pop o la ola coreana (hallyu) se refiere al aumento significativo de la popularidad del entretenimiento y la cultura de Corea del Sur a partir de la década de 1990 en Asia y, más recientemente, en otras partes del mundo (Jin, 2012). El rapero y

compositor coreano PSY es conocido por sus videos humorísticos y actuaciones teatrales, y por su sencillo Gangnam Style, que es el video de k-pop más visto en YouTube (Officialpsy, 2012).

A través de redes sociales el hallyu llegó a Chile hace más de diez años. Según K-Pop Radar (kpop-radar.com), entre el 1 de julio de 2019 y el 30 de junio de 2020, hubo 6,1 mil millones de tweets relacionados con el k-pop en todo el mundo, y Chile está entre los veinte países donde más se habla de él. En los espacios públicos urbanos a lo largo de todo el país se juntan grupos de jóvenes para practicar su baile.

Pero, además, el centro histórico es el espacio cívico principal de todos los ciudadanos. Aparte de los bailarines, también participaron otros grupos sociales, vecinos y vecinas, niños y niñas, comerciantes y visitantes. En las palabras de un bailarín de k-pop del barrio: “Tengo que señalar que aparte de vecinos había niños, y eso para nosotros es como bien difícil, porque normalmente las actividades no se hacen como pensando en los niños”.

De terrenos subutilizados a espacios activos

La intervención se estructuró en cinco etapas sucesivas, desde la conceptualización inicial hasta la materialización final y posterior evaluación.

Inicialmente, se realizó una preselección de diferentes predios con potencial de intervención, a la luz de los siguientes cinco criterios de elegibilidad: (1) accesibilidad mediante transporte público, (2) existencia de flujos peatonales significativos, (3) seguridad del entorno, (4) superficie acotada y (5) existencia de muros medianeros ciegos preferentemente de propiedad pública.

Con base en lo anterior, se evaluaron doce terrenos subutilizados en el centro histórico de Arica; la Explanada del Teatro fue el sitio escogido para realizar la intervención piloto dado que se ubica frente al Teatro de Arica y al edificio Consistorial y cuenta con un alto nivel de accesibilidad peatonal y mediante transporte público; pero, principalmente, por la presencia diaria de decenas de jóvenes que ensayan coreografías de k-pop frente a la fachada vidriada de un edificio.

Una vez escogido el lugar, se realizaron dos talleres de participación ciudadana a los que asistieron principalmente jóvenes de entre 13 y 18 años, bailarines ariqueños de k-pop. Durante el primer taller





trabajaron en la identificación de los elementos positivos y negativos del barrio, priorizando además diferentes actividades que les gustaría que se realicen en este lugar. El resultado de este taller precisó la necesidad de mejorar el piso de hormigón que estaba roto y que significaba un riesgo para los bailarines. Además, propusieron contar con una cubierta que dé sombra durante los ensayos, conexiones eléctricas para mantener siempre encendida la música, luz artificial para extender la jornada de ensayo y asientos para descansar durante las pausas. Finalmente, los asistentes indicaron la ausencia de colores y de vegetación que hiciera más grata la permanencia.

Con estos insumos se separó la intervención en dos fases: primero las obras previas, que fueron responsabilidad de la Municipalidad de Arica y que consistieron en el mejoramiento del piso, la instalación de alumbrado público y la reubicación del

mobiliario urbano existente. En una segunda fase, se procedió a la habilitación de urbanismo táctico, que incluyó el diseño de un deck de madera de pino cepillado, con la instalación de enchufes eléctricos, asientos, vegetación, iluminación artificial y accesibilidad universal.

La primera propuesta de diseño fue presentada en un taller de validación, en el que participaron cerca de cien personas, todos vecinos y vecinas del barrio, quienes complementaron la opinión de los colectivos de k-pop. Lo más valorado por los asistentes fue la existencia de un carro de comidas, los enchufes eléctricos y la instalación de un nuevo espejo que aumentaba la superficie reflectante, necesaria para ensayar sus coreografías. Los vecinos del barrio valoraron la existencia de asientos y vegetación, lo que mejoraba la calidad del entorno en el centro de la ciudad.

Durante el año 2019, el municipio realizó las obras previas de habilitación del proyecto, las que terminaron en diciembre del mismo año. Dado que el casco histórico de Arica se encuentra situado sobre un área de altísimo valor arqueológico, en la etapa de obras previas se hallaron restos de objetos que obligaron a extender el plazo original del proyecto.

Entre enero y febrero de 2020, el equipo de Ciudad de Bolsillo realizó las obras de habilitación de urbanismo táctico, las que fueron inauguradas en el marco del primer festival de intervenciones tácticas denominado Placemaking Territorio Activo, en una actividad que se extendió durante tres días.

Uno de los temas pendientes de este proyecto fue la imposibilidad de ejecutar una cubierta de telas diseñada, puesto que la magnitud de la superficie, sumado a los fuertes vientos existentes en Arica, exigían un diseño arquitectónico de mayor robustez y durabilidad que lo que permite una solución de urbanismo táctico, por lo que se entregaron recomendaciones de diseño para una solución definitiva futura. En palabras de una vecina del barrio: “Ese hecho de que hasta el día de hoy está el mural, es muy sencillo, pero muy significativo, hace mejorar totalmente esa esquina, se ve muy bonito”.

Impacto

Durante el mes de marzo de 2020, se realizaron un total de sesenta y ocho encuestas a personas que transitaban en el entorno de la explanada del Teatro Municipal de Arica. El 58% de los encuestados fueron mujeres, quienes son las principales usuarias de la explanada. Cuatro de cada cinco encuestados son vecinos del barrio Casco Histórico y las edades se concentran en los grupos de 15 a 19 y 30 a 59 años. Además, se realizaron mediciones de flujos peatonales antes y después de la intervención.

Los resultados de la encuesta y las mediciones expost comprobaron el aumento del flujo de peatones –principalmente adolescentes–, la extensión del horario de uso hasta avanzadas horas de la tarde, y el aumento de la percepción de seguridad por parte de las mujeres jóvenes que ocupan el lugar y que habían declarado sufrir acoso sexual en el espacio público.

Otro de los efectos de la intervención fue la llegada de nuevas actividades complementarias al baile urbano, tales como la reunión de personas a la hora de almuerzo y en la tarde, además de antes del inicio

de las actividades culturales del teatro, la instalación de exposiciones al aire libre que antes se hacían al interior del teatro y la ocupación como espacio de ferias de emprendimiento en la propia superficie del deck de madera.

Conclusiones

El “Estudio de evaluación y estrategia de reactivación para el barrio Casco Histórico de Arica” se realizó durante el confinamiento por la pandemia de COVID-19 mediante herramientas digitales remotas. En primer lugar, el estudio evidencia el proceso de Territorio Activo desde las percepciones y valoraciones que tienen los vecinos y usuarios, así como también el proceso de trabajo entre las instituciones que han sido partícipes de los diversos proyectos del PRBIPE.

En segundo lugar, se describe la percepción y valoración que la comunidad sobre el barrio Casco Histórico de Arica y los inmuebles patrimoniales o emblemáticos del sector como base para futuros proyectos del programa.

Entre las personas de la muestra que han utilizado la Explanada del Teatro, el 68% lo ha hecho para descansar; el 22% lo utiliza como lugar de encuentro o reunión con otras personas; mientras que el 10% declara utilizar este espacio para pasear, bailar, esperar la locomoción colectiva u otras razones, como cargar el celular o mirar a los jóvenes bailarines de k-pop que utilizan el lugar.

La evaluación que las personas hacen de la intervención en la Explanada es bastante positiva: el 76% evalúa con una nota seis o siete sobre diez, mientras que el 96% está de acuerdo con que se implementen intervenciones similares en el resto de la ciudad.

La asesoría técnica a actores locales proporcionó nuevas metodologías para el trabajo comunitario y la participación activa con la comunidad. Estas enseñanzas han permeado en los equipos municipales, quienes han replicado estas metodologías en otras actividades organizadas por el municipio (Doering Urrutia y Fuentes Flores, 2020).

Lo más importante, que pusieron vegetación, unos arbolitos, los asientos que son muy importantes (...) Es un lugar que todos los que lo veíamos antes decíamos ‘¿por qué no se hace algo ahí?’, que es un espacio grande

en el que se puede hacer algo, por qué no se hace algo, y lo hicieron. (Dueña de cafetería).

Se notó el trabajo que se hizo, muy detallado, con mucho cariño, había mucho cariño de parte de las personas que estaban trabajando en esto, o sea preparando para nosotros este evento tan hermoso. (Vecino del barrio).

Reflexiones y lecciones aprendidas

El proceso experimental de Territorio Activo permitió construir nuevas formas de habitar el espacio público para la revitalización del centro histórico de la ciudad, no solo desde una mejor infraestructura, sino también desde el valor de las dinámicas sociales actuales en el espacio urbano contemporáneo. O como lo menciona Zygmunt Bauman (2005): “Uno se concientiza de que la ‘pertenencia’ o la ‘identidad’ no están talladas en la roca, de que no están protegidas con garantía de por vida, de que son eminentemente negociables y revocables”.

Desde su tradición e historia, Arica es la ciudad que más baila en Chile. El proceso que impulsa Territorio Activo integra el baile k-pop como una práctica relevante en el espacio público, y por ello es una intervención que reconoce uno de los aspectos más propios de la tradición ariqueña bajo la mirada de jóvenes y de formas culturales emergentes.

Sin duda se creó un espacio inclusivo y democrático con una variedad de usos, que promueve instancias de encuentro e interacción: un lugar grato de convivencia entre niños, jóvenes, adultos y adultos mayores. Esto se refleja en las evaluaciones favorables desde una variedad de usuarios.

Finalmente, este proceso colaborativo instaló competencias en el barrio, en las instituciones y, especialmente, en los que fueron testigos de estos veinte meses de trabajo, que puso a las personas y a las futuras generaciones como centro de la transformación urbana contemporánea.

Incorporar a la comunidad en el pensar los espacios públicos, en la cocreación de la ciudad, y escuchar a los vecinos y vecinas, trabajando con ellos y para ellos, es una metodología de trabajo que, al parecer, llegó para quedarse en Arica.

Más allá de las complejidades del trabajo que hemos venido desarrollando, ahora se va a seguir viendo en el casco antiguo un cambio, un mejoramiento del sector. Los vecinos lo notan con estas actividades más de urbanismo táctico, tienen una mejor disposición también, y esto se arrastra también hacia el resto de la ciudad, hoy día vamos a implementar ciclobandas de emergencias en otros sectores. (Municipalidad de Arica). 🗣️

1. Véase ciudaddebolsillo.com

2. Para mayor información véase <http://www.subdere.gov.cl/programas/división-municipalidades/programa-de-revitalización-de-barríos-e-infraestructura-patrimoni>

MUNICIPAL DE ABICA



02. Lab SLZ

Laboratorio Urbano Efímero

Autores: Leonardo Brawl Márquez, Isadora Scopel Simon, Juan Pablo López Gross



Promotores

TransLAB.URB, BID | Banco Interamericano de Desarrollo, Ayuntamiento de São Luís.

Ciudad/país

São Luís, Brasil

Sitio web

translaburb.cc

Links redes sociales

twitter.com/TransLabUrb

instagram.com/translab.urb

facebook.com/TransLAB.URB

Año

2018

Actores relevantes

Vecindario, universidades, Urbanismo Vivo, Instituto Federal, escuelas de educación básica y fundamental, gobierno local, colectivos de arte, colectivos de movilidad, grupos folclóricos, intelectuales, investigadores, artistas y activistas.

Cita/frase clave del proyecto

Unir la experimentación urbana con la escucha activa para construir colectivamente las capas de deseos de la población en pos del futuro de su territorio.

Tipo de intervención

Efímera

Palabras clave

participación, cocreación, laboratorio ciudadano, colaboración, innovación social, urbanismo colaborativo, patrimonio, centro histórico

El Laboratorio Urbano Efímero de São Luís fue una ocupación temporal en la Galería Trapiche, ubicada en los galpones del Complexo Santo Ângelo del centro histórico de la ciudad de São Luís, Maranhão, Brasil. Fueron veintiún días de un ciclo de actividades ligadas a los temas de la innovación social urbana. El Lab SLZ propuso una experiencia, basada en los principios de los laboratorios ciudadanos, que acercaba a la población de la ciudad –especialmente del centro histórico y de los barrios adyacentes– al proceso de toma de decisiones sobre el uso futuro del conjunto de edificios públicos históricos conocidos como el Complexo Santo Ângelo.

Izquierda: Actividad festiva en el patio.

Entre el 27 de agosto y el 17 de septiembre de 2018 se realizó una ocupación temporaria de la Galería Trapiche y del entorno de los galpones del Complejo Santo Ângelo. El objetivo fue crear un espacio de encuentro e intercambio para conocer y conectar los proyectos existentes, ideas o iniciativas promovidas por diversos colectivos de São Luís, y así ayudar a construir de manera conjunta las ideas de nuevos usos para los galpones.

Así, São Luís experimentó un ciclo de actividades ligadas a los temas de innovación social urbana en el contexto del centro histórico. La ocupación del territorio con un Laboratorio Urbano Efímero buscó el desarrollo del sentido de pertenencia y reconocimiento del propio lugar, posibilitando la identificación de voluntades y deseos colectivos para el codiseño de los espacios y el desarrollo de programas de interés público y de uso común. Este proceso fue utilizado para cocrear directrices para la construcción del programa del proyecto de reutilización de los galpones.

El Lab SLZ se configuró como un espacio colaborativo y abierto a toda la comunidad.

La idea base fue promover encuentros diarios para el intercambio de experiencias entre proyectos e iniciativas ya existentes en la ciudad y otras ideas para materializar. Fue un momento para potenciar y crear nuevas redes ciudadanas en São Luís.

Contextualización socioespacial

La ciudad de São Luís es la capital del Estado de Maranhão, ubicada en el norte de la Región Nordeste de Brasil, en el encuentro con la región del Amazonas. Está ubicada en la isla de Upaon-Açu, y es la única ciudad brasileña fundada por los franceses en el año 1612, y cuya secuencia de hechos históricos le ha proporcionado un gran conjunto urbano y arquitectónico de interés patrimonial.

Como en otras ciudades brasileñas, especialmente en esta región, la comunidad está marcada por una gran desigualdad social. En este contexto, en medio de otras acciones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el municipio, el Laboratorio de Ciudades del BID identificó la oportunidad de promover una experiencia de intervención alineada con los principios de innovación social, y para ello invitó al colectivo TransLAB.URB a desarrollar una idea al respecto. El colectivo presentó la propuesta de implementación de un Laboratorio Urbano Efímero en el sitio de intervención, con un enfoque propio inspirado en los laboratorios ciudadanos, que consisten en espacios –físicos y/o virtuales– en los que se promueven procesos de participación ciudadana, estimulando la colaboración, la experimentación y el *networking* a través de la innovación social abierta. En ellos se busca resolver problemas cotidianos de la sociedad, a partir de la aplicación de la inteligencia colectiva y con una perspectiva participativa, reforzando y desarrollando el sentido de pertenencia y el reconocimiento del lugar en sí.

La zona donde se ubica la intervención es de gran interés histórico, al ser considerada Patrimonio Mundial de la Humanidad por UNESCO. Sin embargo, sufre actualmente un estado de gran abandono desde el punto de vista patrimonial, lo que resultó en escenarios de vulnerabilidad social que han afectado la calidad de vida de trabajadores, estudiantes y visitantes de la zona.

Un ejemplo de esta problemática eran los 4800 m² de los galpones del Complejo Santo Ângelo. Estaban muy deteriorados, con algunas partes en ruinas y otras ocupadas precariamente. A pesar de estar cerca de universidades, escuelas y edificios gubernamentales del centro histórico de São Luís, su abandono creó una dinámica social muy negativa, principalmente debido a la sensación de inseguridad y riesgo para todas las personas.

El desafío fue proponer distintas actividades atractivas y abiertas para la población que permitieran prestar atención al complejo, ofreciendo una nueva mirada de este territorio como un lugar lleno de potencial, especialmente para el desarrollo humano por medio de la cultura y la economía local.



Arriba: Habla Local / Pecha Kucha.

Abajo: taller exploración sensorial – Caminata por Urbanismo Vivo.

Un laboratorio como metodología

El Lab SLZ fue una aplicación de la metodología planteada en la publicación *Cocreación de directrices para territorios de interés público* (TransLAB. URB, s/f) buscando develar, junto a la población, una capa sensible de información acerca de los galpones, identificando voluntades, intereses y deseos colectivos para el codiseño de espacios y programas de uso, bajo lógicas de autogestión. Al final del proceso del Laboratorio, hubo muchos resultados de diferentes enfoques, además de los beneficios intangibles de las prácticas de pedagogía urbana¹ con las personas participantes. El informe final también funcionó como un instrumento de innovación social para las rutinas de la administración estatal, a través del uso de las directrices dentro del proceso de licitación pública, lo que puede alterar las operaciones existentes o generar nuevas políticas que incluyan el uso de una capa sensible de información construida con la población.

La base del enfoque es la aplicación de herramientas que resultan en la participación ciudadana.

Comienza con una etapa de estímulo bajo la forma de relatos e historias, luego se proponen actividades para vivenciar la experiencia de los ambientes abiertos y acogedores y, a continuación, se pasa a la etapa de participación y cocreación de escenarios futuros.

La metodología base y las herramientas utilizadas en el LAB SLZ fueron todas de bajo costo y alto impacto, basadas en dinámicas que requirieron poco uso de materiales y en un conjunto de actividades replicables, haciendo del propio Laboratorio Urbano Efímero una metodología en sí misma.

Durante los veintidós días de activación de los galpones con el Laboratorio Efímero, se ofrecieron diferentes herramientas para la captación de los datos

sensibles, algunas de las cuales estaban incorporadas en la programación de actividades semanales relacionadas con la cocreación: la Deriva (un ejercicio psicogeográfico de caminata para la exploración sensorial de un territorio), el Exorcismo Urbano (ejercicio de exploración nocturna de un territorio a partir de la creación de máscaras y una caminata), Habla Local | Pecha Kucha² (ejercicio de reconocimiento de redes locales, a partir de una convocatoria para una noche de presentaciones “relámpago” de siete minutos de los proyectos ya existentes en un territorio), una convocatoria de propuestas de talleres y de ocupación del patio, mapeos, las Mesas Temáticas (noches de conversaciones con expertos locales y externos, con enfoque en problemáticas del territorio), los talleres diversos pensados previamente y los Grupos de Trabajo (una convocatoria para la formación de un equipo de proyecto con temática específica, a ser desarrollado dentro del Laboratorio). Otras herramientas quedaban fijas en el espacio del LAB SLZ durante todo el periodo del Laboratorio como los mapas interactivos y el Mural de Expectativas.

Una herramienta importante utilizada en el Laboratorio fue el mapeo de agentes e iniciativas locales, que agregó diferentes datos de múltiples plataformas y acciones realizadas por los facilitadores del Laboratorio. A través de visitas a los diferentes espacios utilizados por los actores locales, convocatorias abiertas, indicaciones en las redes de proyectos e iniciativas relevantes para la ciudad, pudimos promover el encuentro y organización de experiencias entre todos ellos, con la intención de fortalecer, aumentar y crear nuevas redes locales.

Uno de los objetivos de esta metodología era poder promover directrices concretas, escuchando y tomando en cuenta la opinión ciudadana, para diseñar los pliegos de las licitaciones públicas para los proyectos de renovación del área de los galpones del Complejo Santo Ângelo, que debía realizar el ayuntamiento de São Luis con un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo.

Etapas del Laboratorio

Las actividades del Laboratorio Urbano Efímero fueron organizadas en cuatro etapas.

3 Semana 00. Reservada para la reproducción, reconocimiento del área y contacto con el equipo



Arriba: exorcismo grupo de trabajo arquitectura efimera.
Abajo, izquierda: intervención del grupo de trabajo de urbanismo táctico.
Abajo, derecha: taller de cocreación.

de apoyo local, en esta etapa también fueron realizadas algunas acciones para habilitar la infraestructura del lugar, tales como desmalezamiento y limpieza, iluminación externa, red de internet abierta y mobiliario esencial. Además, ocurrieron también las primeras reuniones presenciales con integrantes del Departamento de Proyectos Especiales del Ayuntamiento de São Luís y otros agentes de la ciudad conectados con el tema de la recualificación de la región de los galpones. Paralelamente fueron realizadas las primeras ponencias en instituciones de educación superior de la región informando sobre las actividades a realizar e invitando a los estudiantes locales a participar de manera activa.

- **Semana 01.** En esta etapa se realizó el lanzamiento oficial de la programación abierta al público, reforzando aún más la comunicación de los veintiún días del Laboratorio Efímero. Una semana enfocada en recibir a todas las personas que llegaban con dudas sobre las actividades, en la ejecución del mapeo de los agentes, de las iniciativas y las innumerables conversaciones de invitación. En esta semana también ocurrió la primera gran ronda de cocreación de directrices.
- **Semana 02.** Esta semana puso el foco en la ejecución de toda la Agenda Abierta, el nombre que llevaba la programación de actividades conformada por propuestas estructurales hechas por el equipo interno (por ejemplo: Mesas Temáticas y talleres) y por las propuestas realizadas por agentes locales a partir de las convocatorias abiertas. En esta etapa se siguieron sumando personas e iniciativas implicadas, complementando las propuestas de actividades del Laboratorio.
- **Semana 03.** Estuvo dedicada a actividades variadas, destacando las acciones de carácter festivo con música, arte y danza. Además, ocurrieron encuentros de tres Grupos de Trabajo, reuniones entre agentes locales para tratar la continuidad de los procesos y actividades de las semanas anteriores y los próximos pasos del Laboratorio. Esta etapa contó con el acompañamiento integral del realizador de documentales del equipo.

El trabajo fue girando en torno a mostrar a las personas de todos los sectores de la sociedad –sociedad civil, academia, iniciativa privada y administración pública– una posibilidad real de proceso participativo y colaborativo que contemplaba a la población y sus deseos de tener un lugar para su desarrollo personal y cultural, abordando temas como la generación de ingresos, la preservación de las culturas tradicionales, talleres para niños, niñas y mayores, economía creativa y economía solidaria, formación y capacitación en el campo de las artes, herramientas tecnológicas y tecnologías sociales.

A lo largo de todo el Laboratorio Efímero todas las actividades fueron trabajadas de manera transparente, inclusiva y abierta, aun la primera semana de preproducción. Además de mantener una oficina abierta doce horas por día en el local de la intervención, la información de todas las actividades fue publicada en diferentes redes y canales de comunicación, siempre enfatizando que se trataba de un proceso abierto, sin exclusiones y colaborativo.

Los veintiún días de actividades abiertas al público contemplaban todos los turnos, mañana, tarde y noche, y contaban con acciones estructurantes propuestas por el equipo de TransLAB.URB, dando forma a la llamada Semana Tipo, complementándose con las propuestas de la comunidad local que llegaban por medio de las convocatorias y llamados abiertos.

En el cronograma no había horarios vacantes, ya que durante todo el tiempo el Lab SLZ era un espacio abierto al público, recibiendo visitantes, curiosos, grupos de distintas organizaciones, escuelas, facultades y empresas oriundas de todas las regiones de la ciudad.

Es importante destacar la participación junto al equipo de TransLAB.URB de dos urbanistas invitadas, integrantes del colectivo Urbanismo Vivo, de Buenos Aires, Argentina, que se unieron al Laboratorio durante la segunda semana del cronograma general. Desarrollaron el Grupo de Trabajo de mapeos, propusieron herramientas dentro de los talleres específicos de mapeos y cartografías afectivas, y se unieron a otro Grupo de Trabajo que fue formado para seguir y recolectar todos los días del Laboratorio los datos que después serían sistematizados para la posterior etapa de evaluación, formando parte del informe final de resultados.

Impacto y resultados

Para una mejor comprensión de los impactos de la implementación del Laboratorio Urbano Efímero de São Luís, se utilizaron durante todo el proceso diferentes herramientas de medición, de carácter cuantitativo y cualitativo: encuestas, conteos, entrevistas en profundidad, distintos mapeos, fotos, videos, dinámicas interactivas, etc. En los veintiún días del Lab SLZ hubo aproximadamente tres mil personas que participaron comprometidamente de las actividades. El Laboratorio estuvo presente en todos los medios tradicionales de comunicación, y por las redes sociales también hubo muchas interacciones.

El Lab SLZ logró promover el reencuentro de una gran parte de la población con los galpones del Complejo Santo Ângelo, principalmente con la población del entorno inmediato al centro histórico, que a su vez aprovechó la oportunidad de participar en un proceso abierto y colectivo para construir las propuestas de posibles escenarios futuros y conectados con la realidad local. Las experiencias del laboratorio proporcionaron además el fortalecimiento y la creación de nuevas redes entre diferentes actores sociales que permanecen hasta hoy.

Conclusiones

Los principales resultados del Laboratorio Urbano Efímero demostraron que existe un gran interés de la comunidad en el uso futuro de los galpones del Complejo Santo Ângelo, que contempla usos sociales, económicos y culturales, enfocados en el desarrollo local. A lo largo del proceso, el equipo multidisciplinario del colectivo TransLAB.URB se posicionó estratégicamente como un agente externo, para liberarse de interpretaciones preconcebidas para este territorio, y con la atención solamente puesta en captar los flujos de informaciones preexistentes y los que surgían a partir de estímulos provocados por el Laboratorio. Además de observadores, el equipo actuó también como “director de orquesta” del proceso, proyectando las situaciones propicias para captar la capa sensible de deseos y vocaciones de la comunidad, y también formularon hipótesis para validar o descartar según las reacciones de la población frente a las actividades propuestas.

Reflexiones y lecciones aprendidas

Trabajar en el desarrollo de propuestas de urbanismo colaborativo realmente transparentes y abiertas es un proceso complejo. Es vital una mirada estratégica para poner en práctica herramientas de movilización y participación ciudadana, consulta y cocreación de directrices, a partir de distintos actores de la sociedad civil, academia, sector privado y administración pública.

La buena comunicación es clave para tener un mayor alcance. Además, hay que tener en cuenta las diferentes características de la población, la cultura y el lugar, de modo de crear una comunicación con más probabilidades de obtener atención e interés de los actores locales.

Es importante señalar que, si bien un proceso más largo hubiera podido generar más posibilidades de intercambios con la población local, las experiencias efímeras actúan simplemente como proyectos pilotos ágiles, generando las ideas iniciales traducibles en políticas públicas que reconozcan las etapas de procesos participativos como parte vital de los proyectos de transformaciones urbanas. 🍷

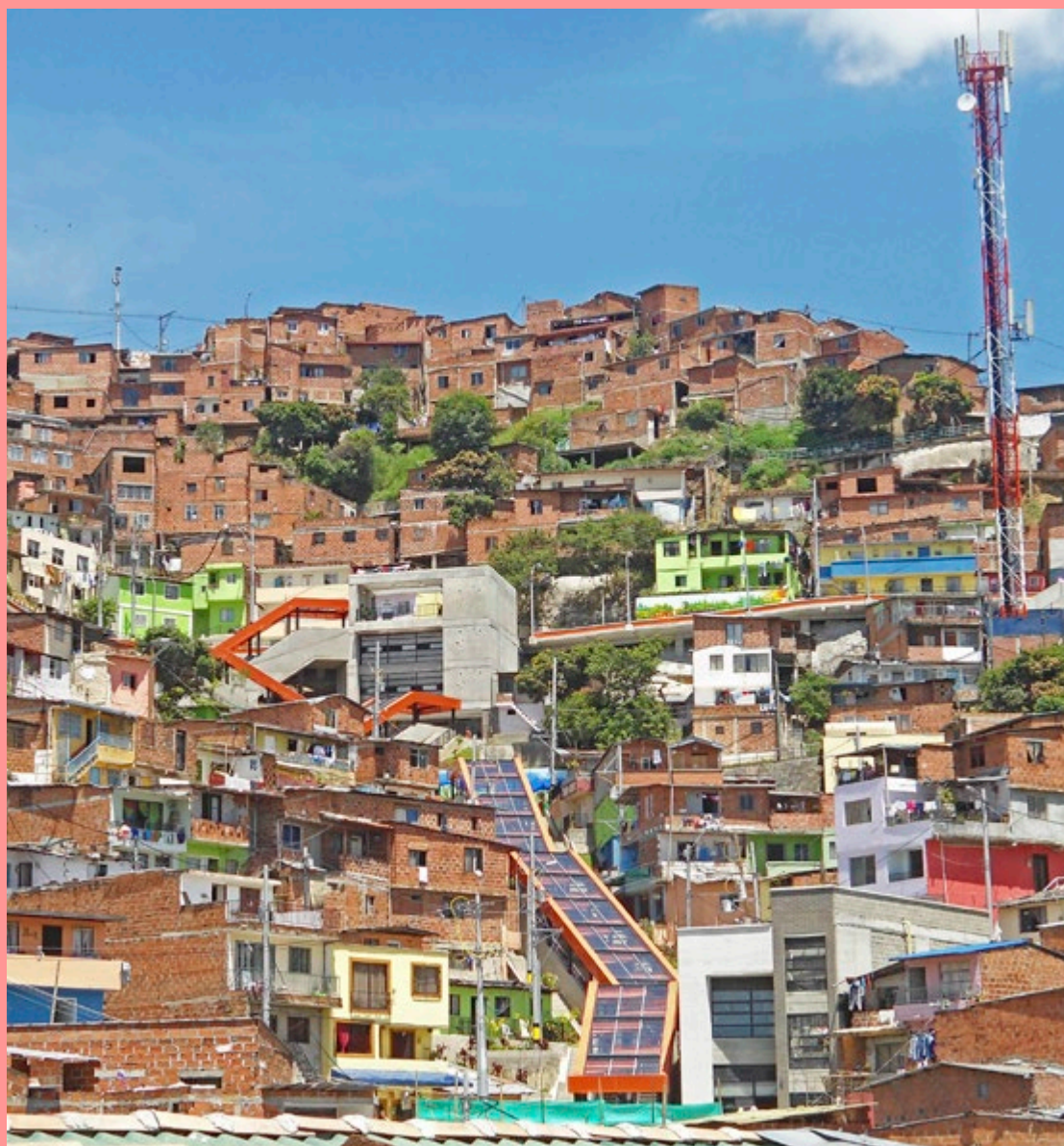
1. En un modelo de ciudad educadora, la pedagogía urbana consiste en tomar a la ciudad como un contenido de aprendizaje. Para más información, véase Páramo, P. (2009). *Pedagogía Urbana: elementos para su delimitación como campo de conocimiento*.

2. Pecha Kucha es un evento en cual el formato de presentación, sencillo e informal, consiste en exponer un tema con veinte diapositivas durante veinte segundos cada una. Los presentadores suelen pertenecer a los campos del diseño, arquitectura, fotografía y arte, aunque se ha extendido a los negocios y el desarrollo de software.

03. Comuna 13

Arte popular, un medio para consolidar barrios competitivos

Autor: Carlos Escobar



Promotores

Alcaldía de Medellín, Empresa de Desarrollo Urbano, vecinos y vecinas de la Comuna 13.

Ciudad/país

Medellín, Colombia

Año

2007-2013

Actores relevantes

Alcaldía de Medellín, Empresa de Desarrollo Urbano, vecinos y vecinas de la Comuna 13.

Cita/frase clave del proyecto

Los proyectos de mejoramiento de asentamientos informales, además de generar soluciones funcionales con la construcción de infraestructuras, también deben y pueden crear opciones de crecimiento económico para las comunidades pobres que los habitan.

Tipo de intervención

Programa, Permanente

Palabras clave

mejoramiento de barrios, barrios competitivos, iniciativa comunitaria, arte urbano, innovación urbana, reducción de la pobreza.

Aunque los programas y proyectos para el mejoramiento de barrios precarios se han enfocado en mejorar la calidad de vida de las comunidades más desfavorecidas, estas intervenciones parecen no estar incidiendo en la reducción de los indicadores de pobreza en América Latina y el Caribe. Pese a ello, el caso del Proyecto Urbano Integral de la Comuna 13, desarrollado en la ciudad de Medellín, Colombia, evidencia la fuerza que tiene la sociedad civil para transformar infraestructuras como plazas, calles, senderos peatonales y equipamientos en verdaderos instrumentos de integración y desarrollo económico. Gracias a las iniciativas comunitarias y a través del arte urbano y popular, lo que parecía un proyecto tradicional de mejoramiento de barrios terminó convirtiéndose en un ejemplo de lo que puede ser una nueva generación de mejoramientos de barrios informales, que además de mejorar el entorno físico generen oportunidades de desarrollo económico para las comunidades más pobres de la región.

En América Latina y el Caribe, los procesos para el mejoramiento de barrios informales se han enfocado en la provisión de servicios básicos, en mejorar la movilidad y la accesibilidad, en incrementar el espacio público y los equipamientos, y en la legalización y la regularización de estos territorios. Para ello, los gobiernos de la región han destinado millonarios recursos para la construcción de infraestructuras y la implementación de acciones jurídicas. Sin embargo, en la ciudad de Medellín, Colombia, se desarrolló el Proyecto Urbano Integral (PUI) de la Comuna 13; el cual, además de transformaciones físico-espaciales, generó también grandes cambios sociales, culturales y económicos que han permitido integrar esta Comuna con el resto de la ciudad.

La ciudad de Medellín está dividida en 16 comunas, y una de ellas, la Comuna 13, se encuentra localizada al occidente de la Zona Centro Occidental de la ciudad. Con un área cercana a 450 hectáreas divididas en 23 barrios en los que habitan cerca de 143 mil habitantes (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2010), el 60% de esta comuna se ha desarrollado a través de procesos informales de urbanización (Samper, 2020), lo que ha generado un alto deterioro de los recursos naturales, precarias condiciones de accesibilidad y movilidad, un marcado déficit de espacio público y equipamientos, y una baja cobertura de políticas y programas públicos. Estas condiciones, sumadas a los elevados niveles de pobreza experimentados por estas comunidades⁴, configuraron un escenario propicio para que hicieran presencia actores ilegales, quienes aprovechando la precariedad económica predominante y los millonarios recursos económicos obtenidos de sus actividades ilícitas terminaron por involucrar a parte de la población en ellas. Esto llevó a que esta comuna fuera identificada como uno de los lugares más violentos de Colombia y del mundo, sumando 1196 homicidios entre los años 2003 y 2012 (Observatorio de Políticas Públicas, 2012), y alcanzando en el año 2010 la tasa de homicidios de ciudades como Kandahar y Ciudad Juárez, las dos ciudades más violentas del mundo para ese año (Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Social, 2010).

La sumatoria de estas circunstancias fue determinante para que en los asentamientos precarios localizados en esta comuna se hayan experimentado

múltiples formas de segregación como la físico-espacial, la técnico-legal, la institucional, la social, y la económica. El PUI de la Comuna 13 se desarrolló teniendo como marco este complejo contexto; al considerar la escala territorial que aborda y sus alcances puede definirse como una estrategia de intervención urbana que ha enfrentado gran parte de esas condiciones de segregación existentes.

Para revertir algunas de estas formas de segregación identificadas, desde el PUI se adelantaron iniciativas que podemos calificar como *acciones de integración* de tres tipos:

- **Acciones de integración institucional**, implementadas bajo el liderazgo del despacho del alcalde, desde donde se coordinaron las entidades de la administración municipal involucradas en el desarrollo de la ciudad para trabajar de manera simultánea en el territorio. Esto optimizó la ejecución de los recursos económicos y técnicos, hizo más eficiente la gestión pública y mejoró la imagen de la municipalidad ante la ciudadanía.
- **Acciones de integración físico-espacial** que, mediante el diseño y la ejecución de proyectos de infraestructura de alta calidad, buscaban incrementar el área destinada al espacio público, mejorando así la interacción social y la movilidad peatonal y vehicular, facilitando la integración y el libre acceso al territorio. Además, incorporando más equipamientos o edificios de servicio público, se buscaba ampliar la cobertura de los programas y las políticas públicas, y así mejorar la relación entre la sociedad y el Estado.
- **Acciones de integración social**, con el objetivo de hacer frente a la resistencia que tenían las comunidades ante las iniciativas públicas, mediante la formación de integrantes de las organizaciones comunitarias en temas de liderazgo, y mediante la participación de la comunidad en la concepción, el desarrollo y la ejecución de las obras de infraestructura.

La coordinación de este conjunto de acciones se ha realizado gracias a una estructura metodológica diseñada por la municipalidad, y llevada adelante por la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU). Esta



concentra simultáneamente todas las herramientas de la administración municipal para el desarrollo urbano en un territorio específico, y las implementa en conjunto con las organizaciones sociales, los líderes naturales y la comunidad en general.

La implementación de esta metodología puede resumirse en tres etapas: en la primera, de diagnóstico y formulación, se pudieron conocer, a través del análisis físico y social del territorio, las principales problemáticas en estos campos, y se definieron las políticas y estrategias para enfrentarlas. La segunda etapa, de desarrollo, fue en la que se ordenaron las políticas y las estrategias a través de un proceso de planificación, y cuyo producto fue un plan maestro que identifica y localiza proyectos e intervenciones estratégicas posteriormente diseñadas al detalle. Por último, la etapa de consolidación, en la cual los planteamientos urbanos y los diseños se volvieron realidad en el territorio a través de su construcción y la entrega a la comunidad para su uso.

Además del desarrollo de infraestructuras, esta estructura metodológica planteó una serie de acciones de carácter social para enfrentar condiciones críticas como la desconfianza de la comunidad en el Estado y la poca valoración de lo público.



Estas acciones se resumen en tres conceptos: el primero, *recuperar la confianza de la comunidad*, en un proceso donde la población pudo dar a conocer sus principales necesidades y, en conjunto con la institucionalidad, planteó las propuestas y las soluciones a ellas. Luego, *conseguir la participación de la comunidad* mediante una agenda de trabajo compartida entre ella y la alcaldía, gracias a la cual se obtuvieron insumos y datos que fueron claves para la construcción conjunta del plan maestro, de los proyectos y las intervenciones. Por último, *lograr un adecuado uso y apropiación de las intervenciones*, fue posible gracias a la participación de la población en la agenda social desplegada, al desarrollo de proyectos que además de proporcionar soluciones funcionales a sus necesidades, también son el reflejo de su cultura, de su tradición y de su forma de vida. Son proyectos que, al haberse incorporado en la cotidianeidad de los habitantes de la comuna, están siendo utilizados de forma adecuada.

Gracias a la implementación de la estrategia PUI, con una inversión de 35 millones de dólares entre los años 2007 y 2012, en la Comuna 13 fueron construidos 8 parques, 4 edificios públicos, 2 unidades deportivas, se mejoraron 5 vías vehiculares y 2 vías peatonales, en una de las cuales se construyó un sistema de escaleras eléctricas públicas. Estas obras, que en total suman más de 110.000 m², fueron posibles gracias a la realización de 13.965 actividades sociales en las que participaron 171.491 personas y a los 2341 empleos generados (Empresa de Desarrollo Urbano, s/f).

Arte comunitario y nuevas dinámicas sociales

Pero, lo que hasta ahora aparece como un proceso de mejoramiento de barrios solo enfocado en la construcción de infraestructuras y en la restitución de los vínculos entre la comunidad y la institucionalidad, tuvo un giro inesperado gracias a una iniciativa comunitaria. Todo comenzó con los colectivos de jóvenes artistas y grafiteros de la comuna, quienes propusieron una serie de murales para los muros de contención y las fachadas que hacen parte de los proyectos recién construidos. En principio, esto parecía ir en contra de la “asepsia casi clínica” de las obras recién construidas, que tanto preocupa a los planificadores, urbanistas y arquitectos. Sin embargo, la calidad de las obras propuestas y la idea de usarlas como el

medio para que niños, niñas y jóvenes aprendieran las técnicas de esta expresión artística, fueron argumentos suficientes para apoyar estos procesos creativos y de apropiación. Con el tiempo, esta iniciativa incorporó otras expresiones artísticas como la música, el baile y la tradición oral, y se ha extendido a otros muros, fachadas, plazoletas, senderos y escaleras recién construidas y preexistentes en toda la comuna, convirtiéndose en un movimiento cultural y artístico que ha sido clave para garantizar la apropiación y vitalidad de las infraestructuras recién construidas; las cuales, además de haber ofrecido soluciones técnicas y/o funcionales, también se han convertido en la plataforma de exhibición de expresiones de arte urbano muy arraigadas en la tradición de estas comunidades.

De esta forma, infraestructuras como los reversaderos², las escaleras eléctricas, o el Viaducto³, pensadas para mejorar la accesibilidad y la movilidad de cerca de quince mil personas (Alcaldía de Medellín, 2015) que habitan en barrios altamente montañosos y con escasa accesibilidad vehicular como en los barrios Las Independencias⁴, se han convertido en el medio para que miles de personas de la ciudad y del mundo puedan acceder a una gran exhibición de arte urbano o arte popular a cielo abierto. Estos nuevos visitantes traen consigo recursos económicos que están siendo captados por las comunidades que habitan estos barrios, a través de una oferta de servicios especializada creada por ellos mismos, única en la ciudad, llamada El Graffiti-tour. Consiste en un paquete de servicios turísticos a través del cual se hacen visitas guiadas para conocer las historias de pobreza, violencia, renacimiento y cambio que han vivido los habitantes de esta comuna, contadas a través de expresiones artísticas como los murales, la música y el baile, entre otras muestras de arte popular, y que, desde el año 2012, han venido apropiándose de los espacios construidos por el PUI. Para entender la magnitud de esta nueva dinámica, solo en el mes de julio del año 2019, según la Secretaría de Desarrollo Económico de la Alcaldía de Medellín, más de cuarenta y dos mil visitantes de todo el mundo pagaron entre veinte y treinta dólares para acceder a estos servicios turísticos, haciendo de esta zona la más visitada de la ciudad. Y por supuesto, complementando esta oferta especializada, se ha consolidado una oferta de servicios que atiende las necesidades básicas de



los nuevos visitantes, a través de comercios de pequeño formato donde se ofrecen productos como *souvenirs*, comidas y bebidas típicas, entre otros productos locales.

El repentino intercambio humano que se viene experimentando entre la población de la Comuna 13 con personas de otros lugares de la ciudad y del mundo, fruto de las iniciativas de la comunidad para la apropiación de las nuevas infraestructuras, ha traído consigo importantes recursos económicos que se están traduciendo en oportunidades de crecimiento y desarrollo económico para algunas de las comunidades más pobres de la ciudad de Medellín. Estos factores han sido determinantes para mejorar el índice de calidad de vida en esta comuna, que pasó de 79,35 en el año 2009 a 81,80 en 2014, y para reducir la tasa de homicidios, de 172,5 por cada 100.000 habitantes en el año 2010 a 45,9 en el año 2014⁵.

Reflexiones finales

Las transformaciones generadas en la Comuna 13 tras la implementación de PUI permiten soñar con una nueva generación de mejoramientos de barrios informales en América Latina y el Caribe, que no solo proporcionaría infraestructuras o seguridad jurídica y legal para las comunidades que los habitan sino que, además, brindaría oportunidades de crecimiento económico para reducir los indicadores de pobreza que las afectan. De acuerdo con la CEPAL (2019), solo en el año 2017 la inversión social en América Latina y el Caribe alcanzó el 11,5% del PBI de la región⁶; sin embargo, los indicadores de pobreza vienen en aumento durante los últimos seis años y, con ellos, los asentamientos informales⁷. Por tal motivo, las dinámicas económicas en torno a la cultura urbana y popular que se vienen consolidando en la Comuna 13 tras la construcción de algunas infraestructuras concebidas en el PUI, nos permiten pensar en ellas como un medio para mejorar el entorno físico, social o institucional, y para generar desarrollo e integración económica.

Esta nueva generación de mejoramientos de barrios informales se enfoca en la implementación de acciones de integración física, social, institucional, legal y económica de los entornos informales con las ciudades donde se ubican. Su propósito es la consolidación de lo que podría denominarse *barrios competitivos*, donde además de garantizarse la calidad ambiental y urbanística, también se garantice la sostenibilidad social y económica de las comunidades que los habitan. Esto es posible a través de la implementación de tres principios:

- Es necesario construir una visión de futuro para estos territorios a partir de los activos propios de los asentamientos informales y las comunidades que los habitan, estableciendo escenarios de competitividad económica a escala de ciudad, nacional e incluso regional. Mediante procesos de planificación prospectiva, se pueden identificar las intervenciones físicas y espaciales estratégicas que permitan alcanzar el futuro deseado para cada uno de estos lugares, y las acciones de integración necesarias para que ese futuro sea posible.
- Para ello, es necesario generar procesos de intercambio humano e integración social mediante la consolidación de entornos que sean referenciados de manera positiva. La recuperación y puesta en valor de activos como la cultura, el paisaje, los recursos ambientales o la tradición puede convertir estos entornos en los referentes que atraigan visitantes de múltiples lugares y activar estos procesos de integración humana y social.
- Finalmente, en vista de que el intercambio humano también significa intercambio económico, es necesario *propiciar la captura de valor*. La nueva población flotante trae consigo recursos que pueden y deben ser captados por las comunidades residentes, a través de una oferta de bienes y servicios consolidada en torno a sus capacidades y activos y a las intervenciones realizadas en el marco del proyecto de mejoramiento de barrios. De esta manera se incrementa su capacidad económica y la posibilidad de disponer de los recursos necesarios para suplir sus necesidades más básicas.

En conclusión, las acciones funcionales, técnicas y legales implementadas hasta ahora en estos territorios no han sido suficientes para reducir los indicadores de pobreza que afectan estas poblaciones. Por lo tanto, es necesario cambiar el enfoque con el cual se vienen desarrollando los proyectos de mejoramiento de asentamientos informales para que las infraestructuras e intervenciones que estos proponen, además de mejorar las condiciones físicas, espaciales y urbanísticas, también generen mejores condiciones económicas para las comunidades pobres que los habitan, y les dé los recursos que los acerque a condiciones de vida más dignas. •

1. De acuerdo con el Plan de Desarrollo Local, Comuna 13, del año 2013, elaborado por la Alcaldía de Medellín, el 65,34% de los jefes de hogar en esta comuna no recibían ingresos por trabajo y 8 de cada 10 jefes de hogar con trabajo tenían ingresos mensuales iguales o menores al salario mínimo legal para Colombia.

2. Se llama *reversaderos* a las pocas vías que permiten el acceso vehicular a los asentamientos localizados al sur de la Comuna 13. La particularidad de estas vías es que no tienen continuidad hacia la red vehicular urbana y solo conectan con senderos peatonales.

3. El Viaducto es el sendero peatonal construido por el PUI en las laderas ubicadas al sur de la Comuna 13, ocupadas por los barrios Independencia I, II y III.

4. El barrio de Las Independencias se divide en Independencia I, II y III.

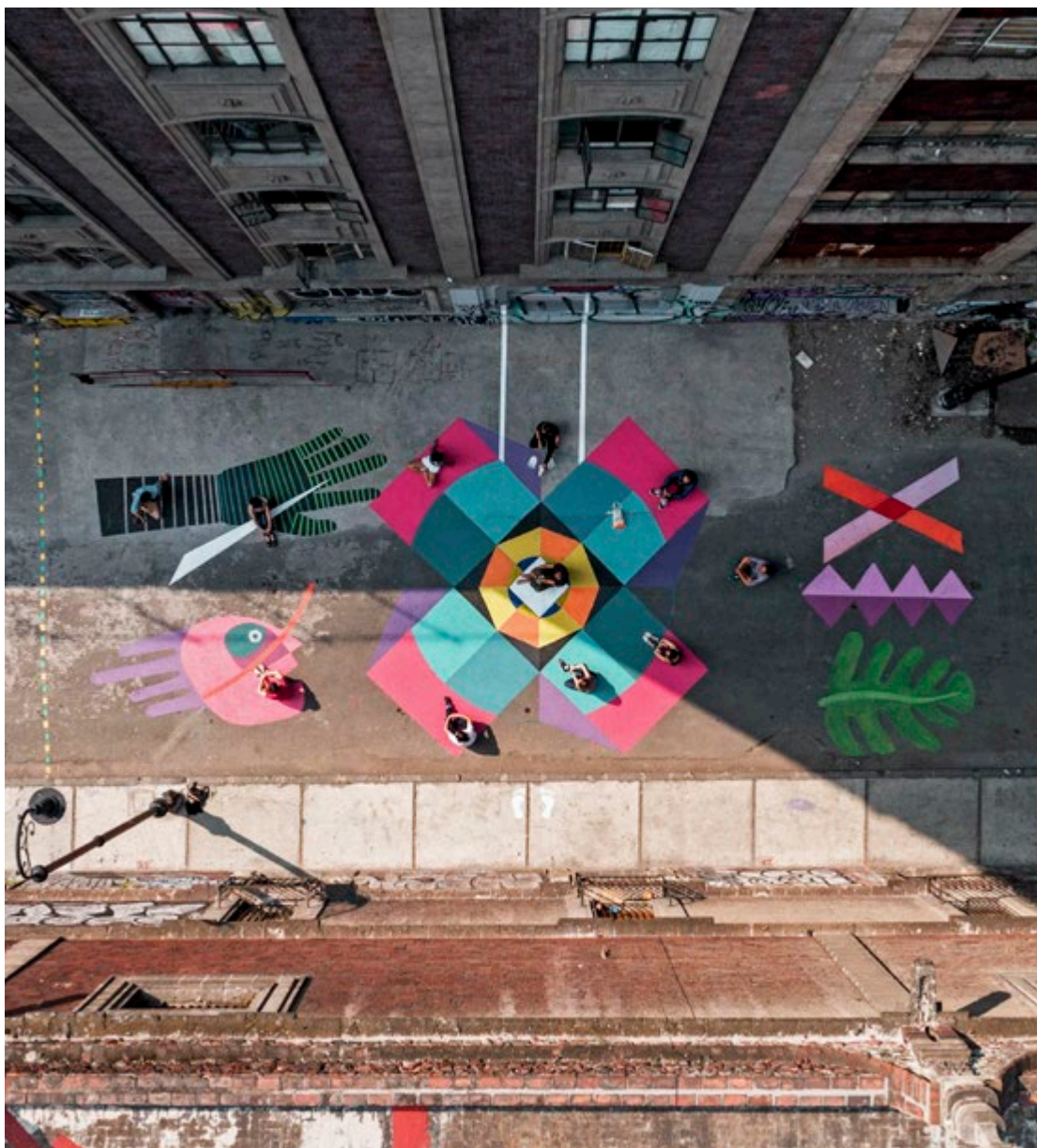
5. Estos indicadores fueron producidos por la Subdirección de Información del Departamento Administrativo de Planeación (DAP), de la Alcaldía de Medellín.

6. Estas cifras provienen de la Base de datos de inversión social en América Latina y el Caribe, desarrollada por la División de Desarrollo Social de la CEPAL, en un trabajo conjunto con los países de la región.

7. Según el Informe Panorama Social del año 2019, las personas en situación de pobreza y de pobreza extrema en América Latina, en cifras equivalentes a millones de personas, son: 164 (2014), 174 (2015), 181 (2016), 184 (2017), 185 (2018) y 191 (2019).

04. Kintsugi Urbano

Resignificar el uso del espacio público



Promotores

Urbanismo Vivo, Artículo 41,
Atea, Barriopolis

Ciudad/país

Ciudad de México, México

Sitio web

[plataformaarquitectura.cl/
cl/909982/kintsugi-urbano-un-
proyecto-de-transformacion-
urbana-en-mexico](http://plataformaarquitectura.cl/cl/909982/kintsugi-urbano-un-proyecto-de-transformacion-urbana-en-mexico)

Año

2018

Colaboradores institucionales

Banco Interamericano de
Desarrollo, Lugares Públicos.

Actores relevantes

Bulique, Corrientes, Dr. Frutas,
Enchulame la bici, Taller Pavón,
La nave maker, TransLAB.URB,
Lelo, Taller de Su-Yin-Wong, Pan
y Rosas Textiles, Bici.on, Taller
Naranja, Pasaporte Cultural,
Mana, Carolina Mesías.

Tipo de intervención

Efímera, Dispositivos Urbanos

Descripción

En una de las zonas con más deterioro en el centro histórico de la Ciudad de México, la intervención consistió en una jornada de activación pública, aprovechando el capital social del barrio, para lograr la recuperación espacial integral. Honrando la filosofía de la técnica japonesa *kintsugi*, se buscó mejorar el entorno y la percepción barrial de forma lúdica y participativa, visibilizando aspectos poco notables en el sitio a través de una actividad temporal de reparación colectiva de objetos, la revalorización de los oficios locales y diversas intervenciones tácticas.

“Una grieta representa una oportunidad: el *kintsugi* es una técnica japonesa para restaurar cerámica empleando oro, haciendo que esa misma grieta se vuelva visible. Este acto no solo cambia su aspecto, sino que le agrega valor al objeto: ahora el objeto también tiene una historia. *Kintsugi Urbano* extrapola este concepto para enaltecer, embellecer y agregar valor a una grieta en el paisaje urbano”.



05.

Activa la Huaca en Santa Cruz

Espacios arqueológicos para exploración, disfrute y aprendizaje

Promotores

Activa la Huaca

Ciudad/país

Lima, Perú

Sitio web

facebook.com/activalahuaca

Año

2017–2019

Actores relevantes

Municipalidad de San Isidro, Ministerio de Cultura, vecinos de Residencial Santa Cruz, grupo de investigación Patrimonio Arquitectónico PUCP, estudiantes y voluntarios.

Tipo de intervención

Efímera

Descripción

En Perú, los sitios arqueológicos de origen prehispánico son conocidos como huacas. Activa la Huaca busca reflexionar de manera crítica sobre el desarrollo histórico de la ciudad de Lima, los actores que la formaron y transformaron, y cómo las huacas fueron parte de este proceso. El proyecto plantea re-imaginar la relación entre huaca, ciudad y ciudadanos a través de intervenciones interdisciplinarias en colaboración con actores institucionales y urbanos. Tras

una investigación previa, se buscó diseñar un recorrido que presente una reflexión sobre la relación entre el patrimonio, el espacio público y la ciudadanía. Se propusieron una serie de elementos lúdicos e imágenes para compartir información y abrir la conversación con las personas que asistieron a los diferentes talleres. Entre los participantes se generó interés y sorpresa ante una actividad que vincula a las huacas con su experiencia cotidiana, y mostraron deseos de conocer más sobre ellas y visitar otros sitios arqueológicos.

“Los adultos aportaban sus propias historias de experiencias en huacas, generando o visibilizando el vínculo entre la ciudadanía y su patrimonio, y cómo estos espacios contribuyen al sentimiento de pertenencia y valoración del lugar”.



Activa la Huaca para niños. Foto: Daniel Flores, 2017.

06. Pabellón FAV: Pabellón de las Artes de Valparaíso

Instalación urbana entre lo público y lo sustentable

Promotores

República Portátil

Ciudad/país

Valparaíso, Chile

Sitio web

republicaportatil.cl

Actores relevantes

CNCA, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Año

2014

Tipo de intervención

Efímera, Temporal,
Dispositivos Urbanos

Descripción

El Pabellón FAV se realizó en el marco del Festival de las Artes de Valparaíso 2014. Se recuperó y activó una plaza dura utilizada para poner automóviles, transformándola en un jardín urbano vertical lleno de actividades culturales y programas tales como recorridos, juegos, talleres e incluso un mirador urbano. Además, la instalación albergaba la residencia de los operadores

para poder mantenerla activa las 24 h. El proyecto se caracterizaba por la constante transformación de sus espacios y del revestimiento de tela que lo cubría, afectando con ello a las y los ocupantes y las situaciones espontáneas que ocurrían dentro durante los quince días que duró. El público que visitó la obra fue enorme: más de cinco mil personas accedieron a los distintos niveles del edificio con los recorridos diarios, y asistieron a la convergencia de muchos artistas locales para mostrar y desarrollar sus trabajos.

“La escala del proyecto afectó el uso de la plaza, logrando tridimensionalizar sus actividades, y evitando que los autos la usaran como estacionamiento ilegal.”



Fotos: Julio Suárez.

07.

Cinema Paradiso en la calle Loíza

Activación de lotes vacíos con mobiliario urbano

Promotores

Taller Creando Sin Encargos

Ciudad/país

San Juan, Puerto Rico

Sitio web

tallercreandosinencargos.tumblr.com

Año

2012

Actores relevantes

Estudiantes de la Universidad Politécnica de Puerto Rico.

Tipo de intervención

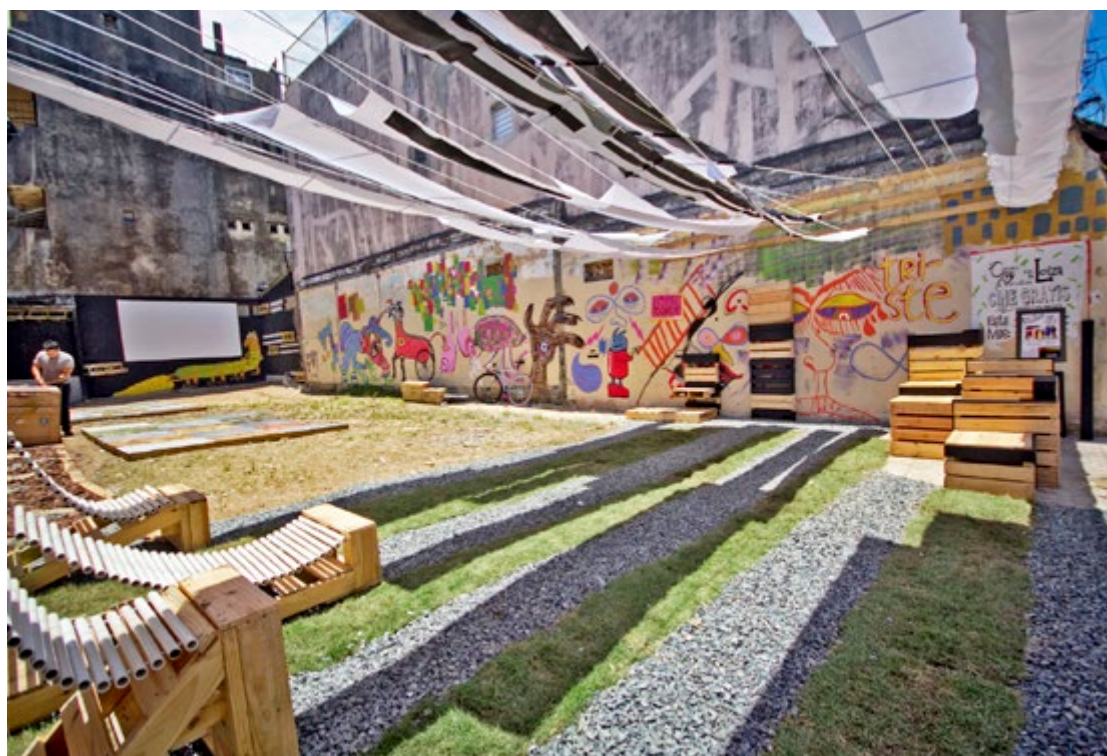
Temporal, Dispositivos Urbanos

Descripción

Cinema Paradiso en la calle Loíza es un proyecto de diseño y construcción de mobiliario urbano con materiales reciclados en un lote vacío en San Juan, Puerto Rico, y que fue llevado a cabo con estudiantes de arquitectura.

El lote había sido convertido por dos cineastas en un cine al aire libre que presentaba producciones locales e independientes un fin de semana al mes. Para apoyar este proyecto de base comunitaria se desarrollaron ocho intervenciones: un banco que definía la entrada, un umbral/techo de lonas, un piso/escenario, un huerto vertical con la pantalla pintada y cuatro tipos de asientos sueltos o anclados. Estos mobiliarios permitieron diversificar la programación e incluir otros eventos culturales.

“El mobiliario urbano logró la visibilidad del proyecto, haciendo que más personas asistieran a las proyecciones, y pudiendo notar así la necesidad y la importancia de recuperar espacios olvidados en la ciudad.”



Fotos: Omayra Rivera Crespo.

08.

Parque Urbano Ollantay

Inteligencia colectiva y capacidad creativa
para la rehabilitación urbana



Promotores
Proyecto mARTadero

Ciudad/país
Cochabamba, Bolivia

Sitio web
martadero.org

Año
2015–2019

Actores relevantes
Colectivos de jóvenes integrantes del CCLAB | Laboratorio de Comunidades Creativas (Hip Hop Essential Roots, Break Dance Matarifes Villa Coronilla, Skateboarding Team Llajta Skate, Parkour CEM, Jóvenes sie7e),

vecinos de Villa Coronilla, TAU | Taller de Acupuntura Urbana, Dirección de Turismo del Gobierno Autónomo Municipal de Cochabamba, Embajada de Francia, colectivo mosaquista KUSKA, Fundación Imagen, Misereor.

Tipo de intervención
Permanente

Descripción
Villa Coronilla es un barrio percibido como peligroso en el imaginario ciudadano, y la calle Ollantay, infrautilizada y degradada, representaba una oportunidad de revitalización. Se recuperó espacio público de

la trama urbana resignificando el entorno, incrementando superficie de recreación, dotando de infraestructura y condiciones espaciales para poner en valor disciplinas urbanas realizadas por jóvenes, y disminuyendo superficie de circulación vehicular. La idea surgió en el encuentro “Bloqueo de Ideas”, en donde se inició un proceso de diseño colaborativo entre jóvenes que realizan disciplinas urbanas, vecinos del barrio y el equipo diseñador. Posteriormente, se compartió con las autoridades y se realizó la gestión para obtener fondos para su construcción.

“La presencia del proyecto mARTadero (espacio cultural) ha impulsado el sentido de pertenencia de los vecinos y vecinas, y un mayor compromiso hacia el mejoramiento barrial.”



09.

El Corredor de Historias

Dispositivo ambulante para activar las calles: *el emolientero**

Promotores

Josué Amaya (Estudio Ro.Am),
Ana María Gómez

Ciudad/país

Lima, Perú

Sitio web

[blogs.iadb.org/
ciudades-sostenibles/es/
placemaking-peru-corredor-
historias-activacion-centro-
historico-lima-innovacion-urbana](https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/placemaking-peru-corredor-historias-activacion-centro-historico-lima-innovacion-urbana)

Año

2019

Actores relevantes

Aula, Detonador, LAB Ciudades
(BID), Ocupa tu calle, Lima Cómo
Vamos, Intuy Lab, Municipalidad
de Lima.

Tipo de intervención

Efímera, Dispositivos Urbanos

Descripción

El Corredor de Historias es un dispositivo ambulante que nace de la necesidad del Municipio de fomentar la activación de las calles, en el marco de su programa de peatonalización del centro histórico “Al Damerao de Pizarro Sin Carro”. A partir de una investigación de

las diferentes actividades que se desarrollan en el centro de Lima, se creó un dispositivo que mezcla dichas actividades y, sobre todo, que activa de forma temporal los lugares donde se emplaza, adaptándose a los distintas condicionantes en el día y ofreciendo múltiples actividades al público. El impacto más significativo se puede ver en el aumento de las personas que transitan por la vía y también de las que permanecen en el espacio. El Corredor de Historias contribuyó además a la diversificación de las actividades que se realizaron en su entorno inmediato.

“El proceso constructivo parte de un manual de pasos que se puede *hackear* para poder replicar el mismo sistema de activación urbana, pero abierto a las distintas condiciones programáticas del contexto.”

* El *emolientero* es el puesto donde se vende emoliente, una bebida tradicional consumida principalmente en Perú a la que se le atribuyen propiedades medicinales.



Fotos: Estudio Ro.Am.

8 10.

LEA | Lugar de Encuentro para Amigos

Un lugar de encuentro al aire libre ligero, rápido y barato

Promotores

Lugares Públicos A.C.
(Fundación Placemaking México)

Ciudad/país

Ciudad de México, México

Sitio web

www.placemaking.mx

Año

2017–2018

Actores relevantes

Lugares Públicos A.C., Southwest Airlines Corazón de la Comunidad, Project for Public Spaces, Delegación Cuauhtémoc.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

El Foro de Lindbergh del Parque México, en Ciudad de México, es parte del patrimonio cultural de la ciudad. Si bien fue rehabilitado en 2015, no fue suficiente para evitar que siguiera siendo un lugar poco seguro, por lo que en 2016 se decidió su cierre. A partir de este momento comienza un proceso participativo para conservar el espacio público del foro abierto y brindar un espacio seguro para todas las personas de diferentes edades, permitiendo la realización de actividades autónomas y gratuitas al aire libre.

Para ello, se realizaron consultas, talleres e intervenciones con la comunidad, con el fin de estimar las actividades de mayor consenso entre vecinos. A partir de los resultados obtenidos, se inició una fase de prueba en la que se activó, entre otras cosas, una Biblioteca Móvil, que resultó muy exitosa entre la comunidad. Bajo el concepto *ligero, rápido y barato*, se realizaron diversas iniciativas a modo de prueba, para analizar los resultados antes de proceder a un proyecto a largo plazo. Si bien varias actividades no funcionaron como se esperaba, se seleccionaron las más exitosas para la comunidad y se implementaron a largo plazo.

“Con las actividades gratuitas y al aire libre durante el día y la noche, personas de todas las edades disfrutaron del lugar jugando, leyendo, conversando con vecinos y extraños, o simplemente relajándose en el Foro que, gracias a estas intervenciones, pasó a ser un lugar más seguro para la comunidad.”



Fotos: Iara Speyer.

8 11. Aquí Vive Gente

Acción comunitaria frente al abandono y la gentrificación

Promotores

Brigada PDT inc

Ciudad/país

San Juan, Puerto Rico

Sitio web

facebook.com/BrigadaPDT

Fechas relevantes

2015–2020

Actores relevantes

Brigada PDT, comunidad de Puerta de Tierra, Para la Naturaleza, taller Creando sin Encargos.

Tipo de intervención

Permanente

Descripción

El proyecto Aquí Vive Gente surge como una defensa frente al abandono y la gentrificación que afecta a la comunidad de Puerta de Tierra, un barrio que se encuentra ubicado en la periferia del centro histórico urbano del Viejo San Juan. Para ello, se

organiza a los residentes para que puedan defender su barrio, su historia y su gente, mediante la educación alternativa y utilizando las herramientas del arte y la cultura para el empoderamiento social, especialmente a los jóvenes y niños que serán los próximos líderes de la comunidad. Algunas de las iniciativas que se han desarrollado para lograr este objetivo son el rescate de edificios abandonados y la participación de jóvenes en espacios de comunicación como locutores de radio y redactores en medios locales.

“Se ha tenido un impacto positivo y se ha creado una reafirmación de identidad comunitaria, reactivando el escenario cultural que había estado abandonado durante muchos años”.



8 12. Feria Guacamayo Valdivia

Mercado al aire libre para la seguridad
alimentaria durante COVID-19



Promotores
Activa Valdivia

Ciudad/país
Valdivia, Chile

Sitio web
activavaldivia.cl

Año
2020

Actores relevantes
Ilustre Municipalidad de Valdivia, Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, Feriantes Guacamayo, Digital Copy.

Tipo de intervención
Temporal

Descripción
En el escenario mundial por la propagación de la COVID-19, se planteó idear estrategias para mejorar el funcionamiento de los centros de abasto de tipo

feria libre*, con el objetivo de disminuir contagios y evitar la clausura de estos lugares, lo que afectaría la seguridad alimentaria de las personas. Para realizar una acción a corto plazo, de fácil implementación y bajo costo se implementaron tres medidas: (I) demarcar y ordenar el espacio para facilitar el distanciamiento físico; (II) un punto de higienización, para lavado de manos; (III) comunicación directa con los feriantes y comunicación informativa y consultiva con los clientes.

“Las ferias, además de ser lugares de abastecimiento de alimentos, también son lugares de encuentro, y pueden convertirse en escenarios de campañas de difusión, educación y control sanitario de la población.”



* Las ferias libres son mercados al aire libre que funcionan en las ciudades chilenas. Su actividad está formalizada.

8 13. G.A.M.E.

Gaviones* Modulares Escalables como mobiliario temporal y resiliente

Promotores

Equipo G.A.M.E.:
Borja Menachom, Gian Franco
Pedreschi, Kenneth Wilson

Ciudad/país

Lima, Perú

Sitio web

blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/paraderos-informales-soluciones-rimac-peru-innovacion-urbana-placemaking

Año

2019

Actores relevantes

Ocupa tu Calle, INTUYLab,
AULA, LAB Ciudades (BID),
Municipalidad del Rímac,
Municipalidad de Lima.

Tipo de intervención

Temporal, Dispositivos Urbanos

Descripción

La intervención se realizó en el contexto del 3er Concurso de Innovación Urbana Ciudadana del LAB Ciudades del Banco Interamericano de Desarrollo, realizado en junio del 2019, en el que se proponía realizar una intervención en el Rímac y una en el Centro Histórico de Lima.

La propuesta, ubicada en el distrito del Rímac, fue concebida para ser una intervención resiliente, aun siendo temporal, y que tuviera en cuenta el problema de la delincuencia de la zona y resistiera un posible vandalismo. Se buscó un diseño inclusivo que dinamice los usos existentes del entorno o genere nuevos usos. De esta manera se configuraron los módulos de los gaviones como unidad base sólida, fácilmente replicable y reconfigurable, sirviendo como bancas y jardineras, conformando un espacio de descanso.

“El lugar se convirtió en un espacio de encuentro para los vecinos de la zona, de manera que aún se encuentra en el sitio, a pesar de su carácter temporal inicial.”

* En ingeniería, un gavión es una caja o cesta de forma prismática rectangular realizada en mimbre o con mallas metálicas de acero inoxidable o hierro galvanizado, y que está rellena de piedra o tierra. Permite realizar obras en menor tiempo y con operarios no especializados.



Fotos: Kenneth Wilson.

2.2.

Ciudad Inclusiva

Espacios inclusivos, infancia y feminismos

Estos proyectos involucran a aquellos grupos sociales que tradicionalmente han sido relegados dentro de la planificación urbana y que enfrentan una serie de inequidades dentro de la ciudad. Con esto nos referimos a niñas, niños e infancias, mujeres, la comunidad LGTBQ+, entre otros. Los proyectos buscan visibilizar las inequidades existentes en cuanto a las condiciones sociales, económicas y de género para atender sus necesidades y demandas. Para esto pueden trabajar en alianza con escuelas generando caminos seguros, espacios inclusivos, deporte para todas las edades, así como la implementación de espacios y mobiliarios de juego o de cuidado en espacios públicos.

Mapa de Casos





Ciudad Inclusiva

Casos de Estudio

		Pág.
14.	Batatalab. Concurso ciudadano de mobiliario urbano. (Laura Sobral, Heloísa Sobral, Camila Pinto de Souza Sawaia)	São Paulo, Brasil 162
15.	Camino Seguro al Cole. El derecho a la ciudad de los niños y las niñas. (Cynthia Shimabukuro)	Lima, Perú 170
16.	Parque Norma Estrella y parque La Gaviota. Héros locales activan centralidades vecinales. (Tamara Egger, Pablo Fuentes)	Santo Domingo, República Dominicana 180

Catálogo de Proyectos

		Pág.
17.	Tomando la Calle: por el derecho a las ciudades de niñas y jóvenes. Escuela de Deportes y Artes Urbanas para niñas y jóvenes	Pedro Aguirre Cerda y Santiago, Chile 190
18.	Tamaulipas. Niñas y niños arquitectos de Tlatelolco	Ciudad de México, México 192
19.	¿Qué es una ciudad feminista? Cien audios para una ciudad feminista	La Plata, Argentina 194
20.	Activación de la Plaza de la Diversidad Sexual y Paseo Policía Vieja. Recuperar el espacio público para la integración de las minorías	Montevideo, Uruguay 196
21.	Brigada Anti Acoso. Metodología para espacios seguros	San José, Costa Rica 198
22.	Okuplaza San Diego. La construcción colectiva de las ciudades	Santiago, Chile 200
23.	Parklet Locals Only CB. Microplaza pública	Porto Alegre, Brasil 202
24.	Proyecto aUPA. Espacio público pop-up amigable con la crianza de la infancia	San Miguel de Tucumán, Argentina 204
25.	Libro Wawa Pukllay. Planificación y construcción de un equipamiento lúdico para infancias	Arequipa, Perú 206
26.	Parque de Escalada Los Silos. La montaña en la ciudad	Santiago, Chile 208

14. Batatalab

Concurso ciudadano de mobiliario urbano

Autoras: Laura Sobral, Heloísa Sobral, Camila Pinto de Souza Sawaia¹



Promotores

A Cidade Precisa de Você

Ciudad/país

São Paulo, Brasil

Sitio web

acidadeprecisa.org

Links redes sociales

[instagram.com/](https://www.instagram.com/acidadeprecisadevoce)

[acidadeprecisadevoce](https://www.facebook.com/acidadeprecisadevoce)

[facebook.com/](https://www.facebook.com/acidadeprecisadevoce)

[acidadeprecisadevoce](https://www.facebook.com/acidadeprecisadevoce)

Año

2015-2016

Actores relevantes

Ayuntamiento de São Paulo, Batatas Constructoras, BijaRi, CADES-PI | Consejo Regional de Medio Ambiente, Desarrollo Sostenible y Cultura de Paz (Pinheiros), Erê Lab, Grupo Quasares, IPIU | Instituto de Investigación de Innovación en Urbanismo, Movimento A Batata Precisa de Você, SMDU | Secretaría Municipal de Desarrollo Urbano, Subprefeitura de Pinheiros (representación barrial de la Municipalidad de São Paulo).

Cita/frase clave del proyecto

El Batatalab fue un proyecto para el desarrollo e implementación de mobiliario urbano diseñado de manera procedimental y colectiva, en el Largo da Batata, São Paulo.

Tipo de intervención

Permanente

Palabras clave

derecho a la ciudad, mobiliario urbano, coproducción, São Paulo, Largo da Batata, espacio público, participación ciudadana

El Batatalab fue un proyecto de desarrollo e instalación de mobiliario urbano, diseñado de manera colectiva, en el Largo da Batata, una importante plaza peatonal de gran afluencia en el barrio de Pinheiros, São Paulo. Se consideró la complejidad del territorio y se intentó abarcar el mayor y más diverso número de actores para la construcción de estructuras en una microescala, con el objetivo de mejorar la calidad del espacio y sus dinámicas sociales. En una convocatoria pública para la presentación de proyectos de mobiliario urbano, los profesionales pudieron desarrollar propuestas que respondieron a las demandas locales, constatadas en investigaciones y consultas a los usuarios. El proyecto creó nuevas posibilidades para que la ciudadanía se apropie del espacio público. Fomentó la pertenencia, la participación, la apropiación y el uso democrático del espacio público. Muchos visitantes del Largo da Batata se ofrecieron como voluntarios para instalar los muebles, y muchos otros se acercaron al espacio para conocer y usar los muebles nuevos.

Izquierda: diversos usos del mobiliario Rematéria.

El objetivo del proyecto Batatalab fue la construcción participativa de espacios públicos urbanos siguiendo un procedimiento específico: en Brasil, son pocos los proyectos que realizan un análisis previo del territorio y de sus usos. El Batatalab surgió como una innovación urbana con el propósito de probar tres consideraciones importantes para una mayor inclusión ciudadana: la promoción de la convivencia entre las personas, el efecto del diseño desde la perspectiva de la población y la replicabilidad adaptativa a otros espacios públicos de São Paulo.

La decisión de actuar en el Largo² da Batata se tomó por varias razones: el hecho de que es un territorio en disputa; por ser un lugar que ha tenido una activación cultural y emocional durante algún tiempo; y por ser un espacio con públicos diversos. El mobiliario instalado incrementó la interacción entre los visitantes, a pesar de la tradicional aridez del espacio y la diversidad de las personas que se acercan, entre los que se incluyen patinadores, población en situación de calle, jóvenes y adultos que utilizan el espacio en diferentes momentos del día.

El proceso de participación ciudadana a través de la cocreación y la coproducción trajo muchos aprendizajes, así como claros indicios de que los espacios de la ciudad podrían ser más inclusivos, atractivos y acogedores si estuvieran hechos de manera colectiva. Además, confirmó la importancia del mobiliario urbano para la vitalidad de la vida urbana, garantizando espacios para vivir y disfrutar, y no solo para pasar.

La intención era que esta práctica pudiera inspirar a muchas personas en otros sitios de la ciudad, especialmente en la periferia, donde existe un mayor déficit de espacios y equipamientos de ocio, generando así una mayor inclusión urbana. Hay buenas señales de que estas nuevas prácticas ciudadanas se han difundido, ya que otros colectivos urbanos han buscado al Instituto de Investigación de Innovación en Urbanismo (IPIU), el patrocinador del proyecto, para entender los lineamientos y prerequisites del proceso del Batatalab con la Secretaría Municipal de Desarrollo Urbano (SMDU) y con la Subprefeitura de Pinheiros³, y replicar así el proceso en otras áreas de la ciudad.

Largo da Batata

El Largo da Batata, en São Paulo, llama históricamente la atención por las diversas ocupaciones y usos que ha tenido. En la época en que se desarrolló el proyecto se observaban nuevos usos que aprovechaban su potencial, aun siendo un espacio muy árido y al parecer con pocas posibilidades.

Desde su primera ocupación por los indios guaianás y la llegada de los jesuitas en 1560, hasta el inicio de su urbanización en el siglo XX, el Largo da Batata siempre ha tenido un papel central en el barrio de Pinheiros, ubicado en el lado oeste de la ciudad de São Paulo. El almacén comercial, que con la llegada de inmigrantes japoneses a mediados del siglo XX cobró gran importancia, se convirtió en un punto de encuentro para la venta de productos alimenticios, ganándose el nombre de *Largo da Batata*.

En términos de desarrollo, en 1927 se canalizaron los afluentes del río Pinheiros. Así, las llanuras aluviales, que antes eran vecinas del Largo, fueron ocupadas por viviendas de clase media, lo que trajo mejoras urbanísticas como nuevas aceras y líneas de transporte público que atraviesan el barrio, una de las características que perduran en la actualidad. La relación con la avenida Faria Lima, una vía de tráfico de gran centralidad comercial para la ciudad de São Paulo y que cruza el Largo, ha determinado en gran medida el desarrollo del barrio.

En 1995, comenzó la conversión urbana del Largo da Batata con la instalación de una estación de metro y el retiro del comercio popular. Devuelto a la población en 2013, los veintinueve mil metros cuadrados habían perdido el clima vibrante del pasado. Vacío, sin árboles, bancos, mesas ni ningún tipo de mobiliario urbano que invitara a la interacción social, el Largo resurge como una explanada árida, donde diariamente circulan veintiocho mil personas. Además de su inmensidad y sequedad, hubo un contexto de cambios dramáticos en el espacio físico circundante, marcado por mudanzas, desplazamientos y especulación inmobiliaria.

En enero de 2014, un pequeño grupo de vecinos de los alrededores empezó a acercarse al Largo todos los viernes. Fue la génesis del A Batata Precisa de Você, un movimiento de apropiación⁴ basado en el derecho a la ciudad, que sitúa el espacio público como protagonista del escenario de encuentro para la construcción de la vida colectiva en las ciudades.

Los bancos de *pallets*, realizados por miembros del movimiento y participantes esporádicos, comenzaron a albergar un espacio de diversión, cultura, descanso y, principalmente, de discusión.

Un concurso para la mejora del espacio

El movimiento A Batata Precisa de Você tuvo repercusión nacional e internacional por la movilización de aproximadamente doce mil personas que se involucraron en la construcción social y escalonada del espacio. En 2015, algunos miembros del movimiento establecieron el Instituto A Cidade Precisa de Você; su primer proyecto fue el Batatalab, un concurso de mobiliario urbano para el Largo que, en diálogo con la sociedad civil, las autoridades públicas y las organizaciones privadas, hizo posible la implementación de mobiliario permanente y vegetación en el Largo da Batata.

El concurso estuvo precedido por cuatro etapas:

- ▀ **01. Mapeo de los usos del territorio.** Fueron realizados levantamientos cuantitativos en cinco puntos del Largo da Batata, con el recuento de peatones y la identificación de su recorrido, tiempo y lugar de estancia, actividad realizada (hablar, jugar, comer en la parada de autobús), género y rango de edad estimado, así como análisis del tráfico de bicis y de carga.
- ▀ **02. Análisis del uso del mobiliario temporal.** Este análisis también fue realizado con investigaciones cuantitativas.
- ▀ **03. Encuesta de información proporcionada por la ciudad de São Paulo.** La SMDU elaboró el Mapa de Rutas de Vehículos Motorizados, Bicicletas y Peatones, y el Mapa del Programa de Ordenación y Ocupación, dividiendo el Largo en siete zonas según el tipo de ocupación. Estos mapas mostraban los espacios en los que se podía realizar intervenciones inmediatas, sin entrar en conflicto con la planificación de mediano plazo de la ciudad de São Paulo.
- ▀ **04. Deseos y expectativas de los usuarios habituales.** Se realizaron varias investigaciones cualitativas con el público: grupos de ciclistas, patinadores, familias con niños, parejas, jóvenes

y mayores, averiguando lo que más echaban de menos en el Largo da Batata, a través de cuestionarios semiestructurados, actividades lúdicas de dibujo y testimonios de lo que les gustaría encontrar en el Largo, además de otras técnicas de *placemaking*, tales como talleres en los que se hicieron ensamblajes colectivos de modelos.

Los resultados de la investigación cualitativa indicaron que los usuarios habituales querían muebles de confort para poder sentarse, comer, charlar con amigos, salir; y pedían también sombra, ya que en Largo no había vegetación, además de una zona de juegos para los niños.

Esta fue la base de la convocatoria pública, difundida en redes sociales, sitios web y prensa tradicional, invitando a profesionales a proponer proyectos en uno de los tres temas: comodidad, sombra y espacios lúdicos, con el fin de incluir las necesidades y deseos de todos los usuarios en el diseño del mobiliario.

Se recibieron cuarenta proyectos que fueron analizados por un jurado compuesto por representantes de la Subprefeitura de Pinheiros, de la SMDU, del CADES Pinheiros, agentes de la ocupación urbana y miembros del Instituto A Cidade Precisa de Você.

Cada proyecto ganador recibió una subvención de aproximadamente USD 2900 para construir e implementar sus muebles; después de la instalación, se donarían a la Subprefeitura de Pinheiros, que se convertiría en responsable de su mantenimiento.

Noventa días después de la implementación se realizó una evaluación con los usuarios habituales, utilizando cuestionarios estructurados, que demostraron que el mobiliario había transformado positivamente la ocupación del espacio.

Construcción de procesos

Sin embargo, el proceso del proyecto Batatalab, al no tener precedente, no fue simple en un sentido burocrático. La propuesta de la sociedad civil de cocrear la ciudad de manera permanente no tiene trazada una trayectoria legal específica y no existe un trámite definido para ello. Eso llevó a la construcción de estos trámites junto con el gobierno durante el avance del proceso.

La articulación de la propuesta del Batatalab comenzó con la presentación en la oficina de la SMDU, que brindó el apoyo para seguir el proyecto con la Subprefeitura de Pinheiros. En la primera reunión, con la presencia del subalcalde y los coordinadores implicados, se presentó la descripción del concurso.

Un mes después, la Subprefeitura, de acuerdo con la SMDU, definió el procedimiento inicial: el envío de una carta solicitando autorización para realizar el concurso Batatalab. La autorización para el concurso pasó por la Subprefeitura de Pinheiros durante treinta días y luego fue publicada en el diario oficial del Municipio; solo entonces fue posible divulgarlo. Luego, para cada mueble seleccionado, fue necesario solicitar una nueva autorización para implantarlo como instalación temporal –equivalente a una autorización para un evento–, y así poder donarlo luego a la Subprefeitura de Pinheiros, haciéndolo permanente.

Después de haber recibido los proyectos de la convocatoria, se invitó a dos representantes de la SMDU y a un representante de la Subprefeitura de Pinheiros a componer el jurado, quienes analizaron los proyectos de acuerdo con los prerrequisitos de seguridad y materiales permitidos para el mobiliario urbano de la ciudad e indicaron la ubicación de cada uno de ellos en el Largo.

Tras este análisis, los muebles seleccionados y así implementados fueron:

▀ **Mobiliario Lúdico.** Desarrollada por la empresa Erê Lab, se creó un territorio de juegos, un espacio para los niños que no solo permite el juego libre, sino que también educa a la ciudadanía para ver las infancias como parte fundamental e integral de la sociedad. Consiste en cuatro piezas, instaladas en la única zona de césped del Largo, inauguradas con un picnic que presentó a los usuarios una isla en la ciudad, un soplo de color y alegría.

▀ **Mobiliario Sombra.** Preservó el contacto visual con la plaza y tuvo en cuenta la incidencia del viento en el lugar. La estructura de hierro con trenzado de hilos de poliéster también buscaba el efecto de luces y sombras y la permeabilidad, garantizando así el tejido más eficiente para el proyecto. Ocho bancos metálicos internos unidos a la estructura completan la pieza.

▀ **Mobiliario Confort.** Para su desarrollo fue invitado el grupo Batatas Construtoras, que ya había construido mobiliario temporal en el Largo. El proceso involucró, además de a los miembros del colectivo, a varios colaboradores, como el grupo Batata Jardineiras y voluntarios que se presentaron para completar el montaje del mobiliario. Se destaca la forma en que el colectivo estructuró la conducción del proceso: experimental y horizontal, garantizando siempre la participación ciudadana.

Como estaba previsto desde el inicio del proyecto, se presentaron las condiciones para la donación del mobiliario urbano a la Subprefeitura de Pinheiros. Sin embargo, se cambió el procedimiento y no se pudo realizar la donación: a cambio, propusieron un acuerdo de cooperación, mediante el cual se buscaría un patrocinador que se encargara del mantenimiento de cada mueble. Una vez publicada la convocatoria en el Boletín Oficial de la Ciudad, no aparecieron patrocinadores y el Instituto A Cidade Precisa de Você y otros voluntarios comenzaron, en la medida de lo posible, a mantener el mobiliario.

Un año después, la Subprefeitura de Pinheiros optó por retirar los mobiliarios Lúdico y Sombra, quedando únicamente el mobiliario Confort. Durante este período la SMDU implementó algunas de las mejoras previstas en la Conversión Urbana del Largo da Batata, instalando pérgolas, bancos y mesas. El colectivo Batata Jardineiras y otros voluntarios continúan plantando árboles y haciendo canteros en el lugar.

Impacto

Una vez finalizado el proyecto, e incluso durante su proceso, otros grupos se organizaron para proponer nuevos mobiliarios y usos para el Largo. El primer paso siempre es la construcción de equipamientos urbanos temporales y su análisis de uso, abriendo el diálogo con el sector público y privado.



Mobiliario urbano lúdico compuesto por 4 piezas que crean un soplo de color y alegría en el medio de la ciudad. Foto: Rogério Canella.

Rematéria: Mobiliario urbano con función de permanencia, fabricado en estructura metálica y revestido con madera. Foto: George Simas



Poco después de la implementación, grupos de patinadores vieron nuevas posibilidades de uso del mobiliario Confort, que comenzó a ser parte del circuito de skate en el Largo, creando un canal de comunicación entre patinadores, diseñadores y constructores de muebles y, por ende, de los patinadores con el poder público.

Según las cifras obtenidas de la encuesta posterior a la ocupación, algunos muebles son utilizados por más de veinte personas simultáneamente. También es de destacar que el 80,8% de las cuatrocientas personas entrevistadas visitan el Largo, y el 34,3% de ellas lo hacen diariamente. Además, el 82,5% de los encuestados entiende que el mobiliario es importante para la ciudad y el 81,8% piensa que más personas están usando el espacio después de que se han implementado los muebles. Para el 81,3% los muebles mejoraron la interacción entre las personas.

El Batatalab fomentó la pertenencia, la participación y el uso democrático del espacio público. Colaboró no solo con la ampliación del vocabulario del mobiliario urbano, sino que también destacó la importancia del proceso y su colectivización. “Son pequeños proyectos que redefinen un lugar, que unen a las personas y transforman la relación entre la sociedad y la ciudad”, dijo uno de los entrevistados en la encuesta.

A partir de la afirmación de este entrevistado, imaginemos, entonces, que los habitantes de una ciudad pudieran pensar y participar en la cocreación y coconstrucción de su ciudad de la misma manera que pensamos nuestro propio hogar, que pudieran preguntarse “¿Dónde vamos a descansar?” o “¿Dónde van a jugar los niños?”. Imaginemos también que estos mismos habitantes tuvieran apoyo técnico, legal y económico para construir estos espacios públicos, hechos a partir de sus deseos.



Trenzado, mobiliario urbano, con función de sombra y de permanencia, fabricado en estructura metálica y cuerdas de poliéster.
Foto: Rogério Canella

Esta fue la idea que ha guiado el proceso del Batatalab: una forma de volver a las raíces del barrio donde todos puedan sentirse parte y ayudar a construir su espacio a partir de sus experiencias reales en él. En el caso del Largo da Batata, esto sucedió no solo con los que viven en los alrededores, sino con todos los usuarios del espacio, que son muchos y muy diversos.

Reflexiones finales

La motivación de Batatalab fue crear espacios de vida, contribuyendo al sentido de comunidad en el barrio y también habilitando un espacio urbano que recibe una gran cantidad de personas diariamente. Hacer factible ese deseo requirió la creación de caminos completamente nuevos. Estuvimos dispuestos a buscar nuevos recorridos con la burocracia, y superar el miedo que puede llevar a la construcción de espacios sin imaginación. Era necesario ser audaz en una realidad guiada por el control y la exclusión, buscando innovar en las formas de inclusión urbana. Aunque no fue perfecto, fue un proceso inspirador,

incluso por las lecciones aprendidas de nuestros errores e intentos.

El proyecto creó así nuevas posibilidades para que la ciudadanía utilice el espacio público, fomentando la pertenencia, la participación y el uso democrático del espacio común, destacando la importancia del proceso y la acción colectiva a la hora de proponer intervenciones, abriendo la posibilidad de diálogo con el Municipio en relación a la gestión compartida de espacios públicos y la participación, eludiendo muchos de los procesos burocráticos y lentos.

Colaboró también en la ampliación del imaginario sobre lo que es posible desarrollar o disfrutar en materia de mobiliario urbano. Se mostró, a través del proceso, la importancia de escuchar y pensar junto al usuario que frecuenta el espacio, quien aporta nuevas miradas y necesidades reales del día a día, sumando en la elaboración y construcción de estructuras alternativas y más ricas que las existentes.

Buscamos difundir la idea de que los ciudadanos pueden imaginar y cocrear espacios públicos a través de la construcción de mobiliario urbano, tanto

temporal como permanente. La propuesta es la investigación-acción en la construcción conjunta, como una forma de diálogo ampliado, mapeando deseos y considerando el mobiliario urbano como catalizador de actividades en el espacio público.

Con la instalación del mobiliario surgieron oportunidades de encuentro, y también retos, como el seguimiento y mantenimiento constante, que revelan la forma en que cada público se relaciona con la intervención.

Del proceso proyectual se destaca la necesidad de afrontar y asumir que la implementación fue posible gracias a haber realizado un procedimiento específico, y que es imposible predecir cómo se desarrollará el uso del espacio en su totalidad, ya que está extremadamente relacionado con los usuarios y las nuevas posibilidades que surgen tras la transformación.

Como reflexión final y para futuras adaptaciones, se resalta la complejidad de trabajar con diferentes actores, lo que implica una enorme necesidad de diálogo para considerar todas las ideas y deseos, pero también un aprendizaje democrático inherente a esta práctica. El ejercicio del diálogo es necesario, los conflictos que surgen pueden traer buenas reflexiones y, al final, muchas agendas se complementan, apuntando al bien colectivo.

El resultado que tuvimos con Batatalab revela complejidades y cuestionamientos; pero, sobre todo, muestra un poco de lo que puede ser una ciudad realmente para todos y hecha por todos. 🏡

1. Los autores agradecen la colaboración de Fabián Alonso y Julieta Regazzoni.

2. En portugués, *largo* significa espacio público urbano similar a una plaza.

3. Las subprefeituras son la representación barrial de la municipalidad de São Paulo.

4. En urbanismo, el término *apropiación* se refiere a la acción, por parte de la ciudadanía, de comenzar a utilizar un espacio público que se encuentra en desuso.

15. Camino Seguro al Cole

El derecho a la ciudad de los niños y las niñas

Autora: Cynthia Shimabukuro



Promotores

Ocupa Tu Calle

Ciudad/país

Lima, Perú

Sitio web

ocupatucalle.com

Links redes sociales

facebook.com/ocupatucalle

instagram.com/ocupatucalle

Año

2018-2019

Actores relevantes

AULA | Espacios para el aprendizaje, programa Ciudad de los Niños de la Municipalidad de Miraflores (2018), programa Ciudad de los Niños y las Niñas de la Municipalidad Metropolitana de Lima (2020), Institución educativa Rebeca Carrión (Miraflores), Institución educativa República de Venezuela (Cercado de Lima), Pachatopías.

Cita/frase clave del proyecto

Camino Seguro al Cole impulsa el reconocimiento de la ciudadanía de los niños y niñas a través de la mejora de los espacios públicos en sus recorridos diarios.

Tipo de intervención

Temporal

Palabras clave

niñez, cruces seguros, urbanismo táctico, escuelas, ciudad de los niños y niñas

Camino Seguro al Cole fue un piloto de intervención urbana ejecutada en los distritos de Miraflores y Cercado de Lima (Lima, Perú) cuyo objetivo fue identificar y mejorar las principales rutas que los niños y niñas utilizan para desplazarse caminando desde y hacia sus escuelas. Esta identificación, hecha de forma participativa con la comunidad escolar, generó un diseño para el camino, así como una serie de acciones para complementar la iniciativa. Basándonos en la filosofía de Francesco Tonucci, con esta intervención se buscó incentivar una mayor autonomía de los niños y niñas y reducir los riesgos que conllevan sus desplazamientos cotidianos. Se ejecutaron dos intervenciones; una en cada uno de los distritos (siendo el primero el impulsor del segundo) y con resultados incompletos: el primero no logró consolidarse por el cambio de autoridad local, y el segundo se vio paralizado por la llegada de la pandemia de la COVID-19.



Camino Seguro al Cole es una iniciativa inspirada en la filosofía que promueve Francesco Tonucci, aplicada a través del programa Ciudad de los Niños. Por medio de un proceso participativo que reúne a diversos actores de la sociedad civil organizada, la comunidad escolar y el gobierno local, se busca incentivar la autonomía de los niños y niñas en sus desplazamientos diarios a la escuela, mejorando la seguridad y reduciendo los riesgos cotidianos a los que se enfrentan en el espacio público.

Siendo este el primer piloto realizado en Lima, y teniendo una sociedad aún muy paternalista, era necesario visibilizar a la niñez y a la infancia como sujetos de derecho en una ciudad que los margina. La promoción de este proyecto es un hito para generar una ciudad más inclusiva para todos y todas.

Dos barrios y dos entornos escolares

A inicios del 2018, el equipo de AULA y Ocupa Tu Calle fueron convocados por el programa Ciudad de los Niños de la Municipalidad de Miraflores para mejorar la ruta peatonal escolar de los niños y niñas de la urbanización Santa Cruz, ubicada en el mismo municipio. Si bien este distrito es considerado en

su conjunto como de clase socioeconómica media/media alta, Santa Cruz concentra a los ciudadanos y ciudadanas menos favorecidos del distrito y, a la vez, una nueva ola de comercios gastronómicos de lujo y edificios de oficinas que atraen un significativo flujo peatonal tanto del resto del distrito como de la ciudad. Además, alberga un número importante de servicios públicos utilizados principalmente por quienes residen en la urbanización, entre los que se destacan los institutos educativos Scipión Llona, Rebeca Carrión y Municipal Santa Cruz. Estos se ubican en las principales vías del barrio y, en la ruta desde y hacia las escuelas, se identificaron ocho intersecciones problemáticas para atravesar debido a su diseño y complejidad, tanto para peatones como para ciclistas y conductores de otros medios de transporte.

En el Cercado de Lima las condiciones fueron distintas. Al igual que en la primera experiencia, en 2019 se convocó al mismo equipo técnico por parte del programa municipal Ciudad de los Niños y Niñas, quienes tras la experiencia en Miraflores tenían la intención de escalar el programa a todo Lima Metropolitana, iniciando en aquellos barrios menos



favorecidos y que tenían una población de niños y niñas que acudían a la escuela local caminando. Bajo estos criterios, se escogió como piloto el barrio de Monserrate, ubicado en el Cercado de Lima, el cual contiene edificios históricos y equipamiento cultural, comercial, religioso y educativo; estos últimos utilizados principalmente por los y las residentes del barrio. Monserrate forma parte del Plan Maestro del Centro Histórico, que contempla una renovación y mejora en la gestión de dicha zona. Sin embargo, al no encontrarse en la zona patrimonial declarada por la UNESCO, no recibe tanta afluencia peatonal, siendo principalmente los residentes o trabajadores quienes se desplazan por sus calles. Durante el diagnóstico se encontraron algunos problemas que afectan directamente la movilidad de los niños y niñas, como la afluencia de vehículos a gran velocidad, la estrechez de la vereda, la iluminación y la falta de equipamiento para ellos; además, los y las residentes identificaron zonas peligrosas por la presencia de personas que toman en la calle o venden drogas.

Una metodología replicable

Si bien los problemas identificados en ambos barrios no fueron los mismos, y es claro que las condiciones socioeconómicas no son comparables, la aproximación metodológica para desarrollar tanto el diagnóstico como el diseño de la intervención piloto partió de una estructura general desarrollada durante el proceso en Miraflores, que luego sufrió algunas variaciones durante su aplicación en el Cercado de Lima. El proceso inició con una visita de campo del equipo técnico para realizar una primera identificación de posibles problemáticas (como cruces inseguros, falta de señalización, recorridos en los que se observaban niños y niñas solos o acompañados, comercios locales cercanos a las escuelas, entre otros). Tras este recorrido, se propusieron tres tipos de talleres diferentes: de mapeo colectivo (diferenciados por niños y niñas, plana docente y padres y madres de familia); de diseño participativo (en el que, en base a los resultados del mapeo colectivo y la identificación de problemáticas durante la visita a campo, se seleccionan los lugares potenciales para realizar un piloto y se invita a los niños y niñas a participar de su rediseño) y finalmente una reunión de



HELADERIA

RELAJADOS
VINO
VINO
PASA
VINO

BAILE

CALLE
CE
KRA
PA

PETERIN
MIRIA



validación y compromiso con madres y padres de familia y la directora o director del centro educativo.

Tras la identificación del lugar potencial para intervenir, el equipo técnico diseñó herramientas de evaluación (principalmente encuestas y fichas de conteo de peatones, flujos y actividades) que permiten medir el uso del espacio tanto antes de la intervención (línea base) como después (impacto); todo ello con la intención de comparar los resultados y ajustar el diseño según los aspectos positivos y negativos identificados, de cara a la consolidación de la intervención. Con el diseño final y la evaluación previa realizada, se iniciaron las gestiones de permisos para su ejecución en el territorio y se realizaron las coordinaciones logísticas para su implementación (compra de materiales, contratación de mano de obra especializada y desarrollo de cronograma de obra final). Además, para la implementación se consideraron actividades específicas en las que participaron los niños y niñas, así como voluntarios y voluntarias externos con interés en el proceso.

Finalmente, de forma paralela, las organizaciones vinculadas tanto al diseño y ejecución del proyecto (AULA y Ocupa Tu Calle) como a la promoción del mismo (Municipalidad de Miraflores, Municipalidad de Lima) participaron en distintos espacios como reuniones y eventos académicos o temáticos que permitieron difundir la propuesta y comunicar sus objetivos y avances.

Espacios seguros para la infancia

Para la primera intervención piloto en la urbanización Santa Cruz, y habiéndose finalizado el levantamiento de información por parte del equipo técnico, se realizaron los primeros talleres con estudiantes de los institutos educativos Rebeca Carrión y Scipión Llona. Se seleccionaron estudiantes de diversas edades, priorizando a aquellos niños y niñas que vivieran en la urbanización y que accedieran a sus escuelas caminando. En el primer taller se realizó un mapeo colectivo, identificando con ellos y ellas a personajes que consideraban representativos y elementos que les gustaban o que les producían incomodidad o temor. Este taller permitió validar la información levantada previamente por el equipo técnico: la presencia de ocho cruces peligrosos que ponían en riesgo constante la seguridad de los y las transeúntes. Entendiendo que este era un proyecto piloto

experimental, se seleccionó uno de los cruces para ejecutar la intervención.

El cruce seleccionado se ubicó entre las avenidas Mendiburu, 8 de Octubre y Polo, el cual se caracteriza por la presencia de comercio y la confluencia de un gran número de vehículos y peatones (el cruce alberga un paradero de transporte público). Tras esta delimitación, se desarrolló el taller de diseño participativo dividido en dos sesiones: uno para rediseñar el cruce y otro en el que, de la mano de la organización Pachatopías, se realizó una visita al Museo Amano, ubicado en Santa Cruz, y se utilizaron los textiles como inspiración para definir patrones que puedan utilizarse en el diseño.

Como resultado, se propuso la mejora del cruce a través de estrategias de diseño vial que contemplaron ganar áreas residuales para la vereda (transformando los cruces peatonales en distancias más cortas y obligando al automóvil a ir más despacio cuando se aproximaba hacia la esquina), señalar correctamente los cruces peatonales y colocar mobiliario urbano para delimitar las nuevas áreas (como bancas, macetones y bolardos), transformando así el espacio en uno más confortable para todos y todas. Tras la validación con distintos actores (padres y madres, comunidad escolar y gobierno local) se inició la ejecución con una serie de jornadas en las que participaron estudiantes, trabajadores especializados y voluntarios.

Lamentablemente, el proyecto quedó inconcluso pues este coincidió con las elecciones municipales de la ciudad y el gobierno local entrante no continuó con la implementación de todo el proyecto.

El piloto del Cercado de Lima tomó la experiencia y aprendizajes del de Miraflores, y trabajó con la comunidad escolar del instituto educativo República de Venezuela, ubicado en el barrio de Monserrate, y al cual la gran mayoría de los estudiantes acude caminando. El equipo técnico realizó una serie de visitas para hacer un reconocimiento del barrio y coordinar directamente con la directora del centro educativo. Luego de ello, se inició el taller de mapeo colectivo con los estudiantes de la escuela. A diferencia del proceso anterior, en este se realizaron dos talleres más de mapeo: uno con la plana docente y otra con padres y madres. Como resultado, el equipo identificó cinco espacios potenciales para intervenir, todos ubicados en el jirón Callao en el que se ubica la



escuela, y por el cual todos y todas tienen que pasar para llegar o salir de ella. Bajo esta premisa, se realizó el taller de diseño participativo con estudiantes considerando los cinco espacios potenciales y dividiendo a los y las participantes en grupos en cada uno de los lugares.

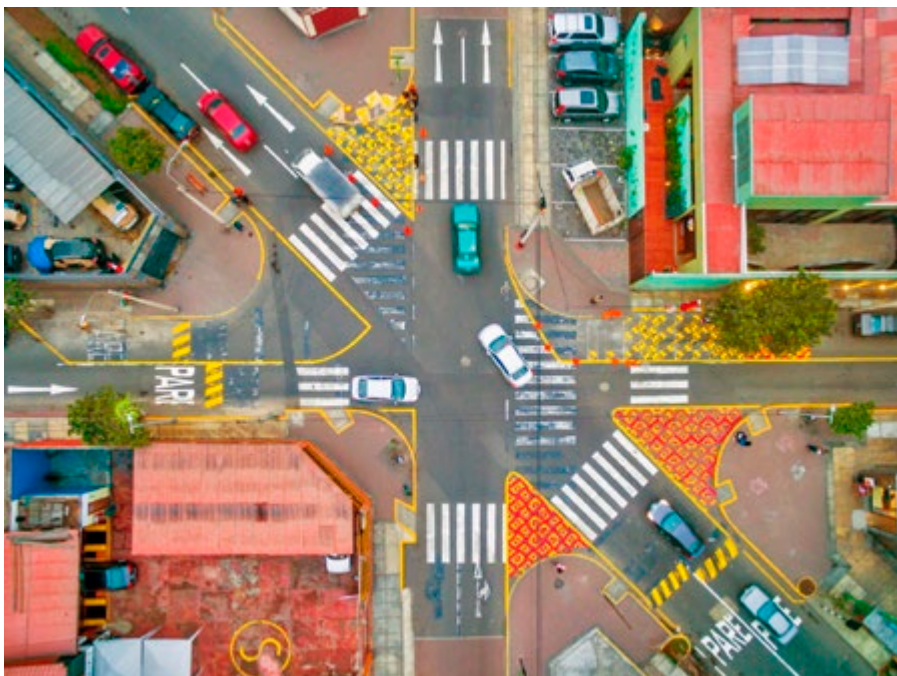
Finalmente, se diseñaron acciones para los cinco espacios con estrategias que se pudieran complementar e implementarse por etapas, priorizando primero la ejecución de uno: la implementación de juegos para niños y niñas en un área libre cerca a la plaza Monserrate. El equipo técnico desarrolló el diseño y validó la propuesta con la directora del centro educativo y el equipo municipal. El juego fue implementado con la ayuda de mano de obra técnica especializada y tras evaluar su funcionamiento, fue retirado para realizarle mejoras y ajustes al diseño que permitan una mayor durabilidad en el espacio. La reinstalación de los juegos, así como la ejecución de las otras etapas de la propuesta se vio paralizada por la llegada de la pandemia de COVID-19 a la ciudad.

Resultados

La intervención en la urbanización Santa Cruz tuvo una primera medición posterior a las primeras

acciones implementadas. La evaluación permitió observar que, en comparación a la situación previa a la intervención, hubo un ligero aumento de niños y niñas que caminaban solos durante la mañana hacia sus escuelas. Sin embargo, también se observó un aumento del tráfico vehicular, principalmente de autos particulares, y del transporte público durante las mañanas. Además de las observaciones, se recogieron algunas opiniones de los y las transeúntes, destacándose que, a ese nivel de la intervención, los padres y las madres aún percibían la calle como insegura, en comparación de los niños y las niñas. La mayoría de los entrevistados y entrevistadas argumentaron que la calle podría ser aún más segura si fuera supervisada por un comité de padres/madres, sin embargo, ellos no necesariamente querían formar parte de dicho comité.

Fuera de los resultados inherentes a esta fase de la intervención, se debe destacar otros como el impacto en las autoridades locales¹ quienes, a través de los aprendizajes de esta experiencia, tanto a nivel de gestión como de implementación, decidieron replicar y, eventualmente, escalar el proceso para el resto de Lima Metropolitana. Con el inicio de la pandemia, el proceso se ha visto paralizado y postergado hasta que las condiciones sean más favorables.



Sin embargo, como bien se ha señalado en el proceso, no puede ser solamente una iniciativa compuesta de acciones físicas y/o individuales. Para que un proyecto de estas características pueda ser sostenible en el tiempo son necesarios cambios en el diseño de la calle, pero también en la manera en la que cada una y cada uno de nosotros participa como un agente activo de nuestra comunidad. La articulación entre un gobierno local con voluntad política, agrupaciones territoriales, profesionales técnicos y, por supuesto, niños y niñas, es fundamental para que un proceso de este tipo pueda dejar de ser un piloto para establecerse como parte de una política pública que permita su replicabilidad y escalamiento.

Vista aérea de la zona de intervención: Foto: Miguel Gomez Petti.



Conclusiones

La generación de autonomía es un pilar fundamental en la formación de todas las personas, como parte del crecimiento personal y vinculación con el resto de la sociedad. Camino Seguro al Cole busca incentivar esa autonomía en un público que suele ser ignorado o relegado en el diseño de la ciudad y, aún peor, no contemplado como ciudadanos o ciudadanas con el mismo derecho de disfrutar la ciudad de forma segura. Una propuesta como esta, que puede desarrollarse con pilotos rápidos y de bajo costo –en comparación con otro tipo de proyecto– permite devolverle a los niños y niñas su derecho a la ciudad, además de transformarla en un espacio acogedor para el resto de los ciudadanos y ciudadanas.

Reflexiones y lecciones aprendidas

La implementación de un piloto como Camino Seguro al Cole implica un nivel alto de compromiso, no solo de la autoridad local si no del barrio y la comunidad que participará en el proyecto. Durante la implementación de ambos pilotos se vio debilitada la participación de la comunidad en la recolección de información, siendo un número menor al esperado. Eso llevó al equipo a proponer otras estrategias (mandar encuestas a casa, esperar a los padres y madres de familia en el inicio y salida de clase), pero ello no necesariamente consolida los compromisos que se necesitan para que este proyecto funcione de forma integral; no solo es necesario pensar en la mejora de la infraestructura física de la calle, sino que es necesario que los adultos y adultas se involucren en la estrategia y participen de ella, siendo agentes activos que puedan dar soporte y sostenibilidad a la seguridad de los niños y niñas.

Por último, otras lecciones aprendidas están vinculadas a los aspectos logísticos de la implementación y su relación con el diseño: es fundamental tener en claro los tiempos y las posibilidades que ello, en conjunto con el presupuesto que se tiene, puede brindar para el momento de la ejecución, a fin de obtener un resultado que pueda ser correctamente evaluado. 📌

-
1. Las autoridades locales del distrito de Miraflores fueron elegidas como autoridades de Lima Metropolitana en las elecciones de ese año.

16. Parque Norma Estrella y parque La Gaviota

Héroes locales activan centralidades vecinales

Autores: Tamara Egger, Pablo Fuentes



Promotores

Lab Ciudades del BID, Ciudad de Bolsillo, Superwien, Base Studio

Ciudad/país

Santo Domingo, Rep. Dominicana

Sitio web

blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/experimentar-la-vida-publica-urbana-placemaking-santodomingoeste-republicadominicana/

Links redes sociales

twitter.com/BID_Ciudades
twitter.com/cdbolsillo
instagram.com/BID_ciudades
instagram.com/ciudadebolsillo
instagram.com/base.studio

Actores relevantes

Banco Interamericano de Desarrollo, con MinPre | Ministerio de la Presidencia, ASDE | Ayuntamiento de Santo Domingo Este, DGODT | Dirección General de Ordenamiento y Desarrollo Territorial, GCJB | Gerencia de Ciudad Juan Bosch, facultades de arquitectura de las universidades dominicanas UNPHU, UCE, UNIBE, PUCMM-CSTA, OEM, UCATECI, UASD y UTESA, y Universidad Tecnológica de Viena. Vecinos y vecinas, artista Xavier Ringer, colectivo Calqueao, estudiantes de la Universidad Pedro Henríquez Ureña, trabajadores del Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones y de la Gerencia de Ciudad Juan Bosch.

Año

2018-2019

Cita/frase clave del proyecto

“Si hablamos de calidad del espacio público –cómo se programa, cómo se produce, quién decide, cuál es la participación de la comunidad en él, cómo se gestiona– son muchas variables que cada una tiene una respuesta en su contexto. Pero en general hay que dar mucho énfasis a una identidad cívica del espacio público –a generar una voz colectiva de interacción entre clases sociales y distintos grupos– una visión inclusiva y de diversidad” (Shaney Peña, arquitecta).

Tipo de intervención

Temporal

Palabras clave

urbanismo táctico, grandes proyectos urbanos, plazas de bolsillo, ciudad informal, mejoramiento de barrios, participación ciudadana

Este proceso se lleva a cabo en territorios cercanos geográficamente, pero con alto contraste. Por un lado, el barrio Nuevo Renacer creció a partir de la autoconstrucción de sus residentes, con carencia de infraestructura pública: ¿cómo podemos mejorar la calidad de los espacios comunes para todos los ciudadanos en barrios informales? Por otro lado, la nueva Ciudad Juan Bosch se encuentra en fase de construcción, ya con algunos de sus edificios habitados. Los llamados “vecinos pioneros” vienen de distintas partes del país y aún no se conocen entre sí: ¿cómo podemos crear un sentido de comunidad en fases tempranas de nuevas urbanizaciones?

A través de un proceso de planificación colaborativa se generó un acuerdo para el desarrollo a largo plazo de la zona de trabajo entre varios actores: ciudadanía, academia y sectores público y privado. Con el objetivo de testear esta visión común en el corto plazo, con un bajo costo y en colaboración con la ciudadanía, se realizaron dos pilotos de urbanismo táctico: el parque Norma Estrella y el parque La Gaviota.



Vecinos jugando al dominó en Nuevo Renacer.

La cultura dominicana de hacer ciudad

La cultura de *hacer ciudad* de forma colaborativa es una característica intrínseca de la cultura dominicana. Es natural que las personas junten sus esfuerzos para intervenir sus entornos comunes con herramientas simples: una mesa de dominó que transforma la calle en un salón de juego, un parlante que cambia la plaza en una pista de baile, y con un carrito de *yunyun*¹ se crea una heladería al aire libre. Se puede decir que los dominicanos son *placemakers* naturales.

En 2018 el proyecto Ciudad Juan Bosch (CJB) se encontraba en estado de construcción, con 7800 viviendas ocupadas. Mientras los llamados “vecinos pioneros” ya habitaban su nueva ciudad, el resto de los edificios, equipamiento urbano y espacios de encuentro aún estaban en proceso de ser materializados. Los pioneros habían venido de distintos barrios del país y aún no se conocían entre ellos. ¿Cómo crear un sentido de comunidad en fases tempranas de nuevas urbanizaciones?

En contraste, los barrios aledaños crecieron de forma orgánica, construidos y autogestionados por sus mismos residentes, en la periferia urbana de Santo

Domingo. Son barrios con ausencia de infraestructura y equipamiento urbano. Las infancias, mujeres y adultos mayores no tienen espacios para juntarse y realizar sus actividades de forma segura. ¿Cómo se puede mejorar la calidad de los espacios comunes para toda la ciudadanía de los barrios informales?

El urbanismo necesita tiempo: una nueva ciudad planificada y sus entornos informales

El 51% de la población dominicana reside en el 11,3% del territorio nacional, en las grandes ciudades de Santo Domingo, Santiago y San Cristóbal (Oficina Nacional de Estadística, 2010). Como reacción al rápido crecimiento de estos centros urbanos, el gobierno de la República Dominicana, en conjunto con el sector privado, comenzó a urbanizar un área periurbana de Santo Domingo para reducir el déficit habitacional en el país.

El plan maestro del proyecto Ciudad Juan Bosch (CJB) concibe una nueva ciudad en un área de 360 hectáreas, con vivienda accesible para cien mil personas, centros educativos y sanitarios, espacios públicos, centros comerciales y puestos de trabajo.



Espacios públicos en Ciudad Juan Bosch.

Se proyectan 30 áreas de espacios públicos con un total de 36 hectáreas, de las cuales en 2018 se encontraban tres en ejecución, además de tres parques comunitarios terminados (Unidad de Gerencia Ciudad Juan Bosch, 2018).

Pero, en el extremo opuesto, los asentamientos adyacentes a CJB han surgido de manera informal, marcados por la falta de infraestructuras urbanas. El contraste es inmenso: CJB cuenta con equipamientos urbanos y viviendas modernas, mientras que en su entorno la ocupación surgió sin instalación de servicios básicos, como agua potable y canalización, con insuficiencia de centros educativos, con calles de tierra, viviendas de baja calidad y sin espacios públicos de encuentro. Además, la zona tiene baja conexión con el resto de la ciudad, y para muchos residentes el viaje diario al lugar de trabajo significa un esfuerzo de muchas horas.

Cabe destacar también que la vida comunitaria en los dos contextos discutidos se presenta de forma muy distinta. Los vecinos pioneros de CJB aún no se conocen; por lo tanto, requieren espacios de encuentro para formar un sentido de comunidad y

crear nueva identidad. Sin duda, la vida comunitaria es un aspecto que no se puede planificar, tiene que suceder naturalmente y necesita tiempo para crecer.

Por otro lado, en los asentamientos espontáneos en los entornos nos encontramos con ciudadanos empoderados que se apropian de sus espacios comunes. En muchos casos las viviendas son de baja calidad, y por eso la vida doméstica se externaliza al espacio público: niños que juegan en la calle, vecinos que se juntan en el parque o juegan al dominó en la vereda. Sin duda, los espacios públicos barriales no cumplen mínimos estándares de accesibilidad universal, inclusión social y seguridad.

Según los pronósticos del Banco Interamericano de Desarrollo (2020), en los próximos treinta años esta área de trabajo de 2400 hectáreas tiene el potencial de convertirse en una ciudad nueva con aproximadamente cuatrocientos mil habitantes. El proceso de desarrollo urbano necesita tiempo, o tal como lo formula Markus Tomaselli, profesor de Diseño Urbano de la Universidad Técnica de Viena: “Ahora los árboles aún son pequeños, pero será diferente en varios años; el urbanismo necesita tiempo, el tiempo es esencial”.



El proceso colaborativo: desde la colaboración ciudadana a la normativa municipal

Con el proceso LAB Santo Domingo Este se exploraron estrategias innovadoras para crear un tejido de espacios comunitarios que conecten el proyecto de extensión urbana Ciudad Juan Bosch con sus entornos de forma inclusiva, compacta y sostenible. Esta exploración se realizó en ciclos iterativos de ensayo y error en tres fases entre mayo 2018 y diciembre 2019.

En una primera fase exploratoria aplicamos la metodología Lab de Diseño Urbano (LDU)² de la Universidad Tecnológica de Viena (UT Viena). En una serie de talleres entre los vecinos pioneros de CJB, residentes de asentamientos aledaños, el sector público, académicos y ciento veinte estudiantes de ocho facultades de arquitectura y urbanismo de República Dominicana³, más los expertos urbanos, se elaboró una visión común para el desarrollo de la zona. En un diálogo horizontal, los actores locales definieron una visión común en tres escalas: (1) escala metropolitana, desde la cual se plantea un plan maestro para integrar el área circundante a la Ciudad Juan Bosch, el Plan Triángulo; (2) escala urbana, en la que se desarrollan varios proyectos piloto de mejoramiento de barrio en Nuevo Renacer; y (3) escala vecinal, en la que se persigue la activación de espacios públicos.

Los resultados fueron sistematizados en la estrategia integral Plan Triángulo, aplicando el modelo de la ciudad de quince minutos⁴ como concepto base para integrar la nueva CJB con el mejoramiento de barrios aledaños. Se propone un tejido socioterritorial compacto, donde cada quince minutos caminando (2,5 km) se encuentra un nodo de vida pública. Estas microcentralidades son en primera instancia espacios de encuentro para la vecindad, cubriendo muchas necesidades para la vida cotidiana de los residentes como pequeños comercios, lugares recreativos para niños y adultos y algunos servicios de menor escala. El Plan Triángulo combina herramientas de actuación inmediata con objetivos de una ciudad sostenible, inclusiva y compacta a largo plazo.

En una segunda etapa se realizaron dos pilotos de actuación inmediata con herramientas de urbanismo táctico para medir su impacto. Para el experimento se eligieron dos nodos comunitarios de carácter distinto: el parque La Gaviota en Ciudad Juan Bosch y el parque Norma Estrella en el barrio Nuevo Renacer.

Con el objetivo de dar continuidad al proceso

colaborativo, se aplicó, junto con la población, la academia y los agentes públicos, la metodología de plazas de bolsillo⁵. Estas plazas nacieron en Santiago de Chile buscando usos temporales para sitios baldíos hasta que se encuentra su proyecto definitivo. Mediante mobiliario táctico, vegetación, arte urbano y *foodtrucks*, se crean espacios de uso público transitorio. El término “de bolsillo” implica que todos los elementos se pueden trasladar a otro sitio una vez que se implemente el proyecto definitivo en el lugar.

A su vez, se creó la denominación de “socio operador”, que son grupos organizados (por ejemplo, asociación de *foodtrucks* u otros) que se hacen responsables de la manutención y cuidado del espacio. De esta forma se asegura la sostenibilidad en el tiempo, costo que los socios operadores pueden asumir debido a que no pagan arriendo por el espacio. A través del proceso de colaboración cercana con varios actores, las plazas de bolsillo cuestan menos de la mitad de un espacio público tradicional y se demoran menos de un cuarto de tiempo en su materialización.

Con esta metodología, los procesos de transformación del parque La Gaviota y el parque Norma Estrella fueron concebidos desde el principio como espacios de creación colaborativa continua.

Los espacios se eligieron, diseñaron y habilitaron en conjunto con las comunidades locales.

En una última etapa, se midió el impacto de los experimentos. Con los resultados como insumos, se retroalimentó el Plan Triángulo, y se escaló a una normativa de ordenamiento territorial municipal, la Propuesta de Ordenanza, que regula el uso y ocupación del entorno de Ciudad Juan Bosch.

Parque de bolsillo: la creación colaborativa de nodos de vida pública

Para empezar la transformación de los espacios pilotos seleccionados, se realizaron intervenciones efímeras de *placemaking* con las comunidades locales para generar confianza, levantar información e introducir el proceso de los parques de bolsillo⁶. En primer lugar, realizamos jornadas vecinales de



Imagen Satelital de Ciudad Juan Bosch.

pintura participativa, lideradas por la artista Xaivier Ringer (The International Muralist), además de fiestas barriales, comelonas comunitarias⁷ y una proyección de cine familiar, recopilando opiniones preliminares sobre las áreas verdes seleccionadas.

Posteriormente, se convocó a las comunidades locales a los talleres de diagnóstico para identificar los principales elementos que orientarían el diseño de los parques de bolsillo.

En el caso del parque Norma Estrella, un barrio informal con escasez de infraestructura pública, existía una gran cantidad de niños que requerían espacio para su entretenimiento adecuado. Además, era necesario mejorar la accesibilidad, sobre todo en días de lluvia, por lo que se requirieron senderos de material seco.

Los vecinos y vecinas destacaron también la necesidad de proteger los árboles del parque, puesto que son reconocidos como el principal atributo del lugar. En general, se identificó una fuerte cultura de preservación ecológica, lo que se traducía en la solicitud de jardines, plantas medicinales y señalética de las especies vegetales existentes.

A su vez, los vecinos pioneros de CJB plantearon la necesidad de instalar una cubierta para proteger a las personas de las inclemencias del sol y de la lluvia en un clima tropical. Propusieron incentivar las actividades deportivas y disponer de actividades orientadas a la primera infancia, puesto que no tienen oferta programática para su edad.

Con estos insumos de información, se diseñaron los dos parques pilotos. El proceso de ejecución

colaborativa del parque La Gaviota, de 800 m², empezó con las obras previas realizadas por la gerencia de Ciudad Juan Bosch durante dos meses.

La intervención de urbanismo táctico se realizó durante diez días, liderada por arquitectos de Ciudad de Bolsillo, en colaboración con los vecinos pioneros, artistas locales, veinticinco estudiantes voluntarios académicos, maestros locales y cuadrillas de trabajadores del Ministerio de Obras Públicas. Se aplicó pintura de piso en una cancha de 300 m², y se realizaron dos sombreadores de bambú, sostenidos mediante cables de acero y con una cubierta de malla sarán roja. Este sistema constructivo, denominado *tensegrity*, fue adaptado por la oficina de arquitectura experimental chilena Base Studio.

Finalmente, el proyecto incluye una zona de juegos de soga para niños de preescolar, un sector para emprendedores locales, un espacio para el descanso con mesas de terraza y dominó, y un huerto comunitario con plantas aromáticas y medicinales.

El parque La Gaviota incorpora la figura del socio operador, en un acuerdo de colaboración entre la gerencia de Ciudad Juan Bosch y la Asociación de Emprendedores de este lugar, quienes organizan diferentes eventos que permiten la socialización entre vecinos.

En una segunda etapa, se realizó el piloto parque Norma Estrella, que consiste en un espacio público triangular de 1000 m², caracterizado por contar con más de veinte árboles nativos que proporcionan una amplia sombra y cobijo. No obstante, el parque carecía de cualquier otro equipamiento, como por ejemplo basureros, senderos peatonales, luz y asientos, entre otros. Su nombre surge en honor a una de las líderes barriales que cuidó de los árboles durante décadas.

La intervención realizada consistió en la habilitación de un área central con grava de 115 m², un área con huertos comunitarios y césped de 270 m², una zona de descanso con cuatro mesas de pícnic de 270 m² y una zona de juegos colgantes de 235 m².

El diseño fue adaptado a la disposición de los árboles existentes. En el área de juegos se dispuso un octógono de hierro negro inscrito en una circunferencia de 3 m de radio, en cuyos lados se dispusieron diferentes elementos colgantes, que pueden ser cambiados: dos columpios, dos barras de ejercicio, dos hamacas, una silla colgante y un juego de cuerdas de escalar.



Arriba izquierda y derecha: talleres.
Abajo izquierda y derecha: parque La Gaviota y parque Norma Estrella.



Parque Norma Estrella.

Por último, se capacitaron voluntarios y estudiantes en práctica con metodologías de medición de impacto. Durante un mes se realizaron observaciones de ocupación y encuestas de percepción.

Impacto y resultados del proceso

Con el objetivo de evaluar la percepción de la ciudadanía sobre ambas intervenciones se realizó una encuesta en línea.

En el parque de La Gaviota, un 69,4% de los encuestados fueron mujeres y el 72,2% tiene entre 30 y 59 años. El 38,9% se siente una persona conocida en su barrio; además, el nivel de confianza con sus pares es altísimo: solo uno de los encuestados indicó sentirse inseguro en su barrio, y el 58,3% se siente altamente seguro. Frente a la pregunta del lugar que más frecuente en su tiempo libre, el supermercado pasó al segundo lugar (38,9%), superado por el nuevo parque (41,7%).

En el caso del parque Norma Estrella, el 80% de los encuestados es mujer y el 70% tiene entre 30 y 59 años. Se destaca que el 67% manifiesta que su barrio es un lugar seguro para vivir, y el 73% utiliza el parque

como principal lugar de recreación, mientras que el restante 27% indica que es la iglesia. No se reconocen otros lugares para esparcimiento en el barrio. En los lugares para jugar de los niños lidera el parque Norma Estrella (47%), seguido de la calle (33%) y la cancha (13%). Finalmente, se identifican como principales atributos del barrio el transporte público (47%), seguido del parque (20%) y del hospital (20%).

Adicionalmente, en CJB se realizó una medición *ex post* de los flujos y actividades estacionarias predominantes en cada uno de los puntos intervenidos. En relación a los flujos peatonales totales durante los días de semana, se observó un aumento de un 20%. El dato más impactante fue que durante el fin de semana, los mismos flujos peatonales aumentaron en un 48%.

Durante el primer año, la Asociación de Emprendedores, liderada por Jeniffer Morillo, logró realizar diversas actividades en el parque, entre las que se destaca la actividad Bazar de las Madres, ocasión en la que más de treinta emprendedores ofrecieron diferentes alternativas de regalos para las madres y participaron más de ciento setenta personas.

Un año después: los parques de bolsillo y sus héroes locales

Pasado un año de la implementación de las intervenciones, se hace evidente la importancia de las comunidades locales que se identifican y apropian de sus espacios comunes: los llamados “héroes locales” (Appelboom, 2016), ya que son ellos quienes dan sostenibilidad a las transformaciones, las mantienen y las incorporan a su vida cotidiana. Dónde mejor encontrar estos héroes que en República Dominicana con sus *placemakers* naturales, donde la cultura de transformar y apropiarse de los espacios urbanos es intrínseca.

En el caso de Ciudad Juan Bosch, encontramos estos héroes en la Asociación de Emprendedores como verdadero motor para organizar actividades dinamizadoras en el espacio público. Ellos siguen activando el parque La Gaviota con actividades como mercados comunitarios, eventos gastronómicos, cine al aire libre, eventos para fechas especiales como Navidad, el día de la madre, concursos de habichuelas con dulce, entre otras.

En las instancias de participación ciudadana una de las principales problemáticas identificadas fue la inexistencia en CJB de una actividad comercial de escala menor a la que se pueda acceder de forma peatonal. Esto produjo la existencia de un comercio informal al interior de los apartamentos como forma de provisión diaria. Después de un año de la transformación, los vecinos pioneros siguen usando el parque de bolsillo La Gaviota como principal punto de intercambio comercial minorista del área.

A su vez, en el barrio Nuevo Renacer, encontramos nuestros héroes locales en los propios vecinos, y particularmente en los niños y niñas del barrio, quienes, con su trabajo y participación, dieron forma y adaptaron el diseño de este espacio público, permitiendo materializar un proyecto complejo con muy pocos recursos. La motivación demostrada por la comunidad atrajo donaciones de materiales y obras de otros actores.

En la transformación de espacios públicos de los barrios informales, la falta de recursos económicos puede sustituirse con trabajo activo de la comunidad, con aportes solidarios de empresas privadas, con gestión eficiente de profesionales y líderes barriales y, principalmente, con mucha creatividad a la hora de construir lo diseñado.

En conclusión, la ciudad necesita espacios de encuentro bien equipados para toda la ciudadanía, con identidad propia y tiempo para que las comunidades se consoliden.

Sin duda, tanto en barrios informales con falta de inversión pública como en nuevos proyectos de vivienda con falta de cohesión social, hay un enorme potencial de mejorar las condiciones de vida con mejores espacios de encuentro, diseñados y autogestionados por los mismos ciudadanos, los *héroes locales*. 🏡

1. En República Dominicana, para preparar un *yun-yun* o *frío-frío*, se raspa hielo de un bloque y se mezcla con algún sabor de fruta o similar. En general los *yunyuneros* (vendedores ambulantes) venden en la calle y se mueven en un triciclo de pedal no eléctrico. En Colombia se conocen como *raspao*, en Puerto Rico y Nueva York, se les llama *piragua*. El *yun-yun* es parte esencial de la vida pública caribeña.

2. Lab de Diseño Urbano es una metodología que surge para integrar nuevos espacios participativos en la planificación urbana y la intervención socioambiental en barrios. Se enmarca en el programa Ciudades Emergentes y Sostenibles (CES) del BID, en colaboración con la Universidad Tecnológica de Viena, que se implementa en ciudades de América Latina y el Caribe. Para más información véase issuu.com/urban.design.lab

3. Las universidades colaboradoras fueron UNPHU, UCE, UNIBE, PUCMM-CSTA, O&M, UCATECI, UASD y UTESA.

4. La *ciudad de quince minutos* es un modelo de ciudad multi-central, polifuncional y de cercanía, propuesta por el urbanista Carlos Moreno. Surge en contraposición al urbanismo funcional segmentado, que resulta en segregación espacial y social, fuente de un gran malestar social y tensiones sociourbanas mayores. La alcaldesa de París Anne Hidalgo acogió el modelo en 2020 para el desarrollo urbano de la capital francesa.

5. Para más información, véase ciudaddebolsillo.com

6. Debido a que, en el Caribe, la palabra *plaza* se asocia a un espacio de carácter comercial, se decidió cambiar el nombre a parque de bolsillo.

7. En República Dominicana, *comelona* es una comida de mucha abundancia y diversidad de manjares. La idea de *comelona comunitaria* es una adaptación del término realizada con el objetivo de juntar a los vecinos y activar los espacios públicos.

17.

Tomando la Calle: por el derecho a las ciudades de niñas y jóvenes

Escuela de Deportes y Artes Urbanas para niñas y jóvenes



Promotores

Ciudad Feminista

Ciudad/país

Pedro Aguirre Cerda y Santiago, Chile

Sitio web

ciudadfeminista.cl

Año

2019

Actores relevantes

Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda, Universidad de Chile, Parque Pierre Dubois, organización feminista Mujeres en Red Zona Sur, profesoras talleristas, niñas y jóvenes de Pedro Aguirre Cerda.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

La comuna de Pedro Aguirre Cerda, que presenta los peores índices de calidad de vida urbana, con altas tasas de denuncia por violencia de género, fue el escenario de esta intervención, que fue posible gracias a la adjudicación del fondo Valentín Letelier de la Universidad de Chile. Se buscó entregar herramientas deportivas y artísticas a niñas de la comuna de entre siete y diecisiete años, con el objetivo de potenciar mecanismos de prevención

de violencia de género en el espacio público. La escuela apuntó a la recuperación de las ciudades para las mujeres desde un enfoque de género y derechos humanos. Entre los nueve y los trece años, las niñas prácticamente “desaparecen” del espacio público, y en esta intervención, a la que asistieron un total de cincuenta niñas a los diferentes talleres, se tuvo la oportunidad de reflexionar sobre las barreras de movilidad que presentaba la comuna para ellas y para la escuela completa, así como problematizar en torno a su derecho a la ciudad.

“La escuela despertó un alto interés en la comuna, llegando a completar todos los talleres realizados. En dichos talleres se profundizó en la experiencia que cada una tenía de la ciudad y cómo lo que estaban aprendiendo (ya sea *skate*, *parkour*, bicicleta o serigrafía) podía incidir positivamente en la manera en que las mujeres y niñas se desarrollan en la urbe”.



18. Tamaulipas

Niñas y niños arquitectos de Tlatelolco

Promotores

MACIA Estudio

Ciudad/país

Ciudad de México, México

Sitio web

maciaestudio.com

Año

2019–2020

Actores relevantes

Watershed, Creative Producers International, Arts Council England, UWE Bristol, Alcaldía Cuauhtémoc, niñas, niños, vecinas y vecinos de Tlatelolco, Peralvillo y San Simón Tolnahuac.

Tipo de intervención

Permanente

Descripción

El proyecto se ubica en Tlatelolco, un conjunto habitacional moderno y mayoritariamente peatonal, donde los solares entre edificios permiten que niñas y niños deambulen más libremente, pero en el que la cultura del miedo se infiltra y la mayoría de los adultos no deja que sus hijos se alejen mucho. La situación de la mayoría de los solares podía enmarcarse en la teoría de las ventanas rotas*, por lo cual era necesario intervenir. En este contexto, se buscó transformar el jardín abandonado entre los edificios Tamaulipas y Campeche, que funcionaba solo como una vía de tránsito a causa

de la inseguridad, para crear un lugar de esparcimiento y juego en colaboración con niñas, niños, vecinos y vecinas, materializando así el concepto de juguete urbano de forma permanente, utilizando una metodología replicable. El diseño se realizó a través de talleres de cocreación con niñas y niños para integrar sus opiniones acerca de su entorno. Paralelamente se implementó por un año un programa de juego libre semanal para generar confianza y sentido de pertenencia. Como resultado, además del uso de las estructuras por parte de las niñas y niños, los adultos mayores se sienten más seguros, especialmente por la noche, y se observa menos basura en el espacio.

“Un espacio creado desde una perspectiva de juego y niñez urbana. Las niñas y niños, que antes no interactuaban mucho, explicaron cómo son los arquitectos del juguete urbano y ahora pasan las tardes jugando juntos.”

* La teoría de las ventanas rotas fue propuesta por George L. Kelling y James Q. Wilson y luego desarrollada por el primero y Catherine Coles en el libro *Arreglando Ventanas Rotas* (Free Press, 1998). Como estrategia para prevenir la degradación urbana, los autores proponen arreglar los problemas cuando aún son pequeños.



Fotos: MACIA Estudio - Leticia Lozano.

19.

¿Qué es una ciudad feminista?

Cien audios para una ciudad feminista

Promotores

La Ciudad que Resiste,
Urbanismo Vivo

Ciudad/país

La Plata, Argentina

Sitio web

[youtube.com/
watch?v=7cNStlSQ9EE&t=2s](https://www.youtube.com/watch?v=7cNStlSQ9EE&t=2s)

Año

2019

Actores relevantes

Voces diversas de participación,
Centro Cultural Islas Malvinas
(UNLP), Extensión universitaria
UNLP, CAPBA | Consejo Superior.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

El proyecto plantea indagar y explorar cómo es la evocación de sentido en el concepto de ciudad feminista, registrando las opiniones y expectativas

de diversas participaciones y miradas, como parte de un proceso de construcción colectiva sobre el habitar en la ciudad. Para ello, con la pregunta “¿Qué es para vos una ciudad feminista?”, se recolectaron más de cien audios de WhatsApp de personas provenientes de diversos sectores de la sociedad, edades, géneros, geografías, etc. Los audios fueron expuestos en una instalación participativa en la exposición “La ciudad que resiste: hacia un urbanismo feminista”.

“El deseo y la participación como recurso para imaginar y proyectar otras realidades, el preguntar en vez de responder, contribuye a construir comunidad”.





20.

Activación de la Plaza de la Diversidad Sexual y Paseo Policía Vieja

Recuperar el espacio público para la integración de las minorías



Promotores

Ciudad de Bolsillo Planificación,
Diseño Urbano y Gestión
Inmobiliaria SpA

Ciudad/país

Montevideo, Uruguay

Sitio web

ciudaddebolsillo.com

Año

2018–2019

Actores relevantes

Banco Interamericano de
Desarrollo, Intendencia de
Montevideo, Municipio B de
Montevideo, La Boutique,
Luxtory Visuals, Estación Salvaje

Paisajismo, Restaurant Dueto,
Hotel Palacio, Centro Cultural de
España en Montevideo, Museo de
las Migraciones, Paseo Cultural
Ciudad Vieja, Colectivos LGBTIQ+
de Montevideo, Secretaría de la
Diversidad de la Intendencia de
Montevideo.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

La Plaza de la Diversidad Sexual
es el primer espacio público
de América Latina dedicado a
la integración de las minorías
sexuales. La plaza original fue
inaugurada en 2005 y tras una
década se transformó en un

espacio deteriorado física y
socialmente, afectando la vida
de residentes y comerciantes de
Ciudad Vieja en Montevideo. El
principal objetivo fue desarrollar
una propuesta de urbanismo
táctico que promueva nuevas
actividades al interior de la plaza
y atraiga a las personas que
diariamente transitan por las
calles aledañas, incluyendo la
participación protagónica de las
y los vecinos del barrio. Luego
de un taller de diagnóstico y de
validación de dos propuestas, se
escogió para su implementación
un café literario y una mesa pública
para el encuentro ciudadano.

“El principal impacto fue la aparición de nuevas actividades espontáneas, tales como la llegada de oficinistas con su propia comida, ensayo de bailes urbanos y el uso como patio escolar. Además, los flujos peatonales aumentaron considerablemente y se produjo una mayor apropiación del espacio por parte de residentes y visitantes.”



21.

Brigada Anti Acoso

Metodología para espacios seguros

Promotores

Centro para la Sostenibilidad Urbana

Ciudad/país

San José, Costa Rica

Sitio web

cpsurbana.org

Año

2018–2019

Actores relevantes

Municipalidad de Curridabat, Municipalidad de San José, voluntarios de la Brigada Anti Acoso.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

El acoso callejero es una de las violencias de género que más afectan la forma en que las mujeres se relacionan con el espacio y su

incorporación en las dinámicas de la ciudad. La Brigada Anti Acoso capacita a voluntarios y personal de eventos para que puedan brindar información, y visibiliza las herramientas existentes de denuncia, además de acompañar durante diversos eventos. La participación de la Brigada en cuatro festivales masivos, articulando estrategias diversas para disminuir el acoso callejero, permitió que todas las personas disfrutaran de las actividades.

“Se han capacitado más de cien personas, entre voluntarias y voluntarios de la Brigada Anti Acoso y el personal, y se ha brindado información a más de quinientas personas.”

“Ser parte de la vida cultural de una ciudad es parte de hacer ciudad.”



22. Okuplaza San Diego

La construcción colectiva de las ciudades



Izquierda y derecha: antes y después de la intervención.

Promotores

Ciudad Emergente

Ciudad/país

Santiago, Chile

Sitio web

ciudademergente.org

Año

2013

Actores relevantes

Municipalidad de Santiago, Escuela de Arquitectura de la Universidad del Desarrollo, PlantaBanda, Tecnología Sustentable, locatarios comerciales y vecinas y vecinos del sector.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

La intervención se enmarca en un cruce de oportunidades: el cierre de las calles Bandera y San Diego por la extensión de las líneas de metro, y el workshop de la Escuela de Arquitectura de la Universidad del Desarrollo, que buscaba acercar a los estudiantes a problemáticas urbanas reales. La experiencia piloto buscó instalar nuevas prácticas de urbanismo táctico en Chile, abriendo una discusión sobre otras formas de priorizar el espacio de la calle en

favor de los peatones. El objetivo fue la transformación ligera, rápida y barata de un pavimento para automóviles en una plaza para las personas; y el proceso involucró tres etapas: construir, medir y aprender. Se codiseñó el piloto con estudiantes de arquitectura, y posteriormente se construyó e instaló mobiliario liviano, además de demarcar los espacios para las personas. A partir de las mediciones se ajustó el piloto y se extrajeron aprendizajes para futuras intervenciones.

“La Okuplaza abre un espacio de discusión sobre el urbanismo táctico a nivel municipal y regional, como una forma ágil y participativa de planificar ciudad. Además, presenta un modelo de espacio público que da origen a las *plazas de bolsillo*^{*}, un tipo de intervención hasta entonces desconocida en Chile.”

* Una plaza de bolsillo (del inglés *pocket park*) es un parque pequeño de acceso público creado en un terreno urbano vacante.

23.

Parklet Locals Only CB

Microplaza pública

Promotores

TransLAB.URB

Ciudad/país

Porto Alegre, Brasil

Sitio web

translaburb.cc

Año

2018–2019

Actores relevantes

Locals Only Bar, Cervecería Salva, vecinos y vecinas, comercios locales, proveedores y clientes.

Tipo de intervención

Permanente

Descripción

Se intervino un punto en un barrio bohemio de la ciudad con diversas dinámicas viarias locales, con el objetivo de convertirlo en un espacio de uso colectivo en la vía pública. El espacio era frente a un bar y contaba con 7,70 m de

longitud y 2 m de ancho.

Se aplicó la metodología propuesta en *Cocreación de Directrices para Territorios de Interés Público*^{*} (desarrollado por TransLAB.URB), esta vez dividida en etapas: primero con el personal interno del bar, luego con clientes, proveedores y vecinos. También se utilizaron cuestionarios físicos, digitales y una actividad con parte de los actores, construyendo así estas directrices, e intentando que con el proceso se pueda generar un sentido de pertenencia al lugar.

“Se buscó también generar debate sobre el espacio destinado a los coches y los lugares pensados para las personas.”

“Se impactó en el fortalecimiento de lazos de vecindad antes de la instalación del parklet y en la participación en la última etapa, donde fueron propuestas una serie de talleres y actividades para la activación del parklet.”

* TransLAB.URB. *Cocriação de diretrizes para territórios de interesse público*. Porto Alegre, Brasil. Disponible en https://files.cargocollective.com/c27553/cocriac-a-o-de-diretrizes-metodologia_oficina-com-pactado.pdf



Arriba: foto Denison Fagundes.

24. Proyecto aUPA

Espacio público pop-up amigable con la crianza de la infancia



Fotos: Veronica Mansilla.

Promotores

1319. TreceDiecinueve, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán

Ciudad/país

San Miguel de Tucumán, Argentina

Sitio web

facebook.com/aUPA.Proyecto

Año

2017

Actores relevantes

Bernard van Leer Foundation, Link Inversiones, Ministerio de Desarrollo Social de Tucumán, Municipalidad de San Miguel de Tucumán, Programa Primeros

Años, Observatorio de la Mujer Tucumán, SACRA | Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina, UTN | Universidad Tecnológica Nacional, Universidad San Pablo-T, INTI | Instituto Nacional de Tecnología Industrial.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

Tucumán carece de espacios públicos de calidad para las familias con niños pequeños. Sin embargo, tiene aproximadamente mil doscientos vacíos urbanos, en forma de edificios abandonados y parcelas que no han sido construidas, y que

podrían convertirse en esos espacios necesarios, al menos temporalmente. El proyecto tenía como objetivo facilitar y mejorar la crianza de la infancia más allá del ámbito doméstico y las redes personales, desarrollando una nueva tipología de instalaciones al aire libre, diseñadas para involucrar a las niñas, niños y sus cuidadores en experiencias de calidad en espacios públicos. Como resultado, se mapearon más de quinientos vacíos urbanos, públicos y privados, como potenciales lugares de intervención; y se diseñaron once prototipos de mobiliario urbano *pop-up*.

“Más de ocho mil personas alcanzadas, desde familias hasta profesionales, estudiantes, líderes comunitarios, empresarios, funcionarios gubernamentales y varias ONG.”

“Los terrenos baldíos no tenían considerado un uso económicamente rentable a corto plazo. El proyecto planteó una alternativa flexible y temporal que les agregó valor, generando beneficios instantáneos para la ciudadanía.”



25. Libro Wawa Pukllay

Planificación y construcción de un equipamiento lúdico para infancias

Promotores

Wawa Pukllay

Ciudad/país

Arequipa, Perú

Sitio web

issuu.com/comiteeditorialtsl/docs/taller_social_latinoamericano_-_waw

Año

2013

Actores relevantes

Coordinadora Latinoamericana de Estudiantes de Arquitectura, X Taller Social Latinoamericano 2013, Universidad Católica de Santa María.

Tipo de intervención

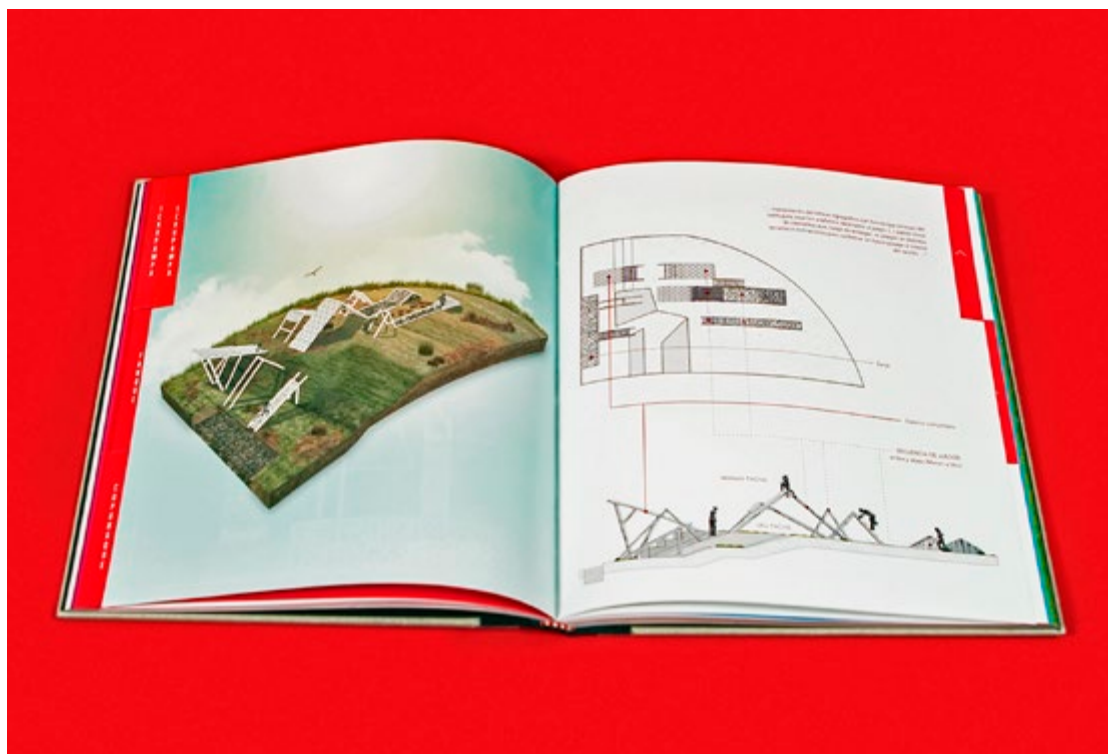
Publicación

Descripción

Pese a ser el segundo destino turístico de Perú, el Valle del Colca en Arequipa presenta índices de pobreza; y los más afectados son los niños y niñas, ya que las actuales políticas públicas no buscan desarrollar sus capacidades según el contexto cultural, lo que es el origen de muchos de los

problemas del país. El proyecto buscó generar un modelo de equipamiento lúdico de fácil y rápida implementación, que complemente las actividades tradicionales de educación y fomente la creatividad de los niños de los Andes a través del juego como medio de aprendizaje. Se partió de conocer el contexto cultural y al usuario en sí: los niños y niñas. Mediante un taller se ideó en conjunto la solución, para luego pasar a una etapa de diseño, construcción y resultado. Esto fue posible con el apoyo de más de doscientos estudiantes y profesionales de América Latina. El proceso quedó sistematizado en el libro Wawa Pukllay.

“Los tres equipamientos que se implementaron dieron una alternativa a los niños y niñas, ya que con su nivel de concurrencia dinamizaron y generaron nuevas centralidades en los poblados, comprobando que se pueden generar soluciones colectivas de bajo costo y, al mismo tiempo, de alto impacto sociocultural.”



26. Parque de Escalada Los Silos

La montaña en la ciudad

Promotores

Fundación Deportelibre

Ciudad/país

Santiago, Chile

Sitio web

deportelibre.cl

Año

2014

Actores relevantes

Lippi, Club Social y Deportivo 20 de Abril

Tipo de intervención

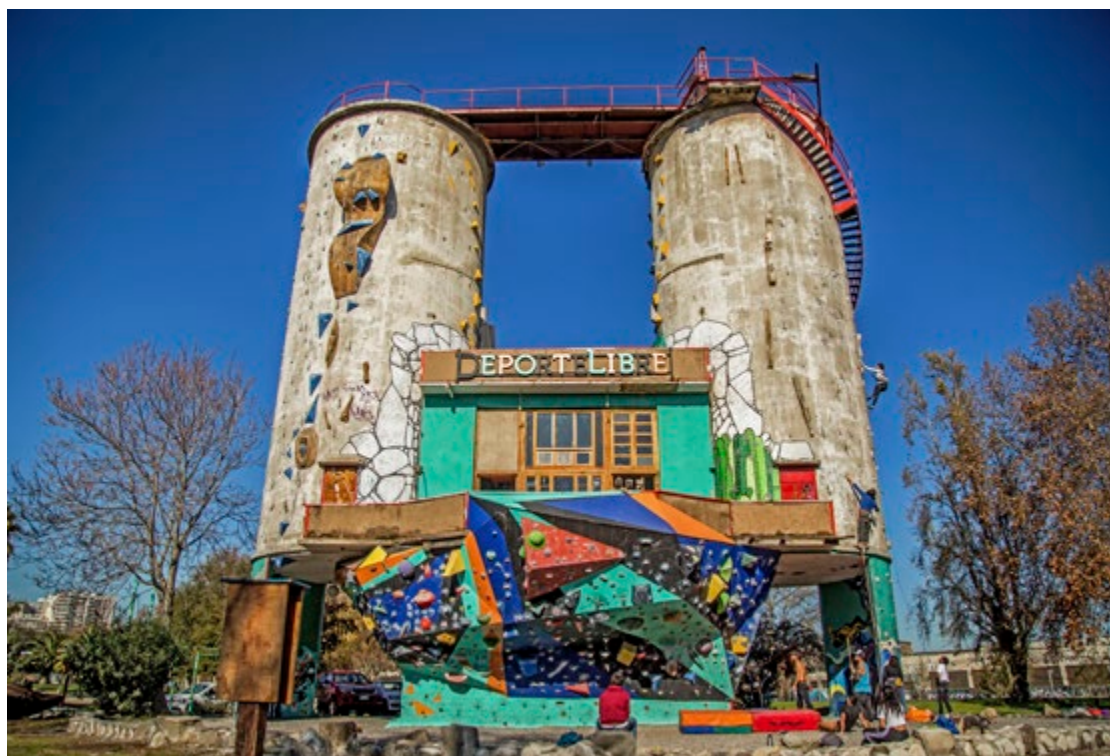
Permanente

Descripción

En Chile existen grandes problemáticas sociales, como por ejemplo que los espacios residuales se convierten en focos delictivos, que el país tiene las tasas más altas en América Latina de obesidad y sedentarismo, y que los niños de seis años o menos presentan la peor salud mental del mundo, mostrando trastornos de ansiedad, violencia y depresión.

En ese contexto, los objetivos del proyecto fueron recuperar un espacio residual que era el principal foco de delitos de alta connotación social en la comuna de Santiago, y al mismo tiempo empoderar a la comunidad local del nuevo espacio deportivo público, con el objetivo de aumentar la seguridad, la inclusión y la salud de los vecinos.

“Se transformó la estructura de una antigua fábrica de cemento, abandonada hace más de setenta años, en un gimnasio de escalada deportiva de primer nivel, de uso público y gratuito, beneficiando a un total de mil quinientas familias y quinientos niñas y niños. Además del nuevo uso de la infraestructura, se brindan talleres de iniciación, entrenamientos y eventos competitivos y recreativos para los usuarios.”



Arriba: antes. Abajo: después.

2.3.

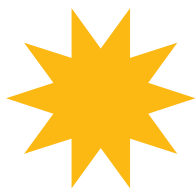
Ciudad * Informal

Intervención de la ciudad autoconstruida

Gran parte de las ciudades de América Latina son resultado de un proceso de autoorganización de quienes las habitan, a fin de atender sus necesidades. Las respuestas bajo este eje siguen esta naturaleza, e incluyen la construcción de espacios comunitarios de manera participativa, intervenciones en espacios públicos para la mitigación de riesgos, entre otros.

Mapa de Casos





Ciudad Informal

Casos de Estudio

		Pág.
27.	Diseño Informal. Estrategias de habitabilidad en barrios populares. (Tomás Folch, Cristián Robertson, Tamara Egger)	Buenos Aires, Argentina 214
28.	Ludobarrio La Paloma. Proceso de cocreación de espacio público. (Carolina Carrasco, Verónica Adler)	Montevideo, Uruguay 222
29.	La Placita. (Re)construyendo espacios comunitarios. (Lía Alarcón, Franklin Velarde, Lucía Nogales)	Lima, Perú 234

Catálogo de Proyectos

		Pág.
30.	Parlamento Vecinal. Conjunto de terrazas vecinales y tribuna cultural	Caracas, Venezuela 242
31.	Parque Villa Clorinda. Historia de un parque sin rejas	Lima, Perú 244
32.	Intervenciones de comedores comunitarios. La transformación del espacio como oportunidad de desarrollo integral	Caracas, Venezuela 246
33.	El trébol de todos y todas. Espacio de autogestión vecinal para las artes urbanas	Bogotá, Colombia 248
34.	Juegos infantiles en el Parque Manhattan. La intervención urbana como herramienta para visibilizar problemas en la comunidad	Lima, Perú 250
35.	Mirador 70. Estructura para las actividades comunitarias y la observación de paisajes locales	Caracas, Venezuela 252
36.	Parque Caranguejo Brincante. El espacio público como herramienta de ciudadanía activa	Recife, Brasil 254
37.	Activación Pilona en Gualey. Revitalización territorial del Programa Sociocultural de la Línea 1 del Teleférico de Santo Domingo	Santo Domingo, República Dominicana 256
38.	Plaza Las Tres Marías. Un ágora para el esparcimiento y encuentro	Caracas, Venezuela 258

★ 27. Diseño Informal

Estrategias de habitabilidad en barrios populares

Autores: Tomás Folch, Cristián Robertson, Tamara Egger



Promotores

LAB Ciudades del BID con Ecología Informal, SECISYU | Secretaría de Integración Social y Urbana, Universidad Adolfo Ibáñez (UAI), Universidad de Buenos Aires (UBA)

Ciudad/país

Barrio 31 (sector Cristo Obrero), Buenos Aires, Argentina.

Sitio web

blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/estrategias-de-habitabilidad-en-barrios-populares-prototipos-de-diseño-informal/

Links redes sociales

twitter.com/BID_Ciudades
twitter.com/basecisyu

Año

2018-2019

Actores relevantes

Vecinos y vecinas del Barrio 31, maestros profesionales del Barrio 31, estudiantes y profesores de arquitectura y diseño de las universidades UAI y UBA, funcionarios públicos de la Secretaría de Integración Social y Urbana (DGMV y DGIE).

Cita/frase clave del proyecto

“El reconocimiento del otro como un igual permite la construcción de confianza y capital de colaboración, lo cual supera incluso el objeto de diseño, reconociendo que el resultado de este andamiaje es la construcción base de nuevos procesos inimaginados”. (Ecología de lo Informal).

Tipo de intervención

Temporal

Palabras clave

ciudad informal, habitabilidad, autoconstrucción, mejoramiento de barrios, urbanismo colaborativo, participación ciudadana

Diseño Informal es un proyecto que investiga la informalidad como método de construcción principal de la ciudad latinoamericana contemporánea. Combina la investigación académica con la acción aplicada en el territorio en un taller colaborativo de una semana. El objetivo es entender los conocimientos propios de la informalidad como base para poder intervenir en ella desde el diseño o la planificación urbana. El Barrio 31 es un asentamiento informal con mucha tradición e historia en Buenos Aires. La metodología propuesta junta participantes interdisciplinarios para entender sus saberes y culturas de construcción. Los cinco grupos de estudiantes internacionales, maestros locales y vecinos desarrollan y construyen cinco prototipos de pequeña escala, bajo costo y rápida ejecución como solución a un desafío constructivo. Estas son soluciones replicables a problemáticas constructivas frecuentes de habitabilidad en el barrio. El ejercicio sirve como puente para construir relaciones que potencialmente desarrollen nuevas y mejores ideas a través del intercambio de saberes de distintos actores, que tienen pocos espacios donde esto sucede.

Informalidad como proceso de construcción urbana contemporánea

En un contexto regional en el cual más del 80% de sus habitantes viven en zonas urbanas y 27% de ellos en asentamientos informales (BID, 2018), es urgente volver sobre la forma en la cual la informalidad ha sido abordada. Los asentamientos informales se han ido consolidando a lo largo del tiempo como una estrategia de acceso a los beneficios de la ciudad, a suelo y vivienda, que ha trascendido contextos nacionales pero que son susceptibles a su vez de sufrir múltiples vulnerabilidades, como desalojos, reubicaciones, ausencia de servicios, estigmatización, entre otros (Fernandes, 2011). La informalidad fue por mucho tiempo una condición considerada por fuera del ámbito académico de la planificación y el urbanismo, considerando que debía hacerse un reconocimiento para trabajar en ella, pero no necesariamente aprender de ella. La informalidad, entendida entonces como proceso de construcción de la ciudad contemporánea, pone de manifiesto que esta última posee un conocimiento propio a través del cual se construye y transforma de generación en generación, y que es necesario estudiar su propia naturaleza, explorar el trabajo a través de sus reglas y potenciar su inteligencia interna.

El proceso de Diseño Informal plantea la pregunta de cómo involucrar los saberes y culturas de construcción en barrios informales que son respuestas de los habitantes a desafíos cotidianos, a un gran proyecto de mejoramiento de barrio. Se plantea el diseño como una pedagogía de entendimiento y respuesta a procesos que muchas veces exceden a la forma como objetivo; procesos como sistemas donde interactúan diversos actores y fuerzas sociales, naturales y constructivas.

Las villas como espacio de oportunidad

El asentamiento informal más antiguo y grande de la Ciudad de Buenos Aires es el Barrio Padre Carlos Mugica, o Barrio 31, ubicado en la zona norte de la ciudad.

Comparativamente, el Barrio 31 presenta un valor deficiente de metros cuadrados privados por habitante: mientras que los estándares internacionales definen un área de 14 m², el Barrio 31 solamente alcanza los 7 m². Esta situación define que 22% de los hogares presenta condiciones de hacinamiento, una

cifra extremadamente superior al 1,8% de los barrios formales de Buenos Aires. Sumado a esta condición del ámbito privado, el espacio público es igualmente deficiente, con apenas 0,3 m² por habitante, en contraste con los 6 m² por habitante disponibles en el resto de la ciudad. Los servicios públicos de electricidad, agua y saneamiento funcionan con conexiones informales y precarias, de baja calidad y frecuencia.

El crecimiento orgánico de la ciudad informal, conformando por medio de una serie de calles y pasajes estrechos no planificados, ha traído consigo la consolidación de un tejido urbano que dificulta la movilidad interior, posibilitando desplazamientos mayoritariamente a pie y motocarros. Las viviendas, autoconstruidas por sus habitantes, concentran en los pisos inferiores una diversidad de comercios y servicios que otorgan vitalidad a la calle. Además, la estrechez de los recintos interiores y las condiciones básicas de habitabilidad de las viviendas obliga a los residentes a volcarse hacia la calle, consolidada como el espacio para la convivencia y la recreación vecinal.

La ubicación central del barrio otorga a sus habitantes proximidad a oportunidades de trabajo, y es por ello que, desde la década del treinta, la llamada Villa 31 ha albergado inmigrantes que llegaban a Buenos Aires a trabajar en el puerto y los ferrocarriles (Rojas, 2017). Luego de décadas de incertidumbre sobre el futuro de este barrio, hubo dos instancias de desalojos, en 1980 y 1996. Esta posibilidad persistió hasta 2010; pero, en 2016, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se comprometió con la urbanización e integración del barrio.

Con este fin, se crea la Secretaría de Integración Social y Urbana, con el mandato exclusivo de “transformar la villa en barrio”, a través de un Plan Integral Urbano que proveyera infraestructura básica, conectividad urbana y mejoras en la habitabilidad de viviendas y comercios, así como también que llevara adelante las inversiones que acompañan las acciones de carácter social, educativo y económico que integran el barrio a la ciudad y la ciudad al barrio. La implementación del Plan cuenta con el apoyo del Grupo BID y del Banco Mundial.

Entendiendo entonces este inmenso desafío, donde múltiples actores buscan implementar una mirada integral, el proyecto Diseño Informal busca reconocer que la comunidad y sus saberes son la herramienta para llevar este proceso adelante, y que



su capital humano debe ser reconocido y reforzado, buscando, a través de la interacción de múltiples miradas, construir respuestas a los desafíos cotidianos que operen sistemáticamente para un mejoramiento integral del barrio.

Coconstruir diagnósticos y soluciones conjuntamente

El proyecto Diseño Informal se realizó durante el año 2018 y 2019 entre el LAB Ciudades del BID y Ecología Informal, convocando a estudiantes y profesores del Design Lab de la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI) y la Universidad de Buenos Aires (UBA), funcionarios de la Secretaría de Integración Social y Urbana (SECISYU) y residentes del barrio.

La metodología entendida desde la lógica del pensar y hacer se plantea como una instancia de investigación-acción aplicada al territorio. Se busca que expertos locales, la comunidad y estudiantes internacionales sean capaces de trabajar en conjunto para la cocreación, diseño, construcción, implementación y testeado de prototipos de habitabilidad desde la innovación, sostenibilidad, escalabilidad y replicabilidad,

que signifiquen un mejoramiento importante a las condiciones existentes en Barrio 31.

Para ello, se organizaron cinco grupos de trabajo compuestos por un integrante del grupo familiar, un experto local del barrio, dos estudiantes chilenos, dos estudiantes argentinos y un profesional de la Secretaría para que durante cinco días pudiesen diseñar, prototipar y construir cinco opciones de bajo costo y alto impacto que buscaran mejorar las condiciones de habitabilidad de los casos seleccionados.

En esta primera versión, las áreas temáticas abordadas por el *workshop* de trabajo tuvieron relación con el guardado y exposición de mercancías para comercios y con el manejo, recolección y reutilización de aguas de lluvias. Los temas seleccionados fueron definidos por su pertinencia y por su capacidad de generar sinergias con otras iniciativas que se estaban llevando a cabo en el territorio, para posibilitar un proceso de escalabilidad mayor.

La semana de trabajo estuvo organizada por tres momentos claves: (i) la inmersión en el territorio y diagnóstico proyectual (un día); (ii) el diseño (un día); y (iii) la construcción, montaje y testeado (dos días

y medio). Para cada una de las etapas, fue diseñado un encargo específico, con objetivos y formatos de entrega previamente predefinidos.

Cada una de las jornadas estuvieron organizadas en dos momentos claves: un primer momento de trabajo en el barrio entre las 8 y las 17 h, con instancias específicas de *mentoring* por parte del equipo docente; y un segundo momento de trabajo entre las 18 y las 21.30 h para la recopilación, análisis y síntesis de la información clave relevada durante el día.

Esta organización intensa de las jornadas permitió de manera rápida y concreta llegar a un proyecto y sistematizar, a su vez, gran parte de los procesos y reflexiones realizadas durante el día a día, entendiendo que el valor del *workshop*, más allá del prototipo específico construido, consistía también en el proceso de codiseño y el trabajo compartido como proceso. Su potencia y virtud es darle voz y tiempo a actores que no siempre tienen la posibilidad de coconstruir diagnósticos y soluciones conjuntamente.

El prototipar como ejercicio de colaboración

Lo sorprendente de hacer los prototipos es que su valor real no está en ellos, sino en lo que articulan a su alrededor; son puentes para construir relaciones que potencialmente desarrollen nuevas y mejores ideas. Detrás de construir un prototipo hay un argumento que vincula el trabajo manual con la cooperación y la idea de que las mejoras de la ciudad pueden ser originadas de prácticas concretas. Finalmente, juntando los saberes de distintos actores, se desarrollan prototipos de bajo costo, rápida ejecución y alta replicabilidad, hechos a medida para responder a los desafíos cotidianos en el barrio, usando técnicas y materiales frecuentes en él.

Como resultado de la metodología, se diseñaron cinco tipologías que se detallan a continuación:

► **01. Gancho multiuso.** Nace del requerimiento de los comerciantes de aumentar las superficies de exposición en los comercios ante la falta de espacio interior en los recintos. El proyecto concibe el cerramiento de los comercios como el elemento de soporte sobre el cual se estructura la propuesta. Se construye a partir del pliegue de dos barras de acero de 10 mm de espesor y de 80 cm de extensión desplegadas, las que son capaces de soportar hasta 100 kg. El prototipo se destaca

por su rápida construcción y montaje; en este momento está siendo escalado para ser implementado a nivel ciudad para múltiples usos.



► **02. Estructura de exposición extensible.** Surge de la observación en múltiples comercios de la utilización de cajones apilados para exponer productos a distintos niveles. El diseño de la estructura se concibe desde las medidas mínimas del cajón, y se propone desde una lógica de piezas construidas a partir de un perfil metálico cuadrado de 20 mm de lado. El proyecto fue destacado por su rápido montaje (cinco minutos por módulo), por su autonomía autoportante independiente de los factores del suelo y muro y por la capacidad maximizar hasta en cinco niveles las superficies de exposición.



► **03. Atrapa lluvia.** Este prototipo busca responder a una problemática crucial en estos contextos: la difícil provisión de agua para otros usos, al margen del consumo de la comunidad, las consecuencias negativas que ocasionan las lluvias

vertidas desde los edificios hacia las calles y la gran superficie construida versus los escasos espacios abiertos que permitan drenar el agua por filtración natural. El diseño, similar a un embudo para la lluvia, define su peso en la parte inferior mediante baldes de pintura reciclados para el guardado del agua, otorgándole estabilidad a la “flor”, y permitiendo multiplicar la superficie de captación en veinticuatro veces. Las mejoras posibles consideran sumar funcionalidad como provisión de sombra en los espacios públicos durante todo el año.



- ▶ **04. Filtro de agua.** Es un dispositivo que puede funcionar con el sistema de bajadas de aguas de lluvia de las edificaciones, evitando que la descarga se produzca hacia la calle y permitiendo repensar la lógica de obras de evacuación de aguas superficiales y sumideros. Pensado para armarse con piezas que se encuentran en el barrio, el filtro de agua se estructura a través de un marco estructural de perfiles angulares de 40 mm que constituyen dos niveles: uno superior, donde funciona un filtro de arena realizado en base a cajones de leche, y uno inferior que es un tanque de almacenamiento de 300 l. La proyección urbana de replicar el sistema en cada bajada de agua es



la oportunidad de dotar de una nueva imagen urbana al barrio.

- ▶ **05. Repisa de costillas.** Este prototipo responde a la necesidad transversal de exposición y guardado. Basa su lógica de construcción en la repetición de una pieza única y modular que permita crecer verticalmente al adicionarla, y posee la libertad para adaptarse a dimensiones horizontales de los espacios a cubrir. La costilla se construye en base a una escuadra única de 2” de lado, hecha de pino cepillado, y uniones de perfiles cuadrados de acero de 50 mm trabados con tarugos de madera. Las patas ajustables en base a hilos de acero permiten salvar las diferencias de nivel del piso.



Reflexiones y lecciones aprendidas

Al revisar el proceso, se plantean siete dimensiones de acercamiento hacia el barrio, sus vecinos y de aprendizajes generados.

- ▶ **01. El desafío de la múltiple escala**

Cualquier trabajo de lectura de un contexto informal debe entenderse tanto en la escala de la ciudad como del objeto. Este proceso, en el contexto de un gran proyecto urbano de convertir la villa en barrio a través de un Plan Integral Urbano, cuestiona la concepción de la gran escala como respuesta moderna alcanzada a través de un proyecto específico pensado y diseñado desde afuera para ser implementado en el lugar. El proceso realizado por Diseño Informal entiende una ecología urbana en la que se acepta su naturaleza a través de condiciones emergentes y cambiantes, resultado de intervenciones mínimas que se reproducen de acuerdo a su pertinencia para alcanzar la escala urbana emergente. Como argumenta Andrea Branzi (2015), la ciudad

debe ser analizada e intervenida a través de sistemas que, lejos de ser rígidos y permanentes, sean reversibles, incompletos e imperfectos. Esto permite abrirse a la adaptación, la evolución y recepción de nuevos usos y actividades, con infraestructuras temporales y ligeras donde la escala urbana de las transformaciones es producto de operaciones más ligadas a una esfera doméstica que a intervenciones externas, y en donde se borra la dicotomía operacional entre el espacio público y el privado.

► 02. El barrio como proceso

La informalidad no es un debate acerca de lo que consideramos regular-irregular o formal-informal, es una condición activa que elimina la forma de ambos, para definir un proceso, un metabolismo que no se detiene. El Barrio 31 es la resultante de un proceso que, de manera orgánica y ante su necesidad, ha ido respondiendo a sus propios requerimientos en el tiempo. Sus unidades son la precisión de sus usos y estos son el reflejo de sus habitantes. Así, las viviendas se adaptan a la llegada de nuevos integrantes o a la aparición de nuevos programas. La ecología de la informalidad nos plantea la pregunta acerca de cómo entender y operar en condiciones urbanas que son dinámicas, progresivas, emergentes y resilientes.

► 03. Enseñar y aprender a través de la informalidad

Que la informalidad se trate de un proceso, y no de una forma, no invalida la posibilidad de enseñar y aprender a través de ella. Su problemática y necesidad de respuestas sigue estando en el ámbito del diseño, el encargado de cambiar su lógica interna. Se plantea el diseño como una pedagogía de entendimiento y respuesta a procesos que muchas veces exceden a la forma como objetivo; procesos como sistemas donde interactúan diversos actores y fuerzas sociales, naturales y constructivas, entre otras.

► 04. Interacciones de habitabilidad

El trabajo etnográfico y de análisis del barrio permitió definir estrategias tácticas para conformar una guía de la habitabilidad como estructura de áreas que debieran ser asumidas y priorizadas para un trabajo colaborativo. Si bien la informalidad tiene la particularidad de lo único e irreplicable, la realidad de estos barrios permite integrar situaciones, realidades y desafíos comunes que en su

conjunto permiten una agrupación tipológica, posibilitando la generación de estrategias replicables. De esta forma, temáticas que han sido parcialmente cubiertas en las unidades de vivienda pueden ser tratadas como un conjunto de intervenciones abordadas de manera independiente, desplegadas de manera conjunta y multiplicadas a una escala urbana.

► 05. Conocimiento local

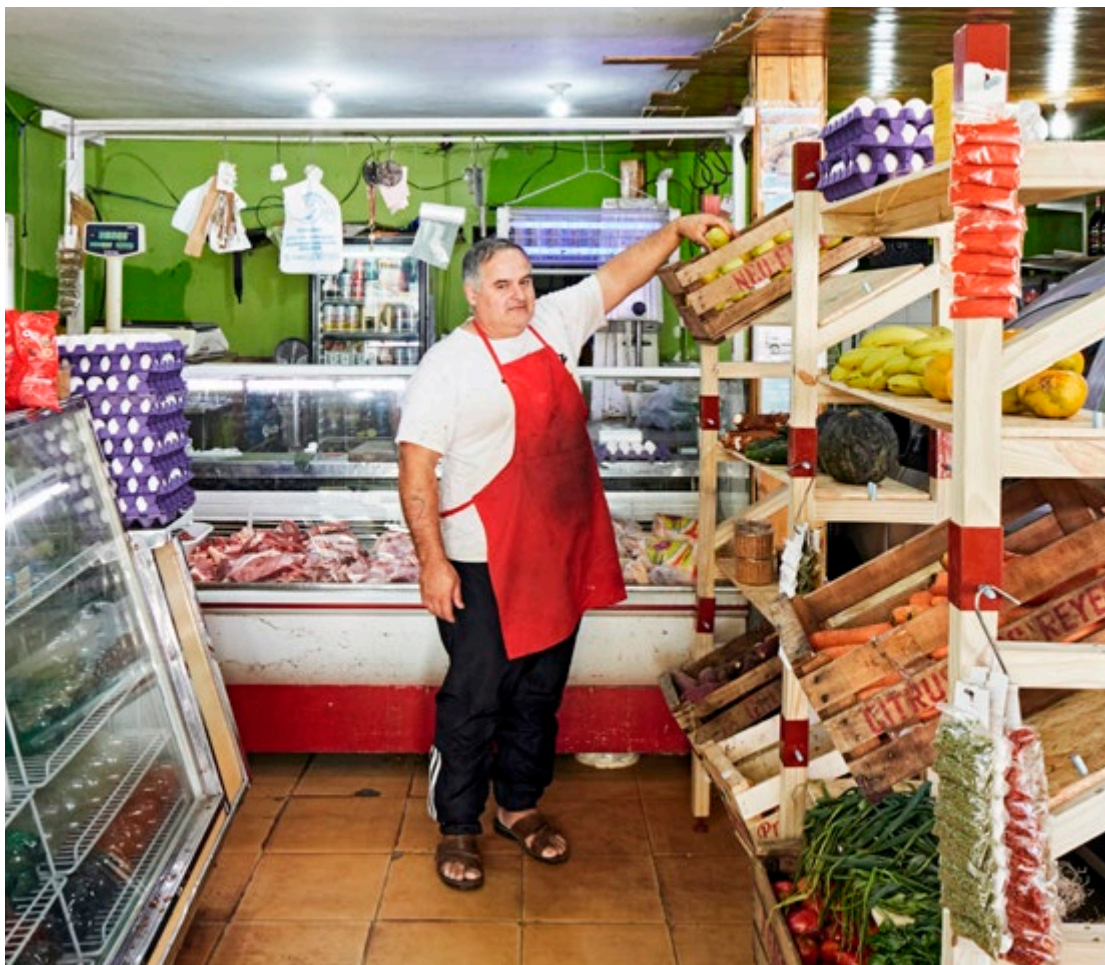
La posibilidad de proponer alguna solución depende de un reconocimiento del capital humano que existe en el lugar. El diseñador es un articulador de capacidades, que son ricas, variadas, precisas y entusiastas. Definir la comunicación entre quien tiene un problema y quien puede solucionarlo, requiere el diseño de herramientas y procesos de interacción. Por otro lado, reconocer el hacer local y descubrir a aquellos expertos locales que han levantado una ciudad por años permite validar las soluciones y proyectar una implementación segura: ¿quién podría ser mejor para buscar soluciones que aquellos que conocen los problemas y los que por años han dedicado su tiempo a solucionarlos? Diseñar es también la construcción de puentes de comunicación, facilitar la interacción, construir el medio y la confianza para que suceda.

► 06. Aprendizajes cruzados

En un proyecto todos enseñan y todos aprenden. Cada uno de los actores tiene un saber que es relevante. La dinámica requiere ser orquestada pero no definida: si bien el concepto de la participación efectiva es un concepto ampliamente utilizado, experiencias como la desarrollada ponen en evidencia que, ante un desafío común, diferentes visiones se conjugan, permitiendo que naturalmente cada uno vaya tomando un rol principal y de soporte en algún momento. El reconocimiento del otro como un igual permite la construcción de confianza y de un capital de colaboración que supera incluso el objeto de diseño, reconociendo que el resultado de este andamiaje construido permite constituirse como la base de nuevos procesos aún no imaginados.

► 07. La medición del impacto de lo proyectado

Medir es útil para poder entender lo que se hizo y cómo se haría mejor: no solamente un objeto



resultado sino la mayor cantidad de variables que el proceso pudo haber iniciado. Es necesario proponer estrategias para escuchar, y tener el tiempo y la atención para entender la realidad de la informalidad, eliminando prejuicios y estereotipos.

Hoy pocos podrían no reconocer la inteligencia que la informalidad ha consolidado, su validez y pragmatismo como proceso de construcción del hábitat contemporáneo. La discusión que abre este tipo de experiencias van más allá de un acercamiento hacia la informalidad: son el comienzo para pensar cómo ese conocimiento es capaz de articular herramientas para la construcción de la otra ciudad, la que pensábamos que estaba en el otro extremo, consolidada y formal, y que hoy pudiera verse beneficiada en su proceso por las virtudes que el Barrio 31 puede entregar.

Conclusiones

En este proceso el prototipar es un ejercicio de colaboración. Requiere que cada equipo permita en su interior la disponibilidad de escuchar a otros, reconocer ideas diversas, que pueden no ser representativas de la mayoría, pero que de su integración se construye un conjunto de valor. El prototipado es así un ejercicio que permite ganar experiencia a través de lo nuevo, además de desarrollar la modestia para abrirse a combinar lo que creemos que está bien con lo que otros aseguran es una mejor solución, poniendo en ejercicio la empatía y la comunicación. ✨

★ 28.

Ludobarrio La Paloma

Proceso de cocreación de espacio público

Autoras: Carolina Carrasco, Verónica Adler



Promotores

Banco Interamericano de Desarrollo, Espacio Lúdico

Ciudad/país

Montevideo, Uruguay

Sitio web

espacioludico.org

Links redes sociales

facebook.com/ongespacioludico

instagram.com/espacioludico

Año

2018

Actores relevantes

Banco Interamericano de Desarrollo, Intendencia de Montevideo, Espacio Lúdico, vecinos y vecinas de La Paloma.

Cita/frase clave proyecto

“...el juego es utilizado para promover la imaginación y aumentar emociones al enfrentar nuevas realidades que traspasan las lógicas

conocidas. Permite a quienes participan salir de los cánones comunes y crear ‘fuera de la caja’.”

Tipo de intervención

Permanente, Programa

Palabras claves

innovación urbana, cocreación, espacio público, gobernanza local, experimentación urbana

El proceso de trabajo del proyecto fue desarrollado junto a la comunidad de La Paloma, en Montevideo, Uruguay, en un lapso de cinco meses. Se buscó promover el interés hacia el espacio público y organizar la colaboración entre vecinos para la transformación de un lugar en desuso del barrio en uno que tuviese sentido de comunidad. Empleando metodologías lúdicas para lograr una transformación socioespacial, se utilizó el juego y las acciones urbanas creativas como medio para aumentar la participación, promoviendo la creatividad local y produciendo nuevos significados territoriales que fortalecieran la colaboración social. El proyecto dosificó el proceso en cinco etapas, cada una con diferentes intensidades y propósitos, intervenciones urbanas o acciones lúdicas: para vincular a la comunidad. Es además un aporte empírico a las teorías relacionadas con la relevancia del juego en la sociedad (Huizinga, 1938 y Cailloise, 1961) así como para trabajos posteriores que muestran la importancia del juego para las personas y la ciudad (Stevens, 2007 y Nishholt, 2017). Identifica el juego como una metodología cautivadora para coconstruir imaginarios colectivos mediante procesos de diseño urbano a escala local y transversales.



La creación de capital social en las ciudades requiere de una construcción de significado colectivo, el cual es uno de los aspectos más desafiantes de la gobernanza en los tiempos contemporáneos de nuestras ciudades. Desde 1960 en adelante, los procesos de planificación urbana han sido cuestionados por numerosos pensadores urbanos como Jacobs (1961) Whyte (2018) y Gehl (2010), entre otros, por la falta de énfasis en la construcción de capital social relacionado a los procesos de diseño y conformación del espacio público, algo que todavía es materia de discusión. Es así como Friedman (2010) reconoce que “el solo concepto de ‘ciudad’ se ha transformado en algo diluido y vago” destacando la relevancia e importancia que tiene la resignificación de los espacios públicos como un elemento esencial en la ciudad, confrontando con el fenómeno de *placelessness* (sin lugar o no lugar). Hoy, es ampliamente reconocido que el territorio debe ser desarrollado con los habitantes del territorio, para lograr una alta y efectiva participación de ellos en asuntos del barrio, con el fin de aumentar la apropiación del lugar de intervención, el desarrollo de capacidades de autoadministración

del lugar y su mantención en el tiempo; y que esas acciones deben suceder a escala de barrio, donde las estrategias de base han emergido con un especial interés en el espacio público (Padilla, 2020). Enfrentados al desafío de cómo promover y crear formas activas, relevantes y creativas de participación mediante acciones lúdicas, el juego se convierte en el protagonista de este proyecto de diseño urbano.

Contextualización socioespacial

El territorio de intervención está ubicado en Montevideo, en el sector noroeste de la ciudad, en un área periurbana que ha visto un aumento relevante en cuanto a su población. Este aumento está asociado en primer lugar a la industria, y posteriormente al crecimiento de la vivienda informal, que hoy se encuentra en etapa de radicación a través de proyectos de vivienda social impulsados por la Intendencia de Montevideo, dentro del marco del proyecto de recuperación de barrios del BID. Este proyecto se presenta como un desarrollo integral del territorio donde tanto la vivienda como el espacio público y la infraestructura tienen igual importancia en su desarrollo.

Es en este marco que el BID incorpora el proyecto Ludobarrio, de Espacio Lúdico, para la transformación socioespacial del territorio, poniendo énfasis en el desarrollo de espacio público para los habitantes y en la configuración de un proyecto que permita la coconstrucción de una idea en común. El territorio carecía de espacios de contenido y sentido colectivo, y la infraestructura pública era precaria y casi inexistente, con escasos espacios seguros habilitados para el juego y el ocio, y cercanos a las viviendas.

Metodología de acción colaborativa

El proyecto está basado en metodologías de investigación-acción y métodos de *design thinking*, con un proceso iterativo de constante aprendizaje mediante la intervención en el territorio, y enfocado en implementar tácticas urbanas lúdicas como estrategia para promover la participación integrada en temas de interés colectivo, incentivando la transversalidad en el proceso al incorporar niños, jóvenes y adultos en un vínculo profundo con el territorio. A este proceso se lo denomina Diseño Urbano Colaborativo (DUC).

DUC se entiende entonces como un proceso de diseño de proyectos urbanos de cualquier escala, articulado por uno o más profesionales, cuyas decisiones de diseño están basadas en conocimientos tomados de la comunidad, y centrado en los habitantes, quienes deben ser considerados como los principales expertos de su territorio (Sanof, 2000). Este enfoque permite al grupo de diseñadores/implementadores del proyecto ir construyendo vínculos con la comunidad, la cual da a conocer las dinámicas locales al mismo tiempo que identifica dificultades, problemas y deseos. De esta forma, el grupo diseñador/implementador puede distinguir el potencial de un barrio desde la perspectiva de sus habitantes.

Según Marc Augé (1992), el *lugar* es el espacio que está lleno de memorias, en contraposición al espacio de transición que es genérico, el *nolugar*. Tomando este concepto, la metodología DUC implica la construcción de un proyecto de barrio con sentido de lo común en el espacio público, a través de la activa participación de las personas por medio del *placemaking* (Project for Public Spaces, 2008). Así es como el proceso resulta en una resignificación espacial además de la transformación física, convirtiendo el espacio en un *lugar*, en los términos de Augé; y sumando consecuencias positivas en relación

a la sostenibilidad mediante el cuidado que hacen los mismos participantes del espacio. En este sentido, también se pone énfasis en las responsabilidades individuales y derechos adquiridos a lo largo del proceso completo del proyecto ciudadano, lo que implica responsabilidades sociales, políticas y de derecho sobre el territorio dado (Velasco, 2005). Es también relevante entender que la intervención a escala local y la perspectiva de creación y conocimiento *bottom-up* como la manera en la cual el lugar puede ser comprendido, ideado y proyectado, contiene igualmente la posibilidad de que este proyecto continúe incluso una vez terminado el proceso y la participación del grupo diseñador/implementador, siendo transformado por sus habitantes para darle mayor sentido al lugar y mayor apropiación (Friedmann, 2010).

Es así como la metodología de la acción colaborativa en el desarrollo del proyecto está enfocada principalmente en la formación de un *sentido de lugar*, basándose en la suma de acciones de transformación espacial, creando un sentido de lo común para el espacio y construyendo un simbolismo mutuo fuertemente vinculado a las experiencias positivas que allí sucedieron, dando un nuevo significado a este espacio urbano al incorporar nuevas relaciones emocionales entre las personas y él (Berroeta y Rodríguez, 2010; Sen, 2000). Más aun, la transformación física vinculada a un cambio estético en la imagen del espacio tiene sus efectos positivos en la percepción del habitante (Lynch, 1960). Es así como este proyecto de diseño urbano se basa en acciones de urbanismo táctico para desarrollar intervenciones de corto tiempo pero de alto impacto, con el fin de dar un significado colectivo y transformación en el largo plazo (Bishop y Williams, 2012; Brenner, 2015; Lydon y García, 2015), preparando para la ciudadanía la apropiación simbólica del espacio. En este escenario, el juego se transforma en una estrategia relevante, dado que sus características permiten activar sin prejuicio la participación comunitaria, al mismo tiempo que mediante el humor y la percepción positiva del lugar se va transformando su concepción.

El juego como acción relevante en el placemaking

Según Johan Huizinga (1972), la importancia del juego ha estado presente entre las personas desde siempre como un elemento intrínseco de su cultura, y lo considera un impulso universal que es esencial para la

base de toda cultura. Sus estudios demostraron que el jugar era propio de las personas, extendiendo el concepto a diversos actos humanos que tienen que ver con la recreación y la vinculación de diversos grupos de edad, siendo una acción base de las funciones de la civilización. Por eso, Huizinga también critica a las ciudades modernas por la carencia de acciones lúdicas que han casi desaparecido en la sociedad.

En el contexto de Ludobarrio, el juego es utilizado para promover la imaginación y aumentar emociones al enfrentar nuevas realidades que traspasan las lógicas conocidas. Permite a quienes participan salir de los cánones comunes y crear “fuera de la caja”. En este sentido, las acciones lúdicas generan nuevos significados transformando lo ordinario en extraordinario y modificando roles que contribuyen a construir empatía entre todos los participantes. Más aún, este tipo de acciones de juego requiere dedicar un tiempo significativo en el espacio urbano; y considerando que su ausencia en las ciudades contemporáneas es algo que ha sido altamente criticado e indicado como una carencia/debilidad en ellas (Soja, Hendl y Cifuentes, 2008), las acciones de Ludobarrio refuerzan la idea de romper el *statu quo* de la experiencia espacial. Permite, incluso, dejar de pensar en ideas globales para la solución del espacio al relevar las diferencias del territorio para buscar soluciones específicas. El juego permite transmitir preocupaciones positivas entre los grupos que comparten una actividad y en el lugar donde se realiza, produciendo un proceso de resignificación en aquellos espacios de alta estigmatización.

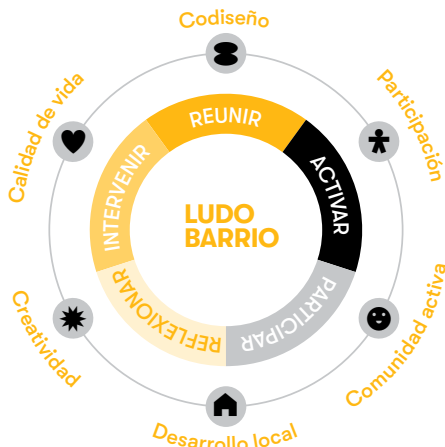
El proyecto Ludobarrio tuvo como objetivo reestablecer el vínculo entre los vecinos y reencantar a los habitantes del territorio con su propio barrio, aumentando los espacios de encuentro colectivo mediante acciones lúdicas. Este conjunto de actividades con la comunidad se caracterizó por estar diseñado en formato de juegos urbanos, lo que promovió la atracción y vinculación transversal de los habitantes.

El proceso fue diseñado para testear y medir la vinculación con el territorio de los actores sociales, su interacción, el aumento de la creatividad en torno a los futuros posibles, la transformación espacial y la creatividad local, entre otras cuestiones, mediante cuatro pasos (Figura 1):

Figura 1.

Proceso de Diseño. Programa Ludobarrio.

Proceso y evolución del proyecto en cinco pasos basado en la metodología de *design thinking* para el diseño de Ludobarrio. Fuente: ONG Espacio Lúdico.



- ▶ 1. Diagnóstico de las oportunidades de mejora en la calidad de vida.
- ▶ 2. Ideación de los caminos en los que el territorio puede asumir las necesidades para el cambio.
- ▶ 3. Testeo de los proyectos de infraestructura proyectados con el fin de transferir conocimiento a las personas sobre dichos proyectos, dando la oportunidad de comunicar ideas y dudas.
- ▶ 4. La creación y construcción de un proyecto común mediante la creatividad cívica local.

Todas estas cuatro etapas permitieron vincular a los vecinos con el desarrollo futuro del barrio, y al mismo tiempo transformar la experiencia social en él. Cada una de las etapas fueron nombradas como Acción # y para su diseño se enfocaron en transformar cuatro aspectos del barrio: lo social, el espacio, la comunicación y las evidencias del cambio; siempre basándose en la lógica de vincular las principales dimensiones en las que el DUC intenta influir.

Etapas de la intervención

► **Etapas 1: diagnóstico.** Se implementaron dos acciones lúdicas; en la primera, se desarrolló un mural colectivo que invitó a los vecinos del barrio a completar la frase “El secreto de la felicidad es...”, coconstruyendo la respuesta entre todos. La segunda acción, llamada *overall*, consistió en una encuesta lúdica que permitía levantar datos cualitativos basados en la misma pregunta, para comprender el estado de la “felicidad” o bienestar subjetivo en el barrio. De esta forma el proyecto se vinculó propositivamente hacia la búsqueda de la mejora y el enaltecimiento de las condiciones de calidad que los propios habitantes rescataban de su territorio o que esperaban que existieran. Así, se obtuvieron los principales elementos con los que el proyecto continuó trabajando y comenzó a construir una idea colectiva de barrio en torno a un concepto o imagen común (Figura 3).

Figura 3.

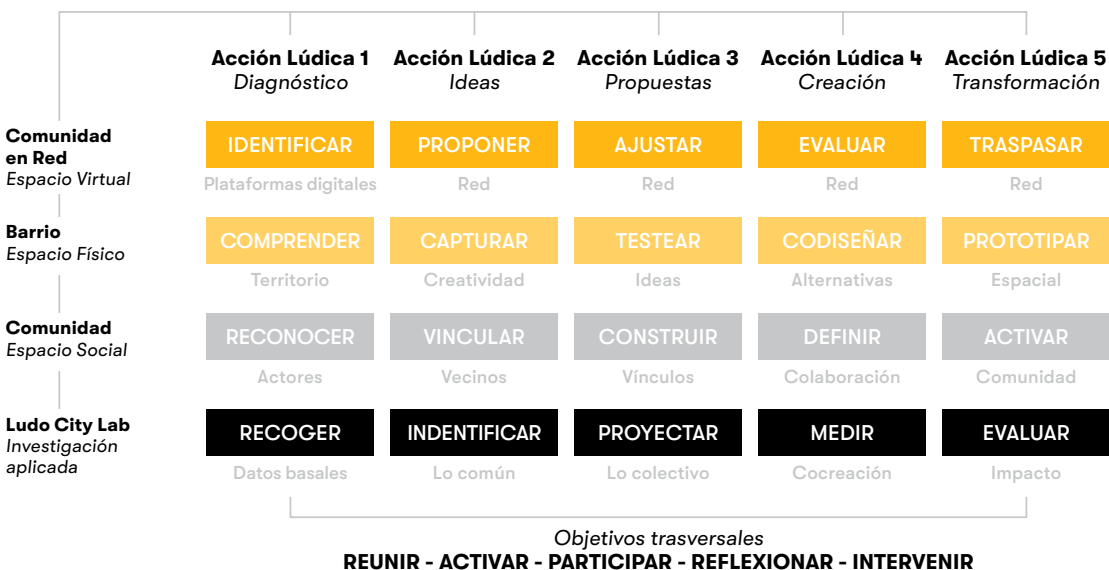
Overall, resultados de la encuesta.

Las dimensiones levantadas relacionadas a lo social, comunidad y familias son elementos relevantes para alcanzar la felicidad de acuerdo a lo indicado por los vecinos.



Figura 2.

Proceso de Diseño Urbano Colaborativo en cinco etapas (diagnóstico, ideación, testeo, codiseño, transformación) y cuatro dimensiones (comunidad, espacio físico barrial, comunicación, evidencias del cambio).



- **Etapa 2: sueños.** Se exploraron las diferentes posibilidades y sueños de transformación y mejora que los residentes esperaban para el barrio. Las acciones lúdicas requirieron completar una carta con preguntas, que luego se introdujo en un globo blanco: cada idea contribuía a la construcción de un área de juegos repleta de globos que transformaba el espacio conocido tradicionalmente. Las preguntas buscaban profundizar sobre ideas que iban desde el reconocimiento local para la transformación del barrio, hasta aspectos que mejorarían su condición de felicidad en el territorio. Buscaba, además, vincular a la comunidad en un juego colectivo y despertar la capacidad de proyección de un futuro diferente para el territorio construido entre todos.



La calle se transforma en una plaza de juego cubierta de globos que incorporan en su interior los sueños de los vecinos.

- **Etapa 3: testeo.** Las nuevas ideas en el espacio se localizaron y prototiparon, pero el desafío estuvo en transferir información clara, precisa y especializada a la comunidad sobre el futuro proyecto de equipamiento e infraestructura que iba a tener el barrio, a cargo de la Intendencia de Montevideo. Al mismo tiempo, el objetivo de la intervención piloto era transformar la calle Lautaro, la vía conectora entre dos áreas del barrio y las vías principales de acceso desde la ciudad, testeando su capacidad para convertirse en un espacio de uso colectivo y encuentro social. Las tácticas de gamificación¹ sobre el posible uso del espacio fueron realizadas en el mismo lugar de la intervención, para presentar a la ciudadanía el futuro posible del barrio.



Intervenciones lúdicas en la calle para su uso como lugar recreativo.

- **Etapa 4: codiseño.** Esta fase buscaba facilitar la interacción directa entre vecinos y el equipo de diseño para el desarrollo colectivo del proyecto de espacio público, en el sentido de promover la experiencia creativa a nivel local: la interacción genera innovación en el diseño de ideas, a medida que la vinculación con la comunidad en las decisiones de transformación de su territorio se va definiendo. La táctica planteada consistió en diseñar una acción colectiva de creación, usando objetos y elementos abstractos en escala real. El objetivo fue promover la imaginación de los vecinos sobre futuros usos del lugar, y al mismo tiempo evaluar su capacidad espacial. Los vecinos mostraron sus ideas mediante la disposición de objetos que representaban sus imaginarios, lo que promovía la visualización del futuro uso del espacio, permitiendo buscar acuerdos e identificar interrelaciones entre propuestas, acordando cuáles eran aquellas de mayor prioridad. El proceso dio por resultado veintitrés ideas de uso y actividades en el lugar, que se discutieron y probaron durante la actividad lúdica, llegando a acuerdos en cómo usar el lugar. El testeo y aplicación de ideas en escala real permite tomar decisiones basándose en posibilidades concretas, además de la implementación y ajuste de dichas ideas en el campo de intervención, y la coordinación de todas las ideas posibles levantadas en el grupo. Esta



Arriba: Testeando ideas de uso de la plaza futura.
Abajo: Preparación previa al trabajo de codiseño con los vecinos.

acción también promovió nuevas posibilidades de usos e ideas al evidenciar posibles vinculaciones y mutaciones de las propuestas, contribuyendo a la creación, reduciendo la implementación de propuestas preconcebidas o cliché; más aun, permitió el activo involucramiento de los participantes, con representación de casi todos los grupos etarios de personas a lo largo de su desarrollo.



La comunidad construyendo su plaza.

► **Etapas 5: transformar.** Desde los talleres desarrollados previamente con la comunidad y ejecutados en el espacio público —es decir, las acciones lúdicas—, mediante objetos abstractos a escala de las veintitrés ideas de apropiación y uso del espacio definidas, se establecieron trece ideas que fueron testeadas y evaluadas como posibilidades realistas a realizar. El testeado y la aplicación de ideas a escala real permite decidir con relativa certeza y acuerdo colectivo sobre cuál es el resultado final de la implementación. Se trabajó en la construcción de la plaza con los vecinos y futuros usuarios del espacio durante siete días y siete noches, al mismo tiempo que se festejaba el cambio que se avecinaba. El trabajo de coconstrucción permitió generar vínculos profundos y significantes entre la comunidad y con el equipo de diseño y la Intendencia.

A lo largo de las cinco etapas del proyecto, al evaluar la participación, se observa primero la diversidad de quienes contribuyeron en las actividades, así como también se hizo evidente que a medida que el tiempo pasaba el rango etario juvenil comenzó a participar más activamente en las acciones. Más aún, cuando las acciones fueron concretas y se enfocaron en la

construcción de una idea, como en las etapas finales, la participación de la juventud fue más significativa. También, cuando el número de personas participando decayó, como sucedió de la acción 4 a la 5, la cantidad de aquellos que ya habían tomado parte en las acciones anteriores aumentó (medición de permanencia y persistencia en la participación). Aun cuando los parámetros de comparación entre actividades no son fácilmente equiparables, ya que cada acción tuvo un propósito diferente o actuó en diversos territorios en el barrio y en intensidades de convocatoria distintas, todas las etapas mostraron un alto nivel de participación tanto en números como en diversidad.

Otro aspecto importante donde la vinculación con el territorio se hizo evidente tuvo que ver con la participación en la etapa de construcción final del proyecto y su mantenimiento en el tiempo. Los jóvenes se manifestaron en esta parte del proceso como grupos activos que participaron en la ejecución, y la acción comprometió a los jóvenes con el lugar una vez que el proyecto estuvo completo, incluso meses después de su implementación. El lugar se mantiene sin vandalización, y solo presenta un eslogan que refleja la apropiación simbólica por parte de los más jóvenes. Sin embargo, el proyecto está pensado para ser temporal, por lo que se requiere mayor inversión en mantenimiento y la implementación del proyecto final.

En términos cuantitativos, la acción del mural alcanzó una alta y espontánea participación de los paseantes, alcanzando 166 participantes directos en un período de 2 h, mientras la acción *overall* alcanza 142 respuestas, lo que constituye la base del proceso a seguir. La acción #2: ideas, alcanza un alto número de respuestas (187), comprendiendo el 24% de las personas que estaban en el lugar. La tercera acción alcanza a 75 participantes directos que completan el circuito de juego de transferencia de información, con 245 visitantes, logrando una ratio de 1 persona cada 15 minutos en el lugar. La cuarta acción logra vincular 36 participantes activos; si bien es un número bastante menor comparado a las otras acciones, la aplicación del territorio estaba focalizada a un área más limitada y específica a un grupo de vecinos del barrio. La acción #5 alcanza 39 participantes activos durante los 7 días de duración de la actividad; y, aunque el número es bajo, demuestra un compromiso en el tiempo y una participación relevante y significativa con el proyecto final.



Arriba y abajo izquierda: Jóvenes residentes trabajando activamente en el proceso.

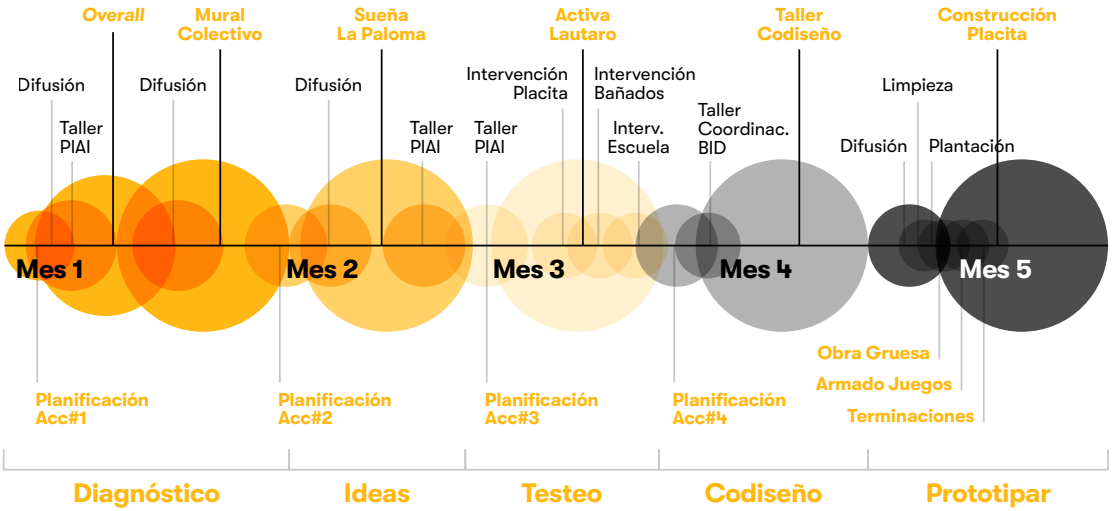
Derecha: Panel de encuesta sobre cómo los vecinos se sienten en esta plaza.



AMISTAD

JUGAR

Figura 4.
Proceso de Diseño Urbano Colaborativo.
 Fases y procesos de Ludobarrio en el tiempo. Se destacan hitos y acciones relevantes en el territorio.



Esta fase buscaba facilitar la interacción directa entre vecinos y el equipo de diseño para el desarrollo colectivo del proyecto de espacio público, en el sentido de promover la experiencia creativa a nivel local: la interacción genera innovación en el diseño de ideas, a medida que la vinculación con la comunidad en las decisiones de transformación de su territorio se va definiendo. La táctica planteada consistió en diseñar una acción colectiva de creación, usando objetos y elementos abstractos en escala real. El objetivo fue promover la imaginación de los vecinos sobre futuros usos del lugar, y al mismo tiempo evaluar su capacidad espacial. Los vecinos mostraron sus ideas mediante la disposición de objetos que representaban sus imaginarios, lo que promovía la visualización del futuro uso del espacio, permitiendo buscar acuerdos e identificar interrelaciones entre propuestas, acordando cuáles eran aquellas de mayor prioridad.

Conclusiones

El proyecto Ludobarrio nos enseña cómo un proceso que se trabaja con los vecinos permite generar alianzas en el tiempo, además de vínculos afectivos

con el lugar y entre las personas, haciendo evidente la importancia que puede tener un espacio que representa historias compartidas con la comunidad, y que por lo tanto implica una apropiación del territorio que durará largo tiempo. Cabe decir que procesos de este tipo son de fácil implementación: solo se requiere creatividad y ganas de trabajar en conjunto con los habitantes del territorio en el cambio futuro de su hábitat. El juego es una parte esencial de la estrategia de acercamiento amigable, atractiva y transversal que se propuso en este proyecto, y convoca a los vecinos de forma comprometida durante los procesos de intervención. Ludobarrio se ha implementado en cuatro barrios de diferentes ciudades de América Latina, y de este proyecto evolucionan otras ideas de trabajo en barrios como Activadores Barriales y Ciudad Colaborativa. ✨

1. La palabra *gamificación* se refiere a una técnica de aprendizaje que traslada la mecánica de los juegos al ámbito educativo-profesional.

★ 29. La Placita

(Re)construyendo espacios comunitarios

Autores: Lía Alarcón, Franklin Velarde, Lucía Nogales



Promotores

Ocupa Tu Calle

Ciudad/país

Lima, Perú

Sitio web

ocupatucalle.com

Año

2019

Actores relevantes

Proyecto Alto Perú, vecinos de Alto Perú, alumnos del taller de verano de Intervenciones Urbanas-OTC, ONU-Hábitat

Cita/frase clave del proyecto

El trabajo *in situ* en todas las etapas del proyecto fue un elemento clave para su éxito: trabajar con una organización de amplia trascendencia en el lugar y desarrollar el proyecto en el mismo barrio permitió que los participantes puedan tener una comprensión de las dinámicas barriales y un acercamiento con los vecinos.

Tipo de intervención

Permanente

Palabras clave

espacio público, infancia, barrio, comunidad, recuperación de espacios, intervención urbana

En el marco del primer Taller Abierto de Intervenciones Urbanas organizado por Ocupa Tu Calle, en alianza con el Proyecto Alto Perú, se realizó el proyecto La Placita en el barrio de Alto Perú, ubicado en el distrito de Chorrillos. El curso tenía por objetivo contribuir a la formación de agentes de cambio y de innovación de procesos en torno al urbanismo participativo, de escala humana y de carácter comunitario. Estos objetivos se alineaban con los ejes de trabajo del Proyecto Alto Perú, quienes llevan más de diez años trabajando en la zona para alejar a los niños, niñas y jóvenes de problemáticas que afectan el barrio como la violencia y la comercialización de drogas. La intervención buscaba convertir un espacio público en desuso en un espacio donde los vecinos y vecinas de todas las edades puedan reunirse y realizar actividades diversas de recreación en su tiempo libre.

La intervención se realizó en el marco del Taller de Intervenciones Urbanas realizado por Proyecto Alto Perú y Ocupa tu calle, que buscaba formar estudiantes como agentes de cambio al invitarlos a participar en un proceso de diagnóstico, diseño y construcción de dos intervenciones urbanas de pequeña escala, en colaboración con la comunidad de Alto Perú.

Luego de un primer diagnóstico urbano del barrio se identificó a “la plaza” de Alto Perú como un lugar con mucho potencial para ser intervenido. Se lo reconocía como el corazón de la comunidad, pero con los años se había transformado en un espacio segregado donde la infraestructura promovía inseguridad, desplazando el juego de los niños y niñas hacia la pista.

Por ello, la intervención se enfocó en recuperar un espacio para la infancia con la transformación del espacio público, mediante procesos participativos que buscaban también fortalecer la cohesión social en el barrio, promoviendo que todas las vecinas y vecinos reconozcan en la plaza un espacio seguro para el juego de niños, niñas y demás miembros de la comunidad.

El barrio

Alto Perú es un barrio del distrito de Chorrillos, ubicado al sur de la ciudad de Lima, con una población aproximada de 1800 personas. El barrio se encuentra delimitado por el conjunto de cerros del Morro Solar y la zona histórica del distrito. Uno de los problemas que más afecta a la zona es la violencia, las actividades delictivas y el tráfico de drogas, que imposibilitan el desarrollo de los y las jóvenes de esta comunidad. En este contexto, en el 2008 surge el Proyecto Alto Perú, una iniciativa que buscaba alejar a los niños, niñas y jóvenes de este entorno mediante actividades deportivas como el surf y el muay thai. Durante los últimos años el proyecto ha incrementado sus actividades, y en la actualidad trabaja en torno a tres ejes fundamentales: el deporte para el desarrollo, el acompañamiento humano y el urbanismo comunitario. Este último eje se encarga de facilitar el cambio y mejora de los espacios públicos de esta comunidad trabajando de manera colaborativa con los vecinos y vecinas.

El barrio tiene un carácter residencial y posee características que permiten el desarrollo de una serie de dinámicas sociales: por un lado, la mayoría

de los residentes realizan recorridos cotidianos a pie, o utilizando mototaxis para desplazarse en distancias más largas en un menor tiempo hacia los equipamientos barriales como colegios, mercados o paraderos de transporte. La poca presencia de autos permite que las calles se vuelvan espacios en donde familiares y amigos se congregan para realizar pequeñas reuniones –en grupos de cinco a seis personas–, que en verano se instalen piscinas en la vía o que esta se use para hacer las mezclas de material para construcción de las viviendas. El espacio público en estas zonas pasa a ser una extensión de las actividades privadas de los hogares, convirtiéndose en un espacio privado de la comunidad cercana, pero de uso colectivo.



Espacios de aprendizaje y acción

La intervención se diseñó en el contexto de un taller de formación abierto a estudiantes y profesionales de distintas especialidades, realizado del 15 de enero al 15 de marzo de 2019. Contó con la participación de doce personas, quienes asistieron a una serie de sesiones teórico-metodológicas que se llevaron a cabo en un espacio dentro del mismo barrio, y que buscaba capacitarlas en el desarrollo de diagnósticos del espacio público y en el diseño participativo de intervenciones urbanas innovadoras.



La zona de trabajo se centró en “la plaza” de Alto Perú, un antiguo terreno destinado a vivienda que los vecinos lucharon para reservar y activar como espacio público, por lo que se configuró en la memoria vecinal como un lugar de gran importancia en el barrio. Sin embargo, se había transformado en un espacio segregado donde la infraestructura dialogaba con la inseguridad y se había desplazado el juego de las niñas y niños del barrio hacia la pista. El espacio, que se reconocía como el corazón del barrio, pasó a convertirse en uno de los espacios más peligrosos de Alto Perú. Por ello, como objetivo principal se planteó incrementar la permanencia de niñas y niños y la densidad de adultos y ancianos que frecuentan la zona a partir de la mejora del equipamiento de la zona y eliminación de las barreras físicas y los espacios residuales.

Por otro lado, durante el primer mes del taller se recolectó información para realizar un diagnóstico del lugar y de las dinámicas de la población. Para esto se recogieron datos cuantitativos, como el número de usuarios por sexo y edad; y datos cualitativos, como los tipos de actividades que se realizan en la zona de intervención y otras características particulares de su uso. Los datos se recolectaron en distintos momentos del día y de la semana, para poder tener una

diversidad de escenarios que permita comprender las dinámicas del lugar. Luego de esta recolección se pudo identificar, por ejemplo, que si bien el espacio de la plaza no era activamente usado por las personas, estas sí se encontraban presentes en los espacios aledaños como en las puertas de las viviendas, donde pasaban varios momentos conversando entre vecinos y quedándose en las veredas. Otras actividades importantes que se identificaban era la venta de comida en las calles cercanas y la comercialización de droga.





Del diseño a la construcción

Como parte del proceso participativo, el taller incluyó varias reuniones con vecinos y vecinas en las que se recolectaban sus apreciaciones sobre la zona de trabajo, sus visiones y sus deseos a futuro. Por un lado, para el trabajo con los niños, se realizó un taller especial con la participación de veintiséis niños y niñas de entre siete y catorce años que vivían cerca de la zona de intervención, y en el que se empleó el uso de Minecraft, un programa de entretenimiento virtual. Con este juego, los niños y niñas aportaron sus ideas clave para el diseño de la plaza manipulando un personaje y modificando el terreno según su criterio, recogiendo así sus deseos y necesidades.

En base a las opiniones de los vecinos, los datos recogidos y los diseños de los niños y niñas, se identificó la necesidad de mayor presencia de bancas y vegetación, así como la posibilidad de que todo el mobiliario del espacio se plantee como un circuito de juegos que al mismo tiempo permita el desarrollo de otras actividades para el barrio.

La plaza se dividió en dos zonas, diferenciadas por un cambio de nivel preexistente. No obstante, el diseño buscó romper con las barreras físicas y la fragmentación que generaban elementos como los muros que bordeaban el espacio, realizados con la intención de proteger el área de juego de los niños. Las estrategias planteadas buscaban conectar tanto visual como físicamente ambas zonas de la plaza. En la parte alta se implementaron mobiliarios lúdicos, creando un entorno estimulante y atractivo para los niños que solían jugar en la pista, y que consistieron en la instalación de piezas de palestra, una banca con diferentes niveles a lo largo del muro perimétrico del lote –fomentando tanto el descanso como el juego–, y un tobogán de concreto que conectaba la parte alta con la baja. De este modo, la parte alta que antes se encontraba escondida se convirtió en un espacio dinámico, innovador y visible, permitiendo que las actividades que se realizaban en las calles aledañas puedan tomar lugar en ella. El nuevo espacio se protegió del sol con un techo ligero de bambú, y las nuevas graderías, muros y pisos se pintaron en conjunto en jornadas de trabajo con los niños y jóvenes del barrio.

En la sección baja de la plaza, se sumaron espacios de sombra sembrando un nuevo árbol. Se eliminó el muro que dividía las dos zonas del espacio para generar una plataforma integrada que otorgue



una mayor visibilidad y permita la realización de diversas actividades como juego, feria, concierto, cine, descanso, entre otras. Además de la realización de múltiples actividades, la intención fue asegurar tanto la presencia de los niños y niñas como de los “ojos que los cuidan”.

El proceso constructivo se realizó con mano de obra especializada local, fomentando la economía del barrio, combinándolo con jornadas de trabajo colaborativas donde participaron niños y niñas del barrio, los estudiantes del taller y voluntarios de Ocupa Tu Calle. La implementación del espacio se realizó en un total de cinco jornadas de trabajo. Para el diseño se usaron materiales de bajo costo y accesibles, como lijas, clavos, pernos, tuercas, tierra preparada, florida, cemento, ladrillos, pintura, madera y bambúes.



Recuperar espacios de encuentro

Se calcula que la población beneficiada por el proyecto alcanzó un total de 2225 personas. Luego de terminada la intervención, se volvieron a realizar una serie de mediciones en el lugar para verificar los impactos que había tenido en las dinámicas de la población, y se comprobó que la eliminación de las barreras físicas en la sección alta de la plaza fue positiva para el entorno. Se observó un incremento de usuarios de diversas edades. Los niños ahora utilizaban el espacio de intervención para dinámicas lúdicas, dejando de jugar en la pista – como sucedía antes de intervenir el espacio– lo que puso en evidencia el éxito de la intervención. Por otro lado, en los mapas sobre el registro de actividades, a diferencia de la etapa previa a la intervención, se incrementaron de manera considerable la cantidad de niñas jugando en La Placita, así como también la cantidad de adultos conversando de pie y sentados.

Por todo esto, se puede decir que se cumplió con el objetivo de incrementar la permanencia de niños y la densidad de adultos y ancianos que frecuentan la zona a partir de la mejora del equipamiento y eliminación de las barreras físicas y los espacios residuales. Sin embargo, aún persisten los factores que ponen en riesgo la integridad de niños y limitan el dinamismo de actividades en el espacio de intervención, asociadas a la comercialización de droga.

Además, la intervención generó un aumento del valor de la zona y promovió el desarrollo de nuevas acciones por parte de las autoridades, ya que la nueva gestión municipal comenzó un programa de caminabilidad.

Conclusiones

Las intervenciones en zonas vulnerables tienen el potencial de generar transformaciones positivas para el barrio. Con la intervención de La Placita se logró mejorar un espacio público simbólico para la comunidad, reutilizando una infraestructura existente y generando en ella nuevos espacios para el juego y el descanso de los vecinos, mejorando las condiciones de seguridad y accesibilidad.

El proyecto involucró una serie de innovaciones en los métodos de diagnóstico, monitoreo, diseño y planificación, en el cual se promovió un proceso

interdisciplinario y participativo. Los profesionales y estudiantes que participaron del taller fueron capacitados en estas herramientas, generando el conocimiento necesario para replicar estos proyectos en más zonas de la ciudad.

El trabajo con Proyecto Alto Perú fue vital para el desarrollo, ya que su continuo trabajo en el barrio permite que, luego de haber finalizado el taller, la intervención siga transformándose y gestionándose desde la activa colaboración de las vecinas y vecinos. De esta manera, se espera que La Placita siga albergando actividades y se consolide como un espacio central del barrio.

Reflexiones y lecciones aprendidas

La locación para el desarrollo de las sesiones del taller se dio dentro del mismo barrio, lo cual permitió muchas facilidades para el levantamiento de información, la observación de las dinámicas del barrio en distintos momentos del día y la comunicación rápida con las vecinas y vecinos. Si bien el contexto y el constante trabajo de campo que el taller requería exponía a los participantes –personas externas al barrio– a ciertas situaciones de riesgo, el hecho de contar con el apoyo de los vecinos y actores locales fue clave para prevenirlas.

En el proceso fue interesante que muchas de las propuestas de diseño, como la eliminación del muro que dividía las dos zonas de la plaza, chocaba con algunas ideas preconcebidas sobre el espacio que los vecinos tenían, las cuales fueron discutidas en las reuniones previas al diseño. Por ejemplo, ellos señalaban que la presencia del muro era positiva pues proporcionaba seguridad al espacio de juego de los niños, así como una protección frente a las balceras que solían ocurrir en la zona. Esto proporcionó información valiosa que fue incorporada como parte de las variables de diseño.

Finalmente, se comprobó la importancia del trabajo colaborativo con otras organizaciones para el desarrollo de proyectos, en el que cada parte puede contribuir desde su experiencia y conocimiento. En el caso de Proyecto Alto Perú, su relación con el barrio y el vínculo horizontal con la población fue vital para el desarrollo de la propuesta, mientras que desde Ocupa tu Calle se aportó con la gestión de recursos y el conocimiento técnico para el diseño de la intervención. ✨

★ 30.

Parlamento Vecinal

Conjunto de terrazas vecinales y tribuna cultural

Promotores

Colectivo PICO | Proyectos de Interés Comunal (Aparatos Contingentes)

Ciudad/país

Caracas, Venezuela

Sitio web

picocolectivo.org.ve

Año

2015–2017

Actores relevantes

Cooperativa de autoconstrucción del barrio Los Frailes de Catia,

Consejo Comunal La Ceiba, Aparatos Contingentes, Inparques | Instituto Nacional de Parques, Vicepresidencia Territorial de Venezuela, Consejo Federal de Gobierno.

Tipo de intervención

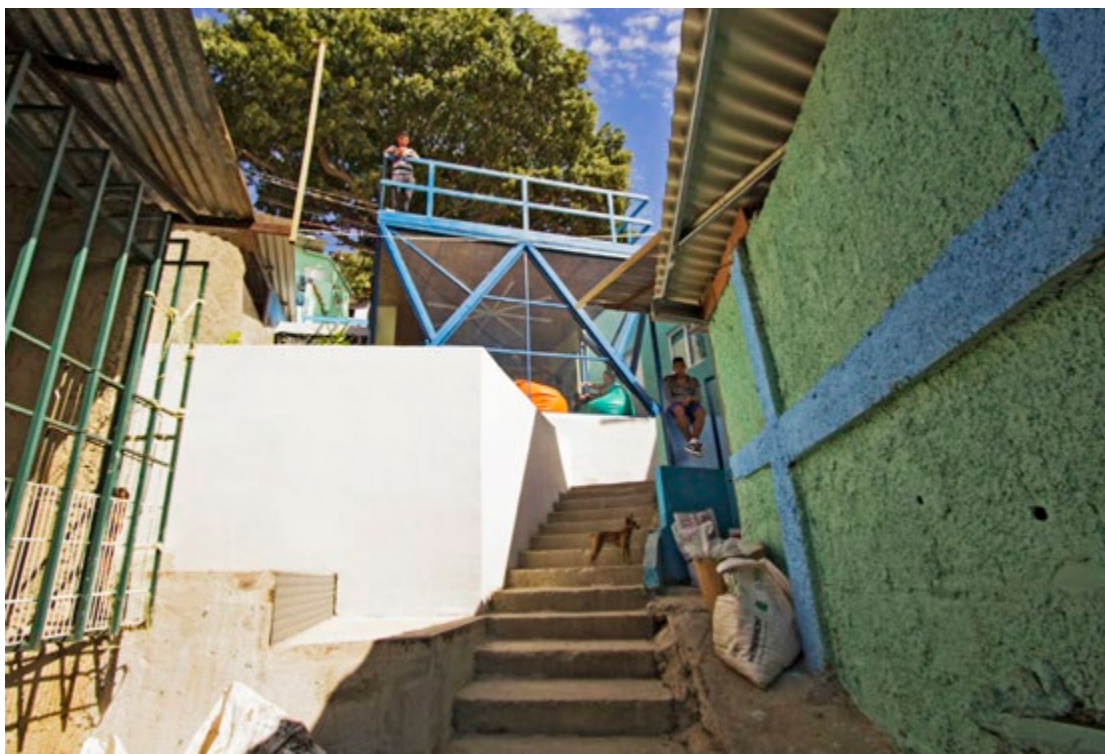
Permanente

Descripción

La intervención cataliza un proceso de reestructuración integral por medio de un sistema de espacios comunes interconectados al interior del barrio. Junto a los equipamientos, incluye el diseño de

un protocolo de gestión territorial, estrategias de relación sustentable con el ecosistema natural, y acuerdos de convivencia. La operación permite reconfigurar 750 m² subutilizados en pleno centro del barrio, integrando distintas plazas en un mismo terreno que presenta las características de múltiples terrazas, mejorando infraestructuras precarias de servicios, accesos a viviendas y caminos debilitados por el uso incesante.

“Los voceros de la comunidad propusieron el concepto de parlamento abierto, más que una casa comunitaria, impulsando un carácter más político y democrático del espacio; una tribuna participativa para deliberar y confrontar los asuntos públicos.”



Fotos: José Alberto Bastidas - Marcos Coronel.

★ 31. Parque Villa Clorinda

Historia de un parque sin rejas

Promotores

CCC | Coordinadora de la Ciudad en Construcción

Ciudad/país

Lima, Perú

Sitio web

redocara.com/post-de-noticias-1/iv9mwlos37pe07EntrelazosLimaVilla-Clorinda

Año

2016–2017

Actores relevantes

Municipalidad de Comas, Sumbi, ANIA, Ocupa Tu Calle, Dirigencia de Villa Clorinda Málaga de Prado.

Tipo de intervención

Temporal, Permanente

Descripción

En el marco del programa TiNi | Tierra de Niños, de la ONG ANIA, y del programa “Entrelazos”, de la ONG SUMBI, se proyectó el parque Villa Clorinda como palanca de un proyecto urbano integral para todo el barrio. Se buscaba convertir un espacio abandonado y tomado por los autos en un parque lúdico, seguro y saludable, abierto a todos los vecinos y en particular a los niños, por medio de un proceso participativo que vincule instituciones privadas con la gestión pública municipal en un

proyecto piloto de recuperación de espacios públicos barriales. Se realizaron una serie de talleres de diagnóstico y visión compartida en los que participaron los vecinos y los niños con ejercicios de imaginarios urbanos. El retiro de rejas del parque, acompañado de las estrategias de apertura del espacio y la introducción de estructuras lúdicas, cumplió los objetivos y abrió el camino a la recuperación integral del espacio. Sin embargo, luego de unos meses la nueva dirigencia desmanteló la instalación.

“Se aprendió que la apropiación del espacio precede a su construcción, y que todo proceso de producción de espacio público implica un fuerte conflicto social que puede ser entendido y manejado positivamente.”



Fotos: Javier Vera.

★ 32.

Intervenciones de comedores comunitarios

La transformación del espacio como oportunidad de desarrollo integral

Promotores

IncurSIONES | Incubadora de ideas para la ciudad

Ciudad/país

Caracas, Venezuela

Sitio web

incurSIONES-ve.com

Año

2018–2019

Actores relevantes

Madres de los comedores intervenidos, ALS | Alimenta La Solidaridad, Caracas Mi Convive, Embajada de Estados Unidos en Venezuela, Embajada de Suiza en Venezuela, Smith Falchetti.

Tipo de intervención

Permanente

Descripción

En Venezuela, el 50% de niños menores de cinco años sufre de malnutrición. Alimenta La Solidaridad (ALS) es una organización que enfrenta esta problemática mediante comedores que dan una comida diaria a niños en zonas desfavorecidas, a partir de un modelo de participación comunitaria liderado por madres. En alianza con ALS, se repensaron estos espacios como oportunidades integrales de desarrollo. Se propuso un modelo de microintervenciones que se apoya en el diseño y las virtudes

de sus procesos y resultados, para promover oportunidades de desarrollo mediante la cohesión comunitaria y la consolidación de liderazgos locales. Se realizó la transformación de tres comedores: Nuevo Horizonte, San Miguel y Macarao, beneficiando a más de doscientos sesenta niños y noventa y seis madres líderes. En ellos, se han abordado diversos temas tales como espacios seguros para los niños, principios WASH*, espacios de encuentro, liderazgo femenino y oportunidades de crecimiento.

“Una lógica de economía de movimiento permitió abordar lo urgente con operaciones puntuales, dejando espacio para preguntas importantes, como el rol del espacio en el desarrollo de los niños y niñas y en el liderazgo de las madres.”

* WASH (*Water, Sanitation and Hygiene*) es un grupo de programas de Unicef cuyas actividades se enfocan en proveer agua, saneamiento e higiene a las comunidades, garantizando el derecho de los niños y niñas a la salud.



☀ 33. El trébol de todos y todas

Espacio de autogestión vecinal para las artes urbanas



Promotores

Arquitectura Expandida

Ciudad/país

Bogotá, Colombia

Sitio web

arquitecturaexpandida.org

Año

2014

Actores relevantes

Miembros de la comunidad vecinal del barrio Ciudad de Cali (Patio Bonito, localidad Kennedy,

Bogotá), Territorios Luchas, Biciterritorializando, Golpe de Barrio, la Francia Skateboarding, Dast, Monstruación, Consejería Cultural de la Embajada de España en Colombia, Sodimac Colombia.

Tipo de intervención

Permanente

Descripción

El proyecto se realizó en una comunidad decidida a recuperar un espacio vecinal abandonado y relacionado con el miedo y el conflicto. Retomando la

estructura comunitaria de autogestión y autoconstrucción que había caracterizado los orígenes del barrio, se buscó apoyar la exploración de un mecanismo organizativo de esas características para la creación de un espacio comunal, centrándose en dinámicas relacionadas con las artes urbanas como el rap o el skate, con la educación popular preuniversitaria y con los espacios afectivos comunitarios. Actualmente se desarrollan un skate park, una huerta colectiva y un museo de la bicicleta.

“Hoy en día, cinco años después de la autoconstrucción, conviven y se autogestionan, a través de distintas fuentes, espacios frecuentados por jóvenes de distintos perfiles.”



Fotos: Ana López Ortego.

★ 34.

Juegos infantiles en el Parque Manhattan

La intervención urbana como herramienta para visibilizar problemas en la comunidad

Promotores

Ocupa Tu Calle

Ciudad/país

Lima, Perú

Sitio web

ocupatucalle.com

Actores relevantes

Comité del Parque Manhattan, FUNDES, Fundación Avina, vecinos y vecinas de la comunidad, voluntarios y voluntarias.

Año

2016

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

La intervención se realizó en el Parque Manhattan, ubicado en la Avenida Universitaria, en el distrito de Comas. El parque venía siendo amenazado por un proyecto comercial que pretendía privatizarlo para convertirlo en un supermercado. Se desarrolló un taller con los vecinos para identificar las necesidades del espacio, y con esta información se lanzó un concurso para diseñar un área de juegos en un sector

del parque poco utilizado, con el objetivo de activar y propiciar más actividades. El diseño seleccionado fue de Diego Vivas, Gabriel Cerna, Sofía Tokumura y Ofelia Viloche, y la propuesta se ejecutó con los vecinos y vecinas del barrio. El concurso permitió que se detuviera la privatización del parque y que el tema se hiciera visible en los medios de información, incentivando a más vecinos a denunciar estos problemas en sus comunidades.

“Se puso en agenda la necesidad de una ley de protección de los espacios públicos, logrando que varias congresistas se comprometan y promuevan una ley de espacios públicos en el parlamento.”



Fotos: Diego Vivas.

★ 35. Mirador 70

Estructura para las actividades comunitarias y la observación de paisajes locales

Promotores

MAAN, Grupo Talca

Ciudad/país

Caracas, Venezuela

Sitio web

[bienalesdearquitectura.es/
index.php/es/propuestas-por-
paises/6448-venezuela-mirador-70](http://bienalesdearquitectura.es/index.php/es/propuestas-por-paises/6448-venezuela-mirador-70)

Año

2015

Actores relevantes

Comunidad El 70, parroquia El Valle, PICO Colectivo, Already Happening, Comisión Presidencial

por la Paz y la Vida, Construpatria, Fundación MUSARQ, Gran Misión Saber y Trabajo, Frente Francisco de Miranda Movimiento por la Paz y la Vida.

Tipo de intervención

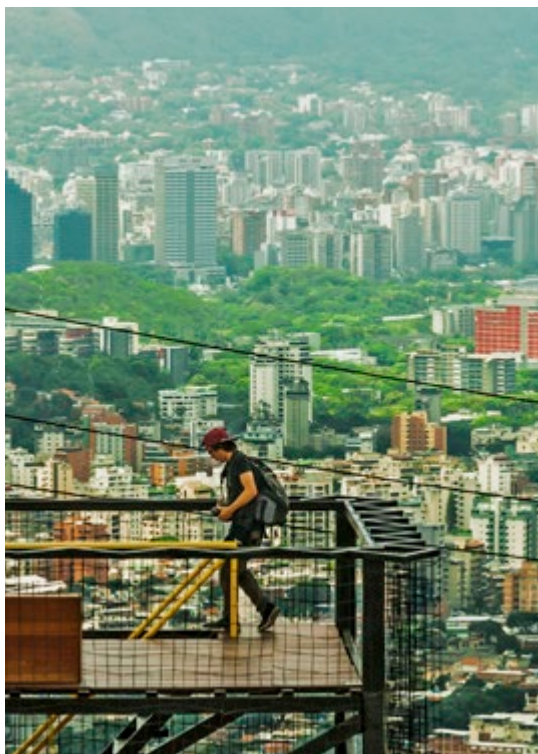
Permanente

Descripción

El proyecto está construido en el barrio El 70 de la parroquia El Valle de la ciudad de Caracas, Venezuela. Además de ser uno de los barrios más vibrantes, con una fuerte autodeterminación, es uno de los asentamientos informales más grandes de la capital

venezolana. El objetivo del proyecto fue transformar una parcela edificada con una estructura autogestionada preexistente, para consolidarla como un espacio público que cumpliera con los requisitos programáticos propuestos por la comunidad. Estos requisitos se basaban en el uso colectivo y la multiplicidad de funciones, consolidando así un espacio público flexible que permitiera un lugar de encuentro ciudadano, y a la vez funcionara como espacio de mercado o parque.

“El mayor impacto fue la gestión y el involucramiento de la comunidad, que participó y tuvo un papel central en cada uno de los procesos tanto del diseño como de la toma de decisiones y la construcción del edificio, junto con el equipo de especialistas asociados al proyecto. Algunos de los requisitos fueron un lugar para mirar el paisaje, un pequeño salón de danzas para las niñas de la comunidad que a su vez funcionara en otros horarios como salón de juegos para adultos mayores o espacio para dictar talleres, pequeñas áreas de servicio y almacenaje, entre otros.”



Fotos: arriba, Diego Gonzalez; abajo, MAAN - GRUPO TALCA - Maximillian Nowotka.

★ 36. Parque Caranguejo Brincante

El espacio público como herramienta de ciudadanía activa

Promotores

Coletivo Massapé

Ciudad/país

Recife, Brasil

Sitio web

massapecoletivo.org

Año

2019

Actores relevantes

Coletivo Massapé, Livroteca Brincante do Pina, voluntarios y voluntarias.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

Situada a orillas de un río, la comunidad del Bode es un símbolo de resistencia a la especulación inmobiliaria en los barrios vecinos. Es allí donde la Livroteca Brincante do Pina promueve la educación y la cultura desde hace veinte años. De ellos surgió la demanda de construir un *parklet*¹ comunitario frente a la Livroteca, que pudiera servir como espacio de socialización, juego y celebración. Se realizó un taller de cocreación

en el que se llevaron a cabo conversaciones, escuchas, ejercicios de percepción del espacio y modelos, con el fin de llegar a una idea síntesis del espacio. Posteriormente, se realizaron mingas² autogestionadas para construir la intervención; y finalmente se realizó una celebración. La construcción del *parklet* impactó en la forma en que las personas de la comunidad se relacionan con los espacios públicos, convirtiéndose en un espacio de referencia por su carácter democrático y flexible.

“El proceso de construcción puede ser un momento de aprendizaje; mostró a los implicados una forma alternativa de pensar una ciudad más participativa.”

1. Un *parklet* es una extensión de la acera que proporciona más espacio y comodidades para las personas que usan la calle. Por lo general, se instalan en carriles de estacionamiento.

2. La minga es un tipo de reunión comunal solidaria en la que se realiza un trabajo con fines de utilidad social.



★ 37.

Activación Pilona en Gualey

Revitalización territorial del Programa Sociocultural de la Línea 1 del Teleférico de Santo Domingo

Promotores

Estudio ELE SIETE

Ciudad/país

Santo Domingo,
República Dominicana

Sitio web

elesiete.wixsite.com/elesiete

Año

2018

Actores relevantes

DIGEPEP | Dirección General de Programas Especiales de la Presidencia de la República Dominicana, URBE | Unidad Ejecutora para la Readecuación de Barrios y Entornos, Centro de Innovación Atabey,

AGRUCUDEGUA | Asociación de Grupos Culturales y Deportivos de Gualey, juntas de vecinos de Gualey, artistas y creativos, organizaciones no gubernamentales, Gobierno Central.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

Gualey es un barrio popular y de tugurios, ubicado en la margen occidental del río Ozama, y que posee la única estación que conecta el metro y el teleférico de Santo Domingo. Se trabajó para que el sistema de transporte tenga un enfoque más integral, de manera que se demuestre

la oportunidad de aprovechar los espacios de las treinta y seis pilonas que existen en el eje de 5 km del Teleférico de Santo Domingo —que conectan tres barrios—, para crear así una red de espacios públicos. Esta red, pensada bajo el concepto de territorios creativos, propicia la creatividad e innovación comunitaria, y para llevarla a cabo se realizaron reuniones con la comunidad de diseño participativo y activación, y posteriormente se organizaron jornadas de limpieza del entorno, juegos infantiles, siembras en jardineras, videojuegos sensoriales, talleres artísticos con materiales reciclados, arte público, música y baile urbano.

“La intervención ayudó a retirar el vertedero y los escombros del lugar, a través del programa educativo y la forma lúdica del proceso, y permitió a la comunidad aprender sobre la importancia del cuidado de las pilonas del Teleférico de Santo Domingo, demostrando la necesidad de convertir este lugar en un nuevo espacio público.”



☀ 38. Plaza Las Tres Marías

Un ágora para el esparcimiento y encuentro



Antes y después de la intervención. Fotos: Cesar Figueroa

Promotores

Oficina Lúdica

Ciudad/país

Caracas, Venezuela

Sitio web

oficialudicablog.wordpress.com

Año

2014

Actores relevantes

PKMN [pac-man] Arquitectura,
PICO Estudio, KALAKA, Oficina

Lúdica, Ministerio por la Paz y la Vida, Fundación Francisco de Miranda, Gran Misión Saber y Trabajo, Gran Misión Barrio Nuevo Barrio Tricolor, Alcaldía de Caracas.

Tipo de intervención

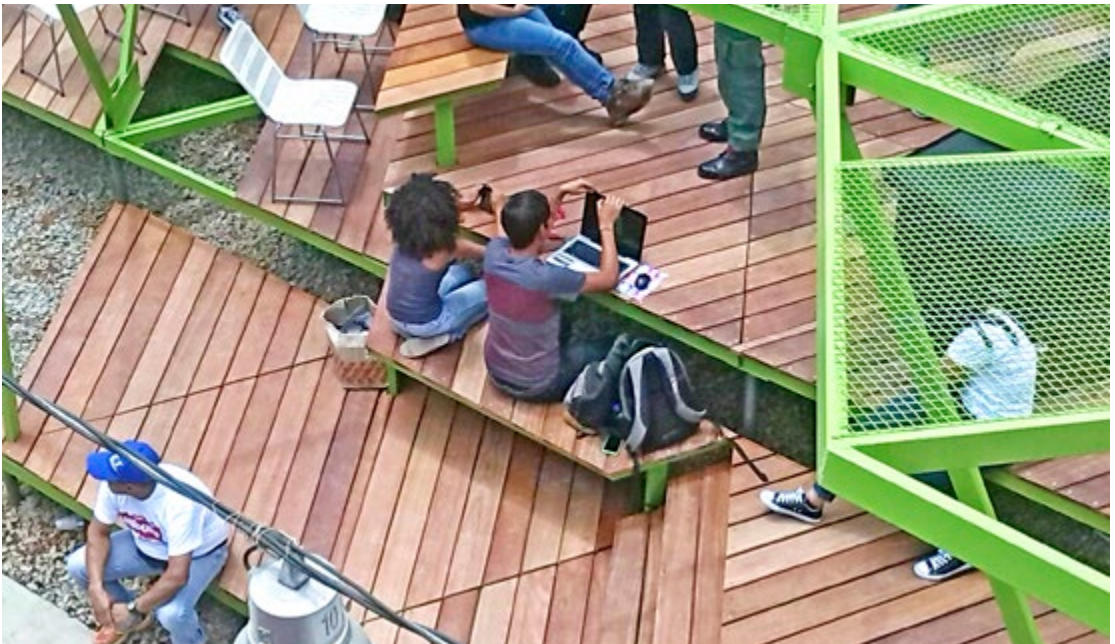
Permanente

Descripción

En el marco de los Espacios de Paz 2014, una estrategia de diseño participativo que realizaría cinco proyectos en comunidades de alto riesgo repartidas a lo largo del país, se desarrolló el proyecto Plaza

Las Tres Marías en la comunidad de Pinto Salinas, Caracas. Se buscaba realizar, a través de la estrategia mencionada, un dispositivo arquitectónico en un tiempo récord de seis semanas, que pudiera plantear un método sencillo y de fácil apropiación por la comunidad y, al mismo tiempo, ser representativo de las necesidades de espacio público que ésta tenía. Un ágora para todo y nada, en la que la comunidad se apropie y genere sus espacios de esparcimiento y encuentro.

“Las Tres Marías fue un ejercicio que no escapó de la compleja situación política y las enormes dificultades de los sectores populares venezolanos, que no debe ser idealizada. Fue una primera lucha, envuelta en los altos y bajos del día a día, que no estaba prescrita como una receta.”



2.4.

Ciudad Móvil

Caminabilidad y movilidad sostenible

Estos proyectos buscan una mejora en la distribución del espacio público vial para el uso de todos los tipos de usuarios y sus movidades. Van desde la implementación temporal de ciclovías, peatonalizaciones, evaluación y rediseño de mobiliarios, hasta la promoción de ciudades caminables y reestructuración de espacios para vehículos.

Mapa de Casos





Ciudad Móvil

Casos de Estudio

		Pág.
39.	Festival de Caminatas. <i>Caminar es político.</i> (Cecilia Ciancio, Analia Hanono, Carolina Huffmann, Milagros Hurtig)	Buenos Aires, Argentina 264
40.	Montería Pasos Seguros. <i>Fortaleciendo el tejido urbano y social.</i> (Tamara Egger, Manuela Palacio, Iván Acevedo)	Montería, Colombia 274
41.	Panamá Camina. <i>Comparte la Central.</i> (Javier Vergara, Mayra Madríz, Juan Pablo López Gross)	Ciudad de Panamá, Panamá 282

Catálogo de Proyectos

		Pág.
42.	CAMINA Kit. <i>Manual de urbanismo táctico.</i>	Ciudad de México, México 290
43.	Paulista Aberta. <i>Transformando avenidas en espacios públicos democráticos para las personas.</i>	São Paulo, Brasil 292
44.	Calle Delgado: intervención de urbanismo táctico. <i>Imaginar una ciudad desde los habitantes y trabajadores de sus calles.</i>	San Salvador, El Salvador 294
45.	Calles Completas: urbanismo táctico en El Vado. <i>El proyecto piloto como herramienta de diseño.</i>	Cuenca, Ecuador 296
46.	Monumento. <i>Torre de observación efímera como forma de celebración.</i>	Querétaro, México 298
47.	Mapeando experiencias de viaje. <i>Accesibilidad e inclusión del transporte público en América Latina.</i>	Bogotá, Colombia 300
48.	São Miguel mais humana. <i>Rediseño urbano para la seguridad vial.</i>	São Paulo, Brasil 302
49.	LIUT. <i>Laboratorios Itinerantes de Urbanismo Táctico.</i>	Quito, Ecuador 304
50.	Caminito de la Escuela. <i>Pacificación participativa del entorno escolar.</i>	Ciudad de México, México 306
51.	Rio + Pedestre. <i>Intervención de urbanismo táctico de gran escala en Río de Janeiro.</i>	Río de Janeiro, Brasil 308

39. Festival de Caminatas

Caminar es político. Una forma de rebelarnos para conectarnos entre las personas y con la ciudad

Autoras: Cecilia Ciancio, Analia Hanono, Carolina Huffmann, Milagros Hurtig



Promotoras

Urbanismo Vivo

Ciudad/país

Ciudad Autónoma de Buenos Aires y alrededores, Argentina

Sitio web

urbanismovivo.com.ar
festivaldecaminatas.com.ar

Año

2012-actualidad

Actores relevantes

Líderes, voluntarios, colaboradores, coordinadores, caminantes.

Cita/frase clave del proyecto

Caminatas lideradas por la ciudadanía con el objetivo de explorar la ciudad de una manera humana, conocer historias y dar visibilidad a transformaciones e iniciativas cívicas para una ciudad más vivible, activa y caminable.

Tipo de intervención

Efímera, Dispositivos Urbanos, Programas

Palabras clave

caminatas, patrimonio cultural intangible, ciudadanía activa, ciudades humanizadas, caminabilidad, Jane Jacobs, Jane's Walk, ciudades amables

El Festival de Caminatas es un evento cultural que ofrece recorridos a pie gratuitos, organizados y guiados por diferentes referentes locales. La riqueza del festival está en la posibilidad de conectar con la ciudad a partir de la diversidad de miradas urbanas que provienen de las temáticas propuestas para las caminatas, los saberes compartidos por quienes las lideran, y las conversaciones y aportes de quienes participan de la experiencia. De esta manera, el proyecto se centra en las personas y las reconoce como motor de cambio, buscando recuperar sus voces, poniendo en valor el patrimonio cultural intangible de cada lugar. El evento se enmarca como herramienta para promover ciudades más humanizadas, activas y caminables. Una ciudad caminable propone un gran círculo virtuoso: mayor movimiento peatonal en las calles, mejoras en la salud personal, espacios públicos más vitalizados y mayor seguridad urbana.

Las calles de una ciudad son, por excelencia, el lugar de encuentro. Son el escenario para la infinita combinación del complejo entramado cultural, político y económico de una sociedad. Desde 2012, en el marco del festival internacional Jane's Walk, Urbanismo Vivo¹ organiza el Festival de Caminatas en Buenos Aires celebrando la vida en las calles.

Nadie existe en la ciudad de manera aislada. La sociedad es necesariamente parte de un conjunto de relaciones interpersonales y de redes de contención y cuidado. Nuestros hábitos son reflejo de la cultura en la que nos reconocemos, que funciona como motor para la construcción de vínculos con los demás y con el contexto.

A partir de compartir la experiencia del caminar, se busca transformar nuestra percepción, nuestras ideas y, por ende, nuestra convivencia con el entorno.

Este evento está movilizado por el deseo de volver a potenciar los vínculos entre las personas y de reconocerlas como protagonistas de la ciudad. Es una invitación a balancearse entre lo individual y lo colectivo, buscando diversidad (re)conociendo todo aquello que tenemos en común. Consideramos que el festival es político ya que, ante todo, es un medio que habilita a interrogar la manera de vivir en comunidad.

Nuevas formas de pensar la ciudad

Hoy en día, más de la mitad de la población mundial vive en zonas urbanas y ese número es aún mayor en los países latinoamericanos. La dinámica de la vida cotidiana en la ciudad provoca que una parte importante de la población viva con hábitos pasivos, desconectada de su entorno y desvinculada de las situaciones sociales urbanas, lo que está aún más exacerbado por la elección del vehículo privado como tipo de movilidad primaria. En esa dinámica, hay una pérdida de conciencia del importante rol que tiene la ciudadanía en la construcción de la ciudad como bien común. Todo esto se ve reflejado al observar cómo muchos espacios públicos y lugares de encuentro

están tendiendo al abandono o a la despersonalización. Al momento de resolver estos problemas, las ciudades no están siendo proyectadas junto con la ciudadanía, sino que siguen siendo el asunto de los expertos de la planificación.

Sin embargo, la planificación urbana de los últimos años asume un cambio de paradigma en la forma de concebir y proyectar las ciudades. Jane Jacobs (1916-2006) fue una de las primeras voces con más resonancia en este cambio. Mujer, urbanista autodidacta, escritora, investigadora y activista, defendió las voces de la ciudadanía en la planificación del vecindario. Pionera en el movimiento de ciudades humanizadas –para, por y con las personas–, Jacobs explica que “las ciudades tienen la capacidad de proporcionar algo para todo el mundo, solo porque, y solo cuando, se crean por todo el mundo” (1961, p. 238)².

En la actualidad, las teorías sobre el urbanismo feminista y las ciudades inclusivas retoman el eco de los pensamientos de Jacobs. Sus referentes sostienen la importancia de cambiar las prioridades al pensar la ciudad y de poner la vida de las personas en el centro de las decisiones urbanas. Pensar en ciudades con perspectiva de género implica comprender que el espacio urbano se entrelaza con la experiencia cotidiana. Una ciudad deseada, sostenible y que cuide a sus habitantes es aquella donde el modelo de territorio reconoce a la proximidad como cualidad urbana. Es decir, ciudades donde se pueda y se desee andar a pie.

Para completar este punto, la noción contemporánea de la caminabilidad ilustra la idea de que una ciudad sea amable y segura con y por sus peatones, y que este tipo de movilidad pueda ser elegida, ya sea por su funcionalidad como también por el bienestar que produce.

Caminar como herramienta

El Festival de Caminatas se realiza en el marco global del festival internacional Jane's Walk, que actualmente tiene lugar en cuatrocientas ciudades alrededor del mundo en el transcurso del primer fin de semana de mayo. Desde 2007, su primera edición mundial realizada en Toronto, tiene por objetivo recordar a Jane Jacobs y mantener vivo su legado. Cada ciudad tiene su lógica de organización, estilo e impronta. Sin embargo, tres reglas claves son la condición



primordial para su realización en todas partes: ser gratuito, apartidario y que las personas puedan salir a caminar juntas.

Urbanismo Vivo es responsable de la curaduría general del evento a nivel local, convocando, guiando y apoyando a referentes locales en el diseño de la experiencia de sus caminatas. A su vez, gestiona la difusión, la comunicación y el financiamiento del evento. Además, ofrece una vinculación activa en la red de Jane's Walk regional e internacional, colaborando y asesorando a otras personas organizadoras de ciudad para compartir saberes y experiencias, y así contribuir al crecimiento de este movimiento, con más voces y vivencias.

En Urbanismo Vivo se abordan las problemáticas desde el territorio, allí donde se encuentran tanto el espacio físico como el espacio social. A esos fines, se implementan metodologías que convierten el espacio público en un laboratorio urbano y un ámbito de experimentación. Se entiende el caminar como herramienta ya que se trata de una acción habitual –realizada cotidianamente para quienes pueden

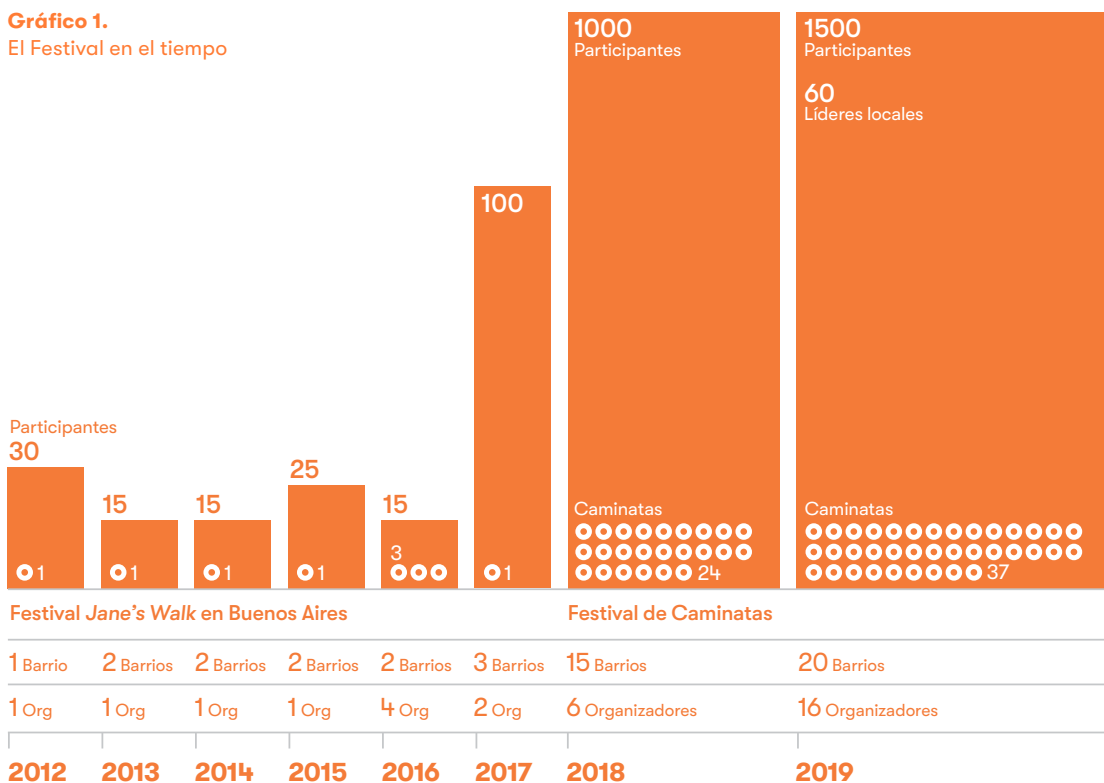
–, pero utilizada de manera disruptiva: caminar por lugares desconocidos o donde, de manera individual, podemos percibirnos vulnerables, caminar desde la perspectiva de otra persona, caminar compartiendo historias de los lugares contadas por sus protagonistas, etc.

Así, caminar se vuelve la herramienta a partir de la cual explorar la ciudad, con diferentes objetivos: visibilizar historias ocultas que conforman el patrimonio cultural intangible; conectar entre las personas y con la ciudad a partir del encuentro en las calles; aprender de las otras personas abriendo la mirada y dejando lugar al juego; resistir las luchas, extender reclamos y poner en evidencia las desigualdades.

Desarrollo de la intervención

Desde 2012, Urbanismo Vivo es el organizador de Jane's Walk en la Ciudad de Buenos Aires. En 2018, luego de haber sido seleccionado para asistir al encuentro global de organizadores de ciudad de las Jane's Walk realizado en Toronto y gracias al apoyo

Gráfico 1.
El Festival en el tiempo



de una beca creación otorgada por el Fondo Nacional de las Artes³, se propuso cambiar de escala con respecto a las ediciones anteriores y pensar en un Festival de Caminatas, aumentando la oferta, la cantidad de caminatas y la diversidad de temas. Aún más, se entendió la importancia de adaptar la experiencia al contexto local, lo cual tuvo como consecuencia cambiar el nombre de Jane's Walk a uno en castellano. Esto tuvo como resultado un evento cultural accesible, inclusivo y abierto a una mayor cantidad de personas.

A continuación, se detalla la experiencia de la octava edición del Festival de Caminatas realizada en 2019. Esta edición no contó con financiamiento ni apoyo institucional como ediciones anteriores. Por ello, con el desafío de reunir 37 caminatas en un solo fin de semana, este proyecto pudo ser llevado a cabo gracias al trabajo colaborativo. El enorme resultado es producto del trabajo en equipo de personas que se sintieron identificadas con este desafío y que quisieron formar parte. Así, más de 100 personas participaron de la organización de manera colectiva, lo cual tuvo como impacto positivo la creación de una

red de contactos entre 60 líderes, 12 colaboradores y 10 personas voluntarias para potenciar sus trabajos e inspiraciones.

La colaboración, como pilar fundamental de este evento, también alcanzó a la ciudadanía. Para cubrir los gastos destinados a *merchandising*, prensa en medios, cartelera y señalética para las caminatas y folletos de comunicación, se realizó una campaña de *crowdfunding*, una forma de financiamiento colectivo de personas que apoyan proyectos de otras personas.

Las diferentes experiencias del caminar tuvieron lugar bajo la lluvia, con sol, haciendo yoga, escuchando música, comiendo cosas ricas servidas por los mismos vecinos y vecinas, recolectando frutos, charlando con personas que no conocíamos previamente, de la mano de amigas y amigos y gente desconocida... Más de sesenta líderes provenientes de distintas disciplinas –como la arquitectura, la abogacía, el urbanismo, las ciencias del medio ambiente, la sociología, la fotografía, la música, el periodismo, el arte, entre otras– guiaron voluntariamente las caminatas a nivel local.

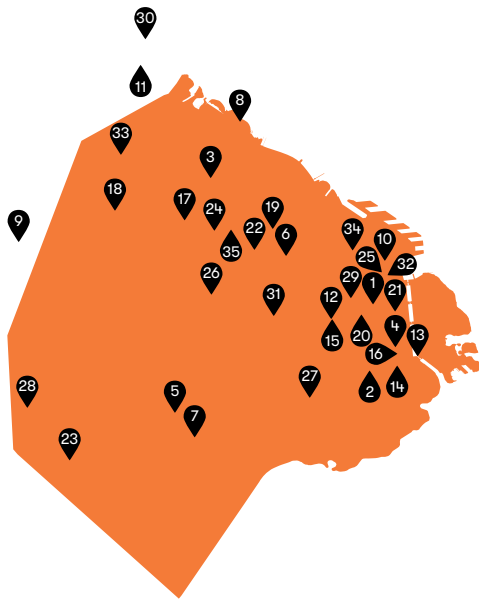


Gráfico 2.
Programación

VIERNES 19:00 HS

1. ¡Qué empiece el Festival! por Urbanismo Vivo

SÁBADO 11:00 HS

2. La ciudad que resiste, hacia un urbanismo feminista por La ciudad que resiste
3. Caminata al futuro por Artículo 41

4. Instawalk San Telmo por Instagramers Buenos Aires
5. La ciudad al sur de la ciudad por Rosario Fassina y Agustín Frizzera
6. Lugares no notables - historias urbanas puestas en valor por Daniela Andrea Dini
7. Comuna 8: sus calles y la Villa 20 por Elisa Rocca
8. Buenos Aires y el Río por Sudestada
9. Un nuevo paseo por los bordes: en busca de Parque

La oferta fue variada en cuanto a las temáticas y los enfoques. Algunas experiencias fueron: una caminata-performance de ficción sonora a través de una audioguía; una exploración lúdico-urbana para las infancias en la que se realizaron ejercicios y actividades que les propuso entender la ciudad como un espacio de juego, dibujando la calle y visitando monumentos del barrio; una caminata nocturna sobre astrología y astronomía que permitió indagar sobre la visión del cielo nocturno en la ciudad; dos caminatas realizadas en villas de la ciudad, guiadas por sus habitantes que invitaron a conocer sus barrios y sus comidas típicas; una caminata pensada para quienes tienen capacidades especiales, para habitar la piel también de quienes no pueden o tienen dificultades para caminar; visitar zonas de arte urbano para conocer los murales, stencils y pegatinas y galerías del

Paradigma por Investigaciones del futuro, Leonello Zambon
10. Pisando realidades, atravesando la historia del Barrio 31 por Lucie Van Der Meulen, Laura Sánchez Ferreyra, Nicolas Balzarini, Joaquin Lavelli + 2 vecinxs

SÁBADO 16:00 HS

11. Caminata sensorial para niños por Carolina Huffmann
12. Evolución del paisaje público: el caso de Balvanera por Rocío Di Corrado
13. Divagando entre adoquines por Divagando entre adoquines
14. Moderna Buenos Aires por Moderna Buenos Aires
15. Plazas de Balvanera con historias e Historia con sus marcas tangibles e intangibles por Fabio Márquez
16. Imaginarios del devenir Urbano por Deriva Arq
17. Descubriendo Colegiales. Pasado presente y futuro del barrio por Consejo Consultivo Comuna 13

SÁBADO 20:00 HS

18. "Elige tu propia aventura" en Villa Urquiza por Giovanni Pérez
19. Astrología y astronomía: El cielo en las ciudades por Compañía Astral (Martín M. Wollmann)

SÁBADO 23:00 HS

20. La ciudad que no vemos por Fredy Garay

DOMINGO 11:00 HS

21. Laboratorios Urbanos por Urbano humano

22. La calle anda diciendo por Ezequiel Mandelbaum
23. Cuerpaxs y microsituaciones urbanas por Habitaría
24. ¿Basura? por Blonda Verde
25. Escenarios al margen por Natali Brzoza
26. De Olaya a Ortega, pasajes y avenidas, qué ves cuando me ves por Marta Edith Yajnes
27. Geocaching Parque Patricios por Camila Narbaitz Sarsur

DOMINGO 16:00 HS

28. Árboles y "malezas" en la ciudad, alimento y medicina por Ludmila Nahir Medina
29. La Belleza de una Ciudad Imperfecta por Emiliano Espasandín ("El Arquí")
30. Yoga y bici en el río por Sabrina Doracheto
31. ¿Escuchaste la ciudad? por Aire Líquido Ensamble
32. Buenos Aires aristocrática por Analía Weiss
33. Turistearte Villa Urquiza - Coghlan por Turistearte Buenos Aires
34. Exploración creativa por Dan Lande
35. Tour de graffitimundo por Graffiti Mundo

INTERVENCIONES

DOMINGO 17h00 - 21h00
OFF THE RECORD
FLUXLIAN
HOLA DOMO / NANA SANCHEZ
COLECTIVO ORBITANDO
PRIMITIVE INK
URBANISMO VIVO
ARTÍCULO 41

barrio; una experiencia musical en donde sus participantes caminaron con los ojos tapados para poder escuchar la música de la ciudad; y muchas otras experiencias más.

Finalmente, se concluyó con una intervención temporal en el espacio público de la cual participaron otros siete colectivos, con la idea de reunirse para compartir las experiencias vividas en todo el fin de semana. Esta ocupación contó con acciones de arquitectura efímera, performances de danza, impresiones gráficas artesanales, música, iluminación, comida, bebida, livings urbanos, proyecciones, etc.

Y para que la máquina funcione, el aceite que hizo fluir a todos sus componentes fue la participación de una ciudadanía activa y con muchas ganas de caminar.



Caminar la ciudad

La edición 2019 contó con más caminatas y asistencia comparado al festival de 2018, donde hubo 25 caminatas y 1000 personas que asistieron, y a los años previos en su versión como Jane's Walk Buenos Aires.

A continuación, se detallan algunos números que reflejan cuantitativamente el impacto de este festival. Se caminaron 98 km durante dos fines de semana, en 37 caminatas junto con 67 líderes, a las cuales asistieron en total más de 1500 personas. Se caminó por 20 barrios de la Ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. Junto con 7 colectivos, vinieron a celebrar y ocupar la calle más de 300 personas.

Al final de cada caminata se realizaron entrevistas breves entre quienes asistieron para obtener datos cualitativos sobre la experiencia. El resumen de las impresiones más frecuentes del impacto del festival es el siguiente:

- **Habilitó la posibilidad de conocer sitios a los que normalmente no iríamos.**
- **Cambió la forma de ver las calles y la Ciudad de Buenos Aires.**
- **Promovió el sentimiento de ser más parte de la ciudad.**
- **Fomentó la apropiación de espacios públicos y de las calles.**
- **Dio lugar al juego y al descubrimiento.**
- **Motivó la elección del caminar como movilidad.**
- **Permitió la contemplación de lo urbano.**
- **Ofreció un espacio de disfrute y encuentro entre personas.**
- **Estuvo compuesto de sorpresas.**
- **Posibilitó el redescubrimiento de lo oculto.**
- **Incentivó el amor por la ciudad**



Conclusiones

En cuanto a las problemáticas urbanas mencionadas como el aislamiento, el individualismo, la pérdida de los espacios comunes y de la escala humana de las ciudades, este evento nos acerca, a través de la experiencia del caminar, a redescubrir o conocer lo desconocido de nuestras ciudades en compañía.

Priorizar el caminar respecto a otro tipo de movi- lidades implica muchos beneficios: permite conectar con el entorno y con las personas de forma directa; disminuye el impacto ambiental con respecto al que ocasionan otro tipo de movi- lidades; y fomenta la economía local, ya que son los peatones quienes más aportan al consumo local.

Una ciudad caminable representa también una mejora en la percepción de la seguridad urbana. Jacobs plantea que una calle transitada es una calle segura ya que al haber otros ojos que miran, las personas tienen la sensación de estar acompañadas. Esta premisa plantea un modelo de ciudad que sea cuidadora de sus habitantes.

Uno de los principios fundamentales del festival es su escalabilidad. Desde la organización global de Jane's Walk se brindan consejos, materiales de comunicación y herramientas para quienes se propongan organizar esta experiencia en su ciudad, para fomentar y hacer crecer el movimiento.

Reflexiones y lecciones aprendidas

Se destacan distintos aspectos que podrían mejorar, limitaciones existentes y aprendizajes capitalizados, sobre la construcción del proyecto y de su potencial para futuras ediciones.

Como principal aspecto a mejorar se considera ampliar la participación a un mayor número de personas. Para ello se podría diversificar aún más las estrategias de difusión contemplando la brecha digital y repetir ediciones durante el año.

En cuanto a las limitaciones, la falta de financiamiento presenta un techo a la hora de aumentar la magnitud del evento, ya que la coordinación es un





trabajo arduo que implica la dedicación intensiva de un grupo de personas.

Como aprendizaje se destaca la publicación de la edición 2019³ como material que permite cristalizar la experiencia vivida para que pueda ser aprehendida por la comunidad. Nos cuestionamos sobre qué otros formatos –como podcasts, mapas, audioguías, etc.– permitirían visibilizar este encuentro humano, vivencial y efímero, de manera permanente.

Asimismo, a partir de la coyuntura de crisis sanitaria global, la edición 2020 se realizó de manera digital. Esto abre la puerta para futuras ediciones, donde el gran interrogante gira en torno a cómo hacer que el festival sea más que una experiencia exclusivamente presencial, combinando lo físico con lo digital. ●

1. Urbanismo Vivo es un equipo dinámico que busca conectar a la gente con el ambiente donde vive: creemos que una ciudadanía activa mejora y potencia la calidad de vida urbana, fomentando ciudades amables e inclusivas.

2. Su libro *Muerte y vida en las grandes ciudades* es un manifiesto fundacional a favor de la vida social en la calle.

3. fnartes.gob.ar

4. El material se puede recuperar de festivaldecaminatas.com.ar en la pestaña *publicación*.

40. Montería Pasos Seguros

Fortaleciendo el tejido urbano y social

Autores: Tamara Egger, Manuela Palacio, Iván Acevedo



Promotores

Lab Ciudades del BID con IAA Studio, Mcrit e Iber Geo (Colombia, España), Fundación Pintuco, Alcaldía de Montería.

Ciudad/país

Montería, Departamento de Córdoba, Colombia.

Sitio web

blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/monteria-pasos-seguros-fortaleciendo-de-forma-colaborativa-el-tejido-urbano-y-social-con-herramientas-del-urbanismo-tactico/

Links redes sociales

twitter.com/mtrpasosseguros
instagram.com/monteria_pasosseguros
facebook.com/Monteria.pasos.seguros

Año

2019

Actores relevantes

Alcaldía de Montería, Montería Amable, Fundación Pintuco, Univ. del Sinú, Univ. Pontificia Bolivariana Sede Montería, Soc. Colombiana de Arquitectos Regional Córdoba, Escuela de Arte Esteban de Levi y grupos comunitarios (comerciantes, artesanos, vendedores formales e informales, lustrabotas, vecinos, Amigos de la Ronda del Sinú), BID.

Cita/frase clave del proyecto

“Es una acción efímera que quedará en la memoria de todos nosotros. Más que el impacto visual de la transformación, será la educación y dedicación para nuestra ciudad que se quedará” (profesora universitaria).
“Debemos empoderarnos de nuestra calle como si fuera nuestra casa” (estudiante universitario).

Tipo de intervención

Temporal

Palabras clave

urbanismo táctico, movilidad sostenible, pasos seguros, urbanismo colaborativo, escala humana, seguridad vial, courbanismo, urbanismo social.

En las dos últimas décadas en la ciudad de Montería, se han hecho sinergia de esfuerzos públicos e interinstitucionales, impulsando proyectos bajo criterios de innovación urbana y movilidad sostenible, reordenando su paisaje urbano y recuperando su espacio público, y volviendo a priorizar a los peatones por sobre los vehículos. Aun así, el tejido urbano peatonal y de ciclorrutas entre los dos espacios públicos principales de la ciudad, el centro histórico y el Parque Ronda del Río Sinú, se encuentra fragmentado por la Avenida Primera y los intentos de transformar este eje de tránsito para que posea un ambiente confortable y seguro para las personas, no han tenido éxito. La realización del proyecto piloto de urbanismo táctico “Montería Pasos Seguros. Fortaleciendo el tejido urbano y social”, busca experimentar con soluciones innovadoras para tres cruces sobre la Avenida Primera, buscando fomentar la seguridad y la educación vial con inclusión urbana, y, al mismo tiempo, generando su transformación a través del capital cívico.

Últimamente la discusión sobre el urbanismo táctico en América Latina y el Caribe pasó de la idea de parche (Sánchez, 2018), vía teletón¹ (Araneda, 2018) e intenciones fugaces (Zambrano Benavides, 2020) a encontrar su *golden moment*² (The New York Times, 2020) como herramienta de rápida reacción a los nuevos desafíos urbanos generados por la pandemia de COVID-19 (Foster, 2019).

Esta situación de una crisis sanitaria global pone una vez más en evidencia que los espacios urbanos nunca están terminados. Las ciudades constantemente se transforman para reaccionar a los desafíos emergentes. Históricamente, las crisis sanitarias han dejado rastros significativos en nuestros tejidos urbanos (López Lamia, 2020).

Entendiendo que los espacios públicos son un bien común de toda la ciudadanía, su transformación debe pensarse de forma colaborativa.

Como escribió Jane Jacobs (1992): las ciudades ofrecen algo para todas las personas cuando están creadas por ellos. El urbanismo táctico propone herramientas para experimentar con procesos de transformación urbana colaborativa. En un diálogo horizontal entre múltiples actores se implementan intervenciones efímeras *in situ*: el espacio urbano como laboratorio y los ciudadanos como laboratoristas. Las intervenciones son de carácter temporal, de bajo costo y reversibles, y se mide el impacto de sus distintos componentes. Son procesos experimentales de ensayo y error. Los resultados son claves para optimizar el diseño y el destino de recursos para intervenciones permanentes.

En el 2019 la ciudad de Montería, en Colombia, con apoyo del Laboratorio de Ciudades del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), decidió implementar su primer piloto de urbanismo táctico, para fortalecer su tejido urbano y social, generando pasos seguros sobre una de sus avenidas más emblemáticas, promoviendo una movilidad segura y activa entre sus espacios públicos más representativos.

Desafíos y apuesta de la ciudad

Montería es una ciudad intermedia de aproximadamente 505.334 habitantes (DANE, 2018), que formó parte de la Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles (ICES) y es elegible dentro del Programa de fortalecimiento fiscal y del gasto en inversión pública del BID.

Situada en las márgenes del río Sinú, la ciudad ha avanzado notablemente en la creación de espacios públicos e infraestructura para modos de transporte no motorizados, alcanzando alrededor de 3 m² de espacio público por habitante (Alcaldía de Montería, 2019). Entre los espacios más emblemáticos se encuentran el parque principal del casco histórico y el Parque Lineal Ronda del Sinú. Este último es reflejo de la biodiversidad de la región e integra distintos modos de transporte: caminata, bicicleta, sistema de transporte público masivo e incluso lanchas que diariamente transportan personas de un lado al otro del río (Alcaldía de Montería, 2018).

Sin embargo, la ciudad aún enfrenta retos que amenazan la movilidad activa y la seguridad en el espacio público, como las altas velocidades de vehículos motorizados, falta de cruces seguros y poco respeto hacia peatones y ciclistas. Esto es particularmente evidente en el centro tradicional, donde las redes de movilidad sostenible que conectan con la Ronda se ven fragmentadas por el paso de la Avenida Primera: un campo de batalla entre peatones, ciclistas, vendedores estacionarios y los vehículos motorizados, donde los últimos generalmente ganan. El inventario digital de espacios públicos de Montería (BID, ONU Hábitat y Acenta, 2019) muestra que, en promedio, la accidentalidad a nivel de tránsito en las cercanías de los espacios públicos de la ciudad es de diez incidentes por semana y, entre otros, resalta aquellos que suceden en el centro tradicional y la Avenida Primera.

Considerando que en Montería el 29% de la población utiliza como medio de transporte la caminata (20%) y la bicicleta (9%), existe una gran oportunidad de mejorar las condiciones de movilidad en el espacio público, mejorar el tejido urbano de la ciudad e incentivar a un mayor número de ciudadanos a hacer uso de modos de transporte activos, seguros y sostenibles (Corporación Andina de Fomento, 2018). La Alcaldía de Montería ha implementado anteriormente iniciativas convencionales, reductores de velocidad para



Antes y después de la intervención.

carros, pasos de cebra y semáforos; pero, dado que no se han logrado los resultados esperados, la ciudad identificó la oportunidad de experimentar herramientas innovadoras de urbanismo táctico con el apoyo del LAB Ciudades del BID, lo que permite abordar el reto desde una mirada integral y un enfoque social.

De esta colaboración nace Montería Pasos Seguros, un piloto experimental que tiene como objetivo conectar el centro de la ciudad con el Parque Ronda del Sinú, de manera amigable con el peatón y el ciclista, mientras se contribuye al mejoramiento y la consolidación de la red de espacios públicos existentes y al fortalecimiento de la cultura vial. El piloto busca además informar las decisiones e inversiones permanentes y de mediano-largo plazo en la ciudad.

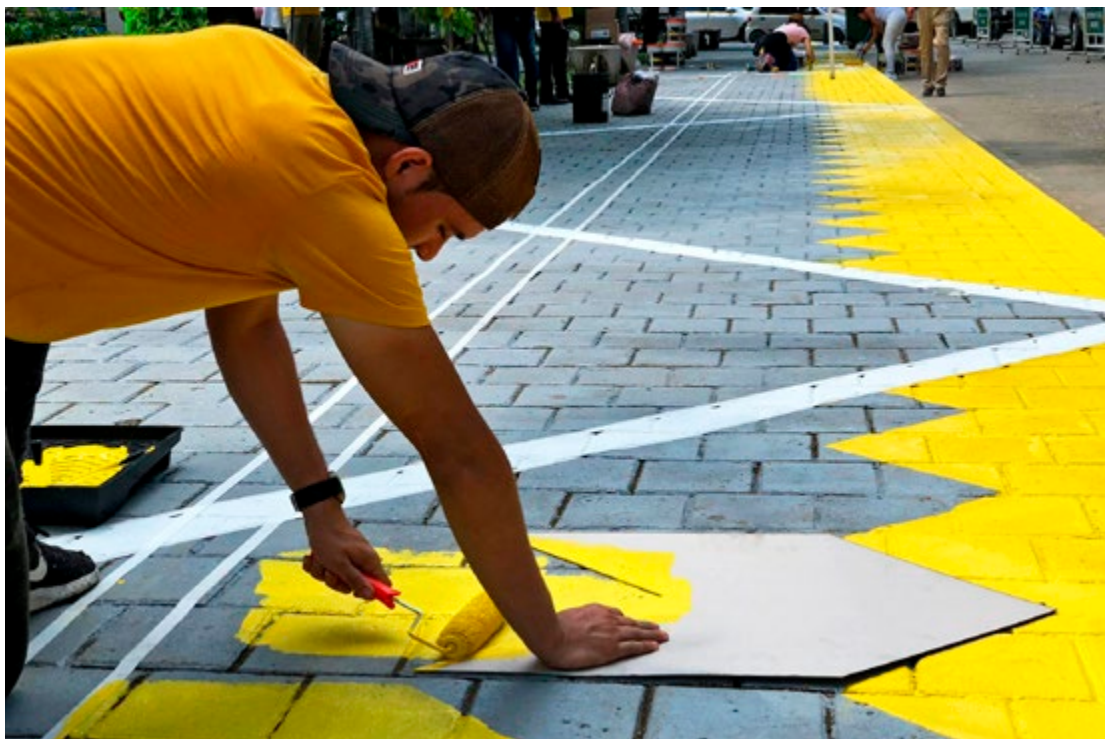
Herramienta experimental de innovación urbana

En el diseño e implementación del piloto Montería Pasos Seguros, colaboraron la Alcaldía de Montería, Montería Amable³, la Fundación Pintuco, la Universidad del Sinú, la Universidad Pontificia Bolivariana (Sede Montería), colectivos de artistas, comerciantes y el LAB Ciudades del BID junto a IAA Studio, Mcrit e Iber Geo.



El proceso experimental utilizó el urbanismo táctico como herramienta temporal de rápida ejecución y bajo costo, que permite testear la funcionalidad y acogida de las soluciones en el sitio antes de convertirlas en obras permanentes y de un plazo mayor. En conjunto con la Alcaldía, se identificaron tres cruces en la Avenida Primera que representan de forma integral los retos de movilidad a la altura del centro tradicional:

- **Calle 27**, por ser un eje institucional que conecta la ronda con el centro cívico;
- **Calle 29**, por ser un eje de movilidad que atraviesa la ciudad en sentido occidente-oriente y conecta con la vía que comunica con el interior del país;
- **Calle 32**, donde el cruce peatonal se hace más amplio y presenta altos flujos peatonales asociados al parque infantil de la Ronda, el Mercado Público Municipal y las ventas estacionarias informales.



En un proceso colaborativo se diseñaron los tres cruces piloto, aprovechando la oportunidad de testear distintas soluciones en cada uno, bajo las siguientes premisas:

Contribuir a una mejor convivencia y seguridad en la calle, priorizando el espacio del peatón y el ciclista y reduciendo la velocidad de vehículos motorizados.

- Mejorar la accesibilidad y conectividad entre espacios públicos y equipamientos a un lado y otro de la Ronda, implementando pasos seguros y dando continuidad a las redes de movilidad activa.
- Generar espacios atractivos y cómodos para la movilidad sostenible mejorando el microclima con especies vegetales nativas, dando la oportunidad de consolidarlos como corredores ecológicos.
- Fortalecer las intervenciones físicas a través de señalética y otros programas culturales que busquen educar y concientizar a usuarios de la calle.

Finalmente, se tomó la decisión de implementar el piloto en la Calle 32, intentado dejar instaladas en

la ciudad las capacidades para la implementación de los demás cruces.

La metodología construida para este proceso se estructuró en cinco etapas:

- **01. Sensibilización e integración de la población local.** Se prepararon y desarrollaron jornadas para experimentar la idea de una calle a escala humana y de apropiación comunitaria del espacio público. En compañía de trabajadores sociales y con el apoyo de la Alcaldía, se implementaron actividades en tres etapas del proceso: antes, con puntos de información en el lugar; durante, celebrando el Parking Day⁴ sobre la Avenida Primera; y después, con un malón urbano⁵ también sobre la calle.
- **02. Formación de actores voluntarios.** A través de actividades informativas y talleres de cocreación, se integraron y empoderaron estudiantes, profesores, artistas y funcionarios del gobierno en función de un objetivo común. Durante la implementación, expertos de la Fundación Pintuco capacitaron a los equipos en los aspectos técnicos



para la mezcla y aplicación de pintura; además, las firmas consultoras en conjunto con las universidades guiaron a los estudiantes en la preparación de registros audiovisuales y toma de mediciones cualitativas.

- **03. Codiseño y coejecución de la propuesta.** La unión hace la fuerza: en todas las fases del experimento (concepción, validación, ejecución y operación) se priorizó la construcción de ciudad de manera colectiva, buscando generar mayor apropiación, fortalecer capacidades locales para futuros proyectos y fomentar la participación de colectivos ciudadanos que puedan hacer un seguimiento en el tiempo de la sostenibilidad de las intervenciones.
- **04. Comunicación y difusión del proyecto.** A través de elementos de señalética en el lugar y campañas de comunicación en redes sociales, que utilizaron materiales gráficos y audiovisuales del lenguaje cotidiano preparados por estudiantes y profesores de las universidades, se buscó crear cultura ciudadana para una mejor

convivencia en el espacio público e invitar a todos los monterianos a ser parte del experimento.

- **05. Evaluación y monitoreo del experimento.** En un experimento siempre se debe evaluar el logro de los objetivos y las oportunidades de mejora. Con los estudiantes de las universidades se prepararon encuestas de doce preguntas, estructuradas alrededor de cuatro variables: accesibilidad, usos y actividades, seguridad y confort del nuevo espacio, estableciendo una escala de valor de uno a cinco en el siguiente orden: nada adecuado, poco adecuado, adecuado, muy adecuado y bastante adecuado, siendo esta última la más elegida. Adicionalmente se realizaron videos para monitorear la velocidad de los vehículos y el comportamiento de los peatones y ciclistas en los cruces.

Implementación de Montería Pasos Seguros

Entre agosto y diciembre de 2019, se codiseñaron las intervenciones de los tres cruces sobre la Avenida Primera y se implementó el piloto en el cruce de la Calle 32. Para este último, se diseñó un mural de piso considerando códigos de lenguaje visual local y utilizando el arte urbano como herramienta de comunicación con las personas, sus identidades y costumbres.

A partir de las instancias participativas, la composición geométrica se inspiró en los tejidos del sombrero vultiao⁶, el baile típico del porro con el movimiento de las faldas, la forma sinuosa del río Sinú y los colores de la marca de la ciudad.

El mural sobre la vía y los andenes buscó dar continuidad al espacio del peatón, además de funcionar como un llamado de atención a los conductores de vehículos motorizados e invitarlos a reducir su velocidad. Desde el diseño técnico se reforzó esta intención reduciendo los tamaños de los carriles, acortando distancias de cruces, precisando radios



de giro y abriendo espacio para ciclistas con infraestructura unidireccional y separada. Además, desde la estrategia de comunicación, se incorporó señalética y se activó el espacio con programas culturales para un mejor comportamiento de conductores, peatones y ciclistas.

En la implementación participaron 167 voluntarios acompañados por expertos técnicos. En una primera instancia se marcaron manualmente los bordes y cebras para probar los giros vehiculares, y una vez validado el funcionamiento del diseño, se hizo el trazo de la geometría y se aplicó la pintura con voluntarios bajo el acompañamiento técnico de la Fundación Pintuco. Posteriormente, los trabajos de pintura se complementaron con elementos elevados y llamativos en el campo de visión de conductores, como instalaciones con tejidos de chinchorros y materiales reciclados. También se incorporó mobiliario urbano como macetas, plantas y pancartas. El trabajo colaborativo cerró con un malón urbano entre quienes participaron, con comida local preparada por los vendedores estacionarios del lugar.

La evaluación cualitativa del piloto mediante encuestas y trabajos de observación se realizó durante tres días de la semana y en horarios diferentes, con la intención de registrar las variaciones en los períodos de análisis.

Resultados de la experiencia

Las evaluaciones cualitativas en la fase de implementación de piloto evidenciaron que el 84,5% de la población encuestada respondió positivamente a las nuevas condiciones del espacio público, incluyendo cruces y redes de movilidad activa. El 96,4% y 78,2% valoraron de manera positiva el confort de los espacios y las oportunidades de accesibilidad universal, respectivamente.

Sin embargo, los resultados más notables del primer experimento de urbanismo táctico en Montería tienen que ver con el proceso de participación ciudadana, que estuvo presente desde el diseño hasta la implementación y evaluación, contribuyendo a la apropiación del proyecto por parte de la ciudadanía. Se destaca el caso de estudiantes y profesores de la Universidad del Sinú y la Universidad Pontificia Bolivariana, que salieron de las aulas para trabajar con distintos actores en la materialización de un

proyecto de ciudad, adquiriendo nuevas capacidades y manifestando interés en continuar contribuyendo al desarrollo urbano de su ciudad.

No se debe olvidar que estos proyectos son temporales y su propósito es testear soluciones para verificar si pueden escalarse, convertirse en un proyecto permanente o generar lineamientos para la política pública local. Para las futuras etapas de este piloto, existen oportunidades de mejora en el proceso de medición y evaluación que podría incorporar indicadores de carácter cuantitativo. Las actividades de divulgación y promoción del proyecto podrían también llevarse a otro nivel al vincularse a otros puntos de información sobre la Avenida Primera, de mayor visibilidad para conductores de vehículos motorizados.

Finalmente, tras la implementación de este primer piloto, algunos colores se desvanecieron antes de lo esperado por las malas condiciones originales del asfalto. Sin duda, quedaron firmes las bases para futuras alianzas, y se fortalecieron las capacidades de actores locales para escalar y adaptar la metodología a otras zonas urbanas, considerando las lecciones ya aprendidas.

Los procesos de urbanismo táctico dejan una ciudadanía empoderada y aprendizajes para el diseño concreto de los espacios comunes, y así se pueden invertir recursos con mucha más precisión en intervenciones permanentes. ●

1. La palabra *teletón* (compuesta por *televisión* y *maratón*) es un evento televisado, realizado con el fin de recaudar fondos para distintas causas sociales.
2. En inglés, *golden moment* significa época dorada.
3. Entidad a cargo del Sistema Estratégico de Transporte Público.
4. El Parking Day es una celebración anual y global en la que artistas, diseñadores y ciudadanos colaboran para transformar temporalmente estacionamientos en áreas verdes públicas temporales.
5. Los malones urbanos son una táctica de participación ciudadana que invita a los integrantes de una comunidad a compartir una gran mesa, en torno a una comida colaborativa, para generar conversación, vínculos de confianza y construir capital social.
6. El sombrero vueltiao es una prenda de vestir típica de las sabanas del Caribe colombiano.

41. Panamá Camina

Comparte la Central

Autores: Javier Vergara, Mayra Madriz, Juan Pablo López Gross



Promotores

Ciudad Emergente, Gehl Architects, LAB Ciudades BID

Sitio web

ciudademergente.org/aprender/2019/5/13/reporte-completo-panam-camina

Links redes sociales

[instagram.com/CiudadEmergente](https://www.instagram.com/CiudadEmergente)
[facebook.com/CiudadEmergente](https://www.facebook.com/CiudadEmergente)
[instagram.com/bid_ciudades/](https://www.instagram.com/bid_ciudades/)
[instagram.com/gehl_citiesforpeople/](https://www.instagram.com/gehl_citiesforpeople/)
[instagram.com/municipiodepanama/](https://www.instagram.com/municipiodepanama/)

Año

2018

Actores relevantes

Alcaldía de Panamá, Banco Interamericano de Desarrollo, Organización Vía Plural, Universidad de Panamá

Tipo de intervención

Temporal

Palabras claves

urbanismo táctico, movilidad sostenible, convivencia, calidad de vida

Ciudad de Panamá ha experimentado en los últimos años un crecimiento acelerado de su población que ha ido de la mano del rápido incremento del parque automotriz, ocasionando diversas externalidades negativas como congestión vehicular, contaminación ambiental, accidentes vehiculares y atropellos, entre otras consecuencias. Panamá Camina es una experiencia de urbanismo táctico que busca abrir una discusión en torno al modelo de movilidad centrado en el automóvil, a través de intervenciones enfocadas en generar espacio urbano para el encuentro ciudadano, la movilidad sostenible y el rescate del valor patrimonial de la Ciudad de Panamá. Esta intervención temporal permitió demostrar que es posible repensar las calles y los espacios públicos poniendo a las personas como eje central del desarrollo, ya que el acceso a calles más ordenadas, seguras y agradables aumenta su calidad de vida y las vincula con su entorno.

El objetivo de Panamá Camina fue implementar un piloto temporal de peatonalización y reactivación de espacios públicos abordando diferentes soluciones urbanas que, asociadas a herramientas de medición, permitieran levantar información contundente útil en la elaboración de una guía de diseño para intervenciones urbanas definitivas en las inmediaciones de la Plaza 5 de Mayo, un punto neurálgico y de gran valor para la ciudad.

En este sentido, los objetivos específicos fueron:

- **01.** Implementar como táctica urbana una intervención breve en las avenidas España y Central, que permita visibilizar el potencial de recuperación patrimonial a largo plazo del barrio en donde se encuentran.
- **02.** Levantar datos cualitativos como las percepciones, sentimientos e ideas de los usuarios en torno a las acciones seleccionadas, así como también datos cuantitativos a partir de la implementación de herramientas de innovación social y ciencia ciudadana, validadas internacionalmente.
- **03.** Fortalecer las capacidades de los equipos locales, los lazos de confianza, y las redes de colaboración entre los distintos actores y agentes presentes en el sector, con el fin de promover una transformación urbana cultural asociada a la convivencia vial y el uso de las calles priorizando a las personas.

Ciudad de Panamá y el predominio de los automóviles

En las últimas décadas, Ciudad de Panamá ha experimentado un crecimiento acelerado de su población, duplicándose desde 1990 a la actualidad (Alcaldía Panamá, 2016) y alcanzando los 1,7 millones de habitantes en un país de 4 millones (INEC, 2018). El aumento de la población ha ido de la mano del incremento del parque automotriz, la dependencia del vehículo privado y una alta motorización de los viajes al centro de la ciudad, ocasionando diversas externalidades negativas como congestión vehicular, contaminación ambiental, accidentes vehiculares y atropellos, entre otros. Estos problemas se profundizan debido a la falta de una planificación urbana centrada en las personas, afectando a su vez

la convivencia vial, la disponibilidad de espacios públicos, la integración social y, en definitiva, la calidad de vida de sus habitantes.

Si bien en los últimos años se observan cambios que apuntan a una nueva manera de planificar la ciudad –por ejemplo, la creación del Departamento de Planificación Urbana de la Alcaldía de Panamá y el desarrollo de proyectos como la Línea 1 de Metro (2014), el Plan de Acción Panamá Metropolitana (2016), el Plan Integral de Movilidad Urbana Sustentable (2017), el Plan del Centro (2017), el Plan Distrital de Panamá (2018), entre otros– aún queda camino por recorrer.

Algunos desafíos que hoy enfrentan las ciudades de Panamá se relacionan con promover sistemas de integración modal que permita disminuir la brecha entre los espacios proporcionados al vehículo particular por sobre medios no motorizados, fomentar la movilidad no motorizada e incentivar la creación de espacios públicos para la permanencia de las personas.

En la Ciudad de Panamá, la zona que comprende la Plaza 5 de Mayo y sus inmediaciones es un punto neurálgico y de gran valor cultural para la ciudad. La alta afluencia de público y de vehículos motorizados, el desarrollo de comercio formal e informal, la existencia de espacios inactivos como el Museo Antropológico Reina Torres de Araúz (MARTA) y el desarrollo de actividades incivilizadas configuran una red compleja donde confluyen problemáticas urbanas y sociales. Es esta complejidad que hace de la zona de la Plaza 5 de Mayo un espacio propicio para llevar adelante distintas soluciones urbanas.





Arriba: Antes. Abajo: Después.

Antes y después de la intervención.

Construir, medir y aprender

La metodología utilizada en este proyecto, liderada por Ciudad Emergente con el apoyo del Laboratorio de Ciudades del Banco Interamericano de Desarrollo, contempló un ciclo de tres etapas: (1) análisis, diseño y construcción, (2) medición y (3) aprendizajes. Basado en una aproximación de desarrollo ágil de prototipos aplicado a espacios públicos, el desafío está en minimizar el tiempo de ejecución de cada una de estas etapas para recoger aprendizajes que permitan generar insumos robustos para proceso de planificación y toma de decisiones.

De este ciclo se desprenden cuatro estrategias de trabajo:

- **01. Estrategia táctica.** Involucró tres componentes: (1) con el apoyo de GEHL Architects, se transfirieron conocimientos sobre urbanismo táctico a voluntarios y colaboradores, quienes participaron activamente en el diseño y construcción de dicha táctica; (2) la construcción del mobiliario, para lo cual se realizó un concurso de diseño con estudiantes de arquitectura de la Universidad de Panamá, quienes presentaron las propuestas que posteriormente fueron construidas considerando el contexto y las necesidades de uso; y (3) el análisis y desarrollo de la propuesta vial, con el apoyo de la División de Transporte del BID, que permitió el pintado de pavimentos

con un diseño inspirado en la muestra del museo MARTA, sumando así valor cultural e identitario a la táctica.

- **02. Estrategia de activación cultural.** Su objetivo fue atraer personas al espacio público. La organización local Vía plural, que propone la calle como escenario y punto de encuentro entre artistas y ciudadanos, con asesoría de la División de Creatividad y Cultura del BID, reunió a 327 artistas con quienes crearon una programación de treinta días de implementación de Panamá Camina.
- **03. Estrategia de medición.** Se elaboró un plan de herramientas para la recolección de indicadores cualitativos y cuantitativos que permitieran levantar información relevante para la elaboración de un diagnóstico y la medición de los efectos de la intervención. Las herramientas incorporadas fueron:

A. Árboles de ideas: artefacto de participación ciudadana diseñado por Ciudad Emergente, que permite abrir, levantar y socializar información de forma activa, así como los pensamientos de las personas de forma análoga, a partir de la suma de ideas escritas a mano alzada.

B. Encuestas de percepción ciudadana: una herramienta que permite recolectar información



comparable para medir los cambios en la percepción de las personas luego de la activación sobre movilidad y de espacios públicos.

C. Estudio de vida pública: adaptación de la metodología para el estudio de la vida en espacios públicos elaborada por GEHL Architects, que permite comprender cómo las personas se mueven y permanecen en los espacios públicos.

- 04. Estrategia comunicacional.** El plan comunicacional se estructuró en dos líneas: la primera en torno a la convocatoria a participar de la táctica a voluntarios y artistas; y una segunda línea de información y difusión del proyecto a través de mensajes claros y atractivos que de manera incremental invitaron a las personas a involucrarse con el espacio público y a asistir a las distintas actividades planificadas para el mes de activación. Las plataformas para llevar a cabo esta estrategia fueron diversas, incorporando redes sociales y medios tanto nacionales como internacionales.

Transformación y apropiación

La intervención tuvo distintos momentos que iniciaron con una primera visita de Ciudad Emergente a Ciudad de Panamá entre el 1 y 4 de octubre de 2018, con el propósito de constituir el equipo local y sostener reuniones con actores estratégicos de la ciudad, para profundizar en las distintas problemáticas asociadas a la movilidad e indagar sobre sus causas, los

efectos socioambientales y las posibles soluciones; y de esa forma ajustar la propuesta preliminar.

Adicionalmente, junto al equipo de GEHL Architects, se realizaron actividades de manera virtual para la formación del equipo técnico de la Alcaldía de Panamá y otros socios, para ofrecer así un marco teórico y metodológico, un contexto sobre la importancia e impacto de este tipo de intervenciones en la región y a nivel global, y recomendaciones prácticas sobre el diseño y las herramientas para la intervención.

Luego, a partir de la planificación de actividades, se realizaron periódicamente reuniones de coordinación para revisar en conjunto los avances en el diseño, la táctica urbana, las herramientas de medición y la programación cultural, haciendo las modificaciones requeridas para lograr la coherencia y sinergia necesaria entre cada uno de los elementos del proyecto.

Con el objetivo de promover la participación activa de los ciudadanos se desarrollaron distintas estrategias para informar sobre el proyecto y convocar a las personas a involucrarse en las distintas actividades. Desde el inicio se generaron instancias de información con los buhoneros y comerciantes del sector, para contarles sobre la intervención que se llevaría a cabo y los posibles impactos en la concurrencia de personas y en el comercio local, al mismo tiempo que se levantaron preocupaciones y resolvieron dudas. Además, se generó una estrategia comunicacional incremental (con apoyo de la Alcaldía y en el marco de la campaña Panamá 500 años) para

difundir y socializar la iniciativa con toda la población de la ciudad, e invitar a voluntarios y artistas a participar del experimento urbano.

Paralelamente, se invitó a estudiantes de la carrera de Arquitectura de la Universidad de Panamá a ser parte de esta experiencia de urbanismo táctico. Los estudiantes recibieron, por parte del equipo Ciudad Emergente, capacitación sobre urbanismo táctico y herramientas de medición. Estos conocimientos fueron aplicados durante la implementación con la construcción del mobiliario, el pintado de las calles y la aplicación de herramientas de medición y sistematización de los datos.

Entre el 16 de noviembre y el 17 de diciembre de 2018 se intervinieron las avenidas Central, España y México con el pintado de las calles, la instalación de hamacas, sillas oasis, bancos, tótems informativos y maceteros, que transformaron las calles redistribuyendo los espacios y poniendo al peatón en el centro, invitándolo a relacionarse con el espacio público de manera diferente.

La activación cultural quedó en manos de la organización Vía Plural, que propuso la calle como escenario y punto de encuentro entre artistas y ciudadanos. Así, con el objetivo de insertar cultura en espacios públicos y sectores populares, se programaron diversas presentaciones artísticas como performances y exposiciones durante el mes de implementación del proyecto, y los transeúntes disfrutaron de forma gratuita de diversas actividades tales como circo, teatro, danza, música, pintura, gráfica, yoga, entre otras, distribuidas en tres puntos estratégicos que configuraban estaciones artísticas.

Recuperar espacios para las personas

Con la intervención táctica se transformó la distribución de los espacios, pasando de un 53,6% destinado al auto y 46,4% al peatón a un 80,4% para el peatón y 19,6% para el automóvil.

Además, se logró simplificar el trazado vial y las áreas de tránsito para cada usuario, permitiendo reducir los conflictos preexistentes, fortaleciendo la seguridad vial y mejorando la convivencia de los modos. Visibilizar los cruces peatonales con formas y colores vibrantes facilitó la lectura de peatones y conductores sobre cómo comportarse en estos puntos conflictivos. Además, fue posible disminuir el ancho de las vías y los radios de giro de los autos para reducir su velocidad sin tener un impacto negativo en el tránsito de la zona.

En cuanto a los efectos en los habitantes, la encuesta aplicada a 295 personas arrojó que el 47% de los encuestados está de acuerdo con que la activación ayudó a disminuir la velocidad de los autos, y el 70% con que contribuyó a hacer del espacio público un lugar más inclusivo para niños, niñas y adultos mayores. El 75% manifestó que la iniciativa promovió el tránsito libre de las personas y el 45% dijo que contribuyó a aumentar la seguridad del sector. Además, el 49% consideró que la activación fomentó el comercio local y el 55% que contribuyó a reducir la basura en las calles. Finalmente, el 85% expresó que dejaría la calle peatonal de manera permanente.

Todos estos resultados y aprendizajes fueron considerados para la elaboración de la guía de diseño y el informe final de resultados.

Conclusiones

Panamá Camina invitó a repensar el modelo de movilidad centrado en el automóvil, a partir de la posibilidad de experimentar una ciudad centrada en las personas que revaloriza los espacios públicos y que promueve modos de movilización más sostenibles.



Asimismo, el proyecto abrió un espacio de discusión sobre el urbanismo táctico como una forma ágil, creativa y participativa de enfrentar problemas urbanos en base a evidencia, generando información contundente y oportuna que facilita los procesos de toma de decisiones y planificación urbana. El ciclo de tres etapas propuesto en la metodología de Ciudad Emergente –construir, medir y aprender– tiene en su ADN el potencial de adaptar sus iniciativas, facilitando su replicabilidad y escalamiento hacia otras ciudades y contextos.

Reflexiones y lecciones aprendidas

América Central posee un clima único, que muchas veces puede ser impredecible. Conocer y entender cómo se comporta es clave para el desarrollo de proyectos de urbanismo táctico, puesto que influye tanto en la elección de los materiales para la intervención como en la planificación de las actividades con voluntarios y colaboradores.

Una de los puntos complejos de la táctica que involucra el pintado de calles es la necesidad de restringir el acceso de automóviles y peatones para realizarla. Al no contar con las autorizaciones para ello, se generó una estrategia de cierre y pintado por tramos, lo que significó un retraso en el proceso y afectó la limpieza del trabajo. Para realizar una intervención expeditiva y segura, se requiere un compromiso explícito de la contraparte institucional para esta restricción de circulación, junto con el desarrollo de una estrategia clara que establezca qué se pinta y en qué momento, para disponer y capacitar mejor a los colaboradores.

A pesar de que hubo una estrategia de comunicación y difusión del proyecto, el 23,3% de los asistentes se enteró de la iniciativa *in situ*. En este sentido se hace necesario diversificar los medios a través de los cuales se entregará el mensaje. ●

42. CAMINA Kit

Manual de urbanismo táctico

Promotores

CAMINA | Centro de Estudios de Movilidad Peatonal

Ciudad/país

Ciudad de México, México

Sitio web

camina.mx

Año

2016

Actores relevantes

CAMINA | Centro de Estudios de Movilidad Peatonal, Instituto de Políticas para el Transporte y el Desarrollo (México), Instituto Nacional de Bellas Artes, Secretaría de Cultura y la Bienal de Arquitectura de Venecia 2016.

Tipo de intervención

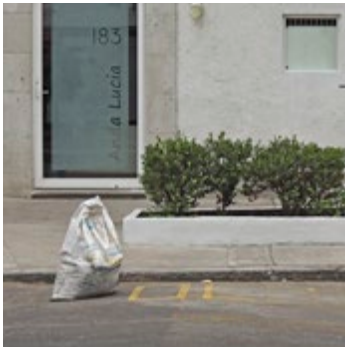
Diagnóstico, Efímera, Publicación

Descripción

Para la Bienal de Arquitectura de Venecia de 2016, se invitó a la

organización CAMINA a reunir la metodología y experiencia de las intervenciones realizadas a lo largo de su trayectoria en un manual de urbanismo táctico llamado CAMINA Kit. Este manual busca alentar a las personas a cambiar las intersecciones inseguras de sus ciudades a través de la participación activa en sus propias calles y empleando las herramientas que se pueden encontrar en el mismo manual. En él se explica el procedimiento de rediseño de calles con materiales de bajo costo.

“Además de la participación en la Bienal de Arquitectura de Venecia 2016, la metodología se puede acceder de forma pública a través de la página web.”



Fotos: Luz Yazmin Viramontes.

43. Paulista Aberta

Transformando avenidas en espacios públicos democráticos para las personas

Promotores

SampaPé!

Ciudad/país

São Paulo, Brasil

Sitio web

sampape.org

Año

2014

Actores relevantes

ONG SampaPé!, ONG Minha Sampa, Alcaldía de São Paulo, Cidade Ativa, Bike Anjo.

Tipo de intervención

Programas

Descripción

El objetivo era resignificar el uso de las calles en la ciudad como espacios públicos, por medio de la experiencia lúdica y la mejora de la calidad de vida, impulsando nuevos imaginarios y más personas aliadas a la promoción de ciudades más caminables, activas, sostenibles, humanas y justas. Para ello, se invitó a los ciudadanos a integrarse a la movilización civil que ocupaba todos los domingos

la vía Paulista con actividades lúdicas y juegos, con el apoyo de otros colectivos urbanos de la ciudad. Fue un proceso de persistencia y resiliencia que exigió mucha articulación y red de apoyo, aprendizaje de advocacy, relación con el gobierno, generación de información, y pruebas del programa. Luego de un año se logró la apertura de la Avenida Paulista para las personas, y posteriormente el programa se extendió y fue implementado en otras partes de la ciudad.

“Se ha cambiado la forma de pensar la ciudad y las posibilidades de ocio en los espacios públicos.”

“Se cambiaron y mejoraron las fachadas en la Avenida, se impulsó la promoción de artistas y pequeños emprendedores, y se generó un espacio más inclusivo y democrático. Además, el programa fue implementado en toda la ciudad, lo que generó una mejora en la calidad del aire y en los niveles de polución sonora.”



Fotos: Leticia Sabino

44. Calle Delgado: intervención de urbanismo táctico

Imaginar una ciudad desde los habitantes
y trabajadores de sus calles

Promotores

Fundación Glasswing
International

Ciudad/país

San Salvador, El Salvador

Sitio web

glasswing.org/es

Año

2020

Actores relevantes

Alcaldía de San Salvador, USAID |
Agencia de EEUU para el Desarrollo
Internacional, Viceministerio de
Transporte, Policía Nacional Civil
de Tránsito, Cuerpo de Agentes

Metropolitanos, organizaciones
de vendedores por cuenta propia,
Centro Cultural Cultura Pipil,
Asociación Cultural El Azoro,
Centro Cultural Nave Metro.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

Se eligió una zona del Centro
Histórico de San Salvador que
es considerada urbanamente
degradada, con habitantes
en condiciones de exclusión
social, cultural, económica y
medioambiental. La calle donde
se realizó la intervención alberga
una gran cantidad de vendedores

por cuenta propia y ambulantes,
así como espacios culturales; y
el entorno físico, más allá de su
degradación, conserva muchas
edificaciones patrimoniales.
Por ello se apostó a mejorar las
condiciones de la zona con los
mismos habitantes y trabajadores
de la calle. Bajo un plan de
mejoramiento del Centro Histórico,
se localizaron zonas y circuitos con
potencial físico y sociocultural, y
se intervinieron doscientos metros
lineales de calle mediante un
mural de arte urbano a nivel de
suelo, conectando el nuevo centro
cultural del ex-Cine Metro y el
mercado ex-Cuartel.

“A pesar de que el proyecto se encuentra aún
en monitoreo y evaluación, se puede afirmar
que la intervención mejoró la autoestima de
los que viven y trabajan en la zona, que son
quienes requieren de un mayor impulso para
sobrepasar la crisis de la pandemia.”



45. Calles Completas: urbanismo táctico en El Vado

El proyecto piloto como herramienta de diseño

Promotores

LLACTALAB | Ciudades
Sustentables

Ciudad/país

Cuenca, Ecuador

Sitio web

[llactalab.ucuenca.edu.ec](http://lactalab.ucuenca.edu.ec)

Año

2009

Actores relevantes

Grupo Kaleidos, Dirección de
Gestión de Movilidad de Cuenca,
Empresa Pública de Movilidad,

Empresa Pública Municipal de
Aseo, Empresa Pública Municipal
de Desarrollo Económico, Facultad
de Arquitectura y Urbanismo
de la Universidad de Cuenca,
GIZ | Sociedad Alemana para
la Cooperación Internacional,
residentes del barrio El Vado,
Municipio de Cuenca.

Tipo de intervención

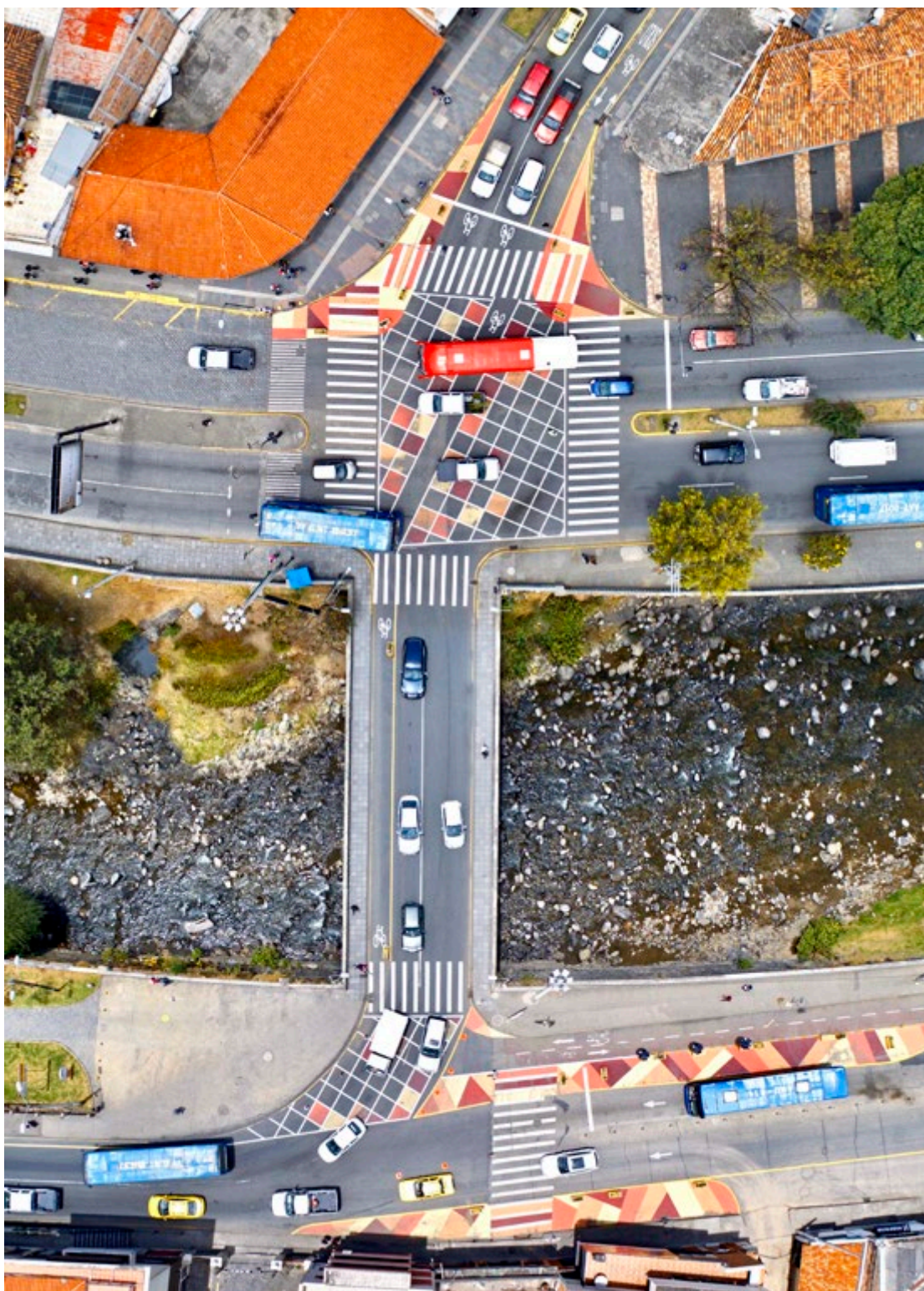
Temporal

Descripción

El Vado es uno de los puntos
más conflictivos de Cuenca, con
más de diecisiete mil peatones

y treinta y tres mil vehículos
circulando diariamente por este
lugar. También es un acceso al
centro histórico de la ciudad y
es reconocido como una zona
de embotellamientos y de alto
peligro para peatones y ciclistas.
El objetivo principal de la
intervención fue probar un diseño
que pueda mejorar las condiciones
de la infraestructura en la que
se mueven diariamente miles de
personas que circulan por El Vado
a pie, en bicicleta y en transporte
público. El propósito fue obtener
lineamientos para un futuro
proyecto permanente.

“Se inició con el desarrollo de una metodología que use al urbanismo táctico como herramienta para probar soluciones de movilidad. Después, se organizó el trabajo en cinco etapas: diagnóstico, diseño, logística, implementación y monitoreo. Los cambios implementados en la intervención ayudaron a las personas a movilizarse por la zona con mayor seguridad y facilidad.”



Fotos: Matias Cardoso Suter.

46. Monumento

Torre de observación efímera como forma de celebración

Promotores

Dérive LAB

Ciudad/país

Querétaro, México

Sitio web

derivelab.org

Año

2018

Actores relevantes

Secretaría de Turismo del Municipio de Querétaro, Multitud A.C., Andamios Atlas.

Tipo de intervención

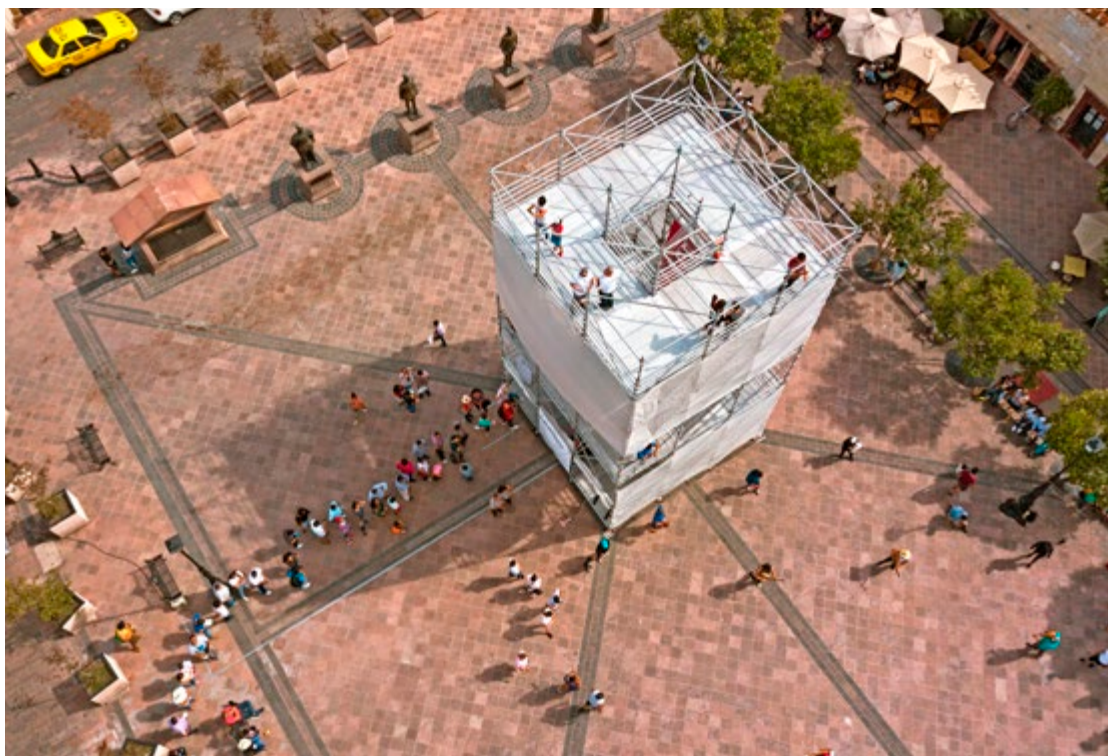
Temporal

Descripción

El aniversario de la ciudad de Querétaro normalmente se celebra con conciertos, festivales y eventos protocolarios. Sin embargo, en esta ocasión, el Gobierno realizó una invitación a proponer algo que permitiera a la población movilizarse e involucrarse de manera directa, observando y admirando su ciudad, pero sobre todo conversando sobre

ella. El Monumento utilizó la arquitectura para transformar el espacio público y proponer nuevos usos y usuarios, y generar discusiones sobre la ciudad por un periodo corto de tiempo. Participaron 1312 personas de forma gratuita, observando su ciudad desde distintas perspectivas, permitiendo ver su mancha urbana, las periferias, las zonas verdes en proceso de desaparición y reflexionando sobre temas como expansión urbana, contaminación, etc.

“Se logró una vista única de la ciudad, abriéndose a la mayor cantidad de gente posible, sin importar edad, género o condición socioeconómica, bajo el lema de ‘ser turista en tu propia ciudad’”.



Fotos: Ximena Ocampo Aguilar.

47. Mapeando experiencias de viaje

Accesibilidad e inclusión del transporte público
en América Latina



Foto: Camilo Urbano.

Promotores

Despacio

Ciudad/país

Bogotá, Colombia

Sitio web

despacio.org

Año:

2019

Actores relevantes

TransMilenio SA, Metro de Medellín, Fundación Teletón Chile,

Programa Vitaintegración de la Corporación Cultural Vitacura, Fundación Incluye 360, Fundación Descúbreme.

Tipo de intervención

Diagnóstico, Metodología

Descripción

Se llevó a cabo un estudio y desarrollo metodológico por encargo del Banco Interamericano de Desarrollo, con el objetivo de proponer políticas que mejoren la accesibilidad universal en los

sistemas de transporte público de América Latina. Se buscó conocer la experiencia de viaje de personas con discapacidad, permanente o temporal, así como también de las personas que efectúan viajes asociados al cuidado. Para ello se identificaron las brechas y barreras en la accesibilidad universal en el uso del transporte público de tres ciudades de América Latina: Bogotá, Medellín y Santiago de Chile.

“El análisis tuvo en cuenta no sólo aspectos de la planeación, el diseño y la operación de los sistemas de transporte, sino que puso énfasis y partió de la experiencia del usuario, tomando en cuenta sus emociones y percepciones, para poner de relieve las distintas dificultades que existen al acceder a los bienes y servicios de la ciudad a través del transporte público.”



Foto: Claudio Olivares.

48. São Miguel mais humana

Rediseño urbano para la seguridad vial

Promotores

Bloomberg Philanthropies Initiative
for Global Road Safety

Ciudad/país

São Paulo, Brasil

Sitio web

bloomberg.org/program/public-health/road-safety/#progress

Año

2016-2020

Actores relevantes

Municipalidad de São Pablo,
Bloomberg Philanthropies, Vital
Strategies, World Resources
Institute, GDCI | Global Designing
Cities Initiative (NACTO | National
Association of City Transportation
Officials), ITDP | Institute for
Transportation & Development

Policy, Citi Foundation, Escola de
Administração de Empresas de São
Paulo (Fundação Getúlio Vargas),
Urb-i: Urban Ideas, Red Ocara,
Cidade Ativa, Scipopulis, Estudio
Bijari, MobiLab (Prefeitura do
Município de São Paulo), Associação
Comercial de São Paulo.

Tipo de intervención

Efímera, Permanente

Descripción

São Miguel Mais Humana es
un proyecto anclado en el
compromiso de São Pablo de
reducir los accidentes en el
tráfico. El barrio de São Miguel
concentra comercios y servicios
y es una conexión importante con
el centro. Lamentablemente, la
infraestructura vial es insegura,
ya que en el barrio hay diez veces

más peatones atropellados que en
el resto de la ciudad. El proyecto
de rediseño del centro de São
Miguel se enfocó en reducir las
lesiones y muertes en el tráfico a
través de la implementación de
veinte medidas de moderación,
como la ampliación de veredas,
islas de refugio, pasos e
intersecciones elevadas, portales
y una nueva plaza, distribuidas
en un área de medio kilómetro
cuadrado. En total, se amplió el
área dedicada a los peatones
en 850 m², lo que impactó
positivamente en la percepción
de seguridad de quienes pasaban:
antes de la intervención, más de la
mitad de las personas se sentían
muy inseguras, pero durante la
implementación, el 50% revirtió
esa sensación.

“El desarrollo del proyecto involucró
a varios actores locales y del tercer sector,
e implicó la realización de actividades
con participación ciudadana.”



Fotos: Hannah Machado.

49. LIUT

Laboratorios Itinerantes de Urbanismo Táctico

Promotores

Universidad Central del Ecuador,
Youthab

Ciudad/país

Quito, Ecuador

Sitio web

facebook.com/youthab.conference

Año

2016–2019

Actores relevantes

Facultad de Arquitectura y
Urbanismo de la Universidad
Central del Ecuador, Municipio
de Quito, comités vecinales de
los barrios Pisulí, Santa Clara,

Toctiuco, San Juan, Lucha de los
Pobres y Los Anglicanos.

Tipo de intervención

Temporal, Permanente

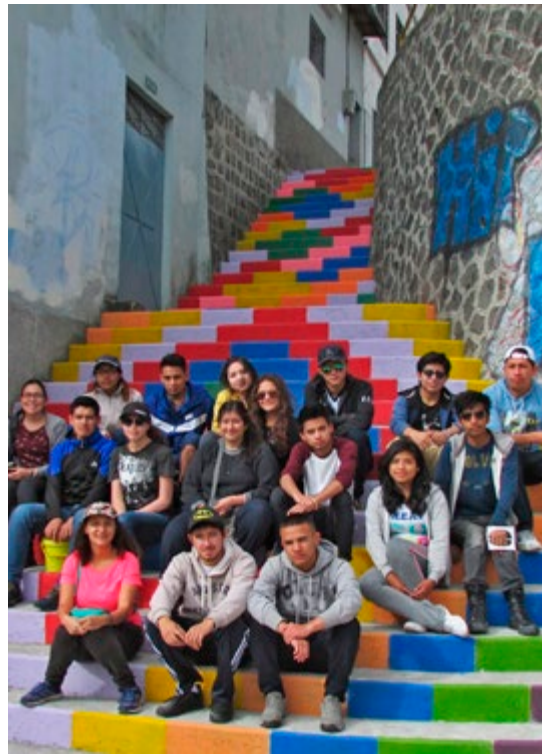
Descripción

La primera intervención de los LIUT, en 2016, se realizó en torno a la Conferencia sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible Hábitat III, como un evento paralelo organizado por el colectivo Youthab, y que contó con la colaboración de la academia y la autoridad local. Las siguientes ediciones propusieron dar continuidad al proyecto y ampliar la metodología a otros barrios de

Quito, buscando articular procesos de participación ciudadana, recuperar y apropiarse los espacios públicos de forma colaborativa, integrando a todos los rangos etarios en el proceso. Se inició con la gestión territorial, identificando barrios organizados con necesidad de apoyo técnico, y luego se realizaron caminatas, mapeos y talleres junto a los habitantes, estudiantes y demás actores, para reconocer espacios potenciales y acciones a implementar. Finalmente, con la minga y su inherente trabajo colaborativo se implementaron las mejoras.

“Se logró que cientos de ciudadanos comprendan y adopten la metodología, para replicarla en otros espacios públicos de su entorno. Como consecuencia, se activaron varios espacios entre parques y plazas y se rehabilitaron también las aceras y cruces para los peatones.”

“En algunos barrios existen problemas sociales estructurales que, sin un diálogo abierto y una participación comprometida, no permitirían que las obras implementadas se mantengan por mucho tiempo.”



Fotos: Maria Jose Freire Silva.

50. Caminito de la Escuela

Pacificación participativa del entorno escolar

Promotores

Liga Peatonal

Ciudad/país

Ciudad de México, México

Sitio web

caminitodelaescuela.org

Año

2019

Actores relevantes

Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, Alcaldía Azcapotzalco, programas de voluntariado y

servicio social de la UNAM | Universidad Nacional Autónoma de México, la UAM | Universidad Autónoma Mexicana y la UADY | Universidad Autónoma de Yucatán, vecinos y promotores sociales.

Tipo de intervención

Diagnóstico

Descripción

La primera implementación de la metodología Caminito de la Escuela (CDLE), elaborada por Liga Peatonal en 2018, buscó visibilizar las problemáticas de

seguridad vial en el entorno escolar, mejorar las condiciones de caminabilidad de las niñas y niños, y empoderar a la comunidad para transformar su espacio público. El proyecto surgió por iniciativa de una organización vecinal de la Unidad Habitacional San Pablo Xalpa y recibió el apoyo de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México. Con 25 actividades realizadas, 175 personas movilizadas y 425 horas de voluntariado, se impactó en 7707 personas.

“El proyecto se estructuró en cuatro etapas: se inició convocando a reuniones informativas y organizando doce recorridos de diagnóstico. Posteriormente, se realizaron más de treinta intervenciones de urbanismo táctico que se gestionaron con las autoridades de obras públicas para consolidar transformaciones en el entorno.”



51. Rio + Pedestre

Intervención de urbanismo táctico de gran escala en Río de Janeiro

Promotores

PCRJ | Prefeitura da Cidade do Rio de Janeiro, ITDP | Institute for Transportation & Development Policy (Brasil)

Ciudad/país

Río de Janeiro, Brasil

Sitio web

itdpbrasil.org/intervencao-urbana-temporaria-rio-pedestre-sao-francisco-xavier/

Año

2018

Actores relevantes

Laboratório de Intervenções Temporárias e Urbanismo Táctico | LabIT (PROURB/UFRJ), Secretaria Municipal de Urbanismo, Companhia de Engenharia de Tráfego, Secretaria Municipal de

Conservação e Meio Ambiente, Superintendencia Regional Tijuca, Citi Foundation, Núcleo de Planejamento Estratégico de Transportes e Turismo, LABMOB (PROURB/UFRJ), Rio Ônibus, Metrô Rio, Tembici, Companhia de Dança Contemporânea (EEFD/UFRJ), Comlurb, Teatro Municipal Ziembski, Escola Municipal Orsina da Fonseca, Fundação Parques e Jardins, voluntarios y residentes.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

La acción tuvo el fin de aumentar la seguridad vial y reducir la velocidad vehicular en un *hub** de transporte con gran flujo de personas, muchos accidentes, poca señalización, aceras estrechas, áreas ociosas de tráfico y poca valorización del

patrimonio. Se buscaba proponer cambios de largo plazo por medio de acciones colaborativas, efímeras y de bajo costo, que logren un aumento de las áreas peatonales. La intervención consistió en el rediseño de los límites entre las áreas de flujo de vehículos y las áreas peatonales, removiendo superficies de estacionamientos y eliminando áreas residuales de circulación de vehículos. Para delimitar las nuevas áreas peatonales se utilizaron conos y pinturas en el pavimento con tinta lavable. Por otra parte, se realizó una capacitación a los técnicos del ayuntamiento para el desarrollo de propuestas de diseño. Posteriormente, se elaboró un plan de trabajo con las etapas de reproducción, comunicación, montaje y desmontaje.

“El 87,5% de las personas entrevistadas opinó que la intervención debería ser permanente. Hubo un aumento del 58,4% de peatones cruzando los pasos peatonales, la velocidad de los buses se redujo en 14,5% y el espacio para peatones aumentó en 20%. Pasada la acción, se ha creado un grupo de estudio de pasos peatonales no semaforizados.”

* *Hub* es un término inglés que significa centro o corazón de una actividad, región o red.



Fotos: arriba, João Pedro Rocha - ITDP Brasil - Adriana Sansão. Abajo: Ila Ruana -ITDP Brasil - Adriana Sansão.

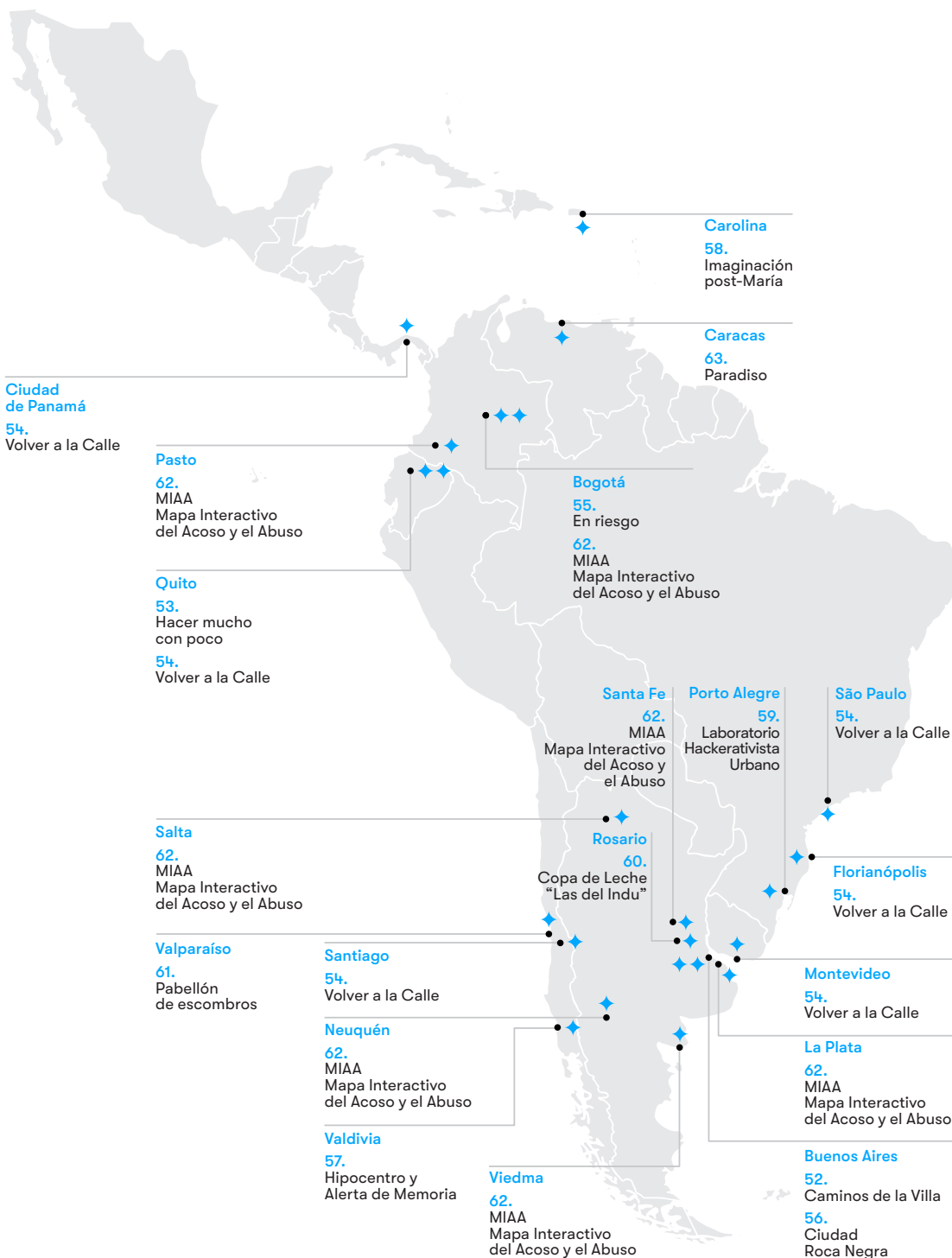
2.5.

Ciudad ◆ Resiliente

Resistencia y respuesta a las crisis

Estos proyectos ponen atención y dan respuesta a las crisis existentes en las ciudades y momentos críticos de las historias locales. Así, algunos casos son los murales e intervenciones enmarcadas en actos de memoria, la organización comunitaria para atender necesidades barriales, o la experimentación en el espacio, entre muchos más.

Mapa de Casos





Ciudad Resiliente

Casos de Estudio

		Pág.
52.	Camino de la Villa. <i>Visibilizar para integrar: cartografía y tecnología social para la integración de los asentamientos informales.</i> (Rosario Fassina, Laura Lacayo)	Buenos Aires, Argentina 314
53.	Hacer Mucho con Poco. <i>Una manera de caminar.</i> (David Barragán, Pascual Gangotena, Marialuisa Borja, Esteban Benavides)	Quito/ Guayaquil/ Cuenca, Ecuador 322
54.	Volver a la Calle. <i>Incubadora de procesos de innovación cívica para la reactivación de espacios públicos durante la COVID-19.</i> (Ciudades Comunes, Equipo LAB Ciudades del BID)	Ciudad de Panamá, Panamá / Florianópolis, Brasil / Montevideo, Uruguay / Puebla, Ecuador / São Paulo, Brasil / Santiago, Chile 330

Catálogo de Proyectos

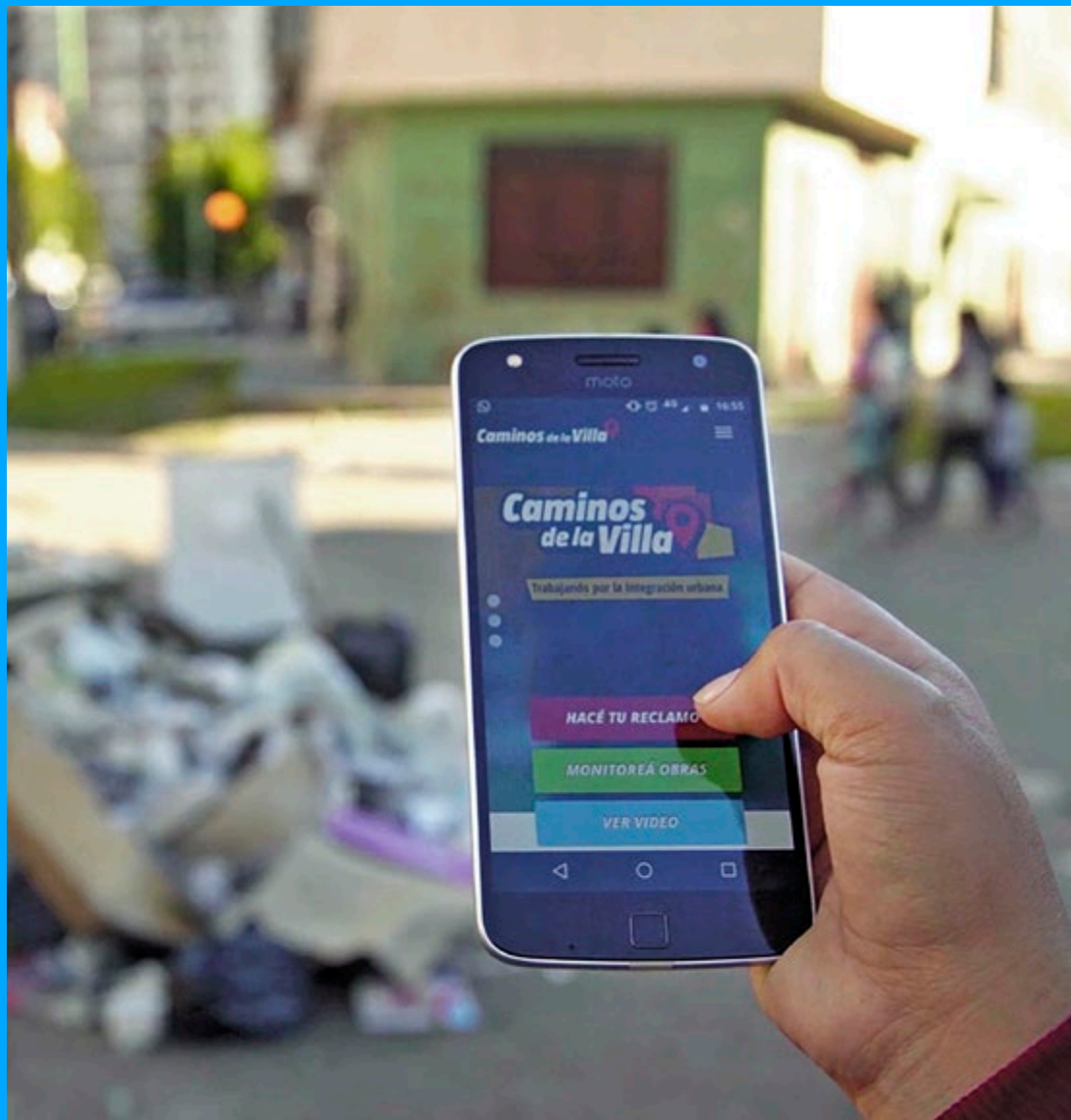
		Pág.
55.	En riesgo. <i>Los comunes rururbanos de Alto Fucha.</i>	Bogotá, Colombia 340
56.	Ciudad Roca Negra. <i>Arquitectura comunitaria para un urbanismo de las asociaciones.</i>	Lanús, Buenos Aires, Argentina 342
57.	Hipocentro y Alerta de Memoria. <i>La memoria salva vidas: activar y educar ante desastres sicionaturales.</i>	Valdivia, Chile 344
58.	Imaginación post-María. <i>El desarrollo comunitario participativo como un camino hacia la resiliencia climática.</i>	Carolina / Comerío / Humacao, Puerto Rico 346
59.	Laboratorio Hackerativista Urbano. <i>La ciudad laboratorio.</i>	Porto Alegre, Brasil 348
60.	Copa de Leche “Las del Indu”. <i>Arquitecturas de cogestión comunitaria.</i>	Rosario, Argentina 350
61.	Pabellón de escombros. <i>Plataforma expositiva e itinerante en el espacio público.</i>	Valparaíso, Chile 352
62.	MIAA. <i>Mapa Interactivo del Acoso y el Abuso.</i>	Argentina / Colombia 354
63.	Paradiso. <i>Jardín de buenas voluntades.</i>	Caracas, Venezuela 356

◆ 52.

Caminos de la Villa

Visibilizar para integrar: cartografía y tecnología social para la integración de los asentamientos informales

Autoras: Rosario Fassina, Laura Lacayo



Promotoras

Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ) y WINGU

Ciudad/país

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Sitio web

caminosdelavilla.org

Año

2014-2020

Actores relevantes

Vecinas, vecinos y organizaciones de base de villas de la Ciudad de Buenos Aires. Instituto de Vivienda de la Ciudad (IVC) y Secretaría de Integración Social y Urbana del Ministerio de Hábitat y Desarrollo Humano del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Cita/frase clave del proyecto

Antes del desarrollo de Caminos de la Villa, las villas y asentamientos se mostraban como espacios vacíos o manchas en los mapas oficiales

de la ciudad, invisibilizando estos barrios, a sus habitantes y las vulneraciones de derechos que allí se viven.

Tipo de intervención

Soluciones Digitales, Metodologías

Palabras clave

asentamientos informales, cartografía social, monitoreo comunitario, participación ciudadana, integración urbana, sociedad civil

Caminos de la Villa es una iniciativa que nace como respuesta a la exclusión de los asentamientos informales (villas) de la Ciudad de Buenos Aires. Estos territorios, en donde se concentra una alta vulneración de derechos, no eran parte de los mapas oficiales, eran omitidos en términos de políticas urbanas y existían graves problemas de transparencia en las obras públicas realizadas por el gobierno local. Con esta plataforma digital se logró generar los mapas de las villas y asentamientos de la Ciudad, visibilizar la vulneración de derechos en estos territorios y potenciar las estrategias colectivas de participación y monitoreo comunitario para la integración sociourbana. Así, la cocreación de una iniciativa impulsada desde la sociedad civil, con la participación activa de vecinas y vecinos, logra incidir en la construcción de mapas, políticas públicas y ciudades más inclusivas.

Camino de la Villa es una plataforma digital¹ de participación ciudadana y monitoreo comunitario en villas y asentamientos informales de la Ciudad de Buenos Aires. Surge en 2014 impulsada por dos organizaciones de la sociedad civil (ACIJ y WINGU) con el objetivo de lograr la construcción de mapas digitales de las villas de la Ciudad donde georreferenciar las obras públicas, servicios públicos y los problemas o mejoras que se generan en cada una de ellas. En 2016, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires anunció el comienzo del proceso de urbanización en cuatro villas, lo que implicó un cambio de escenario en las políticas públicas dirigidas a estos territorios. Tomando en cuenta los nuevos desafíos, realizamos una adaptación a la plataforma para que facilite la participación y permita monitorear que los procesos de integración sociourbana en Villa 31, Villa 20, Rodrigo Bueno y Playón de Chacarita efectivamente sean ejecutados tomando en cuenta el Acuerdo por la Urbanización de Villas².

En este artículo describiremos el proceso, resultados y aprendizajes luego de casi siete años desde el surgimiento de la idea inicial de este proyecto:

Utilizar soluciones digitales y cartografía social para visibilizar las villas y potenciar las estrategias colectivas de participación y monitoreo comunitario para la integración sociourbana.

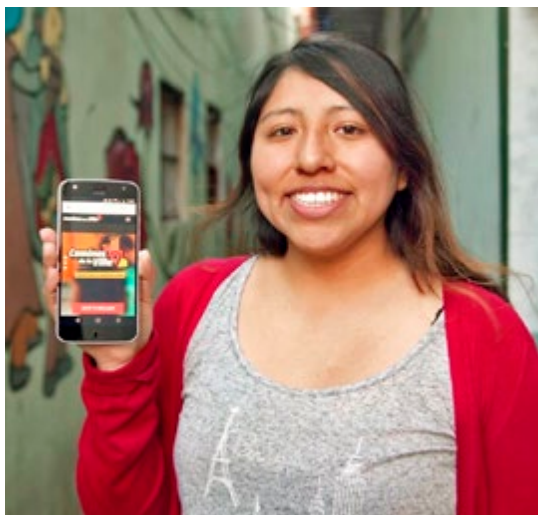
Las villas en la Ciudad de Buenos Aires

Las villas y asentamientos son una manifestación de las desigualdades de nuestra sociedad y concentran territorialmente graves violaciones a los derechos económicos, sociales y culturales. Una de cada diez personas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires habita en villas y asentamientos informales. Es decir, aproximadamente trescientos mil habitantes de la Ciudad no cuentan con una vivienda segura y adecuada debido al riesgo de desalojo, materialidad de la vivienda, el hacinamiento y las condiciones ambientales (contaminación del agua, el aire y el suelo); se enfrentan con un déficit en el acceso a servicios

básicos como el agua potable, saneamiento, electricidad, gas natural, telefonía, internet y recolección y manejo de residuos; y tienen un acceso desigual a espacios públicos, sistema de transporte y equipamiento educativo y de salud en relación a los estándares del resto de la ciudad.

La desigualdad del acceso al suelo urbano impulsó, desde los años treinta, la conformación de las villas y asentamientos. Las políticas habitacionales locales y nacionales y las migraciones internas y externas son dos factores fundamentales para entender la evolución del crecimiento de la población viviendo en las villas y asentamientos de la Ciudad (Dadamia, 2019). A mediados de la década de los noventa, “cuando la tierra urbana disponible en las villas comienza a faltar, se inicia un proceso progresivo de densificación. Primero se ocupan predios desocupados y bajo autopistas y luego se produce la construcción en altura” (Mazzeo, 2013, p. 74). La población de estos territorios se autogestionó la construcción de sus viviendas, servicios y tramas urbanas sin ninguna regulación o intervención estatal que lograra garantizar su derecho a la ciudad. Por lo tanto, una de las características urbanas más particular de las villas son sus manzanas irregulares y estrechos pasillos que no cumplen con la normativa urbana.

Actualmente existen quince villas y dieciocho asentamientos en la Ciudad de Buenos Aires ubicados mayoritariamente en la zona sur. Previo a los procesos de integración sociourbana impulsados por el Gobierno de la Ciudad a partir de 2015, las políticas públicas dirigidas a villas se habían caracterizado por una mezcla de abandono, acciones esporádicas no acordes con la dimensión de la problemática y desplazamiento forzado (Arqueros et al, 2016). Otra problemática relevante es que las obras públicas impulsadas en las villas muchas veces no son finalizadas, toman más tiempo de lo previsto y no cumplen con estándares urbanos del resto de la Ciudad que permiten generar real inclusión. Además, los presupuestos no se publican de manera detallada y la información no se presenta públicamente en forma desagregada. Por otro lado, la población que vive en villas tiene una larga historia de lucha por defender su derecho a habitar la Ciudad, por lo que existen altos niveles de participación y organización comunitaria.



Antes del desarrollo de Caminos de la Villa, las villas y asentamientos se mostraban como espacios vacíos o manchas en los mapas oficiales de la Ciudad, invisibilizando estos barrios, a sus habitantes y las vulneraciones de derechos que allí se viven. Esta invisibilización tiene repercusiones simbólicas y materiales: la dificultad para proveer servicios e infraestructuras y la carencia de un domicilio oficial son algunas de las más evidentes y dramáticas.

Cartografía social y soluciones digitales

La cartografía crítica busca deconstruir la neutralidad y objetividad de los mapas (Harley, 2005) y señala que las presencias y ausencias son el resultado de decisiones deliberadas (Lois, 2000). Los mapas oficiales representan las visiones institucionales sobre el territorio del poder dominante y contribuyen a generar imaginarios sociales y realidades sobre un espacio determinado. Excluir por décadas a las villas y asentamientos en la representación oficial de la Ciudad de Buenos Aires genera la ilusión de que no forman parte. Por lo tanto, no es una omisión casual, se da en un contexto de políticas y discursos enfocados en el abandono o *erradicación* de villas y la estigmatización social de su población.

Caminos de la Villa surgió como respuesta a esta exclusión debido a la necesidad de reconocer estos territorios como parte de la Ciudad y visibilizar los graves déficits en la provisión de servicios públicos e infraestructura urbana. Utilizamos la cartografía social, una metodología estrechamente vinculada

con la cartografía crítica, para la producción de mapas a través un proceso colectivo y participativo que permite a quienes viven en villas y asentamientos representar su propio territorio.

Además de la construcción de los mapas, diseñamos una plataforma web colaborativa con la participación activa de vecinas y vecinos para que el diseño y las funcionalidades respondan a sus demandas. Tomando en cuenta el aumento del uso y apropiación de nuevas tecnologías, esta solución digital permite que las comunidades puedan utilizar sus celulares y la conexión a internet para acceder y producir información. Asimismo, permite aumentar el alcance de la información generada para su difusión e incidencia.

La plataforma Caminos de la Villa fue desarrollada en un proceso que puede dividirse en seis grandes etapas: planificación, mapeo, publicación, implementación, evaluación y adaptación. La evaluación con vecinas y vecinos permitió la modificación de la plataforma para que responda a nuevos contextos. En las versiones posteriores a la inicial, las últimas cuatro etapas han sido desarrolladas en forma de ciclo.

Recorriendo los caminos de las villas

La primera etapa del proyecto fue la planificación en conjunto con las diferentes personas involucradas en su desarrollo. Trabajamos la coordinación con las villas y asentamientos involucrados a partir de reuniones con referentes barriales para diseñar, presentar y validar la herramienta. Posteriormente, realizamos

reuniones informativas para presentar el proyecto a vecinas y vecinos; muchas veces tuvimos que realizar dos o más encuentros de manera que todas las personas interesadas puedan escuchar la propuesta. En esta instancia, llevamos mapas realizados en otros barrios para poder mostrar gráficamente el antes y el después del lugar en los mapas, contrastando con Google Maps, una Guía T³ o el mapa oficial de la Ciudad.

La segunda etapa fue el mapeo de las villas y asentamientos de la Ciudad de Buenos Aires. Recorrimos con GPS todos los pasajes internos junto a integrantes de las Juntas Vecinales, referentes barriales, un equipo voluntario, geógrafas y geógrafos. Durante el mapeo hicimos un trazo manual del recorrido sobre una imagen satelital o mapa previamente construido del barrio con las arterias principales. En el mismo, marcamos cuando las calles no tenían salida, cuando aparecían desniveles o la dirección en que se estaba grabando el recorrido. Este dibujo resultó de mucha utilidad cuando las líneas resultantes en el GPS no eran entendibles o en tramos en los cuales había escasa señal.

Posterior al recorrido en los barrios, utilizamos las bases cartográficas de *Open Street Map* que, al ser de código abierto, nos permitieron modificar las calles que ya figuraban en los mapas y sumar la nueva información de calles, pasillos y pasajes generada con el GPS (el archivo gpx resultante del recorrido). Luego de construir los mapas, los validamos en reuniones con vecinas y vecinos para constatar que no hayamos cometido errores en la carga de los datos, y para evitar hacer pública información que considerasen sensible. También incorporamos al mapa los puntos de interés (comedores, escuelas, centros comunitarios, canchas, salas de salud, etc.). Señalar estos lugares de referencia permitió a vecinas y vecinos utilizar el mapa fácilmente y, al mismo tiempo, fue esencial para generar la apropiación del mismo. Los mapas creados en esta etapa fueron la base de las siguientes versiones de Caminos de la Villa.

La tercera etapa fue la publicación de los mapas en una plataforma web interactiva para el monitoreo ciudadano y la visibilización de la situación de las villas de la Ciudad de Buenos Aires. Es importante señalar que, dado que todas las decisiones del diseño de la plataforma fueron realizadas a través de mesas de trabajo con vecinas y vecinos, fueron ellos quienes

debatieron sobre el nombre del proyecto, la estética de la página, funcionalidades, modificaciones y sugerencias para hacer su uso más sencillo.

La cuarta etapa del proceso fue la implementación de la herramienta digital. Para fomentar el uso y la apropiación de la plataforma por quienes habitan en las villas y asentamientos, realizamos talleres de presentación general o de creación de reportes y monitoreos de temáticas particulares (por ejemplo: agua, internet, riesgo eléctrico). Para actualizar los datos en la plataforma revisamos de forma constante la información oficial y elevamos pedidos de acceso a la información pública a cada una de las secretarías, ministerios y empresas que realizan obras públicas en el barrio. Además, en la segunda versión de Caminos de la Villa, complementamos la información pública con los datos con los que contamos las organizaciones sociales que, como ACIJ, participamos en los espacios de gestión participativa de los procesos de urbanización de villas.

Las últimas etapas del proceso son la evaluación y adaptación de Caminos de la Villa a nuevos contextos y desafíos. Realizamos evaluaciones partir de indicadores cuantitativos del uso de la plataforma y espacios de retroalimentación donde referentes comunitarios nos comunican sus percepciones, ideas y propuestas para fortalecer el alcance del proyecto. A partir de estas evaluaciones hemos realizado hasta ahora dos nuevas versiones de Caminos de la Villa. La primera adaptación es la actual plataforma activa que permite realizar una comparación de los niveles de avance de los procesos de urbanización y analizar para cada barrio qué ejes han tenido mayores o menores resultados. Además, es posible reportar reclamos por problemas con los servicios públicos y sumar espacios públicos y comunitarios que construyeron quienes habitan en las villas y asentamientos. Por otro lado, la segunda adaptación es una nueva plataforma de Caminos de la Villa⁴ que permite identificar y agregar en el mapa de cada barrio problemáticas y lugares útiles ante el contexto de emergencia sanitaria. Asimismo, facilita la visualización de datos relevantes sobre el avance de los casos de COVID-19 en las villas de la Ciudad.

Resultados

Caminos de la Villa logró construir los mapas de dieciséis villas y asentamientos de la Ciudad de Buenos

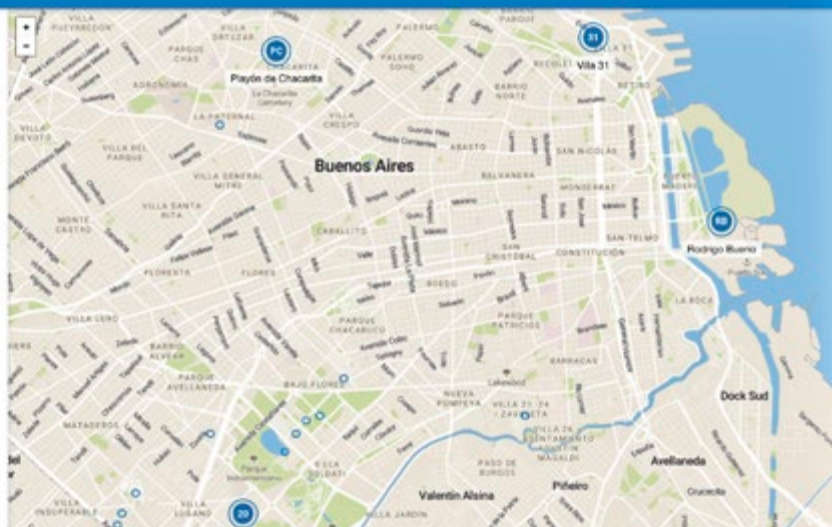
Elegí tu barrio

BARRIOS EN PROCESO DE URBANIZACIÓN

PC	Playón de Chacarita Proceso de urbanización	53%
BU	Rodrigo Bueno Proceso de urbanización	50%
20	Villa 20 Proceso de urbanización	56%
31	Villa 31 Proceso de urbanización	56%

OTROS BARRIOS

Asentamiento Scapino	Bajo Flores - 1.11.14
Ciudad - 6	Ciudad scouts - 15
INTA - 19	La Carbonilla
La veredita	Los piloncillos
Los pinos	Pirilli - 17
Villa 21-24 - Zavelta	Villa Filina - 3



Villa 31 +

Obss Indicadores de Impacto Reportes El barrio Puntos de interés

Todas	Finalizada	Vencida
En progreso	Proyectada	
+ Electricidad y Alumbrado		1
+ Salud		3
+ Vivienda		10
+ Equipamiento		15
+ Calles y Plazas		25
+ Cloacas y Pluviales		3
- Escurs		0
+ Agua		2



Villa 20 +

Obras Indicadores de Impacto Reportes El barrio Puntos de interés

+ Centros comunitarios	3
+ Oubs	3
+ Educación	2
+ Comedores	5
+ Salud	2
+ Equipamiento	7
+ Organismos Públicos	3
+ Espacios Recreativos	0





Aires. Luego del lanzamiento de la primera versión, llevamos adelante distintas acciones de incidencia que lograron la incorporación de las villas y asentamientos a los mapas oficiales de la Ciudad, revertiendo décadas de omisiones simbólicas con graves efectos en la cotidianeidad de estas comunidades. La incorporación de las villas al mapa de la Ciudad de Buenos Aires es un paso importante hacia políticas públicas que permitan revertir la segregación urbana y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Por otro lado, este proyecto aportó a la democratización y apropiación, por parte de vecinas y vecinos de barrios populares, de nuevas herramientas para la participación ciudadana (mapeo, plataformas tecnológicas, pedidos de acceso a la información pública). Así, Caminos de la Villa se constituyó como una plataforma de acceso a la información y monitoreo ciudadano de las obras públicas en las villas en la Ciudad de Buenos Aires, visibilizando la vulneración de derechos, los lugares claves con los que el barrio cuenta para hacerle frente a dicha vulneración, la inversión en obras públicas y la calidad de los procesos de urbanización en estos territorios.

Finalmente, Caminos de la Villa también brinda acceso libre para descargar los mapas de las villas de la Ciudad de Buenos Aires para el uso de vecinas, vecinos, instituciones y organizaciones sociales. Esto

aporta al uso de la cartografía para diferentes iniciativas sociales que benefician al barrio: investigación colaborativa a través de mapeos colectivos, identificación de lugares claves, definición de rutas para visita a diferentes casas del barrio, etc.

Los resultados de Caminos de la Villa fueron reconocidos en 2018 con el Premio Fundación Vidanta por la contribución a la reducción de la pobreza y la desigualdad en América Latina, y en 2017 por la Fundación Banco do Brasil como mejor tecnología social de Latinoamérica.

Conclusiones

La creación de mapas de forma participativa con vecinas y vecinos “no expertos” en cartografía permite democratizar saberes. Asimismo, los mapas creados aportaron a visibilizar las condiciones de habitabilidad y segregación urbana de villas y asentamientos de la Ciudad de Buenos Aires que han sido históricamente excluidos por las políticas locales. Lograr la inclusión de estos territorios en los mapas oficiales a partir de la incidencia que generó la misma ciudadanía es un logro significativo en la disputa de vecinas y vecinos por ser reconocidos como parte de la Ciudad.

Las problemáticas urbanas de las villas y asentamientos exigen procesos de integración sociourbana liderados por instituciones del Estado,

que sean transparentes y ampliamente participativos. Para esto, la sociedad civil puede aportar con soluciones digitales –como Caminos de la Villa– que fomenten el acceso a la información pública y el monitoreo comunitario de los procesos como base fundamental para la participación ciudadana.

Aprendizajes

Caminos de la Villa es un proyecto que nos deja muchos aprendizajes sobre el uso de soluciones digitales y la cartografía social en espacios urbanos segregados. Una de las reflexiones principales es que la visibilización no es siempre suficiente motivación para que vecinas y vecinos de villas tengan un uso regular de la plataforma. Por lo tanto, es necesario invertir tiempo y recursos para generar alianzas estratégicas con organizaciones que hagan eco de los reclamos; realizar y difundir informes con los datos más relevantes en redes sociales y medios locales; generar talleres de forma constante que vinculen las preocupaciones concretas de vecinas y vecinos con el uso y apropiación de la plataforma.

A pesar de la extensión de dispositivos tecnológicos e internet, la brecha digital se sigue manifestando en los lugares más excluidos como las villas y asentamientos. Si bien esto nos desafió a buscar alternativas para garantizar internet en los talleres de presentación y uso de la plataforma, evidenciamos que proyectos como Caminos de la Villa permiten acortar las distancias de la brecha digital al generar mayor apropiación del uso del internet y soluciones digitales para acceder a la información pública.

Para el desarrollo de experiencias similares debemos partir de un fuerte vínculo con actores locales. Resulta clave que el desarrollo de cualquier solución digital sea colaborativo, de manera integrada y articulada con el barrio que va a utilizarla.

En el caso de Caminos de la Villa, la vinculación con organizaciones de base, referentes barriales, grupos diversos de vecinas y vecinos, juntas vecinales y las diferentes formas asociativas existentes en los barrios fue sustancial, desde la idea inicial hasta el nombre e implementación del proyecto. Esta participación en los procesos y la apropiación de la herramienta construida por parte de quienes son los principales destinatarios determina su éxito o fracaso. ♦

1. caminosdelavilla.org

2. El Acuerdo por la Urbanización de las Villas es un documento construido y presentado por un amplio grupo de organizaciones territoriales, sociales, académicas y organismos públicos en octubre de 2016. Tiene como principal objetivo lograr un vasto consenso sobre diez puntos que se deben garantizar en los procesos de urbanización en la Ciudad de Buenos Aires para revertir toda situación de segregación, haciendo efectiva la integración plena de la Ciudad.

3. La *Guía Tera* es una publicación con las calles y medios de transporte de la Ciudad de Buenos Aires, de uso muy extendido.

4. covid-19.caminosdelavilla.org

◆ 53. Hacer Mucho con Poco

Una manera de caminar

Autores: David Barragán, Pascual Gangotena, Marialuisa Borja, Esteban Benavides



Kusy Kawsay. Foto: ©JAG Studio

Promotores

Al Borde

Ciudad/país

Quito, Guayaquil y Cuenca,
Ecuador

Sitio web

albordearq.com

Links redes sociales

[instagram.com/albordearq](https://www.instagram.com/albordearq)

Año

2017

Cita/frase clave del proyecto

“El hacer extraordinario es el que te habilita un poco más, y cuando uno puede leer ese hacer extraordinario, aparece la emoción como premio” (Solano Benítez).

Tipo de intervención

Publicación

En el año 2000, Ecuador atravesó una de las crisis económicas más fuertes que le tocó vivir, y un clima político inestable marcó el desarrollo del país en los siguientes años. En medio de este panorama, jóvenes arquitectos que enfrentaban problemáticas como recursos y presupuestos limitados para el desarrollo de sus proyectos, vieron en lo local una forma de producir, y encontraron en el territorio una identidad material propia. A partir de esto crearon sus propios modelos de gestión para hacer realidad los proyectos, convirtiéndose en la filosofía detrás de sus actuales oficinas. *Hacer mucho con poco* es un documental que se produjo en 2017, junto a los cineastas Mario Novas y Katerina Kliwadenko, que surgió de la idea de mostrar el hacer profesional de estas nuevas oficinas jóvenes. Este texto propone abordar las condiciones que llevaron a Al Borde y a otras oficinas de arquitectura del país a encontrar una forma particular de desarrollar su práctica profesional, así como el proceso que llevó a la realización del documental.



Casa de las Camas en el Aire. Foto: ©JAG Studio

Una de las más recordadas crisis económicas y políticas de Ecuador llega a su punto más álgido en enero del año 2000. Recibimos el milenio con un drástico cambio de moneda, adoptando el dólar en lugar del sucre –que estaba vigente desde 1884 y cuyo nombre era en honor al Mariscal Antonio José de Sucre–. Para sostener el cambio monetario el sistema bancario congeló durante muchos años los ahorros de sus clientes y, de un día para otro, muchos ecuatorianos se quedaron únicamente con el dinero que tenían en su bolsillo o bajo el colchón. A esta parte de la historia de Ecuador se la conoce como el Feriado Bancario.

Algunos bancos quebraron, y los que sobrevivieron devolvieron mucho tiempo después el dinero devaluado y convertido a dólares a sus clientes. Mucha gente vio esfumarse los ahorros de su vida, y algunos se fueron del país rumbo a Estados Unidos o Europa, a trabajar de lo que sea. A otros, el shock de quedarse sin nada les causaría la muerte. Y quienes empezábamos la universidad como nosotros no sabíamos a qué mundo nos íbamos a enfrentar en el futuro cercano.

Para entender la crisis en la que el país se sumió, alcanza con saber que desde 1996 a 2007 hubo catorce

presidentes en el Palacio Carondelet, la sede del Gobierno de Ecuador y residencia del Presidente de la República. En esos once años fue inevitable que el país cambie, que toda una generación se vea afectada, y que la generación siguiente no tuviera más alternativa que reinventarse. En ese escenario nos formamos como arquitectos, y cuando las aguas parecían apaciguarse, empezamos nuestro camino profesional. Salimos a un mundo diferente, o quizá era el mismo mundo, pero algo hacía que se vea distinto, porque en el escenario al que nos enfrentábamos había todo por hacer.

Más dudas que certezas

Una vez graduados simplemente nos pusimos a hacer. Cada uno empezó su búsqueda personal con la libertad de no saber bien hacia dónde iba. Había una voluntad de experimentar, incluso de lanzarse al vacío. La búsqueda no estaba en construir un futuro y caminar hacia un objetivo muy estructurado, sino en vivir el día a día y ver qué opciones se presentaban, qué nuevas puertas se podrían abrir. Lo importante era caminar, el solo hecho de moverse y producir ideas ya generaba una emoción individual que también se sentía en lo colectivo.



Prototipo Post Terremoto de Vivienda Rural. Foto: JAG Studio.

Sin importar que los caminos que cada uno tomaba fueran distintos, había un denominador común en ese empezar a hacer: todos también empezábamos a equivocarnos. El error se convertiría en una forma de aprendizaje muy directa. Corregir los errores implicaba aprender muy rápido, casi como aprender a golpes, y en ese aprendizaje encontrar que siempre hay alguien a quién preguntar.

Nuestros caminos se fueron encontrando, o mejor aún: reencontrando, porque todos estudiamos en la misma escuela (todos los integrantes de Al Borde obtuvimos el título de arquitectos en la Facultad de Arquitectura Diseño y Artes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador). Comenzamos a trabajar juntos y, de manera orgánica, se fue formando una oficina de arquitectura, que con el tiempo llamaríamos Al Borde. Comenzamos a recorrer un camino en donde el descubrimiento personal y del proyecto se daba en el hacer y, aún más importante, en los modos de hacer. Cada proyecto iría encontrando su forma propia de suceder: su modelo de gestión, su expresión arquitectónica y su sistema constructivo.

Los dogmas eventualmente cayeron, evolucionaron, o incluso mudaron de un proyecto a otro,

porque llegamos a la conclusión de que la solución final se debe a la capacidad de responder de la manera más eficaz y directa al problema: todo el tiempo nos enfrentamos a condiciones de desarrollo de proyecto donde las limitaciones son muchas y las expectativas muy altas.

Es en este contexto que trabajar con los recursos y saberes locales se convierte en relevante.

Para enfrentar proyectos que muchas veces parecen imposibles, es necesario partir de lo que se tiene, y además desvanecer los límites de la profesión, moverse hacia la interdisciplina y crear modelos híbridos de acción y pensamiento.

De una u otra forma se fueron estructurando procesos para que la práctica arquitectónica llegara a espacios donde usualmente no llegaba.

Eventualmente, observamos que esta disposición de encontrar nuevos caminos y escenarios laborales no era exclusiva de Al Borde, y vimos que se manifestaba en muchas oficinas jóvenes a lo largo del país.

Un documental en primera persona

En el 2016, junto a los cineastas Mario Novas y Katerina Kliwadenko, surge la idea de hacer un documental que cuente el quehacer profesional de las oficinas jóvenes que vimos en lo local una forma de producir, que encontramos en el territorio una identidad material propia y que creamos nuestros modelos de gestión para hacer realidad los proyectos. El documental lleva el nombre de *Hacer mucho con poco*, y recoge varios proyectos que se narran a través de diversas voces: los clientes, los obreros que construyen los proyectos, alumnos y docentes universitarios, críticos invitados y los mismos arquitectos. Todas estas voces permiten entender las múltiples capas que estructuran un proyecto más allá de la propia disciplina. La realización del documental fue posible gracias al financiamiento de los fondos concursables 2016-2017, del Ministerio de Cultura y Patrimonio del Gobierno de Ecuador.

Para estructurar el guion del documental se seleccionaron distintos críticos que reflexionan sobre el panorama actual de la arquitectura y cómo en ese contexto los proyectos de los jóvenes estudios ecuatorianos tienen relevancia. Uno de ellos fue Wilfried Wang, crítico y teórico muy reconocido, con base en la Universidad de Texas, Austin, cuya especialidad es la investigación de la arquitectura contemporánea en América Latina. También participan Solano Benítez, un destacado arquitecto paraguayo, referente de las generaciones jóvenes de arquitectos no solo en Ecuador sino en el mundo entero; y Carlos Espinosa, un arquitecto cuencano cuya visión desde la docencia y el oficio permite entender la dimensión de la práctica de la arquitectura en el país. Por último, también participó del documental José María Sáez, tanto desde su labor docente como del oficio, ya que es un referente indiscutible del pensamiento de la arquitectura contemporánea en Ecuador y América Latina.

La frase que da el título al documental, “hacer mucho con poco”, es una forma de hacer que surge en respuesta a un tiempo y espacio específico.

A pesar de que los integrantes del grupo retratado venimos de diferentes escuelas, hemos crecido con diferentes referencias y pertenecemos a diferentes regiones del país, se puede reconocer una manera similar de enfrentarse a los problemas, de entender que los recursos van mucho más allá del dinero, de dar valor a los saberes y materiales de cada territorio.

Se podría decir que somos muy parecidos en esencia. Y es justamente ese mismo modo de hacer que hace que los resultados sean tan diversos y heterogéneos, imposible de ser categorizados en una misma forma resultante.

Estos proyectos no pueden ser replicables bajo una lógica de receta. En lo que sí son replicables y son todos iguales es en la actitud de las cabezas que están detrás del proyecto. Una actitud de querer hacer las cosas, de querer resolver el problema a pesar de la incertidumbre, producto de la fragilidad de las realidades en las que se implantan.

Cuando concluyó el proyecto empezó una fase de exhibición y, además de los espacios oficiales en los festivales de cine, para nosotros era muy importante que el proyecto se convierta en una herramienta académica, que se muestre en universidades y se abra el debate. Dos años después de estrenado el documental (la primera presentación fue en 2017 en el Congreso Nacional de Arquitectura de Ecuador), María Augusta Hermida, arquitecta y primera mujer en acceder al cargo de rectora de la Universidad de Cuenca en los 153 años de la institución, cuestionó al final de una presentación pública el hecho de que



Casa de las Camas en el Aire.
Foto: ©JAG Studio



Arriba a abajo, izquierda a derecha: Afiche Hacer Mucho Con Poco, Las Tres Esperanzas, Kusy Kawsay. Fuente: ©JAG Studio

hubiese pocas voces de mujeres en el film. Fue un gran llamado de atención para todo el equipo detrás del proyecto. Por un lado, darnos cuenta de las pocas mujeres que son parte de las oficinas entrevistadas nos muestra que la arquitectura sigue siendo un espacio dominado por voces de hombres, y que hay un arduo trabajo por hacer si lo que buscamos es una sociedad más equitativa. Pero también, darnos cuenta de que también tenemos una responsabilidad directa por haber sido nosotros los que seleccionamos las voces que articulan el discurso del documental.

Solemos tender a pensar que los problemas de la humanidad están siempre fuera de nosotros y se hizo evidente que no es así. Hacer mucho con poco habla de lo mucho que podemos afectar nuestros entornos desde nuestra acción, pero también cómo esta acción, y las reflexiones en torno a ella, pueden hacer de nosotros y nosotras mejores personas.

Siempre estaremos en crisis

En el momento de enfrentarnos a un proyecto siempre buscamos establecer primero los parámetros o variables a los cuales tiene que responder. Hablar de un país, hablar de arquitectura siempre puede ser muy amplio. Es por eso que en el documental recurrimos al Feriado Bancario como un punto de inflexión en la memoria y vida de nuestro país. Ese antes y después nos da un rango etario, nos ubica en una generación específica sobre la que ahondar. No significa que el país no haya vivido antes una crisis, ni que no haya sido superada después. Quienes vivimos aquí sabemos que la crisis es nuestro estado natural, a veces con más énfasis en lo económico, en lo ambiental, en lo social, en lo político o hasta en lo ético, y que por más que suene a un lugar común, la crisis es una oportunidad para repensar, porque la zona de confort se altera, y de pronto nos damos cuenta que estamos al borde y que debemos hacer algo, a partir de pensar inteligentemente el próximo paso. ♦

◆ 54. Volver a la Calle

Incubadora de procesos de innovación cívica para la reactivación de espacios públicos durante la COVID-19

Autores: Domenico Di Sienna, Cecilia Cianco, Víctor Franco, Tamara Egger, Hallel Elnir



Promotores

Ciudades Comunes,
Lab Ciudades del BID

Ciudad/país

Cuenca (Ecuador), Florianópolis (Brasil), São Paulo (Brasil), Montevideo (Uruguay), Santiago (Chile) y Ciudad de Panamá (Panamá)

Sitio web

volveralacalle.com
ciudadescomunes.org/incubadora

Links redes sociales

twitter.com/ciudadescomunes
instagram.com/ciudadescomunes
twitter.com/BID_Ciudades
instagram.com/bid_ciudades

Año

2020

Actores relevantes

Equipos ganadores de la convocatoria Volver a la Calle, expertos invitados.

Cita/frase clave del proyecto

“Con el objetivo de recuperar la confianza perdida en la vida urbana, se abre un llamado a la red de *citymakers* y a la sociedad civil en general de América Latina y el Caribe para que propongan soluciones innovadoras, replicables, de alto impacto, bajo costo y rápida ejecución con el objetivo de reactivar los espacios públicos con medidas de distanciamiento físico.”

Tipo de intervención

Dispositivos Urbanos, Programas, Metodologías

Palabras clave

ideatón, innovación urbana, incubadora, coaprendizaje, herramientas digitales, espacio público, COVID-19

En julio de 2020, en plena emergencia sanitaria, el LAB Ciudades del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), junto con Ciudades Comunes, lanzan el ideatón¹ Volver a la Calle, con el objetivo de buscar soluciones innovadoras para un nuevo común urbano más sostenible, inclusivo y resiliente en América Latina y el Caribe. Se recibieron casi quinientas propuestas, de las cuales fueron seleccionadas seis ganadoras, que recibieron un premio económico y el acceso al programa de incubación coordinado por el equipo de Ciudades Comunes, que acompañó el desarrollo de un prototipo a implementar y replicar en la región. Este programa se ha desarrollado a través de sesiones en videoconferencia que han tenido cuatro objetivos principales: aprender sobre metodologías y herramientas para el codiseño, dialogar con expertos internacionales sobre seis temáticas relacionadas con prácticas colaborativas y participativas, practicar el uso de herramientas de colaboración y codiseño y asesorar a los equipos en su proceso de desarrollo de la propuesta.

Un contexto de crisis

La pandemia de COVID-19 y las restricciones al movimiento han cambiado la relación de los ciudadanos con sus calles, espacios públicos e instalaciones públicas. En este contexto vemos cómo el largo aislamiento físico puede afectar el comportamiento de los ciudadanos y generar incertidumbre en el momento de volver a la calle; es decir, a la ciudad misma, puesto que el espacio público es visto como aquel agente que nos expone a un potencial contagio.

Las ciudades de América Latina y el Caribe se enfrentan a desafíos similares, con problemáticas comunes, que todavía no han encontrado una solución. La emergencia sanitaria agudiza algunas de las condiciones más críticas que hacen que las ciudades de esta región estén caracterizadas por un nivel muy alto de segregación, violencia y desigualdad.

Ahora es cuando queda todavía más evidente la vulnerabilidad de la población² y la debilidad de las infraestructuras de servicios, como el agua y el saneamiento³ o la salud pública. Además, en un contexto socioeconómico fuertemente dependiente del comercio local e informal, que en los periodos de confinamiento sufre mucho más que otros sectores, la población más vulnerable se ve aún más empobrecida⁴. Toda esta situación también viene acompañada por una agudización de la violencia doméstica y la inequidad de género⁵ y una preocupante situación generada por la gestión de la infancia confinada y olvidada⁶.

Sin embargo, el espacio público es también parte central de la solución a esta problemática. Como parte de la respuesta al virus, puede limitar su propagación y proporcionar formas para que las personas se relajen o lleven a cabo su sustento.

Resulta clave pensar cómo enfrentar estos momentos de transición con soluciones graduales para volver a la vida pública, que contemplen los problemas y oportunidades actuales.

Es más, muchas partes interesadas están promoviendo un proceso de transformación y adaptación, que reconozca los cambios resultantes de la nueva forma de habitar los espacios en miras de comunidades más humanas, resilientes y sostenibles.

Para colaborar en paliar esta situación, el Ideatón y la Incubadora⁷ nacen con el objetivo de buscar y promover soluciones innovadoras y replicables, que incentiven la recuperación de la confianza y confort en la vida urbana bajo las medidas del distanciamiento físico; es decir, soluciones que aceleren cambios en el comportamiento de la población en el espacio público desde un enfoque inclusivo, resiliente y sostenible.

Proceso de aceleración de ideas

Con el objetivo de recuperar la confianza perdida en la vida urbana, se abre un llamado a la red de city-makers y a la sociedad civil en general de América Latina y el Caribe para que propongan soluciones innovadoras, replicables, de alto impacto, bajo costo y rápida ejecución para reactivar los espacios públicos con medidas de distanciamiento físico.

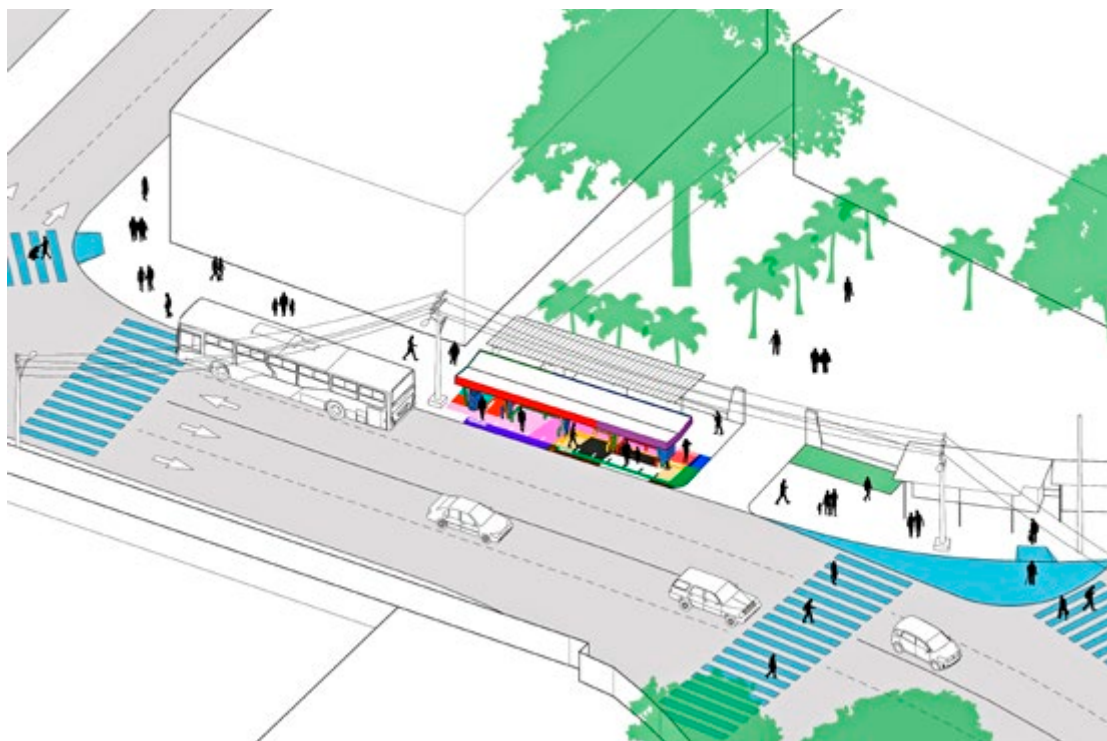
La convocatoria se articuló alrededor de dos acciones esenciales. La primera fue el diseño y el lanzamiento de un llamado a ideas, comunicado con el nombre de Ideatón Volver a la Calle, y la segunda fue el programa de apoyo e incubación de proyectos, que tomó el nombre de Incubadora.

Se recibieron 485 propuestas, resultando seis ideas ganadoras que pudieron ser parte del proceso de incubación. La selección se desarrolló en cuatro fases y contó con un jurado mixto formado por nueve expertos del equipo del BID y siete miembros del equipo de Ciudades Comunes. Este proceso permitió generar una clasificación, diferenciando tres tipologías (Dispositivos Urbanos, Programa y App) y seis temáticas (Comunidad, Desarrollo Económico Local, Ambiente y Salud, Hábitat Popular, Educación y Niñez y Cultura), que ayudaron a garantizar que las propuestas ganadoras fueran diferentes entre ellas.

La gran diversidad de soluciones para implementar una mejor calidad de vida dejó en evidencia el enorme potencial y disposición de la sociedad civil en la creación colaborativa de mejores espacios urbanos para toda la ciudadanía. De ahí la fuerza de la innovación cívica hacia un nuevo común urbano en América Latina y el Caribe.



Arriba: proyecto Brincando com confiança. Abajo: proyecto Teatro Aumentado.



Arriba: proyecto La Parada Sana. Abajo: proyecto Anudando la Red.

Metodología, herramientas y enfoque transdisciplinar

El programa de dos meses de la Incubadora de Proyectos de Innovación Cívica se ha desarrollado completamente en línea con un ritmo de dos sesiones semanales: una con carácter más teórico, que se ha transmitido en directo, y otra con carácter más práctico.

También se han realizado tres sesiones extraordinarias de una duración de tres a cuatro horas, denominadas *maratón*, que han permitido acelerar el desarrollo de los proyectos y fortalecer el intercambio entre los equipos, además de incrementar esa conexión humana tan necesaria para promover sinergia y coaprendizaje.

La estructura general de la metodología se inspira directamente en el modelo utilizado por el equipo de Urbanismo Vivo en su práctica profesional, que se estructura en cinco acciones: comprender, definir, idear, prototipar y testear.

El programa se ha estructurado en tres fases:

- 1) análisis y contexto;
- 2) implicación y codiseño;
- 3) prototipado y medición.

En la fase 1 se presentó el marco metodológico y se empezó a trabajar con la acción de *comprender*. Se complementó la reflexión trabajando en torno a los temas de espacio público y experimentación y políticas públicas.

En la fase 2 se trabajó sobre las acciones de *definir* e *idear*, y se complementó con la reflexión sobre ciudad inclusiva y democracia y nuevas tecnologías.

En la fase 3 se trabajó sobre las acciones de *prototipar* y *testear* y se complementó con la reflexión sobre gestión comunitaria y coconstrucción.

Por otro lado, a lo largo del proceso se han ido presentando herramientas y referencias para ser aplicadas en las diferentes fases, que los equipos han podido experimentar directamente por internet utilizando diferentes plataformas digitales. Entre ellas, se destacan los afiches de diseño cívico desarrollados por Domenico Di Siena y Cecilia Ciancio. Algunas de las más importantes son:

- ♦ **Análisis del territorio.** Investigación sobre el contexto en el cual se plantea la propuesta.
- ♦ **Mapeos colectivos.** Aproximación al territorio a través de un enfoque empático para recolectar información y datos sensibles, que permita potenciar el conocimiento local situado.
- ♦ **Diagrama de actores.** Construcción de un relato colectivo de las personas que están involucradas de alguna manera en la propuesta.
- ♦ **Inteligencia colectiva.** Reflexión sobre los principales elementos, características, conexiones y situaciones que pueden facilitar la activación de un proceso de inteligencia colectiva.
- ♦ **Plan de acción.** Reflexión enfocada en definir las diferentes fases de un proceso de codiseño.
- ♦ **Articulación.** Codiseño de un cronograma de trabajo adaptado a las comunidades y al equipo de trabajo.
- ♦ **Prototipado.** Realización de ensayos temporales en el territorio.
- ♦ **Medición.** Validación del prototipo con usuarios y usuarias para entender cómo ha funcionado el proyecto colaborativo y verificar si responde a la necesidad inicial detectada.

Proceso de incubación

Todos los equipos que realizaron el proceso de incubación de sus propuestas llevaron adelante una serie de actividades y tareas que hicieron adaptar, ajustar, modificar y profundizar sus proyectos de manera intensiva. El resultado de este proceso se compila en la publicación de un manual de implementación por proyecto.

La principal característica de la incubación de las propuestas fue entender los proyectos como procesos y no como objetos definidos a implementar sin la comunidad. En este sentido, se profundizó en la articulación de actores, en la toma de decisiones colectivas y en la definición de los prototipos a implementar desde la cocreación. En todas las propuestas se sumaron instancias de medición y evaluación, con

el objetivo de poder ser replicables y escalables como políticas públicas a nivel regional.

Con el fin de cuidar a las personas en sus recorridos urbanos mientras realizan gestiones cotidianas y visibilizar la movilidad del cuidado, el proyecto Anudando la Red, de Chile, redefinió su propuesta a través de la activación de un nodo estratégico para generar un espacio de calidad e invitar a participar en una plataforma de documentación colaborativa.

Por su parte, Brincando com Confiança, de Brasil, se replanteó como una herramienta afectiva de reaproximación responsable al espacio público, con el objetivo de interactuar con otras personas de forma segura mediante un juego de suelo, que combina lo físico con posibilidades digitales, para promover la convivencia y la aproximación de grupos culturales distintos, de forma lúdica y divertida.

La propuesta Coordinada 0, de Ecuador, que busca ser epicentro de transformación y adaptación a la nueva normalidad recuperando la confianza en la vida pública, profundizó el diseño flexible de un sistema adaptativo múltiple capaz de dar respuesta a una realidad en crisis y permitir retornar a la calle para revitalizarla, generando espacios sociales para la promoción de actividades productivas, de bienestar y vida comunitaria.

Por otro lado, con el objetivo de contribuir con la prevención de la COVID-19 a través de herramientas urbanas puntuales, de bajo costo y de ejecución simple, aplicables a territorios vulnerables de acuerdo con la dinámica social y los recursos disponibles, Ferramentas de Esquina, también de Brasil, elabora un manual de herramientas urbanas que busca impulsar la implicación comunitaria en el espacio común por parte de diferentes actores.

La Parada Sana, de Panamá, trabajó para redefinir una intervención que busca dignificar la calidad de la experiencia del usuario, favorecer la accesibilidad e incentivar las medidas de distanciamiento físico en paradas de transporte, usando arte para educar y lograr, a la vez, un estímulo positivo en el aspecto del barrio y su comunidad.

Por último, Teatro Aumentado, de Uruguay, que nace como una alternativa espacial a los edificios de espectáculos cerrados a causa de la pandemia, revisa y rediseña un proyecto para activar el espacio público a través de un dispositivo cultural, tecnológico, arquitectónico, lúdico y pedagógico mediado por artistas,

quienes, trabajando en el territorio, integran a la comunidad local en cada acontecimiento.

Cabe resaltar que todos los equipos ya han tenido contacto con las comunidades con las que van a trabajar y con las autoridades locales, encontrando una respuesta positiva por su parte; aunque los tiempos de despliegue de los procesos y la implementación de los prototipos han sido diferentes en cada caso, debido a las restricciones planteadas por los diversos países fruto de la crisis sanitaria de COVID-19. Algunas propuestas ya han sido realizadas en su totalidad, otras están en proceso de implementación de los prototipos y algunas más están a la espera de ello.

Impacto y resultados

Una pregunta y un reto han estado presentes desde el planteo de todo el proceso: ¿cómo conseguir un ambiente de colaboración en línea que sea lo suficientemente intenso como para activar procesos de coaprendizaje que aporten valor real a los proyectos y a los equipos incubados y que, además, no se perciba alejado de la realidad local?

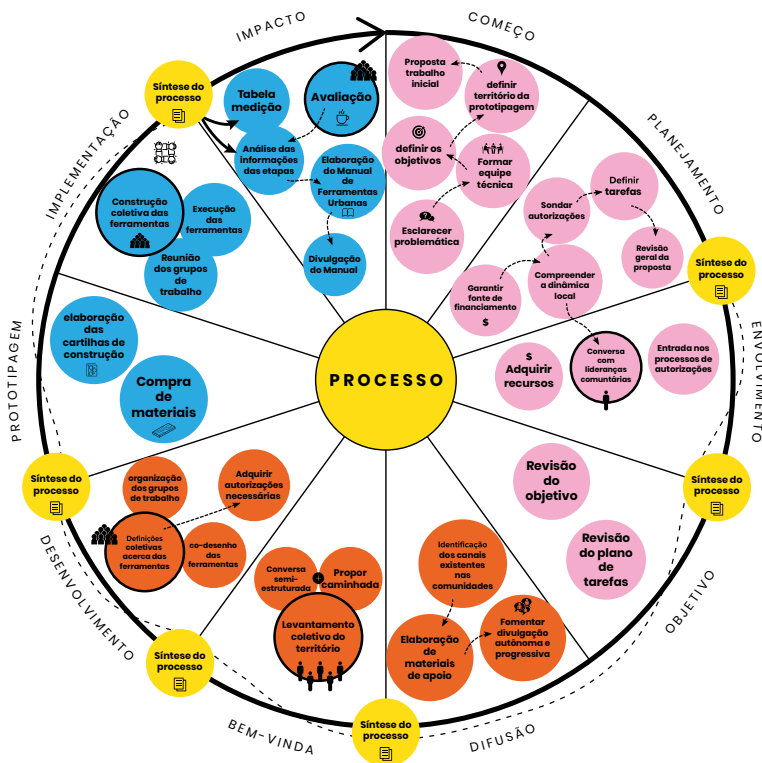
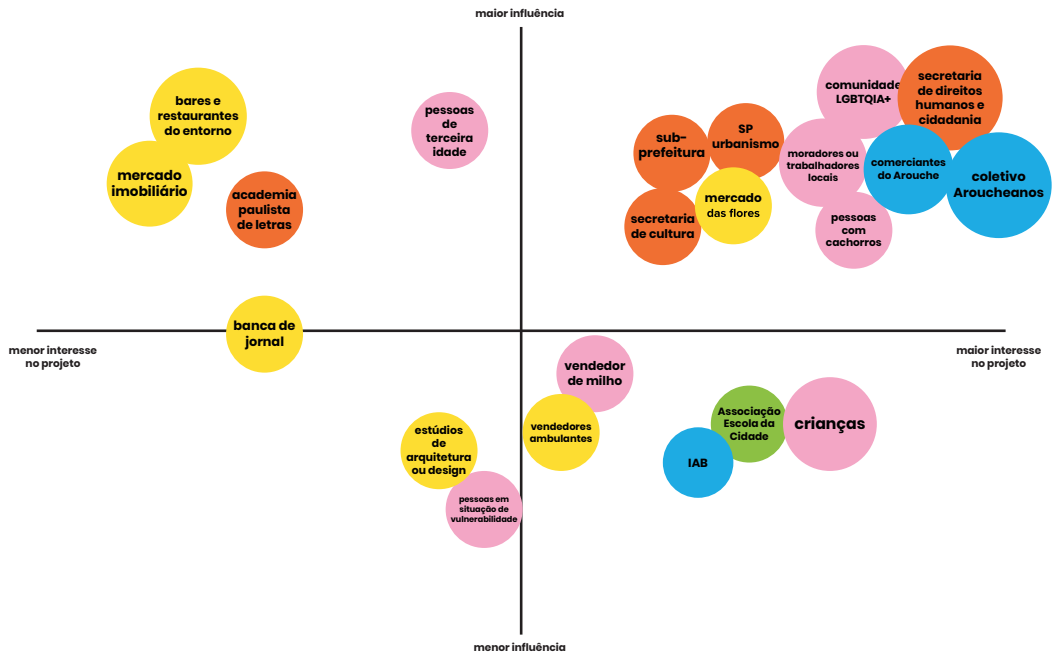
Tomando como potencialidad el hecho de que las propuestas trataban temas muy variados y en diversas ciudades diseminadas por toda la región, además de las dinámicas y las personas expertas invitadas a conversar, el proceso de incubación resultó muy provechoso y enriquecedor.

El trabajo colaborativo y en red permitió conectar y entrelazar personas e ideas a lo largo de América Latina y el Caribe, lo que hubiera sido imposible de realizar en un formato presencial.

En este sentido, se destacan dos resultados relevantes: el primero tiene que ver con haber conseguido generar un espacio de empatía, que ha conectado el conocimiento, la experiencia, la cultura y la sensibilidad de personas de diferentes países de la región, lo que ha permitido generar el ambiente necesario para que quienes han estado implicados hayan salido enriquecidos de este proceso.



Arriba: proyecto Coordenada 0. Abajo: proyecto Ferramentas de Esquina



El segundo resultado de relevancia fue haber conseguido fortalecer las propuestas a partir del intercambio entre distintas miradas, realidades, disciplinas y experiencias, con una metodología que las hace más conectadas con las comunidades locales y más fácilmente replicables.

Finalmente, se destaca que el despliegue de los procesos en los territorios locales se ha caracterizado por una fuerte implicación comunitaria y una alta participación en todas las fases, lo que remarca su éxito como aplicación de innovación cívica en el espacio público.

Conclusiones

La Incubadora fue organizada en un proceso intensivo de adecuación de las ideas preliminares, para transformarlas en prototipos experimentales codiseñados de manera situada. En este sentido, uno de los grandes retos fue amplificar el potencial de transformación de las propuestas a través de un planteamiento abierto durante y después de su propio desarrollo, con el objetivo de generar sinergias en la región de América Latina y el Caribe. La cantidad y diversidad de las propuestas, sumadas a la intensidad de desarrollar el proceso durante un corto periodo de tiempo, han supuesto un extra de trabajo y energía para alcanzar la calidad deseada.

Entendiendo que todas las propuestas representan grandes desafíos de urgente implementación, el primer gran resultado ha sido, sin duda, la edición de los manuales, que recogen lo esencial sobre la implementación de proyectos tácticos en el espacio público, capaces de favorecer la puesta en marcha de procesos colaborativos en América Latina y el Caribe. Este material permitirá replicar las propuestas y escalarlas, con la posibilidad de convertirlas en nuevas políticas públicas para la vuelta al espacio urbano durante y pos crisis sanitaria de la COVID-19.

Además, los manuales editados comparten algunos aspectos necesarios a la hora de pensar un proceso de acción colectiva en el territorio. Ofrecen una caja de herramientas y metodologías para el codiseño de la intervención táctica y experimental, lo que sirve para fomentar nuevas propuestas innovadoras.

Por otro lado, sabemos que, para garantizar el éxito de un proyecto de intervención en el espacio público, debe estar articulado, codiseñado y coconstruido por la mayor cantidad y diversidad de personas

posibles. Trabajar con quienes habitan o frecuentan el lugar donde se va a intervenir permite fortalecer las redes existentes y las comunidades involucradas.

Prever un uso activo del espacio y su apropiación y mantenimiento por parte de las personas que lo habitan requiere de empatizar y entender las necesidades y lógicas establecidas en el territorio.

Por este motivo, todo este proceso ha conseguido ampliar las propuestas de intervención en el espacio público para que se entiendan como un proceso iterativo de análisis, propuesta, diseño y gestión entre quienes tienen los conocimientos técnicos y las personas que van a vivir ese espacio. La apuesta se ha centrado en la generación de procesos abiertos y dinámicos capaces de ofrecer espacios de intercambio y participación activa por parte de toda la comunidad. ♦

1. Un ideatón es un evento centrado en las ideas que, en su versión pública, se convierte en un espacio en red colaborativo.
2. En América Latina y el Caribe el 45% de la población –alrededor de 55 millones de hogares– vive en condiciones de precariedad habitacional (CELAG, 2020).
3. En América Latina y el Caribe tan solo el 65% de la población tiene acceso al agua potable y 22% al saneamiento (CEPAL, 2018).
4. En América Latina y el Caribe en 2020 habría 11,6 millones de desocupados más que en 2019 (CEPAL, 2020).
5. En América Latina y el Caribe la violencia contra las mujeres, especialmente la violencia doméstica, se ha intensificado durante la pandemia, siendo que en 2019 243 millones de mujeres y niñas (de 15 a 49 años) sufrieron violencia física o sexual por parte de la pareja (ONU Mujeres, 2020).
6. En América Latina y el Caribe el cierre de las escuelas ha afectado a más de 115 millones de niños, niñas y adolescentes desde el nivel preescolar hasta el terciario (UNESCO, 2020).
7. Una incubadora es un ámbito diseñado para acelerar el crecimiento y asegurar el éxito de ideas y proyectos, a través de una variedad de recursos y herramientas.

◆ 55. En riesgo

Los comunes rururbanos de Alto Fucha

Promotores

Comunes Urbanos: Arquitectura Expandida y Colectiva Huertopía

Ciudad/país

Bogotá, Colombia

Sitio web

arquitecturaexpandida.org

Fechas relevantes

2019

Actores relevantes

Comunidades de los barrios de Alto Fucha, colectivo gráfico Arto Arte, Grupo de hip hop Cazomizo, Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, Empresa de Acueducto y Alcantarillado de la ciudad de Bogotá.

Tipo de intervención

Programa

Descripción

El Alto Fucha son un conjunto de barrios populares de autoconstrucción, en la zona rururbana que linda con la reserva de los Cerros Orientales de Bogotá, y que tras varias décadas de permanecer en un limbo jurídico han sido recientemente legalizados, abriendo el camino a posibles planes urbanísticos potencialmente agresivos con el entorno y con la permanencia de la comunidad. El objetivo de la intervención se centró en generar controversia al mostrar los matices de la gestión del riesgo en barrios populares, ya que se

presenta como una situación de emergencia sin otra alternativa que la reubicación, aunque pueda tener una agenda oculta de especulación y gentrificación verde basado en el ecoturismo de gran escala. El proyecto fue la consolidación durante cuatro meses (diciembre 2018 a marzo 2019) de un proceso de activismo y defensa comunitaria frente a agresivos procesos urbanísticos en un área de valor medioambiental. Se investigaron y cuestionaron los procedimientos de la gestión del riesgo, abogando por una mayor gobernanza y proponiendo protocolos para huertas comunitarias en aquellos suelos que, fruto de los reasentamientos de familias, se encontraban abandonados.

“En el marco de la pandemia por COVID-19, la comunidad de Alto Fucha multiplicó sus iniciativas de huertas en suelos de protección por riesgo de abandono, complementando la acción con redes de economía solidaria.”



Fotos: Ana López Ortego.

◆ 56. Ciudad Roca Negra

Arquitectura comunitaria para un urbanismo de las asociaciones

Promotores

Ariel Jacobovich
(Oficina de Arquitectura)

Ciudad/país

Partido de Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Sitio web

[arieljacobovich.com.ar/
capa_ciudadrocanegra](http://arieljacobovich.com.ar/capa_ciudadrocanegra)

Año

2009

Actores relevantes

FPDS | Frente Popular Darío Santillán, MTD | Movimiento Trabajadores Desempleados de

Lanús, Programa Argentina Trabaja, Secretaría de Investigación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires.

Tipo de intervención

Permanente

Descripción

Las organizaciones sociales y políticas surgidas a raíz de la crisis de 2001 devinieron durante los años posteriores en actores relevantes en la transformación del entorno habitable. El Frente Popular Darío Santillán las convocó a pensar y desarrollar en conjunto un proyecto de arquitectura comunitaria y equipamiento

urbano que proveyera al barrio condiciones urbanas inexistentes en ese contexto del conurbano de Buenos Aires. Así, se desplegó un sistema complejo superponiendo instancias proyectuales con organizativas, de gestión y construcción. El proyecto fue un proceso, configurándose como un sistema intercambiable de partes interconectadas: la arquitectura como “objeto de consenso”. Así, se construyeron colectivamente programas educativos, recreativos, culturales y de economía popular.

“La articulación de las potencialidades de organización y cambio social de las agrupaciones con las capacidades de la arquitectura desencadenaron un proyecto que prefiguraba formas de convivencia y modelos de ciudad alternativos.”

“La arquitectura ensamblaria iniciada en Ciudad Roca Negra puso a prueba la escala y capacidades de la autogestión y el asociativismo en red.”



◆ 57.

Hipocentro y Alerta de Memoria

La memoria salva vidas: activar y educar ante desastres sicionaturales

Promotores

Fundación Proyecta Memoria

Ciudad/país

Valdivia, Chile

Sitio web

proyectamemoria.cl

Año

2019

Actores relevantes

Museo de Arte Contemporáneo de Valdivia, Ministerio de Obras Públicas, Instituto Nacional de

la Juventud Región de los Ríos, bomberos e iglesias.

Tipo de intervención

Efímera

Descripción

Tras desarrollar diversos talleres con jóvenes sobre memoria y desastres en la ciudad de Valdivia, se encontró que casi el 70% desconocía la historia de su ciudad, que vivió el terremoto más grande registrado en el mundo. En base a esto surgió la necesidad de desarrollar actividades culturales

y urbanas para activar la memoria de los ciudadanos ante desastres y enseñar sobre la historia de la ciudad utilizando el arte, el sonido y la cultura. La intervención toma como hito el día exacto de la conmemoración del terremoto, buscando un lugar de memoria que se quiera relevar tras el desastre. Posteriormente se desarrollan talleres con jóvenes y luego se realiza el Hipocentro de Memoria, para lo que también se realizan gestiones con bomberos e iglesias para que suenen las sirenas a las 15:11 de ese día.

“Como resultado de la intervención surge el proyecto de ley para instalar el 22 de mayo como el Día Nacional de la Memoria y Educación ante Desastres en Chile, para que en todas ciudades se desarrollen actividades culturales y urbanas, activando la memoria con sobrevivientes y nuevas generaciones.”



Foto: Patricio Mora.

◆ 58.

Imaginación post-María

El desarrollo comunitario participativo como un camino hacia la resiliencia climática

Promotores

La Maraña

Ciudad/país

Carolina, Comerío, Humacao, Puerto Rico

Sitio web

lamarana.org

Año

2017–2020

Actores relevantes

PATBA | Parceleras Afrocaribeñas por la Transformación Barrial en Carolina, ARECMA | Asociación Recreativa y Educativa Comunal del Barrio Mariana de Humacao,

Inc. en Humacao, Brigada Palomas Corp. en Comerío, Hacer Cambio, Ayuda Legal Puerto Rico, Defend PR, Hester Street Collaborative, 22 Lighting Studio, Patio Taller.

Tipo de intervención

Temporal, Programa

Descripción

Ante la devastación causada por los huracanes Irma y María en 2017, la asociación La Maraña se ha dedicado a impulsar el desarrollo comunitario colaborativo como un camino hacia la recuperación justa de Puerto Rico. Para ello, se formó una alianza con tres comunidades que demostraban un

liderazgo enfocado en la resiliencia climática, y como respuesta inmediata a los huracanes se trabajó en la reconstrucción participativa. Luego se generó un mapa de talentos y necesidades comunitarias, que fue la base para elegir el proyecto de impacto social a implementar. Se lograron reconstruir un parque y dos casas diseñadas participativamente, identificar setenta y cinco talentos y sueños de cambio e implementar tres proyectos de impacto social, con temas de energía renovable, acceso al agua y sostenibilidad comunitaria, que resultaron en una caja de herramientas de libre acceso y un documental.

“Se sueña con un Puerto Rico donde cada comunidad tiene la oportunidad de hacerse cargo de su propio futuro.”

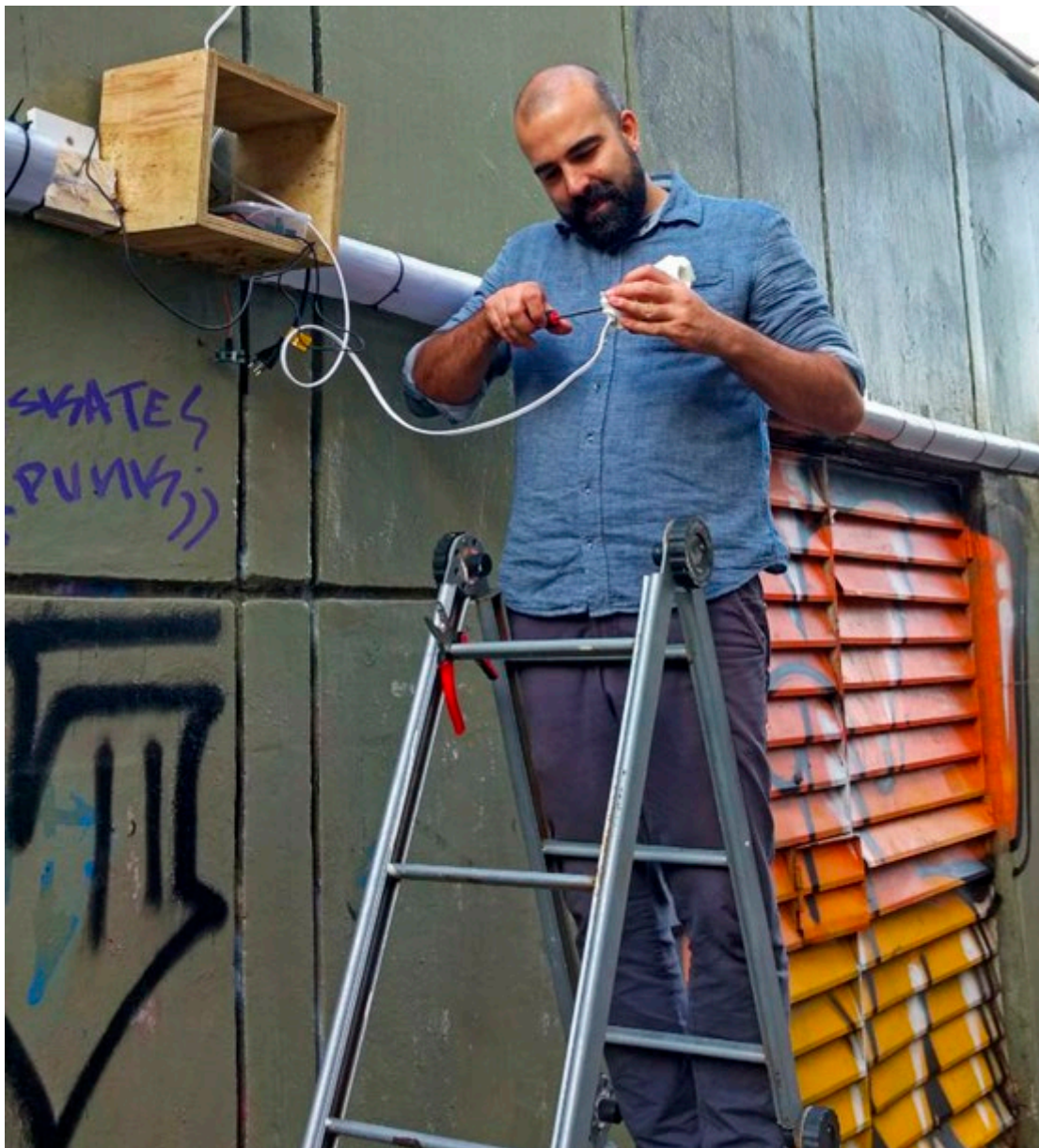
“A través de seis pasos que combinan la planificación participativa, las subvenciones comunitarias y la capacitación colectiva, el modelo posibilita que los ciudadanos imaginen el futuro que desean, desarrollen un plan a largo plazo e implementen colaborativamente un proyecto comunitario que refleje sus necesidades y esperanzas.”



◆ 59.

Laboratorio Hackerativista Urbano

La ciudad laboratorio



Promotores

TransLAB.URB

Ciudad/país

Porto Alegre, Brasil

Sitio web

translaburb.cc

Año

2017

Actores relevantes

TransLAB Instituto de Pesquisa em Inovação Social, Red Placemaking Brasil, Bugio Discos, Novetrês, estudiantes, activistas, profesores y vecindario.

Tipo de intervención

Efímera, Temporal, Dispositivos Urbanos, Programa

Descripción

Es un programa abierto al público para la formación de colectivos temporales que experimenten con proyectos de innovación social urbana, basados en herramientas tecnológicas, tecnologías sociales y la conexión con el arte y el activismo. Se realizó en una calle peatonal en el encuentro de los barrios del Centro Histórico y Cidade Baixa. El lugar es de gran valor para la escena *underground*, donde se

desarrollan actividades como fiestas, conciertos, ferias, actos políticos y eventos deportivos, que conviven con la población sin hogar. Durante cinco días se realizaron encuentros con un grupo formado por dieciséis personas de diferentes áreas de formación. Se realizaron clases teóricas y prácticas sobre temas como la programación libre y el urbanismo táctico, culminando con la cocreación, prototipado e intervención *in situ*, completando un total de 40 hs de actividades.

“El resultado fue una instalación cocreada, que reunió conceptos de programación, *hardware* y *software* libre más activismo, urbanismo *hacker*, urbanismo táctico y *placemaking*, con el objetivo de ayudar en el proceso de activación de una calle peatonal utilizada por muchos trabajadores y que fue abandonada por la administración pública.”



◆ 60. Copa de Leche “Las del Indu”

Arquitecturas de cogestión comunitaria

Promotores

Matéricos Periféricos

Ciudad/país

Rosario, Argentina

Sitio web

matericosweb.com/extension/335-copa-de-leche-las-del-indu

Año

2014

Actores relevantes

Universidad Nacional de Rosario, Municipalidad de Granadero Baigorria, Cooperadora del Hogar Escuela Eva Perón, Ministerio de Transporte de la Nación.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

La Copa de Leche “Las del Indu” era una agrupación de madres que se habían unido para asistir a un grupo de ciento cincuenta niños del barrio industrial y asentamientos aledaños en la ciudad de Granadero Baigorria. La institución estaba funcionando precariamente desde hacía aproximadamente ocho meses en la casa de una de las madres. El objetivo del proyecto fue apuntalar la institución, empoderar a la comunidad a partir de la articulación de

saberes, la visibilización de la problemática de exclusión a partir de la construcción de un dispositivo y acompañar a referentes barriales en las disputas territoriales para un desarrollo equitativo del área. Se realizaron una serie de reuniones con la comunidad y los referentes para debatir y acordar los lineamientos generales del proyecto. Luego se realizó un *workshop* con estudiantes de arquitectura, se consensuaron resoluciones finales y se realizó la Copa de Leche, donde participaron miembros de la comunidad, estudiantes y docentes.

“A partir de la construcción la comunidad adquirió una enorme visibilidad, redundando en apoyos de diversas instituciones de la región que sirvieron para desarrollar actividades educativas, recreativas y de formación, además de la asistencia alimentaria.”





◆ 61. Pabellón de escombros

Plataforma expositiva e itinerante
en el espacio público



Promotores

890ARQ

Ciudad/país

Valparaíso, Chile

Sitio web

[instagram.com/890.arq](https://www.instagram.com/890.arq)

Año

2019

Actores relevantes

890ARQ, Municipalidad de Valparaíso, Kontratura, Afan,

Printera, Plano Curvo, Colectivo Pésimo Servicio, Parque Cultural de Valparaíso.

Tipo de intervención

Efímera, Dispositivos Urbanos

Descripción

El proyecto se realizó en el contexto de la revuelta social y en estado de represión por parte de las fuerzas estatales de Chile, desde el 18 de octubre del año 2019. El objetivo era generar una plataforma expositiva, itinerante

y análoga, que plasmara los sentires, miradas y opiniones de la mayor parte de la ciudadanía, en un momento en el que se buscaba omitirlas en los medios masivos de comunicación convencionales. El mayor impacto fue poder generar áreas democráticas, activas y cohesivas en espacios públicos del territorio, puesto que la contrainformación recogida principalmente desde plataformas digitales no podía ser recibida por gran parte de los ciudadanos.

“El proceso resultó ser una instancia de reconocimiento y reflexión en sí mismo, desde su concepción como herramienta de manifestación colectiva, hasta su valor arquitectónico como pieza de articulación y cohesión social en el espacio público.”



◆ 62. MIAA

Mapa Interactivo del Acoso y el Abuso

Promotores

Mapas de lo efímero

Ciudades/países

Argentina: La Plata, Santa Fe, Cipoletti, Viedma, Carmen de Patagones, Salta, Neuquén.
Colombia: Popayán, Bogotá y Pasto.

Sitio web

miaamap.org

Año

2017

Actores relevantes

Mujeres y disidencias de las ciudades participantes,

organizaciones locales que llevan a cabo la red MIAA en cada ciudad, artistas que intervienen en el espacio público. Programa de extensión universitaria Arte, Género y Espacio Público (Universidad Nacional de La Plata), Santa Fe en bici, Argenbici.

Tipo de intervención

Soluciones Digitales

Descripción

El proyecto se inició en La Plata, en el marco del Primer Paro Internacional de Mujeres de 2017. Dos arquitectas de la ciudad desarrollaron un formulario para el registro de casos, y los

fueron volcando en la plataforma My Maps, con iconografías diseñadas para las categorías construidas de acoso y abuso, buscando identificar y ubicar estas prácticas sistemáticas en el espacio urbano y brindar así una herramienta de visibilización y de acción artística en la ciudad. Con el contacto con Santa Fe en bici, se propuso construir la Red MIAA. El proyecto se sigue expandiendo en el marco de la emergencia de género y escalada de femicidios y feminicidios en distintas localidades. Las sucesivas réplicas en ciudades dan cuenta del impacto a nivel general.

“Con la Red se aprendió mucho respecto a la construcción de participación asincrónica y la reproducción para las intervenciones artísticas.”

“La voz de quienes participan da cuenta de la herramienta como deconstrucción de prácticas y como catarsis, necesarias para sanar y generar conciencia de derechos.”

MIA-A

MAPA INTERACTIVO DEL ACOSO Y EL ABUSO



MIA / mapa interactivo d...

Desde esta aplicación se puede generar un mapa que refleje cómo vivimos la ciudad desde una perspectiva de género, 84,328 vistas
Publicado en October 6, 2019

registrados en 2017

- Harcoso (me last sexualmente algun...
- acoso verbal sexualizado
- exhibicionismo - masturbación (me mostro ...
- persecucion (me siguió)
- intimidación económica
- exhibicionismo (me mostro sus genitales)
- Acosoamiento (me impidió el paso)
- alfileres y gritos
- intento de secuestro
- miradas lascivas
- insultos y/o amenazas
- Femenicidio
- Violación
- Tacto o grabitaciones no consentidas
- Harcoso (me last sexualmente algun...
- me "soyó" (sus genitales)
- golpes
- Mis acciones amenazadoras e intimidación e...
- Me besó la mejilla y abrazó. Me tocó e...

MIA-Santa Fe

#ProcesProcesAcoso
#MapadeAcosoCalegiero
#NoFuimos
55,738 vistas
Publicado en October 13, 2020

2018-05

- Contacto físico indebido e no consentido
- Exhibicionismo (me mostro sus genitales)
- Acosoamiento (me impidió el paso)
- Acoso verbal / Proposo / Intimidación
- Exhibicionismo / Masturbación (me mostro ...
- Insultos / Agresión verbal / Amenaza

2018-06

- Acoso verbal / Proposo / Intimidación
- Contacto físico indebido e no consentido
- Miradas Lascivas

2018-07

- Acoso verbal / Proposo / Intimidación
- Contacto físico indebido e no consentido
- Exhibicionismo / Masturbación (me mostro ...
- Persecución (me siguió)
- Exhibicionismo (me mostro sus genitales)
- Silbidos / Gritos

◆ 63. Paradiso

Jardín de buenas voluntades

Promotores

Incursiones,
Central Arquitectura

Ciudad/país

Caracas, Venezuela

Sitio web

incursiones-ve.com/PARADISO

Año

2016

Actores relevantes

Goethe-Institut, Cultura Sucre,
Provita, Galería Abra, Unidad
Educativa Colegio Dulce Nombre
de Jesús, Colegio José de Jesús
Arocha, Colegio Humboldt, Pasa

la Cebra, Fundación Bigott,
Fundación José Ángel Lamas.

Tipo de intervención

Temporal, Dispositivos Urbanos,
Programas

Descripción

Paradiso es una instalación urbana que ofrece un espacio de inclusión inmerso en un contexto conflictivo, en el cual el visitante es invitado a imaginar y construir una ciudad posible. Promoviendo la interacción, la colaboración y el cuidado, el proyecto busca reconstruir ciudadanía y confianza tanto hacia la ciudad como hacia otros habitantes. Además del

diseño y fabricación del jardín, la experiencia contempló talleres de siembra que involucraron a cientos de niños de las escuelas locales, quienes se convirtieron en los principales cuidadores de la intervención y replicadores de los valores y preservación de la instalación, que fue explorada diariamente por más de quinientas personas, modificando y revalorando las dinámicas del lugar. Los tiempos de permanencia en la plaza que le sirvió de escenario se cuadruplicaron, comerciantes informales se movilizaron a los alrededores de la pieza y numerosas conversaciones fueron estimuladas por su aparición.

“En una ciudad en donde la violencia, la inseguridad y la degradación del espacio público han hecho olvidar reglas básicas de la convivencia, Paradiso promueve conductas positivas, ofreciendo un escenario seguro que invita a la interacción y que requiere el compromiso activo de parte del usuario para su crecimiento y mantenimiento.”



2.6.

Ciudad Verde

La ciudad como ecosistema

Son proyectos orientados hacia la sostenibilidad ambiental de las ciudades o en zonas ecológicas. Algunos de los temas abordados son el reciclaje de materiales y aprovechamiento de los recursos, la arborización, la recuperación de jardines y áreas verdes, el manejo circular de residuos y la promoción de la agricultura urbana.

Mapa de Casos





Ciudad Verde

Casos de Estudio

		Pág.	
64.	Club de Reparadores. <i>Movimiento que promueve la reparación.</i> (Marina Pla, Melina Scioli, Julieta Morosoli, Camila Naveira)	Buenos Aires, Argentina; Montevideo, Uruguay; otras	326
65.	Calle Consciente. <i>Los beneficios de la peatonalización para la salud ciudadana.</i> (Tamara Egger, Manuela Palacio, John O. Ortiz, Iván Acevedo)	Rionegro, Colombia	370
66.	Estación de Lectura Vecinal. <i>Un lugar para ser, leer y estar.</i> (Nómada Laboratorio Urbano)	Ciudad Juárez, México	380

Catálogo de Proyectos

		Pág.	
67.	A Flote [en el Amazonas]. <i>Prototipo de un espacio público flotante.</i>	Leticia, Colombia	390
68.	Movimento Boa Praça. <i>Articulación comunitaria para ocupar y revitalizar espacios verdes públicos.</i>	São Paulo, Brasil	392
69.	Sistema de captación, almacenamiento y tratamiento (CAT) de agua de lluvia. <i>Infraestructura comunitaria fortaleciendo las redes de solidaridad y cuidado.</i>	Iquitos, Perú	394
70.	Coco Parque. <i>Parque y huerto comunitario de Panamá.</i>	Ciudad de Panamá, Panamá	396
71.	Cultura a la Carta. <i>Activaciones temporales de urbanismo táctico.</i>	Ciudad de México, México	398
72.	Juntos Somos un Bosque. <i>Bosques comunitarios urbanos.</i>	Buenos Aires, Argentina	400
73.	Proyecto Arcoiris. <i>Pintando conductas para la mejora del entorno escolar.</i>	Lima, Perú	402
74.	Casa da Mãe Santana. <i>Acción táctica de activación de un espacio subutilizado.</i>	Río de Janeiro, Brasil	404
75.	RUS Asunción. <i>Instalación paisajística en la Playa Montevideo.</i>	Asunción, Paraguay	406
76.	URBAñños, Resiliencia y Educación. <i>Una estrategia de adaptación al cambio climático.</i>	Calí, Colombia	408

64. Club de Reparadores

Movimiento que promueve la reparación

Autoras: Marina Pla, Melina Scioli, Julieta Morosoli, Camila Naveira



Promotoras

Artículo 41

Ciudad /país

Fundado en Buenos Aires, presente en Córdoba, Bariloche, Comodoro Rivadavia (Argentina), Montevideo (Uruguay) y Ciudad de México (México).

Sitio web

reparadores.club

Link redes sociales

facebook.com/ClubDeReparadores

twitter.com/clubreparadores

instagram.com/clubdereparadores

youtube.com/clubdereparadores

Año

2015-actualidad

Actores relevantes

Ciudadanos y ciudadanas, reparadores y reparadoras voluntarios, reparadores y reparadoras comerciales, apoyo del sector público y privado.

Colaboradores institucionales

CheLA (Fundación ExACTa), Agencia de Protección Ambiental (CABA), Mecenazgo Cultural (CABA), Escuelas Verdes (CABA), Municipio de San Miguel (Buenos Aires), Akapol, Pernod Ricard, Telecom, Nike, Natura, Patagonia.

Cita/frase clave del proyecto

Reparar algo lo hace más tuyo. Reparar es un acto revolucionario. Reparar es cuidar los recursos naturales. Reparar es una manera de aprender cómo funcionan las cosas.

Tipo de intervención

Temporal, Permanente, Dispositivos Urbanos, Soluciones Digitales, Programas

Palabras clave

reparación, colaboración, sustentabilidad, consumo responsable, economía circular, obsolescencia programada, ciudades sostenibles

El Club de Reparadores es un movimiento que promueve la reparación como práctica de consumo responsable y de cuidado de los recursos y el planeta. Reparar es extender la vida útil de los objetos y evitar que se conviertan en residuos. En este sentido, es una manera de combatir la cultura del descarte y la obsolescencia programada, reivindicando saberes tradicionales e innovadores de reparación. Al mismo tiempo, reparar celebra valores como el cuidado, el aprendizaje, el DIY (en inglés, *Do It Yourself*) o “hazlo tú mismo”, la comunidad y la colaboración: más bien un “hazlo con otros”. Con esta premisa, el Club de Reparadores impulsa encuentros de reparación comunitarios, itinerantes, voluntarios y colaborativos, donde personas de todas las edades y ocupaciones intercambian saberes y herramientas con el fin de alargar la vida útil de los objetos mediante la colaboración. El proyecto es sin fines de lucro y de “código abierto”¹, al promover la organización de eventos independientes con la intención de ayudar a replicar y escalar la iniciativa.

El proyecto surge como respuesta al modelo de consumo lineal que predomina en prácticamente todas las grandes ciudades occidentales. La obsolescencia programada como estrategia para promover un crecimiento económico ilimitado surge a partir de la crisis de los años treinta, y se profundiza a partir de la década del sesenta. Este fenómeno, sumado a la velocidad exponencial en la que se complejizó la tecnología en las últimas décadas, y a la globalización que bajó los costos de producción, ha impactado negativamente en el sector de la reparación comercial, ya que las barreras técnicas para reparar todo tipo de objetos han aumentado, mientras que se redujo su valor de reposición. Como consecuencia de esto, en muchas grandes ciudades se observa una lenta “extinción” de los pequeños comercios barriales de reparación. En este contexto crítico surge nuestra iniciativa de trabajar para visibilizar y combatir esta realidad, reivindicando y promoviendo la reparación como estrategia esencial para cuidar los recursos, evitar los residuos y promover el empleo circular o en espiral.

Así, el Club de Reparadores ressignifica la reparación como práctica fundamental para un consumo responsable y sostenible. El proyecto propone generar instancias de encuentro comunitario en un espacio de trabajo abierto, gratuito, voluntario y colaborativo con la consigna de alargar la vida útil de distintos objetos mediante un compartir horizontal y solidario de saberes, experiencia, inteligencia y herramientas.

Los eventos del Club de Reparadores consisten en una experiencia de aprendizaje y colaboración, y a la vez son un dispositivo de visibilización y concientización de la problemática del actual modelo de consumo lineal y la obsolescencia programada.

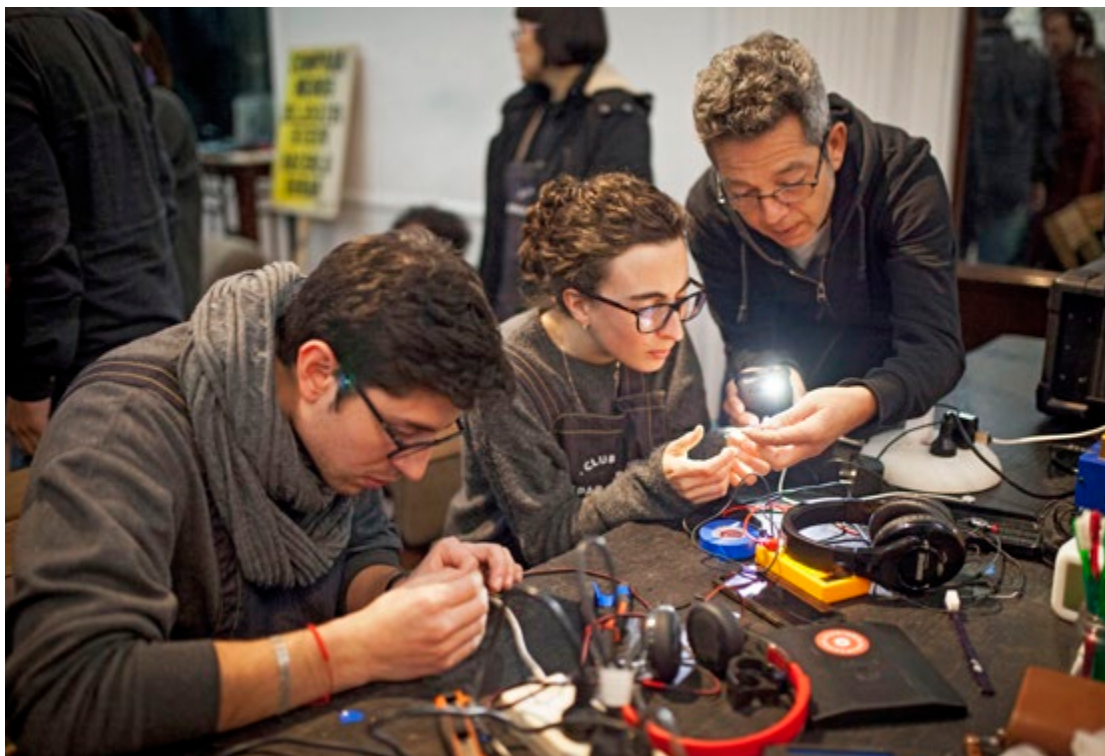
Entre los fundamentos del proyecto se encuentra la cada vez más corta vida útil de los objetos, la dificultad para repararlos –a causa de un diseño que generalmente no contempla la etapa de reparación o fabricantes que no producen repuestos–, y la cultura de consumo predominante que promueve el rápido descarte –generando residuos de difícil o imposible reciclaje y tratamiento–, completamente insostenibles en un planeta de recursos naturales limitados y en un contexto de emergencia climática.

Reparación colectiva

El Club de Reparadores promueve la reparación de objetos a través de activaciones urbanas abiertas y participativas que invitan a las personas a encontrarse para reparar objetos colectivamente. El proyecto se plantea como una serie de eventos itinerantes en espacios públicos, sin una sede fija. Esto responde a dos motivos: por un lado, se busca que no compita con los reparadores comerciales, sino que sirva para promover sus servicios y la reparación en general. Por el otro, el evento se plantea como una activación o celebración de la reparación, y en este sentido el Club busca acercar la actividad a tantos barrios y ciudades como sea posible, evitando fijar el proyecto a un contexto geográfico puntual.

El objetivo de visibilizar la reparación y convocar a la comunidad a colaborar en un espacio de trabajo común se potencia al realizar los eventos en espacios públicos, ya que aquellos vecinos que pasan por el lugar se encuentran con la iniciativa y se pueden sumar a participar.

Las activaciones cuentan con una fase previa de planificación que incluye algunos factores clave. Por un lado, la creación de alianzas y de un equipo impulsor que cuente con algún tipo de saber o experiencia de reparación, equipamiento y mobiliario básico de mesas y sillas, y la capacidad de disponer o gestionar un espacio para realizar la actividad, que puede ser un permiso para utilizar el espacio público, o bien un espacio comunitario o cultural. Por otro lado, es fundamental la acción de difusión previa y convocatoria a participar del evento por parte de la comunidad, que se realiza tanto por vías digitales a través de redes sociales, como a nivel barrial mediante pósteres, volantes o *flyers* en mano, o a través de comercios barriales. Esta difusión y convocatoria está dirigida por igual a personas que tengan saberes o experiencia





en distintos rubros de reparación (sean profesionales o no), personas que tengan objetos para reparar, y personas voluntarias que quieran colaborar con la actividad, enfatizando en todo momento el carácter colaborativo y participativo del encuentro.

En un evento del Club de Reparadores pueden repararse objetos de un solo rubro –por ejemplo, solamente ropa e indumentaria o electrónica– o se puede trabajar sobre varios rubros de reparación a la vez. Esta definición depende del relevamiento previo de los saberes y capacidades del equipo impulsor de la actividad, asistentes y voluntarios, así como de los materiales y herramientas con los que se cuente, o bien de los objetos que se identifiquen para reparar.

La activación responde a un doble objetivo: por un lado, generar conciencia sobre la obsolescencia programada y el modelo lineal de consumo predominante visibilizando la problemática, y, por otro, buscar darle una respuesta a ese modelo –que, hoy por hoy, no existe dentro del sistema económico dominante– mediante la colaboración. La obsolescencia programada y el diseño de artefactos que no contempla ni facilita su reparación hacen que muchas veces resulte económicamente más conveniente reemplazar algo roto por un aparato nuevo, que pagar su reparación. Esta ecuación económica rota resulta en un desperdicio de recursos valiosos y limitados, a la que el Club de Reparadores busca responder a través de la acción comunitaria, solidaria y colaborativa.

Desarrollo de la intervención

Durante el desarrollo de un evento del Club de Reparadores se busca generar el encuentro horizontal entre personas que tienen objetos para reparar y personas que tengan algún saber, experiencia o interés en la reparación, a quienes llamamos “reparadores voluntarios”, ya sean profesionales o no.

El principal objetivo durante los eventos es generar una dinámica colaborativa mediante la cual se pueda diagnosticar cada objeto roto: entender los motivos de la falla de cada objeto, y evaluar si la reparación es posible y qué requiere. Este primer proceso puede llevar tiempo y requiere paciencia y confianza. La idea es que la mezcla de saberes y experiencias de las personas asistentes, sean reparadores voluntarios o asistentes, sirva para entender y diagnosticar cada caso.

Es importante destacar que el Club de Reparadores no es un “servicio” de reparación y la propuesta no contempla que el reparador/a voluntario/a repare objetos por o para quienes asisten al evento sin su participación activa y ayuda, aunque esta ayuda consista en alentar el trabajo o sostener una linterna para iluminar mejor el interior de una carcasa.

La participación de los asistentes es fundamental para la dinámica de reparación colectiva y colaborativa, y el espíritu del Club de Reparadores es enseñar y aprender a reparar.

En caso de no contar con los saberes necesarios para reparar un objeto en un evento, el objetivo es identificar por qué, y poder derivar ese objeto a un reparador comercial local, o en su defecto, a una vía correcta de donación, reuso, reciclaje o disposición.

Para esto, parte de la propuesta de la activación es crear colectivamente un mapa de servicios de reparación comerciales locales. Este mapa puede ser relevado y creado antes del evento por el equipo organizador, mediante un recorrido por el barrio en el que se los invite a participar del evento promoviendo sus servicios, o bien puede realizarse junto con los asistentes durante la activación. Este mapeo busca visibilizar y promover a los reparadores barriales que son quienes pueden dar solución a la reparación de manera permanente.

Los eventos del Club de Reparadores suelen tener una duración de entre tres y cuatro horas, y se realizan durante los fines de semana por la tarde, ya que la propuesta es que se trate de una actividad recreativa y familiar para realizar en el tiempo libre.

Como parte del trabajo previo a cada evento, el equipo organizador define qué rubros de reparación se trabajarán, en base a los reparadores voluntarios con los que se cuenta para la actividad; y para cada uno de ellos, o según rubro de reparación, se dispone una mesa de trabajo en la que se ofrecen los materiales y herramientas correspondientes, reunidos previamente por el mismo equipo y los reparadores

voluntarios participantes, aunque también se alienta a los asistentes a que traigan sus propios materiales y herramientas.

En cada evento se asigna a una o dos personas en una mesa o sector para dar la bienvenida a los asistentes, invitándolos a participar de la reparación colectiva, y tomando nota –en un cuaderno, pizarra u hoja de papel que puede pegarse en una pared– de todos los objetos a reparar que llegan al evento, creando así un registro de lo que sucede durante la actividad. Esta instancia es fundamental para transmitir la dinámica general del evento y su carácter colaborativo.

Impacto y resultados

A lo largo de los primeros cinco años del proyecto se organizaron más de setenta y cinco eventos en todo tipo de espacios y entornos, tanto urbanos como suburbanos, en barrios vulnerables y también con mayor poder adquisitivo, en los que participaron más de cinco mil personas y se repararon más de cuatro mil objetos.

En cada entorno la dinámica tiene diferentes impactos. En contextos más vulnerables encontramos que la motivación para participar y reparar objetos está directamente ligada a una necesidad de extender su vida útil por la dificultad o limitación económica de acceder a esos objetos nuevos. En otro tipo de contextos, como centros culturales en barrios de mayor poder adquisitivo, la motivación de los asistentes para participar está más vinculada al entretenimiento y al ejercicio de una contracultura frente al consumismo.

El espacio de bienvenida y registro de los objetos durante los eventos nos permite llevar métricas del impacto cuantitativo del proyecto. La tasa de éxito en las reparaciones varía mucho dependiendo de los rubros de reparación que se trabajan en cada evento, con una tasa de éxito superior al 90% cuando se trabajan rubros como costura, calzado, bicicletas y encuadernación, y una tasa de alrededor del 50% cuando se trata de aparatos eléctricos y electrónicos.

A su vez, la creación de canales de comunicación digital del proyecto nos ha permitido construir una comunidad de más de treinta mil personas que siguen nuestras iniciativas, y que consultan y participan activamente por vías digitales.

A principios de 2020 se lanzó también una iniciativa en línea, llamada reparar.org, que busca visibilizar y promover a los reparadores barriales a través de un relevamiento y el armado de un directorio, lo que permite a los ciudadanos buscar servicios de reparación por rubro y geolocalización. Esta herramienta responde a las necesidades de reparación por fuera del marco de los eventos colaborativos, contribuyendo a sostener y potenciar el rol de la reparación en la economía circular, para crear entre todas las ciudades más resilientes.

Conclusiones

En su newsletter del 18 de agosto de 2019, titulado “Cómo funciona el arte de reparar”, Valentín Muro dice:

Hay algo en el lograr transformar el espacio que habitamos, la ropa que vestimos, las herramientas que usamos, los objetos que regalamos, que pareciera tener un lugar muy especial en el catálogo de emociones humanas. Incluso si solo de hacernos la cena se trata, alterar al mundo a nuestro alrededor tiene ese cierto nosequé que tan fácil olvidamos.

Sin duda trabajar en torno a la reparación conlleva un fuerte valor simbólico, y creemos que gran parte del valor del Club de Reparadores yace en los múltiples niveles en los que funciona la activación: no solo se trata de que las personas puedan alargar la vida útil de los objetos con ayuda voluntaria de otros, evitando el descarte y practicando el cuidado de recursos, sino que también se trata de fortalecer el músculo comunitario, de crear instancias de encuentro y colaboración en las comunidades y de revitalizar espacios dentro del tejido urbano.

El Club de Reparadores alienta la conformación de equipos autogestivos que quieran continuar o replicar localmente la iniciativa de los encuentros en sus comunidades, bajo la lógica de “código abierto”. De esta manera cualquier persona o comunidad interesada en organizar un evento puede hacerlo, y solicitar un manual y acompañamiento de nuestra parte a través del sitio web del proyecto. Se han formado encuentros del Club de Reparadores en las provincias argentinas de Córdoba, Río Negro y Chubut, y en las ciudades de Montevideo (Uruguay) y Ciudad de México.



Reflexiones y lecciones aprendidas

Un aprendizaje de estos primeros cinco años del Club de Reparadores es haber observado el poder de la colaboración de una comunidad, y de todo lo que esa colaboración puede lograr si se crea el contexto propicio, abierto y horizontal. Si bien es una iniciativa impulsada y convocada por sus autoras, sucede porque está absolutamente motorizada por la participación de las personas que se acercan a cada evento. Son los voluntarios y asistentes quienes “hacen” el Club de Reparadores en cada edición; las autoras actuamos como facilitadoras de los encuentros.

Esto siempre implica un cierto grado de incertidumbre previa a cada evento, ya que es imposible saber quiénes vendrán, o si habrá suficientes reparadores voluntarios, suficientes objetos, condiciones climáticas confortables... Y ha sido siempre importante confiar en que el mismo grupo asistente crea cada evento: no hay dos iguales. Presenciamos de manera directa la construcción de una comunidad que fue creciendo, así como las personas nuevas que se acercan en cada nueva edición.

Más allá de la satisfacción y el empoderamiento que genera extender la vida útil de las cosas,

creemos que la reparación es una práctica esencial en un contexto de emergencia climática y en el que la extracción de recursos naturales ha llegado a un extremo como el que atravesamos actualmente. Los ecosistemas de los cuales dependemos están hoy en grave peligro a causa de la cultura del consumo que nos empuja constantemente a extraer, consumir y crecer sin límites. Reparar un objeto es un esfuerzo concreto de contrapeso frente a este modelo totalmente insostenible. Reparar es una acción pequeña pero esencial que nos acerca a un ejercicio de cuidado, de sentido común, de lentitud, de esfuerzo, de preservación, y nos ayuda a ejercitar una actitud que necesitamos adoptar con urgencia, tanto individual como colectivamente. Cuando reparamos un objeto reparamos un poco nuestro modelo de consumo insostenible, y reparamos también nuestra relación con los recursos naturales y con la naturaleza de la que somos parte. 🌱

1. El código abierto es un modelo de desarrollo de *software* basado en la colaboración abierta a personas por fuera de dicho desarrollo.

65. Calle Consciente

Los beneficios de la peatonalización para la salud ciudadana

Autores: Tamara Egger, Manuela Palacio, John O. Ortiz, Iván Acevedo



Promotores

IAA Studio, Taller Arquiurbano, Mcrit, Iber Geo, LAB Ciudades BID

Ciudad/país

Rionegro, Colombia

Sitio web

blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/peatonalizacion-para-la-salud-ciudadana-metodologias-participativas-y-experimentales-del-piloto-en-urbanismo-tactico-rionegro-calle-consciente/

Links redes sociales

twitter.com/BID_Ciudades
instagram.com/bid_ciudades
twitter.com/arquiurbano
instagram.com/arquiurbano
twitter.com/IAAStudio
instagram.com/IAASarch

Año

2019-2020

Actores relevantes

Universidad Católica del Oriente, comerciantes, artistas urbanos, vecinos, funcionarios públicos municipales y Fundación Pintuco.

Colaboradores institucionales

Banco Interamericano de Desarrollo, Alcaldía de Rionegro, Fundación Pintuco, Universidad Católica del Oriente.

Cita/frase clave del proyecto

“Hemos visto cómo el hospital no tiene un espacio digno para el peatón, de accesibilidad y de espera, y existía un constante peligro”.

Tipo de intervención

Temporal

Palabras clave

urbanismo táctico, salud ciudadana, movilidad sostenible, arte urbano, urbanismo colaborativo, seguridad vial

Los beneficios de las zonas peatonales para la salud y el bienestar de los ciudadanos son versátiles. La peatonalización temporal Calle Consciente, en la ciudad colombiana de Rionegro, se desarrolló a través de un diálogo de consenso entre varios actores urbanos: ciudadanos, artistas urbanos, academia, sector público y privado. La transformación urbana se realizó con la creación colaborativa de un macromural en el piso. El proyecto prioriza la bicicleta, el peatón y las actividades recreativas a través del color en el espacio urbano. A largo plazo, un eje peatonal conectará un nuevo parque con el centro histórico de la ciudad. Este texto reflexiona sobre cómo este proceso generó un consenso entre todos los actores involucrados.

Las salas de espera en los hospitales nos recuerdan largas horas de incertidumbre en espacios repletos, cerrados, con luz fluorescente y una máquina dispensadora de *snacks*. En 2019, la ciudad colombiana de Rionegro decidió experimentar con la peatonalización de un tramo de calle para extender las salas de espera del Hospital San Juan de Dios al espacio público, fortaleciendo el comercio local y generando paseos peatonales que conecten con el resto de la ciudad de manera sostenible, sana y segura. En el 2020, la pertinencia de esta intervención se hizo más evidente en el contexto de la pandemia de COVID-19 y en el marco de los planes de reactivación de la vida pública.

Rionegro Calle Consciente

Al salir del Hospital San Juan de Dios en Rionegro está la Carrera 48, un eje vial que conecta con el centro municipal y que a esta altura tiene una amplia sección vial con comercio local a nivel de calle y vivienda en las plantas altas, además del acceso al proyectado Parque Ecológico Lago Santander. A pesar del flujo diario de peatones, hasta octubre de 2019 la Carrera 48 estuvo dedicada mayoritariamente al paso vehicular y a zonas de estacionamiento regulado que priorizaban el transporte motorizado. Los andenes estrechos e irregulares, la falta de cruces peatonales y la escasez de espacios para la estancia limitaban la seguridad, confort y accesibilidad universal a transeúntes, visitantes y especialmente al público del hospital.

En este lugar, la Alcaldía de Rionegro, que es parte de la Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles (ICES) y es elegible dentro del Programa de Fortalecimiento Fiscal y del Gasto en Inversión Pública del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), vio la oportunidad de implementar su visión de ciudad a escala humana con el apoyo del Laboratorio de Ciudades del BID. De esta colaboración resultó una propuesta táctica, temporal y experimental que buscó la creación de espacios públicos que priorizan el bienestar, seguridad y confort de las personas (*people first design*³).

A través de la peatonalización de parte de la Carrera 48, se buscó ganar espacio público para el encuentro, la espera, la movilidad sostenible, segura y sana, con miras a transformar esta vía en un paseo peatonal con intervenciones de carácter permanente.

Un beneficio de la peatonalización es que, al

augmentar las áreas de espacio público y zonas verdes para el encuentro, favorece la calidad de vida de la población y la economía local, agregando valor al entorno. En Rionegro, el índice de espacio público efectivo es de 5,8 m² por habitante (Alcaldía de Rionegro, 2020) y el piloto de peatonalización permitió cualificar 2274,68 m² adicionales, permitiendo el encuentro ciudadano deseado y la permanencia en los alrededores del Hospital San Juan de Dios y del comercio local adyacente. Una de las grandes apuestas fue la extensión de las salas de espera del Hospital al espacio público, mejorando la experiencia de los usuarios. La intervención fue pensada sin prever que, tras la llegada de la COVID-19 al municipio, este Hospital sería uno de los más concurridos. Los estudios de Huisman, Morales, van Hoof y Kort (2012) demuestran que zonas verdes y abiertas en entornos hospitalarios tienen el potencial de reducir la sensación de estrés de los usuarios, contribuir a la recuperación de los pacientes y prevenir epidemias, mientras articulan y agregan valor al entorno local.

Además, las zonas peatonales motivan a los ciudadanos a hacer uso de la forma más natural para moverse, la caminata, y promueve el uso de otros modos de transporte activos como la bicicleta, fomentando la movilidad sostenible y segura junto con hábitos saludables en el día urbano cotidiano (World Health Organization, 2020).

En Rionegro se encontró que el 27% de los viajes se realizan caminando, con una duración de 15 a 20 minutos, pero solo un 2,4% en bicicleta. Además, en 2016 las cifras de seguridad vial se encontraban en el límite de los valores críticos (FINDETER, BID y Alcaldía de Rionegro, 2019). El piloto de peatonalización incentivó a un mayor número de ciudadanos a moverse de manera sostenible, segura y activa.



P
ospital
ZER

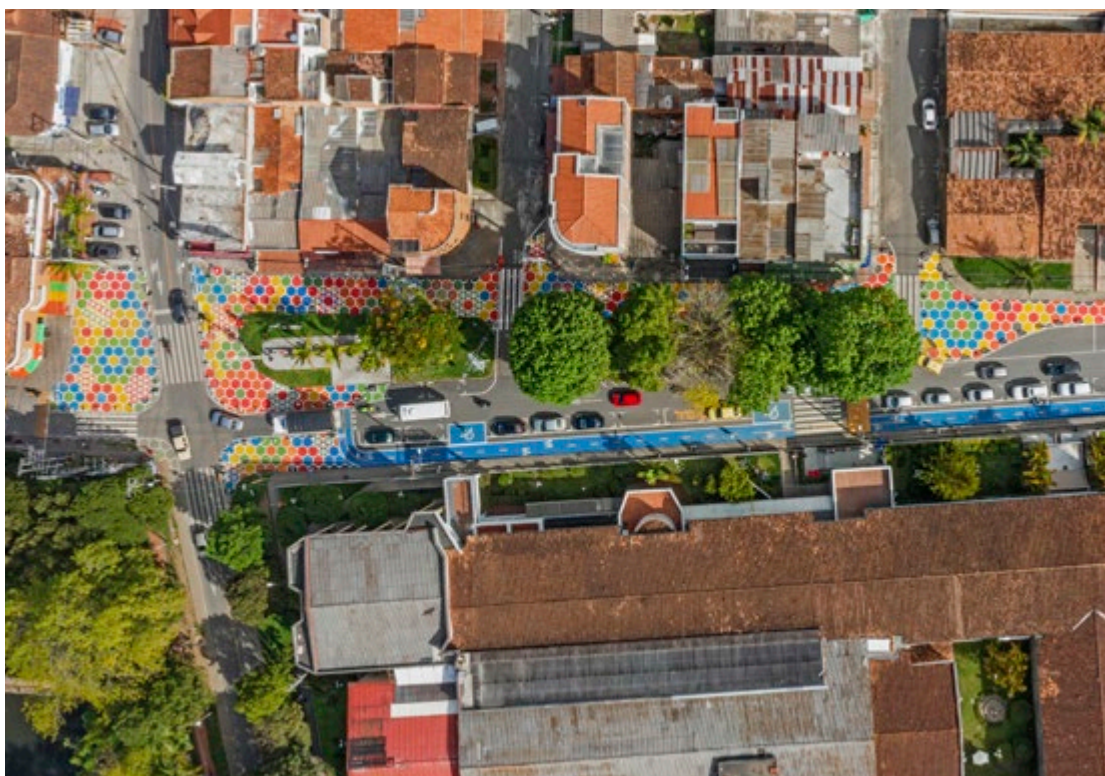
Gratis

DROJER
EL LAGO

Rodrigo Hernández
ALCALDE
Patricia Giraldo
por la gente!

CINTURA

122



Antes y después de la intervención.

Por último, los proyectos de peatonalización incentivan el cambio en el uso de vehículos motorizados por modos de transporte activos, contribuyendo a la reducción de emisiones de Gases Efecto Invernadero (GEI) que contaminan el aire, afectan el sistema respiratorio de los ciudadanos y generan mayor predisposición ante síndromes respiratorios agudos como la COVID-19. En Rionegro, alrededor del 34,4% de las emisiones de dióxido de carbono están asociadas a la tendencia creciente del parque vehicular (FINDETER, BID y Alcaldía de Rionegro, 2019), por lo cual las estrategias de peatonalización evidenciaron una gran oportunidad para contribuir a la sostenibilidad ambiental y a la calidad de vida del municipio.

El impacto positivo de la peatonalización está probado y estudiado a nivel internacional (Castro Lancharro, 2018), es por esto que cada vez más ciudades (Rodríguez y Chona, 2019), como Rionegro, están incorporándola como estrategia para enfrentar la pandemia de COVID-19. Sin embargo, estas transformaciones necesitan un diálogo a nivel local con distintos actores incluyendo voces oponentes (Egger y Quiroga, 2019), requiriendo así metodologías adaptadas a las particularidades de cada contexto.

Metodología participativa

En Rionegro, la formulación, implementación y evaluación del piloto Calle Consciente se hizo de forma horizontal, en un proceso de experimentación urbana con herramientas de urbanismo táctico. En este experimento colaboraron y aportaron el sector público², el sector privado³, pacientes y personal del Hospital, comerciantes y residentes del lugar, artistas locales, estudiantes voluntarios de arquitectura y comunicación de la Universidad Católica de Oriente, y los especialistas técnicos de LAB Ciudades con IAA Studio, Taller Arquitectónico, Mcrit e Iber Geo.

Este piloto fue una construcción colectiva de ciudad, nació de entender los imaginarios comunitarios y sus verdaderas necesidades. Su metodología se construyó pensada en tres momentos: (i) el antes (gestión), en donde se identificaron los diferentes actores sociales y se estableció una mesa de trabajo para la construcción colectiva y el seguimiento del proyecto; (ii) el durante (cogestión), donde se concibió y ejecutó el proyecto a través de talleres de cocreación, imaginarios y ejercicios de voluntarios, como por ejemplo el Parking Day⁴, donde todos

aportaron y sumaron al diseño, ejecución y evaluación de una transformación integral; y (iii) el después (autogestión), donde la capacidad instalada durante el desarrollo en la comunidad y en el gobierno permitieron la continuidad de los procesos, su consolidación y mejora a partir de las lecciones aprendidas.

De los sueños a la realidad: implementación colaborativa y de óptima calidad

De septiembre a diciembre de 2019 la calle se convirtió en un laboratorio vivo que permitió unificar los diferentes sueños e ideas de todos los actores: recuperar el espacio público del entorno, mejorar la movilidad en puntos críticos, conectar la estación de bicicletas públicas del municipio con el centro de la ciudad, priorizar a las personas con movilidad reducida que visitan el hospital y potenciar la identidad de la región a partir del color y las virtudes de los artistas locales. Las flores como motivo fueron la inspiración materializada en un ejercicio geométrico, donde a partir de una figura como el hexágono se creó un patrón modular, y una malla multicolor de fácil construcción.

Para asegurar las cualidades técnicas y estéticas, de fácil construcción y replicabilidad, los siguientes aspectos fueron clave:

- 🌱 mejoramiento de la superficie de asfalto previo a la ejecución;
- 🌱 diseño geométrico de las vías en función del modelo de ciudad que prioriza a los peatones y la movilidad sostenible, con apoyo de técnicos especializados y testeado paso a paso en el sitio;
- 🌱 diseño urbano arquitectónico modular y eficiente, que solo requirió cuatro moldes de madera MDF⁵;
- 🌱 elección de las pinturas y mezclas de color correctas para las diferentes superficies y usos, con el apoyo de expertos de la Fundación Pintuco;
- 🌱 replanteos, cebras, demarcación de bordes viales y hexagonales antes de la aplicación del color y con la orientación de expertos, que permitió que muchas manos pudieran participar, pintar y aportar sin poner en riesgo la calidad de la intervención;







- el arte como medio de pedagogía y expresión, incluyendo a siete artistas locales que utilizaron una técnica libre en línea con las formas geométricas del proyecto y elementos identitarios de Rionegro, con acompañamiento técnico especial para el manejo del color;
- con apoyo de la administración local y colectivos comunitarios (por ejemplo, Lunes de Ciudad⁶), se organizaron tertulias y actividades en bicicleta con el objetivo de promover la cultura ciudadana en cuanto a movilidad sostenible y activismo urbano. La evaluación de las propuestas se llevó a cabo con apoyo de los estudiantes voluntarios, quienes entregaron una producción audiovisual donde se registra la percepción ciudadana del espacio y los cambios comportamentales antes y después de la intervención física.

Impacto y resultados

Rionegro Calle Consciente proporcionó una semilla de innovación urbana en la ciudad. Tras la implementación del piloto, el 92% de la población encuestada en el lugar tiene una buena percepción

de la seguridad vial y el 86% considera que hay más respeto hacia el peatón. Las evaluaciones cualitativas también evidencian que hay oportunidades para fortalecer los espacios de permanencia a través de mobiliario urbano y que es necesario mejorar los andenes originales para garantizar una accesibilidad universal completa en ese costado del Hospital.

A casi un año de su implementación, es evidente la apropiación del concepto desde la ciudadanía y las instituciones locales. La articulación generada entre la administración municipal, el sector privado, la academia y la comunidad ha permitido que hoy en día la Alcaldía esté extendiendo la intervención hacia al centro histórico como una respuesta a la pandemia de COVID-19, bajo el concepto de *calle consciente y segura*, y que esté planificando en el mediano plazo la intervención permanente. Su implementación será a través de un paseo peatonal de alta calidad que incorpore los aprendizajes del experimento temporal y los estándares del Plan Maestro de Espacio Público de Rionegro, con acceso universal, mobiliario urbano, mejoramiento de alumbrado, elementos paisajísticos y paraderos inteligentes de transporte público.

La metodología experimental también se ha difundido a nivel nacional e internacional. La Bienal de Arquitectura Colombiana 2020 anunció que el proyecto fue seleccionado entre once finalistas en la categoría de Diseño Urbano y Paisajismo, junto con proyectos de espacio público de gran envergadura en el país. Asimismo, la revista de arquitectura colombiana *Axxis*, incluyó en su edición de julio 2020 una nota bajo el título “Calles con Consciencia” que destaca la contribución del proyecto a la movilidad sostenible. A nivel internacional, el periódico español *El País* destacó el proyecto en un artículo, publicado el 23 de junio de 2020, sobre la importancia de las calles conscientes; y en Baltimore, Estados Unidos, incluso se replicó la experiencia en una segunda versión piloto.

Reflexiones y lecciones aprendidas

El experimento ha demostrado de manera exitosa las ventajas de la peatonalización de un tramo de la Carrera 48, y su pertinencia tanto en el contexto de la pandemia de COVID-19 como posteriormente a ella. Esto ha permitido que el piloto se escale en la ciudad y se esté planificando como intervención permanente. Los tres ingredientes clave que contribuyeron a este resultado positivo de consenso son:

🌱 01. La colaboración horizontal entre actores y el conocimiento cotidiano como protagonista.

En Rionegro, la combinación de distintos puntos de vista, conocimientos técnicos y experiencia cotidiana resultó en una propuesta integral que todas las partes tomaron como propia. Esta colaboración también fue clave para articular la intervención con programas culturales y comunicacionales del municipio.

🌱 02. **Inteligencia colectiva.** En Rionegro, la articulación de la experiencia colectiva y saberes inherentes a la diversidad de actores (incluyendo expertos en arquitectura, planificación, urbanismo, soluciones de movilidad, técnicas de pintura, trabajo social, entre otros) fortaleció el trabajo participativo, dejó capacidades instaladas en las entidades municipales y muchos aprendizajes para residentes, estudiantes y otros voluntarios.

🌱 03. El laboratorio urbano como fuente de validación de los proyectos e instrumentos de

planificación urbana. La ventaja del urbanismo táctico es su carácter temporal, bajo costo y reversibilidad, lo que permite equivocarse y realizar mejoras basadas en los aprendizajes. En el caso de Rionegro, existieron instancias de retroalimentación entre actores y, durante el proceso, debieron ajustarse los radios de giro para buses; además, se decidió involucrar artistas locales para fortalecer la identidad del proyecto. Por falta de calidad en los andenes existentes, la ciclorruta se transformó en un eje de circulación mixta y su terminación en un punto de bicicletas públicas generó confusión, evidenciando una oportunidad de mejora para la intervención definitiva y otras intervenciones en la ciudad.

El verdadero reto en cada transformación urbana es construir una visión común de ciudad, articulando diferentes actores que usan y priorizan los espacios de manera distinta. El experimento de Rionegro Calles Conscientes no fue la excepción, por la multiplicidad de usos y usuarios que convergen en la Carrera 48. Sin embargo, el piloto corroboró el potencial de peatonalizar una calle para generar espacios públicos inclusivos, dialogados y equilibrados en sus funciones, que mejoren la vida de todos ciudadanos, siendo la metodología experimental y participativa el medio clave para lograrlo.

Finalmente, la llegada de la pandemia de COVID-19 ha puesto a prueba y reforzado el proyecto piloto, brindando la oportunidad de responder a la necesidad de la población urbana de espacios públicos para la movilidad sostenible y la salud, tanto física como mental. 🌱

1. *People first design*: diseño centrado en las personas.

2. Alcaldía de Rionegro, Empresa de Desarrollo Sostenible (EDESOS), Sistema Operativo de Movilidad Oriente Sostenible (SOMOS).

3. Fundación Pintuco.

4. El Parking Day es una celebración anual y global en la que artistas, diseñadores y ciudadanos colaboran para transformar temporalmente estacionamientos en áreas verdes públicas temporales.

5. El fibropanel de densidad media o MDF (por sus siglas en inglés *Medium Density Fibreboard*) es un producto de madera reconstituida que se obtiene combinando residuos de madera en fibras, cera y aglutinante de resina.

6. lunesdeciedad.org

66.

Estación de Lectura Vecinal

Un lugar para ser, leer y estar

Autores: Nómada Laboratorio Urbano



Promotores

Nómada Laboratorio Urbano

Ciudad/país

Ciudad Juárez, México

Sitio web

nmdlab.com

Links redes sociales

facebook.com/nmdlab

instagram.com/nmdlab

Año

Agosto-octubre 2017

Actores relevantes

Comité Vecinal Patria

Colaboradores institucionales

Arte en el Parque A.C., Centro Cultural La Promesa, Dirección de Parques y Jardines del Municipio de Juárez.

Cita/frase clave del proyecto

Con la actuación de un comité vecinal participativo, y gracias a una alianza estratégica entre sociedad civil y gobierno local, se logró transformar un espacio público subutilizado en un nodo lúdico-educativo que responde a las necesidades y visiones de una comunidad al sureste de Ciudad Juárez.

Tipo de intervención

Temporal, Dispositivos Urbanos

Palabras clave

innovación urbana, diseño colaborativo, participación ciudadana, urbanismo táctico, espacio público, biblioteca emergente

La intervención urbana de la Estación de Lectura Vecinal, un pabellón de carácter cultural-comunitario, fue desarrollada mediante estrategias de diseño participativo y bajo la metodología del urbanismo táctico, con la finalidad de ofrecer un nuevo contexto en un parque/espacio público subutilizado en la colonia Patria, ubicada en la zona periférica del sureste de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. La Estación visibiliza lo que una gestión transversal entre ciudadanía, sociedad civil y gobierno local logró al materializar un espacio público que responde a las necesidades de la comunidad.

La Estación de Lectura Vecinal es un pabellón lúdico de cultura comunitaria que nace de la denuncia y propuesta ciudadana de rescatar un parque en condición de subutilización en la colonia Patria, al sureste periférico de Ciudad Juárez.

Como caso de estudio, la Estación pretende visibilizar tanto las necesidades socioculturales de las comunidades que habitan en los polígonos periféricos del sureste de Juárez, como el potencial de la participación ciudadana y el diseño colaborativo en los procesos de intervención comunitaria y urbanismo ciudadano para la recuperación de los espacios públicos.

El objetivo general del proyecto fue activar un parque subutilizado a través de la instalación de un pabellón-biblioteca de carácter estacional que incida en la creación de nuevas dinámicas de convivencia vecinal y que a su vez sea un referente en materia de bienes lúdicos y culturales para la comunidad de Patria.

Los objetivos específicos de la Estación de Lectura Vecinal son:

- ✿ establecer una agenda cultural mediante la creación de un club de lectura (infantil, juvenil y adulto) gestionado por el comité vecinal (comunidad organizada) de la colonia Patria;
- ✿ fortalecer la relación entre comunidad y sociedad civil con la implementación de un festival cultural y talleres artísticos en colaboración con la asociación civil Arte en el Parque;

- ✿ promover la participación ciudadana, el diseño colaborativo y el urbanismo táctico como herramientas democráticas para la transformación de los espacios públicos.

Ciudad Juárez es una urbe fronteriza de carácter industrial ubicada al norte de México, en el estado de Chihuahua, y colindante directa con la ciudad de El Paso, Texas, en Estados Unidos.¹

A lo largo del tiempo, Ciudad Juárez se ha hecho conocida por considerarse un emblema de la violencia. En el año 2010 el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal la consideró la ciudad más violenta del mundo al contar con una tasa de 191 homicidios dolosos por cada cien mil habitantes. Asimismo, el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública expuso que Juárez fue la ciudad con más feminicidios del año 2020, registrando 19 de los 940 a nivel país.

El especialista Michel Wieviorka (2001) expresa que la violencia cambia y que no es un evento espontáneo, sino una construcción social. Según Wieviorka, dentro de las ciencias sociales existen tres formas para entender la violencia: el sentido común, que percibe la violencia como conducta de crisis, frustración o agresividad; la segunda es la violencia como un recurso calculado, con la finalidad de lograr un objetivo; y la tercera es la relación entre cultura y violencia, donde el Estado, el sistema social, la educación y la familia influyen en la producción de la violencia.

En la historia de Juárez se encuentran las tres tipologías de violencia mencionadas. Desde el sensible tópico del feminicidio, que trastocó la década de los noventa, hasta la guerra contra el narcotráfico (2008-2012) y los actuales efectos socioculturales de la dispersión urbana, ocasionados en parte por un modelo de ciudad regido por la especulación de la industria inmobiliaria y maquiladora.

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), entre los años 2000 y 2010 la mancha urbana de Ciudad Juárez creció en más de quince mil hectáreas, llegando a sobrepasar las treinta y cinco mil para 2010. El crecimiento marginal y la dispersión urbana de la ciudad generan una problemática de desatención a las áreas de nueva creación y el déficit de cobertura en infraestructura y equipamiento.









Como menciona Alberto Aziz Nassif (2012), Juárez tiene una gran segmentación urbana, al grado de considerarse tres ciudades dentro de una: la del norte, donde existe la mayor parte de la infraestructura y equipamiento urbano; la del oeste, zona históricamente pobre, con carencias de infraestructura básica como pavimento, servicios educativos y de salud; y una tercera, la del sureste, de más reciente creación, en la que si bien hay zonas de vivienda de interés social, existe una limitada presencia de infraestructura pública-cultural –parques, bibliotecas, museos, etc.–. Es en esta zona donde se emplaza la colonia Patria.

La recuperación de un parque

A través del comité vecinal de la colonia Patria se recibió una petición ciudadana en la cual se expresaba el interés colectivo de emprender una serie de acciones urbanas que incidieran en la revitalización del Parque Patria. De acuerdo a la comunidad, este espacio público, en contacto directo con la vialidad principal de la colonia, la calle Puerto de Palos, se

había convertido en un espacio de riesgo debido a la instalación de comerciantes informales y la aparición de usos alternos como aparcamiento de autobuses de servicio privado, además de funcionar como basurero de llantas y escombros de construcción.

Como menciona Cedeño (2009), el movimiento cotidiano en los parques tiene lugar a partir del uso y la ocupación, que al mismo tiempo depende de factores relacionados a la centralidad dentro del contexto vecinal, la ubicación, el diseño y las condicionantes climatológicas. Si bien en la calle se evidencia una efervescencia sensorial, en los parques se perciben dinámicas que hablan de tiempos más lentos, de espacios en donde se suelen combinar intenciones lúdicas-recreativas con un disfrute que refiere a la recuperación de lo íntimo, de lo personal. Asimismo, la especialista indica que, en algunas ocasiones, según la ubicación y estructura formal, los parques se transforman en lugares de paso, funcionando como terrenos por donde simplemente se cruza.

El Parque Patria es un espacio de 1890 m² situado entre las calles Santa Clara, Puerto San Juan y



Puerto de Palos; esta última es el principal acceso vial al polígono habitacional. En el Parque se percibe una dinámica lenta y de subutilización: si bien está en contacto directo con la comunidad, sus condiciones no son las ideales para el juego y la recreación.

La comunidad vecinal manifestó en su momento que la inmobiliaria encargada de la construcción del fraccionamiento² habilitó este espacio público con un mínimo de equipamiento: áreas de arena, unos cuantos árboles y juegos infantiles de segunda mano.

En torno a esta petición ciudadana sobre el Parque Patria se propuso desarrollar una estrategia urbana transversal y participativa constituida por cuatro etapas, que posteriormente impulsarían la realización de la Estación de Lectura Vecinal.

✿ 01. Diagnóstico sociocultural y mapeo vecinal.

Esta etapa se inició una vez validada la estrategia urbana por la comunidad, y en ella se conformó el equipo de trabajo comunitario, reuniendo a treinta personas que actuarían como elementos activos en el sitio. Las actividades de diagnóstico

tuvieron como objetivo conocer colectivamente los aspectos demográficos, sociales y culturales de los habitantes de Patria. Posteriormente se llevaron a cabo dinámicas con recorridos peatonales y ejercicios de observación y mapeo para la identificación de áreas de riesgo y puntos potenciales para la activación urbana.

✿ 02. Diseño colaborativo para la innovación urbana.

Como resultado del diagnóstico y mapeo comunitario se identificó que las familias de Patria comenzaban a mostrar interés por una serie de talleres de fomento a la lectura impartidos por el Centro Cultural La Promesa, ubicado a menos de un kilómetro de distancia del parque. Bajo esta premisa, el comité vecinal de Patria propuso como eje rector del proyecto la promoción de la lectura y las artes al aire libre, en pos de una mejor convivencia.

Una vez definido el eje rector, se procedió a la realización de mesas de consenso y diseño participativo con el aporte de niñas, niños,

adolescentes y personas adultas. Estas dinámicas resultaron en la visibilización del imaginario y visión colectiva de los habitantes, ayudando a seleccionar el área de intervención dentro del parque y a la definición de la tipología y escala del proyecto: una biblioteca emergente al aire libre para la temporada de verano-otoño.

A través de ejercicios de dibujo, construcción con bloques de juguete y plastilina se llegó a la configuración espacial del futuro pabellón. Las ideas de la comunidad comenzaron a gravitar en torno a la concepción de una estancia con pérgolas, con la finalidad de proveer sombra, un elemento de confort urbano esencial en una ciudad ubicada en una geografía desértica como Juárez. Finalmente, la propuesta fue bautizada como la Estación de Lectura Vecinal.

🌱 03. Gestión transversal e interinstitucional.

Una vez formalizada la propuesta de la Estación de Lectura Vecinal, tras un mes de sesiones de trabajo vecinal, se dio inicio al proceso de gestión para la intervención urbana, comenzando con el trámite de permisos de actividades culturales de la Dirección de Parques y Jardines del Municipio de Juárez. Asimismo, se establecieron convenios de colaboración artística-cultural con la asociación civil Arte en el Parque y el Centro Cultural La Promesa. Estos convenios aseguraron la implementación del festival cultural Arte en tu Parque y la creación del club de lectura vecinal.

Gracias al impulso de la organización Arte en el Parque, se logró obtener la donación de materia prima (polines de madera, *pallets*, plásticos reciclados y pintura) por parte de empresas locales a través de sus programas de responsabilidad social.

Dentro del equipo vecinal de activadores urbanos se identificó la presencia de personas con conocimientos y habilidades en la carpintería, herrería, albañilería y decoración, configurando la mano de obra orgánicamente.

🌱 04. Intervención urbana y activación cultural-vecinal.

Para dar vida a la Estación de

Lectura Vecinal se estableció un calendario de intervención de una semana, el cual comprendía actividades colectivas como la limpieza general del sitio, mantenimiento de árboles, reparación y repintado de juegos infantiles, arte urbano en un muro colindante y la construcción del pabellón comunitario. Una vez establecido el equipo vecinal, más familias fueron involucrándose en el proceso de intervención. Algunas personas proveyeron herramientas extras o brindaron servicio de comida, y otras se sumaron a las labores de reparación y construcción.

La activación de la Estación de Lectura Vecinal se llevó a cabo con el festival Arte en tu Parque, el cual brindó una agenda cultural diversa con grupos de teatro al aire libre, marionetas, música en vivo, talleres infantiles y la donación de cincuenta libros de contenido educativo.

Un nuevo espacio para el encuentro y la lectura

A partir de la activación de la Estación de Lectura Vecinal la comunidad de Patria estableció la temporada verano-otoño (de agosto a octubre) para el club de lectura. Durante estos tres meses se logró incrementar el acervo inicial de 50 a 150 libros de contenido variado (diseño, historia, ciencia, poesía, literatura clásica). Gracias al involucramiento del Centro Comunitario La Promesa, se lograron implementar 15 talleres de cultura ciudadana y perspectiva de género, atendiendo a 225 personas del sector.

Formalmente, la Estación de Lectura Vecinal operó durante los meses de agosto a octubre, siendo utilizada en su mayoría por la comunidad infantil durante las tardes, en un horario de 16 a 20 h. Los fines de semana se consolidaron como los días de mayor ocupación e interacción vecinal. La cantidad total de población impactada por la Estación de Lectura Vecinal y el festival cultural Arte en tu Parque fue de quinientas personas del fraccionamiento Patria y sus sectores circundantes.

El club de lectura vecinal llegó a tener hasta cincuenta personas activas de todas las edades.

Si bien la materialización del proyecto se dio gracias al esquema de donaciones de materiales por parte de empresas locales, se estima que el valor monetario de la intervención fue de USD 2500.

Conclusiones

En una urbe con condiciones urbanas y socioculturales tan complejas como Juárez, en la que se llegan a percibir hasta tres tipos de ciudad dentro de una misma, y fronteras más allá de las geográficas, los conceptos como el espacio público inclusivo, la activación vecinal y la innovación urbana-ciudadana suelen ser fácilmente difuminados. No obstante, cuando la comunidad es consciente de las problemáticas de su entorno y opta por inclinarse hacia la organización y participación, surge la oportunidad de impulsar los procesos ciudadanos hacia los territorios, aún poco explorados localmente, de la innovación urbana, el urbanismo ciudadano y la consecuente creación de políticas públicas.

El caso de la Estación de Lectura Vecinal en la colonia Patria se torna en uno de esos ejemplos.

Si bien la Estación de Lectura Vecinal fue diseñada para ser activada temporalmente, es de gran valor el aprendizaje colectivo que deja al ser testamento de lo que una comunidad participativa puede lograr a través de la organización, la cocreación y el empoderamiento ciudadano.

Reflexiones y lecciones aprendidas

Como laboratorio urbano, la experiencia de la Estación de Lectura Vecinal representó uno de los primeros retos de organización y gestión interinstitucional al tratarse de un espacio público que evidenciaba una serie de intereses preinstalados: comercio informal respaldado por sindicatos de inclinación política, apropiación de empresas privadas y malas prácticas urbanas como el desecho de llantas y escombros.

Para comenzar a revertir estas prácticas negativas en el Parque Patria, fue necesario actuar como facilitadores de mediación y consenso entre los entes involucrados. Asimismo, el comité vecinal inició un

proceso de depuración y reconfiguración con el fin de involucrar a las personas que realmente tuvieran interés en pasar de la denuncia ciudadana a la participación activa y el desarrollo de soluciones dentro de su comunidad.

Como reflexión final, consideramos que la experiencia de la Estación de Lectura Vecinal tiene el potencial de ser replicada y explorada aún más, reconfigurándola como un pabellón cultural permanente construido con materiales de mayor resistencia a la intemperie, tales como estructuras metálicas, concreto, mobiliario retráctil e, inclusive, con la posibilidad de implementar estrategias de infraestructura verde e iluminación inteligente mediante energía solar. 🌱

1. La Radiografía Socioeconómica del Municipio de Juárez del Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP, 2020) indica que Juárez cuenta con una población de 1.499.445 habitantes y, en conjunto con los condados de Doña Ana y El Paso, se genera una población total binacional de 2,556,878 personas, en donde uno de cada tres habitantes en el municipio es inmigrante, habiendo nacido en otra ciudad o país.

2. En México, un fraccionamiento es un tipo de localidad, que consiste en un conjunto de manzanas y lotes trazado y planeado para ser un centro poblacional o industrial, y para el que se ejecutan obras de infraestructura, equipamiento, vías y servicios urbanos.

67. A Flote [en el Amazonas]

Prototipo de un espacio público flotante

Promotores

Arquitectura Expandida

Ciudad/país

Leticia, Colombia

Sitio web

arquitecturaexpandida.org

Año

2015

Actores relevantes

Comunidad del barrio Victoria Regia en Leticia, Fundación Hábitat Sur, Fundación Organismo.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

En el marco del taller de bioconstrucción liderado por Organismo y Hábitat Sur se habilitó un espacio de articulación

comunitaria para el desarrollo de una intervención que mejorase las condiciones del espacio público en el barrio, el cual es inundable. Se buscó explorar junto con la comunidad mecanismos para la construcción de un espacio público y cultural flotante, incorporando materiales de desecho como por ejemplo basuras plásticas, cuya gestión es especialmente problemática en un contexto selvático y con dificultades de conexión vial como en Leticia.

“Como resultado, se diseñó un pequeño muelle que pueda dar respuesta a las dificultades de acceso al barrio por las inundaciones. Sirvió como muelle de emergencia y como pequeño espacio público durante la emergencia de la ola invernal.”



Fotos: Ana López Ortega.

68. Movimento Boa Praça

Articulación comunitaria para ocupar y revitalizar espacios verdes públicos

Promotores

Movimento Boa Praça

Ciudad/país

São Paulo, Brasil

Sitio web

movimentoboapraça.com.br

Año

2008

Actores relevantes

Vecinos, colectivos, Subprefectura, Fundación AVINA, ONU Hábitat.

Tipo de intervención

Permanente

Descripción

Se buscó revitalizar la Plaza Amadeu Decome, en el Barrio Lapa, que cubre una superficie de 12.000 m², y que se encontraba en un estado de abandono total, representando un territorio inseguro y aterrador

por el que todos evitaban pasar. Utilizando como metodología los pícnicos comunitarios abiertos, en los que se organizan actividades lúdicas y culturales, la plaza se fue ocupando y las personas empezaron a entender y construir lo que necesitaban para poder disfrutar del lugar, por lo que el espacio se les devolvió a los vecinos y a la población, haciendo que vuelva a cumplir su función original: la de ser un lugar de encuentro democrático y de ocio.

“Es necesario encontrar denominadores comunes mínimos entre las personas participantes y construir a partir de ellos, en consenso, con diálogo y experimentando. El proyecto ha demostrado que el proceso no siempre es fácil ni rápido, pero es lo que tiene efectos más duraderos.”





Fotos: Carolina Tarrío.

69.

Sistema de captación, almacenamiento y tratamiento (CAT) de agua de lluvia

Infraestructura comunitaria fortaleciendo las redes de solidaridad y cuidado



Promotores

CASA [Ciudades Auto-Sostenibles Amazónicas]

Ciudad/país

Iquitos, Perú

Sitio web

casapucp.com

Año

2019–2020

Actores relevantes

Comité nro. 8 (Calle Venecia) de Santo Tomás, PUCP | Pontificia Universidad Católica del Perú, MPM | Municipalidad Provincial de Maynas, UNAP | Universidad Nacional de la Amazonía Peruana.

Tipo de intervención

Permanente

Descripción

El proyecto se realizó en una zona periurbana de la ciudad de Iquitos, ubicada en la región selvática del país, que se encuentra en un acelerado proceso de expansión urbana de carácter informal. Se buscaba explorar tecnologías alternativas de agua y desagüe y proponer espacios públicos que pongan en valor actividades comunitarias, reforzando redes de solidaridad y cuidado. También se trabajó en torno a la exploración de materiales locales y capacitación técnica de la población. Se empleó un enfoque de coproducción de

conocimiento en cada etapa de desarrollo del proyecto: desde la elección del lugar de trabajo, el tipo de infraestructura a aplicarse y la recolección de información social y técnica, hasta la implementación y la creación de un comité social de cuidado, uso y mantenimiento de la tecnología implementada. El espacio comunitario coproducido incluye un sistema de Captación, Almacenamiento y Tratamiento (CAT) de agua de lluvia y se utiliza como un espacio para el lavado de ropa y para el aseo personal. Cada componente del sistema es modular y adaptable, por lo que puede ser modificado respondiendo a particularidades de otros contextos.

“Se creó un nuevo espacio de encuentro social no solo para el Comité Nro. 8 sino también para los alrededores. En este espacio se brindan oportunidades para el desarrollo de actividades económicas de las mujeres, como por ejemplo la lavandería, y se ofrece un lugar seguro tanto de día como de noche que refuerza lazos de solidaridad y diálogo.”



Fotos: Belen Desmaison.

70. Coco Parque

Parque y huerto comunitario de Panamá

Promotores

Huertos Urbanos de Panamá

Ciudad/país

Ciudad de Panamá, Panamá

Sitio web

[instagram.com/
huertosurbanospanama](https://www.instagram.com/huertosurbanospanama)

Año

2017–actualidad

Actores relevantes

Junta Comunal de San Francisco, Camina tu Barrio, All Bank, Pro Health Shop, R&W Asociados, Remedios y Alex Wtges, Pintuco,

Concreto El Sol, Fundación Geo Azul, Fundación Costa Recicla, Bliss Panama, Vivarium Panamá, Danilo Jazz School, Fundación Semillas Ecológicas.

Tipo de intervención

Temporal

Descripción

El parque está ubicado en Coco del Mar, un barrio de clase media/media alta de la ciudad de Panamá. El proyecto buscaba brindar más áreas verdes y de juegos para la comunidad, respondiendo a las necesidades comunicadas por la comunidad a través de un

proceso de consulta. Luego de abrir Coco Parque, el objetivo ha sido poder traspasarlo a un espacio permanente donde se pueda convertir en un parque municipal. Se identificó un terreno baldío adyacente a una tienda, con la que se estableció contacto y que luego ofreció el espacio en préstamo por un año. Se consiguieron donaciones para poder adecuarlo y se hicieron numerosas actividades para codiseñar el parque, involucrando así a la comunidad de todas las edades en los procesos de su construcción.

“Se realizó una consulta en un evento comunitario que permitió obtener las necesidades, hábitos y sueños de los vecinos para el barrio y poder incorporarlos al diseño del parque. Se implementaron más de 2000 m² de área verde para la ciudad, donde se plantaron más de 200 plantas.”

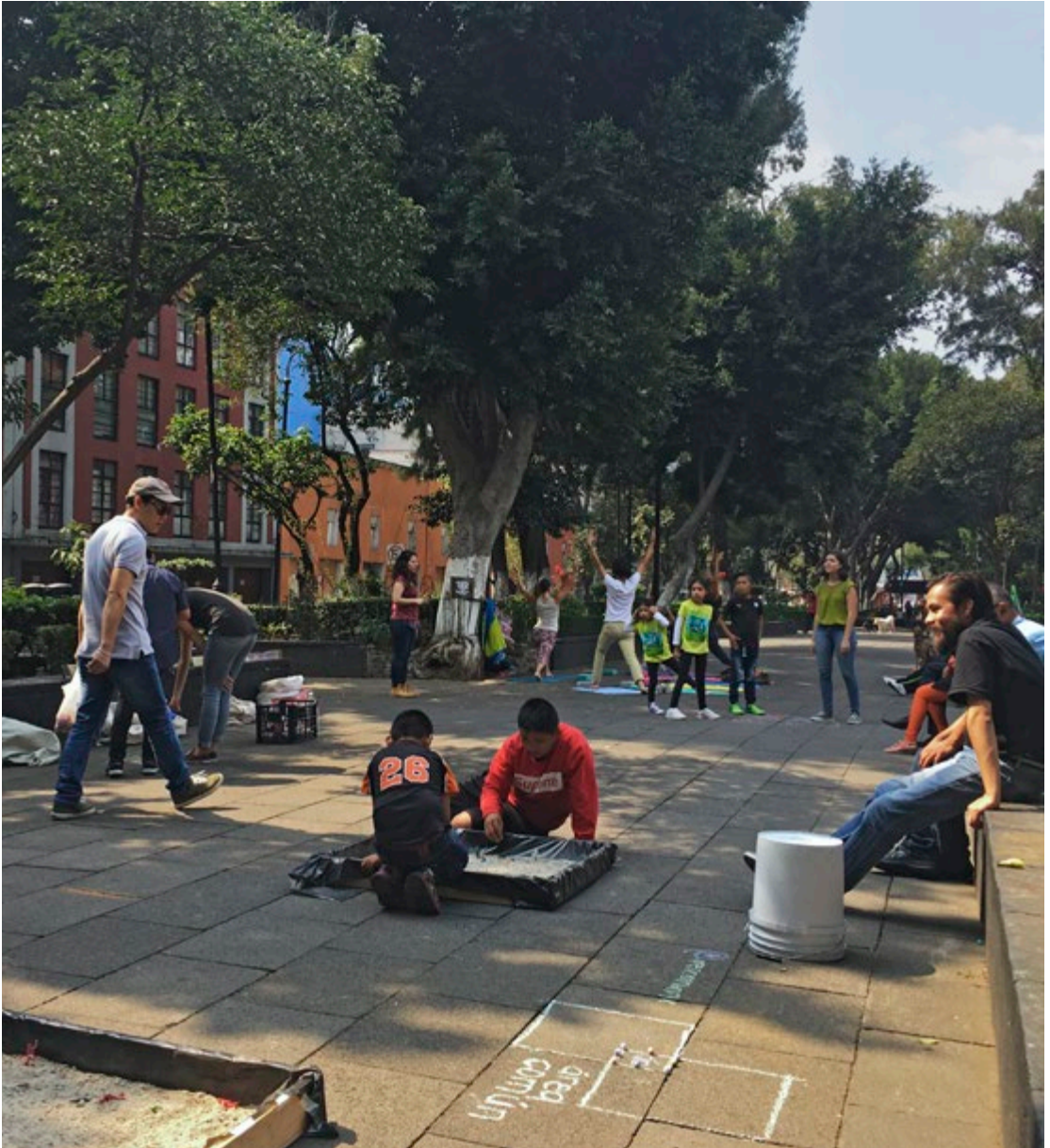


Después y antes de la intervención.

71.

Cultura a la Carta

Activaciones temporales de urbanismo táctico



Promotores

Ocupa Tu Calle,
Huerto Roma Verde

Ciudad/país

Ciudad de México, México

Sitio web

vimeo.com/305996195

Año

2018

Colaboradores institucionales

Banco Interamericano de
Desarrollo, Lugares Públicos.

Tipo de intervención

Efímera

Descripción

En el marco del 2do Placemaking Latinoamérica México 2018, se organizó un concurso que desafiaba a organizaciones latinoamericanas a intervenir en uno de los cuatro espacios públicos propuestos en la Ciudad de México, para transformarlos o activarlos de manera temporal. El requisito era utilizar herramientas de urbanismo táctico y que la organización, en caso de ser extranjera, tenga a un aliado local que pueda dar el soporte necesario para ejecutar la

intervención urbana. La activación se instaló en una sola mañana y permaneció durante todo el día, ofreciendo una gran variedad de actividades para todas y todos los asistentes, tales como la instalación de un “aeropuerto” para abejas polinizadoras, yoga recreativo, taller de máscaras, huertos urbanos, la instalación de un mobiliario para el intercambio de libros, así como también juegos intergeneracionales como canicas y rayuela. Con todo ello, se buscó generar mayor permanencia en el lugar y diversidad de usos y personas presentes en toda la plaza.

“Es importante que este tipo de proyectos pueda ser adaptado a circunstancias que no necesariamente fueron las planteadas al realizar el diseño, por lo que debe tener un grado de flexibilidad al momento de plantear elementos, materiales o colores.”



72.

Juntos Somos un Bosque

Bosques comunitarios urbanos

Promotores

Un Árbol para mi Vereda

Ciudad/país

Buenos Aires, Argentina

Sitio web

unarbolparamivereda.org

Año

2016–actualidad

Tipo de intervención

Permanente

Descripción

El proyecto se enmarca en un contexto urbano de crisis ambiental y social, tanto a nivel mundial como local. Juntos somos un Bosque es una red de personas y organizaciones que cultivan árboles y plantas nativas, comestibles y medicinales, con la intención de plantarlos

colectivamente, creando bosques comunitarios en espacios públicos. Se busca cambiar el ambiente urbano a través de intervenciones concretas en territorios de conflicto socioambiental, en el marco de festivales de plantación que concienticen a los participantes como actores activos del cambio de paradigma social y ambiental necesario para evitar el colapso de las ciudades.

“Se realizaron trece festivales donde se plantaron más de tres mil árboles autóctonos. En ellos participaron más de cinco mil personas y se intervinieron diez espacios en situación de conflicto socioambiental.”



73.

Proyecto Arcoíris

Pintando conductas para la mejora del entorno escolar

Promotores

QROMA, Aporta (Plataforma de impacto Breca) y Ocupa Tu Calle

Ciudad/país

Lima, Perú

Sitio web

proyecto-arcoiris.com
ocupatucalle.com

Año

2018–2019

Colaboradores

institucionales

Institución Educativa Héroes del Cenepa, Municipalidad de El Agustino

Tipo de intervención

Permanente

Descripción

La intervención se realizó en la Institución Educativa Escuela 1177 Héroes del Cenepa, ubicada en la parte alta del cerro El Agustino, en el distrito del mismo nombre. El colegio albergaba alrededor de trescientos estudiantes y tenía como principal problema

la acumulación de grandes cantidades de basura y desmonte en su exterior, así como la alta velocidad de los mototaxis que generaba inseguridad en los escolares. El proyecto buscaba, además de solucionar estos problemas, mejorar las condiciones de las áreas comunes y del entorno de la escuela, así como incentivar el correcto lavado de manos de los niños y niñas. Algunos de los elementos más representativos fueron los juegos pintados en el piso del patio, la realización de murales en los muros externos del colegio y la sanación de las escaleras públicas aledañas.

“Las ideas recogidas en los talleres con madres, padres, maestros y niñas y niños del colegio se volcaron en un diseño integral para los espacios comunes en el interior del colegio y en su entorno. Se logró reducir a cero la basura acumulada en la esquina del establecimiento, gracias al compromiso generado por las madres y padres de familia para cuidar el entorno.”



74. Casa da Mãe Santana

Acción táctica de activación
de un espacio subutilizado



Fotos fuente: Gaby Rocha - Adriana Sansão

Promotores

LabIT | Laboratório de Intervenções Temporárias e Urbanismo Tático, PROURB | Programa de Pós-Graduação em Urbanismo de la FAU-UFRJ | Faculdade de Arquitetura e Urbanismo da Universidade Federal do Rio de Janeiro

Ciudad/país

Río de Janeiro, Brasil

Sitio web

intervencoestemporarias.com.br

Año:

2017

Actores relevantes

Coordinadores de la II Oficina de Intervenção Temporária, Instituto de Arte Tear, DAD-PUC-Rio | Departamento de Artes e Design de la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico, Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado do Rio de Janeiro, estudiantes participantes.

Tipo de intervención

Efímera

Descripción

La acción fue el resultado de la II Oficina de Intervenção Temporária, cuyo objetivo fue activar el espacio subutilizado del Campo de Santana, una isla verde en la zona central de Río de Janeiro; un lugar que, aunque bucólico, carga con el estigma de ser peligroso. Para ello, se propuso la valorización del acceso del parque y sus rejas. Se elaboró un muro de deseos en uno de los caminos internos y un juego para generar la exploración del lugar. La acción se realizó junto a la fiesta anual celebrada por la institución asociada, lo que trajo una alta participación.

“Utilizando el diseño colaborativo, se produjo una intervención efímera colectiva, definida desde el pensamiento interdisciplinario. El muro de deseos obtuvo setenta interacciones y sesenta personas participaron de los juegos.”



75. RUS Asunción

Instalación paisajística en la Playa Montevideo

Promotores

Colectivo Basurama

Ciudad/país

Asunción, Paraguay

Sitio web

basurama.org

Año

2008-2009

Actores relevantes

Tomboly Carísimo Arquitectura, Estudio de arquitectura -==x- (Menos es igual a más por menos), Proyecto Ecoplax, Laboratorio de Arquitectura, Universidad Nacional de Asunción, Fernando

Szmuc Gertopán, Centro Cultural de España en Asunción y Agencia Española de Cooperación Internacional.

Tipo de intervención

Efímera, Dispositivos Urbanos

Descripción

El proyecto Residuos Urbanos Sólidos (RUS) se llevó a cabo en América Latina entre los años 2008 y 2010 para los Centros Culturales de España (CCE), de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Este fue el proyecto para el CCE Juan de Salazar, de Asunción en Paraguay. Consistió

en una intervención lúdica y paisajística en un espacio de puerto degradado y semiinformal llamado Playa Montevideo. Se hizo una colaboración con el Laboratorio de Arquitectura para llevar a cabo la intervención, quienes estaban desarrollando trabajos de reutilización de materiales a gran escala. Se colocaron unas piezas de megamobiliario urbano diseñado a partir de *pallets* de madera. Estas estructuras se convirtieron en una especie de "tuercas habitables": estructuras geométricas, recombinables y con el suficiente peso y resistencia para funcionar como mobiliario urbano.

“El proceso de construcción, en el propio lugar y realizado por un grupo de jóvenes estudiantes de arquitectura, resultó también importante para la pequeña comunidad de usuarios habituales del espacio, quienes rápidamente se apropiaron de la intervención realizando diversas modificaciones y adiciones al proyecto.”



Fotos: Gaby Rocha - Adriana Sansão.

76. URBAniños, Resiliencia y Educación

Una estrategia de adaptación al cambio climático

Promotores

Laboratorio de Intervención Urbana de la Univalle | Universidad del Valle

Ciudad/país

Cali, Colombia

Sitio web

[liurunivalle.wixsite.com/
labintervencion](http://liurunivalle.wixsite.com/labintervencion)

Año

2017–2020

Actores relevantes

Comunidad del barrio Siloé (Sector San Francisco), Laboratorio de Intervención Urbana de la Universidad del Valle, YMCA

Cali, Territorios de Inclusión y Oportunidades (TIOs) de la Alcaldía de Cali, Institución Educativa José Eustaquio Palacios.

Tipo de intervención

Permanente, Programas

Descripción

La intervención busca motivar acciones por parte de los niños y niñas respecto a los desbordamientos de la quebrada, brindando herramientas didácticas para un fácil entendimiento de las condiciones de amenaza y buscando su comprensión, motivación e intervención para la

reducción de sus condiciones de vulnerabilidad. Se construyeron una serie de módulos educativos lúdicos que a su vez cumplieran una función técnica para el manejo de las escorrentías del sitio, reduciendo la cantidad de agua que drena hacia la quebrada Isabel Pérez. Durante el ejercicio se desarrolló una propuesta de diseño participativo para el espacio público desde el aporte de los niños, utilizando un enfoque de abajo hacia arriba en ejercicios de codiseño y construcción colaborativa, buscando la reducción de la vulnerabilidad frente a las inundaciones en el sector.

“La construcción de los módulos interactivos generó una fuerte apropiación del espacio y se hizo evidente cómo se potenciaron las conductas en los niños y niñas que los hacen más conscientes de su entorno, fortaleciendo su capacidad de contribuir y educar a la comunidad desde sus propias perspectivas.”



3.

Gober- nanza Colabora- tiva



En la Parte I y II de este libro discutimos el urbanismo ciudadano como prácticas innovadoras desde la sociedad civil y exploramos la gran diversidad de acciones cívicas que contribuyen a ciudades más sostenibles y equitativas en América Latina. Entendemos el urbanismo ciudadano como un modelo de pensar y hacer ciudad que involucra a la ciudadanía activa en todos los niveles de toma de decisiones y en todas las escalas de planeación urbana.

Ahora, en esta sección del superlibro, nos preguntamos cómo llevar los conceptos del urbanismo ciudadano a cambios sistémicos de largo plazo. ¿Cómo innovamos en las políticas públicas urbanas llevándolas hacia nuevos modelos de gobernanza colaborativa? Esta Parte III es una búsqueda de una gobernanza urbana que incorpore la acción cívica como fuerza transformadora de los modelos de desarrollo y articule la toma de decisiones políticas en las ciudades.

Presentamos una serie de textos que buscan entender, planificar y gestionar las ciudades como proyectos humanos colectivos. En este sentido, más que innovar en proyectos urbanos puntuales, estas discusiones buscan un cambio de paradigma en los procesos cotidianos de hacer ciudad con métodos de prueba y aprendizaje colectivo. Los autores discuten la transformación de modelos de participación institucional a modelos de gobernanza colaborativa,

donde la ciudadanía activa se entiende como un capital enorme para potenciar nuestras ciudades como espacios en común.

Diversos autores contribuyen con sus reflexiones sobre casos de reestructuración de la política pública urbana hacia modelos de urbanismo ciudadano en ciudades latinoamericanas. Discuten casos de sinergias entre marcos institucionales del Estado con métodos innovadores del urbanismo ciudadano, en los que algunas veces confluyen y en otras se encuentran con obstáculos.

También examinamos los laboratorios urbanos como (potenciales) puentes entre la innovación cívica y la política pública. Exploramos estos espacios como plataformas de experimentación donde se llevan a cabo prácticas de prueba y error para convertir ideas en política pública. Para ello, se seleccionaron casos de estudio a nivel mundial, con el fin de conocer una muestra amplia de laboratorios urbanos para contrastar las similitudes y diferencias con experiencias regionales, que hasta el momento son pocas.

Con esta última Parte III del superlibro queremos dejar una discusión abierta sobre cómo llevar adelante algunos de los principios del urbanismo ciudadano para incidir en la política pública, y lograr la transformación colectiva de nuestras ciudades enfocándolas en las personas que las habitan.

3.1.

Hacia una Gobernanza Urbana Colabora- dora

Desde la innovación cívica a la gobernanza innovadora

Autores

Juan Pablo López Gross, Federica Volpe, Tamara Egger



Foto: BID Lab Ciudades, parque La Gaviota ,República Dominicana, 2019.

Los capítulos anteriores de este libro reflejan cómo durante la última década no solo crecieron los desafíos en las ciudades latinoamericanas, sino también la ciudadanía proactiva, organizada y capacitada para resolver desafíos cotidianos de forma creativa. En este texto reflexionamos sobre cómo potencializar estas fuerzas cívicas desde la política pública, en una gobernanza innovadora que logre combinar los abordajes “de abajo” con los “de arriba”.

Actualmente, más de la mitad de la población mundial vive en ciudades por los innumerables beneficios que estas ofrecen. Sin embargo, también presentan serios desafíos: hace ya mucho tiempo que se viene hablando de la necesidad de mejorar la manera en que entendemos, planificamos y gestionamos las ciudades como proyectos humanos colectivos. Los gobiernos locales necesitan adoptar nuevas prácticas y encaminar nuevas formas de entender cómo debe ser la ciudad para que sea más sostenible, vivible e inclusiva, y que ofrezca más y mejores bienes públicos. Los nuevos desafíos requieren de un cambio de ritmo, de soluciones flexibles e innovadoras en el diseño, y de la implementación de políticas públicas para reducir, con los escasos recursos a disposición, las vulnerabilidades sociales, económicas, climáticas y de seguridad.

Se habla mucho de innovación y experimentación urbana como proceso de desarrollo desde los gobiernos locales, pero no es algo nuevo. No es crear algo distinto: es una mentalidad. La innovación urbana no solo significa hacer las cosas de una manera nueva y más eficiente, sino que también es un método de prueba y aprendizaje dinámico, como las propias ciudades. Es un proceso de adaptación mediante el cual se debe replantear cada tema para comprender mejor sus raíces, motivos y consecuencias, de modo que sus soluciones se puedan rediseñar y mejorar constantemente. Experimentar para probar formas de hacer ciudad es cada vez más necesario y urgente, para que se implemente una política sobre el valor que tienen las intervenciones temporales y, así, comprobar acciones o teorías de manera rápida, económica y de bajo impacto antes de realizar grandes obras o inversiones permanentes.

Durante la última década, las diversas prácticas de innovación urbana han vivido un momento muy bueno de experimentación en América Latina, algo que puede leerse en los capítulos previos de este

libro. Así, se han encontrado muchos escenarios para probar y comprobar teorías, basados principalmente en la participación, la colaboración, la inclusión de los más vulnerables y la utilización de las nuevas tecnologías. Muchas de estas prácticas han venido, precisamente, desde la sociedad civil o movimientos vecinales. Esto demuestra que las prácticas innovadoras existen y que hay una sociedad civil activa. Entonces, el reto es cómo los gobiernos locales adoptan esta mentalidad.

¿Cómo puede la política pública institucionalizar y facilitar el entorno de innovación? Innovar no es sinónimo de inventar. No es crear algo nuevo, es el ejercicio mental de pensar de forma diferente. La innovación urbana no solo significa hacer las cosas de una manera diferente y más eficiente, sino que también es un método de prueba y aprendizaje dinámico, como lo son las propias ciudades. Es un proceso de adaptación mediante el cual se debe replantear cada tema para comprender mejor sus raíces, motivos y consecuencias, de modo que sus soluciones se puedan rediseñar y mejorar constantemente.

Se ha descrito la innovación como proceso iterativo de prueba y ajuste en un ciclo constante; una experimentación a corto plazo que permite procesos de aprendizaje continuo. En términos de gobernanza, la innovación tiene que ser una actitud de aceptación, apertura y flexibilidad para cambiar. La política pública subyacente promueve el entorno de innovación y cataliza el cambio, aceptando que la innovación no es lineal ni predecible, y en donde los expertos, técnicos y administradores son articuladores en procesos de innovación.

Durante varios años tomamos, como equipo del LAB Ciudades del BID, este rol de articuladores en procesos de innovación urbana, coordinando diálogos entre diversos actores en ciudades de América Latina y el Caribe (ALC). En procesos horizontales, conectamos la sociedad civil, el sector privado y el sector público con la academia. Tal como se presenta a lo largo de este libro, observamos en ALC una sociedad civil muy activa, autoorganizada y con gran entusiasmo para contribuir, con creatividad y esfuerzo, a construir ciudades más amigables para las personas. En este sentido, no podemos hablar de una falta de innovación urbana en las ciudades latinoamericanas, pero notamos la falta de sinergias entre

distintos actores para escalar estas innovaciones a los niveles de la política pública, beneficiando así a una población más amplia.

En nuestras experiencias en toda la región, nos encontramos con contrapartes motivadas y abiertas a incorporar principios de innovación y experimentación, pero nos enfrentamos a una serie de restricciones burocráticas que transforman la innovación en la gestión urbana en un reto difícil. Esto sucede a pesar de que las autoridades locales son conscientes de los beneficios de una colaboración más cercana con la ciudadanía, tales como inversiones más eficientes dirigidas a las necesidades de las personas, capital de ciudadanos activos para la implementación y mantención en el tiempo, o el fortalecimiento de identidades locales y eliminación de la desconfianza de la comunidad.

A continuación discutimos, basándonos en nuestras experiencias prácticas, algunos de los retos con los que nos enfrentamos al incorporar proyectos de innovación en ciudades latinoamericanas.

“Es muy difícil, nunca se ha hecho”

La innovación suele generar una reacción natural a las condiciones de cómo se han hecho históricamente las cosas. Por otro lado, los sistemas políticos se han desarrollado para organizar la forma en que vivimos juntos con el fin de generar justicia social y proteger el medio ambiente. El problema surge cuando estas mismas reglas comienzan a restringir nuestra capacidad de adaptación. Precisamente ahí surge el gran mito sobre la necesidad de vencer la burocracia, haciendo que algo pueda parecer muy difícil de hacer por la simple razón de que nunca se ha hecho.

Max Weber (2015) describió en su ensayo *Burocracia* las características de una burocracia ideal-típica como fundamentos de un gobierno racional y equitativo. Sin embargo, también reflexionó, críticamente, sobre el concepto de una burocracia racionalizada como una amenaza a la libertad individual. Además, identificó el peligro de que la racionalización de la vida humana pueda atrapar a los individuos en una “jaula de hierro” desalmada de control burocrático, basado en reglas y racional.

Por consiguiente, para responder a las realidades de los rápidos cambios urbanos, necesitamos

modelos de gobernanza que ofrezcan alternativas a las características tradicionales de la burocracia racional weberiana, y que incorporen una mentalidad de flexibilidad dispuesta a la innovación y experimentación. Los procesos, sistemas y organización interna de los gobiernos locales deben y pueden irse adaptando a estas nuevas realidades con voluntad política y ganas de que las cosas sucedan.

“Somos un equipo muy pequeño, nos falta gente”

En su trabajo, Max Weber (2015) compara el aparato burocrático completamente desarrollado con una máquina, donde cada parte tiene una tarea específica. Características como la “organización jerárquica” y la “ejecución regular y continua de las tareas asignadas” restringen el espacio de los profesionales individuales para desarrollar ideas creativas y pensar fuera de la caja. Por consiguiente, en un modelo de gestión tradicional, no hay espacio para que cada parte –o profesional– desarrolle sus soluciones creativas de forma individual. Adicionalmente, es muy común encontrar, en los gobiernos locales, equipos técnicos muy pequeños, con pocos funcionarios y muy limitados en su manera de trabajar con otras áreas o sectores de la administración. Por último, los puestos de la administración pública no suelen ser atractivos para los profesionales altamente calificados, debido a sus salarios poco competitivos y a la necesidad de un alto compromiso personal y social, sumado a una profunda vocación de ser servidores públicos.

En contraposición a este escenario, existen maneras creativas y audaces de generar alianzas con el sector privado, con la sociedad civil y las universidades de las ciudades para fortalecer los equipos técnicos, promover estrategias de colaboración y participación, mientras se generan sinergias en beneficio de todos. En varios de los artículos anteriores del presente libro se describen colaboraciones horizontales exitosas entre distintos actores, como por ejemplo las iniciativas de Rionegro Calle Consciente o Panamá Camina.

“No tenemos recursos para eso”

Los recursos de la administración pública son siempre escasos y los gastos están estrictamente vinculados a programas específicos. Es difícil financiar proyectos innovadores en estos esquemas.

Es esencial tener sistemas estrictos de control de gastos en la administración pública para evitar la malversación de fondos o la corrupción. Pero, en un entorno innovador, hay que permitir proyectos fuera de la caja, procesos experimentales, cuyos resultados finales no siempre son acertados o permanentes, y que tradicionalmente no se ajustan a los estrictos planes presupuestarios anuales. Promover proyectos que por su naturaleza son experimentales, de bajo costo, temporales, de prueba y aprendizaje, es una manera segura de innovar sin grandes desperdicios y riesgos.

Otra forma de enfrentar las limitaciones financieras de los gobiernos locales es la creación de fondos específicos para la innovación, en los que el proceso sea el objetivo y no necesariamente un producto o entregable. Adicionalmente, las alianzas público-privadas son una gran estrategia para lograr levantar recursos, donde el sector privado puede verse beneficiado de participar de la experimentación urbana aportando en especies para promocionar productos o servicios, y donde la fuerza laboral puede aportar para la implementación, desde la promoción de voluntarios que llegan a través de programas de responsabilidad social empresarial o a través de acuerdos con las universidades para incluir estudiantes que deben completar, por ejemplo, horas de labor comunitaria o pasantías.

“La innovación es un lujo”

Cuando se piensa en innovación se piensa en tecnología compleja y en soluciones de alto costo que no parecen ser una prioridad o posibilidad en las ciudades latinoamericanas con desafíos complejos de vulnerabilidad y desigualdad. Sin embargo, la innovación hace referencia a mejorar o realizar una contribución significativa a un producto, proceso o servicio existente. La innovación no implica solo grandes avances tecnológicos, sino que cualquier individuo, organización, comunidad o ciudad pueda optimizar o mejorar procesos, siempre y cuando ésta parta de ideas originales y se demuestre un cambio (Grasty, 2017). Es un ciclo de retroalimentación que depende del intercambio regular de conocimiento, lo que multiplica sus efectos positivos.

Por eso, la innovación en contextos vulnerables es más importante que en cualquier otro lugar. Las

herramientas de planificación tradicionales fueron desarrolladas para ciudades de crecimiento lento. Para responder a los complejos desafíos contemporáneos como el rápido crecimiento urbano, la segregación social y el cambio climático hay que innovar en las metodologías; por lo tanto, la innovación en contextos vulnerables no es un lujo, por el contrario, es una necesidad para reaccionar ante realidades que cambian rápidamente.

“Viene el cambio de gestión y no sabemos qué va a pasar”

La alternancia en el poder es uno de los pilares de los sistemas democráticos, pero los cambios de administración se configuran, a menudo, como una ruptura con “lo anterior” y donde se proponen nuevas ideas y planes, entre ellos nuevos programas de desarrollo urbano. Esta falta de continuidad lleva a que los proyectos sigan los tiempos políticos y se planifiquen en plazos electorales de cuatro a seis años, en su mayoría. Con estos plazos, las administraciones, por lo general, buscan un impacto rápido y visible para la opinión pública pensando, desde la perspectiva política, en la reelección en aquellos países donde se permite. Por eso, los planes de desarrollo urbano en América Latina no están dirigidos por estrategias a largo plazo, sino que a menudo están vinculados a programas políticos temporales. Sin embargo, para generar cambios estructurales y mejoras de problemas complejos, las ciudades necesitan proyectos urbanos de largo aliento, con garantía de continuidad en su ejecución.

Pero hay otra perspectiva que se puede adoptar cuando se trata de proyectos innovadores y que se basa en el concepto de pequeñas victorias tempranas. Promoviendo intervenciones limitadas, en un ambiente de ensayo y error, experimental, con gastos limitados, se pueden encontrar soluciones adecuadas que, a largo plazo, cuando sean testeadas, puedan transformarse en soluciones permanentes. En caso de que el impacto a corto plazo sea negativo, el hecho de haber invertido recursos limitados salva a las administraciones de críticas de desperdicio de recursos o corrupción.

Experimentar y fracasar desde lo temporal, de manera rápida y a bajo costo, es mucho más sostenible y eficaz que hacerlo en proyectos de larga implementación y de altos costos.



“Intentar coordinar es difícil y puede complejizar los procesos”

La innovación nace al reunir diferentes ideas que antes eran extrañas entre sí. En los procesos de transformación urbana hay muchas disciplinas y actores diferentes involucrados.

En la burocracia weberiana, características como “un área de actividad fija” y “una rígida división del trabajo” no permiten el trabajo transdisciplinario o coordinado entre diferentes sectores. Trabajar en silos¹, muchas veces, se debe al temor de retrasar o complejizar aún más los proyectos o procesos internos.

Sin embargo, para generar innovación, el intercambio transdisciplinario entre los diferentes departamentos, las partes interesadas y el conocimiento es esencial. Es necesario crear un contexto donde las personas se sientan cómodas de probar y cometer errores, y en donde se promueva la colaboración.

“No creemos necesario que debamos correr ese riesgo”

Hacer las cosas como las conocemos es cómodo, hacer cambios es incómodo y arriesgado. La innovación en la gobernanza urbana necesita de la

voluntad política para romper las pautas habituales y asumir ciertos riesgos que permitan romper lo tradicional y probar nuevas maneras de pensar o planificar la ciudad.

Los proyectos innovadores suelen ser procesos de ensayo, en los que se verifican sus éxitos y se registran sus errores, para luego corregir y mejorar. No estar seguros de los resultados finales y la posibilidad de que los experimentos no sean exitosos, son cuestiones que forman parte de este proceso, pero los impactos positivos a largo plazo serán mucho mejores. Esto puede ser muy complicado en el contexto urbano y en el trabajo del sector público; por eso, para este fin, se necesitan espacios protegidos para experimentar con la innovación urbana, como por ejemplo los laboratorios urbanos, que se han creado tanto desde distintos gobiernos locales como a nivel global, y que funcionan como centros o ejes de promoción de la innovación.

Por lo tanto, la transparencia y la comunicación pública comprensible es crucial para la gobernanza urbana innovadora. Cada ciudadano tiene que ser capaz de comprender en cada momento lo que se hace y por qué, tanto los aciertos como los errores. Es



por ello que, para generar políticas públicas innovadoras, se requiere de una mentalidad abierta y de una voluntad política para asumir riesgos, con la certeza de saber que vale la pena.

Una respuesta general a estos mitos se puede resumir con otra pregunta: ¿experimentar es riesgoso o dejar las cosas como están es peor? La respuesta depende del sentido que se le da a la política pública: o bien se mantiene una interpretación clásica que la concibe simplemente como intervención para solucionar fallos del mercado, o bien se adopta una nueva visión que la repiensa como intervención con un valor y una finalidad pública. Tomando la nueva versión de política pública, la innovación —ya sea una nueva tecnología o simplemente una nueva idea o solución— no debe ser perseguida por sí misma, sino que es una mentalidad de apertura que permite llegar a resultados mediante aproximaciones sucesivas a través de experimentaciones de corto plazo de las cuales aprender continuamente. La respuesta a los mitos viene de Karl Popper, que invoca en su libro *La Sociedad Abierta y Sus Enemigos* el método reformista de transformación gradual y consensuada de la sociedad, algo que él llama “ingeniería gradual”. A través

de pequeños ajustes y reajustes que pueden mejorar continuamente, este método busca amplios consensos y está expuesto a la crítica. Popper promueve la idea de que, en democracia, no se pueden hacer cambios drásticos sino mejorar las cosas un poco y poco a poco. Es otras palabras, mejorar mediante cambios a las partes en vez de proponer la reconstrucción total de la sociedad. La ventaja que esto posee es que, a cada paso, se puede evaluar el resultado conseguido y rectificar el error a tiempo, aprendiendo de él. Además, este método se basa en la experiencia, en lo real, y no en un modelo abstracto.

En este sentido, seguimos el camino de búsqueda de una gobernanza innovadora, colaborativa e inclusiva, que combine los potenciales de todos los actores, quienes contribuyen activamente a crear mejores ciudades para todos ciudadanos. ■

-
1. En el sentido de áreas compartimentadas, no comunicadas.

Laboratorios urbanos como articuladores entre innovación cívica y política pública

Autora

Alessandra Richter



Foto: BID Lab Ciudades, Nuevo Renacer, República Dominicana, 2019.

Las ciudades son consideradas en sí mismas centros de transformación, dinamismo social, económico y político, por lo que han estado expuestas a procesos de innovación a lo largo de su historia. Por ejemplo, los acueductos y alcantarillados de la antigua Roma, la creación del automóvil o la iluminación eléctrica, son algunas innovaciones que influyeron en la expansión y en el cambio de la vida urbana. Más recientemente, los modelos de buses de tránsito rápido (BRT), los modelos de economía colaborativa y su impacto en el tránsito urbano –por ejemplo, Uber y las bicicletas compartidas– y la recuperación y transformación de espacios abandonados, como el High Line en Nueva York –que pasó de ser una línea ferroviaria abandonada a un parque lineal– son algunos ejemplos de innovación urbana (Benton, Moreno y Volpe, 2018).

La innovación no implica solo la creación de nuevas ideas y el uso de soluciones tecnológicas avanzadas, sino que hace referencia a mejorar o realizar una contribución significativa a un producto, proceso o servicio existente (Grasty, 2017). La innovación es un proceso de adaptación, y un método de prueba y aprendizaje tan dinámico como las propias ciudades. La necesidad de espacios para debatir ideas, incorporar nuevos enfoques para buscar soluciones, experimentar y catalizar innovación, ha abierto el camino a centros y laboratorios de innovación pública. Desde una perspectiva global, los laboratorios urbanos se han convertido en herramientas esenciales para acercarse con una mirada distinta a resolver los grandes desafíos de las ciudades a través de soluciones disruptivas¹.

A. El rol de los laboratorios como espacios de innovación urbana

Qué y para qué son los laboratorios de innovación pública en las ciudades, y cuáles son sus roles.

Generalmente, un laboratorio hace referencia a un espacio que se encuentra dotado de las condiciones y equipamiento necesarios para realizar experimentos, investigaciones y prácticas de carácter científico, tecnológico o técnico (Universidad Veracruzana, 2020). Los laboratorios representan espacios no herméticos, en los que a través de procesos de prueba y error los investigadores o científicos transforman ideas e hipótesis para llevar al “exterior” conocimiento legítimo (Latour y Woolgar, 1979).

Análogamente a los laboratorios científicos, en la última década se han creado laboratorios de innovación pública, espacios de experimentación que buscan soluciones disruptivas para resolver problemas públicos complejos, desafiando las estructuras de gobierno tradicionales (Long, 2019). Los laboratorios actúan como plataformas de experimentación donde se llevan a cabo prácticas de prueba y error para convertir ideas en política pública. Se inician como organizaciones pequeñas, ágiles y dinámicas que enfrentan el *statu quo*, e incorporan un enfoque heurístico, multidisciplinario y no convencional, involucrando a la ciudadanía y ubicándola en el centro de sus intervenciones (Werneck et al., 2020). Los laboratorios de innovación pública trabajan en diversos niveles, poderes y sectores de gobierno, como laboratorios de gobierno abierto, innovación social y modernización del estado (Apolitical, 2020).

A nivel de ciudad, los laboratorios de innovación urbana incorporan un enfoque territorial con el fin de buscar soluciones locales a problemas que tienden a ser globales, como el cambio climático y el acceso a vivienda para poblaciones de bajos recursos (Steen y van Bueren, 2017). Los laboratorios urbanos cumplen un rol fundamental al ser catalizadores de innovación, articuladores y experimentadores a nivel local, concibiendo a las ciudades como lugares de experimentación donde los ciudadanos son el centro de toda transformación. La esencia de los laboratorios urbanos se basa en la multisectorialidad, y en la capacidad de involucrar a los ciudadanos en todas las fases de toma de decisiones (Steen y van Bueren, 2017).

Características comunes a los laboratorios de innovación urbana

Aunque los laboratorios urbanos son muy diferentes en cuanto a su naturaleza y objetivos, comparten una serie de características comunes. Por ejemplo, la capacidad de experimentar e internalizar riesgos, la colaboración multisectorial, la participación ciudadana como eje central en la toma de decisiones, la cocreación de proyectos y soluciones innovadoras, y los equipos multisectoriales que los componen. Estas características, que se explican a continuación, los hacen únicos en comparación a otros organismos tradicionales:

- ▶ **1) Tienen la capacidad de internalizar riesgos y contar con un espacio para el fracaso.** A pesar de que los laboratorios también buscan encontrar soluciones exitosas, al ser unidades pequeñas, dinámicas y que gozan de un cierto grado de independencia, están abiertos a fracasar y tienen la flexibilidad para hacerlo (Acevedo y Dassen, 2016). Los laboratorios incluyen mecanismos y prácticas de prueba y error que permiten evaluar si una solución propuesta funciona o no. De esta manera, instituciones más tradicionales pueden, a través de los laboratorios, pilotear sus innovaciones y mitigar los riesgos de los posibles fracasos (Acevedo y Dassen, 2016).
- ▶ **2) Utilizan metodologías de experimentación, testeó y evaluación.** La experimentación permite comprobar si una hipótesis es válida o no, y testear la validez de una solución propuesta. A través de metodologías de experimentación, como por ejemplo los métodos de *design thinking*², los laboratorios identifican el problema, diseñan intervenciones, prototipan³, adaptan rápidamente proyectos piloto, y evalúan su impacto antes de ampliar la escala de los proyectos, reduciendo los costos y los riesgos. Algunas herramientas y metodologías comunes utilizadas por los laboratorios urbanos son los procesos participativos, el urbanismo táctico, el arte urbano, la cultura, la evaluación de impacto, la tecnología, los datos abiertos, la inteligencia artificial, entre otros (ver Recuadro). Por ejemplo, IED City Lab⁴ de Madrid, España, utiliza un modelo de activación urbana, ACORA.city⁵, que, basado en la economía naranja (o economía creativa), busca activar procesos de cambio urbano. Con este fin utiliza herramientas tecnológicas como plataformas digitales de conexión y visualización en realidad virtual, procesos participativos con la población local, y programas de formación y concienciación para prevenir los efectos negativos de la gentrificación en las ciudades (IED Innovation Lab, 2017).
- ▶ **3) Los laboratorios urbanos son espacios de colaboración y conexión entre actores relevantes en las ciudades, y se basan en la cocreación de proyectos e innovaciones.** Muchos de los laboratorios urbanos se caracterizan por ser espacios

que conectan al gobierno con la ciudadanía, la academia, el sector privado y la sociedad civil para realizar acciones en conjunto. Por ejemplo, el Laboratorio para la Ciudad de México⁶, en conjunto con la Secretaría de Movilidad local (SEMOVI), creó un mecanismo de participación en el que representantes de la sociedad civil y funcionarios de diversas dependencias del gobierno local contribuyeron al desarrollo del Programa Integral de Seguridad Vial (Laboratorio para la Ciudad de México, 2017). Otro ejemplo es el Laboratorio Urbano de Torino⁷, en Italia, que además de ofrecer espacios físicos de encuentro para los ciudadanos, inversionistas privados y expertos en innovación urbana, realiza actividades de cocreación como Torino si Progetta, una iniciativa donde los ciudadanos participan en la elaboración del plan maestro de la ciudad liderado por el gobierno local. Por último, está el caso de Hub Providencia⁸, en Chile, que tiene un programa de mentoría en el que una comunidad de profesionales y expertos de distintas áreas del sector público y privado ofrece asesorías a *start-ups*, emprendedores/as y vecinos/as para desarrollar proyectos de innovación vinculados al sector público y que benefician a la ciudad (Hub Providencia, 2021).

- ▶ **4) Los laboratorios están compuestos, por lo general, de equipos multidisciplinares.** La variedad de disciplinas, habilidades y personalidades en los equipos permite que los laboratorios urbanos puedan cubrir diversas áreas de trabajo y atender la multisectorialidad de las ciudades. Por ejemplo, el laboratorio de la ciudad de Bologna, Italia, llamado Fondazione Innovazione Urbana⁹, tiene un equipo compuesto de sociólogos, geógrafos y arquitectos que interactúan con los ciudadanos en el codiseño de iniciativas de planificación y sostenibilidad urbana, y con comunicadores, diseñadores gráficos, administradores y aliados expertos en tecnología. Por otro lado, The Lab @ DC¹⁰, el laboratorio de la ciudad de Washington DC, EEUU, cuenta con veinte miembros de distintos perfiles tales como economistas, científicos sociales, científicos de datos, científicos políticos, antropólogos y psicólogos. Esta variedad les permite trabajar en proyectos diversos que van desde programas de mejora de cámaras

policiales hasta programas de alquiler para abordar la falta de vivienda.

- **5) Independientemente de cómo fueron originados, existe detrás de los laboratorios un fuerte liderazgo que los conecta con la administración pública a nivel local e influye en ella.** Los laboratorios de innovación urbana pueden nacer de diversos actores, como grupos organizados de la sociedad civil, gobiernos locales, empresas privadas, instituciones académicas, etc. Todos se caracterizan por tener fuertes liderazgos que influyen en la administración pública. Por ejemplo, el Laboratorio de Innovación en Vivienda (en inglés Housing Innovation Lab o iLab)¹¹, de la ciudad de Boston, fue creado por iniciativa del alcalde Walsh, como parte de una colaboración entre la Oficina de Innovación de la Ciudad y el Departamento de Desarrollo de Barrios. El IED City Lab de Madrid se creó como parte del Laboratorio de Innovación del Instituto Europeo de Diseño, una institución académica. La naturaleza de sus acciones y su permanente relación con la ciudad le permite diseñar soluciones para resolver los principales problemas urbanos de Madrid. A pesar de que la Fondazione Innovazione Urbana fue cocreada por la Municipalidad de Bologna y la Universidad de Bologna, tiene el apoyo económico de los principales actores privados de la ciudad y de dos fundaciones bancarias, por lo que se considera una entidad privada que opera con fines públicos y está sujeta a las reglas públicas.

Recuadro. El papel de los laboratorios urbanos en la ciudad digital

Por Hallel Elnir

En el contexto de la rápida urbanización y digitalización, es en las ciudades donde se generan y utilizan la mayoría de los datos. La aplicación de tecnologías de vanguardia (servicios en la nube, análisis de big data, inteligencia artificial, 5G y otras) cambia la forma en que se crean y actúan los movimientos cívicos, y aumenta la cantidad de datos disponibles en el espacio urbano. Esto ofrece oportunidades nuevas para experimentar y evaluar intervenciones urbanas y, lo que es más importante, generar

un valor significativo en el diseño de recomendaciones de políticas basadas en datos.

En la última década, las redes sociales y las aplicaciones digitales se han convertido en las principales herramientas para promover cambios sociales en las esferas urbanas y son utilizadas con frecuencia por activistas sociales y movimientos cívicos. Por ejemplo, la primavera árabe, el movimiento MeToo y la Huelga Juvenil por el Clima, comenzaron con una simple publicación o hashtag. Los activistas sociales también están adoptando herramientas digitales para liderar el cambio social e influir en los legisladores. Esto se evidencia en las numerosas soluciones de aplicaciones digitales que se presentaron al concurso del BID Volver a la Calle, para recuperar la confianza en los espacios urbanos en el contexto de la pandemia de COVID-19.

Paralelamente a estos movimientos bottom-up, las ciudades promueven la transformación digital y utilizan sus datos para mejorar las políticas públicas. Muchas ciudades optaron por colaborar con empresas del sector privado, como Zencity y Citibeats, que utilizan la inteligencia artificial para conocer la opinión de sus ciudadanos y diseñar políticas y enfoques respaldados por datos. Otras, como Montevideo (Montevideo Decide) y Temuco (Smart City in a Box), implementaron plataformas de colaboración ciudadana que mejoran la respuesta de la ciudad a las necesidades de las personas que en ella viven.

La principal característica de estas tendencias es el uso de datos, llamado big data. A medida que la ciudad y sus habitantes se vuelven más digitales, los laboratorios urbanos tienen la oportunidad de cambiar sus métodos de trabajo y orientarse más al uso de datos. Esto puede incrementar la eficacia e impacto de las intervenciones y experimentos urbanos a través de: (i) capturar opiniones, pensamientos, deseos y demandas de los ciudadanos y diseñar soluciones a medida basadas en las necesidades identificadas; y (ii) facilitar la evaluación de las intervenciones y generar recomendaciones de políticas públicas basadas en datos más sólidos para los actores interesados.



B. El reto: de la experimentación de corto plazo a las políticas públicas de largo plazo

Uno de los grandes desafíos de los laboratorios de innovación pública es lograr que los proyectos de corto plazo se conviertan en políticas públicas a largo plazo. Conformarse con generar valor en un tiempo breve y enfocarse en generar muchos proyectos son algunos riesgos que pueden llevar a un laboratorio a perder una visión estratégica a futuro (Werneck et al., 2020). Por esto, la experimentación debe verse como un medio para probar una idea, hipótesis o solución como parte de un enfoque a largo plazo, que permita la creación de soluciones iterativas y genere procesos de adaptación y aprendizaje continuo (Benton, Moreno y Volpe, 2018).

La evaluación también toma un papel crucial, al permitir determinar en qué medida las intervenciones propuestas tendrán el impacto esperado, y si es eficiente implementarlas a largo plazo. La ventaja de evaluar constantemente los proyectos de experimentación es que, si no cumplen con lo esperado en el

corto plazo, hay oportunidad para rediseñar el proyecto, rectificar los errores y/o probar una nueva idea antes de la implementación de largo plazo. Por ejemplo, The Lab @ DC implementó una evaluación de impacto para determinar en qué medida un programa de cámaras policiales (programa implementado en otros estados de EEUU) causaría un cambio en el comportamiento policial. A través de una evaluación experimental se determinó que la tecnología propuesta por sí sola no causaría los efectos esperados en el comportamiento de los policías, lo que ayudó al Departamento Policial de la ciudad a complementar la estrategia (Yokum, Ravishankar y Coppock, 2017).

El ejemplo mencionado del Laboratorio de Innovación en Vivienda de la ciudad de Boston es un caso de éxito que ilustra la institucionalización de políticas públicas a partir de proyectos de experimentación. La innovación se trabaja como un proceso estratégico que inicia en un problema específico, y en cada una de sus fases se plantea una hipótesis que se prueba a través de un experimento, arrojando resultados que



permiten pensar en las preguntas e hipótesis de la siguiente instancia, hasta llegar a diseñar e implementar una política pública. Este proceso requiere un trabajo estratégico con el gobierno de la ciudad e involucra a los departamentos relevantes para el proyecto (City of Boston, 2020). El proyecto piloto de vivienda compacta de iLab, un proceso de cuatro años, que buscó comprobar si una política de vivienda compacta sería efectiva en la ciudad, ilustra bien este proceso.

La primera fase intentó resolver la siguiente hipótesis (City of Boston 2020): una experiencia interactiva alrededor de la vivienda compacta permitirá identificar si existe demanda de este tipo de vivienda en la ciudad. Con este fin, el iLab realizó un experimento a través del cual convirtió un *container* en un apartamento móvil de 385 ft² (totalmente amoblado) que se exhibió en seis barrios a través de eventos y activaciones. Más de dos mil residentes respondieron preguntas sobre el prototipo, tales como: ¿quién crees que viviría en un espacio como este? ¿Qué

beneficios, servicios e infraestructura debería existir alrededor para que sea habitable? A través del experimento, el iLab realizó los siguientes hallazgos:

- ▶ **Potencial de vivienda compacta.** Se confirmó que sí existiría demanda por este tipo de viviendas. La vivienda compacta ofrece a los desarrolladores más opciones de construcción residencial.
- ▶ **Público interesado.** No solo profesionales jóvenes y estudiantes, también adultos mayores con el “nido vacío”, personas con discapacidades que se benefician por estar más cerca de servicios públicos, familias jóvenes, etc.
- ▶ **Aspectos importantes.** No solo importa el diseño de la unidad, sino los beneficios y servicios alrededor de las viviendas, tales como espacios compartidos, acceso a servicios públicos y cercanía a transporte público. Cada barrio tiene preferencias y necesidades distintas.

► **Proceso participativo.** Es fundamental involucrar a la comunidad y otros actores importantes de la ciudad al momento de diseñar e implementar.

Con esta información se planteó una nueva hipótesis para la siguiente fase: la construcción de unidades pequeñas y asequibles es factible dentro y fuera del centro de Boston (City of Boston, 2018). Para resolver esta hipótesis, el iLab organizó un concurso de innovación, dirigido a empresas desarrolladoras de vivienda, donde presentaron propuestas para la construcción de un proyecto de vivienda asequible en uno de cinco lotes que son propiedad de la ciudad. Se recibieron seis propuestas que exploraban nuevas oportunidades de vivienda y ofrecían enfoques innovadores accionables (New Urban Mechanics, 2017). La propuesta ganadora propuso un proyecto de vivienda multifamiliar que promueve la vida comunitaria y cooperativa, y ofrece diversos tamaños de unidades (Dream Collaborative, 2019). Esta propuesta se implementó como un proyecto piloto en uno de los lotes de la ciudad.

Con los resultados de las fases anteriores, la ciudad de Boston elaboró una Política de Vivienda Compacta¹² que provee los lineamientos a compañías desarrolladoras para construir nuevos proyectos de vivienda compacta de más de diez unidades. La política incluye aspectos de diseño, plan de gestión, servicios complementarios, cercanía al transporte público, etc. Las empresas interesadas deben presentar sus propuestas de proyecto a la ciudad.

La política empezó a aplicarse en 2018 como un piloto para testear su funcionamiento. Al 2020, quince proyectos de vivienda compacta se aprobaron en nueve barrios, los cuales están en construcción. La política se seguirá implementando mientras el programa se evalúa y los proyectos inician su funcionamiento.

C. Conclusión

Los laboratorios de innovación urbana son espacios de experimentación colectiva y colaborativa entre el gobierno, los ciudadanos y otros actores relevantes de la ciudad (academia, sector privado y sociedad civil), que tienen como fin contribuir a resolver los complejos desafíos de las ciudades a través de enfoques innovadores y soluciones disruptivas. Incorporan un enfoque territorial, involucran a la ciudadanía en el proceso de toma de decisiones,

enfrentan los problemas de manera multisectorial y tienen la capacidad de internalizar riesgos.

Contar con laboratorios de innovación urbana en una ciudad puede traer múltiples beneficios. Al buscar entenderla desde la mirada de la ciudadanía, y generar vínculos entre el gobierno y todos los actores relevantes de la ciudad, permite identificar problemas que respondan a las necesidades reales de las personas y cocrear soluciones con una mirada transdisciplinaria. Además, ofrecen espacios para encontrar soluciones innovadoras a través de la experimentación, ya que son plataformas que utilizan modelos iterativos, prototipos y prácticas de prueba y error para evaluar si una solución propuesta funciona o no. Esto les da mayor flexibilidad y capacidad de internalizar riesgos, dándole a la ciudad un espacio mucho más amplio para innovar y utilizar nuevas formas de hacer ciudad.

Sin embargo, llevar adelante la experimentación en el largo plazo es un reto. Uno de los mayores desafíos de los laboratorios es no conformarse con los logros más inmediatos; por esto, es importante incluir una visión estratégica que conciba a la innovación como un enfoque de largo aliento, que genera procesos de adaptación y aprendizaje continuo. Experiencias internacionales demuestran la importancia de iniciar estos procesos con un objetivo definido, un problema identificado, una hipótesis a resolver, e incluir metodologías de evaluación. Además, resaltan que tener un claro compromiso del gobierno local e involucrar estratégicamente a diversas áreas de los gobiernos locales es fundamental en estos procesos de innovación. ■

-
1. La Real Academia Española define el término *disruptivo* como una ruptura brusca en el desarrollo de una actividad para propiciar un cambio radical. En el ámbito emprendedor, el concepto de innovación disruptiva fue introducido en el Harvard Business Review (1995) haciendo referencia a la capacidad de cambiar las formas de hacer las cosas y reescribir las reglas del juego. Las innovaciones disruptivas suponen un giro radical y modifican por completo lo establecido.
 2. El *design thinking* es una metodología de diseño que, a través de la acción práctica y creativa, provee un enfoque orientado a soluciones, poniendo al ser humano como el centro del diseño (Cohen, 2014). El método plantea un proceso flexible y no lineal que involucra múltiples iteraciones para mejorar y refinar un concepto, y que consta de cinco etapas: empatizar, definir, idear, prototipar y testear (Dam y Siang, 2019). El proceso entiende de manera empática el problema, a través del análisis y la observación, para definir los principales desafíos a resolver. Luego, genera múltiples ideas que se llevan a la práctica a través de prototipos de bajo costo y fáciles de implementar, y finalmente se testean y evalúan los prototipos para identificar las mejores soluciones al problema definido.
 3. El término *prototipar* hace referencia al proceso de creación de un producto o solución y las sucesivas pruebas que se realizan a partir de este. En la metodología de *design thinking*, el prototipo se refiere a un ensayo rápido y de bajo costo que sirve para validar una hipótesis.
 4. El IED City Lab es parte del IED Innovation Lab, una iniciativa privada que trabaja en permanente colaboración con el gobierno local, el sector privado y la sociedad civil. Más información en <https://iedinnovationlab.com/labs>
 5. El proyecto ACORA busca la activación social, cultural y económica en el distrito de Carabanchel, Madrid. Más información en <https://iedinnovationlab.com/project/acora>
 6. El Laboratorio para la Ciudad de México fue un área experimental y creativa del gobierno de la ciudad que operó desde 2013 hasta 2018. Más información en <https://labcd.mx/>
 7. El Laboratorio Urbano de Torino es una asociación independiente creada por la administración pública con el fin de promover el diálogo entre diversos actores relevantes de la ciudad e incorporar a los ciudadanos interesados en la transformación urbana en la toma de decisiones del sector público. Más información en <https://urbanlaborino.it/?lang=en>
 8. Hub Providencia es una red pública de apoyo integral al emprendimiento e innovación, que busca generar competencias y desarrollar habilidades de los ciudadanos de la comuna y representantes del gobierno. Más información en <http://hubprovidencia.cl/web/#>
 9. Fondazione Innovazione Urbana de Bologna, Italia, es un centro urbano de análisis, comunicación, activación y cocreación de transformaciones urbanas para resolver retos sociales, ambientales y tecnológicos de la ciudad de Bologna. Más información en <https://www.fondazioneinnovazioneurbana.it/fondazione-innovazione-urbana-home>
 10. The Lab @ DC cuenta con un equipo especializado que realiza experimentos y pruebas de concepto iterativas en torno a las políticas públicas de la ciudad. Más información en <https://thelabprojects.dc.gov/>
 11. El Laboratorio de Innovación en Vivienda es parte del Mayor's Office of New Urban Mechanics (MONUM), de la ciudad de Boston. Se enfoca en mejorar el acceso asequible a la vivienda a través del testeo de modelos innovadores de vivienda y de la promoción de la innovación en el sector. Más información en <https://www.boston.gov/departments/new-urban-mechanics/housing-innovation-lab>
 12. Más información sobre la política de vivienda de Boston en https://www.boston.gov/sites/default/files/embed/c/compact_living_guidelines_181012.pdf

3.2.

Casos de Política Urbana Innovadora

Urbanismo social en Medellín: dinámicas sociales entre la política pública y el activismo comunitario

Autor

Jota Samper



En la década de 1990, mientras Estados Unidos bombardeaba Bagdad, Medellín era la ciudad más peligrosa del mundo. Sin embargo, desde 2003, ha experimentado una transformación urbana de renombre internacional, que fue llevada adelante por varias administraciones consecutivas de alcaldes (2004-2014). Esto hizo que la ciudad, con una tasa de homicidios diez veces menor, sea vista como un ejemplo de cómo involucrarse en el conflicto armado y la violencia a través de políticas espaciales y urbanas. Hoy en día, las intervenciones urbanas realizadas se han convertido en el modelo para intervenir en ciudades donde existe una gran concentración de asentamientos informales y desafíos de escasez de recursos. A este proceso de transformación de Medellín, los planificadores, políticos y medios de comunicación lo han llamado urbanismo social.

Bajo su interpretación contemporánea, Alejandro Echeverri, entonces director de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU), acuñó el término urbanismo social (Samper, 2010). Echeverri y Orsini lo definen como las experiencias de aprendizaje de las prácticas de mejoramiento urbano de la EDU en Medellín de 2004 a 2007. Estas prácticas se enfocaron en “La construcción y mejora del hábitat en estos territorios [marginales de Medellín] que tuvieron bajos niveles de consolidación” (Echeverri y Orsini, 2012, p. 148).

Desde entonces, el urbanismo social ha evolucionado para abarcar la mayoría de las intervenciones urbanas realizadas por el estado en Medellín desde 2003 hasta el presente. Sotomayor explica que “El urbanismo social compromete recursos municipales considerables para mejorar los servicios y la infraestructura en las áreas de la ciudad donde el Índice de Desarrollo Humano (IDH) ocupa el lugar más bajo. Algunos ejemplos de proyectos de obras públicas del urbanismo social incluyen un sistema de transporte integrado, el Metrocable, escaleras eléctricas al aire libre y una red de parques-bibliotecas, escuelas, jardines infantiles y equipamientos en barrios de bajos recursos. El urbanismo social también se caracteriza por un diseño urbano moderno y arquitecturas llamativas, ya que se evoca la capacidad simbólica de la arquitectura para desafiar los viejos estigmas asociados con la violencia en espacios marginalizados. Como tal, el urbanismo social tiene como objetivo conectar e integrar los barrios autoconstruidos a las

dinámicas de la ciudad, al tiempo que da visibilidad a estas comunidades anteriormente desatendidas” (Sotomayor, 2015, p. 374). Estas prácticas de proyectos urbanos se han convertido en modelos para exportar a otras ciudades con desafíos urbanos similares de informalidad (Franco y Ortiz, 2020; Brand, 2013) y estrategias de guerra estatal a través del mejoramiento urbano para reducir la violencia en asentamientos informales (Samper, 2012).

Los académicos han definido el urbanismo social como un ejercicio publicitario (Doyle, 2019; Kalandides y Hernández-García, 2013), particularmente como publicidad para la ciudad de Medellín (Brand, 2010). En una de sus interpretaciones más populares y mal interpretadas, el urbanismo social es una estrategia urbana para lidiar con la violencia (Maclean, 2015). Un análisis más detallado de las prácticas urbanas en Medellín revela que el impacto de las intervenciones de infraestructura en la seguridad es más complejo, menos claro y no del todo positivo (Samper, 2018). El urbanismo social ahora es alabado como un movimiento latinoamericano “para los casos más extremos de la megaciudad en el mundo” (Leite et al., 2019).

En este artículo analizo el concepto de urbanismo social aplicado a las transformaciones sociopolíticas y urbanas realizadas desde 2003 hasta la actualidad en Medellín. Bajo este término paraguas de urbanismo social, combino las aproximaciones ideológicas que crearon las políticas del plan de gobierno durante el alcalde Fajardo y administraciones posteriores como las de los alcaldes Salazar y Gaviria, con el pensamiento de otros grupos e instituciones que no están afiliados a estas ideologías, pero simpatizan con sus objetivos. Urbanismo social es un concepto que busca universalizar las experiencias de aprendizaje del caso de Medellín para que puedan ser exportadas a otros contextos a nivel mundial. En este artículo, analizo los límites y desafíos de las narrativas y la publicidad del urbanismo social. La difusión actual de esta idea, que presenta al Estado como un salvador heroico, es una personificación peligrosa y engañosa que conduce a la eliminación del capital social construido durante décadas en comunidades marginalizadas. Mi intención es proporcionar una comprensión más detallada del valor real de estas prácticas urbanas como sinergias entre las políticas públicas y el activismo comunitario.

¿Qué es el urbanismo social en la práctica?

La estrategia de urbanismo social utiliza proyectos urbanos para inyectar inversiones en áreas específicas, y de una manera en la que cultiva el orgullo cívico, la participación y un impacto social más significativo. La aplicación de estas ideas en Medellín se presenta plenamente en la ejecución de los Proyectos Urbanos Integrales (PUI), que comprenden tres áreas de intervención: en primer lugar, la coordinación interinstitucional a través de la EDU, que gestiona las distintas oficinas municipales. En segundo lugar, la participación comunitaria a lo largo de las reuniones públicas: entre todos los proyectos de mejoramiento urbano de América Latina, el PUI se destaca como un ejemplo de participación con comunidades marginalizadas. Finalmente, los PUI incluyen una amplia variedad de proyectos que incluyen espacio público, remediación ambiental, vivienda y transporte. Estos proyectos son uno de los aportes más importantes a la estructura urbana de Medellín. Los cuatro PUI creados hasta el día de hoy se han convertido en un modelo para intervenir en asentamientos informales. Adicionalmente, los proyectos que han creado son atractivos tanto para académicos y profesionales interesados en abordar temas de informalidad urbana, como para los turistas que visitan estos espacios únicos.

La palabra *social* en el urbanismo social se refiere al mejoramiento de áreas marginales y no a la reestructuración de las prácticas *top-down* de intervención en la ciudad. De hecho, el urbanismo social es una estrategia de regeneración urbana que pretende entregar una arquitectura y urbanismo de mayor calidad particularmente a las áreas más empobrecidas y tradicionalmente abandonadas por el Estado. En la práctica, el urbanismo social involucra a los ciudadanos en varias etapas de la planeación; sin embargo, está muy lejos de la idea de un enfoque de planificación *bottom-up*. El urbanismo social sigue siendo un enfoque de diseño *top-down* realizado por las élites orientado hacia los pobres (Samper, 2010). Sin embargo, este proceso, en el contexto de la ciudad de Medellín, es una innovación urbana radical, en el sentido de que el gobierno está trabajando directa e intensamente con los residentes de comunidades marginalizadas, algo que previamente no había hecho, construyendo infraestructura pública con un alto nivel de calidad. Sostengo que el énfasis

de un proceso de planificación *top-down* disfrazado de participación radical de la sociedad civil en la producción de los proyectos, presenta el mayor riesgo para exportar el modelo de Medellín a otros lugares.

Los peligros del urbanismo social

El modelo de Medellín ha sido víctima de su propio invento. La ciudad ha invertido esfuerzos significativos a través de medios de comunicación y publicaciones para visibilizar sus cambios positivos (Escobar Arango, 2006). La internacionalización de los proyectos y cambios urbanos de Medellín a través de la aplicación del urbanismo social se ha expandido por medios de comunicación como *The Economist* (2014), *The Guardian* (Brodzinsky, 2014; *The Guardian*, 2015) y *The Washington Post* (Faiola, 2008) exhortando al milagro de Medellín. Estos proyectos y prácticas urbanas han llevado a Medellín a recibir reconocimientos como el premio a la ciudad más innovadora del mundo en 2012 por el Urban Land Institute (BBC News, 2013), el premio Veronica Rudge Green en Diseño Urbano en 2013 (GSD, 2013), entre otros. La campaña de la ciudad para contar la historia de la transformación de Medellín a menudo se posiciona en términos de un “rescate heroico” del Estado a los barrios que las comunidades han construido con sus propias manos.

Esta forma del Estado de publicitar estas intervenciones como un impresionante proyecto humanitario es problemática, no solo por su mito de “rescate” sino porque invisibiliza el trabajo, el arte y la experiencia de miembros de la comunidad en docenas de barrios alrededor de la ciudad; barrios que durante décadas habían construido sus comunidades, infraestructura y equipamientos sin apoyo estatal. La imagen del Estado como “salvador” también nos priva de lo que podríamos y deberíamos aprender de los habitantes de comunidades informales. Las historias de los fundadores de los asentamientos informales en la ciudad presentan una imagen alternativa del Estado, en la que no es ni el salvador ni el invasor de su territorio. Por el contrario, sus historias presentan aquello que el gobierno denomina “transformación de Medellín” ya no como una de las intervenciones estatales más recientes e innovadoras, sino como el resultado de una serie de intervenciones que ya estaban en proceso, colaboraciones que las comunidades han estado dirigiendo durante décadas (Samper y Marko, 2015).



Espacio público y mural.



Antes y después del PUI en Comuna 13.

La abundancia de publicidad y, lo que es más importante, su alcance, tiene la consecuencia involuntaria de borrar las narrativas locales y menos publicitadas. Estas narrativas comunitarias incluyen la experiencia con respecto a la construcción y reconstrucción de sus barrios antes, durante y después de que el Estado implementara estas intervenciones. Esta nueva narrativa reproduce y refuerza la idea de una nueva historia para los asentamientos informales, una que implica borrar los conflictos y batallas de las comunidades marginalizadas para reclamar su derecho a la ciudad. Al promover al Estado como salvador queda implícito que los miembros de la comunidad que sobrevivieron al desplazamiento debido a la violencia y rearmaron sus vidas construyendo sus propios barrios son solo víctimas y no agentes en el cambio positivo de su territorio. En otras palabras, estos asentamientos informales, durante el último medio siglo, han transformado lo que había sido una vista casi despoblada de la cordillera de los Andes que rodea el valle de la ciudad de Medellín. Actualmente, cuando se mira las laderas de la ciudad, es casi imposible ver las montañas sin construcciones. Se puede decir, entonces, que estos pobladores construyeron la primera transformación de Medellín.

El riesgo de este enfoque es que borra el capital cívico y la agencia de la sociedad civil, además de borrar todas las interacciones anteriores entre el Estado y la comunidad. Durante la formación de asentamientos informales, los habitantes construyen infraestructura, espacio público y equipamientos. Cuando el Estado interviene, las intervenciones usualmente involucran el mejoramiento de los proyectos previamente construidos por la comunidad. Los proyectos de los PUI a menudo tomaron el lugar de la infraestructura previamente construida por las comunidades, como plazas y canchas de fútbol.

La narrativa del urbanismo social crea dos historias opuestas sobre la construcción de la ciudad de Medellín. Por un lado, las comunidades marginalizadas luchan contra actores privados y públicos para reclamar su tierra y su pertenencia al territorio que han conquistado. Por otro, las nuevas políticas estatales hacia comunidades pobres, en su prisa por publicitar sus esfuerzos, entierran décadas de participación y empoderamiento comunitarios. Sin embargo, es clave entender que ninguna de estas narrativas acerca de la transformación de la ciudad puede existir sin la

otra. Proyectos exitosos de infraestructura física y de políticas públicas, son de hecho exitosos porque se implementan dentro de estructuras sociales cohesivas y barrios con estructuras urbanas consolidadas. Este proceso de reconocimiento de las interacciones entre el Estado y las comunidades se llama sinergias consolidadas (Samper y Marko, 2015).

Dinámica social entre políticas públicas y activismo comunitario

El principal problema del caso de urbanismo social en Medellín es el riesgo de malinterpretación de su proceso y sus contribuciones. El proyecto propuesto del cinturón verde en la ciudad demuestra la incapacidad de comprender el valor de los proyectos de infraestructura sin su relación con las comunidades marginales de donde se ubican. Este fue un proyecto de remediación ambiental propuesto por el municipio de Medellín para hacer frente a los desafíos de la invasión de asentamientos informales en las laderas de la ciudad. Si bien se presentó bajo los mismos objetivos y estrategias del urbanismo social, este proyecto olvidó el papel que juega la participación ciudadana en el desarrollo de áreas informales. En contraste, forzó una visión *top-down* sobre las comunidades e ignoró todas las necesidades que estas pudieran tener. Si la construcción del cinturón verde hubiera ocurrido, se hubiera desplazado a miles de familias sin resolver ninguno de sus problemas. Este proyecto habría creado intervenciones de infraestructura verde para producir o exacerbar las desigualdades socioespaciales urbanas en los asentamientos autoconstruidos de Medellín (Anguelovski, Irazábal-Zurita y Connolly, 2019). La fuerte oposición de la sociedad civil detuvo lo que habría sido el mayor proyecto de erradicación de barrios marginales en la historia contemporánea de Medellín.

No se puede negar que la innovación del modelo Medellín proviene del esfuerzo constante por crear infraestructura de alta calidad en áreas tradicionalmente marginalizadas de la ciudad. Mi argumento aquí es que una segunda innovación urbana, menos explorada, y que se puede encontrar en Medellín, es la de las sinergias entre las políticas públicas como las exaltadas en el urbanismo social y el activismo comunitario de las comunidades que ya han estado luchando por ser incluidas en la producción de la ciudad. Sostengo que en Medellín la nueva innovación

urbana radica en esos momentos de cocreación entre los grupos comunitarios ya existentes en estos territorios y la infraestructura que construye el Estado. Veo dos formas primarias de cocreación de las que otros lugares, e incluso Medellín, necesitan aprender.

La primera es la sinergia por adición, en la que los proyectos estatales se basan en los proyectos de infraestructura previamente creados por la sociedad civil. La historia de Medellín está llena de estos momentos: proyectos como canchas de fútbol, plazas, escuelas, centros de salud, nuevos caminos y escaleras se basan en proyectos previamente construidos por las comunidades. El éxito parcial de estos proyectos es que se fundan en el tejido de la participación ciudadana y en la reivindicación de su derecho a la ciudad. El segundo tipo de cocreación es la sinergia por exposición, cuando las intervenciones innovadoras del Estado visibilizan el capital cívico y la creatividad de las organizaciones locales. El caso del Graffitiour en la Comuna 13 es, quizás, uno de los más valiosos para explorar este tipo de sinergias

(Samper y Escobar, 2020). Aquí, el éxito de los proyectos estatales se convirtió en un escenario en el cual la comunidad muestra al público sus iniciativas de arte y emprendimiento.

La lección fundamental que dejan estas intervenciones en Medellín es la sinergia entre los proyectos de infraestructura estatales y los proyectos liderados por la comunidad. Estos proyectos comunitarios, muchos de los cuales comenzaron como una respuesta de los residentes a la violencia, aprovecharon el éxito de los proyectos de urbanismo social para exportar los valores positivos existentes en sus comunidades. A través de esta sinergia, se crea un nuevo híbrido que catapulta ambos esfuerzos a un nuevo espacio en el que el Estado, las organizaciones comunitarias locales y los extranjeros ayudan mejor a las comunidades. Si exportamos más esta narrativa sinérgica de cocreación en lugar de una que habla de un Estado salvador, existe menos riesgo de cometer más abusos en comunidades marginales en nombre del urbanismo social. ■

¿Pueden las intervenciones *top-down* de mejoramiento urbano a través del arte contribuir a la desmarginalización?

Voces y perspectivas desde dos barrios en Bogotá

Autoras

Jennifer Duyne Barenstein, Daniela Sanjinés



De acuerdo con una creencia generalizada, el arte visual, como en el caso de los murales, puede ser un poderoso impulsor de regeneración urbana, capaz de producir importantes beneficios sociales, económicos y ambientales (Hersey y Bobick, 2017; Koster y Randall, 2005). Se considera que los proyectos de arte participativos promueven la cohesión social, la participación y la cooperación, y que funcionan como disparadores de iniciativas locales en torno de intereses comunes. Grebe (2017), Grodach (2009) y Lowe (2000), por ejemplo, sostienen que los proyectos creativos de desarrollo comunitario incrementan la confianza, la solidaridad y la integración social, no solo entre diferentes comunidades sino también al interior de cada una de ellas, lo que representa una contribución tangible para reducir la segregación y las desigualdades.

Se presume, asimismo, que estos beneficios sociales están estrechamente vinculados con efectos positivos en materia de seguridad (Hernández et al., 2016). Por encima y más allá de las posibles mejoras en materia de seguridad que puedan venir de la mano del desarrollo económico, la participación comunitaria y el capital social, quienes proponen la “teoría de las ventanas rotas” postulan que un entorno urbano ordenado promueve el cuidado responsable. De esta manera, se reduce la probabilidad del comportamiento transgresor y se estabiliza un orden político y social no violento (Cerdá et al., 2009; Schaible y Hughes, 2012). La bibliografía sobre la prevención del delito a través del diseño ambiental (CPTED, por sus siglas en inglés) –la modificación de características del entorno construido para reducir las oportunidades de comisión de delitos– se enfoca en la creación de vecindarios seguros mediante el desarrollo del *refuerzo territorial*, por vía de una serie de métodos entre los que se cuentan el mantenimiento y embellecimiento del entorno urbano (Cozens y Love, 2015; Ekblom, 2011; Gibson y Johnson, 2013; Saville, 2017).

Del mismo modo, en los últimos años ha concitado creciente interés el potencial de las estrategias de *place branding* (posicionamiento de una marca lugar) y de marketing social para los asentamientos informales y otros barrios empobrecidos. Se ha sostenido que estas estrategias contribuyen a aumentar la autoestima y la pertenencia al lugar entre los miembros de una comunidad y que tienen el potencial de reducir los niveles de estigmatización asociados a

vivir en asentamientos informales, al mismo tiempo que incrementan el turismo hacia estos lugares. A partir de estas expectativas, en una amplia variedad de barrios y ciudades de todo el mundo han surgido proyectos de renovación urbana centrados en la realización de murales.

Colombia es un país con una fuerte cultura y tradición de arte callejero y muralismo, impulsada desde las bases por movimientos sociales. Además, en función del supuesto de que la pobreza y la marginación son consecuencia directa de la falta de acción institucional, desde la década de 1970 se han implementado programas de mejoramiento participativos a través de diferentes instituciones locales, a fin de lograr intervenciones integrales e inclusivas (Escallón, 2008; Torres Tovar y Robles, 2014). En los últimos años, una serie de municipalidades de todo el país han comenzado a reconocer el valor de los murales como estrategia para embellecer los barrios de origen informal y fomentar la inclusión socioespacial de las comunidades marginadas (Hernández-García, 2013; Hernández y López, 2011). Mientras que en varios países existen estudios y debates sobre el papel del arte callejero en la regeneración urbana, en Colombia, hasta el momento, es escasa la investigación acerca de los efectos sociales más amplios de los programas de mejoramiento urbano a través del arte. Dado que este tipo de intervenciones urbanas son cada vez más habituales, es de fundamental importancia comprender mejor cómo las perciben las comunidades a las que van dirigidas.

En este artículo, presentamos las conclusiones de un proyecto de investigación realizado en 2019 en Bogotá, donde el anterior gobierno municipal implementó *Habitarte*, una estrategia de regeneración urbana a gran escala a través del arte, con el propósito específico de desmarginalizar los barrios pobres de origen informal mediante intervenciones de embellecimiento.

Algunas de estas intervenciones fueron la realización de murales de pequeña escala, macromurales, o sencillamente el pintado de las fachadas de las casas del barrio. La Secretaría de Hábitat de Bogotá encargó la implementación del proyecto a un consorcio de consultores, del que formaron parte un equipo de expertos técnicos y organizadores comunitarios. La expectativa era que el proyecto adoptara un enfoque participativo como medio de fomentar la cohesión

social, el cuidado colectivo de los espacios públicos del barrio y, en última instancia, que redujera el estigma y la exclusión socioespacial de las comunidades marginadas.

Si bien *Habitarte* no es el primer programa de regeneración urbana a través del arte que se lleva a cabo en Bogotá, ciertamente es el de mayor envergadura. De acuerdo con los informes oficiales, se implementó en 83 barrios de Bogotá, donde se pintaron 95.000 fachadas, 141 murales y 4 macromurales (Alcaldía de Bogotá, 2019).

En vista de esta estrategia gubernamental sin precedentes para el mejoramiento urbano a través del arte, surgieron varias preguntas: ¿cómo expresan y perciben las consecuencias de los programas de regeneración urbana de Bogotá a través del arte las personas que participan de ellos? ¿En qué medida contribuyó el programa a desestigmatizar los barrios históricamente marginados? ¿Cuál fue el efecto en la calidad de los espacios abiertos de los barrios? ¿Cómo influyeron el proceso y sus resultados en la cohesión social, la seguridad y la calidad de vida del barrio? ¿Cómo percibe la comunidad la noción estética del programa?

A fin de responder estas preguntas, realizamos evaluaciones rápidas en seis asentamientos informales, donde hicimos entrevistas durante caminatas con líderes comunitarios y observamos y documentamos las intervenciones artísticas de manera sistemática. Asimismo, seleccionamos una muestra de dos barrios representativos para realizar estudios de caso en profundidad. En estos dos asentamientos, efectuamos un trabajo de campo intensivo durante dos semanas. Con ayuda de ocho asistentes de investigación, llevamos a cabo observaciones detalladas, grupos focales, entrevistas durante caminatas y setenta entrevistas semiestructuradas con referentes comunitarios informales, docentes, artistas, comerciantes, personal del proyecto y habitantes del barrio.

Nuestras conclusiones indican que no existe una respuesta sencilla a nuestras preguntas. En primer lugar, los habitantes de los barrios informales son muy heterogéneos y sus actitudes hacia el proyecto se vieron claramente influidas por su edad, género, ocupación y necesidades y prioridades personales. En segundo lugar, el tipo de intervención del proyecto fue diferente en los dos barrios: en *La Mariposa*, un área compuesta por siete barrios de origen informal ubicados en las empinadas laderas del norte de Bogotá,

el proyecto proponía pintar el mayor macromural de Colombia, que consistía en una mariposa de grandes dimensiones. A través de un proceso técnico bastante complejo, se encomendó a renombrados artistas urbanos, externos a la comunidad, la tarea de pintar más de 2.600 viviendas habitadas por aproximadamente 15.000 personas. Por lo tanto, en esta escala, el alcance de la participación en la selección del diseño y los colores fue sumamente limitado y significó un enorme esfuerzo para el numeroso grupo de trabajadores comunitarios encargados de convencer a los habitantes de cada hogar de que pintaran su casa. El macromural solo podía verse desde lejos y, como se analizará más adelante, tuvo buen recibimiento por algunos miembros de la comunidad, pero la reacción más común que suscitó fue la de sospecha.

En *Las Manitas*, un barrio ubicado en Ciudad Bolívar –un distrito que tiene una rica historia de arte urbano callejero y alberga a los artistas urbanos de mayor prestigio– la estrategia se desplegó a través de dos tipos de intervenciones: la primera consistió en varios micromurales realizados por artistas locales, mientras que la segunda incluyó el pintado de fachadas con un conjunto predefinido de diseños y colores vivos. Así, aunque el proyecto declaraba tener un enfoque participativo, en realidad –dado el objetivo general de embellecer los barrios de acuerdo con las nociones estéticas del organismo– también en *Las Manitas* la participación de los integrantes de la comunidad se limitó a decidir sobre los temas y la ubicación de los micromurales, además de que tuvieron escasa influencia en el color que les dieron para pintar su casa.

Las perspectivas de las comunidades

Como ya se mencionó, las perspectivas comunitarias respecto del proyecto fueron heterogéneas: mientras que algunas personas valoraron este método de renovación urbana, muchas otras expresaron dudas sobre su efecto general y consideraron que su barrio tenía otras necesidades y prioridades. En relación con los tres tipos de intervenciones, aparecieron algunos temas recurrentes, puntos de vista ampliamente compartidos y opiniones que surgieron de una gran cantidad de entrevistas, a partir de las que pudo trazarse una clara distinción entre la cocreación de micromurales, por un lado, y el pintado de fachadas y macromurales, por el otro.



Los micromurales

Todos los integrantes de la comunidad de Las Manitas manifestaron una valoración positiva de los micromurales, sin distinción de género, edad o estatus social. Varios fueron obra de artistas locales o de famosos muralistas de Bogotá que cocrearon el tema del mural de manera participativa con los habitantes del barrio. En particular, los murales pintados alrededor de la escuela local contaron con la activa participación de docentes, alumnos y alumnas. De acuerdo con el rector de la escuela, antes de la intervención, la calle que conduce al establecimiento solía ser un punto de concentración de los traficantes de droga locales, pero como parte de la movilización social que tuvo lugar durante la realización de los murales, pudo convencerlos de que se fueran a otro lugar. De esta manera, la seguridad del área mejoró considerablemente, y se redujo la exposición de los niños y las niñas a las drogas. En general, los micromurales despertaron un sentimiento de orgullo y pertenencia al lugar entre los vecinos y vecinas, que comenzaron

a cuidar mejor los espacios públicos alrededor de los murales. El proceso cocreativo a través del cual se concibieron los micromurales también generó una mejor relación entre los muralistas y la comunidad. Para la juventud, esta fue una valiosa oportunidad de conocer a famosos muralistas locales, y los prejuicios de las personas mayores hacia los artistas callejeros a menudo dieron paso a una sincera admiración por su talento y habilidad.

Voces de la comunidad con respecto a los micromurales

“Aquí hacen convocatorias para murales. Vienen artistas de otros lados, interactúan y terminan pintando y comparten. Yo aquí he conocido varios artistas y gente *re-teza*. Y yo nunca los había visto, los había visto así en la calle, lo que ellos pintan, pero nunca los había visto así de frente, y saludarlos y hablar con ellos y que ellos le cuentan a uno su punto de vista sobre el grafiti



o sobre lo que ellos pintan, cómo han pintado y dónde han pintado es severo; uno interactúa resto”. (Henry, joven residente de La Mariposa)

“Yo veía esa cancha, todo gris y triste y tenía la idea de hacer unos murales ahí en las escaleras y en ese muro grande ahí atrás. Pero pues no teníamos recursos. Y luego llegó Habitarte y fue una coincidencia que era justo lo que buscábamos.” (Fernando, rector de colegio en Las Manitas)

“Sabemos que la pintura no va a resolver los problemas. Pero la pintura lo que hace es evidenciar más problemas. Hace que la gente se cuestione el entorno en el que vive y le den ganas de mejorarlo. Desde que pintaron el mural entonces la gente está más consciente de que está lleno de popó del perro, con las basuras.” (Jaime, residente de Las Manitas)

“¡Claro la percepción cambió! ¡Antes uno pensaba esos grafiteros... pero ahora uno los ve y dice ‘¡uy ese man dibuja bacano, es un buen artista!’” (Ana, residente de Las Manitas).

“Lo que sí está lindo son los murales, tienen colores bonitos. Fueron escogidos por la comunidad y tienen como una temática” (Paola, comerciante de Las Manitas).

“Me gusta el proceso de la pintada en el barrio porque la gente toma otra perspectiva del grafiti y el mural, conoce quién lo pinta, le puede preguntar por qué lo hace, puede escoger unos diseños que parten del estilo propio de los artistas, pueden pintar sus cuadras y comparten porque se vuelve algo colectivo, se rompe la propiedad privada para generar un espacio de compartir diferente, donde la propiedad privada pasa a ser de todos” (John, artista local comisionado a pintar mural en Las Manitas)

“Uy ese mural que hicieron abajo es una hermosura. Eso es bonito y no todo el mundo es capaz de hacer eso, eso se necesita una inteligencia, una sabiduría grandísima pa’ hacer eso. Harto”. (Antonio, comerciante de Las Manitas)

*Todos los nombres han sido modificados para proteger la identidad de los entrevistados.

Sobre el pintado de las fachadas y los macromurales

El pintado de las fachadas de las viviendas y del macromural en La Mariposa tuvo un carácter más polémico y, en alguna medida, también dependió del color específico en que los vecinos y las vecinas debían pintar su casa. La naturaleza misma de un macromural implica una producción artística de la que solo se puede disfrutar a cierta distancia, algo que exacerbó aún más la falta de valoración de este tipo de intervención. A algunas personas les gustó la iniciativa y aceptaron agradecidas la pintura, pero las voces críticas prevalecieron sobre las positivas. Varias personas se rehusaron a participar y expresaron fuertes críticas, e incluso sospechas, acerca de las motivaciones detrás del proyecto. Si bien la iniciativa se proponía desestigmatizar los barrios, muchas personas expresaron que la estética específica del proyecto —el uso de colores vivos fluorescentes— podía acentuar su marginación. A menudo, los habitantes parecían muy sensibles ante el hecho de que eran solo los barrios pobres de origen informal donde se pretendía implementar este tipo de intervenciones y, por ende, donde se esperaba que la gente pintara su casa de colores brillantes y “payasescos”, mientras que nunca se le ocurriría a nadie pintar de los mismos colores las casas de los barrios de altos ingresos. Los vecinos y vecinas también consideraban que los colores fuertes eran una ofensa a la dignidad del barrio y que las áreas de bajos ingresos tenían derecho a colores más “elegantes”. Así, el personal del proyecto se vio obligado a renegociar la paleta de colores propuesta a la comunidad, lo que, sin embargo, solo llevó a modificaciones mínimas. Por lo tanto, si bien el proyecto consideraba genuinamente que la intervención constituía una estrategia para respetar el “derecho a la belleza”, muchas personas interpretaron que su objetivo era indicar a los extranjeros que estos eran barrios pobres de marcada peligrosidad. Sin embargo, el rechazo de los colores fue solo una de las razones por las que el pintado de las fachadas encontró más actitudes negativas que positivas. De hecho, entre los vecinos y vecinas del lugar se difundió todo un abanico de sospechas y temores, como



que la intervención se proponía legitimar un aumento de los impuestos o que era el primer paso para erradicar a los habitantes, a fin de dejar el lugar a inversiones inmobiliarias destinadas a sectores de mayores ingresos. Tales temores, pese a ser injustificados, indican la desconfianza de comunidades históricamente marginadas y empobrecidas.

Voces de la comunidad con respecto a la pintura de fachadas y macromurales

“Antes se veían las cosas oscuras, así como grises, en cambio ahora las cosas cogen un poquito más de color y un poquito más de vida y da como tranquilidad.” (Residente de la Mariposa)

“Oí a una señora decir que estos colores eran así de fuertes para que desde un helicóptero lo marcan a uno como en las comunas de Medellín” (Freddy, residente de Las Manitas).

“En varias casas están dando pinturas para ayudar a mucha gente que no tiene la oportunidad de tener eso, muchas personas necesitan de esas ayudas. Es bueno que pinten las casas, pero hay gente que no le gusta” (comerciante de Las Manitas).

“Sí se ve como más organizado el barrio, se ve el cambio. Lo que uno piensa es ‘ojalá no se incrementen los impuestos y los servicios’. Nos dijeron que no, entonces esperemos que eso no suceda” (Juliana, residente de La Mariposa).

“Las razones por las que la gente no está de acuerdo con lo de Habitarte es porque tienen miedo que primero, si les pintan las casas suben los impuestos y segundo, que el gobierno viene y nos saca” (Fernando, líder comunitario de La Mariposa).

“Nos decía el representante de la alcaldía es que ustedes concertaron el color... pero ¿cuántos concertaron si acá cuántas familias habitamos, cuántos caben en el patio del colegio? Un 10% concertó el color. Si vamos a ver las caracterizaciones la mayoría no está de acuerdo en participar” (Luz, residente de La Mariposa).

“Le pusieron colores muy vivos. A mí me hubiera gustado colores más suaves” (Carmenza, líder comunitaria La Mariposa).

“La mariposa se va a ver desde lejos o desde

un avión. Y yo les pregunto ¿quién me va a dar el pasaje para yo poder ver la mariposa que queda en mi barrio? ¿Desde aquí uno solo ve las fachadas? ¿Una cantidad de colores que uno no le ve la forma desde cerca?” (Ariel, líder comunitario de La Mariposa).

“Está la intención de pintar, de dejar un macromural y rápido... para que la ciudad lo vea, como *La estrategia del caracol*¹, pero no impactan en el ser humano. Para impactar verdaderamente las comunidades debe ser algo más profundo” (Patricia, residente de Las Manitas).

“Nosotros como junta no queremos esos colores porque pusieron unos colores tan fuertes y lo que ha hecho es que ese sector sea mucho más estigmatizado. Nosotros planteábamos que queríamos colores más elegantes” (Berta, miembro de la Junta de Acción Comunal en La Mariposa).

“He escuchado que pintan la mariposa, pero acá la gente no quiere pintar las casas porque ellos quieren pañetar² y no les dan para el pañete. Solo es pintar y ya” (Wilson, residente de La Mariposa).

“Yo no estoy de acuerdo con que vengan a hacer todas estas cosas, porque es que ¡los barrios que pintan así son los barrios de estrato más bajo! Nadie en los barrios ricos aceptaría esos colores” (Julie, residente de Las Manitas).

“Creo que acá no tiene ningún impacto para la comunidad, para mi concepto no. Es que los colores que están mandando también es como para enjuiciarlo a uno, es como si nos vetaran los barrios, como señalándolo a uno” (doña Edelmira, residente de La Mariposa).

*Todos los nombres han sido modificados para proteger la identidad de los entrevistados.

que ofrecen beneficios instantáneos. Sin embargo, como se aprecia en el caso de Bogotá, las iniciativas de gran escala que van “desde arriba hacia abajo” deberían tener presente que, para establecer una relación basada en la confianza y el respeto mutuos con comunidades marginadas, se necesita tiempo, a fin de identificar sus capacidades e iniciativas y construir a partir de ellas. En lugar de esperar que la gente participe en proyectos dirigidos de arriba hacia abajo, los organismos externos deberían esforzarse por participar en las iniciativas de los propios vecinos, “de abajo hacia arriba”. Ello supone reconocer que las comunidades marginadas no esperan pasivamente el apoyo externo, sino que son creativas e ingeniosas. De hecho, al ayudar a las comunidades a desarrollar sus propios proyectos, podrían mitigarse los riesgos de imponer una imagen homogeneizante y una estética muy particular. Identificar, apoyar y complementar las iniciativas culturales locales que ya existen no solo es una forma de reconocer a las comunidades como las principales impulsoras del desarrollo de su barrio, sino que también garantiza la continuidad y sostenibilidad de los enfoques. ■

1. *La estrategia del caracol* es una película emblemática colombiana en la que un grupo de inquilinos que van a ser desalojados de una casa en el centro de Bogotá buscan una forma ingeniosa de mantener su dignidad, desmantelando la casa desde adentro y dejando únicamente la fachada.

2. En Colombia, pañetar significa enlucir, cubrir con pañete las paredes, techos, etc., de los edificios (RAE, 2020).

Conclusión

Bajo la presión de presentar resultados tangibles, las administraciones públicas suelen verse atraídas por las intervenciones a través del arte en tanto proyectos

Proceso-proyecto colaborativo para la integración social y urbana en Villa 20 en Buenos Aires (2016-2020)

Autores

Jorge Martín Motta, Florencia Almansi, María Elisa Rocca, Tomás Reverter



Foto: Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires.

1.

Introducción: contexto y enfoque del proceso-proyecto en Villa 20

El problema de la vivienda, generado por los procesos acelerados de urbanización, viene formando parte del debate teórico y de las acciones llevadas a cabo por diferentes actores de los sectores público, privado y de la producción social del hábitat a lo largo de toda la región latinoamericana. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) el mejoramiento de villas y asentamientos ha tenido numerosos vaivenes, desde los primeros paradigmas de intervención que promovían su erradicación, hasta los más actuales que promueven su radicación. Una constante han sido los resultados insuficientes para la escala y complejidad del problema, así como también la falta de estructuración de una política de mediano y largo plazo que logre un abordaje continuo desde la política pública. Además, la dimensión colaborativa traducida en los procesos participativos desarrollados ha tenido escasa implementación.

Sin embargo, y en paralelo a la falta de un abordaje integral y planificado, el proceso histórico de producción de villas y asentamientos ha sido llevado a cabo por sus propios pobladores a partir de una acción conjunta y colaborativa entre los habitantes del barrio, el Estado (con sus importantes períodos de omisión) y de los demás actores involucrados. El proceso de reurbanización se asienta en dicho proceso histórico de producción social del hábitat e involucra una lógica de intervención marcada por la complejidad del abordaje y por la necesidad de estructurarse abiertamente.

En las escasas experiencias de interés promovidas, la herramienta de la participación colaborativa durante las diferentes instancias de planificación, diagnóstico, intervención y evaluación, ha permitido marcar algunas diferencias. En el caso del proceso-proyecto de Villa 20, se estructuraron diferentes dispositivos de participación que permitieron generar procesos para la toma de decisiones y el consenso de los actores involucrados. Estos dispositivos implicaron una implementación de política habitacional ejecutada de forma articulada en una doble dirección: de abajo hacia arriba (*bottom-up*) y de arriba hacia abajo (*top-down*).

a. Villas y asentamientos en Buenos Aires: contexto y paradigmas de intervención

El contexto de la problemática podría encuadrarse en tres aspectos relevantes: la caracterización del contexto urbano-capitalista de desigualdad espacial y social; el incumplido encuadre normativo con enfoque en el derecho a la ciudad en tensión con procesos y movimientos de lucha colectiva; y la falta de articulación y promoción de políticas habitacionales integrales y colaborativas a escala local y metropolitana (Abramo, 2009 y 2012; Harvey, 2012; Herzer, 2012; Carrión y Erazo, 2016).

Si bien la cantidad de población de la CABA se ha mantenido con baja variación en los últimos sesenta años, la población en villas y asentamientos ha aumentado (en 50% entre 2001 y 2010), albergando casi doscientas mil personas (INDEC, 2010). La desigualdad que genera el asentamiento concentrado de la población en sectores urbanos vulnerables se profundiza al analizar las condiciones físicas del hábitat y las viviendas de las villas y asentamientos, así como también la situación socioeconómica, educativa y sanitaria de la población que la habita (Motta y Almansi, 2017).



Vista aérea del barrio.

Foto: Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires

En este contexto, la sanción de normativa específica no fue necesariamente una iniciativa que revirtiera la problemática, por lo que la presión por encontrar respuestas habitacionales ha llevado a situaciones de tensión social, tal como sucedió en 2010 con la toma de tierras del Parque Indoamericano, y en 2014 con la del predio Papa Francisco.

El Estado local ha demostrado contar con una gama de políticas habitacionales de diferente eficacia, las cuales cuentan con una profunda falta de articulación entre las distintas áreas de gobierno (administrativa, financiera, etc.), así como también entre distintos niveles de gobierno involucrados (CABA, Provincia de Buenos Aires y Nacional).

b. La respuesta del Estado: de la erradicación a la radicación participativa

En la historia de las intervenciones del Estado en villas y asentamientos de la CABA existen dos principales perspectivas de abordaje: por un lado, la erradicación, instrumentada a partir de la demolición de viviendas existentes con vistas a construir viviendas nuevas y relocalizar a las familias, ya sea en conjuntos habitacionales o en viviendas a las que las familias acceden a través de un crédito para compra en el mercado; por otro, la radicación, la cual se instrumenta a partir de acciones que tienden a dotar de infraestructura, equipamientos y vivienda (mejoramientos o vivienda nueva) a los barrios existentes, con la finalidad de mejorarlos y promover su integración social y urbana. Esta última fue la perspectiva predominante desde la creación del Instituto de Vivienda de la Ciudad⁴. Sin embargo, la complejidad y discontinuidad de los escenarios políticos que ha ido atravesando dicho organismo ha derivado en un conjunto de “procesos inacabados”.

El concepto clave que nutre la perspectiva de la radicación es la *integración social y urbana* de los asentamientos con el resto de la ciudad. En dicha intervención la participación comunitaria resulta estructuradora de un proceso de gestión que involucra a los diferentes actores con algunos matices (Cosacov y otros, 2011; CESBA, 2018; Arqueros y otros, 2019; Roitman, 2019; Zapata, 2020). En este sentido, durante los últimos años los referentes barriales, en conjunto con la administración local, han puesto en marcha un proceso de escala, complejidad e integralidad no registrada con anterioridad en el ámbito de la CABA.

c. Planificar y gestionar procesos-proyectos: abordaje de la complejidad y de la resiliencia urbana

La *planificación y gestión por proceso-proyecto* tiene como resultado un *producto-meta* que surge de un proceso territorial colaborativo y participativo en el marco de consensos (Motta y Almansí, 2017; Motta

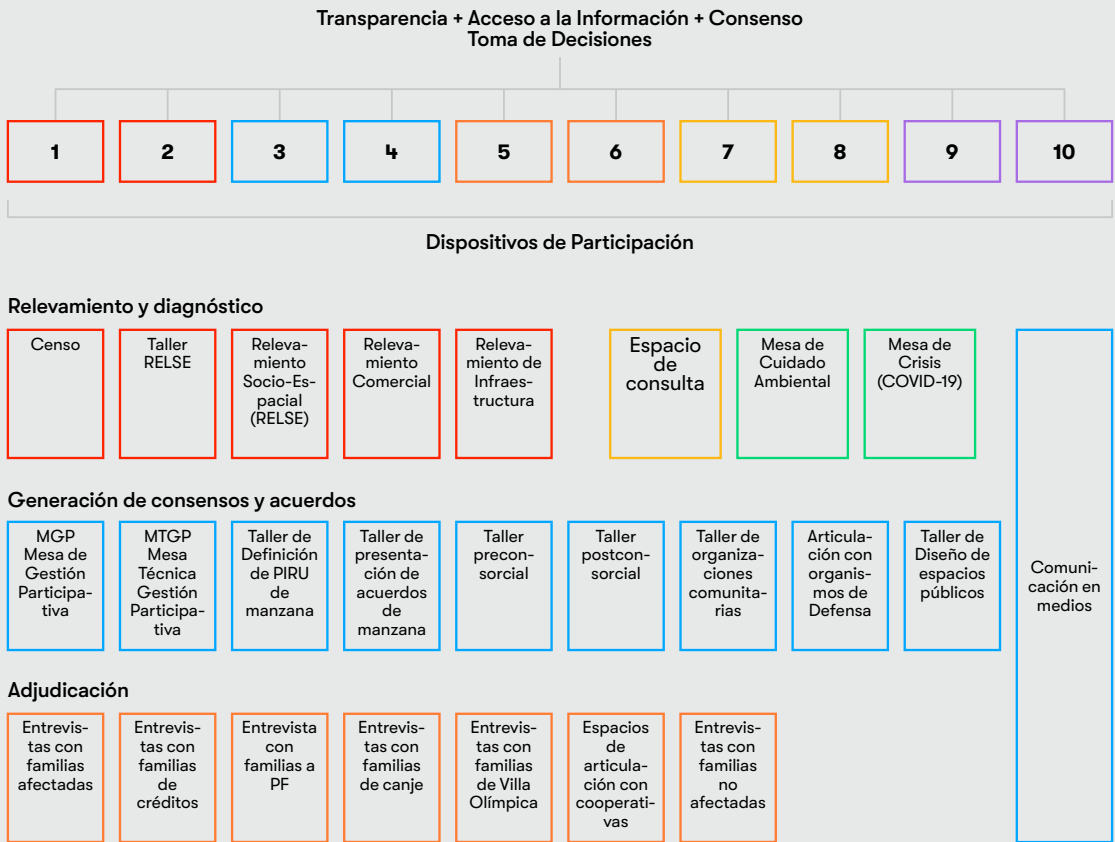
y otros, 2018; Almansí y otros, 2020). Dicho producto-meta no necesariamente está completamente definido, sino que es una meta-propósito a la cual se direccionan las acciones abiertas del proceso, permitiéndose modificaciones en torno al camino y la finalidad a alcanzar a partir de algunas premisas:

- ▶ El reconocimiento del proceso histórico del lugar y de un entramado de producción social de ciudad preexistente.
- ▶ El proceso no es estático y está condicionado por su contexto de desarrollo.
- ▶ Los actores están abiertos a participar y sostener consensos por encima de las definiciones individuales (objetivo común).
- ▶ El diálogo de saberes en el marco de procesos participativos es la herramienta de construcción de consensos.
- ▶ Las decisiones no son inamovibles y los “errores” son asumidos en forma colectiva.
- ▶ La transparencia permite un monitoreo constante por parte de todos los involucrados.
- ▶ La escala temporal de los procesos es articulada por acciones de corto, mediano y largo plazo.
- ▶ La variedad de instrumentos de planificación y gestión participativa permiten consolidar la construcción de consensos.



Foto: Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires

Gráfico 1. Dispositivos de participación. Equipo coordinación Villa 20.



d. Dispositivos de participación: una concepción holística de la toma de decisiones conjunta

La participación se presenta como un instrumento estructurador de un entramado de dispositivos que permiten la toma de decisiones en diferentes niveles y con estrategias metodológicas diversas, en un sistema de planificación abierta que permite cambios internos y adaptaciones a partir de su accionar (cualidad resiliente del proceso).

Los dispositivos son espacios de participación que tienen, entre sus principales desafíos, integrar los diferentes saberes disciplinarios con los conocimientos, prácticas y saberes de la población y sus organizaciones.

A diferencia de la metodología participativa tradicional, la generación de espacios de participación

con este enfoque permite la retroalimentación del proceso-proyecto. El gran desafío en largos procesos de intervención (que superan una o más gestiones de gobierno) es fortalecer el entramado social intentando mantener la suficiente flexibilidad en un proceso que va necesitando a su vez definiciones que lo afiancen. Los escenarios organizados de participación son claves en los programas de reordenamiento urbano, como mediadores entre los vecinos, sus organizaciones y las instituciones responsables de materializar los bienes y servicios. Asimismo, son fundamentales para lograr procesos colaborativos de gestión urbana y comunitaria, así como también para construir capacidad institucional y de acción local (Healey, 1997 y 1998).

2.

Caracterización socioespacial de la Villa 20

La Villa 20 está ubicada en el barrio de Villa Lugano en la Comuna N°8 de la CABA y es el cuarto asentamiento más poblado de la ciudad, con un 19,2% del total de la población en asentamientos (Cosacov, 2011), aproximadamente 27.990 personas (IVC, 2016).

El barrio ocupa unas 48 ha divididas en tres sectores: uno “consolidado”, que ha atravesado diversos proyectos de reordenamiento; uno “macizo”o que no ha tenido intervenciones previas y se ha conformado principalmente a partir de la producción social del hábitat; y uno colindante denominado Papa Francisco –espacio donde se realizó la toma homónima del

2014 y que funcionaba como cementerio de autos de la Policía Federal–, donde se cuenta con un área de reserva de suelo para construcción de viviendas.

La Villa 20 nació durante las primeras décadas del siglo XX y tuvo crecimiento hasta la década del setenta cuando, al igual que en otras villas de la ciudad, el proceso fue interrumpido por las políticas de erradicación de la dictadura militar. Con la vuelta de la democracia el barrio comenzó un repoblamiento y crecimiento que continúa actualmente (Bordegaray, 2006).

Durante los años noventa y la primera mitad de la década siguiente se implementan diferentes programas por parte del GCBA que permitieron consolidar un sector del barrio. En este sentido, los principales hitos sucedidos a lo largo de los últimos doce años son:

- ▶ En 2005 se aprueba la Ley de Urbanización de Villa 20 N° 1.770.
- ▶ En 2008 se aprueba la Ley de emergencia ambiental y sanitaria y de infraestructura del barrio N° 2.054.
- ▶ En 2013, el GCBA presenta el proyecto de ley del “Plan Maestro para la Comuna N° 8”, el cual autorizaba la venta a privados de las 12 ha del barrio, por lo cual las familias reaccionaron y en febrero de 2014 comenzó la toma denominada Barrio Papa Francisco (desalojada en agosto de 2014).



Arriba: ubicación de V20 en CABA y Comuna 8.

Abajo: sectores del barrio

Foto: equipo coordinación Villa 20

NIVEL BARRIAL	1948	2005	2014	2016	2017	2019	2020
	<ul style="list-style-type: none"> • 1º Asentamiento en el área • Viviendas de la Fundación Eva Perón 	<ul style="list-style-type: none"> • Ley de Urbanización 1770 	<ul style="list-style-type: none"> • Toma del Predio Papa Francisco 	<ul style="list-style-type: none"> • Inicios del Proceso de Re-Urbanización • Conformación de la MGP (Mesa de Gestión Participativa) • Censo • Ley de Re-Urbanización 5705 • Inicio del RELSE (Relevamiento Socio-Espacial) • Apertura del Centro de Salud (CESAC 43) 	<ul style="list-style-type: none"> • 1º Taller de Definición del PIRU (Proyecto Integral de Re-Urbanización) • 1º Pasos del Proyecto de Infraestructura (SSHI) 	<ul style="list-style-type: none"> • 1º etapa del Proyecto de Infraestructura • Último Taller de Definición del PIRU • 2º Etapa del proyecto de Infraestructura (IVC) • 1º Apertura de calles (Miralla) • Apertura Escuela Primaria • Expansión del Polo Educativo • Constitución de la Mesa de Cuidado Ambiental 	<ul style="list-style-type: none"> • 1º Conexión de Infraestructura de Agua Potable • Proyecto de Re-localización del Centro de Salud (CESAC 18) • 2º apertura de calle (Corvalán) • Constitución de la Mesa de Crisis COVID-19
	<ul style="list-style-type: none"> • 1991 • Constitución de la Cooperativa 25 de Marzo 	<ul style="list-style-type: none"> • 2006 • Ley de Urbanización 2054 (Modificación) 			<ul style="list-style-type: none"> • 2018 • 1º Pasos del Proyecto de Viviendas Papa Francisco • Fin del RELSE • 1º Relocalización de familias • 1º Demolición • 1º Apertura de "patio" 		

Proceso histórico de urbanización. Producción social del hábitat.

Proceso de diseño de modelo de gestión y definición de acuerdos generales. Proceso de diseño participativo. Implementación, monitoreo y evaluación.

NIVEL CIUDAD	1967	1999	2010	2016	2017	2019	2020
	<ul style="list-style-type: none"> • Creación de la Comisión Municipal de la Vivienda por Ley 17.174 	<ul style="list-style-type: none"> • Ley de Villas 148 	<ul style="list-style-type: none"> • Toma del Parque Indoamericano 	<ul style="list-style-type: none"> • Creación de la Secretaría de Integración Social y Urbana (SISU). Proyecto de Villa 31 y 31 Bis • Inicio PIRU de Playón de Charcarita y Rodrigo Bueno (IVC) • Proyecto ACUMAR en Villa 21-24 (IVC) 	<ul style="list-style-type: none"> • Reforma de la Ley de Alquileres • Inicio PIRU Villa 1-11-14 (IVC) 	<ul style="list-style-type: none"> • 1º Relocalización de familias en proyecto Estación Buenos Aires (PROCREAR) 	<ul style="list-style-type: none"> • Diseño de nuevos procesos de re-urbanización
	<ul style="list-style-type: none"> • 1973 • Inicios del Movimiento Villero Peronista 	<ul style="list-style-type: none"> • 2003 • Creación del Instituto de la Vivienda de la Ciudad (IVC) por Ley 1.251 	<ul style="list-style-type: none"> • 2011 • Creación de la Secretaría de Hábitat e Inclusión (SECHI) 				
	<ul style="list-style-type: none"> • 1974 • Relocalización de Villa 7 (Justo Suárez) 		<ul style="list-style-type: none"> • 2014 • Plan Maestro de la Comuna 8 				
	<ul style="list-style-type: none"> • 1977 • 1º Proyecto del Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI) 						

Proceso ↔ Proyecto
Proyecto ↔ Proceso



Complejidad
Incertidumbre



Proceso Abierto
Toma de Decisiones Local



Proyecto de manzana consensuado. Fuente: equipo coordinación Villa 20



2016



2017



2019

Proyecto Integral de Re-Urbanización: a) año 2016 (inicio del proceso); b) año 2017 (primeros acuerdos Ley 5705); y c) año 2019 (todas las manzanas del barrio con proyecto consensuado).
Fuente: equipo coordinación Villa 20

3.

La intervención por proceso-proyecto en Villa 20 desde una perspectiva de colaboración

a. Estructuración del proceso-proyecto

A partir de diciembre de 2015 se produce un alineamiento político entre los Estados nacional y local, el cual incentiva la intervención en villas y asentamientos de la ciudad (CESBA, 2018). En ese contexto, el Instituto de Vivienda de la Ciudad (IVC) encara un proceso de acercamiento a los referentes del barrio² con el

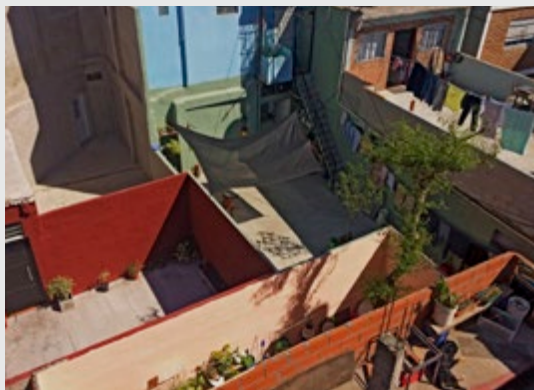
fin de establecer un diálogo para definir objetivos de intervención en los barrios e involucrar a los actores relevantes en la toma de decisiones y acompañamiento de la estrategia de intervención.

A partir de considerar estas problemáticas a lo largo de 2016 se consolidó un espacio multiactoral de tomas de decisiones denominado Mesa de Gestión Participativa (MGP). El proceso de conformación de dicho espacio fue iniciado en forma conjunta por el IVC y las organizaciones comunitarias e incluyó la generación de microconsensos con cada uno de los actores a partir de la definición de un objetivo común: la reurbanización del barrio. Este dispositivo permitió el desarrollo de reuniones periódicas para la toma de definiciones estructurales del proceso, entre las que podemos mencionar algunas:

- ▶ a. El diseño y la presentación de un proyecto urbano y arquitectónico para el sector Papa Francisco.
- ▶ b. El diseño participativo del censo realizado en 2016 por el IVC.
- ▶ c. La redacción y reglamentación del proyecto de ley N° 5.705 de reurbanización, zonificación e integración sociourbana aprobada en noviembre de 2016³.
- ▶ d. El diseño participativo del operativo del relevamiento socioespacial.
- ▶ e. El diseño metodológico y la implementación de talleres para la definición del PIRU en cada una de las manzanas.
- ▶ f. La presentación del proyecto de infraestructura urbana.

b. Resultados a cuatro años de iniciado el proceso-proyecto

El resultado principal alcanzado por el proceso-proyecto lo constituye la consolidación de una estrategia de toma de decisiones participativas que busca consolidar una estrategia de gobernanza urbana articulada entre los diferentes actores involucrados. A partir de la consolidación del proceso se han logrado diferentes resultados relacionados con tres ejes principales de la integración social y urbana.



Arriba, izquierda y derecha: apertura de calle Miralla.
Abajo, izquierda y derecha: configuración y mejoramiento de patios de ventilación e iluminación.
Foto: Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires



Viviendas nuevas en el conjunto Papa Francisco. Foto: equipo coordinación Villa 20

Por un lado, en el marco del eje de *integración urbana* el barrio ha logrado ser el primer barrio del país de gran escala en contar con un Proyecto Integral de Re-Urbanización (PIRU) consensuado y diseñado colaborativamente entre los actores involucrados. En el marco de este proyecto se han realizado la demolición y apertura de calles definidas en el marco de los talleres de diseño participativos con avances significativos (más de 300 viviendas demolidas, más de 550 metros de calles abiertas y más de 200 patios de ventilación e iluminación consolidados). Finalmente, se avanzó en la ejecución de obra de infraestructura de servicios básicos definitiva y en la ejecución de equipamiento urbano (escuela primaria, centro de salud, etc.).

En el marco del eje de la *integración habitacional* se avanzó con el mejoramiento de más de 150 viviendas en situación de emergencia habitacional con obras de atención prioritaria; la construcción de 1665 viviendas nuevas (alrededor de 1000 mudanzas realizadas hasta finales de 2020); y con el mejoramiento de viviendas afectadas parcialmente por la apertura de calles. Asimismo, se escrituraron todas

las viviendas entregadas y se consolidaron los consorcios encargados de administrar los edificios.

Finalmente, en el marco del eje de la *integración socioeconómica* se han generado puestos de empleo y la capacitación de los habitantes del barrio en iniciación laboral. Asimismo, se están realizando acciones para promover el emprendedurismo y la generación de emprendimientos de escala local.

4. Algunas reflexiones acerca de los dilemas de la integración sociourbana colaborativa y participativa en barrios de gran escala

Los grandes procesos de reordenamiento urbano implican largos períodos de intervención y encierran importantes dilemas vistos a la luz de la planificación urbana y la participación social. Prever las tensiones y los dilemas en estos procesos-proyectos es el principal desafío para la aplicación de la gestión colaborativa en ellos.

El primero de los dilemas es de carácter institucional. Llevar a cabo una planificación participativa implica cambiar las reglas de la planificación



Talleres de manzana. Foto: Instituto de Vivienda de la Ciudad

tradicional y de las políticas urbanas. Esto implica la generación y el sostenimiento de un proceso abierto de planificación que contemple la mutua definición del proceso-proyecto, además de establecer metas-propósito a corto, mediano y largo plazo.

El siguiente dilema es acerca de la coordinación del proceso colaborativo y participativo. Los escenarios organizados de participación cumplen una función integradora, y su coordinación es clave como mediadora entre los actores del proceso.

Por último, el tercer dilema se plantea en torno a la necesaria flexibilidad del proceso-proyecto que surge de un proceso histórico-territorial y no como un producto predefinido. En este sentido, es importante considerar un esquema de planificación que conjugue una gestión abierta, con la inclusión de la población en la toma de decisiones –colaborativo y participativo–, un equipo que conduzca el proceso en el territorio y una variedad de instrumentos de planificación y gestión participativa que permiten consolidar la construcción de consensos.

El caso de la Villa 20 ha demostrado a corto plazo sostener un proceso-proyecto con resultados paradigmáticos para el contexto de la Ciudad de Buenos Aires. El abordaje de villas de gran escala aún sigue teniendo diferentes interrogantes, principalmente con relación a la sostenibilidad del proceso a largo plazo, en un contexto de escenarios políticos cambiantes y con contextos macroeconómicos inestables. La apuesta, en este sentido, está focalizada en continuar consolidando procesos-proyectos resilientes y colaborativos que instrumenten metodologías participativas con búsqueda de consenso por parte de todos los actores involucrados. ■

1. Este organismo da continuidad a la Comisión Municipal de Vivienda (CMV) y se crea por la Ley N° 1251 en 2003.
2. Principalmente tres grupos de actores: a) los referentes alineados con el partido gobernante consolidaron el Equipo de Unidad Territorial (EUT); b) los referentes opositores dieron continuidad a la Mesa Activa por la Urbanización (MAU) del Barrio (surgida en el marco de la toma del predio Papa Francisco), los cuales estaban asesorados por técnicos de la Universidad de Buenos Aires (Taller Libre de Proyecto Social y Cátedra Libre de Ingeniería Comunitaria) y otras organizaciones como la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ); y c) los referentes y vecinos independientes no agrupados en los anteriores. En 2019 se incorpora un espacio denominado Unidad Vecinal que se conforma con exintegrantes de la MAU.
3. Dicha Ley tuvo aprobación unánime en primera lectura y, luego de la audiencia pública llevada a cabo con apoyo también unánime de los oradores, fue aprobada con el 100% de votos positivos en segunda lectura. Constituyó la primera ley aprobada en el marco de los procesos de re-urbanización llevados a cabo en los últimos 5 años.

Pacto por los espacios públicos: un compromiso para los gobiernos locales del Perú

Autoras

Lucía Nogales, Lia Alarcón, Cynthia Shimabukuro¹



Capacitaciones a municipios suscritos al Pacto, 2019.

Los espacios públicos, a pesar de ser componentes clave en el funcionamiento de las ciudades y una expresión cultural de sus habitantes, son también el reflejo de la desigualdad que afecta a la región latinoamericana. En el caso de la ciudad de Lima, existe un déficit en promedio de mil novecientas hectáreas de espacios públicos para el esparcimiento, y el mayor índice de este déficit lo encontramos en los distritos de un menor nivel de ingresos económicos (Castro y Huaman, 2021). Hoy por hoy, se ha evidenciado aún más la importancia de los espacios públicos al ser considerados como aquellos en donde hay una menor probabilidad de contagio de la COVID-19, por su condición de aire libre y por permitir el adecuado distanciamiento físico entre las personas.

Sin embargo, la implementación de mejores espacios públicos y el desarrollo de una ciudad más equitativa, humana y resiliente, se ve impedido en ciudades como Lima por diversas razones, como por ejemplo las limitantes propias del urbanismo tradicional empleado por los gobiernos, la fragmentación administrativa, la discontinuidad de las políticas públicas con los cambios de cada administración, así como también la rigidez de los planes urbanos incapaces de adecuarse a la velocidad de las transformaciones actuales de las ciudades.

El objetivo de este artículo es mostrar el potencial del Pacto por los espacios públicos como una iniciativa innovadora frente a las alternativas del urbanismo tradicional, y como una herramienta dinámica de articulación, planificación, transparencia y guía que oriente las políticas urbanas locales, ofreciendo una alternativa frente a las limitaciones administrativas que estas presentan. Para ello, se abordarán: (i) la importancia y rol del espacio público en América Latina, los desafíos y problemáticas que enfrentan sus gobiernos locales; (ii) el potencial de los pactos sociales como instrumentos de planificación, articulación y transparencia, (iii) el proceso de implementación del Pacto por los espacios públicos en el caso de Perú; y (iv) su potencial escalamiento en la región latinoamericana.

La importancia de los espacios públicos

Los diferentes procesos de urbanización de las ciudades latinoamericanas y su desarrollo económico de las tres últimas décadas, han creado un

mosaico de intensas transformaciones que da pie a una morfología urbana dispersa y fragmentada, contribuyendo al crecimiento de las desigualdades socioeconómicas y territoriales (Ziccardi, 2015). En relación al espacio público, se pueden encontrar problemáticas comunes de la región, como la priorización del espacio para el auto privado frente a aquel utilizado por las personas, las restricciones de uso de los espacios de “calidad” frecuentemente diseñados con un fin ornamental, la aparición de los centros comerciales como nuevos “espacios sociales” y la exclusión de la población que lo usa como soporte de trabajo.

Estas condiciones tienen como consecuencia el incremento de la inseguridad, generando malestar y desconfianza en la ciudadanía (Segovia, 2005), y contribuyendo al desarrollo de una sociedad más individualizada en oposición al fortalecimiento del tejido social y la promoción del bien común. Por otro lado, en los sectores de los barrios populares, existe un abandono de la inversión en el espacio público, reforzando la situación de vulnerabilidad en la que, según ONU-Hábitat, se encuentran las más de 113,4 millones de personas que viven en ellos (Duhalde, 2014).

A pesar de ello, existen experiencias en la región que demuestran que los cambios en la política urbana pueden contribuir al desarrollo de espacios públicos de carácter integrador e inclusivo, cuyo diseño esté centrado en las personas, con capacidad de representación cultural y simbólica, y que contribuya a la salud y economía de la diversidad de sus habitantes, incluyendo a los sectores más vulnerables. Según Segovia (2005), ejemplos de tales políticas son: asegurar la intensidad de uso de los espacios públicos, facilitando una mezcla de actividades en barrios de bajos ingresos; diseñar equipamientos conectados a puntos de transporte; promover la calidad de los materiales, dándole prestigio al lugar; promover un ordenamiento de las diversas áreas –comerciales, residenciales, culturales y sociales– que disminuya el efecto de áreas conflictivas (en deterioro o abandonadas). En conclusión, una buena política enfocada en los espacios públicos debería disminuir la desigualdad existente, reducir la fragmentación urbana, mejorar la convivencia y garantizar el ejercicio pleno de la ciudadanía.

La problemática de los gobiernos locales: el caso de Lima, Perú

En América Latina se ha consolidado un proceso de descentralización de tareas y mandatos de los sistemas de gobernanza local durante los últimos años (Zurbruggen, 2011), en la búsqueda de generar mayor eficiencia y eficacia en la toma de decisiones, al ser los municipios locales quienes están más cerca de las necesidades de la comunidad. Sin embargo, como también señala la autora, los gobiernos locales se enfrentan a limitaciones que pueden dificultar su labor, como la falta de recursos, capacidades técnicas para ejecutar proyectos o cortos e inestables periodos de mandato, que complejizan la planificación de procesos a largo plazo, dar continuidad a las políticas y establecer lineamientos y enfoques comunes.

Sumado a esto, otro problema que se presenta en las ciudades latinoamericanas es la fragmentación político-administrativa, que influye directamente en la visión de las problemáticas urbanas y por consiguiente en las soluciones que se plantean a través de los proyectos urbanos de diferentes escalas. En el caso de Lima², según el estudio de Lanfranchi y Bidart (2016), la ciudad se encuentra, junto a Belo Horizonte, en el segundo puesto de las áreas metropolitanas con mayor cantidad de municipios oficialmente reconocidos en América Latina. Cada uno de sus municipios conforma una unidad y estructura administrativa que cuenta con “funciones, competencias y presupuesto para planificar y ejecutar sus propias políticas públicas” (Bensa, 2017, p. 243).

Esto significa cincuenta administraciones encargadas de planificar y gestionar soluciones independientes para problemáticas comunes de la ciudad, sin tener guías o lineamientos que los orienten hacia las mismas metas. Esta situación se agudiza cuando los planes y estrategias urbanas planteadas por una gestión quedan truncadas con el cambio de gobierno local que se da cada cuatro años, cuando no existe una voluntad política para darles continuidad. Este tipo de situaciones deriva no solo en un desaprovechamiento de los recursos económicos y humanos que se invierten en su desarrollo, si no que contribuye a la insatisfacción e inconformidad por parte de la ciudadanía³, que no percibe cambios tangibles frente a las principales problemáticas de la ciudad.

En este contexto, se evidencia una falta de herramientas innovadoras de planificación, pero también



Primera firma de municipios suscritos al Pacto en el FIIU 2019.

de mecanismos que permitan hacer un seguimiento de su desempeño y que pueda superar las fronteras de la fragmentación administrativa. En Perú, si bien existe un marco normativo para los distintos tipos de instrumentos que se deben desarrollar de acuerdo al nivel de gobierno –regional, provincial o distrital– y al ámbito que aplica –planificación estratégica, acondicionamiento territorial y ordenamiento territorial– (Dammert-Guardia, 2021), sus diferentes normas, procedimientos y leyes se desarrollan desarticuladamente, por lo que entran en competencia, contradicción y falta de claridad, además de que no existe un carácter vinculante que permita su regulación y fiscalice su cumplimiento y desarrollo (Dammert-Guardia y Lozada, 2021).

El potencial de los pactos sociales como herramientas de planificación

Los pactos sociales, entendidos como los acuerdos explícitos que se generan entre distintas partes luego de procesos de discusión (CEPAL, 2010), han sido herramientas empleadas en distintos momentos y lugares para establecer los lineamientos sobre los cuales promover acciones conjuntas en relación a una problemática específica –acceso a educación, salud, etc.– o coyuntural –conflictos políticos o bélicos–. Según CEPAL:

Un pacto social reclama y promueve cambios en la política. Entraña un Estado más proactivo, mecanismos reforzados de legitimidad y representatividad, el compromiso más decidido de los agentes económicos y la participación de

diversos actores sociales, junto con la creación de instancias adecuadas para ello. El pacto, más que un resultado, es un proceso. (2010, p. 266).

Además, incluyen diferentes tipos de contenidos, e involucran a una variedad de actores. Una de las principales ventajas que tiene su uso es que permiten establecer rutas o lineamientos consensuados entre partes representativas de la sociedad, y que, al no provenir de una institución gubernamental, adquieren una imparcialidad política que les permite trascender los ciclos político-administrativos bajo los cuales operan, otorgando así una mayor sostenibilidad a los procesos. Por otra parte, su impacto puede ser de un alcance local, pero con la posibilidad de llegar a escala nacional y regional.

Proceso de implementación del Pacto por los espacios públicos

En el año 2019 se inició el proceso de crear el primer Pacto por los espacios públicos, en Perú⁴, para los gobiernos locales. Actualmente, el Pacto tiene la finalidad de proporcionar ejes de acción y compromisos comunes y concretos, orientados al diseño y gestión de los espacios públicos, así como también impulsar y visibilizar las buenas prácticas en ellos, y capacitar a los gobiernos locales en enfoques que promuevan el desarrollo de una ciudad más justa y resiliente. De este modo, busca ser un instrumento de planificación para la mejora de la política pública urbana y una herramienta ciudadana de acompañamiento a los gobiernos y autoridades municipales, con el objetivo de mejorar la gestión y calidad de los espacios públicos (Ocupa Tu Calle, 2019).

El Pacto se encuentra conformado por:

- ▶ **El equipo de coordinación**⁵, que se encarga de la dirección y orientación de las tareas, la construcción de los instrumentos, la gestión de las capacitaciones a funcionarios, de compartir herramientas pertinentes y promover la generación de redes.
- ▶ **El comité técnico**⁶, que brinda el respaldo técnico e institucional y aporta con capacitaciones y herramientas específicas a funcionarios, además de colaborar con la identificación de proyectos piloto.

DIAGRAMA DE ACTORES DEL PACTO



- ▶ **Los patrocinadores**⁷, encargados de articular sus proyectos en marcha con los compromisos del Pacto, a través de su capacidad de acción y financiamiento del proceso. También colaboran con la facilitación de capacitaciones a los gobiernos locales.
- ▶ **Los gobiernos locales**⁸, que implementan los compromisos y reportan indicadores.
- ▶ **La ciudadanía**, a cargo de realizar un seguimiento y vigilar el proceso de cumplimiento de los compromisos de sus gobiernos locales.

El primer documento (2019) incluía cinco lineamientos: inclusión y seguridad ciudadana, movilidad sostenible, ambiente y ciudad, mobiliario y equipamiento, y participación ciudadana y gobernanza. Cada uno de ellos contaba con compromisos y metas como indicadores de medición, formulados de manera conjunta con las autoridades involucradas.⁹ Si bien las metas eran establecidas por los propios municipios de acuerdo a sus capacidades, este aspecto resultó difícil de realizar para muchos, por lo que solo ocho de ellos establecieron y reportaron sus metas.¹⁰ Por un lado, algunos no tenían en claro cómo formular los cálculos necesarios, y, por otro, al ser una meta numérica exacta, muchos tenían las repercusiones de la ciudadanía si no se cumplían.

En 2020, con la llegada de la pandemia, el contexto y las prioridades cambiaron, por lo que se sumaron nuevos desafíos para las ciudades debido a la expansión de la COVID-19. Esto marcó la necesidad de actualizar el documento inicial para poder incluir la adaptación de los espacios públicos a las medidas de distanciamiento físico y prevención frente al contagio. Sin embargo, los cambios e incertidumbre que se vivieron ese año truncaron el proceso y no se logró reportar los resultados de los distintos municipios que seguían suscritos. Es por ello que el Pacto por los espacios públicos 2021 pasó por un proceso de adaptación para poder dar respuesta a las nuevas circunstancias que la pandemia requería, bajo los ejes de inclusión, movilidad sostenible, ambiente, infraestructura y equipamiento colectivo, cultura y ciudadanía y transparencia.

Como principales resultados del trabajo realizado en el 2021, luego de una convocatoria realizada con los diecisiete municipios suscritos, se ha elaborado un banco de lugares potenciales en los que se pueden desarrollar proyectos semilla con los que se mejore la calidad del espacio público. Gracias a la articulación con un curso organizado por Ocupa Tu Calle, en el que se desarrollaron los anteproyectos de diseño de dos intervenciones en estos lugares, y al auspicio de la GIZ, se han mejorado los entornos de dos mercados barriales con intervenciones de mobiliario y pintura.

La articulación con los auspiciantes del Pacto ha dado pie al desarrollo de proyectos de su propio interés. Así, por ejemplo, Qroma, una empresa de pinturas, organizó una convocatoria entre los municipios suscritos para intervenir un lugar potencial con pintura a través de la metodología del proyecto Arcoíris¹¹. Esta convocatoria tuvo alcance en siete municipios, que postularon un total de dieciséis espacios. El propósito a largo plazo es que, con la articulación de más empresas y auspiciantes, este tipo de intervenciones puedan seguir desarrollándose y expandiéndose en distintos puntos de la ciudad.

Además de la mejora directa de espacios públicos, el Pacto busca también contribuir en la formación de las personas responsables de su implementación. Por ello, existe un programa de capacitaciones articulado con sesiones de intercambio de buenas prácticas, para que los municipios puedan compartir los proyectos que están realizando y aprender los unos de los otros. En el año 2021 se han realizado

DIAGRAMA DE EJES DEL PACTO



cinco capacitaciones con la asistencia de ciento siete funcionarios, todas ellas facilitadas por auspiciantes e instituciones del comité técnico y relacionadas a los seis ejes del Pacto. Además, los municipios tienen acceso a un banco de herramientas y guías desarrolladas por el gobierno central o la cooperación técnica internacional, que frecuentemente son desconocidas para los gobiernos locales.

Finalmente, desde el lado del involucramiento de la participación ciudadana, se plantea que los ciudadanos y ciudadanas puedan tener un rol activo en el proceso mediante la estrategia de vigilancia del Pacto por los espacios públicos, con la que pueden denunciar cualquier irregularidad vinculada a los compromisos suscritos por su municipalidad y/o la gestión de los espacios públicos de su ciudad. Mediante un formulario en línea, los ciudadanos registran denuncias sobre estos hechos y el equipo de coordinación se pone en contacto con la municipalidad correspondiente para buscar una solución a la situación reportada. Gracias a esta estrategia, se ha logrado dar solución a cuatro denuncias reportadas.

Conclusiones

Los gobiernos locales se enfrentan a un sistema que muchas veces dificulta un accionar rápido, eficiente y efectivo. En un contexto cada vez más complejo, que requiere decisiones que no solamente resuelvan problemáticas históricamente descuidadas, sino que se enfrenta a nuevas crisis, exigiendo mayor velocidad

en la ejecución de sus proyectos, es fundamental que se encuentren mecanismos que brinden a estos el soporte necesario para ser realizados, y que permitan mayor continuidad y comunicación con la ciudadanía.

“[Los pactos como procesos] más allá de sus contenidos, entrañan una dinámica colectiva de aprendizaje en cultura democrática, en normas de negociación, en reciprocidad de derechos y en disposición a ceder intereses propios en aras del bien colectivo” (Hopenhayn, 2014, p. 24). En este sentido, el Pacto por los espacios públicos funciona como un instrumento de planificación urbana de fácil implementación, que puede dar soporte a la problemática de los espacios públicos que por tantos años han sido rezagados de la agenda urbana nacional. El Pacto orienta, complementa y acompaña las políticas públicas locales para promover lineamientos de acción comunes, con miras a mejorar la calidad de vida en el espacio público. Además, busca consensuar enfoques entre la diversidad de las administraciones de la ciudad, así como también contribuir a su continuidad vinculando a la ciudadanía como agente fundamental de seguimiento.

El Pacto por los espacios públicos busca ser una herramienta que permita aprovechar el conocimiento que los municipios y otros actores tienen de las problemáticas urbanas de sus distritos, fomentando espacios de articulación e intercambio de saberes entre todos los actores que tienen un rol o una participación potencial, como los gobiernos locales, el estado nacional, instituciones técnicas especializadas, empresa privada y sociedad civil.

Este artículo pretende dar a conocer el proceso del Pacto por los espacios públicos llevado a cabo en Perú, y su potencialidad para ser impulsado en otras ciudades y países de la región. Si bien, actualmente, esta se enfrenta a una crisis que hoy por hoy no se puede dimensionar, cuenta –como muestra este libro– con una ciudadanía cada vez más activa y preocupada por sus espacios públicos. Es precisamente la fuerza del movimiento de urbanismo ciudadano la que puede impulsar acuerdos por el bien común, involucrando a los actores necesarios para establecer responsabilidades, derechos y normas que permitan la buena convivencia en sociedad o comunidad. Frente a las crisis, los procesos de organización y articulación social deben fortalecerse para garantizar espacios democráticos que puedan contribuir a mejorar la calidad de vida en nuestros territorios. ■

1. Un agradecimiento especial a Héliida Quispe, quien coordina el Pacto por los espacios públicos y quien colaboró con la revisión de la información.

2. El área de Lima Metropolitana presenta una composición particular dentro del país debido a su calidad de capital, por lo que, además de funcionar como gobierno local, tiene competencias y facultades de gobierno regional. Dentro de la provincia de Lima se encuentran un total de cuarenta y tres distritos que pertenecen a la Municipalidad Metropolitana de Lima y, adicionalmente, se encuentra la Provincia Constitucional de Callao, compuesta por otros siete distritos.

3. De acuerdo a la última encuesta de Lima Cómo Vamos, el 45,2% de los limeños se sienten insatisfechos con el espacio público de sus barrios (Lima Cómo Vamos, 2019)

4. El Pacto por los espacios públicos es promovido por el Observatorio Ciudadano Lima Cómo Vamos, a través de su proyecto de espacios públicos, Ocupa Tu Calle, con el respaldo de un comité técnico conformado por autoridades nacionales, organismos de cooperación internacional e instituciones aliadas de la academia y la sociedad civil.

5. Lima Cómo Vamos y Ocupa Tu Calle.

6. Ministerio de Cultura, Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento, Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, CAF, BID, Urban95, Plan Internacional.

7. Unión Europea, Cooperación Alemana GIZ y Qroma.

8. Municipalidad de Surquillo, Municipalidad de San Bartolo, Municipalidad de Miraflores, Municipalidad de San Borja, Municipalidad de Barranco, Municipalidad de Pueblo Libre, Municipalidad de Magdalena, Municipalidad de Jesús María, Municipalidad de Lince, Municipalidad Provincial del Callao, Municipalidad Provincial de Piura, Municipalidad Provincial de Cusco, Municipalidad de La Molina, Municipalidad de San Juan de Miraflores, Municipalidad Provincial de Arequipa, Municipalidad de La Victoria, Municipalidad Metropolitana de Lima.

9. En un comienzo, se sumaron doce municipios y su suscripción se celebró en el 4º Foro Internacional de Intervenciones Urbanas (Lima, Perú, 2019).

10. Para el 2020, las metas fueron sustituidas por indicadores.

11. Más información en <https://www.qroma.com.pe/sostenibilidad/>

El Laboratorio de Ciudades del Banco Interamericano de Desarrollo

Autora

Alessandra Richter



Antecedentes

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha promovido en los últimos años la generación de soluciones multisectoriales para hacer frente a los evidentes desafíos urbanos de América Latina y el Caribe (ALC). En el año 2016 se creó la División de Vivienda y Desarrollo Urbano (HUD), dentro del Sector de Desarrollo Sostenible y Cambio Climático, con el fin de contribuir a que los hogares que residen en las ciudades de América Latina y el Caribe accedan a los beneficios de una urbanización sostenible y productiva. Como parte del portafolio de conocimiento de HUD, en el año 2017 se creó el Laboratorio de Ciudades (LAB Ciudades), una plataforma de innovación y experimentación.

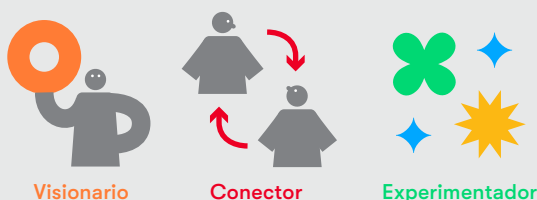
¿Por qué un laboratorio de innovación urbana en el BID?

El LAB busca complementar la capacidad del BID de generar operaciones y conocimiento que beneficien a las ciudades de la región, a través de un espacio de codiseño y experimentación. Este espacio permite potenciar procesos de innovación para generar soluciones a los complejos desafíos urbanos. También, permite experimentar en áreas de potenciales operaciones de crédito o al inicio de estas, con el fin de incluir enfoques de innovación en operaciones a mediano o largo plazo.

En la región existe una demanda por incrementar las capacidades de los gobiernos en los procesos de experimentación e innovación, la cual no siempre puede ser atendida a través de los ciclos de diseño de los proyectos que implementa el BID. El LAB busca satisfacer esta necesidad a nivel local, a través de la adaptación de los procesos de innovación al contexto local y el fortalecimiento de capacidades de los gobiernos locales para generar soluciones innovadoras con impacto a largo plazo.

Figura 1.

Roles del Laboratorio de Ciudades del BID. Fuente: BID



Objetivos y roles

El objetivo principal del LAB Ciudades es facilitar y promover un entorno de innovación y experimentación en las ciudades de ALC y en las operaciones del BID vinculadas a estas. El LAB busca multiplicar las buenas prácticas en innovación urbana, a través de tres roles principales (Figura 1):

► **1. Visionario.** Identifica y analiza las tendencias en innovación en el mundo. Reimagina las ciudades para identificar oportunidades de innovación y nuevas soluciones dentro de las operaciones del BID. Bajo este rol, el LAB contribuye a identificar desafíos en las ciudades de ALC que puedan ser resueltos con enfoques de experimentación. El LAB utiliza dos formas de identificar desafíos:

- *Demand-driven innovation.* El socio, especialista de país del BID, o cliente llega con un desafío identificado que tiene potencial de ser resuelto con innovación.

- *Spark-driven innovation.* A través de investigación, constante mapeo, actividades de exploración y retos de innovación abierta, el LAB identifica oportunidades.

► **2. Conector.** Crea espacios de articulación e intercambio entre ciudades, equipos del BID y otros actores relevantes, como sociedad civil, academia y sector privado, para validar, apalancar y potenciar soluciones innovadoras que se buscan probar e implementar. Por ejemplo, en los procesos de experimentación urbana presentados en este libro (Parques la Gaviota y Norma Estrella, Territorio Activo, Panamá Camina y Volver a la Calle) el LAB Ciudades tomó un rol conector entre varios actores: la ciudadanía, el sector público, la academia y los técnicos y/o activistas urbanos.

► **3. Experimentador.** Promueve y brinda asistencia técnica a gobiernos de ciudades para materializar, financiar y ejecutar procesos de experimentación, utilizando procesos iterativos de diseño, implementación y evaluación. El LAB genera las capacidades y sinergias necesarias para que los proyectos, si son exitosos, tengan el potencial de convertirse en política pública.

El proceso iterativo del LAB Ciudades

El LAB entiende la innovación urbana como un proceso de adaptación en el que los desafíos urbanos deben ser repensados para comprender tanto las causas como las consecuencias. Por esto, las soluciones propuestas pueden ser constantemente rediseñadas y mejoradas.

Durante los cuatro años de implementación (2017-2021), el LAB ha aplicado un proceso iterativo, similar al de *design thinking*, para testear y refinar soluciones urbanas. Este proceso consiste en cinco etapas que se implementan de manera flexible y no lineal (Figura 2). En cada fase el LAB utiliza y/o desarrolla herramientas que le permiten alcanzar su objetivo.

- ▶ **1. Explorar.** El LAB ha llevado a cabo más de veinte actividades de exploración que incluyen, entre otros, concursos (universitarios, sociedad civil, entre ciudades), foros de *placemaking*, programas de intercambio de conocimiento y sesiones de lluvia de ideas. Estas actividades permiten identificar desafíos comunes a las ciudades para proponer ideas y soluciones innovadoras. También facilitan el involucramiento de actores relevantes en los procesos de innovación urbana. Como ejemplos, *Ideatón: Volver a la Calle*, realizado en el contexto de la COVID-19, y el concurso universitario para revitalizar el barrio histórico de San Telmo, Buenos Aires.
- ▶ **2. Experimentar.** El LAB, junto con los gobiernos locales, ha diseñado e implementado prototipos y estrategias de manera experimental y temporal. Estos experimentos se realizan como pruebas de concepto para comprobar si una hipótesis es válida o no, y testear la validez de la solución propuesta, utilizando una diversidad de herramientas y enfoques, como urbanismo táctico, procesos participativos, herramientas digitales y tecnológicas y arte urbano. El LAB ha llevado a cabo más de veinticinco proyectos experimentales en diversos temas como revitalización de centros históricos (ver Recuadro), reactivación de espacio público, movilidad sostenible, manejo de residuos sólidos y monitoreo de la informalidad. Como ejemplos, la utilización de drones para monitorear el crecimiento de áreas informales (Manaus, Brasil), y el proyecto de activación de espacios públicos en

Ciudad Juan Bosch (Santo Domingo Este, República Dominicana).

- ▶ **3. Evaluar.** El LAB monitorea y evalúa los resultados de los proyectos experimentales, utilizando herramientas cuantitativas y cualitativas para medir el impacto de las intervenciones y determinar su relevancia. También, ha apoyado a gobiernos locales a evaluar sus proyectos existentes, a través de métodos innovadores. El LAB ha utilizado herramientas como encuestas de percepción, herramientas digitales de recolección de datos, evaluación de impacto y análisis de *big data*. Ejemplos: la evaluación del proyecto piloto Panamá Camina utilizando datos de Waze, y la evaluación del programa Pase Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
- ▶ **4. Escalar.** Escalar un proyecto piloto requiere que sea factible y atractivo en términos de costo-beneficio, así como la voluntad política de los gobiernos locales para convertir los experimentos en política pública. Ejemplos: como continuación al proyecto piloto de urbanismo táctico Calles Conscientes (Rionegro, Colombia), el nuevo gobierno de la ciudad utilizó el aprendizaje y capacidad instalada para emprender iniciativas propias en el espacio público en el contexto de la pandemia de COVID-19.
- ▶ **5. Comunicar.** A través de su página web, redes sociales y otros medios de comunicación, el LAB comparte experiencias y lecciones aprendidas. También genera espacios de conexión y contacto entre las ciudades y diversos actores, como la academia, el sector privado, otras áreas del BID y otras organizaciones internacionales. Ejemplos: el evento entre laboratorios urbanos IncubaLab, y difusión de proyectos en redes sociales.

Revitalización de centros históricos e innovación

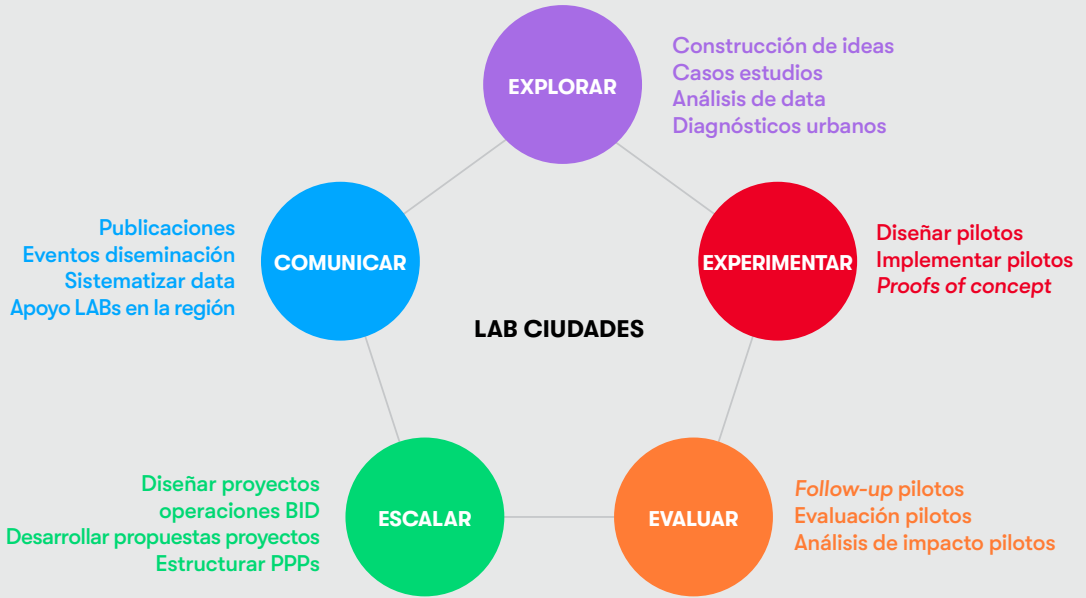
Por Isidora Larraín

¿Por qué se necesitan experimentos urbanos en centros históricos?

Parecería contradictorio experimentar en los sectores más consolidados de la ciudad, pero los centros históricos sufren

Figura 2.

Cinco fases del proceso del Lab Ciudades. Fuente: BID



frecuentemente procesos de obsolescencia funcional y física que conlleva deterioro, abandono, hacinamiento o subutilización. La experimentación urbana presenta nuevas alternativas a los sistemas tradicionales para romper la inercia de procesos sostenidos de desgaste y canalizar la energía de las áreas centrales en posibles nuevas direcciones.

El LAB Ciudades se acerca a los centros históricos a partir de procesos que evalúan alternativas reversibles y permiten, por un lado, disminuir el deterioro o abandono progresivo, y por otro, testear, analizar y evaluar temporalmente las nuevas fórmulas para mejorar el uso y conservación de los centros a mediano y largo plazo. El LAB opera en centros históricos bajo cuatro criterios (Figura 3): i) reversibilidad, cuidando la autenticidad del espacio patrimonial; ii) temporalidad, intervención acotada a meses; iii) bajo costo relativo en comparación a las intervenciones permanentes; y iv) alto impacto, en relación a la valorización y cambio de percepciones de una comunidad y su paisaje urbano.

Los centros históricos son sede de más de la mitad de los pilotos llevados a cabo por el LAB, lo que evidencia la fuerte demanda que tienen las ciudades de la región por explorar nuevas soluciones en estos espacios. La exploración llevada a cabo por el LAB se suma a la tendencia mundial en arquitectura y urbanismo³ de desarrollar los procesos creativos e innovadores de la ciudad sobre una serie de capas de elementos históricos, que deben coexistir y dialogar coherentemente con nuevas intervenciones.

Figura 3. Resumen de los cuatro criterios del LAB Ciudades para la experimentación urbana en centros históricos. Fuente: Elaboración propia.

4 CRITERIOS. INTERVENCIONES



Figura 4.

Síntesis de la caja de herramientas para experimentar en centros urbanos. Fuente: Elaboración propia.

CAJA DE HERRAMIENTAS



¿Para qué experimentar en centros históricos?

Los espacios patrimoniales y centros históricos usualmente valoran bienes históricos y se focalizan en el respeto por el pasado (Otero-Pailós, 2016), sin necesariamente atender a las necesidades del presente. Sin embargo, dar continuidad al uso sostenible del patrimonio en las ciudades es garantía de su preservación.

¿Cómo experimentar en centros históricos?

El LAB ha utilizado una diversidad de herramientas que facilitan la aproximación al territorio para optimizar las intervenciones en centros históricos

Figura 5.

Ciclo de proyectos del LAB Ciudades desde el año 2021. Fuente: BID



(Figura 2). Ejemplos destacados de intervenciones son Panamá Camina (Panamá), São Luís de Maranhão (Brasil) y Paramaribo (Surinam) (Larraín de Andraca, van Doorn y Lanting, 2020).

Destacan cinco aprendizajes comunes que se han evidenciado en la experimentación en centros históricos:

1. Concursos y eventos detonantes. Los concursos y eventos, como festivales u otros, son un elemento valioso cuando están insertos en un proceso de mejoramiento colectivo de un área. Los procesos de validación entre los ganadores del concurso, los entes públicos y la comunidad permiten una transición desde las ideas innovadoras hacia el proyecto real y facilitan la búsqueda de consensos. Ejemplos: Hermanitas de los Pobres, en Santiago, Chile (Echenique, s.f.) y Bajo autopista San Telmo, en Ciudad de Buenos Aires, Argentina (BID, 2019).

2. Postulación a préstamos o fondos de inversión. Actuar en áreas con préstamos o fondos preasignados o en postulación para soluciones de largo plazo permite testear y escalar inversiones, incorporando los ajustes que sean necesarios. Este experimento también funciona como catalizador o apoyo de corto/mediano plazo para justificar impactos de la innovación en un préstamo o política pública de largo plazo.

3. Nuevas tecnologías opcionales. La incorporación de nuevas tecnologías puede contribuir al levantamiento y análisis de datos, procesos de participación, evaluaciones de impacto, y registro audiovisual, pero se utilizan como un medio, y no como un fin en sí mismo. Muchas veces los métodos más sencillos o herramientas análogas son más efectivos. Por ejemplo, los observadores en el territorio capturan información cualitativa de mayor precisión que las tecnologías implementadas. En el piloto Panamá Camina los análisis de tráfico producto de la peatonalización fueron realizados con datos de Waze y Google y observación en terreno.

4. Replicar adaptando. Para que las metodologías sean replicadas deben ser ajustadas de forma creativa y a la medida. Los centros históricos son en esencia singulares y necesitarán de consideraciones del contexto social, económico, cultural y ambiental.

5. Codiseño con distintos actores. El refuerzo de capacidades nacionales y locales² para el codiseño, ajuste y continuidad de la intervención es una buena práctica. Estos procesos se desarrollan a partir de equipos interdisciplinarios capaces de traducir aspectos tangibles e intangibles en criterios de diseño. Los socios locales son los herederos de las acciones temporales y los agentes de un cambio sostenido.



¿Dónde experimentar en tu ciudad?

Aunque hoy los centros históricos ocupan un espacio limitado en las ciudades, su estructura mixta atiende diversas funcionalidades que conviven en espacios acotados, permitiéndonos experimentar, a pequeña escala, opciones que se pueden replicar al resto de la ciudad (Carrión, 2017). De acuerdo con lo planteado en Hábitat III³, los centros históricos suelen ser ejemplo de ciudad sostenible y compacta⁴.

Próximos pasos

Con base en lo aprendido en sus primeros años, el Laboratorio de Ciudades seguirá contribuyendo a catalizar y promover la innovación urbana en las ciudades. El LAB busca potenciar un enfoque de largo plazo que contribuya a la institucionalización de políticas públicas en gobiernos locales y que esté alineado a las operaciones de crédito del BID. Con este fin, el LAB está trabajando en los siguientes aspectos:

- ▶ Desarrollar alianzas estratégicas con actores clave que complementarán el trabajo de innovación, como la Red de Ciudades de HUD, el BID Lab (a través de su enfoque con start-ups), el BID Invest (que trabaja con el sector privado) y el Sector de Conocimiento, Innovación y Comunicación del BID.
- ▶ Potenciar los espacios de conexión y articulación entre las entidades de innovación de los gobiernos locales, nacionales, academia y sociedad civil, para promover el aprendizaje de experiencias intrarregionales e internacionales.
- ▶ Consolidar las metodologías de experimentación para contribuir a la búsqueda de soluciones innovadoras en una gama más amplia de temas urbanos, más allá de la activación de espacios públicos y revitalización de centros históricos, temas en los que el LAB ya es un referente.



- ▶ Fortalecer las capacidades de los gobiernos de las ciudades de la región en torno a los procesos de experimentación e innovación. Por ejemplo, a través de programas de mentoría y de asistencia técnica para el codiseño, implementación y evaluación de proyectos piloto.
- ▶ Contribuir al desarrollo de laboratorios urbanos o unidades de innovación urbana para multiplicar los esfuerzos de experimentación en ALC. ■

1. Esta tendencia es frecuentemente mencionada por el arquitecto danés Bjarke Ingels. En ella, se apuesta a la evolución sobre la revolución. Es decir, los procesos creativos e innovadores de la ciudad contemporánea tienden a desarrollarse sobre la *tabula plena*, concepto que surge en oposición a la *tabula rasa* que plantea el filósofo inglés Locke. En la *tabula rasa* el estado inicial de aproximación a un problema (o intervención de arquitectura/urbanismo) es desde la conciencia de un niño, sin preconcepciones o reglas previas. Es un tablero abierto para operar libremente a partir de la propia experiencia o percepción (sin experiencias o percepciones previas). La *tabula rasa* operó fuertemente en los movimientos modernistas que renovaban un lote o área, principalmente en base a la demolición total de lo existente.

2. En el caso del patrimonio protegido, muchos países de la región deben coordinar a los equipos de nivel nacional y local para intervenir los espacios. Un experimento urbano es también una oportunidad para demostrar resultados a partir del trabajo coordinado, e invitar a otros a activar las áreas patrimoniales con procesos y permisos revisados.

3. habitat3.org

4. Esto es así debido a que cuentan con un espacio para transeúntes, servicios de proximidad, árboles añosos, rincones con historia e identidad y posibilidades múltiples de experimentos para aportar a la inclusión, ecoeficiencia, resiliencia y colaboración en nuestras ciudades.

De la acción cívica a la política pública: laboratorios urbanos en Quito

Autores

Roberto Madera-Arends, Ninike Celi-Atala



Entre los años 2016 y 2019 se desarrollaron seis experiencias de los Laboratorios Itinerantes de Urbanismo Táctico (LIUT) en Quito, cuyas motivaciones y principios lograron escalar a política pública de desarrollo urbano del Distrito Metropolitano de Quito en el año 2020. Fueron un sinnúmero de experiencias, aprendizajes, hitos, actores y voluntades que, en conjunto, permitieron llevar las ideas de *piloto*, *experimento* y *urbanismo colaborativo* a instancias formales de desarrollo urbano municipal, como es la Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda (STHV) del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.

Si bien los LIUT no fueron las primeras experiencias de urbanismo táctico en Quito –ni tampoco serán las últimas–, es cierto que encarnan los principios y motivaciones que impulsan el trabajo colaborativo y la acción cívica para la mejora del entorno urbano, el fortalecimiento de la organización barrial, la cohesión social y la búsqueda de la creación de política pública para facilitar su replicabilidad en el resto de la ciudad.

Además de ejemplos como los LIUT, la inclusión de prácticas de urbanismo colaborativo en la política pública de Quito tuvo la influencia de algunos proyectos del Departamento de Planificación Urbana del Municipio de Viena. La metodología y conceptos de estos proyectos de Viena fueron compartidos con la STHV de la ciudad de Quito a través de un intercambio profesional organizado por el Laboratorio de Ciudades del BID. El intercambio profesional se enfocó en entender cómo el Departamento de Planificación Urbana del Municipio de Viena, una entidad rectora en materia de desarrollo urbano, adopta un rol facilitador para entender y colaborar con el ecosistema de innovación que promueve la apropiación y mejora del espacio público a través de la práctica que se conoce como *placemaking* (ver Recuadro 1). Gracias al intercambio con Viena, a la voluntad política de las autoridades de ese momento, y al arduo trabajo en equipo en la STHV, se logró crear el proyecto de los Laboratorios Urbanos que emularía experiencias como las de los LIUT y otras acciones de *placemaking* de distintas ciudades del mundo.

Las experiencias locales e internacionales identificadas, la inflexibilidad de la normativa del espacio público vigente, la falta de procedimientos claros que permitan a la ciudadanía ocupar el espacio público y las inequidades socioespaciales exacerbadas por la

pandemia de la COVID-19, influenciaron al equipo de la STHV a plantear la necesidad de experimentar con conceptos de urbanismo que sean más amigables con peatones, ciclistas y la naturaleza. Se identificó también la necesidad de incluir métodos de participación ciudadana que involucren el levantamiento de datos, el diseño y gestión conjuntos, el monitoreo y la evaluación de intervenciones para actualizar y proponer normativa multisectorial. Dicho planteamiento hizo eco en la voluntad política de autoridades municipales, lo cual escaló hasta el alcalde de Quito, factor indispensable para lograr la generación de normativa de laboratorios urbanos y el compromiso de otros actores sociales para su ejecución y mantenimiento.

A continuación, se presenta una serie de experiencias, hitos y lecciones aprendidas a lo largo de la creación de la política pública de los laboratorios urbanos en el Municipio de Quito.

El intercambio entre Viena y Quito: placemaking en la política pública

Durante los meses de julio y agosto de 2019 tuvo lugar el intercambio profesional entre el Municipio de Viena y el Municipio de Quito. El intercambio consistió en que un servidor público de la Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda del Municipio de Quito se integre al trabajo del Departamento de Planificación Urbana del Municipio de Viena (Egger, 2020).

El enfoque del intercambio profesional fue el espacio público, y cómo una entidad rectora municipal adopta un rol facilitador para entender y fortalecer el ecosistema de innovación y colaboración en intervenciones en espacio público.

Uno de los proyectos más relevantes para el tema que aquí se aborda es el denominado PlaceCity implementado en conjunto entre la Ciudad de Viena, la Ciudad de Oslo y otros actores de la sociedad civil, sector privado y academia, que tienen experiencia en materia de *placemaking*. El proyecto busca mapear y entender los actores e iniciativas de *placemaking* en Viena y Oslo, para generar herramientas de reactivación de espacios públicos en ambas ciudades.

Las acciones en espacio público que se estudian en el proyecto PlaceCity tienen múltiples enfoques: arte, seguridad vial, actividad física, reactivación económica, agricultura urbana, jardinería, etc., pero la mayoría no son parte formal de la normativa y, por ende, la ciudadanía y el mismo municipio no encuentran la forma de replicar eficientemente los proyectos en el resto de la ciudad. Es así que la municipalidad da un paso al costado y en lugar de ejecutar obras en espacio público de acuerdo a la normativa vigente de la manera más ortodoxa y convencional, se esfuerza por conocer las motivaciones, metodología, fuentes de financiamiento y factores de éxito de las intervenciones innovadoras, para replicarlos como estrategias de revitalización urbana.

Una de las lecciones aprendidas más relevantes del intercambio profesional fue la importancia de promover la ejecución de proyectos en conjunto con actores internos y externos del municipio. Así, quienes integran el consorcio de un proyecto salen de su zona de confort y dejan de trabajar en una burbuja para ejecutar tareas conjuntas y alcanzar objetivos comunes, evitando críticas poco constructivas emitidas muchas veces desde el desconocimiento del contexto de un proyecto.

La acción cívica: los Laboratorios Itinerantes de Urbanismo Táctico (LIUT)

Los LIUT son ejercicios colaborativos de escala barrial concebidos para mejorar las condiciones del espacio público en función de problemas y necesidades identificadas por la comunidad local residente. Los problemas y necesidades se convierten en propuestas codiseñadas e implementadas posteriormente en una minga barrial. Todo el proceso sucede como una acción cívica, al margen del presupuesto y planificación municipal. Además de buscar la mejora del espacio público barrial mediante la acción cívica, los LIUT buscan que la metodología participativa multiactor escale a política pública para que pueda ser adoptada y replicada por otros barrios de la ciudad.

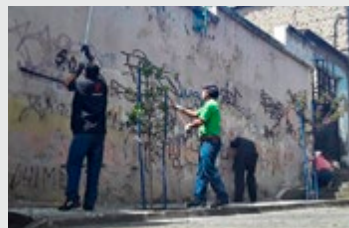
Desde el 2016 hasta el 2019 se realizaron seis intervenciones en Quito en los barrios Santa Clara y La Pisulí (2016), San Juan Alto y Toctiuco (2017), La Lucha de los Pobres (2018) y Los Anglicanos de

Guamaní (2019). A excepción de Santa Clara, los demás se caracterizan por ser barrios periféricos, poco atendidos, y algunos denominados informales. Presentan índices altos de inseguridad criminal y vial, aceras e intersecciones en mal estado, áreas verdes descuidadas, ausencia de mobiliario inclusivo, acumulación de residuos sólidos, entre otros problemas. Sin embargo, son lugares que se caracterizan por tener una fuerte organización comunitaria, factor crucial para la ejecución de un LIUT. Durante las seis intervenciones se implementaron siete cruces peatonales, mejoras y nuevos elementos en cuatro parques infantiles, tres murales artísticos, cuatro intervenciones artísticas en escalinatas, adecuación de dos parques comunitarios, y una minga de limpieza y siembra de árboles en una quebrada natural.

En el desarrollo y ejecución de los LIUT, los residentes de la comunidad barrial son considerados expertos. Los residentes conocen los detalles históricos, culturales, identitarios y demográficos que complementan la información documentada por entidades municipales o nacionales. Conjuntamente con estudiantes y docentes de la materia de Diseño Urbano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador (FAU, UCE), los residentes del barrio comparten información y codiseñan elementos del espacio público que se ajustan a sus necesidades.

Paralelamente, el colectivo YouTHab se encarga de fortalecer las redes de colaboración con otros actores que tienen el potencial y voluntad de apoyar cada una de las intervenciones barriales, así como organizar y facilitar talleres con los residentes. La autoridad local, como actor dentro de la estructura colaborativa de los LIUT, puede ser una persona o una entidad rectora municipal, pues se mantiene la visión de que, a través de este actor, la metodología puede escalar a política pública.

Las seis intervenciones de los LIUT dejaron claro que cada experiencia fue un proceso de aprendizaje para todos los actores involucrados: (i) los residentes mejoran sus habilidades de participación ciudadana y aprenden nuevas herramientas para mejorar su entorno barrial; (ii) los estudiantes aprenden y experimentan una acción de urbanismo colaborativo en conjunto con la comunidad, comprendiendo necesidades de residentes para proyectar planes y propuestas que resuelven problemas reales; (iii) la autoridad local descubre nuevas formas de relacionarse



Arriba izquierda y derecha: espacio público intervenido durante la minga en el LIUT del barrio Los Anglicanos de Guamaní. Foto: María José Freire, 2019. Izquierda y centro: escalinatas antes y después de la intervención en el LIUT del barrio Lucha de los Pobres. Foto: María José Freire, 2018. Derecha: minga e intervención con murales en Chimbacalle. Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda, 2020.

con la comunidad así como formas no convencionales de mejorar el espacio público; y (iv) el colectivo de la sociedad civil fortalece su enfoque holístico para promover el desarrollo urbano sostenible.

El reto está en llevar esas experiencias a instancias formales de desarrollo urbano municipal para evitar que la actualización y generación de normativa de espacio público y movilidad reproduzcan modelos insostenibles. Es muy importante que los servidores públicos encargados de la planificación y desarrollo urbano tengan contacto directo con los proyectos e intervenciones que han sido codiseñados para entender que existen problemas específicos de barrios que requieren soluciones específicas, y que pueden ser construidas desde las bases. Reconocer que la normativa no puede aplicarse exactamente igual en toda la ciudad despierta la necesidad de crear espacios de experimentación y prueba de nuevos conceptos que conjuguen lo técnico con lo social para generar una

política pública de desarrollo urbano flexible y que responda mejor a necesidades específicas y reales.

Por otro lado, es válido reconocer que los LIUT no contemplaron etapas de monitoreo y evaluación de sus intervenciones, lo cual constituye un nicho para que, al convertirse en política pública, la metodología incluya el levantamiento de datos para realizarlas. Con ello se crea la posibilidad de actualizar y generar nuevos lineamientos de desarrollo urbano que pueden ser luego transversalizados a políticas públicas, como los presupuestos participativos y otras figuras de cogestión que existen en gobiernos locales de América Latina y el Caribe.

Los laboratorios urbanos de Quito como política pública

La ciudad de Quito tiene mucho camino por recorrer en materia de innovación urbana sostenible. Uno de los grandes déficits es la mala calidad del espacio

público peatonal. El modelo territorial disperso que ha caracterizado a Quito en las últimas décadas ha priorizado la movilidad motorizada, dejando como segunda prioridad al peatón y a los modos de movilidad activa. Este problema se ha hecho más notorio en el contexto de la pandemia por la COVID-19, especialmente al considerar la implementación de las medidas de distanciamiento en el espacio público. Adicionalmente, la pandemia agravó la crisis económica en la ciudad de Quito, obligando a que muchos negocios reduzcan su aforo o cierren definitivamente.

Una de las lecciones que se han aprendido en la emergencia sanitaria por la COVID-19 es la necesidad de replantear la política pública y el presupuesto de la ciudad, especialmente para el espacio público y su sistema de movilidad. Se cuestiona la política pública y urge la necesidad de aplicar medidas inmediatas, las cuales no encuentran respaldo en las normas existentes o en el *modus operandi* de entidades ejecutoras de obra. Por tal motivo, se buscó una figura que permita la implementación de nuevas medidas con la flexibilidad de realizar constantes pruebas e identificar los aciertos y desaciertos que se presentan en el territorio para una continua toma de decisiones.

La STHV del Municipio de Quito, a partir de la experiencia del intercambio profesional con el Municipio de Viena en el 2019, ha venido trabajando en la creación de una metodología que promueva la implementación de espacios de intercambio de ideas, experiencias y mejora de la calidad del hábitat, a través de acciones experimentales y temporales en el espacio público, por medio de estrategias de bajo costo y rápida implementación llamadas Laboratorios Urbanos.

En el contexto de la pandemia por la COVID-19, los Laboratorios Urbanos despiertan el apoyo institucional y la voluntad política al convertirse en una estrategia de reactivación económica en el territorio. Por ejemplo, el proyecto piloto de Circuito Cumbayá contempla la implementación de ParQuitos, una acción que consiste en reemplazar la utilización de plazas de estacionamientos públicos por mobiliario con usos recreativos y comerciales. Como estrategia de reactivación económica, se los destina para la instalación de mesas y sillas de los restaurantes frentistas, para incrementar el aforo que se ha reducido al interior del local por las medidas de distanciamiento. En los proyectos piloto de Corredor Chimbacalle e Ñaquito-AAPA también se exploran conceptos de mejora

del espacio público que promuevan la seguridad, así como el incremento del espacio público peatonal y la promoción de la economía local y solidaria.

Lecciones aprendidas

El desarrollo de la propuesta de Laboratorios Urbanos y la implementación de los pilotos en Quito han dejado cinco lecciones importantes:

- ▶ **Voluntad política.** Es indispensable para que las cosas sucedan. En los pilotos implementados en Quito e impulsados desde las autoridades de la ciudad se ha logrado una mayor eficiencia, especialmente en la coordinación entre las diferentes instituciones municipales, desde el personal técnico, recursos, eficiencia en los tiempos, etcétera.
- ▶ **La actividad económica.** La inclusión de un componente de actividades económicas en las propuestas de los proyectos ha despertado el interés de la ciudadanía, pequeños comercios y emprendimientos.
- ▶ **Fortalecimiento de la colaboración.** El motor para que los laboratorios tengan continuidad en el tiempo es tejer redes de colaboración entre actores que comparten un problema, codiseñan soluciones y participan en su ejecución y mantenimiento.
- ▶ **Levantamiento de información.** Es clave tener datos e información del antes, durante y después de la implementación para que se evidencien los resultados de la experimentación de la política pública en el territorio y la toma de decisiones para convertirlos en política.
- ▶ **Experiencias vivenciales.** Es importante que quienes trabajan en planificación y desarrollo urbano salgan de su zona de confort y se involucren en procesos innovadores de construcción de ciudad e intercambio de experiencias, de manera que palpén de primera mano las necesidades específicas y propongan su solución a través de política pública. Para el caso de Quito, funcionarios de la STHV formaron parte del equipo de trabajo de los LIUT, del intercambio con Viena, y participaron en primeros pasos de los proyectos piloto de los Laboratorios Urbanos de Quito.



Arriba: antes y después de la minga en la intervención del Laboratorio Urbano de Chimbacalle. Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda, 2020. Abajo: resultado de la primera etapa y espacios peatonales ganados en el Laboratorio Urbano de Chimbacalle. Fotos: Gerencia de Operaciones de Movilidad de la Empresa Pública Metropolitana de Movilidad y Obras Públicas, 2020.

La STHV del Municipio de Quito, en coordinación con las diferentes entidades públicas, privadas y la activa participación de la comunidad y la academia, ha logrado llevar a cabo la ejecución de los tres pilotos de laboratorios urbanos en la ciudad, y crear una metodología con lineamientos para habilitar la experimentación en el territorio. Como resultado, el Alcalde ha sancionado la Resolución N° A-096 de 16 de diciembre de 2020, convirtiendo a los Laboratorios Urbanos en política pública para la ciudad de Quito.

Tras los resultados obtenidos en los pilotos de los Laboratorios Urbanos en Quito y la creación de la política pública, se ha generado gran interés por parte de diversos actores. Legisladores de la ciudad, entidades municipales, empresas privadas, la comunidad, la academia, hasta diversas agencias de cooperación internacional, proponen futuros laboratorios en diferentes sectores de la ciudad, con el fin de implementar diversos conceptos de desarrollo urbano sostenible para mejorar el hábitat ciudadano,

mitigar el cambio climático, reactivar la economía, promover la inclusión, crear planes integrales de mejoramiento de barrios, especialmente en sectores informales de la ciudad.

Finalmente, los Laboratorios Urbanos son una muestra del repensar, resignificar, reconstruir y planificar la ciudad; una constante experimentación desde un enfoque de diversidad de sus territorios, generando cambios de ideología, educación, fortaleciendo capacidades institucionales y comunitarias y la unión de sus esfuerzos, con la finalidad de que la localidad se apropie de sus territorios y se fomente autogestión de su propio hábitat. Las experiencias ciudadanas como los LIUT, las experiencias internacionales y los Laboratorios Urbanos de Quito dejan claro que el camino es tan importante como la meta, pues el constante ejercicio de ir creando, evaluando y mejorando las políticas públicas de hábitat y desarrollo sostenible desde una realidad específica y particularmente territorial, permite planificar la ciudad desde lo local hacia lo general. ■

Ruta N en Medellín

Autor

Juan Pablo Ortega Ipuz



Antecedentes

En su Plan de Desarrollo 2008-2011, la Municipalidad de Medellín propuso como proyecto la instauración de un nodo de emprendimientos en un espacio que los afiance tanto a estos como a la ciencia, la tecnología y la innovación en la ciudad.

El 11 de noviembre de 2009, el Alcalde de Medellín, la compañía Empresas Públicas de Medellín (EPM) y UNE fundaron oficialmente Ruta N, el centro de innovación y empresas de Medellín, surgido de la necesidad de diseñar e instrumentar una política pública de innovación que permitiera identificar a los actores clave, consolidar un plan y diseñar herramientas para desarrollar el sistema de ciencia, tecnología e innovación (CTI). La Corporación Ruta N de Medellín nació para promover y desarrollar nuevas empresas basadas en el conocimiento, la innovación y el desarrollo tecnológico, capaces de competir en el mercado mundial y de impulsar el desarrollo económico y social de la ciudad.

Misión de Ruta N: afianzar a Medellín como capital de innovación de América Latina

Ruta N expresa el firme compromiso de la ciudad con la transformación urbana a través del paso de una economía tradicional a una economía del conocimiento. Diseñada en un contexto mundial, contribuye al reconocimiento de Medellín como la ciudad líder de América Latina en materia de innovación y empresas. Ruta N persigue un único objetivo: la competitividad económica de Medellín, a fin de mejorar las condiciones de vida y las oportunidades de toda la ciudadanía.

Los principios en los que se cimientan las actividades, áreas estratégicas y programas de Ruta N son los siguientes:

- ▶ aprovechamiento y potenciamiento de las capacidades existentes;
- ▶ conexión con el mundo;
- ▶ priorización de los sectores estratégicos;
- ▶ pasión por la excelencia;
- ▶ formación de redes.

Áreas estratégicas

Inicialmente, Ruta N se enfocó en dos orientaciones estratégicas y seis áreas de acción, con el objetivo de promover programas que impulsaran a Medellín como un centro mundial de innovación.

i) Plataformas de innovación

La primera orientación estratégica promueve el desarrollo de entidades complementarias, tales como incubadoras, oficinas de transferencia y centros de tecnología, así como la generación de una cultura que promueva la innovación, de manera que se convierta en una aspiración de la ciudadanía de Medellín.

- ▶ **Gestión del conocimiento.** El principal activo de Ruta N es el talento. La entidad captura y comparte el conocimiento, las experiencias y las habilidades de todos los actores urbanos, como punto de partida desde el que puede desarrollar las habilidades que la región necesita para convertir la innovación en un factor de competitividad.
- ▶ **Gestión de redes.** Ruta N promueve el trabajo colaborativo con todas las audiencias y actores del ecosistema de innovación. La creación de redes es un factor clave para generar impacto e incrementar la escala de los proyectos.
- ▶ **Gestión de la cultura.** Ruta N aporta a Medellín un programa continuo de sensibilización, difusión y capacitación, a fin de promover una cultura innovadora que sea un denominador común de toda la ciudadanía. Su labor pretende generar conciencia sobre la importancia de la ciencia, la tecnología y la innovación para el desarrollo y competitividad de la ciudad.

El propósito es que toda la ciudad pueda entender en qué consiste la innovación y palpar a su ritmo. Para esto, se incentiva la necesidad de crear valor añadido, tanto en las empresas existentes como en las nuevas, para que sean competitivas en el mercado mundial.

ii) Empresas de conocimiento

En la segunda orientación estratégica, Medellín, como ciudad líder en innovación y empresas, necesita competir en diferentes mercados internacionales.

Para ello, Ruta N desarrolla las habilidades de las personas dedicadas a la innovación y las conecta en forma bilateral con redes mundiales de conocimiento, capital, mercados y servicios.

- ▶ **Acceso a mercados.** Quienes logran innovar con éxito consideran la demanda como un factor clave de sus proyectos. Por lo tanto, Ruta N ofrece información, contactos y servicios que ayuden a quienes se dedican a la innovación a conectarse mejor con el mercado, desarrollar soluciones para necesidades reales y ampliar sus fronteras comerciales.
- ▶ **Acceso al capital.** En el punto anterior, se explica cómo Ruta N ayuda a que las empresas encuentren socios y financiamiento para sus iniciativas innovadoras en sus diversas etapas de desarrollo. Para el acceso al capital, un área estratégica, se promovió el primer fondo de inversión de etapa temprana de Colombia, en colaboración con el BID-MIF (Fondo Multilateral de Inversiones del BID, hoy denominado BID Lab).
- ▶ **Desarrollo de competencias empresariales para la innovación.** La innovación debe ser un proceso estable, estructurado y sostenible. Ruta N desarrolla las habilidades y el conocimiento necesarios para acelerar la maduración de las ideas con miras a instalarlas en el mercado.

Logros

Una buena estrategia de innovación debería medirse en función de su progreso y sus efectos en el corto, mediano y largo plazo, con el fin de determinar si se están alcanzando los resultados previstos. En el caso de Medellín, los resultados más actuales y unificados, considerados hasta el año 2019 inclusive, evidencian que la estrategia de innovación repercute claramente en el desarrollo económico y social de la ciudad.

Los resultados se obtienen a partir de mediciones objetivas externas realizadas con frecuencia anual por el Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología (OCyT), y a través de la Encuesta Regional de Innovación, realizada por el Centro Nacional de Consultoría, que comprende una muestra representativa de empresas situadas en el Área Metropolitana de Medellín.

PLATAFORMAS DE INNOVACIÓN



Infografía de las plataformas de innovación.

Fuente: rutanmedellin.org

NEGOCIOS DEL CONOCIMIENTO



Infografía sobre negocios basados en el conocimiento.

Fuente: rutanmedellin.org

La encuesta recaba datos acerca de la inversión en investigación y desarrollo (I&D), la inversión en ciencia, tecnología y actividades de innovación (ACTI), la disponibilidad de capital emprendedor, el efecto de la innovación en la creación de empleo y el valor añadido de la innovación.

En 2019, la inversión de Colombia en ACTI fue del 0,68% del Producto Bruto Interno (PBI), mientras que en Medellín fue del 2,45% del PBI, es decir 3,6 veces más. Por otra parte, la inversión de Medellín en I&D fue del 1,26% del PBI, lo que representa cinco veces más que la del país, que fue del 0,25%. Si bien estos resultados reflejan el compromiso de la ciudad, el objetivo es llegar al menos al 3% de inversión en ACTI y al 1,5% de inversión en I&D como porcentaje del PBI para 2021 y así consolidar a Medellín como la ciudad líder en América Latina.

En cuanto a la disponibilidad de capital emprendedor, en 2009 solo existía un fondo de capital de riesgo emergente en Medellín. Sin embargo, para 2019 ya podía encontrarse una red de inversionistas ángeles y de veintidós fondos de capital, con una



disponibilidad de inversión de USD 458 per cápita. En 2019, en la Encuesta Regional de Innovación del OCyT, el 77% de las empresas informaron haber llevado al mercado al menos una innovación en el año anterior, lo que les permitió un incremento del 32% en sus ventas. Del mismo modo, de acuerdo con el Departamento de Planificación Municipal de Medellín y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE), durante los últimos diez años la economía de la ciudad ha experimentado un crecimiento promedio de un punto porcentual por encima del promedio nacional. Asimismo, según los análisis econométricos realizados por el Centro de Estudios en Economía Sistemática (ECSIM), la innovación es responsable de alrededor del 30% del crecimiento del PBI.

Lecciones aprendidas

El caso de Ruta N ofrece múltiples lecciones para tener en cuenta al momento de estructurar e implementar políticas de innovación en ciudades y regiones, a saber:

- ▶ **1. Sólido modelo de gobernanza empresarial.** Desde una temprana etapa, la designación de una Junta Directiva plural, con líderes de renombre, provenientes de los sectores empresarial, académico e institucional, garantiza la consecución del propósito fundacional estratégico de la organización.
- ▶ **2. Construir sobre lo construido.** Es necesario analizar y comprender en profundidad lo que ya se ha construido en la región. En el caso de

Medellín, los principales puntos de partida eran la política educativa, la política en relación a los emprendimientos, la estrategia de desarrollo urbano y el programa del Clúster de la Ciudad de Medellín, que definen las áreas estratégicas de competitividad de la ciudad. Este análisis nos permitió comprender que el siguiente paso lógico era estructurar la estrategia de innovación para el desarrollo económico y social de Medellín.

- ▶ **3. Aprovechar las capacidades existentes.** Ruta N contó con el apoyo de las empresas EPM y UNE, Proantioquía, CTA, la Universidad EAFIT y de un gran número de otras compañías, instituciones y universidades interesadas en la ciudad.
- ▶ **4. Definir una visión ambiciosa y obtener el apoyo de todos los actores claves de la ciudad.** La visión inicial de Medellín era convertirse en la capital de la innovación de América Latina para 2021, comenzando desde el puesto número treinta y cinco, según los indicadores de innovación que estaban disponibles en 2009.
- ▶ **5. Concentrarse en áreas, sectores y tecnologías facilitadoras para las que el lugar haya desarrollado o pueda desarrollar habilidades y capacidades de primer nivel.** Inicialmente, Ruta N priorizó tres sectores estratégicos en los que la ciudad tiene grandes fortalezas: salud, energía y tecnologías de la información y comunicación (TIC). Hoy el foco de atención está puesto en las tecnologías claves facilitadoras.

- ▶ **6. Conectarse con nodos de innovación mundiales en una etapa temprana, dado que el crecimiento endógeno es lento y costoso, y que para ser grande es necesario pararse sobre los hombros de gigantes.** En Ruta N, desde el primer momento y de manera deliberada, se desarrollaron proyectos, se adaptaron buenas prácticas y se forjaron fuertes vínculos con Silicon Valley, Boston, Israel, Singapur, Austin, Toronto, Barcelona y Florianópolis, entre otros lugares.
- ▶ **7. Diseñar estrategias, planes y programas de corto, mediano y largo plazo.** Con el apoyo metodológico de Compartamos con Colombia, Ruta N elaboró una estrategia que persiguió el desarrollo de empresas y el fomento de capacidades, con el objetivo de acompañar a entidades como incubadoras, oficinas de transferencia y centros tecnológicos, así como la promoción de una cultura de la innovación para toda la ciudadanía.
- ▶ **8. Comunicar un mensaje fuerte y claro tanto a la ciudadanía como al mundo, indicando que la innovación es una estrategia sólida para el desarrollo económico y social de la región.** En el caso de Ruta N, se construyó un emblemático complejo de 32.000 m² integrado por tres edificios, para el cual se seleccionó una ubicación estratégica, rodeada de múltiples entidades y capacidades institucionales.
- ▶ **9. Establecer un plan para garantizar la estabilidad operativa de la estrategia de innovación.** En un esfuerzo nacional y local con el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia, Proexport (hoy ProColombia), la Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín (ACI) y la Universidad EAFIT, Ruta N logró atraer a Medellín a uno de los cuatro Centros de Servicios Mundiales de la multinacional Hewlett Packard (HP). HP ubicó su centro en uno de los edificios de Ruta N, alcanzando la estabilidad financiera gracias al ingreso percibido en concepto del alquiler.
- ▶ **10. Consolidar un plan de innovación con la participación activa de todos los actores claves de la ciudad, como hoja de ruta para alcanzar la visión de la ciudad y obtener los recursos para implementarla.** En Medellín, el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación 2011-2021 se estructuró y aprobó como política pública para el desarrollo de la innovación en la ciudad a través de la adopción del Acuerdo 24 de 2012 del Concejo de Medellín.
- ▶ **11. Obtener reconocimiento internacional como nodo de innovación y atraer talento y empresas innovadoras de todo el mundo a Medellín.** Ruta N estableció un programa para el establecimiento de empresas locales, nacionales e internacionales en Medellín, como plataforma empresarial para América Latina. A la fecha, la ciudad alberga más de 400 compañías de 34 países, que han generado en ella más de 12.000 empleos altamente calificados.
- ▶ **12. Promover la ciudad activamente, la innovación como una estrategia de la ciudad y los logros alcanzados en el plano nacional e internacional.** Los logros de Medellín llevaron a que Citigroup, el Wall Street Journal y el Urban Land Institute le otorgaran un reconocimiento como el centro urbano más innovador del mundo en 2013, con lo que superó a Nueva York y a Tel Aviv.
- ▶ **13. Establecer una estrategia proactiva para la búsqueda de alianzas y cooperación en el plano nacional e internacional.** A través de su estrategia, Ruta N ha aprovechado recursos muy importantes brindados por el Fondo CTeI del Sistema General de Regalías de Colombia, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Innpulsa, el Ministerio Colombiano de CTI y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), entre otras entidades.
- ▶ **14. Intervenir donde el mercado no funciona correctamente.** Ruta N identifica y enfoca sus esfuerzos allí donde el mercado muestra carencias, seleccionando algunos sectores estratégicos y tecnologías facilitadoras con alto efecto potencial en la economía y la sociedad. Asimismo, promueve aceleradoras especializadas, fondos de capital de etapa temprana, etc.

- ▶ **15. Comprometerse con la innovación de manera permanente.** El desarrollo urbano local es fundamental para posicionar a Medellín como un nodo de innovación en las redes urbanas mundiales. El Distrito de Innovación de Medellín se estructuró en torno de un plan de implementación para 2013-2023, con una estrategia centrada en la innovación, para la renovación urbana de las 150 ha alrededor del edificio de Ruta N.
- ▶ **16. Comprometer a todas las empresas, universidades y entidades a alcanzar la visión de la ciudad.** El Gran Pacto por la Innovación de Medellín cuenta con la firma de más de 4.800 organizaciones que se comprometieron voluntariamente a invertir un porcentaje cada vez mayor de sus ventas en investigación, desarrollo y actividades de innovación.
- ▶ **17. La responsabilidad es de todos.** La ciudadanía no solo se beneficia del ambiente de innovación, sino que es un actor clave para el desarrollo, construcción y activación de numerosas comunidades de tecnología: redes de personas con un propósito común de constante aprendizaje en diferentes tecnologías, lenguajes y contextos de trabajo.

Avance y desafíos para el futuro

Los principales retos que enfrenta Medellín en los próximos años serán afianzarse como nodo mundial de la Cuarta Revolución Industrial, desarrollando el talento suficiente y necesario para alcanzar esta meta y construyendo un desarrollo urbano inclusivo y sostenible a través de una poderosa infraestructura digital que apoye esta estrategia.

A tal fin, en los últimos años, se han realizado esfuerzos para fortalecer habilidades de primer nivel en las tecnologías facilitadoras de la Cuarta Revolución Industrial y se han dado pasos firmes para consolidar a la ciudad como nodo mundial de innovación.

Algunos de estos logros son los siguientes:

- ▶ **1.** En 2017, Ruta N se convirtió en el primer nodo de inteligencia artificial de Colombia y en uno de los primeros del continente, en colaboración con el Outsourcing Institute (IO) y el Institute for Robotic Process Automation and Artificial Intelligence (IRPA AI).
- ▶ **2.** En 2018, Medellín resultó seleccionada como sede del nuevo Centro de Tecnología Avanzada de Accenture, el cual, tras funcionar en Ruta N durante unos meses, ya emplea a cientos de ingenieros. El objetivo es llegar a los dos mil empleos de alto valor añadido antes de 2020. El Centro se dedica a la inteligencia artificial y la transformación digital.
- ▶ **3.** En 2019, el Foro Económico Mundial eligió a Medellín como sede del quinto Centro para la Cuarta Revolución Industrial en el mundo y el primero de su clase en América Latina. La ciudad ha optado por dedicarse a la inteligencia artificial, la internet de las cosas y el *blockchain*, para la creación de políticas públicas y proyectos facilitadores con alcance mundial.

A fin de que estos logros sirvan como cimiento para el futuro, deben ir acompañados de un plan ambicioso para el desarrollo del talento y la infraestructura digital.

Con el objeto de superar estos desafíos, se ha lanzado un Sistema de Gestión del Talento de la Ciudad. Ruta N, como coordinadora, y aprovechando la experiencia de la ciudad a la hora de atraer talento, se propone desarrollar un sistema abierto de gestión del talento, a través de mecanismos de colaboración público-privada, que incluya a organizaciones del tercer sector.

En la actualidad, el desarrollo urbano sostenible e inclusivo requiere de infraestructura digital. Ruta N está instalando la infraestructura de TIC de Medellín para la equidad a través del proyecto Construyendo sistemas digitales de innovación, en cooperación técnica con el BID, que logra acceso de banda ancha competitivo a nivel internacional y contribuye a reducir la desigualdad en la ciudad al proporcionar acceso a internet de alta velocidad a toda la ciudadanía a través de una poderosa infraestructura digital. ■

IED City Lab en Madrid

Autores

José Francisco García, Juan Pablo López Gross



Arte urbano para activar la creatividad local.

Antecedentes, objetivos y enfoque

El IED City Lab se estableció en 2017, en el marco del Innovation Lab impulsado por el Instituto Europeo de Diseño (IED), una institución educativa privada centrada en el diseño, la comunicación visual, la moda y la gestión. El Instituto se define como un sistema de capacitación en evolución, un verdadero laboratorio capaz de pensar y reinventarse día a día.

El laboratorio se creó para orientar decisiones en materia urbana e influir en ellas a través de la exploración de nuevas formas de participar en la transformación de la realidad, utilizando la cultura del diseño como un lenguaje de comunicación, la economía naranja, la innovación y la creatividad como herramientas de activación y transformación del entorno urbano. La misión del IED City Lab es mejorar la calidad de vida de Madrid, España. Tiene por objetivo constituir un sistema de innovación, diseñado para contribuir a la interacción del diseño con las ciudades, con el desafío de transformar la regeneración urbana en regeneración humana, y el diseño urbano en diseño humano. El City Lab se propone poner en el centro de su trabajo las necesidades de las personas.

Su enfoque consiste en pensar la ciudad como una realidad compleja, diversa, mixta y cambiante en permanente conflicto. Existe el entendimiento de que las ciudades están siempre evolucionando y experimentan transformaciones todos los días. Esta visión pretende convertir el diseño en parte de los procesos de transformación urbana y aportar a la ciudadanía una nueva perspectiva, más cercana, creativa y estimulante. El objetivo central es apoyar a las personas que constituyen la economía naranja, conformada por el entramado creativo de las ciudades: los profesionales del diseño, la arquitectura, el arte y la tecnología⁴, llamados los naranjas.

Estructura del IED City Lab

La estructura del IED City Lab es flexible, fluida y abierta. Si bien se trata de un proyecto impulsado por una iniciativa privada, resulta esencial la colaboración permanente entre los sectores público, privado y el de la ciudadanía, entre otros. Además del City Lab, existen otros laboratorios, gracias a los cuales el IED City Lab puede ofrecer el espacio perfecto para el trabajo colaborativo con diferentes actores públicos y privados. Una figura clave es la de las empresas residentes, que realizan su trabajo fuera del

Laboratorio y llevan a cabo sus actividades allí, como por ejemplo Khora Urban Thinkers², una firma de expertos en estrategia urbana, o Itinerant Office³, un estudio italiano de arquitectos que lidera proyectos internacionales de investigación y difusión acerca de la ciudad y el espacio público. No se trata de un laboratorio o de una incubadora en el sentido clásico de estos términos, sino de un espacio en el que se invita a las empresas residentes a que tengan presencia física y elaboren proyectos en forma conjunta. Asimismo, esta estructura les permite trabajar con las administraciones públicas a fin de desarrollar proyectos en colaboración con integrantes de la economía naranja –personas que desean transformar su realidad a través de la creatividad– y con la ciudadanía.

El equipo residente está conformado por diferentes profesionales provenientes de distintos campos, como la abogacía, la arquitectura, el diseño, la filosofía, la sociología, la economía y la programación. Esta amplitud y diversidad de perspectivas ha resultado de fundamental importancia para el éxito de los proyectos. La estructura del Laboratorio persigue un equilibrio entre un funcionamiento fluido y horizontal, y la eficiencia y operatividad necesarias para concretar sus iniciativas. A tal efecto, existe un equipo de gestión general transversal, que coordina los diferentes laboratorios, cada uno de los cuales, a su vez, cuenta con su propio equipo especializado. Asimismo, talentos jóvenes provenientes de escuelas de diseño y otras universidades añaden valor al trabajo del equipo.

Ejemplos de experimentos innovadores

a. El modelo ACORA.city: los efectos naranja que transforman la ciudad

Uno de los proyectos en curso es el modelo ACORA.city, una nueva metodología propia de activación urbana, basada en el entramado creativo de un lugar y la economía naranja.

Para el City Lab y su modelo ACORA.city, la economía naranja es una visión que opera como filtro para encontrar la creatividad allí donde no se la espera. El modelo se despliega por medio de un proceso de filtrado para buscar, activar y añadir valor a la creatividad, con miras a promover el desarrollo económico. La economía naranja abarca las industrias cultural y creativa, el entramado creativo

MAPA DE LOS EFECTOS NARANJA

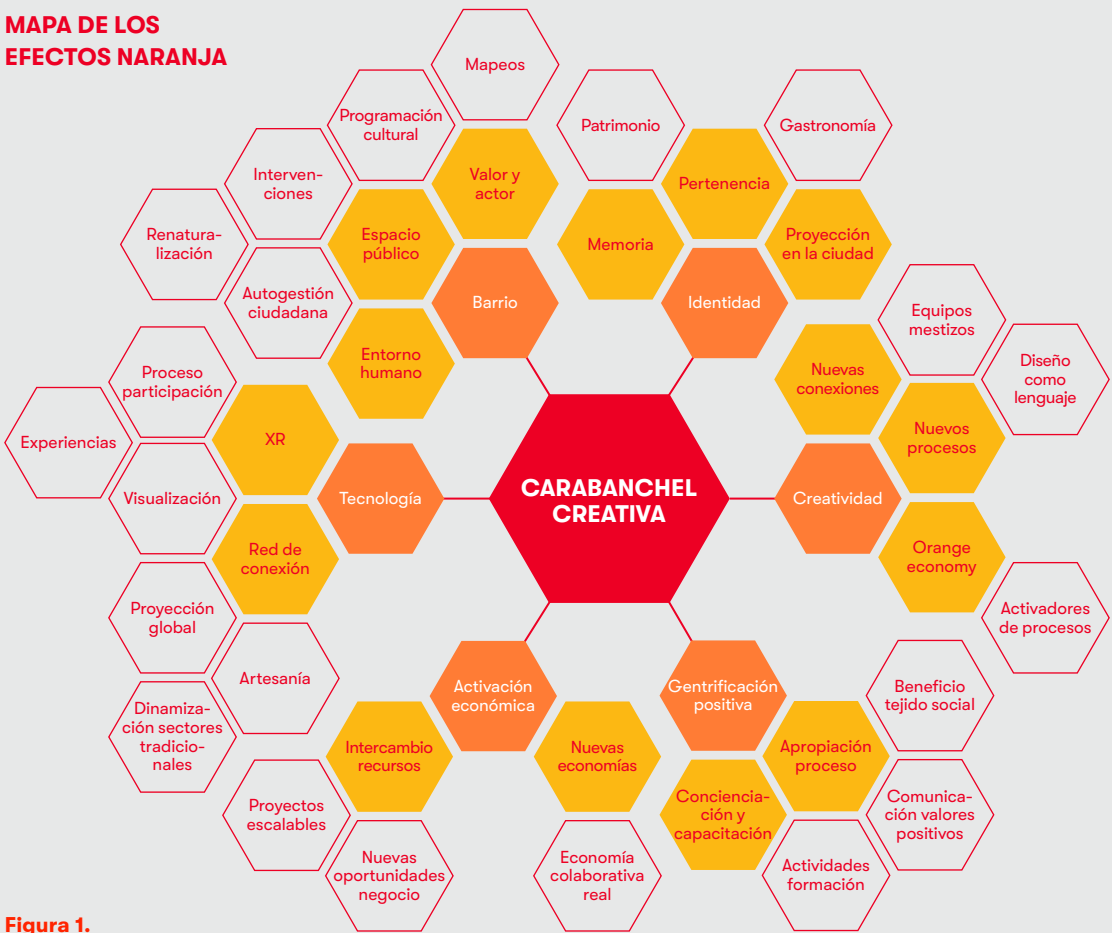


Figura 1.
Mapa de los efectos naranja.
Fuente: IED City Lab

local, los artesanos, los artistas, los creadores audiovisuales y los profesionales emergentes de la arquitectura, la ingeniería, la sociología y la tecnología. Quiénes conforman la economía naranja son personas comprometidas con la preservación, la mejora y el fortalecimiento de su entorno y de la comunidad en que viven. Desarrollan una actividad valiosa para el conjunto, al integrarse con las personas allí donde residen e instalan sus negocios, sobre todo en la periferia de las ciudades. Se trata de personas que desean recuperar la cultura y la identidad y generar comunidad, lo que constituye la base para desarrollar un lugar de manera equilibrada, dado que la comunidad conduce a más relaciones, más valor, más seguridad, más identidad y más prosperidad.

El modelo ACORA.city se basa en los efectos positivos que pueden alcanzarse facilitando la colaboración en ese sector económico. Consiste en un modelo de activación de procesos de cambio, de conexión entre las personas que participan de ellos y en la apropiación de tales procesos por parte de la ciudadanía y de quienes integran la economía naranja. En este modelo, se trabaja en la ciudad a nivel del vecindario. La labor comienza en el barrio, en pequeña escala, y desde allí su influencia crece y se extiende al resto de la ciudad o a otras ciudades.

Los conceptos esenciales de este modelo son el barrio, la identidad, la creatividad, la tecnología, los efectos económicos y la gentrificación positiva. Se trabaja con estos elementos en pares conceptuales: el barrio y la identidad son los contextos, donde el barrio



Izquierda: Proceso de participación con los barrios, la economía naranja y profesionales del City Lab.

Derecha: Visualizaciones de realidad virtual previas a las intervenciones en el espacio público (Plaza de Almodóvar, Madrid).

constituye el contexto físico, mientras que la identidad es el contexto intangible que orienta la labor. El segundo par conceptual agrupa la tecnología y la creatividad como herramientas: la tecnología es uno de los pilares del proyecto, pero no su objetivo, sino el medio para generar el cambio; la creatividad es una actitud, una forma de encarar la realidad y de hallar nuevas soluciones a problemas similares. El último par conceptual está conformado por los efectos. Por un lado, están los resultados económicos del sector de la economía naranja, que mejoran las oportunidades comerciales de sus integrantes. Por el otro, existe lo que denominamos gentrificación positiva, un concepto original que se refiere a las mejoras en el entorno urbano y su dinámica social y económica, al tiempo que se intenta prever y mitigar las consecuencias negativas de esta dinámica para la población local.

Una mejor forma de visualizar el modelo ACORA.city es como una mancha de aceite que produce efectos distintos en cada lugar según el contexto social, cultural o económico; pero siempre hay resultados positivos que producen nuevas dinámicas de colaboración, mejores entornos urbanos y expectativas comerciales más auspiciosas para la economía naranja.

El modelo ACORA.city se desarrolla en siete fases: información, participación, conexión, intervención, capacitación, comunicación y evaluación. La metodología permite el desarrollo de un proyecto de esta naturaleza en cualquier parte, con efectos concretos.

b. Proyecto Carabanchel Creativa

El proyecto Carabanchel Creativa⁴ es una iniciativa piloto del modelo ACORA.city, que tiene lugar en Carabanchel, Madrid, un barrio con un patrimonio arquitectónico industrial sumamente interesante, producto de la actividad manufacturera que tuvo lugar allí durante la segunda mitad del siglo XX y que aún puede apreciarse en las construcciones y la estructura urbana del barrio. La visión que se persigue es generar la activación social, cultural y económica de este distrito a través de la creatividad, con sus propios recursos y metodología. El programa piloto aplica la metodología de siete fases ya explicada, adaptándola a la escala del entorno urbano y al plazo previsto. El proyecto Carabanchel Creativa tiene tres objetivos específicos:

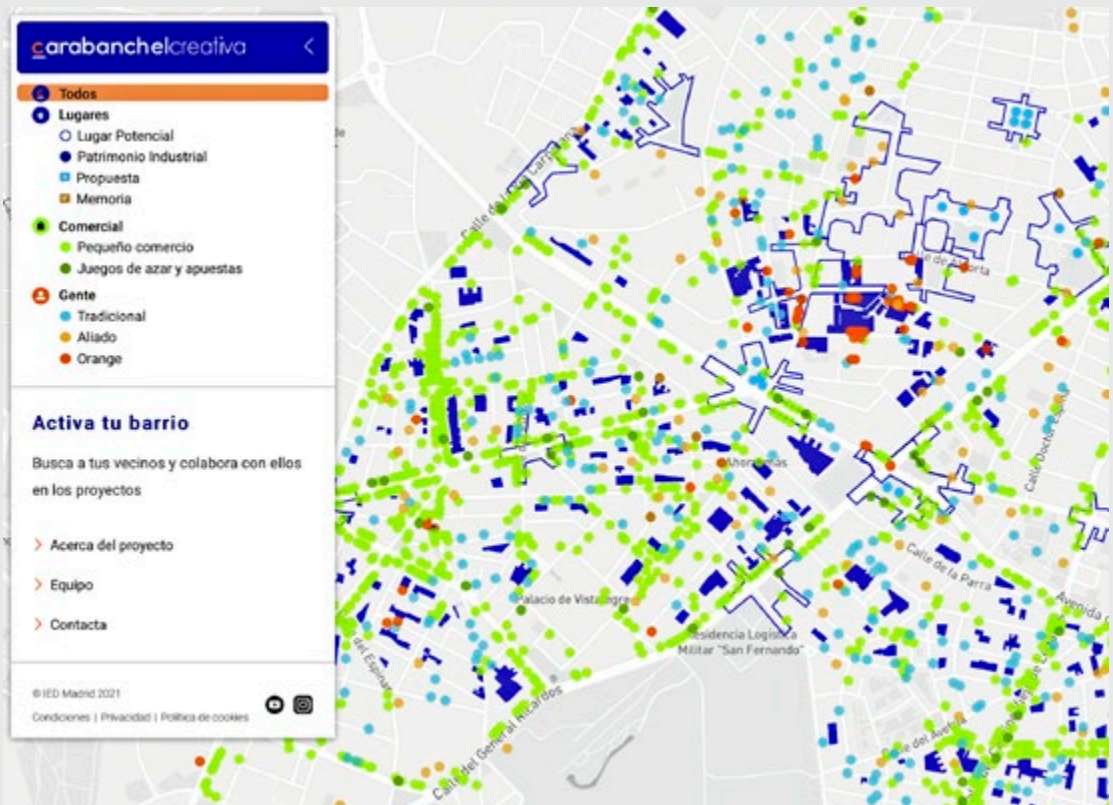


Figura 2. Herramienta de visualización del proyecto piloto Carabanchel Creativa. Fuente: IED City Lab.

- ▶ Utilizar el entramado creativo de la ciudad para transformar a Madrid y a este vecindario, conectando a profesionales entre sí y con otras ciudades del mundo.
- ▶ Mejorar el espacio público con nuevas formas de participación, mediante la aplicación de procesos, equipos y tecnología de tipo innovador.
- ▶ Crear en la ciudad nuevos espacios periféricos de influencia y atracción.

Este proyecto piloto tiene como objetivo producir efectos sociales, culturales y económicos, y hacerlo de manera innovadora. En concreto, promueve la diversidad como un valor de los procesos de participación y en la generación de decisiones colectivas de intervención urbana; y se enfoca en la mejora del patrimonio y el paisaje local, para así generar un mayor sentimiento de pertenencia y construir una memoria barrial. Asimismo, se propone crear una red de intercambios de proyectos, alentando la colaboración entre profesionales e impulsando la formación de nuevos modelos de negocio locales con alcance internacional. Por último, el proyecto abraza la innovación generando nuevos procesos de participación que incluyen contenido tecnológico y realidad virtual, visualizaciones previas a las intervenciones en el espacio público, e implementando una plataforma creativa digital. En las páginas anteriores se muestran algunas imágenes de mapas confeccionados para el proyecto piloto Carabanchel Creativa, en los que se aprecian tanto el mapeo de la economía naranja como el mapeo de los espacios que podrían recuperarse o del patrimonio industrial de interés que forman parte esencial de la identidad del barrio.

Algunos datos relevantes del proyecto hasta la fecha:

- ▶ más de 100 participantes de la economía naranja;
- ▶ más de 450 actividades mapeadas;
- ▶ más de 20 espacios públicos para reactivar;
- ▶ más de 200 referencias de patrimonio industrial incluidas;
- ▶ más de 300 referencias de tiendas tradicionales.

En la Figura 2 puede observarse una captura de pantalla de la herramienta de visualización, en la que se ven todos los recursos del barrio.

La participación de la ciudadanía en la metodología ACORA.city y el proyecto Carabanchel Creativa resulta esencial para lograr los efectos buscados. La ciudadanía, en un proceso de cocreación con el sector creativo y con el City Lab, participa tomando decisiones acerca de los espacios más importantes para reactivar y las actividades que desea realizar en ellos. Se comparte con las y los habitantes del barrio los cambios y los procesos de gentrificación que tendrán lugar en su entorno urbano. Asimismo, se les comunica nuestra visión sobre la gentrificación positiva, el concepto que define nuestro enfoque en relación con estas modificaciones y transformaciones urbanas.

En resumen, el objetivo que persigue nuestra metodología es reducir las consecuencias perjudiciales de las transformaciones de los barrios urbanos e incrementar los efectos positivos de estos procesos, en diálogo con la ciudadanía, los agentes económicos, las personas que conforman la economía naranja o creativa, los profesionales, las mujeres y la administración pública local.

Hemos aprendido que no hay soluciones simples que resulten eficaces en un entorno urbano complejo, sino que estos procesos requieren de la participación de una gran cantidad de personas. Hacen falta metodologías basadas en el diseño centrado en el ser humano, que hagan de este último su prioridad, y proyectos que piensen la ciudad como el marco de la vida, los sueños, los deseos, los recuerdos y las experiencias de las personas. ■

1. El concepto de *economía naranja* está adoptado de lo que se conoce como economía creativa y cultural, y constituye una denominación abreviada del ecosistema que el BID define en su informe *La economía naranja: Una oportunidad infinita*. Este concepto se refiere a la economía creativa y cultural, así como a las industrias relacionadas con ella, sus actividades de apoyo creativas, el diseño, los nuevos medios, el *software*, las artes y el patrimonio. En esta economía, los principales insumos y recursos son el talento y la creatividad.

2. www.khoraurbanthinkers.es

3. www.itinerantoffice.com

4. www.carabanchelcreativa.com

De fab labs a fab cities en Barcelona

Autores

Tomás Díez, Tamara Egger



Vista aérea de la Fab Lab House. Foto: Adrià Goula, fablab.com

Antecedentes, objetivo y enfoque de los *fab labs*

Hoy, nuestras ciudades pueden describirse como grandes centros de consumo que importan productos y producen desechos. A medida que las ciudades continúan creciendo, las preguntas recurrentes son: ¿qué modelo de ciudad queremos? ¿Cuál es el papel de la ciudadanía en ella?

La dinámica urbana ya no abarca únicamente el espacio físico. Vivimos en un momento de convergencia de nuevas tecnologías, como plataformas digitales, procesos de manufactura avanzados, nuevos materiales y nuevas formas de intercambio de dinero e información. Estas tecnologías están transformando nuestra manera de vivir en las ciudades, pero el urbanismo tradicional, centrado en las condiciones de nuestros espacios físicos, responde a estos cambios con gran lentitud. Mientras la tecnología busca una forma distinta de llevar suministros a los habitantes de las ciudades, ¿de dónde provienen estos suministros? ¿Qué papel tienen en la acumulación de la actividad económica que define la formulación de la ciudad?

La fabricación digital nos permite producir casi cualquier cosa en cualquier lugar del planeta, al trasladar al mundo físico aquello que en este momento es posible en internet. Los laboratorios de fabricaciones digitales, o *fab labs* (abreviatura de *fabrication labs*) cuestionan el actual modelo de producción de la ciudad y proponen un modelo alternativo que permite reubicar la producción en los centros urbanos, y al mismo tiempo empodera al público mediante el intercambio de conocimiento abierto.

El objetivo de los *fab labs* es convertir a la ciudadanía en generadora de cambios, en el sentido de que pueda verdaderamente modificar las condiciones de vida urbana. Propone un modelo en que los ciudadanos y ciudadanas ya no sean consumidores o clientes, sino agentes activos en el entorno urbano, algo que constituirá una de las claves de las ciudades del futuro.

Los *fab labs* exploran nuevos conceptos tecnológicos para combinar la producción ciudadana con los instrumentos tradicionales de planificación “de arriba hacia abajo” y de política pública. Su misión es proporcionar acceso a los instrumentos, el conocimiento y los recursos financieros para educar, innovar e inventar, por medio de la tecnología y la

fabricación digital, con el objetivo de permitir que cualquiera pueda hacer “(casi) cualquier cosa”, desde un pequeño circuito electrónico hasta una casa entera, y así crear oportunidades para mejorar vidas y modos de vida en todo el mundo. El concepto básico de los *fab labs* consiste en compartir información digital en redes mundiales, mientras los materiales y los habitantes están ubicados en las ciudades. Todos los laboratorios de fabricación cuentan con las mismas herramientas y procesos, que permiten el intercambio de conocimiento y el crecimiento exponencial de la capacidad de innovación de las personas, las comunidades, los barrios o las ciudades. El proyecto Fab Lab es un laboratorio de investigación e invención distribuido a escala mundial.

Los *fab labs* comenzaron como un proyecto de divulgación del Centro de Bits y Átomos (CBA, por sus siglas en inglés) del MIT y se convirtieron en una red mundial de colaboración. La Fab Foundation es una organización sin fines de lucro formada en 2009 para facilitar y apoyar el crecimiento de la red internacional de *fab labs* y el desarrollo de organizaciones regionales para el fomento de capacidades. Dicha red es una comunidad abierta y creativa de fabricantes, artistas, científicos, ingenieros, educadores, estudiantes, aficionados a pasatiempos y profesionales que residen en más de setenta y cinco países. Existen en el mundo más de dos mil *fab labs*, ubicados principalmente en las grandes aglomeraciones urbanas, y cuyo número está creciendo de modo exponencial: alrededor del 50% se encuentra en Europa y aproximadamente el 30% en las Américas. A fin de articular este crecimiento y distribuir las responsabilidades de la red, se desarrolló la plataforma digital fablabs.io, donde todos los *fab labs* del mundo están registrados y localizados en un mapa, y en donde se comparte el conocimiento, se desarrollan proyectos y la comunidad mantiene sus debates.

El caso del Fab Lab Barcelona

El Fab Lab Barcelona comenzó como un proyecto desarrollado en el Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña y dirigido por Tomás Diez. Fue el primer laboratorio de producción en la Unión Europea. Trabajó en colaboración con el sector público (Unión Europea y gobiernos locales) y con grandes empresas (Nike, IKEA y Airbus). A nivel internacional, el Fab Lab Barcelona es el organizador de los proyectos Fab Academy



Interior de la Fab Lab House. Foto: Adrià Goula, fablab.com

y Fab City. Todos sus proyectos son muy diversos, desde dispositivos que miden la contaminación en las ciudades hasta sistemas acuapónicos para reducir el uso del suelo en la producción agrícola, o la Fab Lab House, una casa entera que puede producirse en un *fab lab*.

La Fab Lab House

En concreto, la Fab Lab House es una vivienda auto-suficiente, cuyos planos son accesibles a través de la plataforma en línea y que se puede producir en cualquier *fab lab* del mundo. Es el fruto de la colaboración de un grupo de organizaciones y empresas lideradas por el Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña (IAAC), el Centro de Bits y Átomos (CBA) del MIT y la Red Mundial de *fab labs*. El proyecto ganó el Solar Decathlon Europe en 2010, una competencia universitaria que desafía a equipos de estudiantes a que diseñen y construyan edificios sumamente eficientes e innovadores que se alimenten de energía renovable. La Fab Lab House es una vivienda totalmente solar, con su propia tecnología moderna, diseñada para producir máximos recursos con una mínima inversión. Vinculada al concepto de los *fab labs*, la Fab Lab House es una vivienda cuya construcción está al alcance de los habitantes y que funciona como un centro activo de producción de recursos, en lugar de ser un entorno de consumo pasivo. La casa genera más del doble de la energía que necesita para funcionar a través de su sistema fotovoltaico, produce alimentos en su jardín de frutos y permacultura y cuenta con su propio pequeño laboratorio de fabricación de objetos de uso cotidiano, conectado a la red mundial de *fab labs* por videoconferencia.

La Fab City

Otro proyecto promovido por Fab Lab Barcelona es la Iniciativa Mundial Fab City (Fab City Global Initiative). En 2004, el entonces alcalde de Barcelona, Xavier Trias, anunció que en cuarenta años Barcelona sería una ciudad autosuficiente, que produciría todo lo que consumiera. Haciéndose eco de la promesa de la ciudad catalana, otras cuarenta y un ciudades se han sumado a la red mundial Fab City para alcanzar esta meta. La Iniciativa Mundial Fab City se propone cambiar el paradigma industrial. Actualmente, la ciudad se basa en un modelo lineal, centrado en la extracción de materias primas

baratas en un lugar del mundo y largas rutas de transporte, con un alto consumo de combustibles fósiles, hasta otro lugar del mundo, donde mano de obra barata convierte estos recursos en productos que luego se llevan a los centros de consumo (las ciudades), donde a su vez se convierten en basura que luego se devuelve a la naturaleza y contamina el planeta. El Fab City busca convertir este modelo lineal en un modelo circular, en el que el concepto de un espacio del tipo *fab lab* se generalice al sistema de la ciudad y se articule con infraestructura complementaria para la producción local. En la base se encuentra la red de laboratorios de producción distribuida por todo el mundo (de abajo hacia arriba), en la cúspide se ubican las políticas públicas (de arriba hacia abajo) y en el medio está la Fab City, que se ocupa de cuestiones relativas al desarrollo de capacidades y elabora estrategias a nivel tecnológico y urbano. El concepto impulsa un modelo de producción centralizado, a medida que las tecnologías se tornan cada vez más accesibles. La visión para el futuro es que, en lugar de que Italia exporte pizza a todas partes, se exporte la receta y cada ciudad cuente con un horno de pizza.

El proyecto Fab City se pregunta por la manera de generar proyectos de código abierto y accesibles a la ciudadanía, orientados a redefinir las estructuras de poder y la distribución de recursos en las ciudades, así como por las estrategias para generalizar estos conceptos a escala mundial. Implica pensar sobre las aglomeraciones urbanas dentro de un nuevo paradigma de funcionamiento. En este momento, las ciudades funcionan según modelos de gobernanza centralizados o descentralizados con cierta autonomía. En el futuro, existirá un modelo más horizontal y distribuido, con centros urbanos independientes, conectados en redes digitales y basados sobre tecnologías de producción que generen un equilibrio entre el gobierno y la ciudadanía. El objetivo es hacer que las ciudades y sus habitantes produzcan a nivel local y establezcan conexiones a nivel mundial.

Conclusión

Durante los últimos dos siglos, hemos redefinido los sistemas para el movimiento de los átomos a escala planetaria, en forma de materias primas, utilizando fuentes de energía asociadas con los combustibles



Interior y exterior de la Fab Lab House.
Foto: Adrià Goula, fablab.com

fósiles. También hemos transformado estos materiales en bienes de consumo, gracias a procesos industriales que generan altas emisiones y una enorme cantidad de desechos. Este modelo económico, basado en el crecimiento infinito a través del uso de recursos naturales supuestamente infinitos, prioriza los beneficios económicos antes que el cuidado de los sistemas sociales y biológicos. Sin embargo, en la realidad, el trabajo, la energía y las materias primas de la mayoría de los productos que consumimos no son baratas, ya que sus efectos sociales y ambientales no se incluyen dentro de los costos reales de cualquier producto o empresa. Estos efectos recaerán sobre las generaciones futuras, como un crédito al que nunca accedieron.

Bajo este paradigma económico lineal, la morfología y la dinámica urbana se han desarrollado con un objetivo de crecimiento constante en torno de infraestructuras de movilidad, como puertos, aeropuertos y caminos. Asimismo, el desarrollo y los avances del conocimiento del siglo XX se concentraron, en especial, en las tecnologías de movilidad, lo que dio como resultado la producción de automóviles, camiones, trenes y aviones. Las ciudades son responsables de la mayor parte de las emisiones de CO² y constituyen también los principales centros de concentración de población del planeta. Estos efectos continuarán intensificándose, por lo que debemos idear y poner en práctica un modelo económico de ciudad que regenere los sistemas de los que ella depende, que permita la diversidad cultural en relación con la creación y circulación de valor a escala local, cuyos principios incluyan la lógica del cuidado entre todos los sistemas naturales que desempeñan un papel en ella, incluidos sus habitantes, y que facilite la integración de tecnologías al servicio de las personas: tecnologías que interactúen en las ciudades y sus biorregiones, y no a la inversa.

La Iniciativa Mundial Fab City, concebida entre Barcelona y Boston, toma todo esto como punto de partida para lanzar un modelo en que los átomos ya no viajan miles de kilómetros para llegar a nuestras manos y estómagos sino que, por el contrario, continúan circulando localmente, pues los bits de información viajan grandes distancias alrededor del mundo gracias a la revolución digital y las telecomunicaciones, y los modelos de fabricación se han convertido en elementos claves para desarrollar, en las próximas décadas,

un modelo urbano enfocado en el desarrollo de ciudades y biorregiones productivas. La fabricación y producción locales podrían ayudar a incrementar la resiliencia de la ciudadanía y permitirle recuperar la capacidad de satisfacer las necesidades de sus comunidades locales, proporcionándoles la tecnología que las ayudaría a alcanzar los siguientes objetivos:

- ▶ Promover la producción de una gran cantidad de alimentos cerca de los centros urbanos, reduciendo el consumo de energía del transporte y mejorando la calidad nutricional y la transparencia de las cadenas de suministro.
- ▶ Transformar el modelo de producción de energía a escala local a través de tecnologías complementarias de microgeneración y distribución.
- ▶ Incrementar el uso de nuevas materias primas a partir de materiales considerados como desperdicios, asociados con la demanda cada vez mayor de capacidad industrial ya existente en las ciudades y áreas periurbanas.
- ▶ Reducir el movimiento de materiales a escala mundial y el exceso de producción, dado que las ciudades pueden producir lo que necesitan bajo demanda, utilizando, en su mayor parte, materiales locales.

- ▶ Repensar la infraestructura urbana necesaria para dotar a las ciudades de la capacidad de ser productivas y transformar el metabolismo urbano, lo que incluye biodigestores, biorrefinerías, bibliotecas de materiales, fábricas flexibles y Fab Labs como centros de aprendizaje y de elaboración de prototipos.

- ▶ Desarrollar repositorios de diseños y nuevas tecnologías de código abierto para la regeneración de los sistemas vitales naturales en las ciudades y sus biorregiones.

- ▶ Afianzar la soberanía tecnológica de las ciudades, gracias a un incremento de la infraestructura y la capacitación, con el objetivo de contar con un modelo de innovación local conectado a redes de conocimiento a escala mundial.

Si queremos avizorar nuevos futuros posibles para ciudades productivas que puedan mantener los átomos dentro de cada biorregión, a escala local, y desplazar bits de información a escala planetaria, deben ser posibles aquellos procesos en los que la urbanización se torne restaurativa, regenerativa y productiva, para así reconfigurar las relaciones entre las especies y formas de vida, de manera que sea posible pensar, leer y escribir con la experiencia de vivir en medio de ellas. ■

Fondazione Innovazione en Bologna

Autores

Giovanni Ginocchini, Valeria Barbi



Foto: Margherita Caprilli.

Antecedentes

Fondazione Innovazione Bologna (Fundación Innovación Bolonia) se fundó en 2003 con el nombre Esposizione Bologna, dado que comenzó principalmente como un proyecto de comunicación con el objetivo de difundir la transformación urbana de la ciudad, gestionada por la Alcaldía y financiada por instituciones públicas y privadas. En 2006, se convirtió en el Centro Urbano de Bolonia, con la idea de volverse una iniciativa de comunicación bidireccional en lugar de unidireccional. La entidad llevó a cabo varios talleres y proyectos en la ciudad para comprender y orientar los planes de transformación urbana, comenzando desde abajo hacia arriba: en los barrios. En 2018 se le otorgaron el nombre y la naturaleza que tiene actualmente. Hoy se concentra en transformaciones que abarcan a toda la ciudad, no solo en el plano físico, sino también en el demográfico y social. La ciudad está cambiando muy rápidamente y es necesario comprender quiénes son los actores principales que deciden sobre su futuro y cómo podemos gobernarla de una manera más colaborativa.

Estructura y función

Fondazione Innovazione Bologna podría describirse como una entidad privada con fines públicos y, por lo tanto, sujeta en gran medida a normas estatales: fue cofundada por la Municipalidad de Bolonia y la Universidad de Bolonia, y cuenta también con el respaldo de algunos de los principales actores locales de la ciudad y dos fundaciones bancarias. Sus dos mayores fuentes de financiamiento son la Municipalidad y la Universidad. Asimismo, percibe fondos por el otorgamiento de licitaciones para proyectos tanto nacionales como europeos.

La Fondazione se posicionó como un cerebro colectivo, un lugar donde las nuevas ideas se hacen realidad, una recopiladora de acciones innovadoras y un punto de encuentro que estimula el diálogo entre la ciudadanía, las instituciones públicas, las asociaciones y los movimientos de base, que representan conjuntamente el mundo económico, social y cultural activo en el área. Trabaja como un “laboratorio abierto” que adopta un enfoque sistemático de cocreación con los usuarios, a fin de transformar a la ciudad en un organismo más vivible y resiliente. Para lograr este ambicioso objetivo, la Fondazione integra procesos de investigación e innovación en comunidades y

contextos de la vida real, abriendo las fases de codiseño y cocreación a los diversos actores claves de la ciudad. A fin de incluir a una mayor cantidad de actores, trabaja no solo en su sede central, sino también en el campo, con las comunidades y grupos de habitantes. En este contexto, los ciudadanos y ciudadanas no son solo actores pasivos a quienes se debe informar, sino vectores de información, promotores del cambio y actores capaces de estudiar, proponer, someter a prueba e implementar nuevas respuestas a los cambios de la ciudad: viven en las zonas urbanas o alrededor de ellas, y representan los actores más informados y confiables a quienes consultar. Definimos este método como el “enfoque de proximidad”. El enfoque participativo y cocreativo se aplica no solo para estimular la participación de la ciudadanía en los asuntos que son de su interés, sino también como una herramienta para que la ciudad arroje luz sobre temas y cuestiones de las que sus habitantes pueden no ser conscientes. A tal fin, la Fondazione pone gran énfasis en la comunicación y el intercambio de conocimientos a través de eventos locales, nacionales e internacionales, tanto presenciales como virtuales, sobre una amplia gama de temas: desde la participación ciudadana hasta la crisis ambiental, desde los desafíos urbanos hasta la geopolítica y la nueva frontera de la ciudadanía mundial.

Tres pilares principales

La Fondazione se basa entre tres pilares para la acción, cada uno de los cuales está a cargo de un departamento específico. La primera área, el Centro Urbano, abarca la información, comunicación y promoción de la cultura urbana. Se apoya en la misión de la primera etapa, que consiste no solo en escuchar cuáles son los problemas de la ciudad o promover proyectos originados en la Municipalidad, sino también en promover un proceso de comunicación bidireccional y dar participación a la ciudadanía para impulsar la imaginación cívica. La segunda área, la Imaginación Cívica, se ocupa de la gestión de los procesos participativos, y se propone impulsar la participación de la ciudadanía en la vida pública y promover el codiseño de la ciudad. Teniendo en cuenta que es más provechoso trabajar en colaboración para enfrentar viejos y nuevos retos, la Fondazione organiza campañas, eventos y laboratorios por toda la ciudad, incluyendo a todos los actores presentes en ella, con

el objetivo de desarrollar y recabar propuestas, ideas y soluciones. La tercera área de trabajo, el Mapeo del Presente, es la más reciente y consiste en el análisis de las transformaciones de la ciudad, a partir de datos obtenidos por medio de la Municipalidad y otras organizaciones, las tecnologías multimedia y la cartografía. Se trata de una labor que pretende promover una mejor comprensión de la ciudad, a través de los datos abiertos y la participación ciudadana.



Foto: Margherita Caprilli.

Ejemplos de intervenciones principales

a. El Plan de Innovación Urbana

La idea fundamental que sustenta el Plan de Innovación Urbana es la voluntad de difundir oportunidades, herramientas, recursos, espacios y habilidades, estimulando la cooperación para el bien común y optando por la regeneración, la reutilización y la reparación en lugar del uso y el desperdicio de recursos. El trabajo para el Plan comenzó en diciembre de 2016, con el fin de trazar una perspectiva de innovación transversal para la Administración y la ciudad de Bolonia. El Plan describe algunas de las políticas urbanas más importantes de Bolonia, sus fuentes de financiamiento y el método colaborativo para concretarlas.

La idea disruptiva de este plan, expresado en un documento abierto y aplicable a lo largo del tiempo, es vincular las opciones y los proyectos de la Administración con una red espontánea de habitantes de la ciudad que está surgiendo por todo su territorio. El objetivo es crear un espacio de discusión y codiseño para todos que vincule las oportunidades, el potencial del territorio y las decisiones públicas, adoptando como método la activación de las comunidades y la presentación de informes. La mitad de los ochenta

millones de euros destinados a las intervenciones financiadas por el Plan apuntan a regenerar edificios no utilizados, a fin de crear nuevos espacios públicos dedicados a los sectores de la cultura y el bienestar, mientras que la otra mitad financiará acciones destinadas a los niños, niñas y habitantes de bajos ingresos.

El documento publicado del Plan se compone de dos volúmenes, que establecen las prioridades, objetivos y estrategias para una ciudad sostenible, acogedora, atractiva y colaborativa. El primer volumen, *El camino hacia el Plan de Innovación Urbana*, describe el trabajo de planificación realizado por la Administración con el horizonte de 2021, los instrumentos de planificación y los programas de financiamiento. El segundo volumen, *Hacia un Plan de Innovación Urbana*, es un informe narrativo constituido por múltiples voces, con una descripción exhaustiva del enfoque adoptado por la Fondazione y las necesidades y líneas de acción surgidas de los procesos activados con las organizaciones, las comunidades y la ciudadanía de Bolonia. Este volumen se basa en los datos recogidos en alrededor de doscientos ochenta encuentros que tuvieron lugar entre 2017 y 2018, y fusiona la perspectiva de la Administración con la que va “de abajo hacia arriba”, que sugiere e identifica elementos centrales para determinar el marco de las próximas intervenciones en el espacio social, educativo, digital, cultural y público, a escala de la ciudad y al nivel del vecindario.

b. Los Laboratorios Distritales

Estos laboratorios constituyen una extensión de la reforma de la administración realizada por la Municipalidad. En 2015, Bolonia se reorganizó creando seis distritos, a través de los cuales se extiende el gobierno de la ciudad, contando cada uno con cincuenta a sesenta mil habitantes. Todos tienen su propio consejo y presidente, y actúan como nodos locales que se adecuan a las necesidades de los vecinos y vecinas. Estos distritos, de formación reciente, asignan los recursos de la ciudad y han generado un renovado sentido de comunidad y de propósito compartido.

Asimismo, la Municipalidad creó seis laboratorios, uno en cada distrito, para fomentar las conexiones entre el gobierno local y los habitantes de Bolonia. Los Laboratorios Distritales son los lugares en que la ciudadanía identifica las áreas de intervención y prioriza



Fotos: Margherita Caprilli.



Fotos: Margherita Caprilli.



las acciones para llevar a cabo en su vecindario, de acuerdo con sus condiciones sociales y económicas. Tienen como objetivo principal mantener un diálogo permanente con las comunidades, las asociaciones, las empresas y la ciudadanía a través de procesos participativos, a fin de poner de relieve las acciones prioritarias (por ejemplo, en la regeneración de edificios públicos y espacios abiertos, la participación social, la educación, la cultura, etc.).

Otro elemento clave de esta iniciativa es el Presupuesto Participativo, un instrumento de democracia directa inaugurado en 2017 para redistribuir recursos financieros, que la Municipalidad destina a la implementación de proyectos elaborados y votados por la ciudadanía. Así, la Municipalidad ha asignado un millón de euros a proyectos locales propuestos, codiseñados, compartidos y votados por ciudadanos y ciudadanas a través de los Laboratorios Distritales.

Se puede considerar que los Laboratorios son tanto una serie de encuentros como una metodología. En cada distrito ofrecen espacios específicos a toda la ciudadanía, que puede hacer oír sus necesidades, recabar ideas, cocrear nuevas propuestas y votar democráticamente por las mejores soluciones. En solo unos años, han contribuido a incrementar la participación ciudadana: más de 7.000 personas intervinieron en alrededor de 280 encuentros mantenidos en los 6 distritos de la ciudad, lo que permitió que más de 14.000 habitantes recolectaran y votaran cientos de sugerencias, y llevó a la activación final y lanzamiento de 25 iniciativas y a alrededor de 480 pactos de colaboración implementados hasta la fecha.

El ciclo de proyecto de los Laboratorios está estructurado como un proceso circular de un año de

duración, con etapas específicas: i) selección de las áreas prioritarias dentro de la administración pública, en la que los diferentes sectores de esta última cooperan para decidir el objetivo del año; ii) presentación de las propuestas a través del trabajo con las asociaciones –entidades intermedias (en italiano, *corpi intermedi*)– que actúan como representantes de los barrios; iii) cocreación y análisis de la propuesta con la ciudadanía. Se trata de un proceso gradual, que paulatinamente adquiere mayor apertura en cada etapa. Posteriormente, se votan las propuestas para el presupuesto participativo. Una vez seleccionadas e implementadas las propuestas, se reinicia el proceso de codiseño.

c. El U-Lab

El U-Lab, creado en 2016, es un laboratorio viviente financiado por ROCK (siglas en inglés de Regeneración y Optimización del patrimonio Cultural de Conocimiento y ciudades creativas) en el marco del programa de I&D de la UE, Horizon 2020, con el apoyo de la Universidad de Bolonia, Fondazione Rusconi y la Municipalidad de Bolonia. El proyecto se enfocó en la zona de la Universidad, situada en el centro de la ciudad de Bolonia y caracterizada por conflictos sociales, causados principalmente por la convivencia forzada de diferentes comunidades (estudiantes, habitantes, turistas y propietarios de emprendimientos).

A lo largo del tiempo que duró el proyecto, la zona de la Universidad se transformó en un U-Lab, un laboratorio viviente al aire libre que estimuló prácticas participativas orientadas a codiseñar acciones de regeneración cultural, como la creación de zonas verdes en las plazas de la ciudad, el mapeo de las áreas urbanas para mejorar su accesibilidad o el

rediseño del alumbrado público. El U-Lab vinculó a diversos expertos y sectores para que colaborasen en proyectos destinados a fortalecer la identidad específica del área de la Universidad como un distrito cultural, creativo y sostenible, a través de mejorar la seguridad, convertir los conflictos sociales en nuevas oportunidades, incrementar la accesibilidad del área para todas las personas y atraer a visitantes y turistas, emprendedores e inversiones privadas.

Se desarrolló una metodología de cuatro fases con el fin de asegurar de un modo eficiente la participación de todos los actores en el codiseño de experimentos innovadores para someter a prueba en la zona de la universidad. A partir de la fase de observación, los actores comparten sus necesidades y debaten ideas y propuestas con el objetivo de identificar una visión común para regenerar el área de interés. Sigue una fase de codiseño, en la que los actores transforman las ideas en planes de acción concretos y elaboran diversas iniciativas temáticas. Luego, la fase de experimentación consiste en seleccionar las mejores propuestas y asignar los fondos para llevarlas a la práctica. Por último, en la fase de seguimiento, a través del uso de tecnologías, se recaban grandes cantidades de datos sobre el antes y el después de las iniciativas de regeneración cultural, que servirán de base para la decisión de replicarlas también en otros contextos. La Fondazione cumplió cuatro funciones principales en el proyecto: i) la de Megáfono, para comunicar la transformación de la ciudad; ii) la de Antena, para recabar ideas de los habitantes acerca de la ciudad; iii) la de Arena, para ofrecer un lugar de encuentros públicos enfocados en los espacios públicos; y iv) la de Fábrica, para desarrollar, experimentar y evaluar ideas.

Conclusión y lecciones aprendidas

El enfoque participativo y cocreativo de la Fondazione no solo estimula la participación de la ciudadanía en los asuntos que son de su interés, sino que también permite que la ciudad arroje luz sobre temas y cuestiones de los que sus habitantes pueden no ser conscientes, como la calidad del aire y la manera de mejorarla, las políticas de asignación de edificios de la ciudad para su uso temporario o las condiciones de alojamiento del estudiantado. A través del trabajo de la Fondazione, Bolonia puede catalizar la imaginación de la ciudad.

Desde abordar cuestiones cotidianas de distritos particulares hasta encontrar soluciones para retos de largo plazo que afectan a toda la ciudad y su área metropolitana, Bolonia se esfuerza por incluir a la ciudadanía en todos los procesos de toma de decisiones, por lo que se podría pensar que la antigua distinción entre gobernantes y gobernados ha perdido definitivamente su sentido. Esto fue de particular importancia en 2020, mientras se enfrentaba la situación totalmente inesperada y extraordinaria de la emergencia sanitaria causada por la propagación del coronavirus. A raíz de este contexto, la fundación emprendió una reflexión sobre los últimos tres años de diálogos con la ciudad, los datos recabados y los métodos y prácticas sometidos a prueba junto con la ciudadanía, las comunidades y los actores locales, y realizó su contribución al futuro de la ciudad a través del Observatorio de la emergencia del coronavirus y sus instrumentos: documentación (archivo digital, diálogos públicos y mesas redondas para debates públicos); relevamiento (análisis multidisciplinario y multisectorial del efecto de la pandemia en la ciudad, con encuestas, grupos focales, entrevistas, análisis de datos y herramientas de investigación participativa); y astilleros (vías y mesas de trabajo para la rápida activación de soluciones y acciones orientadas a responder a la emergencia). ■

4.

Conclusiones y Llamado a la Acción

Reflexión final: lo cívico, lo público y la dialéctica de la implementación

Autor

Andrés G. Blanco B.



Al reflexionar sobre conceptos como lo cívico y lo público es fácil caer en la tentación de presentarlos como categorías analíticas dicotómicas que se definen en gran medida por sus diferencias mutuas. Lo cívico es “de abajo hacia arriba”, lo comunitario y lo flexible. Lo público es, en contraste, “de arriba hacia abajo”, lo burocrático y lo predecible. Este tipo de dicotomías se prestan a su vez para reducir a dilemas aquellos procesos de decisión que son complejos. El llamado “dilema del radical” es un ejemplo relevante para los transformadores urbanos: “¿Trabajas desde afuera para crear una alternativa coherente al *statu quo* pero corriendo el riesgo de ser ignorado y marginado? ¿O trabajas dentro del sistema e influyes directamente en las palancas del poder, pero corriendo el riesgo de ser cooptado y desplazado desde un cambio radical a uno incremental?” (Mulgan, 2014, p. 8).

Los diversos artículos de este libro nos llaman a evitar esa tentación dicotómica y nos recuerdan que, como diría Yogi Berra, “en teoría no hay diferencia entre teoría y práctica, pero en la práctica sí que la hay”¹. Experiencias como “el urbanismo social” de Medellín, Habitarte en Bogotá, la integración de la Villa 20 en Buenos Aires o la Fondazione Innovazione en Bolonia, para nombrar algunas, dan cuenta de la existencia de un *continuum* entre lo cívico y lo público en donde la innovación en la transformación urbana es producto de una dialéctica que combina elementos de cada extremo.

Esta constatación de lo inadecuado de una dicotomía entre lo cívico y lo público no es algo nuevo² y es una conclusión recurrente en los análisis de otras contraposiciones analíticas como lo informal versus lo formal o el mercado versus la planeación³. Más interesante aún es que en cada uno de los casos aquí presentados la combinación de elementos cívicos con elementos públicos es diferente, flexible y pragmática. Esto puede parecer desalentador en la medida en que ratifica la dificultad de identificar soluciones estándar listas para ser empaquetadas y replicadas, pero sugiere la posibilidad de construir experiencias propias basadas en el entendimiento de los problemas y contextos específicos en los lugares donde se desenvuelven las transformaciones.

Algunos de los casos muestran además la necesidad de adaptación dinámica ante cambios de diversa índole. Esto es fundamental en un contexto donde la proliferación de nuevas iniciativas de innovación en

política pública es solo comparable a la velocidad de su cierre y eliminación. El caso de los laboratorios es ejemplarizante: en 2015, se estimaba que un nuevo laboratorio se creaba cada mes, para 2016 se identificaban 64 en Europa y en 2019 existían 50 en Australia y Nueva Zelanda (Tonurist et al, 2015; Fuller y Lochard, 2016; McGann et al, 2019). Sin embargo, los mismos estudios evidenciaron que estos laboratorios tenían un promedio de vida de 3 a 4 años y que 12 de las iniciativas europeas se consideraban en riesgo de ser canceladas en un año o antes. En el 2018 esta tendencia se hizo más visible con el cierre de dos de los casos más celebrados: el MindLab de Dinamarca, principal inspiración para la creación de laboratorios en Europa (Coblence et al, 2017), y el Laboratorio para la Ciudad de México, que fue catalogado por la compañía Apolitical (2019) como “la chispa que prendió la innovación en América Latina”. A su cierre, ambos laboratorios eran los más antiguos en sus respectivas regiones.

Pero, de cualquier manera, el objetivo de las iniciativas de transformación de las ciudades a través de la innovación no debería ser su permanencia y ni siquiera su adaptación sino la solución a problemas concretos. Dependiendo de diversos factores como la etapa de implementación, la evolución del problema a solucionar o la dinámica del contexto, entre otros, una iniciativa puede volverse más pública o más cívica para adecuarse mejor a la realidad cambiante. Y eso está bien. Por esa razón, el hecho de que un laboratorio se cierre porque se absorbe en la estructura institucional o en la sociedad civil no es algo intrínsecamente malo si representa un movimiento dentro del *continuum* de posibilidades para generar mayor alineación entre el problema a solucionar y las iniciativas para hacerlo.

En suma, las experiencias detalladas en este libro nos muestran la importancia de aproximarse a cada problema con ojos nuevos. Sí, conscientes de la experiencia externa como forma de inspiración, pero completamente volcados al contexto con miras a encontrar la combinación particular de elementos cívicos y públicos que permitan resolver el problema. Más aún, estos casos nos muestran la importancia de prestar atención continua a la evolución de la interacción entre la iniciativa y sus objetivos, siendo flexibles para hacer cambios en función de los avances en la implementación.



Todo lo anterior tiene implícito un aspecto fundamental que, aunque obvio, muchas veces se pasa por alto: experiencia significa acción. La construcción progresiva, dinámica y particular de esa combinación de elementos funcionales a la solución de un problema es una práctica y requiere ser testeada en el mundo real. La innovación en la transformación urbana requiere eso, transformación. No es una actividad de escritorio. Por esa razón el exalcalde y gestor del llamado milagro de la ciudad de Curitiba en Brasil, Jaime Lerner, nos recordaba que “innovar es comenzar”.

Esto no significa, por supuesto, que no se deba planear. Los diagnósticos y los planes son fundamentales como insumos en el proceso de identificación de alternativas de solución a un problema. Pero el único plan bueno es aquel que se implementa y se retroalimenta de esa implementación. Por eso, el general Dwight Eisenhower, arquitecto del plan masivo de desembarco en Normandía en la Segunda Guerra Mundial, decía que hay que confiar en la planeación, pero no en los planes. El boxeador Mike Tyson lo expresaba más sucintamente cuando nos recordaba que “todo el mundo tiene un plan hasta que recibe el

primer puñetazo” (Freedman, 2013).

Por eso, conviene pensar en el proceso de planeación de acciones de transformación urbana de la misma forma en que encaramos la exploración de una ciudad que visitamos por primera vez: con una clara idea de lo que queremos conocer y una decisión sobre la dirección en la que empezaremos a caminar, pero siempre abiertos a que el camino nos indique más y mejores lugares de visita y destinos alternativos. Esto sugiere que los transformadores urbanos deben pensar en sus estrategias como guiones, en el sentido de lo que propone Freedman en su libro *La Estrategia: una Historia* (2013, p. 628):

“... lo que convierte algo que no es una estrategia en estrategia es una sensación de inestabilidad real o inminente, un contexto cambiante que induce una sensación de conflicto. Por lo tanto, la estrategia comienza con un estado de cosas existente y solo adquiere significado al ser consciente de cómo, para bien o para mal, podría ser diferente. Esta visión es bastante diferente de las que asumen que la estrategia debe tener como fin alcanzar algún objetivo previo (...). Es por eso

que, como cuestión práctica, la estrategia se entiende mejor modestamente, como pasar a la 'siguiente etapa' y no como la llegada a una conclusión definitiva y permanente. La siguiente etapa es un lugar al que se puede llegar de manera realista desde la etapa actual. Puede que ese lugar no sea necesariamente mejor, pero seguirá siendo una mejora con respecto a lo que se podría haber logrado con una estrategia menor o ninguna estrategia en absoluto. También será lo suficientemente estable como para ser una base desde la que prepararse para pasar al escenario después de eso.

Esto no significa que la estrategia sea fácil de gestionar sin una visión del estado final deseado. Sin una idea de hacia dónde debería conducir el viaje, será difícil evaluar resultados alternativos. Como un gran maestro en el ajedrez, un estratega talentoso podrá ver las posibilidades futuras inherentes a los próximos movimientos y pensar en las etapas sucesivas. La capacidad de pensar en el futuro es, por tanto, un atributo valioso en un estratega, pero el punto de partida seguirá siendo los desafíos del presente en lugar de las promesas del futuro. Con cada paso de un estado de cosas a otro, se reevaluará la combinación de fines y medios. Se descartarán algunos medios y se encontrarán otros nuevos, mientras que algunos fines resultarán inalcanzables incluso cuando se presenten oportunidades inesperadas. Incluso cuando se alcanza lo que se suponía que era el objetivo final, la estrategia no se detendrá... (solo) significará un paso hacia un estado nuevo y más satisfactorio, pero no el fin del esfuerzo”

Si todo esto suena como mucho trabajo, es porque lo es. Sí, innovar es comenzar, como diría Lerner, pero después de ese comienzo se requiere atención, constancia y tenacidad para hacer el cambio sostenible. Así, la transformación urbana como cualquier política pública necesita no solo imaginación sino perseverancia, como nos recordaban Pressman y Wildavsky (1984) en su clásico libro de *Implementación*. Afortunadamente, como demuestran los casos incluidos en esta publicación, energía y pasión no son los limitantes para lograrla. ■

-
1. De acuerdo a Freedman (2013) la frase también es atribuida a Albert Einstein.
 2. Ver por ejemplo Mulgan (2014) o McGann *et al* (2017) para un análisis de diferentes laboratorios de innovación en el continuo cívico versus público.
 3. Sobre la inadecuación de la dicotomía formal vs informal ver por ejemplo Hart (2006) y Portes y Castells (1989). Para el caso de la dicotomía de la planeación vs el mercado ver Webster y Lai (2003).

Carta por el urbanismo ciudadano

Quienes habitamos las ciudades somos quienes las producimos y reproducimos. Está en nuestro poder generar alternativas que pongan en el centro nuestros deseos y necesidades, enfocándonos en la vida de las personas para la construcción de las ciudades.

Nadie se salva solo.

No podemos experimentar las ciudades de manera aislada. Las ciudades expresan espacialmente relaciones sociales, interpersonales, económicas, de poder, de cuidado, de contención. Reflejan nuestros vínculos y, al mismo tiempo, es el marco para construir otros.

El espacio público es una caja de resonancia de las batallas por el derecho a la ciudad y un reflejo de la espacialidad de las injusticias sociales y económicas. No pensar nuestros espacios comunes desde una perspectiva de justicia y derechos no hace más que replicar prácticas de segregación y exclusión, al tiempo que perpetúa situaciones de extrema desigualdad urbana. Tenemos que romper el ciclo.

Necesitamos recuperar la fuerza de lo colectivo y pensar estrategias y herramientas que nos ayuden a tener ciudades más justas, accesibles, sustentables e igualitarias. Este libro busca visibilizar y poner en valor esas prácticas, pero sobre todo empoderar, motivar y sumar voces a la discusión y transformación de este gran movimiento latinoamericano.

Las condiciones están dadas para la consolidación de un movimiento que busca mejorar la experiencia de la vida cotidiana y construir un nuevo modelo urbano. Tenemos que potenciar el urbanismo ciudadano.

Miles de personas en la región, gobiernos locales y organizaciones de la sociedad civil proponen herramientas y soluciones para contribuir a la creación de espacios más sostenibles, inclusivos y resilientes desde las personas, para las personas y con las personas. Es momento de pensar el espacio urbano como laboratorio y a los ciudadanos como laboratoristas.

El urbanismo ciudadano es participativo, transdisciplinar, colaborativo y, sobre todo, replicable. Cada vez más comunidades implementan cambios urbanos basados en sus usos y necesidades. Podemos encontrar diversidad temática, diversidad de actores, lugares y formas de trabajo, pero en todos vemos lo mismo: sociedades organizadas y convencidas de que ellas son quienes mejor conocen su territorio, tomadoras de decisiones que entienden el potencial de los *bienes comunes* como recursos colectivos.

Quedemos unidos quienes vivimos, transitamos, trabajamos, estudiamos, disfrutamos y gobernamos las ciudades por la vitalidad de ellas y por este movimiento de urbanismo ciudadano. Que esta imperiosa y latente necesidad de cambiar la realidad como la conocemos nos lleve a luchar, trabajar y crecer mejorando las ciudades que habitamos.

A.

Anexo

Autores invitados



Acevedo Gómez, Iván

Arquitecto colombiano y español radicado en Barcelona, especializado en codiseño y courbanismo con responsabilidad socioambiental. Junto a sus equipos IAA Studio y TABUÚ, ha codesarrollado, en veintiún años, cerca de mil proyectos interdisciplinarios para humanizar, recuperar y regenerar espacios y equipamientos, galardonados en bienales y concursos internacionales, entre los que se destaca el plan *El espacio público: La piel de la Democracia*. Es activista, profesor y miembro de organizaciones que buscan contrarrestar los efectos del cambio climático y la ausencia de justicia social.

Acosta Caro del Castillo, Néstor Ricardo

Cofundador del colectivo Nómada Laboratorio Urbano. Magíster en Ciencias Ambientales egresado de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) y Licenciado en Diseño Industrial por parte de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Cuenta con estudios en arquitectura por la Universidad Autónoma de Durango (UAD), así como diplomados en impacto

ambiental, sistemas socioecológicos, sistemas de información geográfica y restauración ecológica, todos por el Instituto Potosino de Investigación, Ciencia y Tecnología (IPICYT).

Adler, Verónica

Licenciada en economía y máster en Políticas Públicas de la Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires Argentina. Trabaja en el Banco Interamericano de Desarrollo desde 2003. Entre 2003 y 2008 trabajó desde Washington DC en Colombia y Venezuela, vinculándose principalmente con los programas y proyectos Vivienda de Interés Social Urbana y Rural, Mejoramiento de Barrios y Mejoramiento de Áreas Degradadas. Desde 2008 ha sido asignada a la representación del Banco en Uruguay. Desde aquí ha trabajado principalmente con Uruguay, Argentina, Chile y Bolivia en proyectos vinculados al desarrollo económico de sectores subnacionales, mejoramiento de barrios, infraestructura pública subnacional y revitalización de áreas urbanas degradadas. También ha coliderado la implementación de la iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles en Montevideo.

Almansi, Florencia

Doctoranda en Ciencias Sociales, arquitecta y magíster en Diseño y Gestión de Políticas Sociales. Especialista en planificación urbana participativa. Fue cocoordinadora del Proyecto Integral de Re-Urbanización de Villa 20 (2016-2019) en el Instituto de Vivienda

de la Ciudad. Investigadora *senior* en el Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED-América Latina) en temas de hábitat, medio ambiente y participación en políticas públicas de escala urbana y nacional.



Barbi, Valeria

Politóloga y naturalista experta en cambio climático. Es coordinadora de proyectos ambientales y especialista en comunicación de la ciencia. Desde hace once años dicta conferencias sobre el cambio climático y la protección ambiental y tiene sólida experiencia en materia de estrategias de participación ciudadana en proyectos de sostenibilidad.

Blanco B., Andrés G.

Licenciado en Economía, magíster en Planificación del Desarrollo de la Universidad de los Andes en Bogotá, y doctor en Planificación Urbana y Regional por la Universidad de Cornell. Posee más de veinte años de experiencia en el diseño, implementación y evaluación de proyectos de desarrollo e innovación en políticas públicas. Actualmente, se desempeña en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como jefe de unidad de Relaciones con Clientes en el sector de Conocimiento, Innovación y Comu-

nicación (KIC), donde lidera los equipos interdisciplinarios encargados de la elaboración, aprobación, implementación y evaluación de los planes estratégicos de conocimiento, innovación y comunicación de las unidades organizacionales del grupo BID.

Brawl Márquez, Leonardo

Activista social, urbanista, arquitecto, diseñador de procesos cívicos, *placemaker* y músico. Cofundador del colectivo TransLAB.URB y del Instituto de Investigación en Innovación Social Translab (red internacional de laboratorios ciudadanos). Cofundador de la Red Brasileña de Urbanismo Colaborativo, de Placemaking Brasil y de los proyectos Raíz Urbana (red FAO-ONU) y Corredor Sur. Es parte de las redes Placemaking Latinoamérica, Jane's Walk, PlacemakingX, CivicWise, BrCiudades y Frena La Curva.



Carrasco, Carolina

Arquitecta de la Universidad de Chile y magíster en Planificación Urbana de la Universidad de Melbourne, Australia. Cofundadora y directora de investigación aplicada de la ONG Espacio Lúdico, plataforma basada en estrategias de gamificación urbana para el bienestar de las ciudades. Profesora asociada de la Universidad de Viña del Mar. Directora del Magíster en Diseño de Ciudades Integradas. Profesora a cargo del taller Obra y Ciudad, del Taller de cuarto año de la carrera de Arquitectura. Sus intereses se relacionan al urbanismo experimental y el diseño urbano colaborativo, desarrollando investigación aplicada tanto en la academia como en proyectos profesionales.

Celi-Atala, Ninike

Arquitecta especializada en sostenibilidad. En el 2016 fue ganadora de la Bial de Arquitectura de Quito, con el proyecto Metodología para recuperar quebradas en Quito. Fue parte de la delegación de arquitectos en China, con capacitaciones en planificación urbana y participaciones en *workshops* de C40, ONU-Hábitat, NACTO, HKGBC. Tiene experiencia desarrollando política pública sobre espacio público, sostenibilidad e instrumentos de gestión del suelo. Actualmente trabaja en la Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda de Quito como jefa de la Unidad de Implementación del Hábitat y parte del equipo del Plan de Uso y Gestión de Suelo de Quito.

Chong, José

Arquitecto peruano especializado en temas de cooperación internacional, planificación urbana y sostenibilidad. Coordinador técnico del Programa Global en Espacio Público de la Agencia de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), focalizado en el desarrollo de estrategias urbanas y herramientas innovadoras para el análisis geoespacial, la participación comunitaria y el diseño urbano colaborativo. Es punto focal de la sección de Planeamiento, Finanzas y Economía Urbana de ONU-Hábitat para países en América Latina y Estados Árabes.

Ciancio, Cecilia

Arquitecta por la Universidad de Buenos Aires. Realiza aproximaciones al diseño desde distintos ámbitos y escalas. Desempeñó tareas de proyecto y territoriales dentro de la Secretaría de Integración Social y Urbana (SISU) en el Barrio 31. Forma parte de Urbanismo Vivo, de la Civic Innovation School y CivicWise, desarrollando proyectos de innovación cívica y social desde un ámbito de coaprendizaje. Cofundadora de Ciudades Comunes.



Di Sienna, Domenico

Arquitecto y urbanista. Desarrolla su actividad profesional como investigador, consultor y promotor de proyectos de diseño social, innovación urbana, *network thinking* y gestión del conocimiento. Experimenta y desarrolla sistemas híbridos que conectan el mundo de la arquitectura y el urbanismo con el mundo de la comunicación, la innovación abierta y los sistemas de organización y aprendizaje en red. Su ámbito de trabajo es la Sentient City o la Ciudad del Conocimiento, un modelo de ciudad basado en un ecosistema tecnológico-social donde el conocimiento, las acciones colectivas y las interacciones entre personas generan espacios que potencian el aprendizaje y los procesos de inteligencia colectiva.

Diez, Tomas

Urbanista nacido en Venezuela, especializado en fabricación digital y sus implicancias para el futuro de las ciudades y la sociedad. Actualmente es el director estratégico del Fab Lab Barcelona en el IAAC, codirector de la maestría en Diseño para Futuros Emergentes, así como socio fundador y director ejecutivo de la Fab City Foundation. Tomás ha participado en proyectos tecnológicos y sociales, como planes de rehabilitación para áreas marginales de Caracas, la instalación Hyper-habitat de la XI Bial de Arquitectura de Venecia y el lanzamiento de Fab Labs en ciudades como Lima (Perú), Adís Abeba (Etiopía) y Ahmedabad (India). Su investigación se centra en comprender la relación entre la tecnología y los seres humanos a fin de crear una nueva economía basada en una arquitectura de datos e infraestructura de fabricación de tipo distribuido, a través de plataformas abiertas a escala mundial que podrían

permitir la producción local de (casi) todo en las ciudades y asentamientos humanos de todo el mundo.

Duyne Barenstein, Jennifer

Con un doctorado en antropología social, se especializa en las dimensiones socioeconómicas, culturales e institucionales de la vivienda, el desarrollo urbano y de infraestructura, los reasentamientos y la reconstrucción posdesastre. Es investigadora superior en el Centro ETH de investigación sobre Arquitectura, Sociedad y Entorno construido (ETH CASE) y directora ejecutiva de la Maestría de Estudios Avanzados en Vivienda (MAS ETH Housing). Ha dirigido diversos proyectos de investigación internacionales e interdisciplinarios y ha realizado consultorías centradas en las dimensiones socioeconómicas y culturales del entorno construido en América Latina y el sur y sudeste de Asia.



Elnir, Hallel

Urbanista, especializado en desarrollo internacional. Mientras trabajaba como consultor de Smart City en la División de Vivienda y Desarrollo Urbano del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), aprovechó las tecnologías innovadoras para abordar los desafíos urbanos, desarrollar y compartir conocimientos y crear asociaciones público-privadas en la región de América Latina y el Caribe. Anteriormente, trabajó en el sector privado en Israel, brindando asesoramiento sobre planificación estratégica, ejecución e implementación de proyectos urbanos, así como apoyando los planes maestros de las ciudades. Posee una maestría en Desarrollo Internacional y Planifica-

ción Urbana de la Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel, y una licenciatura en Ciencias Políticas y Geografía de la Universidad de Tel Aviv, Israel.

Escobar, Carlos

Arquitecto y diseñador urbano de la Universidad Nacional de Colombia. Forma parte de la División de Vivienda y Desarrollo Urbano del BID. Ha ocupado posiciones en la Oficina de Planeación, en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá. En la Empresa de Desarrollo Urbano de la Alcaldía de Medellín ha sido coordinador de procesos de planificación de equipamientos urbanos, renovación urbana y mejoramiento de barrios precarios; específicamente, del Proyecto Urbano Integral (PUI) de la Comuna 13. Fue consultor independiente del BID en las representaciones de Colombia y Honduras.



Falú, Ana

Arquitecta, académica, investigadora del CONICET y reconocida activista feminista. Profesora emérita de la Universidad Nacional de Córdoba. Cofundadora y directora ejecutiva de CISCESA, ONG con sede en Córdoba, Argentina. Realizó sus estudios de Posgrado en Holanda. Es cofundadora y miembro de la Red Mujer y Hábitat de América Latina (HIC-AL) y de la Articulación Feminista Marcosur (AFM). Es miembro de la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad, y miembro del Grupo Asesor de ONU-Hábitat para la inclusión de los Asuntos de Género en la agencia. Además, es asesora de Género de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU). Pionera en América Latina en trabajar desde el feminismo el derecho de las mujeres a la ciudad, desde esos temas contribuye al fortaleci-

miento de las voces y organizaciones de mujeres y a la incidencia en políticas públicas desde una perspectiva crítica y feminista con un fuerte foco en los gobiernos locales.

Folch, Tomás

Arquitecto y magister de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y titulado en Arquitectura del Paisaje por la Universidad de Harvard. Actualmente es profesor y codirector del Centro de Ecología, Paisaje y Urbanismo (CEPU) del Design Lab de la Universidad Adolfo Ibáñez y socio del estudio profesional Paisaje Urbano / PAUR. A lo largo de su experiencia profesional y académica ha desarrollado una producción de proyectos de recuperación patrimonial y urbana, vivienda y equipamiento social, arquitectura del paisaje, además de proyectos privados. Actualmente desarrolla proyectos profesionales junto a PAUR en el ámbito del espacio público y las infraestructuras sociales.

Franco, Víctor

Arquitecto por la Universitat Politècnica de Catalunya. Magister en Planificación Territorial y Gestión Ambiental (Universitat de Barcelona). Doctorando en Arquitectura (Universitat de Buenos Aires). Es cofundador de Habitaria y Ciudades Comunes e investigador en el Instituto de la Espacialidad Humana de la Universidad de Buenos Aires y en el Centro de Políticas Públicas y Sociedad de la Universidad Nacional de Rosario. Docente de grado (FADU-UBA y FAPyD-UNR) y de posgrado (FAU-UNNE). Director de proyectos de investigación y autor de diversas publicaciones sobre vivienda y ciudad.

Frizzera, Agustín

Director Ejecutivo de Democracia en Red, una organización que actúa en el cruce entre los usos de la tecnología digital y el quehacer político. Coordinador del proyecto Causas Comunes. Miembro de la Red de Innovación

Política de América Latina. Es Licenciado en Sociología (Universidad de Buenos Aires) y Magíster en Gestión Urbanística (Universitat Politècnica de Catalunya, UPC).

Fuentes Flores, Pablo

Arquitecto y magíster en Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile y magíster en Gestión Urbana y Territorial de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Ha trabajado en diferentes instituciones públicas relacionadas a ciudad, vivienda y territorio. El año 2016 participó en Hábitat III como parte del grupo de expertos internacionales de Gobernanza Urbana. Actualmente es Consultor BID, cocreador del proyecto Plazas Públicas de Bolsillo y socio fundador de la firma consultora, Ciudad de Bolsillo, dedicada al diseño innovador de espacios públicos.



García, José Francisco

Director del IED Innovation Lab en el Instituto Europeo de Design, España. También es promotor de Una Mirada Limpia, autor y consultor en materia de ciudades y territorios, y director de la Fundación Uncastillo-Centro del Románico, en España. Con anterioridad, fue director general de Patrimonio Cultural y Paisaje Urbano del Consejo de la Ciudad de Madrid, gerente del Patronato de Turismo del Consejo Provincial de Zaragoza y director del pabellón de la provincia de Zaragoza en la Exposición Internacional de 2008. Es experto en gestión del patrimonio cultural, paisaje urbano, desarrollo territorial y turismo. También es orador en foros y congresos internacionales y profesor invitado de diversas maestrías en universidades españolas y latinoamericanas.

Ginocchini, Giovanni

Director de la Fundación para la Innovación Urbana, organismo fundado en 2018 por la Universidad de Bolonia y la Municipalidad de Bolonia. Desde 2012 es director del Centro Urbano de Bolonia, consultor de la Municipalidad de Bolonia y responsable de diversos laboratorios de planificación urbana participativa en diferentes instituciones. Anteriormente, colaboró con el Departamento de Arquitectura y Planificación del Politecnico di Milano en el área de planificación estratégica. Se graduó de la Universidad de Florencia, y su principal foco de análisis es la innovación, la participación y la comunicación en el contexto de las transformaciones urbanas.

Hurtig, Milagros

Estudió arquitectura en la Universidad de Buenos Aires, donde también realizó un posgrado de Urbanismo Metropolitano. Su mirada sobre la ciudad está intersectada por temas de participación, *placemaking* y espacio público. Actualmente, realiza el master 4CITIES+ en estudios urbanos impartido en seis universidades. Su búsqueda actualmente se enfoca en el arte público desde una perspectiva de género y como herramienta de innovación social. Forma parte del equipo de Urbanismo Vivo desde el 2018.



Lacayo, Laura

Socióloga nicaragüense con experiencia de trabajo en América Latina. Tiene más de ocho años desarrollándose en la gestión de organizaciones sin fines de lucro y el desarrollo de programas y proyectos sociales participativos en diversas temáticas tales como desarrollo comunitario,

educación en derechos humanos, género, derecho a la ciudad, participación ciudadana y voluntariado.

Larraín de Andraca, Isidora

Arquitecta por la Universidad Católica de Chile, posee un máster en ciencias de Patrimonio Sostenible en Bartlett, University College London. Forma parte del equipo de Cities Lab, en donde trabaja de manera multidisciplinaria en proyectos urbanos innovadores relacionados con el patrimonio cultural, la inclusión, la ecoeficiencia y las industrias creativas y culturales. Anteriormente, diseñó y gestionó proyectos urbanos y arquitectónicos en el centro de la ciudad de Santiago, Chile, y coordinó la adecuación del Programa de Mejoramiento de Barrios para paisajes urbanos históricos en el Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile. Ha diseñado proyectos en diversos contextos en Malta, Reino Unido, Patagonia, Brasil y Surinam, entre otros.

Lastra, Matías

Arquitecto por la Universidad de Buenos Aires, socio de Urbanismo Vivo e integrante de la organización Ciudades Comunes. Desde el 2012 trabaja en arquitectura social, urbanismo, proyectos comunitarios y gestión cultural. Se ha especializado en metodologías de diseño aplicadas para potenciar la participación de comunidades en los procesos de mejora y urbanización de barrios. Fue socio fundador de MOBA, una solución de vivienda progresiva premiada y financiada por los gobiernos de Chile y Estados Unidos. Además, fue cofundador del Movimiento Urbano de Transformación Artística (MUTA), el cual en 2019 realizó una gira de intervenciones urbanas por diversos países de América Latina.

López Gross, Juan Pablo

Especialista del Laboratorio de Innovación del grupo BID (BID Lab). Venezolano, arquitecto, con más de trece años de experiencia en temas de desarrollo urbano, inclusión social e innovación. Es egresado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, tiene un diplomado en Liderazgo Público del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) en Caracas y un máster en Estudios Políticos Aplicados auspiciado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) en Madrid, España. En el 2015 se incorporó al BID como parte de la División de Vivienda y Desarrollo Urbano y fue miembro fundador del Laboratorio de Ciudades. Desde el 2019 se desempeña como especialista de operaciones financieras en el Laboratorio de Innovación del grupo BID (BID Lab), liderando iniciativas que promueven la innovación para la inclusión de poblaciones vulnerables en América Latina y el Caribe. Antes de unirse al BID, Juan Pablo fue fundador y director operativo de la consultora en asuntos urbanos y ciudadanos URBIX, Secretario Ejecutivo del Consejo Local de Planificación Pública del Municipio Chacao en Caracas.



Madera-Arends, Roberto

Ambientalista, ciclista urbano, apasionado por la biodiversidad y su reconciliación con las ciudades. Se recibió de Ingeniería Ambiental por la Universidad Internacional SEK del Ecuador y del Máster en Ciencias de Gestión Urbano-Ambiental por la Universidad de Wageningen, de los Países Bajos. Ha trabajado en monitoreo ambiental,

restauración ecológica, participación ciudadana, investigación, cambio climático y desarrollo urbano sostenible. Actualmente es integrante del equipo del LAB de Ciudades de la División de Vivienda y Desarrollo Urbano del BID donde colabora en proyectos de innovación urbana.

Madriz, Mayra

Planificadora urbana con diez años de experiencia en abordar la dimensión sociocultural de los proyectos de revitalización urbana en los Estados Unidos y América Latina. Como directora y líder de la oficina de San Francisco para Gehl, ha gestionado proyectos urbanos de alto perfil y ha trabajado con desarrolladores inmobiliarios, líderes corporativos innovadores y entidades gubernamentales en Estados Unidos y América Latina. Su trabajo se centra en la dimensión conductual y sociocultural del desarrollo urbano, abordando cuestiones de inclusión social, gestión del cambio y experiencia humana tal como se manifiestan en el ámbito público.

Mashini, Dominique

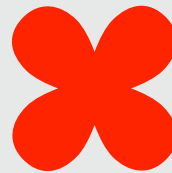
Arquitecta y magíster en Desarrollo Urbano de la Universidad Católica de Chile. Ha realizado investigaciones y participado en proyectos de diseño y planificación urbana. Ha sido directora ejecutiva de la Fundación Santiago Cerros Isla y actualmente trabaja como consultora del Laboratorio de Diseño Urbano (convenio entre el Banco Interamericano de Desarrollo y la Universidad Tecnológica de Viena) y en investigación sobre planificación territorial a partir de principios de la ecología del paisaje. Su trabajo se centra en temas de gobernanza metropolitana, descentralización y fortalecimiento institucional, sustentabilidad urbana y patrimonio cultural en barrios patrimoniales.

Mendoza, Miguel Ángel

Cofundador y director de proyectos de Nómada Laboratorio Urbano (2014), oficina de agentes experimentales con sede en Ciudad Juárez, Chihuahua. A través de la arquitectura social, el diseño participativo y el *placemaking* ha desarrollado estrategias socioculturales, proyectos comunitarios e intervenciones urbanas en ciudades como Juárez, El Paso, Las Cruces, Chihuahua, Ciudad de México, Mérida y Oaxaca. Es miembro *placemaker* de la Red Placemaking Latinoamérica y colaborador de la Fundación Placemaking MX.

Motta, Jorge Martín

Doctor en Urbanismo. Arquitecto. Especialista en planificación urbana y regional. Consejero directivo de la Red Universitaria Latinoamericana de Cátedras de Vivienda (ULACAV). Investigador externo del Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR-CONICET) y del Laboratorio de Investigación en Diseño de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (+ID Lab-FADU). Actualmente es director de Planificación y Desarrollo de Proyectos del Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat de la Nación.



Ortega, Juan Pablo

Director general de Tech Innovation Group, una sociedad de cartera integrada por dieciséis empresas de biotecnología, tecnología de la salud y bienestar. Cofundador y exdirector general de Ruta N, programa de la Municipalidad de Medellín creado para promover la creación de nuevas

empresas basadas en el conocimiento con proyección internacional, a través del desarrollo y fortalecimiento del ecosistema de ciencia, tecnología e innovación (CTI). Fue asesor del Alcalde de Medellín en la estructuración del programa de emprendimientos ciudadanos denominado Cultura E. Es ingeniero electrónico graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana y posee un máster en Administración de Negocios (MBA) de la Universidad EAFIT. Becario Fullbright en el programa de Gestión y Política de Innovación y Tecnología del Massachusetts Institute of Technology (MIT).

Ortiz, John Octavio

Arquitecto de la Universidad Nacional de Colombia, Medellín, con estudios de la Universidad de Harvard en su programa de formación ejecutiva en Climate Resilient Architecture: New Approaches to Design with Materials y The Walkable City Graduate School of Design (GSD).



Palacio, Manuela

Arquitecta de la Universidad Pontificia Bolivariana, posee una maestría en Regeneración Urbana de la Bartlett School of Planning de University College London. Es consultora de la División de Vivienda y Desarrollo Urbano del Banco Interamericano de Desarrollo. Se ha desempeñado como asesora de proyectos de vivienda social, ha participado en proyectos de urbanismo y en procesos de planificación metropolitana en Colombia, México y Reino Unido. Su experiencia con el sector público, sector privado y académico, se enfoca en la implementación de intervenciones urbanas integrales que contribuyen al desarrollo equitativo y sostenible de las ciudades.

Pinto, Camila

Pedagoga por el Instituto Singularidades y estudiante de Arquitectura y Urbanismo en la FAU-USP. Integrante del Instituto A cidade Precisa de Você, cocreadora del colectivo Cocriança y profesora en el espacio Puri Sementes. Coautora del libro *Situando Jane Jacobs* (2018).



Quispe, Héliida

Bachiller en Economía y Gestión Ambiental por la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Especialista en Estadística Aplicada por el INEI Perú y en Gestión Pública por la Universidad del Pacífico. Asistente Técnica en el observatorio ciudadano Lima Cómo Vamos, donde apoya en el monitoreo y seguimiento de calidad de vida urbana y lidera la implementación del Pacto por los Espacios Públicos, iniciativa que orienta la gestión municipal en la creación y recuperación de espacios públicos sostenibles, inclusivos y seguros.



Ramírez, Patricia

Doctora en Sociología. Investigadora titular en el Instituto de Investigaciones Sociales en el área de estudios urbanos. Imparte el seminario de investigación Procesos urbanos, espacio público y ciudadanía, en los posgrados de Ciencias Políticas y Sociales, de Urbanismo y de Geografía en la UNAM. Es miembro del SNI y ha sido becaria de la Fundación Rockefeller en el Programa de Cultura

Urbana de la Universidad Autónoma Metropolitana. Estudia la ciudad y el espacio público desde los usos, relaciones y prácticas sociales entre diferentes grupos, actores urbanos e institucionales.

Reverter, Tomás

Actualmente está cursando la licenciatura en Administración. Es representante de la Cooperativa de Vivienda y Consumo Cosquín Ltda y exsubsecretario de Gestión Social de la Vivienda. Fue miembro del equipo de coordinación de Villa 20 (2018-2020) en el Instituto de Vivienda de la Ciudad y es actual coordinador del mismo.

Richter, Alessandra

Consultora de la División de Vivienda y Desarrollo Urbano del Banco Interamericano de Desarrollo. Actualmente es parte del equipo del LAB Ciudades, el cual promueve innovación y experimentación urbana. Tiene más de nueve años de experiencia en el diseño, implementación y evaluación de proyectos de desarrollo internacional, en las áreas de economía urbana, innovación urbana, políticas de vivienda, gobernanza y finanzas subnacionales. Anteriormente trabajó en la oficina del BID en Perú, y en el Ministerio de Vivienda y el Ministerio de Agricultura de Perú. Tiene una maestría en Administración Pública y Prácticas de Desarrollo de Columbia University's School of International Public Affairs (SIPA) y un pregrado en Economía de la Universidad del Pacífico de Perú.

Rizzo, Cintia

Licenciada en Trabajo Social, Universidad de Buenos Aires (UBA). Maestranda en Estudios Urbanos (UNGS), con especialización en Géneros, Ciudades y Territorios (CLACSO). Integra el equipo técnico de CISCASA-Buenos Aires. Docente de la licenciatura en Trabajo Social, UNPAZ. Investigadora externa equipo Infohábitat (UNGS, UNT, UNR). Integra la Comisión de

Hábitat y Géneros del Espacio Habitar Argentina. Ha participado en proyectos de investigación y en la ejecución de proyectos vinculados al mejoramiento habitacional y al fortalecimiento de organizaciones de mujeres en el territorio a partir de su hábitat.

Robertson, Cristián

Arquitecto de la Universidad Católica de Chile. Máster en ciencias en Building and Urban Design in Development en The Bartlett, DPU, University College of London. Socio de ARDEU. Ha participado en la coordinación, diseño y/o ejecución de consultorías vinculadas a temas de planificación urbana, gobernanza metropolitana, patrimonio e innovación. Cofundador de Ecología de lo Informal, plataforma de investigación aplicada vinculada a asentamientos informales en América Latina. Fue subdirector de Resiliencia de la Región Metropolitana de Santiago como parte del programa 100 Resilient Cities de la Fundación Rockefeller. Sus áreas de interés se vinculan con el mejoramiento de barrios, vivienda y espacios públicos desde una escala territorial, el urbanismo social, la transformación de barrios vulnerables y la gestión territorial en áreas metropolitanas. Es parte del equipo fundador de la ONG Junto al Barrio y cofundador de la ONG Reconstruye, premiado por Architecture for Humanity.

Rocca, María Elisa

Doctora en Arquitectura. Arquitecta. Magíster en Vivienda. Es miembro fundadora de la asociación civil Co-habitar Urbano, responsable de la organización del festival de arquitectura Open House Buenos Aires. Formó parte del equipo de coordinación del proceso de reurbanización de Villa 20 (2016-2019) en el Instituto de Vivienda de la Ciudad, y fue coordinadora (2019) del mismo. Actualmente, se desempeña como directora general de Vivienda Asequible en el Instituto de Vivienda de la Ciudad dentro del Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat.



Samper, Jota

Profesor asistente en el Environmental Design Program ENVD en la University of Colorado Boulder. Es arquitecto y planificador, ha enseñado arquitectura, diseño urbano y planificación. Su trabajo en Informal Settlements Research (ISR) se concentra en el crecimiento urbano sostenible y habita en la intersección entre la informalidad urbana y el conflicto urbano violento. Licenciado en arquitectura en la Universidad Nacional de Colombia, con maestría en Urbanismo y un doctorado en Planificación Urbana Regional del MIT. Su proyecto Atlas de la informalidad, ha sido presentado en TEDx a un audiencia de más de un millón espectadores.

Sanjinés, Daniela

Posee una maestría en Cooperación Internacional y Desarrollo Urbano de la TU Darmstadt y una maestría en Arquitectura Sostenible de Emergencia de la Universitat Internacional de Catalunya. Desde agosto de 2018 es investigadora del ETH Wohnforum-ETH Case, donde participa de varios proyectos de investigación en América Latina y forma parte del equipo de coordinación de Vivienda de MAS ETH. Anteriormente, trabajó en el diseño e implementación de políticas de vivienda accesible en Colombia y en el diseño de planes participativos de mejoramiento de campos para el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina.

Scopel Simon, Isadora

Arquitecta y urbanista, con actuación como arquitecta autónoma y como integrante del equipo del colectivo TransLAB.URB, practicando el activismo urbano por medio de intervenciones e intervenciones urbanas en proyectos de integración regional para la innovación social urbana. Tiene experiencia en bioarquitectura y se enfoca en la investigación y prácticas en el campo del urbanismo ecológico, urbanismo feminista y ecofeminismo.

Sobral, Laura

Graduada y magíster en arquitectura y urbanismo por la FAU-USP. Presidente del Instituto A Cidade Precisa de Você, miembro de The German Chancellor Fellowship for Tomorrow's Leaders, de la Alexander von Humboldt Foundation (2017-2018). Autora del libro *Doing it Together. Cooperation tools for the city co-governance* (2019). Actualmente desarrolla su investigación de doctorado entre Lisboa, Portugal y Viena, Austria.

Sobral, Heloísa

Periodista por la Cásper Líbero, publicitaria por la FAAP y posgraduada en Gestión Cultural por el CELACC, ECA-USP. Directora de MUDA_práticas culturais e educativas, y coordinadora administrativa del Instituto A Cidade Precisa de Você. Ha coordinado más de quinientos proyectos en espacios públicos en Brasil solo en los últimos diez años.

Shimabukuro, Cynthia

Estudió Arquitectura en la Universidad Ricardo Palma. Tiene un diplomado en Fabricación Digital por la PUCP. Cursa la maestría de Desarrollo y Gestión Urbana, con especialidad en Políticas y Plani-

ficación Urbana Estratégica en el Institute for Housing and Urban Development Studies (IHS), Erasmus University Rotterdam gracias a la beca NUFFIC. Después de ganar experiencia en oficinas de diseño, decide volcar su interés en procesos urbanos vinculados a la experimentación, participación y cocreación.



Vaghi, Adriana

Licenciada en Trabajo Social, especialista en Desarrollo de Comunidades, Universidad Nacional de Luján, Argentina. Realizó estudios de posgrado sobre feminismos y género en la UNIA, España. Profesional perteneciente al CONICET en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR). Integra la comisión de expertas del Observatorio de Violencia Laboral y de Género, CONICET y el equipo técnico de CISCASA-Buenos Aires. Miembro fundadora de la asociación feminista Seminario Mujer Latinoamericana-Mujer Andaluza (Huelva, España). Ha participado en proyectos de investigación y desarrollo considerando la dimensión de género en su articulación con el espacio y el territorio.

Velarde, Franklin

Máster en Estudios Urbanos por FLACSO, estudió Sociología en la UNMSM. Durante 2016 desarrolló su investigación en la ciudad de Lima, invitado por el Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad (CIAC-PUCP), sobre las formas de producción de espacios públicos en los procesos de consolidación del hábitat urbano en zona de laderas. Actualmente integra el equipo urbano del Plan de Desarrollo Metropolitano del Callao

2040 y es docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU-PUCP).

Vergara, Javier

Arquitecto por la Pontificia Universidad Católica de Chile y magíster en Diseño de Ciudades por la London School of Economics. Es cofundador y Director Ejecutivo de Ciudad Emergente. Se ha especializado en proyectos de innovación social, participación ciudadana y tecnologías aplicadas a la ciudad. Ha trabajado en proyectos de urbanismo táctico en América Latina, Europa y Estados Unidos.



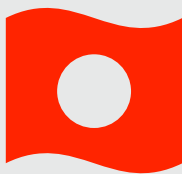
tados Unidos e Italia. Tiene una maestría en Estudios Latinoamericanos y Desarrollo Sostenible de la Edmund A. Walsh School of Foreign Service de la Universidad de Georgetown, una maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad de Florencia, y un pregrado en Estudios Diplomáticos de la Universidad de Trieste, Italia.

Vitale, Pablo

Codirector de la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ). Licenciado en Ciencia Política y especialista en Políticas Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Allí cursa el doctorado en Ciencias Sociales y forma parte del área de Estudios Urbanos (IIGG) y del área de Estudios sobre Fotografía. Docente de grado y posgrado en la UBA y la UNSAM.

Volpe, Federica

Experta internacional en desarrollo urbano e innovación urbana. Ha trabajado en el Banco Interamericano de Desarrollo en la División de Vivienda y Desarrollo Urbano del BID durante varios años, enfocándose en temas de políticas de vivienda y participando en la plataforma LAB Ciudades de la División, cuyo objetivo es promover experimentaciones urbanas en América Latina y el Caribe. Ha producido varias publicaciones y cursos sobre temas de desarrollo urbano, incluyendo Alquiler en Números, un folleto de hojas informativas de país sobre la situación de la vivienda en arriendo en América Latina y el Caribe. Anteriormente trabajó en organizaciones internacionales, diversas ONG y en el sector privado en Chile, Austria, Es-



Organizaciones Contribuyentes Casos de Estudios

A Cidade Precisa de Você

A Cidade Precisa de Você cree en la importancia de los espacios públicos y la participación ciudadana para crear ciudades más justas. Un colectivo de personas que, organizadas en una asociación sin fines de lucro, tienen el propósito social de promover una pedagogía urbana para el ejercicio de la ciudadanía, desarrollando acciones que se traduzcan en la sensibilización y activación de los espacios públicos para construir ciudades más justas, democráticas y sostenibles.

ACIJ

La Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ) es una organización apartidaria, sin fines de lucro, dedicada a la defensa de los derechos de los grupos más desfavorecidos de la sociedad y el fortalecimiento de la democracia en Argentina. El área de Derecho a la Ciudad, particularmente, tiene como objetivo impulsar el derecho colectivo de los habitantes, en especial de los grupos más vulnerables, a un acceso equitativo a las ciudades dentro de los principios de sustentabilidad y justicia social, fortaleciendo las acciones y organizaciones territoriales que tengan como objetivo alcanzar el pleno ejercicio del derecho a un patrón de vida urbana adecuado.

Al Borde

Es una oficina de arquitectura que tiene su base en Quito, Ecuador. Está liderada por Pascual Gangotena (1977), David Barragán (1981), Marialuisa Borja (1984) y Esteban Benavides (1985), quienes obtuvieron su título de arquitectos en la Escuela de Arquitectura, Diseño y Artes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Abordan la disciplina desde todas sus complejidades y encuentran en las grietas del sistema un espacio para operar; su pensamiento se ha construido en el diario hacer con las manos y muy apegado a la realidad local. Sus proyectos buscan potenciar los recursos que encuentran en el territorio y tienen un alto componente de innovación social. Han recibido numerosos reconocimientos, entre lo que destacan: 100+ Best Architecture Firms 2019 de la revista italiana *Domus*, la nominación al Design of the Year 2015 del Design Museum de Londres; el Lafarge Holcim Award Acknowledgment Latin America 2014, en Medellín; el Global Award for Sustainable Architecture 2013, en París; y el Schelling Architecture Prize 2012, en Karlsruhe.

Artículo 41

Artículo 41 es una asociación civil sin fines de lucro inspirada en el Artículo 41 de la Constitución Nacional Argentina, que define nuestro derecho a un ambiente sano y nuestro deber de preservarlo. Sus fundadoras creen en este derecho y este deber, no solo para las generaciones presentes y futuras, sino para todas las especies que habitan el planeta. Promueve la transición hacia un futuro sostenible y regenerativo a través de la cultura, la comunicación y la participación ciudadana.

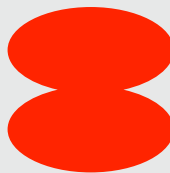


Ciudad de Bolsillo

El trabajo de Ciudad de Bolsillo se centra en el estudio y creación colaborativa de espacios públicos, con el propósito de renovar la convivencia entre las personas y las instituciones. Han desarrollado proyectos públicos y privados en Chile, Uruguay, República Dominicana y Guatemala, entre los que destacan la peatonalización de calles vehiculares, recuperación de sitios baldíos, transformación de paradas de autobús en espacios públicos innovadores y la puesta en valor de lugares subutilizados en barrios vulnerables. Ciudad de Bolsillo son acciones ciudadanas que cambian el mundo.

Ciudad Emergente

Ciudad Emergente es un laboratorio de tácticas y herramientas que busca desarrollar las ciudades y localidades colectivamente. Con experiencia en más de 10 países, trabajamos con equipos multidisciplinares combinando la práctica con la investigación, logrado entrenar directamente a más de 3.800 personas en métodos innovadores para mejorar sus barrios y ciudades y beneficiando a más de 1 millón 800 mil personas con mejores espacios públicos.



Espacio Lúdico

Espacio Lúdico es una organización no gubernamental sin fines de lucro cuyo objetivo es impulsar programas de INNOVACIÓN URBANA CIUDADANA generando transformación social y territorial inclusiva a través del juego y su investigación aplicada al diseño y gestión de proyectos colaborativos.

Fab Lab Barcelona

El Fab Lab Barcelona es un centro de investigación y producción que replantea la forma en la que se vive, trabaja y juega en las ciudades. Forma parte del Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña, donde apoya diferentes programas educativos y de investigación relacionados con las múltiples escalas del hábitat humano. También es la sede de la coordinación global del programa Fab Academy en colaboración con la Fundación Fab y el Centro de Bits y Átomos del MIT. Su misión es brindar acceso a las herramientas, el conocimiento y los medios financieros para educar, innovar e inventar utilizando tecnología y fabricación digital para permitir que cualquiera pueda hacer (casi) cualquier cosa y, por lo tanto, crear oportunidades para mejorar vidas y medios de subsistencia. alrededor del mundo.

Fondazione Innovazione Urbana

Es un laboratorio de análisis, comunicación, desarrollo y coproducción enfocado en las transformaciones urbanas. Sus objetivos son ayudar a la ciudad de Bologna a convertirse en una ciudad más acogedora y sostenible, fortalecer el bienestar urbano local e impulsar la democracia urbana y digital. Para ello, actúa como 'cerebro colectivo' y eje del cambio urbano, catalizador de ideas y actividades, y lugar donde los ciudadanos, las instituciones públicas, las asociaciones, los movimientos sociales y todos los representantes de los sectores económico, social y cultural del mundo pueden reunirse, discutir e interactuar de manera proactiva.

Gehl Architects

Gehl es una consultora global de investigación y diseño urbano, que se enfoca en la relación entre el entorno construido y la calidad de vida de las personas. Aplica la planificación estratégica y el diseño centrado en las personas para

empoderar a la ciudadanía, tomadores de decisiones, líderes de empresas y organizaciones a través de facilitación de procesos, proyectos piloto y estrategias integradas de movilidad.



IAA Studio

Fundado en 2010 en Colombia, el estudio está conformado por un equipo interdisciplinario para la arquitectura participativa. Busca transformaciones urbanas integrales, incorporando estrategias que contribuyan a contrarrestar los efectos del cambio climático y la ausencia de justicia social. Trabajan bajo consenso colectivo para la humanización y recuperación del espacio público, sus estructuras ambientales, con visión bajo perspectiva de género y ecoeficiencia. Priorizan sus procesos de codiseño con la infancia, impulsando la evolución consciente de las comunidades y territorios.

IED City Lab

El IED City Lab forma parte del nuevo Innovation Lab impulsado por el Instituto Europeo de Diseño (IED) Madrid. Tiene por objetivo constituir un sistema de innovación, diseñado para contribuir a la interacción del diseño con las ciudades, con el desafío de transformar la regeneración urbana en regeneración humana, y el diseño urbano en diseño humano.

Nómada Laboratorio Urbano

Oficina de estrategias urbanas fundada en 2014 con base en Ciudad Juárez, México. Desarrollan consultoría, proyectos e intervenciones que inciden en la mejora de las ciudades, la vida pública y el bienestar sociocul-

tural de las personas. En la oficina se repiensa las ciudades y la manera de codiseñarlas para todas las personas. Consideran que la investigación, la experimentación y el diseño participativo son herramientas esenciales para responder a los nuevos desafíos urbanos; y a través del *placemaking*, el urbanismo táctico y estrategias de innovación ciudadana, trabajan de la mano de la ciudadanía, comités vecinales y líderes comunitarios para generar respuestas locales.



TransLAB.URB

Colectivo autónomo que desarrolla proyectos de experimentación y práctica en innovación social urbana, en tres ejes: cocreación, participación y pedagogía y activación urbana. Es un grupo heterogéneo y transdisciplinario dedicado a procesos de urbanismo basados en tecnologías sociales, recursos tecnológicos y la conexión entre el arte y el activismo. Utiliza enfoques de diseño de procesos cívicos, urbanismo táctico, urbanismo *hacker*, *placemaking*, sociología, psicología, cartografías y mapeos.

RU T A N

Centro de innovación y negocios de Medellín; con el propósito de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad a través de la Ciencia, la Tecnología y la innovación. Su misión es articular el ecosistema CTi para transformar a Medellín en una economía del conocimiento. Para lograrlo se plantean tres prioridades estratégicas: atraer talento, capital y empresas globales a la ciudad; desarrollar y fortalecer el tejido empresarial innovador y emprendedor; y generar soluciones CTi para los retos de ciudad.



Urbanismo Vivo

Urbanismo Vivo es un equipo que busca, a través de sus proyectos, la conexión entre la ciudadanía y el lugar donde habita, promoviendo una ciudad más amable, activa y humanizada. Trabaja en el territorio con tres ejes principales: la innovación, como una forma de diseñar los procesos desde una mirada creativa, con el objetivo de crear ciudades habitables; la diversidad, para la integración de miradas desde el territorio; y el intercambio, para el trabajo colaborativo y en red, tanto a nivel local como internacional, como motor de grandes procesos de transformación.

WINGU

Organización sin fines de lucro de tecnología cívica, con un equipo multidisciplinario que potencia proyectos e iniciativas sociales y maximiza su impacto a través de un proceso de transformación digital y de la implementación de desarrollos tecnológicos innovadores.





Bibliografía

1.1. El urbanismo ciudadano: el poder de las personas para hacer ciudad (Mariana Alegre Escorza)

Calderón Cockburn, J. (diciembre, 2019). *Enfoque de vivienda en el Perú*. Trabajo presentado en el foro Retos para el Desarrollo de la Vivienda Sostenible de Servicio Nacional de Capacitación para la Industria de la Construcción (SENCICO), Lima, Perú.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (30 de mayo 2017). *La elevada desigualdad en América Latina constituye un obstáculo para el desarrollo sostenible*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-la-elevada-desigualdad-americ-latina-constituye-un-obstaculo-desarrollo>

Carrión, F. (2001). *La ciudad construida: Urbanismo en América Latina*. Ecuador: FLACSO.

1.1. La fuerza del urbanismo ciudadano en América Latina. (Lucía Nogales, Lía Alarcón, Héliida Quispe)

I Festival Internacional de Intervenciones Urbanas (2016). *Micro Intervenciones urbanas: Espacio público y experiencia ciudadana en América Latina*. Lima. Recuperado de <https://ocupatucalle.com/wp-content/uploads/2019/08/Libro-micro-intervenciones-FIIU-2016.pdf>

II Festival Internacional de Intervenciones Urbanas (2017). *Espacio público para ciudades sostenibles en el Perú y América Latina*. Lima. Recuperado de https://ocupatucalle.com/wp-content/uploads/2020/02/FIIU_2017_.pdf

III Festival Internacional de Intervenciones Urbanas (2018). *Espacio público: De la acción ciudadana a la política urbana*.

IV Festival Internacional de Intervenciones Urbanas (2019). *Vulnerabilidad en el Espacio Público*.

Acero Caballero, G, Aguirre Such, J., Arévalo Martín, J., Díaz Rodríguez, P. y Romero Fernández de Larrea, I. (2014).

Otro urbanismo es posible. La nueva praxis urbana ante el cambio de época. *Papers*, 57, 116-118. Recuperado de <https://iermb.uab.cat/wp-content/uploads/2015/10/57-cas.pdf>

Alegre, M. (6 de noviembre de 2016). Hay una nueva generación de arquitectos muy atentos a lo que pasa en su ciudad. *La Mula*. Recuperado de <https://redaccionma.lamula.pe/2016/11/06/mariana-alegre-creo-que-hay-una-nueva-generacion-de-arquitectos-que-están-muy-atentos-en-lo-que-pasa-en-su-ciudad/maquetasaparte>

Barreto Huamán, E. y Bobadilla Díaz, P. (2000). Las ONGs [sic] y el Estado en torno a las políticas sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, VI(3), 437-461. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/280/28060307.pdf>

Cámara Menoyo, C. (2012). Las iniciativas de participación ciudadana en el urbanismo. El urbanismo participativo, una nueva forma de entender la ciudad y la ciudadanía en la configuración de espacios públicos. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 2(1), 19-32. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5685575.pdf>

Ciudad Emergente y Street Plans (2013). *Urbanismo táctico 3. Casos Latinoamericanos*. Recuperado de https://issuu.com/ciudademergente_cem/docs/ut_vol3_2013_0528_10

Ciudadanos Activando y Defendiendo Nuestros Espacios Públicos (CADNEP) y Huilca Flores, I. (2019). *Manual de defensa de los espacios públicos. Hecho por organizaciones defensoras de los espacios públicos*. Lima: autor. Recuperado de <http://www.indirahuilca.pe/manual-espacio-publico/>

Delgadillo, V. (2014). Urbanismo a la carta: teorías, políticas, programas y otras recetas urbanas para ciudades latinoamericanas. *Cadernos Metrópole*, 16(31), 89-111. Recuperado de https://flasco.edu.ec/cite/media/2016/02/Delgadillo_V_2014_Urbanismo_a_la_carta_teorias_politicas_programas_y_otros_recetas_urbanas_para_ciudades_latinoamericanas1.pdf

Espacio Lúdico (2018). *Placemaking Latinoamérica: La reconquista del espacio público*. Santiago, Chile: autor. Recuperado de https://issuu.com/espacioludico/docs/ebook_placemaking_latinoamerica_2017_bajo

Figueroa, C. (2016). *Libro tejeRedes - Trabajo en Red y Sistemas de Articulación Colaborativos*. Madrid y Santiago de Chile: autor. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/0Bwr37v1sYfdoOG11cGRIYVZPczQ/view?resourcekey=0-AROSQwllq2xyL4J_6KrfyQ

Freire, J. (2009). Urbanismo emergente: ciudad, tecnología e innovación social. En SEPES Entidad Estatal del Suelo (Ed.), *Paisajes domésticos: Vol. 4. Redes en borde* (pp. 18-27). Recuperado el 30 de octubre de 2020 de <https://juanfreire.com/urbanismo-emergente-ciudad-tecnologia-e-innovacin-social/>

Freire, J. (2009). Cultura digital en la ciudad contemporánea: nuevas identidades, nuevos espacios públicos. En A. Cantis y A. Jaque (Eds.), *Piensa Madrid / Think Madrid* (pp. 155-165). Madrid, España: Fundación Caja Madrid. Recuperado el 3 de noviembre de 2020 de <https://juanfreire.com/cultura-digital-en-la-ciudad-contemporanea-nuevas-identidades-nuevos-espacios-pblicos-piensa-madrid/>

Lehmann, S. (2020). The Changing Social and Spatial Character of Public Space and Its Modus Operandi [prefacio]. En A. Melis, J. A. Lara-Hernández y J. Thompson (Eds.), *Temporary Appropriation in Cities. Human Spatialisation in Public Spaces and Community Resilience* (pp. v-viii). Springer.

Lugares Públicos (2018). *Libro Blanco de Placemaking: programa de urbanismo táctico e innovación en el espacio público*. México: autor.

Magro Huertas, T. (2011). *Procesos participativos hacia la definición de un urbanismo emergente*. Recuperado de <https://tamaghue.files.wordpress.com/2011/03/procesos-participativos-hacia-la-definicion3b3n-de-un-urbanismo-emergente.pdf>

Magro Huertas, T., Martínez Marcos, A. y Roselló Borchá, P. (2016). Encajes urbanos:

prácticas participativas hacia un urbanismo emergente. En W. García Puchades y M. Miquel (Eds), *La cultura de lo común: prácticas colectivas del siglo XXI* (pp. 55-76). Valencia: Universitat Politècnica de València. Recuperado el 1 de noviembre de 2020 de: https://gdocu.upv.es/alfresco/service/api/node/content/workspace/SpacesStore/1feecb1e-c7c4-41ef-8e40-f72cbf8070e8/TOC_6397_01_01.pdf?guest=true

Matilla, X. (2014). La enseñanza del urbanismo como proceso generador de cambio. *Papers*, 57, 110-113. <https://iermb.uab.cat/wp-content/uploads/2015/10/57-cas.pdf>

Ocupa Tu Calle, ONU-Hábitat y Fundación Avina (2018). *Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos: estrategias hacia mejores espacios públicos*. Lima: autor.

Quito Informa (18 de noviembre de 2020). *Laboratorio Urbano se implementará en Chimbacalle el 4 de diciembre*. Agencia de noticias del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Recuperado el 11 de diciembre del 2020 de <http://www.QUITOINFORMA.GOB.EC/2020/11/18/laboratorio-urbano-se-implementara-en-chimbacalle-el-4-de-diciembre/>

Stutzin, N. (2015). Políticas del playground: Los espacios de juego de Robert Moses y Aldo van Eyck. *ARQ (Santiago)*, 91, 32-39. Recuperado de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-69962015000300005

Ziccardi, A. (2009). *Las ciudades y la cuestión social*. Perú: Universidad Nacional de Ingeniería.

1.2. El urbanismo ciudadano en la implementación de las agendas globales para el desarrollo urbano sostenible (José Chong)

Block by Block Foundation (2020). *Block by Block*. Recuperado el 15 de septiembre de 2020 de <https://www.blockbyblock.org/>

Bloj, C. (2009). *El "presupuesto participativo" y sus potenciales aportes a la construcción de políticas sociales orientadas a las familias*. Santiago, Chile: Naciones Unidas, CEPAL. Recuperado el 30 de septiembre de 2020 de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6157/1/LC13123_es.pdf

C40 cities (2020). *Case Study. Luthuli Avenue Sustainable Mobility*. Recuperado el 30 de septiembre de 2020 de https://www.c40.org/case_studies/nairobi-luthuli-avenue

GEF Sustran East Africa (2016). *Nairobi Placemaking Week: For our public spaces*. Recuperado el 15 de septiembre de 2020 de <http://gefsustran.sutp.org/about/125-nairobi-placemaking-week-for-our-public-spaces.html>

Habitat III (2016). Recuperado el 30 de septiembre de 2020 de <https://habitat3.org/>

— (29 de mayo de 2015). Temas Hábitat 3. 11 - Espacio Público. Recuperado el 15 de septiembre de 2020 de http://uploads.habitat3.org/hb3/Issue-Paper-11_Public_Space-SP.pdf

Kent, E. (13 de agosto de 2019). *El Boom del Movimiento de Placemaking en Latinoamérica*. Medium. <https://medium.com/placemakingx/el-boom-del-movimiento-de-placemaking-en-latinoam%C3%A9rica-40a3d404c0ee>

Naciones Unidas (2020). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020*. Nueva York: Naciones Unidas. Recuperado de https://unstats.un.org/sdgs/report/2020/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2020_Spanish.pdf

Ocupa tu Calle, ONU-Hábitat, Fundación Avina (2018). *Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos: Estrategias hacia mejores espacios públicos*. Lima: Ocupa Tu Calle.

ONU-Hábitat (2019). *Guía global para el espacio público. De principios globales a políticas y prácticas locales*. Nairobi: ONU-Hábitat.

— (2014). *Planeamiento Urbano para Autoridades Locales*. Nairobi: ONU-Hábitat.

Rugiero Pérez, A. (1999). Hábitat y participación, un análisis de las propuestas y compromisos suscritos por Chile. *Revista INVI*, 14(37), 19-40. Recuperado el 30 de septiembre de 2020 de <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/246/763>

Plataforma Arquitectura (2020). *V Foro Internacional de Intervenciones Urbanas FIU 5: Resiliencia Urbana*. Recuperado el 30 de septiembre de 2020 de <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/941894/v-foro-internacional-de-intervenciones-urbanas-fiu-5-resiliencia-urbana>

Times Square Alliance (2020). *Twenty years twenty principles*. Recuperado el 15 de septiembre de 2020 de https://www.timesquarenyc.org/sites/default/files/body-pdfs/20Years20Principles_IDA_2013.pdf

UN-Habitat (2020). *City-wide public space assessment toolkit. A guide to community-led digital inventory and assessment of public spaces*. Nairobi, Kenya: UN-Habitat. Recuperado el 15 de septiembre de 2020 de <https://unhabitat.org/city-wide-public-space-assessment-technical-guide>

1.2. Del urbanismo neoliberal al urbanismo colaborativo (Patricia Ramírez Kuri)

Borja, J. y Muxi, Z. (2003). *Espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.

Borja, J. (2003). *La Ciudad Conquistada*. Madrid: Alianza.

Borja, J. (2014). Espacio público y derecho a la ciudad. En P. Ramírez Kuri (Coord.), *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa* (pp. 539-569). México: Instituto IIS, CEIICH, Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo, DGAPA, UNAM, Editorial Miguel Ángel Porrúa, Presidencia de la República, SEDATU, Universidad de Bauhaus de Alemania y Universidad Autónoma de Querétaro.

Bresser, L. y Cunill, N. (Coords.). (1998). *Lo público no estatal en la reforma del estado de América Latina*. Argentina: Paidós Ibérica.

Cadena, Y. (2021). Trabajo de mujeres, trayectorias urbanas y conflictos por el espacio público. En P. Ramírez Kuri (Coord.), *Espacios públicos y ciudadanías en conflicto en la Ciudad de México* (pp. 61-106). México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM/Juan Pablos.

Caldeira, T. (2007). *Ciudad de muros*. Barcelona: Gedisa.

Carrión, F. y Dammert, M. (2019). El derecho a la ciudad: una aproximación. En F. Carrión y M. Dammert (Eds.), *El derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina* (pp. 9-24). Lima: IFEA, CLACSO, FLACSO.

Carrión, F. (2016). El espacio público es una relación, no un espacio. En P. Ramírez Kuri (Coord.), *La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada* (pp. 13-47). México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Collectiu Punt 6 (Introducción de Muxi, Z.) (2011). *Construyendo entornos seguros desde la perspectiva de género*. Informes, Vol. 5. Programa Ciutats i Persones (CiP). Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.

De Mattos, C. (2015). Financiarización, lógica mercantil y reconfiguración urbana. En *Revolución Urbana. Estado, mercado y capital en América Latina*, Santiago de Chile: Colección Estudios Urbanos UC/RIL Editores.

Escalante, F. (2015). *Historia mínima del Neoliberalismo*. México: El Colegio de México.

Guerra, F. y Lempérière, A. (1998). *Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas. Siglos XVIII-XIX*. México: Fondo de cultura Económica.

Harvey, D. (2005). *Breve historia del Neoliberalismo*. (Trad. A. Varela Mateos). España: Akal.

Holston, J. (2008). La Ciudad Modernista y la Muerte de la Calle. *Antipoda*, 7, 257-292.

Kohn, M. (2004). Homeless-Free zones: three critiques. En *Brave New Neighborhoods*.

The privatization of public space (pp. 130-146). Londres-Nueva York: Routledge.

Massey, D. (2005). La filosofía y la política de la espacialidad. En L. Arfuch (Comp.), *Pensar este tiempo. Espacios, efectos, pertenencia* (pp. 101-129). Buenos Aires: Paidós.

Rabotnikof, N. (2005). *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas-UNAM.

Ramírez, P. (2009). *Espacio público y ciudadanía en la ciudad de México. Percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán y su Centro Histórico*. México: IIS-UNAM/ PUEC/Posgrado de Urbanismo-Miguel Ángel Porrúa.

Ramírez, P. (2015). Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México. *Revista mexicana de sociología*, 77(1), 7-36.

Ramírez, P. (2021). La ciudad neoliberal en Santa Fe. El sentido privado del espacio público. En Autor (Coord.), *Espacios públicos y ciudadanías en conflicto en la Ciudad de México*, (pp. 391-426). México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM/Juan Pablos.

Sennett, R. (2011). *El declive del hombre público*. Barcelona: Anagrama.

Sennett, R. (2019). *Construir y habitar. Ética para la ciudad*. Barcelona: Anagrama.

1.2. Acciones comunitarias y autogestión como herramientas para la mejora de los espacios públicos en asentamientos informales (Pablo Vitale)

Almela Menjón, M., Echegoyemberry, N.; Pilo, S., Bercovich, L. (Comps.) (2019). *Empoderamiento jurídico y abogacía comunitaria en Latinoamérica: experiencias de acceso a la justicia desde la comunidad*. Buenos Aires, Argentina: ACIJ.

Brakarz, J. (2002). *Ciudades para todos: la experiencia reciente en programas de mejoramiento de barrios*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Ciudades-para-todos-La-experiencia-reciente-en-programas-de-mejoramiento-de-barrios.pdf>

Brenner, N. (2013). Tesis sobre la urbanización planetaria. *Nueva Sociedad*, 243. <https://nuso.org/articulo/tesis-sobre-la-urbanizacion-planetaria/>

Cáceres, P. (Coord.) (2019). *Block by Block, community building through the public space in Latin America*. Avina, UN Habitat. <https://inncontext.avina.net/mailling/blaqueporblaque/Historias/report.pdf>

Hernández García, J. (2013). Construcción social de espacio público en barrios populares de Bogotá. *Revista INVI*, 28(78), 143-178. <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/668/1099>

Libertun de Duren, N. R. (Ed.) (2020). *Barrios mejorados y seguros*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Barrios-mejorados-y-seguros.pdf>

Magalhães, F. (Ed.) (2016). *Slum upgrading and housing in Latin America*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/en/publication/12558/slum-upgrading-and-housing-latin-america>

Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina. (2018). *Intervenciones Urbanas hechas por Ciudadanos: Estrategias hacia mejores espacios públicos*. Lima: Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina.

Sandoval García, C., Brenes Montoya, M., Paniagua Arguedas, L., y Masis Fernández, K. (2010). *Un país fragmentado. La Carpio: comunidad, cultura y política* (1a ed.). San José de Costa Rica: EUCR.

Schteingart, M. (1991). Autogestión urbana y derechos ciudadanos. *Nueva Sociedad*, 114. <https://nuso.org/articulo/autogestion-urbana-y-derechos-ciudadanos/>

Segovia, O. (2005). *Experiencias emblemáticas para la superación de la pobreza y precariedad urbana: espacio público*. Documento de proyecto. Santiago, Chile: CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3988/1/S2005071_es.pdf

UN. CEPAL (2018). *Segundo informe anual sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile: Autor. Signatura: LC/FDS.2/3/Rev.1

Velarde Herz, F. (2017). El espacio público en la ciudad popular: la vida entre laderas. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 46(3). <https://journals.openedition.org/bifea/8851>

Vitale, P., Mesel, F., Echegoyemberry, M. N., Valentini, M. (2019). Prácticas de empoderamiento jurídico y abogacía comunitaria en América Latina: asentamientos y pobreza urbana. En Almela Menjón, M. et alii (Comps.). *Empoderamiento jurídico y abogacía comunitaria en Latinoamérica: experiencias de acceso a la justicia desde la comunidad* (pp. 14-74).

Vitale, P. (2016). De la protesta a la propuesta. Acción colectiva territorial y gestión de políticas en villas de Buenos Aires. En Abramo, P. et alii (coords.). *Ciudades populares en disputa: acceso a suelo urbano para todos?* (pp. 237-264). Quito: CLACSO, UFRJ, Abya-Yala.

1.2. El derecho a la ciudad de las mujeres. (Ana Falú, Cintia Rizzo, Adriana Vaghi)

Han, B. (2017). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.

Castells, M. (1976). *La question urbaine*. Paris: François Maspero.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2017). Comunicado de prensa. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/comunicados/la-pobreza-america-latina-se-mantuvo-estable-2017-pero-aumento-la-pobreza-extrema>

– (2020). Informe sobre el impacto económico en América Latina y el Caribe de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45602/1/S2000313_es.pdf

Falú, A. (2012). *Guía para la planificación estratégica local con enfoque de género*. Unión Iberoamericana de Municipalistas (UIM).

– (2014). El derecho de las mujeres a la ciudad. Espacios públicos sin discriminaciones y violencias. *Vivienda y Ciudad*, 1, 10-28.

Falú, A., Echavarrí, L. y Colombo, E. (2019). Las mujeres en las ciudades y las metrópolis: acerca del derecho de las mujeres a la ciudad. Manual en proceso edición y publicación preparado a solicitud del Área Metropolitana de Barcelona. Barcelona: Mimeo.

Falú, A. (14 de agosto de 2020). Somos diferentes, no queremos ser desiguales: las mujeres en las ciudades y en la pandemia. *Archivos del Presente*. Fundación Foro del Sur. Recuperado de <https://forosur.com.ar/blog/somos-diferentes-no-queremos-ser-desiguales-las-mujeres-en-las-ciudades-y-en-la-pandemia/>

– (2020). La vida de las mujeres en confinamiento en las ciudades fragmentadas. Un análisis feminista de los temas críticos. *Astrolabio*, 25, 22-45.

Federici, S. (2020). *Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes*. Madrid: Traficantes de sueños.

Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (2021). EPH [Encuesta Permanente de Hogares]: Incidencia de la pobreza y de la indigencia. Recuperado de <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel3-Tema-4-46>

Jacobs, J. (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid, España: Capitán Swing.

Lefebvre, H. (2017). *El derecho a la ciudad*. Madrid, España: Capitán Swing.

Manifiesto por el Derecho de las Mujeres a la Ciudad del Grupo de Trabajo de Mujeres,

Género y Diversidades de la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad. <https://www.uclg-cisd.org/es/actividades/el-derecho-la-ciudad/Plataforma-Global-por-el-Derecho-a-la-Ciudad>

Massey, D. (2001). *Space, Place, and Gender*. Minnesota: University of Minnesota Press.

Mesa Interministerial de Políticas de Ciudad (2020-2021). *100 acciones en materia de cuidados*. Primer Informe Anual. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/07/100_acciones_en_materia_de_cuidados.pdf

Soto Villagrán, P. (2014). Patriarcado y orden urbano. Nuevas y viejas formas de dominación de género en la ciudad. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 19, 199-214.

Valdivia, B. (2018). Del urbanismo andro-céntrico a la ciudad cuidadora. *Hábitat y Sociedad*, 11, 65-84. España: Universidad de Sevilla.

Vázquez Duplat, A. M. (2017). Extractivismo urbano y feminismo: dos claves para el estudio de ciudades. En Autor (Comp.), *Extractivismo urbano: debates para una construcción colectiva de las ciudades* (pp. 106-116). Buenos Aires: Fundación Rosa Luxemburgo y CEAPI.

1.2. Experimentación en tiempos de crisis para la coconstrucción de las ciudades comunes (Cecilia Ciancio, Domenico Di Siena, Rosario Fassina, Víctor Franco, Agustín Frizzera, Analía Hanono, Carolina Huffmann, Matías Lastra, Melina Scioli)

Alonso, M. (26 de noviembre de 2020). Cuidados en el territorio. UNSAM-TSS. Recuperado de <http://www.unsam.edu.ar/tss/cuidados-en-el-territorio/>

Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (8 de mayo de 2020). Recomendaciones para un protocolo especial de actuación frente al coronavirus en villas y asentamientos. Recuperado de <https://acij.org.ar/recomendaciones-para-un-protocolo-especial-de-actuacion-frente-al-coronavirus-en-villas-y-asentamientos/>

Bozzano, H. et al (2020). Fortalecimiento de redes de autocuidado mediante investigación-acción participativa en barrios populares argentinos durante la pandemia por COVID-19. El caso de Puente de Hierro, La Plata. *Revista Innovación y Desarrollo Tecnológico y Social*, 2(2), 252-305. Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/IDTS/article/view/10707>

CAF-Banco de Desarrollo de América Latina. *COVID-19: nuevas oportunidades para ciudades sostenibles* [convocatoria]. Recupe-

rado de <https://www.caf.com/es/temas/ciudades/soluciones-urbanas/>

CAF y CEPAL (2020). *Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al COVID-19*.

Castells, M. (1996). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. México DF: Siglo XXI.

CEPAL (2016). *Estudio económico de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.

CEPAL (2020). Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación. *Informe Especial COVID-19*, 2. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45445/4/S2000286_es.pdf

CEPAL y UNESCO (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374075?locale=es>

CGLU, Metrópolis y ONU-Hábitat (2020). *Tecnologías digitales y la pandemia de COVID-19*.

Colectiva Habitaria (2021). *Posdoméstica 2.1*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Taller Forma y Proyecto FADU-UBA. Recuperado de https://issuu.com/colectiva.habitaria/docs/posdomestica_2.1

Design for distancing (2020). *Ideas Guidebook, Designs, public health resources and more to support quick, safe public space activations*.

Diéguez, G. (21 de septiembre de 2020). Para un urbanismo de la cooperación. *Lobo Suelto*. Recuperado de <http://lobosuelto.com/para-un-urbanismo-de-la-cooperacion-gustavo-dieguez/?fbclid=IwAR0UmgHs88tVav0uSPuglCGctnGzbyEaDHN-IU1Abkr3F8iP53t0OxBkwzY>

Ezquerza, S. (2012). Crisis de los cuidados y crisis sistémica: la reproducción como pilar de la economía llamada real. *Investigaciones Feministas*, 2, 175-187.

Franco López, V. (2016). Paisajes urbanos emergentes. De las crisis sistémicas a la era de las ciudades por el bien común. *Revista A&P Continuidad*. Rosario: FAPyD-UNR.

Franco López, V. y Hanono, A. (coords.) (2021). *Ciudades comunes: reflexiones para la acción colectiva*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ciudades Comunes Editora.

Franco López, V., Kahanoff, N., Pego, G. M., Pellegrino, L. K. (2021). Exploraciones para escenarios posdomésticos. *Revista Hábitat Inclusivo*, 17. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro Hábitat Inclusivo. Recuperado de http://www.habitatinclusivo.com.ar/hi/17/articulos/Hi17_2.4_habitaria.pdf

Furlong, S. (7 de junio de 2020). Pandemia y desigualdades en América Latina. *CELAG*

Análisis Político. Recuperado de <https://www.celag.org/pandemia-y-desigualdades-en-america-latina/#:~:text=Viviendas%20poco%20aptas%20para%20el%20aislamiento&text=La%20principal%20medida%20de%20acci%C3%B3n, en%20condiciones%20de%20precariedad%20habitacional.>

Garcés, M. (2013). *Un mundo común*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Gutiérrez Aguilar, R. (2017). *Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas*. Madrid: Traficantes de sueños.

Herrero, Y. (23 de febrero de 2020). Nuestro modelo de vida ha generado una economía canibal que se sostiene devorando otros cuerpos y territorios. *Diario de Noticias de Navarra*. Recuperado de <https://www.noticiasdenavarra.com/actualidad/sociedad/2020/02/23/modelo-vida-generado-economia-canibal/1025387.html>

Laboratorio de Ciudades del Banco Interamericano de Desarrollo. *Volver a la Calle* [convocatoria]. Recuperado de <https://www.iadb.org/es/desarrollo-urbano-y-vivienda/ideateo-volver-la-calle-soluciones-poscovid19-nuevo-comun-urbano>

Laval, C. y Dardot, P. (2015). *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*. Barcelona: Gedisa.

Observatorio CAF del Ecosistema Digital (abril de 2020). El estado de la digitalización de América Latina frente a la pandemia del COVID-19.

OCDE, CAF, CEPAL y UE (2020). *Perspectivas económicas de América Latina 2020. Transformación digital para una mejor reconstrucción*.

ONU Agua (2019). *No dejar a nadie atrás. Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2019*. París: UNESCO. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000367304>

ONU Mujeres (2020). *COVID-19 y la violencia contra las mujeres y las niñas: abordar la pandemia en la sombra*. Recuperado de <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/policy-brief-covid-19-and-violence-against-women-and-girls-es.pdf?la=es&vs=1351>

ONU Mujeres y CEPAL (2020). *Cuidados en América Latina y el Caribe en tiempos de COVID-19. Hacia sistemas integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación*.

Paredes, J. (2010). *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. México DF: Cooperativa el Rebozo.

Parra, H. (2012). Controle social e prática hacker: tecnopolítica e ciberpolítica em redes digitais. *Sociedade e Cultura*, 15(1), 109-120. Goiania: Universidade Federal de Goiás. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70324609011>

Sassen, S. (2016). *The Global Street: Making the Political*. New York: Columbia University.

Svampa, M. (2020). Reflexiones para un mundo post-coronavirus. En P. Amadeo (Ed.), *La Fiebre* (pp. 17-37). Editorial ASPO.

Torres, R. (2018). *El sentido de lo común. Pensamiento latinoamericano*. Buenos Aires: CLACSO.

Universidad Modelo (mayo de 2020). *Sugerencias para la salida del confinamiento. Ciudades de Mérida y Valladolid*. Yucatán, México. Recuperado de <https://filerun.unimodelo.edu.mx/wl/?id=ET2ALGo1rpuBANUCBGfK6HjBxYdTWofZ>

Vera, F. (8 de julio de 2020). ¿Cómo responder efectivamente a la pandemia de la COVID-19 en asentamientos informales de alta densidad? El caso del Barrio 31, Buenos Aires. BID, Ciudades Sostenibles. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/asentamientos-barrrios-informales-coronavirus-covid19-pandemia-barrio-31-ciudad-buenos-aires-densidad-poblacional-poblacion-vulnerable-medidas-prevencion-contencion/>

Yuste, B. (19 de junio de 2020). La digitalización en la era de la COVID-19, irreversible y sin paños calientes. *The conversation*. Recuperado de <https://theconversation.com/la-digitalizacion-en-la-era-de-la-covid-19-irreversible-y-sin-panos-calientes-140757>

2.1. Caso 01. Territorio Activo (Tamara Egger, Pablo Fuentes, Dominique Mashini)

Bauman, Z. (2005). *Liquid Life*. Cambridge: Polity Press.

Doering Urrutia, Y. y Fuentes Flores, P. (2020). Estudio de evaluación y estrategia de reactivación para el Barrio Casco Histórico de Arica. BID, SUBDERE, Municipalidad de Arica.

Intendencia de Santiago (15 de marzo de 2016). *Plazas de Bolsillo: Innovadora idea para recuperar sitios abandonados*. Recuperado de <https://www.gobiernosantiago.cl/3456-2>

Jin, D. Y. (2012). The new corean wave in the creative industry. *Hallyu 2.0. University of Michigan, II Journal*.

PSY. [officialpsy] (15 de julio de 2012). PSY – Gangnam Style [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=9bZkp7q19f0>

2.1. Caso 02. Lab SLZ (Leonardo Brawl Márquez, Isadora Scopel Simon, Juan Pablo Lopez Gross)

TransLAB.URB (s/f). *Cocriación de diretrizes para territórios de interesse público*. Porto Alegre, Brasil: autor. Recuperado de <https://files.cargocollective.com/c27553/cocriacao-o-de-diretrizes-metodologia-oficina-compactado.pdf>

Páramo, P. (2009). Pedagogía Urbana: elementos para su delimitación como campo de conocimiento. *Revista Colombiana de Educación*, 57(57), 14-27. DOI:10.17227/01203916.7586

2.1. Caso 03. Comuna 13 (Carlos Escobar)

Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Social (2010). Estudio comparativo de la incidencia del homicidio doloso en ciudades y jurisdicciones nacionales de los países del mundo.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (agosto de 2010). Perfil Sociodemográfico 2005-2015, Comuna 13, San Javier. Alcaldía de Medellín.

Informe Panorama Social. Personas en situación de pobreza y pobreza extrema en América Latina (2019). CEPAL.

Informes técnicos PUI, Comuna 13 (s/f). Empresa de Desarrollo Urbano.

Observatorio de Políticas Públicas de la Alcaldía de Medellín. Informe Seguridad por Comunas. Alcaldía de Medellín. Recuperado de <http://oppcm.concejodemedellin.gov.co/es/Historial-Infomes>

Plan de Desarrollo Local, Comuna 13 (2013). Alcaldía de Medellín.

Samper, J. J., Escobar, C. (2020). Environmental remediation and community development synergies in the Informal Settlements of Medellín. *Landscape Journal*, 3. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/344177712_The_Transformation_of_Medellin_-_Environmental_remediation_and_community_development_is_having_a_huge_impact

Unidad de Clasificación Socioeconómica y Estratificación, Subdirección Metroinformación (2015). Perfil sociodemográfico por barrio, Comuna 13, San Javier, 2005-2015. Proyecciones de Población por Comuna 2006-2015. Alcaldía de Medellín.

2.2. Caso 16. Parque Norma Estrella y parque La Gaviota (Tamara Egger, Pablo Fuentes)

Appelboom, H. (2016). The importance of "Local Heroes". En H. Karsenberg, J. Laven, M. Glaser, V. M. Hoff, J. Clos y STIPO (Eds.), *The City at Eye Level: Lessons for Street Plinths. Second and extended version*. Delft, Países Bajos: Eburon Academic Publishers.

Benton, S. R., y Egger, T. (14 de agosto de 2019). Experimentar la vida pública urbana: Placemaking Santo Domingo Este. Ciudades Sostenibles. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/experimentar-la-vida-publica-urbana-placemaking-santodomingoeste-republicadominicana/>

BID, UT Viena y Superwien (2020). *Lab Diseño Urbano Santo Domingo Este. Informe Final*. BID.

Censo septiembre 2018. Unidad de Gerencia Ciudad Juan Bosch.

Egger, T., y Fuentes, P. (17 de marzo de 2020). Plazas de bolsillo: innovación urbana pública para la recuperación de vacíos urbanos. Ciudades Sostenibles. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/plazas-de-bolsillo-innovacion-urbana-publica-para-la-recuperacion-de-vacios-urbanos/>

Karsenberg, H., Laven, J., Glaser, M., Hoff, V. M., Clos, J. y STIPO (2016). *The City at Eye Level: Lessons for Street Plinths. Second and extended version*. Delft, Países Bajos: Eburon Academic Publishers.

Oficina Nacional de Estadística (2010). Censo de Población y Vivienda 2010. República Dominicana: autor.

2.3. Caso 27. Diseño Informal (Tomás Folch, Cristián Robertson, Tamara Egger)

Branzi, A. (2015). *Diez modestas sugerencias para una nueva carta de Atenas*. ARQ ediciones.

Fernandes, E. (2011). *Regularización de asentamientos informales en América Latina*. Lincoln Institute. Disponible en <https://www.lincolnst.edu/es/publications/policy-focus-reports/regularizacion-asentamientos-en-america-latina>

Folch, T., Robertson, C., y Egger, T. (16 de octubre de 2020). *Workshop internacional B3I: soluciones de habitabilidad en barrios informales*. Ciudades Sostenibles. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/workshop-internacional-b3i-soluciones-de-habitabilidad-en-barrrios-informales/>

Folch, T., Robertson, C., y Egger, T. (16 de octubre de 2020). *Estrategias de habitabilidad*

en barrios populares: prototipos de co-diseño informal en Barrio 31, Buenos Aires. *Ciudades Sostenibles*. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/estrategias-de-habitabilidad-en-barrios-populares-prototipos-de-co-diseño-informal/>

Rojas, F. (12 de mayo de 2017). *De Villa a Barrio: integración social y urbana en Buenos Aires*. *Ciudades Sostenibles*. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/villa-31/>

2.3. Caso 28. Ludobarrio La Paloma (Carolina Carrasco, Verónica Adler)

Augé, M. (1992). *Los No Lugares, Espacios de Anonimato*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Berroeta, H. y Rodríguez, M. (2010). Una experiencia de participación comunitaria de regeneración del espacio público. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 8(22), 1-26.

Bishop, P., & Williams, L. (2012). *The Temporary City*. New York, London: Routledge.

Brenner, N. (2015). Is 'tactical urbanism' an alternative to neoliberal urbanism? Recuperado de <https://teputahi.org.nz/wp-content/uploads/2015/08/Is-%E2%80%9CTactical-Urbanism%E2%80%9D-an-Alternative-to-Neoliberal-Urbanism.pdf>

Friedmann, J. (2010). Place and Place-Making in Cities: A Global Perspective, *Planning Theory & Practice*. *Planning Theory & Practice*, 11(2), 149-165. DOI: 10.1080/14649351003759573

Gehl, J. (2010). *Cities for People*. Washington DC: Island Press.

Huizinga, J. (1972). *Homo Ludens*. Buenos Aires: Alianza Editorial.

Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Penguin.

Lydon, M. y García, A. (2015). *Tactical Urbanism. Short Term Action for Long Term Change*. Washington: Island Press.

Lynch, K. (1960). *The Image of the City*. Massachusetts: The MIT Press.

Nishholt, A. (2017). *Playable Cities. The City as a Digital Playground*. Springer.

Padilla, S. (2020). Del proyecto urbano al proyecto de espacio público participativo: un enfoque histórico. *Módulo Arquitectura CUC*, 24, 67-82. DOI: <http://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.24.1.2020.04>.

Project for Public Spaces (2 de diciembre de 2008). *What is Placemaking?* Recuperado el 2 de enero de 2016 de <https://www.pps.org/article/what-is-placemaking>

Sanoff, H. (2000). *Community Participation Methods in Design and Planning*. New York: John Wiley & Sons.

Sen, A. (2000). *Development as Freedom*. New York: Anchor Books.

Soja, E. W., Hendel, V. y Cifuentes, M. (2008). *Postmetrópolis, Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Stevens, Q. (2007). *The Ludic City: Exploring the Potential of Public Spaces*. Routledge.

Velascos, J. (2005). La noción republicana de ciudadanía y la diversidad cultural. *Isegoría*, 33, 191-204.

Whyte, W. H. (2018). *The social life of small urban spaces*. New York: Project for Public Spaces.

2.4. Caso 40. Festival de Caminatas (Cecilia Ciancio, Analía Hanono, Carolina Huffmann, Milagros Hurtig)

De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana. Obra original publicada en 1979.

Delgado, M. y Malet, D. (s/f). El espacio público como ideología. *UrbanDocs*, 1, 1-9. <http://fepsu.es/wp-content/uploads/2020/05/Urban-Docs.pdf>

Gorelik, A. (2016). *Ciudades Sudamericanas Como Arenas Culturales*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. Nueva York: Random House.

Lefebvre, H. (1974). La production de l'espace. *L'Homme et la société (Sociologie de la connaissance marxisme et anthropologie)*, 31-32, 15-32. DOI: <https://doi.org/10.3406/homso.1974.1855>

Massey, D. (1994). *Space, Place and Gender* [Espacio, lugar y género]. Cambridge: Polity Press.

Muxi, Z. (2018). *Mujeres, casas y ciudades*. Barcelona, España: dpr-barcelona.

Ortiz Escalante, S. (2019). *Transformación feminista del espacio urbano*. En *I Congreso Internacional per a l'Eradicació de les Violències Masclistes* (pp. 27-44). Barcelona: Institut Català de les Dones. Recuperado de http://www.punt6.org/wp-content/uploads/2020/06/LLibre-de-ponencies_SaraOrtiz_Cast.pdf

Valdivia, B. (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. *Hàbitat y Sociedad*, 11, 65-84. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2018.11.05>

2.4. Caso 41. Montería Pasos Seguros (Tamara Egger, Manuela Palacio, Iván Acevedo)

Acevedo, I. (2020). La ciudad visible: Montería Pasos Seguros (proyecto seleccionado en la 7a Bienal Iberoamericana de Diseño (BID20). Madrid, España. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=L_L_z9iVw5MM&t=5055s

Alcaldía de Montería (2019). Estimaciones para el Plan de Ordenamiento Territorial.

Alcaldía de Montería (2018). Plan de Seguridad Vial.

Araneda, C. (1 de marzo de 2018). Urbanismo Táctico, la teletón del espacio público. *ArchDaily Perú*. Recuperado de <https://www.archdaily.pe/pe/889694/urbanismo-tactico-la-teleton-del-espacio-publico>

BID, ONU Hábitat, Acenta (2019). *Montería: Evaluación e Inventario Digital de Espacios Públicos*.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2018). *Proyecciones de Población 2020*. Bogotá: Autor.

Egger, T. (4 de octubre de 2019). *Park(ing) Day Latinoamérica 2019: reimaginando las ciudades con menos estacionamientos y más espacio público para las personas*. *Ciudades Sostenibles*. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/parking-day-latinoamerica-ciudades-estacionamiento-espacio-publico-personas/>

Foster + Partners (2019). *Tactical urbanism: reimagining our cities post-Covid-19*. *Foster + Partners*. Recuperado de <https://www.fosterandpartners.com/plus/tactical-urbanism/>

Gehl Studio (2016). *Planning by doing: how small citizen-powered projects inform large planning decisions*. San Francisco: autor. Recuperado de https://gehl.institute.org/wp-content/uploads/2017/02/20160301_Planning-by-Doing_print-1.pdf

Jacobs, J. (2000). *Vida y muerte de las grandes ciudades*. Madrid: Capitan Swing.

Jacobs, J. (1992). *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Vintage.

Livable Memphis (2014). *The Memfix Manual: A Practical Guide to Reimagining Your Neighborhood*. Recuperado de <http://memfix.org/wp-content/uploads/2014/02/MEMFix-Manual-Final.pdf>

López Lamia, A. (10 de abril de 2020). Los enemigos sigilosos: el nuevo coronavirus y las viejas pandemias. *Ciudades Sostenibles*. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/los-enemigos-sigilosos-el-nuevo-coronavirus-y-las-viejas-pandemias/>

Lydon, M. y García, A. (2015). *Tactical Urbanism: Short-term Action for Long-term Change*. Washington: Island Press.

Malón urbano (s/f). *Ciudad emergente*. Recuperado de <https://ciudademergente.org/construir-tacticas/malon-urbano>

NACTO (2013). *NACTO Urban Street Design Guide*. Recuperado de <https://nacto.org/urban-street-design-guide-2013/>

Sadik-Khan, J., Solomonow, S. (2017). *Streetfight: Handbook for an Urban Revolution*. New York: Penguin Random House.

Sánchez, D. (9 de enero de 2018). Urbanismo táctico, ¿un parche a los problemas en la ciudad? El juicio de los arquitectos. *La segunda*. Recuperado de <https://impresa.lasegunda.com/2018/01/05/A/B23A6M2F>

San Francisco Planning Department, The Street Plans Collaborative, MJM Management Group (2016). *Public space stewardship guide: a toolkit for funding, programming, and maintenance*. Recuperado de http://publicspacestewardship.org/wp-content/uploads/docs/Task2_Mgmt-Guide_FINAL_WEB.pdf

Simpson, C. (2015). *An Overview and Analysis of Tactical Urbanism in Los Angeles*. Recuperado de https://issuu.com/chatchersimpson/docs/tactical_urbanism_in_los_angeles

Steer, Lleras, G. C. y Sandoval, D. (2019). *Plan integral de modos no motorizados y espacio público de Montería*. Caracas: Corporación Andina de Fomento (CAF). Recuperado de <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/1384>

The New York Times (2020). *Take Back the Streets From the Automobile*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2020/06/20/opinion/pandemic-automobile-cities.html?referringSource=articleShare&fbclid=IwAR0WB0UjIH-45e97BWnZst7ZYjSpQTGDIAydsV-N8u7IbTJroiyBPFvY>

The Street Plans Collaborative (2017). *Tactical Urbanism Volume 5: Italy*. Recuperado de https://issuu.com/streetplanscollaborative/docs/tu_italy_eng/13

Trailnet (2017). *Slow your street: a how-to guide for pop-up traffic calming*. Missouri: Autor. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/1b1LlnIRmN9vaHyY-dspcu0aaKVhhEJa/view>

Zambrano Benavides, D. (2 de febrero de 2020). ¿Pasó la hora del urbanismo táctico en Medellín? *El colombiano*. Recuperado de <https://www.elcolombiano.com/antioquia/paso-la-hora-del-urbanismo-tactico-en-medellin-HI12380788>.

2.4. Caso 42. Panamá Camina (Javier Vergara, Mayra Madriz, Juan Pablo López Gross)

Alcaldía de Panamá (2016). *Plan de Acción Panamá Metropolitana: Sostenible, Humana y Global*.

Alcaldía de Panamá (2016). *Plan Integral para la Mejora de la Movilidad y Seguridad Vial para el Centro Histórico de la Ciudad de Panamá: Diagnóstico de Movilidad*.

Ciudad Emergente (2018). *Panamá Camina: Comparte La Central*. Recuperado de https://static1.squarespace.com/static/5a657d43bfff200b621e34a72/t/5cd986d8971a18545e2bf6cf/1557759737492/190214_Reporte+Panama+Camina.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2018). *Estimación de Población*. Panamá. Recuperado de <https://www.contraloria.gob.pa/inec/archivos/P85512%20-%20Poblaci%C3%B3n%201.pdf>

2.5. Caso 53. Caminos de la Villa (Rosario Fassina y Laura Lacayo)

Arqueros Mejica, S., Calderón, C., Jauri, N., Ramos, J., Vitale, P. y Yacovino, M. P. (2016). Apuntes sobre la cuestión villera en la Ciudad de Buenos Aires. *Herramienta* 48. Recuperado de <https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=1586>

Lois, C. (2000). La elocuencia de los mapas: un enfoque semiológico para el análisis de cartografías. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 36, 93-109.

Dadamia, R. (2019). *Asentamientos precarios en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Apuntes para una revisión de los conceptos de villa, asentamiento y núcleo habitacional transitorio en el marco de la producción estadística*. *Población de Buenos Aires*, 16(28), 20-33. Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires.

Harley, J. B. (2005). Hacia una deconstrucción del mapa. En P. Laxton (comp.), *La nueva naturaleza de los mapas: Ensayos sobre la historia de la cartografía* (pp. 185-207). México: Fondo de Cultura Económica.

Mazzeo, V. (2013). Una cuestión urbana: las villas en la Ciudad. *Población de Buenos Aires* 18, 78-81. Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires.

2.5. Caso 55. Volver a la Calle (Domenico Di Sienna, Cecilia Cianco, Víctor Franco, Tamara Egger, Hallel Elnir)

CEPAL (2020). *Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación. Informe Especial COVID-19, 2*. Recuperado de

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45445/4/S2000286_es.pdf

CEPAL, UNESCO (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374075?locale=es>

Furlong, S. (7 de junio de 2020). *Pandemia y desigualdades en América Latina. CELAG Análisis Político*. Recuperado de <https://www.celag.org/pandemia-y-desigualdades-en-america-latina/#:~:text=Viviendas%20poco%20aptas%20para%20el%20aislamiento&text=La%20principal%20medida%20de%20acci%C3%B3n,en%20condiciones%20de%20precariedad%20habitacional>.

ONU Mujeres (2020). *COVID-19 y la violencia contra las mujeres y las niñas: abordar la pandemia en la sombra. Documento de políticas, 17*. Recuperado de <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/policy-brief-covid-19-and-violence-against-women-and-girls-es.pdf?la=es&vs=1351>

Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos de la UNESCO (2019). *Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2019: No dejar a nadie atrás*. París, Francia: UNESCO. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000367304>

2.6. Caso 66. Club de Reparadores (Julieta Morosoli, Camila Naveira, Marina Pla, Melina Scioli)

Muro, V. (18 de agosto de 2019). *Cómo funciona el arte de reparar. Cómo funcionan las cosas*. Recuperado de <https://comofuncionanlascos.as/arte-de-reparar-20f2e7ad8705>

2.6. Caso 67. Calle Consciente (Tamara Egger, Manuela Palacio, John O. Ortiz, Iván Acevedo)

Alcaldía de Rionegro. (2020). *Plan de Desarrollo 2020-2023. Juntos Avanzamos Más*.

Beukeboom, C. J., Langeveld, D. y Tanja-Dijkstra, K. (2012). *Stress-Reducing Effects of Real and Artificial Nature in a Hospital Waiting Room*. *Journal of Alternative and Complementary Medicine*, 18(4), 329-333.

Calles con Consciencia (2020). *Revista AXXIS*, 313.

Castro Lancharro, B. (2018). *Cinco beneficios que la peatonalización traerá a tu ciudad. Moviliblog*. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/transporte/es/5-beneficios-que-la-peatonalizacion->

[traera-a-tu-ciudad/#:~:text=La%20moderaci%C3%B3n%20del%20tr%C3%A1fico%2C%20la,mejora%20de%20la%20seguridad%20vial](#)

Egger, T. (2019). Park(ing) Day Latinoamérica 2019: reimaginando las ciudades con menos estacionamientos y más espacio público para las personas. *Ciudades Sostenibles*. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/parking-day-latinoamerica-ciudades-estacionamiento-espacio-publico-personas/>

Egger, T. y Quiroga, M. (18 de marzo de 2019). Un reto de peatonalización en el centro histórico de Santiago de los Caballeros. *Ciudades Sostenibles*. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/un-reto-de-peatonalizacion-en-el-centro-historico-de-santiago-de-los-caballeros/>

FINDETER, BID y Alcaldía de Rionegro (2019). Plan de Acción Rionegro Ciudad Sostenible y Competitiva. Recuperado de https://issuu.com/ciudadesemergentesysostenibles/docs/city2016_pub2019_co_rionegro

García, T. (23 de junio de 2020). La importancia de crear calles conscientes. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2020/06/19/series-urbanos/1592563644_163790.html?fbclid=IwAR1fljS2VgHbMgOS2EJL-TZhsq4IN9-11Rp5iVJA9bGwgYdBPpveUHw4vM

Gehl Studio (2016). *Planning by doing: how small citizen-powered projects inform large planning decisions*. San Francisco: autor. Recuperado de https://gehl.institute.org/wp-content/uploads/2017/02/20160301_Planning-by-Doing_print-1.pdf

Huisman, E., Morales, E., van Hoof, J. y Kort, H. (2012). Healing environment: A review of the impact of physical environmental factors on users. *Building and Environment*, 58, 70-80. DOI: 10.1016/j.buildenv.2012.06.016

Jacobs, J. (2000). *Vida y muerte de las grandes ciudades*. Madrid: Capitan Swing.

Livable Memphis (2014). The Memfix Manual: A Practical Guide to Reimagining Your Neighborhood. Recuperado de <http://memfix.org/wp-content/uploads/2014/02/MEMFix-Manual-Final.pdf>

Lydon, M. y García, A. (2015). *Tactical Urbanism: Short-term Action for Long-term Change*. Washington: Island Press.

Murphy, M. (6 de abril de 2020). [The role of Architecture in Fighting a Pandemic](#). *The Boston Globe*. Recuperado de <https://massdesigngroup.org/sites/default/files/multiple-file/2020-04/The%20role%20of%20architecture%20>

[in%20fighting%20a%20pandemic_MMurphy_The%20Boston%20Globe%2004062020_0.pdf](#)

Organización Mundial de la Salud. (2020). Recomendaciones mundiales sobre la actividad física para la salud. https://www.who.int/dietphysicalactivity/factsheet_recommendations/es/

Rodríguez, C. y Chona, G. (16 de agosto de 2019). La peatonalización como elemento clave en la regeneración urbana: plan maestro para el centro de San José, Costa Rica. *Ciudades Sostenibles*. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/tag/peatonalizacion/>

Sadik-Khan, J., Solomonow, S. (2017). *Streetsfight: Handbook for an Urban Revolution*. New York: Penguin Random House.

San Francisco Planning Department, The Street Plans Collaborative, MJM Management Group (2016). *Public space stewardship guide: a toolkit for funding, programming, and maintenance*. Recuperado de http://publicspacestewardship.org/wp-content/uploads/docs/Task2_Mgmt-Guide_FINAL_WEB.pdf

Simpson, C. (2015). *An Overview and Analysis of Tactical Urbanism in Los Angeles*. Recuperado de https://issuu.com/chatchersimpson/docs/tactical_urbanism_in_los_angeles

Traillnet (2017). *Slow your street: a how-to guide for pop-up traffic calming*. Missouri: Autor. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/1b1LlnIRmN9vaHyY-dspcu0aaKVhhEjaV/view>

2.6. Caso 68. Estación de Lectura Vecinal (Nómada Laboratorio Urbano)

Aziz Nassif, A. (2012). Violencia y destrucción en una periferia urbana: El caso de Ciudad Juárez, México. *Gestión y Política Pública*, 21(0), 236-238.

Cedeño Pérez, M. C. (2009). Los ojos sobre la calle: el espacio público y las mujeres. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 32, 859-861.

Instituto Municipal de Investigación y Planeación (2020). *Radiografía Socioeconómica del Municipio de Juárez*. Ciudad Juárez, Chihuahua: IMIP.

Wiewiorka, M. (2001). La Violencia: Destrucción y constitución del sujeto. *Espacio Abierto*, 10(3), 337-347.

3.1. Desde la innovación cívica a la gobernanza innovadora (Juan Pablo López Gross, Federica Volpe, Tamara Egger)

Weber, M. (2015). Bureaucracy. En A. S. Wharton (Ed.), *Working in America* (pp. 5-11). Routledge.

Popper, K. (1990). *The Open Society and its Enemies*. Londres: Routledge.

Grasty, T. (7 de diciembre de 2017). The Difference Between "Invention" and "Innovation". *HuffPost*. https://www.huffpost.com/entry/technological-inventions-and-innovation_b_1397085

3.1. Laboratorios urbanos como articuladores entre innovación cívica y política pública (Alessandra Richter)

Acevedo, S. y Dassen, N. (2016). *Innovation for better management: The contribution of Public Innovation Labs*. Washington, DC: Inter-American Development Bank: Institutions for Sector Development, Institutional Capacity of the State Division.

Apolitical (2020). Government innovation lab directory. Recuperado el 15 de diciembre de 2020 de <https://apolitical.co/government-innovation-lab-directory/>

Banco Mundial (2020). *Data Bank - World Bank Indicators*. Recuperado de <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>

Benton, S., Moreno, S. y Volpe, F. (2 de mayo de 2018). Multiplicar la innovación urbana desde el BID. *Ciudades Sostenibles*. Recuperado el 3 de Noviembre de 2020 de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/multiplicar-la-innovacion-urbana-desde-el-bid/>

Buckminster Fuller Institute (2019). About Fuller. Recuperado el 20 de diciembre de 2020 de <https://www.bfi.org/about-fuller/biography>

City of Boston (2021). *Compact Living Pilot*. Recuperado el 19 de enero de 2021 de <https://www.boston.gov/departments/new-urban-mechanics/compact-living-pilot>

City of Boston (2014). *Housing a Changing City, Boston 2030 (Executive Summary)*. Recuperado el 26 de octubre de 2020 de https://www.boston.gov/sites/default/files/boston2030_executive_summary.pdf

City of Boston (2018). *Housing Innovation Competition (2016)*. Recuperado el 3 de noviembre de 2020 de <https://www.boston.gov/housing/housing-innovation-competition>

- City of Boston (2020). *Urban housing unit*. Recuperado el 3 de noviembre de 2020 de <https://www.boston.gov/housing/urban-housing-unit>
- Cohen, R. (31 de marzo de 2014). Design Thinking: A Unified Framework for Innovation. *Forbes*. <https://www.forbes.com/sites/reuvencohen/2014/03/31/design-thinking-a-unified-framework-for-innovation/?sh=52a0b07a8c11>
- Dam, R. F. y Yu Siang, T. (2019). 5 Stages in the Design Thinking Process. *Interaction Design Foundation*. <https://www.interaction-design.org/literature/article/5-stages-in-the-design-thinking-process>
- Dream Collaborative (2019). *Innovative Multi-Gen Living*. Recuperado el 3 de noviembre de 2020 de <https://dreamcollaborative.com/portfolio/innovative-multi-gen-living/>
- Gaffin, A. (26 de junio de 2018). 12-unit condo building wins approval for Westminster Avenue in Roxbury. *Universal Hub*. Recuperado el 3 de noviembre de 2020 de <https://www.universalthub.com/2018/12-unit-condo-building-wins-approval-westminster>
- Grasty, T. (6 de diciembre de 2017). The Difference Between “Invention” and “Innovation”. *Huffpost*. https://www.huffpost.com/entry/technological-inventions-and-innovation_b_1397085
- IED Innovation Lab (2017). *El IED Innovation lab finalista en la copa España Creativa*. Recuperado el 1 de diciembre de 2020 de <https://iedinnovationlab.com/el-ied-innovation-lab-finalista-en-la-copa-espana-creativa>
- Koerber, S. (29 de octubre de 2018). Victor Papanek: The Politics of Design. *World-Architects*. Recuperado el 20 de diciembre de 2020 de <https://www.world-architects.com/en/architecture-news/insight/victor-papanek-the-politics-of-design-1>
- Latour, B. y Woolgar, S. (1979). *Laboratory Life: The Construction of Scientific Facts*. EEUU: Sage Publications.
- Long, F. (2019). *Laboratorios de gobierno para la innovación y burocracias públicas: Conocimiento mutuo e interacción para transformar la gestión pública*. Programa CYTED.
- Lydon, M. y García, A. (2015). *Tactical Urbanism: Short Term Action for Long-term*. Washington DC: Island Press.
- Lydon, M. y García, A. (20 de abril de 2015). How One Weekend in Dallas Sparked a Movement for Urban Change. *Next City*. <https://nextcity.org/features/view/how-one-weekend-in-dallas-sparked-a-movement-for-urban-change>
- New Urban Mechanics (6 de julio de 2017). *More Than One Winner: The Housing Innovation Competition*. <https://newurbanmechanics.medium.com/more-than-one-winner-6ece609f0fe0>
- Shrock, A. R. (1 de febrero 2016). Why do we Talk about Cities as Laboratories? *Medium*. Recuperado el 2 de enero de 2021 de <https://medium.com/@aschrock/why-do-we-talk-about-cities-as-laboratories-c3d70ff7244f>
- Steen, K. y van Bueren, E. (2017). The defining characteristics of Urban Living Labs. *Technology Innovation Management Review*, 7(7). Recuperado el 2 de enero de 2021 de https://timreview.ca/article/1088?_cf_chl_jschl_tk__=29a9299c98911445f0ad6ff0c03316cd639a06a4-1609810577-0-AyD5gea3MrvXZUol_sSsZpXyYje5l72q3Vxu6nbdXiP2fGDya5woJLeUb-KKwot87A99EdlXiehFQBvXeiDIsc9HGktEuAhiwPFOVRGRH9v9sijwQWFgCuHxzhm_6ly6zizNdSg8RwtIzMANiY6
- Universidad Veracruzana (2020). *Laboratorio*. Recuperado el 2 de enero de 2021 de <https://www.uv.mx/veracruz/cess/servicios/laboratorio/>
- Volpe, F. (22 de octubre de 2018). Incubating urban solutions: 4 lessons learned from city labs. *Ciudades Sostenibles*. <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/en/incubating-urban-solutions-4-lessons-learned-from-city-labs/>
- Werneck, C., Ferrarezi, E., Brandalise, I. y Bonduki, M. (2020). *Ciclos de visa de los laboratorios de innovación pública*. Brasilia: Escola Nacional de Administração Pública.
- Yokum, D., Ravishankar, A. y Coppock, A. (20 de octubre de 2017). Evaluating the Effects of Police Body-Worn Cameras: A Randomized Controlled Trial. *The LAB @ DC*. https://bwc.thelab.dc.gov/TheLabDC_MPD_BWC_Working_Paper_10.20.17.pdf
- 3.2. Urbanismo social en Medellín: dinámicas sociales entre la política pública y el activismo comunitario (Jota Samper)**
- Angelovski, I., Irazábal-Zurita, C. y Connolly, J. (2019). Grabbed Urban Landscapes: Socio-spatial Tensions in Green Infrastructure Planning in Medellín. *International Journal of Urban and Regional Research*, 43(1), 133-56.
- BBC News (1 de marzo de 2013). Colombia's Medellín Named 'Most Innovative City'. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-21638308>
- Brand, P. (2010). El Urbanismo Social de Medellín, Colombia. *Arquitectura: Revista Del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM)*, 359, 99-103.
- Brand, P. (2013). Governing Inequality in the South Through the Barcelona Model: 'Social Urbanism' in Medellín, Colombia. Ponencia presentada en *Governance, Contestation, Critique*. 9-11 de septiembre, De Montfort University, Leicester, United Kingdom.
- Brodzinsky, S. (17 de abril de 2014). From Murder Capital to Model City: Is Medellín's Miracle Show or Substance? *The Guardian*.
- Doyle, C. (2018). Social Urbanism: Public Policy and Place Brand. *Journal of Place Management and Development*, 12(2). DOI:10.1108/JPM-01-2018-0006
- Echeverri, A., y Orsini, F. (2011). Informalidad y urbanismo social en Medellín. *Catedra Unesco de Sostenibilidad de la Universitat Politècnica de Catalunya*, 12, pp. 11-24.
- Echeverri, A., y Orsini, F. (2012). Informalidad and Social Urbanism in Medellín. *Medellín: Environment, Urbanism and Society*, 132(56). Urbam-Universidad EAFIT, Medellín.
- Escobar Arango, D. (2006). Medellín, del miedo a la esperanza [2004 - 2007]: el modelo que siguió la ciudad para mejorar en seguridad convivencia. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Faiola, A. (11 de julio de 2008). Sustaining the Medellín Miracle. *Washington Post*.
- Franco, I. D. y Ortiz, C. (2020). Medellín in the Headlines: The Role of the Media in the Dissemination of Urban Models. *Cities*, 96, pp. 102431.
- Graduate School of Design (2013). *About the Prize. The Veronica Rudge Green Prize in Urban Design*. <https://urbandesignprize.gsd.harvard.edu/porto-medellin/about/>
- Kalandides, A. y Hernandez-García, J. (2013). Slum Tourism, City Branding and Social Urbanism: The Case of Medellín, Colombia. *Journal of Place Management and Development*, 6(1).
- Leite, C., Acosta, C., Militelli, F., Jajamovich, G., Wilderom, M., Bonduki, N., Somekh, N. y Herling, T. (2019). *Social Urbanism in Latin America: Cases and Instruments of Planning, Land Policy and Financing the City Transformation with Social Inclusion*. Serie Future City, 13. Springer Nature.
- Maclean, K. (2015). *Social Urbanism and the Politics of Violence: The Medellín Miracle*. Springer.
- Moss, C. (19 de septiembre de 2015). Medellín, Colombia: a miracle of reinvention. *The Guardian*. <http://www.theguardian.com/travel/2015/sep/19/medellin-colombia-city-not-dangerous-but-lively>
- Samper, J. (2010). *The Politics of Peace Process in Cities in Conflict: The Medellín Case as a*

Best Practice [Tesis de maestría, Massachusetts Institute of Technology]. Collection Graduate thesis, Department of Urban Studies and Planning. <http://hdl.handle.net/1721.1/59768>

Samper, J. (2012). The Role of Urban Upgrading in Latin America as Warfare Tool Against the 'Slum Wars'. *Critical Planning: The Journal of the UCLA Urban Planning Program*, 19.

Samper, J. (2018). Nexus between Informality and Armed Conflict. Looking at Medellín Transformation Through the Lens of Urban Conflict. En C. Ortiz (Ed.), *Comparative Urban Design: Border-Making Practices in Medellín and Beirut*. Serie Cities, Design and Transformation, 2. The Bartlett Development Planning, UCL.

Samper, J. y Escobar, C. (2020). The Transformation of Medellín. Environmental Remediation and Community Development Is Having a Huge Impact. *Landscape Journal*, 3. Landscape Institute. <https://issuu.com/landscape-institute/docs/landscape-journal-2020-3-12200/s/10718366>

Samper, J. y Marko, T. (2015). (Re)Building the City of Medellín: Beyond State Rhetoric vs. Personal Experience. A Call for Consolidated Synergies. En C. Klafus y A. Ouweneel, *Housing and Belonging in Latin America*. Berghahn Books.

Sotomayor, L. (2015). Equitable Planning through Territories of Exception: The Contours of Medellín's Urban Development Projects. *International Development Planning Review*, 37(4), pp. 373-397.

The Trouble with Miracles (7 de junio de 2014). *The Economist*. <https://www.economist.com/the-americas/2014/06/07/the-trouble-with-miracles>

3.2. ¿Pueden las intervenciones top-down de mejoramiento urbano a través del arte contribuir a la desmarginalización? (Jennifer Duyne Barenstein y Daniela Sanjinés)

Alcaldía de Bogotá. (2019). Informe de Cumplimiento del Plan de Desarrollo Bogotá Mejor Para Todos 2016-2019. Informe de Empalme. Recuperado de http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/informe_de_cumplimiento_de_pdd_2016-2020_0.pdf

Cerdá, M., et al. (2009). Misdemeanor Policing, Physical Disorder, and Gun-related Homicide: A Spatial Analytic Test of "broken-window" theories. *Epidemiology*, 20(4), 533-541.

Cozens, P., Saville, G. y Hillier, D. (2005).

Crime Prevention Through Environmental Design (CPTED): A Review and Modern Bibliography. *Journal of Property Management*, 23(5), 328-356.

Ekblo, P. (2011). Deconstructing CPTED... and Reconstructing it for Practice, Knowledge Management and Research. *European Journal of Crime Policy Research*, 17, 7-28.

Escallón, C. (2008). La reestructuración de la periferia: el reto de la próxima década. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo. Universidad Javeriana*, 1(1), 44-63.

Grebe, A. M. (2017). The Arts, Civic Engagement, and Urban Youth. En L. N. Hersey y B. Bobick (Eds.), *Handbook of Research on the Facilitation of Civic Engagement through Community Art* (pp. 294-319). IGI Global. <https://doi.org/10.4018/978-1-5225-1727-6.ch014>

Grodach, C. (2009). Art spaces, public space, and the link to community development. *Community Development Journal*, 45(4), 474-493. <https://doi.org/10.1093/cdj/bsp018>

Hernández-García, J. (2013). Slum tourism, city branding and social urbanism: the case of Medellín, Colombia. *Journal of Place Management and Development*, 6(1), 43-51.

Hernández, A. A., Camacho, M. del P., Nieto, C. B. y Saldaña, J. D. (2016). *Efectos del Programa de Mejoramiento Integral de Barrios sobre el valor del suelo y del área construida*. Bogotá. http://habitaticifras.habitatbogota.gov.co/documentos/Estudios_Sectoriales/Efectos_Piloto_Bosa_2016.pdf

Hernández, J. y López, C. (2011). Is there a role for informal settlements in branding cities? *Journal of Place Management and Development*, 4(1), 93-109.

Hersey, L. N. y Bobick, B. (Eds.). (2017). *Handbook of Research on the Facilitation of Civic Engagement through Community Art*. IGI Global. <https://doi.org/10.4018/978-1-5225-1727-6>

Koster, R. y Randall, J. E. (2005). Indicators of community economic development through mural-based tourism. *Canadian Geographer*, 49(1), 42-60. <https://doi.org/10.1111/j.0008-3658.2005.00079.x>

Lowe, S. (2000). Creating community: Art for community development. *Journal of Contemporary Ethnography*, 29(3), 357-386. <https://doi.org/10.1177/089124100129023945>

Saville, G. (2017). The Missing Link in CPTED Theory. En B. Teasdale y M. Bradley (Eds.), *Preventing Crime and Violence* (pp. 297-307).

Schaible, L. M. y Hughes, L. A. (2012). Neighborhood Disadvantage and Reliance on the Police. *Crime & Delinquency*, 58(2), 245-274. <https://doi.org/10.1177/0011128708322531>

Torres, I. (2012). Branding slums: a community-driven strategy for urban inclusion in Rio de Janeiro. *Journal of Place Management and Development*, 5(3), 198-211.

Torres Tovar, C.A. y Robles Joya, S. (2014). Estrategias de inclusión-exclusión de la ciudad colombiana autoproducida mediante políticas de reasentamiento barrial. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 43(3).

3.2. Proceso-proyecto colaborativo para la integración social y urbana en Villa 20, Buenos Aires (2016-2020) (Jorge Martín Motta, Florencia Almansi, María Elisa Rocca, Tomás Reverter)

Abramo, P. (2009). *La producción de las ciudades latinoamericanas: mercado inmobiliario y estructura urbana*. Quito: OLACCHI.

Abramo, P. (2012). La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *Revista EURE*, 38(114), 35-69.

Almansi, F., Motta, J. M. y Hardoy, J. (2020). Incorporating a resilience lens into the social and urban transformation of informal settlements: the participatory upgrading process in Villa 20, Buenos Aires (2016-2020). *Environment and Urbanization*, 32(2), 1-22. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0956247820935717>

Arqueros Mejica, M. S., Rodríguez, M. F., Rodríguez, M. C. y Zapata, M. C. (2019). Gobernanza neoliberal: una lectura crítica de la política de villas (2015-2018). *Revista Pensum*, 5, 13-26.

Bordegay, D. (2006). Villa 20. "Acá la única es jugarse... es apostar día tras día, minuto a minuto...". En Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires (Ed.), *Buenos Aires, Voces al sur: construcción de identidades barriales*, Cuaderno No 6, (pp. 55-68). Recuperado de https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/documents/cuaderno_6_sur.pdf

Carrión, F. y Erazo, J. (Coords.) (2016). *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política*. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México.

Consejo Económico y Social de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2018). *Integración urbanística y social de villas en agenda. Un abordaje a su intervención*. Buenos Aires: CESBA.

Cosacov, N., Di Virgilio, M. M., Gil, A., Gil y de Anso, M. L., Guevara, T., Imori, M., Menazzi, M. L., Ostuni, F., Perea, C. M., Perelman, M. D., Ramos, J. M., Rodríguez, M. F., Paschkes Ronis, M. y Vitale, P. (2010). Barrios al sur: Villa Lugano, Villa Riachuelo,

Mataderos, Parque Patricios y Villa Soldati a través del tiempo. *Documentos de Trabajo N° 56*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

Healey, P. (1997). *Collaborative Planning. Shaping Places in Fragmented Societies*. London: Macmillan Press.

Healey, P. (1998). Building institutional capacity through collaborative approaches to urban planning. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 30(9), 1531-1546.

Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

Herzer, H. (Comp.). (2012). Barrios al sur: renovación y pobreza en la ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires: Café de las Ciudades. Recuperado de https://cafedelasciudades.com.ar/imagenes/Barrios_al_sur_pp_3_36.pdf

Instituto de Vivienda de la Ciudad (2016). Informe Final Censo 2016 Villa 20. Buenos Aires: Departamento de Estadísticas y Censos, Gerencia Operativa de Intervención Social y Hábitat, Gerencia de Desarrollo Habitacional.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2010). Censo Nacional de Población y Vivienda. Recuperado el 23 de marzo de 2017 de www.indec.gov.ar

Motta, J. M. y Almansi, F. (2017). Gestión y planificación por proceso-proyecto para el mejoramiento de villas y asentamientos de gran escala. El caso de la Re-Urbanización de Villa 20 en la CABA. *Medio Ambiente y Urbanización*, 86(1), 145-168. *IIED-América Latina*.

Motta, J. M., Almansi, F., Rocca, M. E., Acerbo, A. E., Figueredo, B., Ramos Mejía, P., Encina Tutuy, N. y Olveira, R. (2018). La planificación y gestión participativa holística en el ejercicio del derecho a la ciudad. Proceso participativo en el marco del Proyecto Integral de Re-Urbanización de Villa 20. Lugano, CABA. *Revista Cuestión Urbana*, 3, 179-196. Centro de Estudios de Ciudad, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Roitman, A. (2019). Urban policies, innovation and inclusion: Comuna 8 of the city of Buenos Aires. En: N. H. D. Geraghty y A. L. Massidda (Eds.). *Creative Spaces: Urban Culture and Marginality in Latin America* (pp. 155-180). Londres: Institute of Latin American Studies.

Zapata, M. C. (2020). La participación social en la reurbanización de villas. ¿Prácticas habitantes del derecho a la ciudad? *Bitácora Urbano Territorial*, 30(1), 91-102.

3.2. El Pacto por los espacios públicos: un compromiso para los gobiernos locales del Perú (Lucía Nogales, Lía Elier y Cynthia Shimabukuro)

Bensa, J. (2017). Lima: los retos de la gobernanza urbana en contextos de fragmentación y debilidad institucional. En E. J. Grin, J. Hernández Bonivento y F. Abrucio (Eds.), *El gobierno de las grandes ciudades. Gobernanza y Descentralización en las Metrópolis de América Latina* (241-264). Santiago, Chile: CLAD-UA. Recuperado de https://bibliotecadigital.fgv.br/dspace/bitstream/handle/10438/20463/CEAPG_EI%20gobierno%20de%20las%20grandes%20ciudades.pdf?fbclid=IwAR2J4US2WE289HM9mTfKflp0M-7ajZnHslgabVmasIGPFaUEN-La5zIKK7A#page=242

Calderón Cockburn, J. (2017). La insostenible levedad de la planificación urbana y lo legal informal en el Perú. En *El arte del desgobierno*, serie *Perú Hoy*, 31, pp. 221-235. Recuperado de https://www.desco.org.pe/recursos/site/files/CONTENIDO/1118/12_Calderon_PHJ17.pdf

Castro, A. y Huamán, G. (7 de marzo de 2021). Cartografías de la desigualdad. Sobrevivir la pandemia y las cuarentenas sin parques ni áreas de esparcimiento en Lima y Callao. *Ojo Público*. Recuperado el 8 de marzo de 2021 de <https://ojo-publico.com/especiales/cartografia-de-la-desigualdad/>

Comisión Económica para América Latina (2010). Estado, política, fiscalidad y pactos sociales: una ecuación por construir. En: *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir*, (pp. 231-266). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/13309-la-hora-la-igualdad-brechas-cerrar-caminos-abrir-trigesimo-tercer-periodo>

Dammert-Guardia, M. y Lozada, L. (2021). Fragmentación institucional, desigualdad y gobierno en el área metropolitana de Lima (Perú). En: F. Carrión y P. Cepeda (Eds.), *Ciudades capitales en América Latina: capitalidad y autonomía*. Quito: FLACSO-Ecuador.

Dammert-Guardia, M. (2021). Lima Metropolitana: competición, coordinación e fragmentación institucional. En M.A. Costa, L. Lui y S. Tavares Rebello (Eds.), *Gobernança Metropolitana na América Latina: um panorama das experiências contemporâneas sob uma mirada comparativa*. Rio de Janeiro: Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada de Brasil.

Duhalde, J. P. (11 de abril de 2014). Asentamientos informales: la marca de la desigualdad urbana en América Latina. *Ciudades Sostenibles*. BID. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/asentamientos-informales-la-marca-de-la-desigualdad-urban-en-america-latina/>

Fuentes, L. y Durán, G. (2018). La institucionalidad metropolitana frente al desafío del desarrollo en Latinoamérica: Los modelos de gestión urbana de Bogotá, Lima, Quito y Santiago en cuestión. *Documento para su presentación en el IX Congreso Internacional de Gobierno, Administración y Políticas Públicas GIGAPP*. Madrid, España. <http://18.216.17.216/resources/files/2018/2.1%20Dossier%20de%20ponencias%20en%20diversos%20eventos/GIGAPP%20Fuente%20y%20Duran%202018.pdf>

Hopenhayn, M. (2014). Eslabones de la desigualdad y pacto social: el enfoque estructural de la CEPAL. En: *Pactos sociales para una protección social más inclusiva. Experiencias, obstáculos y posibilidades en América Latina y Europa* (pp. 19-28). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/36738-pactos-sociales-proteccion-social-mas-inclusiva-experiencias-obstaculos>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018). *Registro de Nacional de Municipalidades RENAMU 2018*. Recuperado de https://webinei.inei.gob.pe/anda_inei/index.php/catalog/673

Lanfranchi, G. y Bidart, M. (2016). *Gobernanza metropolitana en América Latina y el Caribe*. Documento de trabajo N° 51. Buenos Aires: CIPPEC. <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2017/03/1069.pdf>

Lima Cómo Vamos (2019). *Lima y Callao según sus ciudadanos. Décimo Informe Urbano de Percepción sobre Calidad de Vida en la Ciudad*. Lima: Asociación Unacem. Recuperado de https://www.limacomovamos.org/wp-content/uploads/2019/11/Encuesta-2019_.pdf

Molina Martínez, R. (2010). Los desafíos de una gestión metropolitana al servicio de sus ciudadanos. *Revista Quehacer*, 179, 44-49. Recuperado de <https://www.desco.org.pe/recursos/sites/indice/798/2312.pdf>

Ocupa Tu Calle y Lima Cómo Vamos (2019). *Pacto por los espacios públicos*. Lima. Recuperado de https://secureservercdn.net/166.62.110.90/96p.ef8.myftpupload.com/wp-content/uploads/2020/07/PACTO-POR-LOS-ESPACIOS-P%C3%98BLICOS-COVID19-2020_.pdf

Ortiz Sánchez, I., Fernández Salas, J. C. y Devoto Ykeho, A. (2020). Derecho y Planificación Urbana. Problemas Actuales De La Planificación De Lima Metropolitana. *IUS ET VERITAS*, 61, 246-62. <https://doi.org/10.18800/iusetveritas.202002.015>

Segovia, O. (2005). *Experiencias emblemáticas para la superación de la pobreza y precariedad urbana: espacio público*. Santiago de Chile: CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3988/1/S2005071_es.pdf

Zicardi, A. (5 de abril de 2015). La dimensión urbana de la desigualdad. *El País*. Re-

cuperado el 10 de marzo de 2021 de https://elpais.com/elpais/2015/04/05/contrapuntos/1428212831_142821.html

Zurbriggen, C. (2011). Gobernanza: una mirada desde América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, 38, 39-64. Recuperado de <https://perfiles.la.flasco.edu.mx/index.php/perfiles/article/view/124>

3.2. Laboratorios de innovación urbana a nivel mundial (Alessandra Richter)

Carrión, F. (2017). Centros históricos: ¿es posible y necesario el espacio residencial en su seno? En A. Pineda y M. Velasco (Coords.), *Ciudades y Centros Históricos. Los retos de la vivienda y la habitabilidad. Volumen I* (pp. 21-34). UNAM. https://www.academia.edu/35280300/Ciudades_y_Centros_Hist%C3%B3ricos_los_retos_de_la_vivienda_y_la_habitabilidad_Volumen_I

Echenique, M. (s.f.) El patrimonio de Santiago se reinventa. BID. <https://www.iadb.org/es/mejorandovidias/el-patrimonio-de-santiago-se-reinventa>

Larraín de Andraca, I., Van Doorn, S. y Lanting, R. (24 de septiembre de 2020). 10 reasons why Heerenstraat Festival is not just a festival. *Ciudades Sostenibles*. <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/en/10-reasons-why-heerenstraat-festival-is-not-just-a-festival/>

Banco Interamericano de Desarrollo. (2019). *El concurso*. Laboratorio de Ciudades. <https://convocatorias.iadb.org/es/bidcitieslab2019>

Otero-Pailos, J. (septiembre de 2016). Experimental

3.2. De la acción cívica a la política pública: laboratorios urbanos en Quito (Roberto Madera-Arends, Ninike Celi-Atala)

Egger, T. (10 de enero de 2020). How do you plan in Vienna? 7 urban planning lessons from the Vienna Exchange Program. *Ciudades Sostenibles*. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/en/how-do-you-plan-in-vienna-urban-planning-lessons-from-vienna-exchange-program/>

Quito Informa (5 de diciembre de 2020). Avanza reactivación económica con ParQuitos. Municipio de Quito. <http://www.quitoinforma.gob.ec/2020/12/05/avanza-reactivacion-economica-con-parquitos/>

Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda (s/f). *Laboratorios Urbanos*. Municipio de Quito. <https://3wq.short.gy/Laboratoriosurbanosquito>

TEDx. [TEDx Talks] (21 de diciembre de 2016). YOUTHAB | Ana Cristina Benalcazar & Christian López / TEDxYouth@Quito [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=W5bIG2RABi4>

Urban Europe. *PlaceCity*. <https://jpi-urbaneurope.eu/project/placecity/>

3.2. Ruta N (Juan Pablo Ortega Ipuz)

Alcaldía de Medellín (s.f.). Plan de Desarrollo de Medellín 2008-2011. Línea 3: Desarrollo económico e innovación. Recuperado de <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Publicaciones/Documentos/Plan%20de%20Desarrollo%202008%20-%202011/Línea%203%20Desarrollo%20Económico%20e%20Innovación.pdf>

Concejo de Medellín (30 de julio de 2012). Acuerdo 24 de 2012 por el cual se adopta el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación Medellín 2011-2021 como política pública para el desarrollo de la innovación en la Ciudad. https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/a_conmed_0024_2012.htm

3.2. IED City Lab (José Francisco García y Juan Pablo López Gross)

Buitrago Restrepo, P. F. y Duque Márquez, I. (2013). *La Economía Naranja: Una oportunidad infinita*. BID. <https://publications.iadb.org/es/la-economia-naranja-una-opportunidad-infinita>

Instituto Europeo de Diseño (s.f.). El IED Innovation lab finalista en la copa España Creativa. <https://iedinnovationlab.com/el-ied-innovation-lab-finalista-en-la-copa-espana-creativa>

3.3. Reflexión final: lo cívico, lo público y la dialéctica de la implementación (Andrés G. Blanco B.)

Apolitical (2019). *Public Innovation Labs around the World are Closing – Here is Why* https://apolitical.co/en/solution_article/public-innovation-labs-around-the-world-are-closing-heres-why

Coblence, E., Vivant, E., Pallez, F. y Weller, J. (2017). *Lab or No-Lab? Exploring institutional trajectories of public innovation-oriented teams*. Trabajo presentado en la Tercera Conferencia Internacional sobre Políticas Públicas de IPPA, Singapur. Recuperado de <https://www.ippapublicpolicy.org/file/paper/593a63c3853f9.pdf>

Freedman, L. (2013). *Strategy: A History*. New York: Oxford University Press.

Fuller, M., Lochard, A. (2016). *Public policy labs in European Union Member States*. Publications Office of the European Union. Recuperado de <https://publications.jrc.ec.europa.eu/repository/handle/JRC102665>

Hart, K. (2006). Bureaucratic form and the informal economy. En B. Guha-Khasnobis, R. Kanbur, E. Ostrom (Eds.), *Linking the Formal and Informal Economy: Concepts and Policies* (pp. 21-35). New York: Oxford University Press.

McGann, M., Wells, T., Blomkamp, E. (2019). Innovation labs and co-production in public problem solving. *Public Management Review*, 23(2), 297-316. Recuperado de <https://apo.org.au/sites/default/files/resource-files/2019-12/apo-nid271846.pdf>

McGann, M., Blomkamp, E., Lewis, J. (2017). *Everybody else is doing it so why don't we? Analysing the rise of the policy lab*. Trabajo presentado en la Tercera Conferencia Internacional sobre Políticas Públicas de IPPA, Singapur. Recuperado de <https://www.ippapublicpolicy.org/file/paper/593a31c36481f.pdf>

Mulgan, G. (2014). *The radical's dilemma: an overview of the practice and prospects of Social and Public Labs*. United Kingdom: Nesta. Recuperado de https://media.nesta.org.uk/documents/social_and_public_labs_-_and_the_radicals_dilemma.pdf

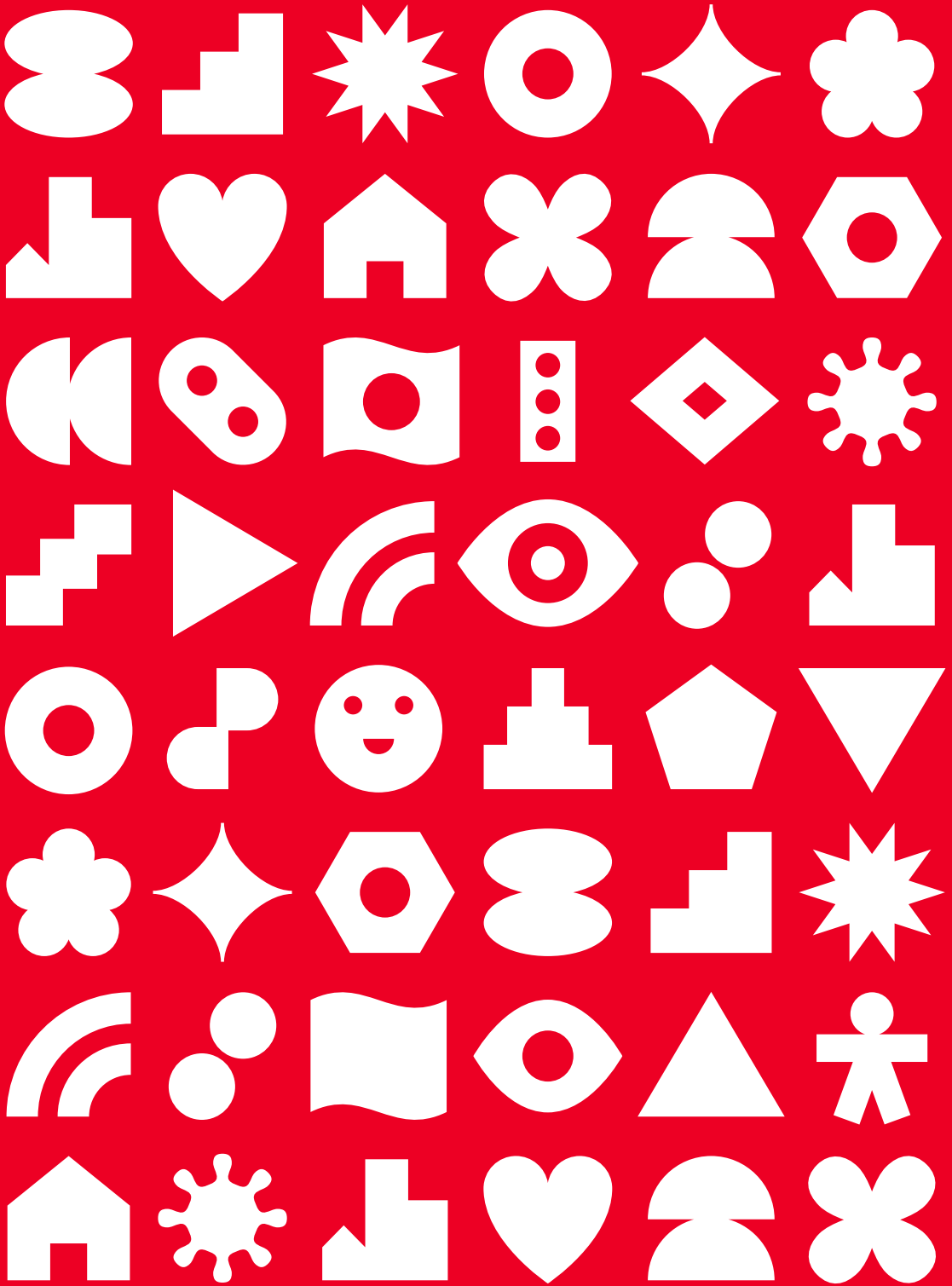
Portes, A., Castells, M. (1989). World underneath: the origins, dynamics, and effects of the informal economy. En A. Portes, M. Castells, L. Benton (Eds.), *The Informal Economy: Studies in Advanced and Less Developed Countries* (pp. 11-40). Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Pressman, J., Wildavsky, A. (1984). *Implementation*. Berkeley, California: University of California Press.

Tönurist, P., Kattel, R., Lember, V. (2015). Discovering Innovation Labs in the Public Sector. *Working Papers in Technology Governance and Economic Dynamics*, 61. Recuperado de <http://hum.ttu.ee/wp/paper61.pdf>

Webster, C., Lai, L. (2003). *Property Rights, Planning and Markets: Managing Spontaneous Cities*. Northampton, Massachusetts: Edward Elgar.





Esta es una publicación sobre los procesos del urbanismo ciudadano en América Latina. Un recorrido por la vida reciente de un movimiento impulsado desde, para y por la ciudadanía que, con amor urgente por sus ciudades, ha articulado actores de todos los ámbitos para cocrear nuevos modelos de espacios públicos más inclusivos y equitativos. Empleando herramientas como innovación, creatividad y solidaridad corresponsable, el trabajo del urbanismo ciudadano ha logrado complementar los enfoques tradicionales de planificación urbana y gobernanza en las ciudades.

Esta es, además, una publicación que nos invita a viajar desde la teoría y conceptos que fundamentan las razones de ser del urbanismo ciudadano, hasta las mismas experiencias prácticas que contribuyen a su formación y consolidación como movimiento regional. Así, nos lleva a través de casos exitosos desarrollados en distintas localidades y contextos de América Latina, y por la experiencia de los primeros laboratorios de innovación urbana, en una búsqueda por reflexionar sobre los nuevos horizontes para un futuro con inclusión ante los retos, conocidos y por conocer, de la primera mitad del siglo XXI.

El movimiento del urbanismo ciudadano, tan impresionantemente diverso y enérgico en la práctica urbana, a lo largo de menos de una década, ha hecho posible cambios en sus calles, en sus barrios y en sus ciudades. Cambios en las maneras de pensar de sus conciudadanos y autoridades; en las políticas públicas, que impactan no solamente en el paisaje urbano sino también en la manera en la cual las personas nos relacionamos entre nosotras con eso que llamamos “lo urbano” y con los ecosistemas, con nuestras necesidades individuales y con la urgencia de gestionarnos como colectivos para lograr soluciones por el bien común.

Es por ello que este libro se convirtió en un superlibro: una gran compilación de una fabulosa aventura colectiva protagonizada por miles de personas, cuyo hilo conductor es la creatividad y la voluntad de pensar y hacer las cosas de manera diferente. Esperamos que sirva como inspiración a sus lectores para que se conviertan, a su vez, en nuevos protagonistas.

